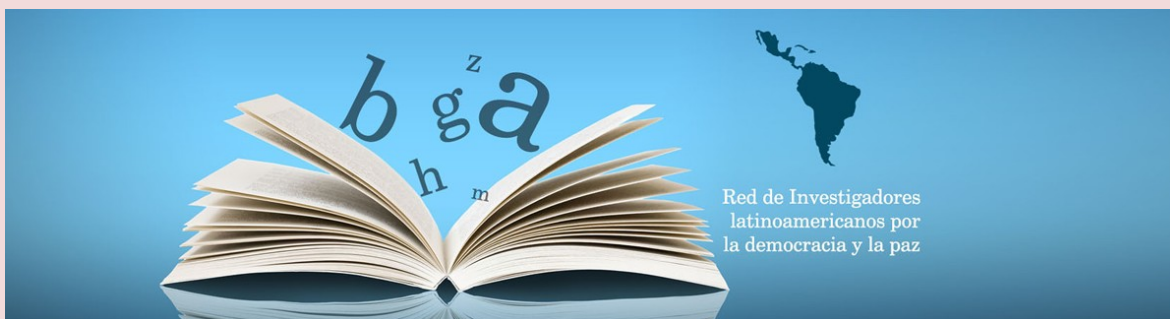




LECTURAS DE LA 4A SEMANA DE ABRIL DE 2020

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PEREZ

TRAS DE QUÉ SE ESCONDEN LOS DUEÑOS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento y expresión. Este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas, ya sea oralmente, por escrito, o a través de las nuevas tecnologías de la información, el cual no puede estar sujeto a censura previa sino a responsabilidades ulteriores expresamente fijadas por la ley.

DEFENDER LA LIBERTAD DE EXPRESION NO ES QUE...

Los dueños que impongan editoriales a sus trabajadores

Tampoco permitir que...

Las reglas impuestas a los periodistas para trabajar en un medio atenten contra su dignidad

Las condiciones de ponerse la camiseta de la empresa y defenderla ante todo a pesar de atentar contra la conducta profesional

La empresa es primero y luego usted es coartar la libertad de una persona

Ningún trabajador puede expresar su opinión distinta a la que instituye la empresa es mordaza a la libertad

El trabajador de los medios de comunicación es un soldado de la empresa encamina a una política autoritaria

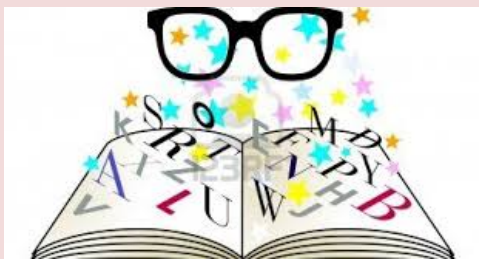
Un periodista no puede expresar su sentir si la opinión atenta contra la empresa conlleva a anular su inteligencia.

**“O nos salvamos con el
alma colectiva o con el
alma individual nos
vamos todos al infierno”**

Luis Redondo.



**¿Hasta dónde será el alcance de la rebelión de los
hambriento para romper el crisol del neoliberalismo?**



DIÁLOGO

REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

ACTUALIZADA LA REVISTA DEL COMANDO SUR DE EE.UU

<https://dialogo-americas.com/es/>

NOTICIAS DE ESTA SEMANA

- [EE. UU. señala a máxima autoridad judicial de Venezuela por corrupción y lavado de dinero](#)
- [Primera mujer al mando de una unidad del Ejército del Uruguay](#)
- [Lucha contra el narcotráfico en Colombia no da tregua a pesar del coronavirus](#)
- [Oficial de la Armada de Chile destaca como parte de la primera generación de tenientes mujeres](#)

- [Académicos iraníes culpan al régimen por la “catástrofe” del COVID-19](#)
- [Exgeneral venezolano acusado de tráfico de drogas se entrega a los EE. UU.](#)
- [Militares hondureños entregan alimentos a la población en cuarentena por el coronavirus](#)
- [EE. UU. cambia de estrategia y ofrece a Venezuela un camino hacia la democracia](#)
- [Utilizan mascarillas quirúrgicas y frutas para transportar drogas en plena pandemia de coronavirus](#)
- [Fuerza Aérea Colombiana fortifica estrategias para operaciones antidrogas](#)

POLÍTICAS PÚBLICAS EN AMÉRICA LATINA FRENTE AL COVID-19. ARGENTINA Y PAÍSES LIMÍTROFES, AMÉRICA DEL SUR, CARIBE Y CENTROAMÉRICA INFORME NÚMERO 3

<https://mcusercontent.com/3b274b7c7344ec3f09b1b9823/files/4ffe345f-394d-4b18-926f-c7354be991a8/INFORMEN3.pdf>

EL RACISMO: UNA INTRODUCCIÓN.

Michel Wieviorka.

<https://mega.nz/file/H5V00QgR#AoJhhRaAy1cPIOUsZoFPGmGpYSuffacdcam9jxOxNRw>

HEMOS HECHO ALGO EN LO QUE LA HUMANIDAD NO TENÍA NINGUNA EXPERIENCIA EN SU HISTORIA: PARAR EL MUNDO"

EL FILÓSOFO Y CATEDRÁTICO DE LA UPV/EHU DANIEL INNERARITY CONVERSA CON LA EUROPOLITANA DE UNIDAS PODEMOS MARÍA EUGENIA RODRÍGUEZ PALOP SOBRE LOS EFECTOS DE ESTA CRISIS SANITARIA

https://www.eldiario.es/sociedad/Daniel-Innerarity-Maria-Eugenia-Coronavirus_0_1017349260.html

SOCIOLOGÍA POLÍTICA DEL CAMBIO CLIMATICO ANTROPOGÉNICO

John Saxe Fernandez

<https://www.ceiich.unam.mx/0/50NovLib.php?id=700>

NO CREO QUE HABRÁ REGRESO A KEYNES SINO UN TRÁNSITO A UN CAPITALISMO COGNITIVO BASADO EN EL TELE_TRABAJO

<https://www.circularinnova.com/capitalismo-cognitivo/>

CAPITALISMO COGNITIVO

<https://libros.metabiblioteca.org/bitstream/001/247/8/capitalismocognitivo.pdf>

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. VOL. 25, NÚM. 89 ((ABRIL-JUNIO, 2020):

DOSSIER: «TEORÍA CRÍTICA Y MARXISMOS DEL SUR GLOBAL».

<http://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/issue/view/3372/showToc?fbclid=IwAR0hWQolayxFaaDGiiWMLf12EP71MyTzvjZYOQ-PM7E9ywPrFFQp4TVWHTs>

CARNE Y PIEDRA – RICHARD SENNETT

EL CUERPO Y LA CIUDAD EN LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL

https://mega.nz/file/7vhRkYhD#RkdKkzhsm1Ng0oafRjkADA_Gc_BvQXbuXtKVg5mK6a8

EXPLICACIÓN HISTÓRICA Y TIEMPO SOCIAL

RODOLFO SUÁREZ MOLNAR

<https://mega.nz/folder/1oMw1ATQ#Mc2Is6CLDx3oU-TAKrKGIw>

REVISTA OBSERVATORIO DE LA CRISIS

<https://observatoriocrisis.com>

MÁS DE 100.000 DOCUMENTOS CIENTÍFICOS DISPONIBLES EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DEL CONICET

La mayoría de los documentos depositados en CONICET Digital corresponde a artículos científicos publicados entre 2013 y 2019.

https://www.conicet.gov.ar/mas-de-100-000-documentos-cientificos-disponibles-en-el-repositorio-institucional-del-conicet/?fbclid=IwAR0MFnV_PxA49kIU_r9DN5998d-PAW_oWmONpJe0_Cd8xTtSPci9fkIK4tg

ESPECTROS - REVISTA CULTURAL

Sitio web de sociedad y cultura

http://espectros.com.ar/numero-actual/?fbclid=IwAR1HhajhKLY_4KUSVYE6S9kKziBdzE4iiGGJs_0GhuTrxezgdX7ATgBuNw

[LIBRO] UNA PANDEMIA LLAMADA AUTORIDAD. COMPILADO ANARQUISTA Y OTROS TEXTOS SOBRE EL COVID-19, EL CONTROL SOCIAL Y LA CRISIS PERMANENTE DEL CAPITAL

https://drive.google.com/file/d/1TeER5N5ZSDHsD8BeCrtRM2svzV5_S-Tc/view

HISTORIA MÍNIMA DE LA GUERRA FRÍA EN AMÉRICA LATINA

VANNI PETTINÁ

https://libros.colmex.mx/wp-content/plugins/documentos/descargas/HM_Guerra_Fria_America_Latina.pdf?fbclid=IwAR2-LiHcHGzQAjiZ4dJMBkyTmQ97v7dShXARXhdtU0qMxaOfAkGIFkOIZKg

BOLETÍN TITIKAKA

https://www.revistas-culturales.de/es/themen/boletín-titikaka?fbclid=IwAR3lmiY-B4w4QKMflp3bnZJWDjZEURGk7OO0eZJXfy86YQk7_2AaJJ0bcO8

https://gramscilatinoamerica.files.wordpress.com/2020/04/revista-catarsis-digital-1.pdf?fbclid=IwAR0-BPNjrweWcOKeRce-uLE9n_1njCQDo1O0ymYWmNUC5jM0CV_fsgDEPYs

NOVEDADES DEL V CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO (V CIED): MODALIDAD VIRTUAL

<https://vcied.org>

Como ya os hemos ido informando, ante la situación del COVID-19, y después de valorar diferentes opciones, la Organización del V CIED ha decidido realizar el congreso completamente en formato virtual manteniendo las fechas ya previstas (27-29 de mayo de 2020).

En estas nuevas circunstancias, desde REEDES y el Instituto HEGOA se está trabajando para reorganizar y ajustar diferentes aspectos para llevar a cabo el congreso en este nuevo formato.

Las inscripciones al V CIED se podrán realizar a través de la plataforma habilitada a tal efecto, la cual estará activa a partir del viernes, 17 de abril. Las inscripciones con tarifa reducida se podrán realizar hasta el 10 de mayo.

¡Os animamos a inscribiros y a participar en el V CIED!

DOSSE, FRANÇOIS. “EL GIRO REFLEXIVO DE LA HISTORIA. RECORRIDOS EPISTEMOLÓGICOS Y LA ATENCIÓN A LAS SINGULARIDADES.”

<https://drive.google.com/file/d/1a1JUb8lJs62Ds6FBMzxdhaalgGh6BS9N/view?fbclid=IwAR2-08BK6iguZzmaSwHKGCjCsm21hKhKtPccCF88Cq4xrCSRzxfX0DQkJks>

REVISTAS CULTURALES 2.0

Revistas culturales 2.0: ¿de qué se trata?

<https://www.revistas-culturales.de/es>

GIOVANNI LEVI (2019). MICROHISTORIAS

<https://bit.ly/3a3Gzyk>

CONTRA NUESTRA AMÉRICA

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200320011351/Contra-Nuestra-America.pdf?fbclid=IwAR1EihyPNKgFOShuJUUuUalBeGrpCQp4_UVutWfBt02UadOvDUgu_l_zz4toM

NÚM. 11 (2019): REVISTA DE LA RED INTERCÁTEDRAS DE HISTORIA DE AMÉRICA LATINA CONTEMPORÁNEA. DICIEMBRE 2019-MAYO 2020

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RIHALC/issue/view/1997?fbclid=IwAR0deAMRIEqmEG4X4J28jUGh31Cilslfdg66YcQPjVTpbWfTvdEDZR-RBmnQ>

LA GUERRA DE GUERRILLAS _ V. I. LENIN

https://drive.google.com/file/d/1UCo7s2MpHVmROsfUxg6P9fbrmSUV0__l/view?fbclid=IwAR2-FW3GfYyP8472oIlgxVM-d6Xmmwpjgi7PAu3bSHDITb8XFGx-Nyl6Q3k

EL OFICIO DE DOCENTE - TENTI FANFANI EMILIO

https://culturaparatodxs.blogspot.com/2020/04/el-oficio-de-docente-tenti-fanfani.html?fbclid=IwAR2GB0loA372MNMh6DwbA-XYyJv_h4Vlxw4JZilQtYltmITVgromd6-kHk

50 LIBROS DE SOCIOLOGÍA EN PDF

<http://eleternoestudiante.com/sociologia-libros-pdf-gratis/?fbclid=IwAR2ytlx5WdYhYukn232BRk37KneplIFGmJBnXUsDjpNaOy3mpJxTcCebAm0>

LEYENDAS URBANAS Y TRADICIONALES EN EL MÉXICO SIGLO XXI

http://www.casadelibrosabiertos.uam.mx/contenido/contenido/Libroelectronico/Leyendas-urbanas.pdf?fbclid=IwAR1Br7KDwrSNnXpKDPGawxR4_Qt40T2EEen5Mqg5rFbW4RCIqKXx1axtvN5s

ES UN EMPRENDIMIENTO LLEVADO A CABO POR UN GRUPO DE "DOCENTES E INVESTIGADORES DE DISTINTAS DISCIPLINAS —LETRAS, HISTORIA, CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN—

<https://www.ahira.com.ar/?fbclid=IwAR3mkBPCICJ2PxzK9EjLG57ReO2JwrcoYt1LfJWJtfb1lAsH9YYRx1gSDwA>

D.-GARCIA-DELGADO _C-RUIZ-DEL-FERRIER-LIBRO-EN-TORNO-AL-RUMBO.

https://www.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2019/10/D.-Garcia-Delgado_C-Ruiz-del-Ferrier-Libro-En-torno-al-rumbo.pdf?fbclid=IwAR1p8SJekIMKleVCH9Fa1_gjhoDzp4w3Ft1kilczXJjmxl_EcG44iAgWhQ

CUADERNOS DE MARTE

[OPEN JOURNAL SYSTEMS](#)

Núm. 17 (2019)

https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/issue/view/Cuadernos%20de%20Marte%20Nro.%2017/showToc?fbclid=IwAR35AmWzGUVJhevbBCaPEP4Q-Vs-KblzqhCGt_2F7urszDQOgjwWIHfE_L4

EL MUNDO QUE VIENE

PANDEMIA, CAPITALISMO Y SOCIALISMO

Roberto Saenz

<https://drive.google.com/file/d/1N7jzJrmpAY42dRibzNka60d7YV4bkdQu/view?fbclid=IwAR0r1FF5J2gVrKVkPJEq5mY6PasoJZS7eV47tgutmpmb8YfWMxYg1YEKJtQ>

"LA PSICOMOTRICIDAD COMO ACOMPAÑAMIENTO A LA POBLACIÓN INFANTIL CON TEA" DE MIGUEL LLORCA, JOSEFINA SÁNCHEZ Y TALÍA MORILLO.

www.corporaediciones.mitiendanube.com/resenas-y-prologos

REVISTA ILLES I IMPERIS - UPF

<https://www.raco.cat/index.php/IllesImperis/issue/archive?fbclid=IwAR2rzU5zgIR3AIPZpWYu6qsXi7j0UN9ORURUsYD6tIP0fIRz-2a-9yLIAFI>

EL ESTORNUDO

Revista independiente de periodismo narrativo, hecha desde dentro de Cuba, desde fuera de Cuba y, de paso, sobre Cuba.

<https://www.revistaelestornudo.com/viral-centro-habana/>
El Toque

REVISTA CUBANA DESDE ADENTRO

<https://eltoque.com>

REVISTA SANTIAGO NO 9

https://issuu.com/revistasantiago/docs/revista_abril_n9?fr=sNDc3MjEyMjM4NjU

OBRAS COMPLETAS DE EDUARDO GALEANO PARA DESCARGAR EN FORMATO PDF

https://tic.infed.edu.ar/obras-completas-de-eduardo-galeano-para-descargar-en-formato-pdf/?fbclid=IwAR1FWI3Qjf-FPjuNV08b3Q-yEP0ca1nu9ADSi2SWu-_lIotq_iXd5iSqEml

LA COVID-19 AMENAZA A LAS MUJERES Y NIÑAS MIGRANTES EN AMÉRICA LATINA

Existe una necesidad urgente de políticas de salud basadas en los derechos para proteger la salud y el bienestar de este grupo extremadamente vulnerable. [*English*](#) [*Português*](#)

https://www.opendemocracy.net/es/la-covid-19-amenaza-la-salud-y-los-derechos-de-mujeres-y-niñas-migrantes-en-américa-latina/?utm_source=democraciaAbierta&utm_campaign=1128d955ea-EMAIL_CAMPAIGN_2020_04_16_08_18&utm_medium=email&utm_term=0_a399ac7fdf-1128d955ea-409031864

REPORTAJES O DOMO SOCIOLÓGICO

EL CALVARIO DE LAS MADRES SOLTERAS

En Marruecos nacen al año casi 50.000 bebés fruto de relaciones no maritales
<https://msur.es/2020/02/04/marruecos-calvario-madres/>

SEXO PERSEGUIDO, REFUGIO PROVISIONAL

Owen visita como cada mes a varios refugiados en la ciudad turca de Gaziantep, en la frontera con Siria. Ha reunido fondos para comprar abrigos a varias familias. Durante la tarde visita a un matrimonio mayor que tiene cinco hijos. Ellos lo reciben con mucha comida siguiendo la tradicional hospitalidad siria. Tres de los hijos trabajan unas diez horas diarias, aunque uno de ellos debería estar cursando estudios secundarios en lugar de malgastar sus horas en una pequeña fábrica.
<https://msur.es/2019/06/01/turquia-refugio-provisional/>

VIDAS ENTRE CUATRO PAREDES: ¿QUÉ HACE LA GENTE PARA NO VOLVERSE LOCA DURANTE EL CONFINAMIENTO OBLIGATORIO?

Un parón insospechado en la vida de millones de personas: planes en compás de espera, aburrimiento hasta decir basta, creatividad desaforada, psicosis e incertidumbre al alza y una pizca de locura. El confinamiento por la pandemia de coronavirus ha metido de lleno al mundo en una situación que no hace ni un par de meses apenas resultaba más verosímil que una invasión marciana. Y nos está poniendo a prueba: ¿cómo gestiona día tras día el ciudadano de a pie el encontronazo con lo inimaginable?

<https://actualidad.rt.com/programas/documentales/349224-vidas-entre-cuatro-paredes>

CUERPO A CUERPO CON LA COVID-19: ASÍ BATALLAN CONTRA EL CORONAVIRUS LOS MÉDICOS EN MOSCÚ

El hospital Kommunarka de Moscú está al frente de la lucha contra la covid-19 en Rusia, y aunque cuenta con modernos equipos médicos, su gran baza es la gente que trabaja en él: han perdido la cuenta de las horas que pasan en el trabajo y han alejado de sí a sus seres queridos ante el riesgo de contagio, pero rebotan de orgullo por lo que hacen. Saben que en esta situación inédita todas las miradas y toda la confianza están puestas en ellos, así que el miedo y el desaliento están descartados.

<https://actualidad.rt.com/programas/documentales/348977-hospital-kommunarka-medicos-luchan-coronavirus-moscu>

RESIDUOS: NO HAY MARCHA ATRÁS

El ser humano produce 2.000 millones de toneladas de basura al año. Año tras año. De ellas, 8 millones de toneladas van a parar a los océanos. Y de ahí, a los cuerpos de los animales y a los nuestros en forma de micropartículas de plástico. Los enormes vertederos por todo el mundo son un aviso para los humanos: urge encontrar formas de resolver el problema de la basura si no queremos acabar invadidos y contaminados por ella. El tiempo pasa y ya no hay marcha atrás.

<https://actualidad.rt.com/programas/documentales/341849-residuos-hay-marcha-atras>

VENEZUELA: DESCORONAR EL VIRUS

Venezuela ha puesto en marcha su plan de emergencia en todo el país, declarando una cuarentena social y colectiva contra el coronavirus. El Gobierno de Nicolás Maduro activa a todos los funcionarios de salud, militares y policiales para poder frenar el avance del covid-19, una amenaza agravada por un sistema de salud golpeado por sanciones estadounidenses que han disminuido la capacidad de respuesta a la hora de enfrentar una pandemia de este tipo.

<https://actualidad.rt.com/programas/cartas-mesa/347384-venezuela-descoronar-virus>

ESPAÑA FRENTE AL CORONAVIRUS: INCERTIDUMBRE EN EL MOMENTO CRÍTICO

España ha prorrogado por segunda vez el estado de alarma con motivo de la crisis del coronavirus hasta el día 26 de abril. El Gobierno de Pedro Sánchez considera esta medida indispensable, argumentando que mientras siga existiendo transmisión, la vuelta a la normalidad implicaría nuevos contagios y un retroceso en el control de la epidemia. En esta edición especial de 'Cartas sobre la Mesa', Luis Castro, desde su casa, habla con diferentes analistas y políticos sobre las nuevas medidas.

<https://actualidad.rt.com/programas/cartas-mesa/349869-espana-coronavirus-incertidumbre-momento-critico>

CONOCE EL SECRETO CENTRO DE VIROLOGÍA VEKTOR QUE MANEJA LOS VIRUS MÁS PELIGROSOS DEL MUNDO | FOTOS© SPUTNIK / MIXIM BOGODVID

CIENCIA

El secreto Centro de Virología y Biotecnología Vektor, ubicado en Siberia, desarrolló las pruebas para detectar el ARN del coronavirus 2019-nCoV y está trabajando actualmente en una vacuna contra el COVID-19. Sputnik te cuenta cómo funciona el centro y con qué logros cuenta.

<https://mundo.sputniknews.com/ciencia/202004151091126014-conoce-el-secreto-centro-de-virologia-vektor-que-maneja-los-virus-mas-peligrosos-del-mundo--fotos/>

10 REPORTAJES PARA ENTENDER EL PROBLEMA DEL NARCOTRÁFICO — 17.6.19

Redacción Gatopardo

<https://gatopardo.com/reportajes/reportajes-sobre-narcotrafico-en-mexico/>

ÚLTIMAS NOTICIAS DEL CORONAVIRUS EN ÁFRICA | LA GUERRA POR CONSEGUIR ALIMENTOS

Resumimos en este hilo lo más destacado del impacto de la pandemia en el continente

https://elpais.com/elpais/2020/04/17/planeta_futuro/1587102738_705975.html

AMÉRICA LATINA TRATA DE APARCAR LAS IDEOLOGÍAS PARA PRIORIZAR LOS PLANES ECONÓMICOS

La pandemia no ha alcanzado a todos los países en las mismas condiciones y es aquí en donde el espacio de maniobra de los Gobiernos empieza a variar

https://elpais.com/economia/2020-04-18/america-latina-trata-de-aparcar-las-ideologias-para-priorizar-los-planos-economicos.html?sma=newsletter_america20200418m



Psico Network
Comunidad

La revista digital sobre psicología y salud mental
Psiconetwork (www.psiconetwork.com)
Te invita a que seas parte de sus escritores o
comunicadores.

Déjanos tu **nombre** y **email** y nos pondremos
en contacto contigo para darte los detalles.
Psiconetwork cuenta con autores y lectores
de toda Hispanoamérica.

¡Te esperamos!

**DISTINTAS
LATITUDES**
Información para entender y sobrevivir América Latina

CONTENIDO ACTUALIZADO

<https://distintaslatitudes.net>

EL TOQUE

La revista Cubana que nació en Cuba

<https://eltoque.com>

INTELIGENCIA FRANCESA: «LA GESTIÓN DE LA CRISIS ALIMENTARÁ NUEVAS PROTESTAS»

El Servicio Central de Inteligencia Territorial (SCRT) informa de una posible radicalización de las protestas sociales en el país después de que termine el confinamiento. Las críticas al gobierno aumentan mientras se escuchan voces que llaman a la unión de luchas entre los "chalecos amarillos" y el sector sanitario. Todo indica que una vez superada esta crisis sanitaria, las protestas sociales vividas durante el 2019 volverán a exigir una redistribución de la riqueza y un sistema más justo y sostenible, y los servicios de inteligencia lo saben.

<https://www.eulixe.com/articulo/actualidad/inteligencia-francesa-gestion-crisis-alimentara-nueva-protestas/20200414063420019021.html>

LA ECONOMÍA DE CHINA SE VA RECUPERANDO, PERO HAY UN FACTOR QUE PUEDE GOLPEARLA

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202004151091118580-la-economia-de-china-se-va-recuperando-pero-hay-un-factor-que-puede-golpearla-/>

La recuperación de las exportaciones e importaciones de China tras el brote de coronavirus ha sido sorprendentemente rápida. Sin embargo, los expertos advierten que en el segundo trimestre, la caída de la demanda mundial afectará la economía del gigante asiático, obstaculizando su recuperación.

Según la Administración General de Aduanas de China, las exportaciones de China en marzo cayeron solo un 6,6%, y las importaciones disminuyeron solo un 0,9% comparadas con el mismo periodo del año pasado, mientras que el superávit comercial del país fue de 19.900 millones de dólares. Los mercados asiáticos reaccionaron a las estadísticas positivas de China con un crecimiento.

El 90% de las grandes empresas en China ya ha reanudado sus operaciones y el índice de gerentes de compras PMI ha vuelto a la zona de crecimiento de más de 50 puntos, lo que indica un aumento de la actividad productiva.

La vida en la provincia china de Hubei, donde se originó el coronavirus SARS-CoV-2, [está volviendo a la normalidad](#). Las empresas y las tiendas están reabriendo mientras que los residentes empiezan a salir de sus casas.

Sin embargo, la epidemia de coronavirus se extendió por todo el mundo. En marzo, aún no se ha producido una caída masiva de la actividad comercial a nivel mundial, por lo que las estadísticas de China para este mes parecen favorables. Sin embargo, los datos de abril pueden ser más débiles, opina Jia Jinjing, director adjunto del Instituto de Investigación Financiera Chungyang de la Universidad Popular de China, consultado por Sputnik.

"En marzo, China ya se ha recuperado considerablemente de la epidemia, la producción industrial se está recuperando muy rápidamente y el impacto en el comercio exterior ha sido ligeramente más débil de lo esperado. Además, las cifras de marzo son positivas porque la caída de los mercados mundiales comenzó solo en la segunda mitad del mes. Así que me temo que las cifras de abril serán mucho más decepcionantes", opinó.

Según el experto, habrá importantes riesgos macroeconómicos en un futuro próximo, lo que puede frenar la rápida recuperación de la economía:

- En primer lugar, en el primer trimestre, el crecimiento de la economía ha disminuido significativamente.
- En segundo lugar, la epidemia conducirá inevitablemente a una grave disminución del comercio mundial.

- En tercer lugar, muchas empresas se enfrentan ahora a un déficit de capital, y luego aparecerán riesgos financieros, incluidas las rupturas de las cadenas de la deuda.
- Por último, si bien hasta ahora se ha evitado un fuerte aumento del desempleo, todavía hay muchas empresas que no han recuperado totalmente el empleo. Y si la demanda no se recupera rápidamente, podría surgir un desempleo estructural.

Las empresas chinas, especialmente las del sector de la tecnología, pueden enfrentarse a una escasez de capital.

Según [escribe](#) South China Morning Post, la inversión de capital de riesgo en las empresas chinas en el primer trimestre cayó en más de un 30%. Chen Wei, director de Shenzhen Oriental Fortune Capital, estima que el invierno financiero será particularmente duro para las empresas en los próximos tres a seis meses.

Unas preocupaciones similares las [expresó](#) también Jorg Wuttke, jefe de la Cámara de Comercio de la UE en China. Advirtió que también se avecinan dificultades para las empresas europeas en China, puesto que la pandemia de coronavirus ha perturbado todas las cadenas de suministro mundiales y, como resultado, el proceso de producción dentro de la propia China se ha vuelto más complicado.

Los datos de crecimiento económico general del primer trimestre se publicarán el 17 de abril. Según el [medio](#) financiero chino Qixin Caixin, en el mejor de los casos, la economía del país llegará a un crecimiento cero para finales del año. Sin embargo, el experto Jia Jinjing cree que este año las autoridades del país pueden negarse a establecer objetivos de crecimiento económico. En la situación actual, los indicadores no son tan importantes como las necesidades básicas de la gente, el nivel de su empleo, así como un apoyo específico a las empresas, las más afectadas ahora por la pandemia mundial.

VOLVEREMOS A ESTAR CONFINADOS EN EL FUTURO/ HEMOS COMPRADO TODAS LAS PANDEMIAS

<https://www.strambotic.com/volveremos-a-estar-confinados-en-el-futuro-hemos-comprado-todas-las-papeletas-para-una-nueva-pandemia/>

EL CORONAVIRUS AGRAVA LA CRISIS ALIMENTARIA EN LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS

<https://actualidad.rt.com/video/350552-coronavirus-agravar-crisis-alimentaria-america-latina>

CUANDO LA MENTIRA NOS DERROTÓ PARCIALMENTE/ ¿POR QUÉ HABLAMOS DE BOTS?

Cuando la mentira y la calumnia se dan la mano con la propaganda y la agitación, la desinformación se vuelve una operación de guerra contra la verdad tremendamente peligrosa

Iago Moreno 16/04/2020

NO SE TRATA DE ESTAR a favor O en contra DE LOS BOTS SINO DE ENTENDER QUE PARA adaptarnos A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS ES VITAL ENTENDER QUÉ PUEDE PASAR SI SE USAN CON PROPÓSITOS DESTRUCTIVOS

<https://ctxt.es/es/20200401/Politica/31908/lago-Moreno-redes-Twitter-Facebook-manipulacion-propaganda.htm>

Los bots son piezas de software preparadas para comportarse de forma automatizada. Es decir, robots digitales diseñados para realizar determinadas funciones como autómatas virtuales; como “androides” de la red. Estas tareas pueden ser benignas, pero también malintencionadas. A veces, las segundas, pueden consistir simplemente en seguir o retuitear a alguien masiva y artificialmente, pero también en difundir noticias falsas, bulos y mentiras; en linchar o señalar a alguien inocente; o en bombardear conversaciones on-line para hacer descarrilar un debate público para evitar que se conozca una verdad incómoda. Sin que nos demos cuenta, una parte gigantesca del debate social que tiene lugar en las redes está mediada por la influencia de los bots, y los casos de manipulación. ¿Cómo no iba a preocuparnos esto ahora, cuando nuestras vidas están más que nunca conectadas a través de las redes?

No se trata de estar A FAVOR o EN CONTRA de los bots sino de entender que para ADAPTARNOS a las nuevas tecnologías es vital entender qué puede pasar si se usan con propósitos destructivos

Los bots no son necesariamente malignos, la tecnología nunca es mala PER SE. De la misma manera que un brazo robótico que servía para ensamblar las piezas de un coche, hoy puede servir para fabricar un respirador, los “ciber-robots” que usan algunos periódicos o cadenas de televisión para compartir simultáneamente sus noticias a través de las redes hoy pueden servir para informar a la ciudadanía automáticamente sobre los avisos más importantes en torno a la pandemia. Hay “bots” benignos, siempre los ha habido. Por ejemplo, el bot “Big Ben” de twitter se encarga de tuitear un “¡BONG!” cada vez que suenan las campanas del reloj de Westminster. Otros, como el “@earthquakebot” nos avisan inmediatamente de terremotos y tsunamis. Los bots pueden hacer servicios públicos e incluso entretenernos. Por ejemplo, en España, bots como “Famous Spanish War Bot” han cautivado la atención de miles de españoles retransmitiendo un combate ficticio entre famosos, cuyos resultados se decidían de forma automatizada. 314 famosos fueron elegidos para ello, incluyendo a personalidades de la música como Bad Gyal, Chayanne o El Cigala, y políticos como Carles Puigdemont, Aznar o Felipe VI.

Como dice Jorge Moruno, hay quien se aplica en “colocar la frontera entre quienes quieren avanzar, –la luz eléctrica– y quienes se resisten a ello –los fabricantes de velas”. Esto no es parte de ninguna cruzada contra la tecnología. No se trata de estar A FAVOR o EN CONTRA de los bots sino de entender que para ADAPTARNOS a las nuevas tecnologías es vital, esencial, entender qué puede pasar si se usan con propósitos destructivos al caer en en las manos equivocadas. Hay una realidad incómoda que muchos se niegan a aceptar. Ante los peligros de la ciber-manipulación y la desinformación virtual, la democracia está desprotegida. Como señalábamos Guillermo Fernández y yo en [nuestro último artículo](#), en nuestra sociedad no existe un sistema inmunológico que nos defienda de los peligros de la era digital.

El problema es que esas mismas tecnologías se pueden utilizar a la ofensiva, para señalar o bombardear a insultos a quien discrepa, para acorralar a periodistas o activistas incómodos

Los bots políticos más simples sirven para inflar las filas de seguidores de un perfil o engordar artificialmente el número de retuits y “me gusta” de sus publicaciones. Cantantes, influencers y modelos, pero también políticos y candidatos, han usado esta estrategia para mostrarse más queridos y apoyados de lo que realmente son. Igual que los más pícaros influencers lo han llegado a usar para conseguir patrocinadores con mayor caché, muchos políticos han recurrido a esta estrategia cutre y sencilla para disimular sus carencias o inflar sus redes en las horas más bajas. Entre ellos, el mismísimo presidente de Ecuador, Lenin Moreno; conocido por su inclinación enfermiza al engaño. Nuestro país no está entre las excepciones, y en el mundo de la política ya ha habido decenas de casos. Las Nuevas Generaciones del Partido Popular, la campaña de Susana Díaz en las primarias del PSOE y varias campañas municipales de Ciudadanos son sólo algunos ejemplos de cómo se han usado este tipo de estrategias de una forma exageradamente obvia para conseguir resultados casi invisibles. En este país, nunca ha faltado un listo que se crea por encima de los demás. Sin embargo, estos juegos rastreros a pequeña escala son casi inofensivos al lado de las terribles consecuencias que puede tener la manipulación vía bots.

Hasta los mejores ajedrecistas del mundo han perdido miles de veces ante un ordenador. Hasta los jugadores de videojuegos más habilidosos han sido derrotados miles de veces al enfrentarse a una consola. Las tecnologías actuales son muy refinadas y los seres humanos somos mucho más simples de los que nos creemos. Reconozcámoslo: la mayor parte de las conversaciones políticas que tenemos en la red son muy fáciles de embarrar o descarrilar. A gran escala, los bots, utilizados con maldad y hambre de poder, son fácilmente convertibles en algo mucho peor a una inyección de falsos apoyos o un lavado de imagen pública. El problema ya no está en que grandes fondos privados se coaliguen con

grupos políticos para automatizar la difusión y engordar la lista de seguidores de grupos de opinión concretos dentro de una red. El problema es que esas mismas tecnologías se pueden utilizar a la ofensiva, para señalar o bombardear a insultos a quien discrepa, para acorralar a periodistas o activistas incómodos, o para difundir los peores bulos y montajes.

Hablamos de una guerra sofisticada, calculada y mecanizada que usa herramientas cada vez más refinadas a la hora de embarrar o cortocircuitar los debates que más falta nos hacen como sociedad

Cada vez en más partes del mundo se destapan casos de redes de bots encargadas de difundir masivamente determinadas proclamas políticas, linchar a adversarios o periodistas o cambiar la agenda pública arrancando debates motorizando a sus voceros con un contundente golpe de difusión. Esto no es ningún juego. Las nuevas tecnologías de minería de datos pueden orientar a los bots a rastrear sus “objetivos” leyendo nuestras conversaciones o analizando con qué cuentas interactuamos. Procesando los resultados de sus ataques, pueden corregir qué tipo de maniobras hacen para conseguir que sean más efectivas o incluso enderezarlas en tiempo real. La gramática y la sintaxis siguen estructuras ya dadas, y por lo tanto cada vez es más fácil que construyan miles de variaciones de un mismo mensaje para parecer reales o incluso que contesten a quienes les plantan cara para dar una mayor sensación de realidad. Sólo una fuerte legislación y un observatorio nacional en contra de la desinformación virtual y la ciber-manipulación pueden frenar un desastre.

En tiempos de confinamiento, las redes sociales son cada vez más importantes en nuestras vidas. Son una de nuestras principales fuentes de información y son uno de nuestros principales lugares de debate. Sin embargo, también se parecen cada vez menos al ágora de expresión libre y democrática que prometieron ser. Cuando la mentira y la calumnia se dan la mano con la propaganda y la agitación vía bots, la desinformación se vuelve una operación de guerra contra la verdad tremendamente peligrosa, y hay que estar precavidos. Hablamos de una guerra sofisticada, calculada y mecanizada que usa herramientas cada vez más refinadas a la hora de embarrar o cortocircuitar los debates que más falta nos hacen como sociedad. No se trata de elevar más el tono o de abrazar lógicas conspiranoicas; pero no nos podemos permitir el lujo de obviar las terribles consecuencias que puede tener sobre nuestro futuro.

La llegada de grandes plataformas como Twitter y Facebook a nuestras vidas fue bienvenida por muchos como una bendición por su potencial democratizador. Permitían, supuestamente, dar voz a cualquiera que tuviese algo que decir y esquivar la censura mediática, los apagones informativos y las mentiras de los poderosos. Todo eso es parcialmente cierto, no voy a ser yo quien lo niegue. Sin embargo, todo tiene una cara b. Vivimos tiempos extremadamente delicados, donde la ansiedad y el miedo al futuro marcan nuestras vidas con más contundencia que nunca. Eso puede solucionarse con empatía y con cuidados, con esfuerzos colectivos por reconstruir el país, pero también puede explotarse con las más rastreras de las manipulaciones. En nuestro país hay grupos políticos y mediáticos de la derecha que han sido descubiertos empleando estas tecnologías durante la cuarentena para avivar el odio, manipular el debate social y difundir bulos y montajes mientras España se enfrenta a la pandemia. Señalarlo nos ha costado a muchos la censura y campañas de difamación. Que no dependa de unos pocos; esto es un debate que tenemos que abrir entre todos. No CONTRA nadie, sino por todos y todas. Son las bases más fundamentales de la vida democrática las que están en juego.

AUTOR >

Iago Moreno

Sociólogo por la Universidad de Cambrigde. Experto en extrema derecha.

¿LLEGÓ EL MOMENTO DEL SALARIO UNIVERSAL?

15 abril, 2020 by [Redacción La Tinta](#)

Empieza a resonar en los principales diarios del mundo. Lo plantean sectores de distinto signo ideológico. Frente a la emergencia del Covid-19, muchos países empiezan a implementar medidas de transferencia directa de ingresos a la población. En Argentina, el Ingreso Familiar de Emergencia, sumado a otras experiencias anteriores, nos invitan a reflexionar sobre la pertinencia de establecer un sistema de complementación salarial que garantice un piso mínimo de ingresos a toda la población. Lo que hoy es emergencia, ¿mañana, puede ser normalidad?

Por [Itaí Hagman](#) para [Revista Panamá](#)

UN DEBATE DE HACE DOS SIGLOS

<https://latinta.com.ar/2020/04/salario-universal-economia-ingresos/>

BARRIOS POPULARES, LOS RESPIRADORES DE NUESTRO PAÍS

14 abril, 2020 by [Redacción La Tinta](#)

Por [La Garganta Poderosa](#)

Ahora, exactamente ahora, mientras algún noticiero explica cómo tendrías que fabricar esos mismos barbijos que no debías utilizar, mientras algún funcionario de las especulaciones sale a manosear las raciones, mientras algún médico diagnostica como puede al último infectado de covid-19, el pueblo villero está poniendo su propio cuero; una vecina sin honorarios cocina para las familias de los barrios y un pibito de la plaza está cuidando a su abuelito en la casa. Pues prácticamente todo entró en estado de excepcionalidad, todo menos nuestra realidad, que nunca caló tan profundo y que todavía no se ve, porque mucho no cambió el mundo, se sigue mirando por la TV.

<https://latinta.com.ar/2020/04/barrios-populares-respiradores-nuestro-pais/>

Colombia/ ¿GRUPOS CRIMINALES APROVECHAN PANDEMIA PARA FORTALECER SUS NEGOCIOS ILÍCITOS?

En zonas de Antioquia, Cauca, Córdoba y Nariño han circulado mensajes de organizaciones armadas en los que hacen llamados perentorios a los pobladores para que se tomen en serio la cuarentena decretada desde el 23 marzo. Además, la presión a las comunidades también es por temor a contagiarse y morir, o caer presos al buscar asistencia médica.

<https://verdadabierta.com/grupos-criminales-aprovechan-pandemia-para-fortalecer-sus-negocios-ilicitos/>

Campesinos de Zona Bananera en la mira por reclamar tierras

<https://ligacontraelsilencio.com/2020/04/14/campesinos-de-zona-bananera-en-la-mira-por-reclamar-tierras/>

"EL ESTADO VUELVE A SER LA CLAVE PARA SUPERAR LA CRISIS"

De la mano de la amenaza sanitaria mundial, el coronavirus arrastra un gran zacudón al orden económico mundial que cambiará muchas cosas. Conversación de Juan Manuel Ospina con Mario Valencia

Por: [Juan Manuel Ospina](#) | abril 15, 2020

<https://www.las2orillas.co/el-estado-vuelve-a-ser-la-clave-para-superar-la-tesis/>

LA PANDEMIA VISTA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Una breve exposición de los conjuntos de matrices de pensamiento que han orientado el fenómeno desatado por el coronavirus

Por: [Sebastián Acosta Zapata](#)

<https://www.las2orillas.co/la-pandemia-vista-desde-la-sociologia/>

EL TRABAJO INFANTIL EN AMÉRICA LATINA "TIENE ROSTRO DE MUJER Y NIÑA"

La Organización Internacional del Trabajo estima que unos seis millones de niños y niñas sufren explotación laboral en América Latina. La pandemia de la COVID-19 empeorará esta situación, advierte experto.

<https://www.dw.com/es/el-trabajo-infantil-en-américa-latina-tiene-rostro-de-mujer-y-niña/a-53155782>

AMÉRICA LATINA/PROTESTAS Y CRISIS POLÍTICAS AGITAN AMÉRICA EN MEDIO DE LA PANDEMIA

El continente que ha sido golpeado con 33.000 fallecidos a causa del coronavirus, se agita ante el avance del COVID-19.

[HTTPS://WWW.DW.COM/ES/PROTESTAS-Y-CRISIS-POLÍTICAS-AGITAN-AMÉRICA-EN-MEDIO-DE-LA-PANDEMIA/A-53156638](https://www.dw.com/es/protestas-y-crisis-politicas-agitan-america-en-medio-de-la-pandemia/a-53156638)

Colombia: tercer día de protestas en varias ciudades por hambre y falta de alimentos

LA REBELIÓN DE LOS HAMBRIENTOS, DE LOS EXCLUIDOS, TIENE UNA INEQUÍVOCA DIMENSIÓN POLÍTICA. EL FONDO DE LA REVUELTA SOCIAL ES LA FALTA DE LIBERTADES, EL DESEMPLEO, LA AUSENCIA DE FUTURO PARA MILLONES DE JÓVENES. SIN EMBARGO, LAS CAUSAS DIRECTAS DEL ESTALLIDO DE ESTOS 'MOTINES DEL HAMBRE' SON ECONÓMICAS

[HTTPS://WWW.NODAL.AM/2020/04/COLOMBIA-TERCER-DIA-DE-PROTESTAS-EN-VARIAS-CIUDADES-POR-HAMBRE-Y-FALTA-DE-ALIMENTOS/](https://www.nodal.am/2020/04/COLOMBIA-TERCER-DIA-DE-PROTESTAS-EN-VARIAS-CIUDADES-POR-HAMBRE-Y-FALTA-DE-ALIMENTOS/)

COLOMBIA: TRAPOS ROJOS DE HAMBRE

Los trapos rojos que se cuelgan en las ventanas de casas humildes y edificios de las ciudades y pueblos de Colombia significan “tenemos hambre”, en un lacónico llamado a la solidaridad popular, ante la falta de respuestas del gobierno neoliberal de Iván Duque.

<https://www.nodal.am/2020/04/colombia-trapos-rojos-de-hambre-por-sur-y-sur-tv/>

ALICIA BÁRCENA, SECRETARIA EJECUTIVA DE LA CEPAL: “AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE ENFRENTA LA PANDEMIA DESDE UNA POSICIÓN MÁS DÉBIL QUE LA DEL RESTO DEL MUNDO”

ENTREVISTA A ALICIA BÁRCENA, SECRETARIA EJECUTIVA DE LA CEPAL

POR DENISE GODOY, DE LA REDACCIÓN DE NODAL

<https://www.nodal.am/2020/04/alicia-barcena-secretaria-ejecutiva-de-la-cepal-america-latina-y-el-caribe-enfrenta-la-pandemia-desde-una-posicion-mas-debil-que-la-del-resto-del-mundo/>

La crisis mundial desatada por el COVID-19 ha agravado la situación de América Latina y el Caribe que enfrenta mayores dificultades para combatir el avance de la pandemia. La pobreza estructural, el endeudamiento y la paralización de la producción, agudizan la crisis económica y social que atraviesan muchos países de la región. En este contexto, la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL) prevé una caída del PIB de al menos un -5,2% en 2020, según sus últimas proyecciones. En entrevista con NODAL, Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, analiza los retos que deberá enfrentar la región y expone la importancia de los organismos de integración para definir estrategias conjuntas que permitan mitigar el impacto de la pandemia.

– ¿Cómo ve el panorama en América Latina y el Caribe frente a la pandemia del COVID-19? ¿Qué iniciativas propone la CEPAL para mitigar sus efectos en los países más endeudados de la región?

– El mundo se encuentra ante una crisis humanitaria y sanitaria sin precedentes en el último siglo en un contexto económico ya adverso. A diferencia de 2008, esta no es una crisis financiera sino de personas, producción y bienestar. Una situación de economía de guerra es demasiado importante para dejarla al

mercado. Los Estados están asumiendo un papel central para suprimir el virus y los riesgos que afectarán a la economía y la cohesión social.

América Latina y el Caribe enfrenta la pandemia desde una posición más débil que la del resto del mundo. Antes de la llegada del COVID-19, la CEPAL preveía que la región crecería un máximo del 1,3% en 2020. Sin embargo, los efectos de la crisis han llevado a cambiar esa previsión y pronosticar una caída del PIB de al menos -5,2%, de acuerdo a nuestras últimas proyecciones. El impacto económico final dependerá de las medidas que se tomen a nivel nacional, regional y global.

La crisis del COVID-19 tendrá efectos económicos directos en los sistemas de salud y las tasas de mortalidad, y efectos indirectos, que se materializarán por el lado de la oferta y la demanda en la economía. Entre los efectos directos se cuenta el impacto en los sistemas de salud de la región, cuya infraestructura es insuficiente para enfrentar los problemas generados por la pandemia. La mayoría de los países de la región se caracterizan por tener sistemas de salud débiles y fragmentados, que no garantizan el acceso universal necesario para hacer frente a la crisis sanitaria del COVID-19. Por ello, fortalecer los sistemas de salud requiere mayor y mejor gasto público: los países de la región gastan en promedio el 2,2% del PIB en salud; por lo tanto, es necesario encontrar espacio fiscal para fortalecerlos.

Los efectos indirectos de la crisis desatada por la pandemia se están sintiendo en la región a través de seis canales externos de transmisión: 1) La disminución de la actividad económica de sus principales socios comerciales y sus efectos; 2) La caída de los precios de los productos primarios; 3) La interrupción de las cadenas globales de valor; 4) La menor demanda de servicios de turismo; 5) La reducción de las remesas y 6) La intensificación de la aversión al riesgo y el empeoramiento de las condiciones financieras mundiales. Asimismo, se prevé que el valor de las exportaciones de la región caerá por lo menos en 10,7% en 2020, debido a la disminución de los precios y a la contracción en la demanda agregada global. Además, dado que la propagación del virus ha acelerado el uso de internet y de las tecnologías digitales, este aumento puede exacerbar las desigualdades derivadas del distinto acceso a las mismas entre los países y entre los grupos de ingresos.

En esta coyuntura, la cooperación internacional juega un rol fundamental. La salida de la crisis dependerá de la fortaleza económica de cada país, por lo tanto, dadas las asimetrías entre los países desarrollados y en desarrollo, el papel de la ONU, el FMI y el Banco Mundial será esencial para garantizar el acceso al financiamiento y sostener el gasto social y la actividad económica con medidas innovadoras.

Para abordar la emergencia sanitaria es imperativo aplicar inmediatamente y de manera eficiente las medidas de contención sugeridas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), fortalecer los sistemas de salud y garantizar acceso universal a pruebas, medicamentos y curas. Para abordar la emergencia social son necesarias medidas de protección de los ingresos para los grupos más vulnerables, medidas de protección del empleo, como los subsidios de desempleo e ingreso básico de emergencia, y medidas de apoyo a las pequeñas y medias empresas (PYMES) y los trabajadores por cuenta propia.

En tanto, para abordar la emergencia económica se requieren acciones de política fiscal, de política monetaria y de cooperación internacional, explica el estudio. En materia fiscal, se deben reorganizar presupuestos para implementar paquetes de estímulo fiscal a fin fortalecer los sistemas de salud, proteger los ingresos y minimizar la contracción de la economía. En el área monetaria hay que procurar la estabilización de los tipos de cambio y preservar la solvencia y el funcionamiento del mercado bancario. Y para incentivar la cooperación internacional es necesario reconsiderar las políticas de préstamos concesionales y de graduación de los organismos internacionales. También facilitar los préstamos a bajo interés y postergar el servicio de deuda a los países en vías de desarrollo, incluidos los de renta media. Para apoyar el seguimiento y monitoreo de avances de los países para enfrentar la pandemia a mediano y largo plazo, la CEPAL ha puesto en marcha el Observatorio COVID-19, un esfuerzo coordinado por la Comisión con el apoyo de los coordinadores residentes de las Naciones Unidas, que presentará información actualizada sobre los anuncios de política de cada país y otros materiales de interés. El Observatorio contiene información sobre movimientos dentro y entre los países, salud, trabajo, economía y escolaridad.

– Durante el aislamiento social se ha detectado el incremento de denuncias por violencia de género en la región, ¿Qué medidas deberían implementar los gobiernos para garantizar la seguridad de las mujeres en el marco de la pandemia y qué puede hacer la CEPAL al respecto?

– En efecto, la situación de cuarentena o confinamiento conlleva serias amenazas a la seguridad de muchas mujeres y niñas que sufren violencia en sus hogares, ya que aumenta el tiempo que las mujeres están solas con sus abusadores y reduce las posibilidades de buscar ayuda. En los países de la región que cuentan con mediciones, al menos una de cada cuatro mujeres ha experimentado un episodio de violencia física o sexual infligida por su pareja. En la mayoría de los países latinoamericanos, los perpetradores de feminicidios son las parejas o exparejas de las víctimas. En Ecuador, Uruguay y Perú, por ejemplo, este tipo de feminicidio supera el 85% del total de las muertes de mujeres en el país. Las barreras para acceder a servicios esenciales como servicios de salud, servicios de justicia y servicios sociales como refugios y servicios de apoyo psicosocial se amplifican.

No podemos permitir que la violencia de género prevalezca. No podemos retroceder en el camino avanzado. Dijimos “no a la violencia contra la mujer”, dijimos “ni una menos”, y hoy más que nunca debemos reafirmar

esa convicción. Los gobiernos deben garantizar el bienestar de las mujeres y las niñas, más aún en situaciones de cuarentena o confinamiento. Por ello valoramos y destacamos medidas como la aplicada por el Gobierno argentino, que autoriza a las mujeres y cualquier integrante de la comunidad LGTTBI a romper el aislamiento social, preventivo y obligatorio para ir solas o junto a sus hijos e hijas a denunciar hechos de violencia de género.

En la CEPAL estamos preocupados, por ello, el pasado 8 de abril participamos en la reunión informativa entre las Ministras y altas autoridades de los Mecanismos para el Adelanto de las Mujeres de América Latina y el Caribe: La respuesta a la crisis de la pandemia COVID-19 desde la perspectiva de género, que se realizó de manera virtual bajo la organización de la CEPAL y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), y en la cual estuvieron presentes representantes de 29 países de la región: 14 de América Latina y 15 del Caribe.

Creemos que es necesario diseñar e implementar políticas públicas integrales desde una perspectiva de género y de derechos para responder a la pandemia en el corto, el mediano y el largo plazo.

– ¿Qué rol juegan los organismos regionales de integración en la actual emergencia por la pandemia? ¿Qué puede aportar el Grupo de Puebla?

– En la CEPAL consideramos que la integración regional es crucial para enfrentar la crisis. Los países de la región tienen capacidades productivas poco sofisticadas y fragmentadas a nivel regional, por lo que se requiere escalar las capacidades nacionales y regionales, principalmente en la producción y provisión de bienes de primera necesidad. Para ello es imperativo impulsar el comercio intrarregional.

En este contexto crítico, y porque estamos convencidos de que es tiempo de solidaridad, no de exclusión, hemos llamado a levantar las sanciones impuestas a Cuba y a Venezuela para permitir su acceso a alimentos, suministros médicos y pruebas de la COVID-19 y asistencia médica.

Ahora bien, con una mirada a largo plazo, creemos que la región deberá repensar sus estrategias de desarrollo para prevenir la severidad de futuros choques. En este sentido, la CEPAL propone la creación de un fondo regional dedicado a las necesidades particulares de los países de ingresos medios para apoyar la recuperación social, económica y productiva. Asimismo, hemos enfatizado en la importancia de contar con un apoyo flexible de las organizaciones financieras multilaterales. Los países en desarrollo deben negociar colectivamente préstamos en condiciones favorables y servicios de la deuda y revisar las políticas de graduación para los países de ingresos medios.

Respecto al Grupo de Puebla, creo que puede hacer un enorme aporte a la discusión regional y global. Lo integran hombres y mujeres donde se cuentan personalidades que han encabezado países, ministerios, alcaldías junto a destacados académicos y dirigentes sociales. Allí coincide una enorme cantera de experiencia, de muchos que han estudiado profundamente los desafíos de nuestra latinoamérica junto a quienes han tenido que implementar política pública y conducir Estados, y todos con gran sensibilidad social y una común rebeldía frente a la desigualdad.

NEUROLIBERALISMO: BIENVENIDO AL GOBIERNO EN EL SIGLO XXI

Cada vez es más común el uso de técnicas psicológicas para moldear el comportamiento humano. ¿Deberíamos preocuparnos? [English](#) [Português](#)

[Mark Whitehead](#)

https://www.opendemocracy.net/es/neuroliberalismo-bienvenido-al-gobierno-en-el-siglo-xxi/?utm_source=democraciaAbierta&utm_campaign=1128d955ea-EMAIL_CAMPAIGN_2020_04_16_08_18&utm_medium=email&utm_term=0_a399ac7fdf-1128d955ea-409031864

-
- **NEUROLIBERALISMO": BEHAVIOURAL GOVERNMENT IN THE 21ST CENTURY**, yo y mis coautores exploramos y analizamos los sistemas neuroliberales de gobierno desde una perspectiva crítica. Entre las preocupaciones que se han planteado está el argumento de que el neuroliberalismo tiene una visión demasiado débil de la naturaleza humana.

Al asumir formas generalizadas de irracionalidad y fragilidad humanas, apoya una visión casi “post-ilustración” del mundo, en la que los gobiernos deben asumir un papel más intervencionista en nuestra vida cotidiana y privada.

Otras preocupaciones sugieren que al operar sobre y a través de nuestras fallas psicológicas, este enfoque encarna una forma de manipulación del comportamiento que sirve para socavar la autonomía humana. En el otro extremo del espectro, sin embargo, los críticos afirman que es una aplicación barata y juguetona de la psicología pop a asuntos de política pública.

En este contexto, el neoliberalismo es a menudo criticado por ser una reiteración de los sistemas minimalistas de gobierno asociados a su progenitor neoliberal; una especie de “supervivencia del más fuerte” con una mejora psicológica.

Éticamente, nuestro libro concluye que las preocupaciones sobre la erosión de la autonomía humana son a menudo exageradas, ya que no es difícil resistirse a las políticas neoliberales debido a su diseño intencionadamente suave.

Sin embargo, el neoliberalismo tiende a adoptar una visión innecesariamente pesimista de la capacidad de los seres humanos para superar sus irracionalidades. De hecho, sostenemos que las ideas de las ciencias del comportamiento y psicológicas deberían ser una parte fundamental del aprendizaje humano (es decir, aprender lo que es ser un humano), en lugar de la reserva privilegiada de los expertos en políticas o los llamados “psicócratas”.

Desde el punto de vista constitucional, el neoliberalismo plantea interrogantes sobre el alcance legítimo de la intervención gubernamental. Las formas de políticas de persuasión suave asociadas a este enfoque plantean la posibilidad de intervenir en ámbitos de la vida que nos causan daño a nosotros mismos, pero que antes estaban fuera de los límites, como la alimentación poco saludable, el tabaquismo y los excesos de alcohol.

En las democracias liberales, los límites de la intervención gubernamental se han determinado históricamente en función de si nuestras acciones causan daño a *los demás*, pero en el nuevo y valiente mundo del neoliberalismo esto parece que va a cambiar, con un mínimo de escrutinio político.

Hasta ahora, muchas de las preocupaciones planteadas sobre las formas emergentes de gobierno neoliberal han resultado ser infundadas. Ha habido pocos ejemplos de la aplicación salvaje de influencias psicológicas con fines perniciosos. Las políticas relacionadas han demostrado ser eficaces para resolver problemas de comportamiento simples, a corto plazo y puntuales, como el pago puntual de impuestos, pero mucho menos eficaces para resolver problemas de política pública más complejos y llenos de contenido.

Por ejemplo, la revista *New Yorker* publicó una fascinante visión de los intentos del Equipo de Ciencias Sociales y del Comportamiento del presidente Obama de abordar los problemas asociados a la reciente crisis del agua de Flint en torno a la contaminación y a la infraestructura pública mal mantenida. El Equipo utilizó impulsos psicológicos y dispositivos de compromiso para promover un cambio de comportamiento hacia el uso de más agua embotellada y la instalación de filtros de agua. Pero ante las tensiones raciales, el miedo, la desconfianza en el asesoramiento del gobierno y la falta de financiación pública, los conocimientos psicológicos parecían haber contribuido poco a la solución.

El neoliberalismo se basaba en una comprensión cruda y limitada de la condición humana.

Las ansiedades existentes sobre el neoliberalismo pueden, en realidad, adquirir más importancia en el futuro. En los últimos cinco años se han producido nuevos avances en el neoliberalismo a medida que las ciencias del comportamiento se han fusionado con el análisis de datos a gran escala.

La era de la tecnología inteligente y a menudo “wearable” (vestible), el aprendizaje de las máquinas algorítmicas y las plataformas de medios sociales ha presentado oportunidades sin precedentes para vigilar el comportamiento humano y, potencialmente, para remodelarlo.

Los teléfonos inteligentes, los relojes, los automóviles e incluso los frigoríficos proporcionan nuevos vectores en y a través de los cuales los interesados en el desarrollo de sistemas de gobierno neoliberales pueden realizar intervenciones.

Sin embargo, a diferencia de los codazos en el mundo analógico, los codazos digitales o *hiperactivos* pueden repetirse constantemente a bajo costo. Los impactos de estos codazos en el comportamiento real también pueden ser monitoreados y evaluados más fácilmente.

Es probable que surjan formas de política neoliberal más escalables y adaptadas personalmente a nuestras propias tendencias psicológicas. Así, por ejemplo, si uno no redujera su ingesta calórica sobre la base de la información dietética proporcionada por su nevera inteligente, ¿qué sucedería si le informara sobre los éxitos en materia de alimentación de las personas que conoce, o incluso le enviara mensajes dirigidos a momentos del día en los que previamente ha demostrado ser más propenso a la manipulación de su comportamiento?

Por supuesto, el neoliberalismo digital no es hipotético. Google ya ha llevado a cabo polémicos ensayos con más de 60 millones de participantes no consentidos para comprobar si los estímulos conductuales podrían animar a la gente a votar (y podrían). Estos desarrollos sugieren que muchas de las preocupaciones planteadas sobre las repercusiones éticas y constitucionales de las primeras formas de neoliberalismo pueden encontrar su máxima expresión en el mundo digital.

¿Cómo se puede esperar de forma realista que la autonomía humana sobreviva a los sistemas de retroalimentación algorítmica que nos conocen mejor que nosotros mismos?

Además, ¿qué pasa si el gobierno neoliberal está cada vez más coordinado por gigantes tecnológicos no responsables como Google, Facebook y Uber: cuán significativa será entonces la limitación del daño a otros en la intervención gubernamental?

El neoliberalismo se basaba en una comprensión cruda y limitada de la condición humana.

El neoliberalismo se basa en una comprensión mucho más realista y precisa de la motivación y la fragilidad humanas. Pero en un futuro digital, son los sistemas de aprendizaje algorítmico y de impulso psicológico que nos conocen mejor los que deberían preocuparnos más. Tal vez esos torpes sistemas neoliberales de gobierno no parezcan tan malos, después de todo.

ENTREVISTA

“EL VIRUS HA PUESTO EN EVIDENCIA LA QUIEBRA DEL PROYECTO IDEOLÓGICO DEL NEOLIBERALISMO”

por [Víctor Saura](#)

- **Henry Giroux considera que la pandemia del Covid19 es más una crisis política que sanitaria o económica, puesto que la ineficacia de los Estados ante el virus responde a cuarenta años de políticas mercantilistas y privatizadoras. La sanidad pública saldrá reforzada de esta crisis, opina Giroux, quien sin embargo teme que la educación pública no corra la misma suerte.**
- **«Los maestros son una amenaza porque enseñan a hacer preguntas»**

Contactamos con Henry Giroux mientras se encuentra confinado en su casa de Hamilton (Ontario) corrigiendo exámenes de sus alumnos de la Universidad de McMaster. El coronavirus llegó a Canadá a finales de enero, casi un mes antes que a España, pero la situación parece más tranquila, con una cifra de contagiados y muertos mucho más baja en términos absolutos y relativos. Para este intelectual, referente mundial de la pedagogía crítica, el coronavirus solo está poniendo en evidencia la destrucción que ha traído el virus del neoliberalismo desde la época de Reagan y Thatcher y, por eso, sostiene, cuando todo esto acabe habrá que plantear una auténtica reestructuración, que no reforma, del sistema capitalista.

¿Cómo está llevando esta situación?

Al igual que muchas personas, estoy tratando de cumplir con las reglas que evitarían la propagación del virus y al mismo tiempo tratando de comprender el contexto político más amplio en el que se desencadenó el virus.

¿Qué lecciones deberíamos extraer como sociedad de esta pandemia?

La primera lección es que un sistema político social construido en la codicia, las ganancias, la mercantilización y la privatización de todo no puede abordar una crisis de esta magnitud. Además, durante los últimos cuarenta años, el neoliberalismo global ha minado y debilitado a esas instituciones, como la sanidad pública, que son cruciales para afrontar una crisis de este calibre. Es crucial entender que no solo estamos lidiando con una crisis sanitaria, sino también con una crisis política e ideológica. El virus del neoliberalismo, con su racismo, sus noticias falsas, sus políticas de austeridad y su desigualdad masiva en riqueza y poder, junto con la destrucción del estado de bienestar, es una fuerza letal muy poderosa que ataca a la sociedad. La destrucción que ha impuesto no solo en la sociedad sino también en el ecosistema producirá muchas más pandemias si no se combate y se destruye.

Algunas personas ven esta crisis como una cura de humildad de la que debe surgir una sociedad más solidaria con un mayor espíritu comunitario. Pero otras voces intuyen que quien saldrá reforzado será el autoritarismo, puesto que, por ejemplo, por razones sanitarias vamos a aceptar estar geolocalizados. ¿Cómo lo ve usted?

Ciertamente, una crisis de esta magnitud arroja luz sobre esas fuerzas ocultas que la misma crisis ha intensificado, como la expansión de los poderes policiales, el hecho de culpabilizar del virus a los inmigrantes, el cierre de fronteras y, como hemos visto en Hungría, las amplias restricciones de las libertades democráticas. Todas estas fuerzas nos transmiten la posibilidad de que, cuando la crisis retroceda, habrá una avalancha de gobiernos autoritarios que asumirán más poder, al convertir en permanentes muchas de las actuales restricciones. En otras palabras, el estado de alarma ya no será, en

palabras de Giorgio Agamben, un estado de excepción. En algunos casos, se intensificará lo que he llamado fascismo neoliberal, una combinación de crueldad basada en el mercado y las formas explosivas de racismo y limpieza racial. Pero, por otro lado, una crisis también puede servir para airear la corrupción y los poderes fácticos opresores, y para abrir la posibilidad de abogar por cambios radicales como una renta básica universal, la creación de un sistema de atención médica gratuita de calidad, una guerra contra los movimientos acientíficos, y una renovada preocupación por la justicia ambiental. Con suerte, se evidenciará la barbarie y las patologías que hoy en día definen a muchas sociedades y se impondrá un nuevo lenguaje y un sentido de responsabilidad y solidaridad colectiva. Me temo que, cuando la pandemia retroceda, la elección que tendremos que tomar en muchos países será entre el totalitarismo, en sus formas suaves y fuertes, o el empoderamiento ciudadano y un llamamiento radical a la solidaridad global.

¿Se fortalecerán aún más los pilares básicos del estado de bienestar, como los sistemas de salud y educación pública?

Será muy difícil volver a esas políticas de austeridad que debilitaron los pilares del estado de bienestar, como la salud pública, aunque creo que otros bienes públicos como la educación, si no hay una transformación radical alejada del capitalismo, seguirán como están o, incluso, involucionarán hacia una mayor represión. Algunas reformas esenciales no suponen un peligro para la derecha, porque no socavan el estado neoliberal. Otras no serán toleradas.

A ver si lo entiendo, ¿fortalecer la sanidad pública no es una amenaza para el estado neoliberal pero fortalecer la educación pública sí que lo es? Me cuesta mucho imaginar una política presupuestaria expansiva en sanidad y regresiva en educación.

Lo que digo es que el hechizo de la era Reagan-Thatcher se ha roto. Este sistema aísla a las personas, desprecia cualquier forma viable de solidaridad, promueve un individualismo rabioso y una forma de competencia similar a una jaula y, al hacerlo, produce grandes niveles de pobreza, destrucción ambiental, inseguridad, sufrimiento y precariedad. El Estado tendrá que reinventarse al servicio de la atención, la justicia y la compasión, y eso solo sucederá si las personas pueden imaginar una forma de vida diferente, una forma diferente de organizar la sociedad. Pero recordemos que esta lucha por una sociedad más justa surgirá de una catástrofe y de sus inimaginables consecuencias. No hay garantías sobre lo que surgirá. Se ampliarán algunas instituciones, como la salud pública, se debatirán algunas políticas, como el salario universal, y se repensará la educación en función de su propósito y de cómo se organizará. Y, desde mi punto de vista, de todas las políticas que serán objeto de debate, la educación será la más volátil, porque no trata únicamente de proporcionar beneficios importantes, como preparar a los jóvenes para el trabajo, sino también de la formación de valores, deseos, voluntades e identidades. La educación se volverá más virtual y se moverá en gran medida en línea. Este será un territorio inexplorado y corre el riesgo de desautorizar aún más a los claustros, debilitar sus filas y convertir la educación en simplemente un sistema de entrega definido en términos completamente técnicos e instrumentales. El legado de la reforma educativa bajo el neoliberalismo ha sido terrible, nos ha dejado la estandarización, las pruebas y otras formas represivas de pedagogía. Por lo tanto, ese legado volverá para vengarse, por lo que habrá que luchar para repensar el significado y el propósito de la educación en términos críticos, cívicos y emancipatorios.

Los niños y adolescentes van a pasarse al menos dos meses sin abandonar sus hogares o ver a sus compañeros; pero hay personas que advierten de que, si bien esta situación es soportable para los niños de las clases altas y medias, tiene que ser muy insoportable para aquellos que viven en condiciones más precarias. ¿Cómo tendremos que enfrentar el retorno a la ‘normalidad’ en estos casos? ¿Están teniendo este mismo debate en Estados Unidos?

Este debate es importante, porque el virus afecta más agresivamente a aquellas poblaciones consideradas prescindibles, que eran invisibles en el pasado. Y eso ya no es cierto, porque su presencia está relacionada con la posible propagación del virus, que puede infectar a cualquier persona y, por lo tanto, no pueden ser ignoradas. Lo que debe recordarse es que la cuestión sobre quién muere y quién vive es un tema político nuclear que nos define como sociedad. Esto es particularmente así para niños y ancianos. Y lo que está claro es que la mayoría de las sociedades capitalistas ni están proporcionando un futuro a sus jóvenes ni están protegiendo a sus personas mayores, o a sus personas con discapacidad, especialmente aquellas que viven en residencias o que son pobres. El coronavirus no afecta a todas las personas indiscriminadamente. En realidad, los pobres, los ancianos y las personas de color soportan la carga de los efectos de este virus como ningún otro grupo, especialmente en Estados Unidos. Este es un tema político. Estos niños que pertenecen a las llamadas poblaciones excedentarias tienen que ser amparados por los poderes públicos; de lo contrario, existe la posibilidad de infecciones masivas y también de protestas masivas contra la crueldad y exclusiones del sistema.

Pero estamos viendo cómo caen enfermas personas ricas y famosas. Por ejemplo, Boris Johnson, que ha tenido que pasar por la UCI de un hospital público. Eso debería ayudarlo a valorar la sanidad pública...

El hecho de que los ricos y famosos contraigan el virus no significa que este no afecte a diferentes poblaciones de maneras muy desiguales. En Estados Unidos, el número de negros pobres que lo contraen y mueren a causa del virus es muy desproporcionado con respecto a su peso relativo en la población. Muchas personas no pueden autoaislarse porque son pobres, sin hogar y viven en condiciones miserables y abarrotadas. El virus se está propagando rápidamente entre los internos de las cárceles, que en su mayoría son personas pobres de piel negra y marrón. En la ciudad de Nueva York, los pobres contraen el virus y mueren en tasas desproporcionadas. Estas poblaciones carecen de atención médica adecuada y sufren incidencias desproporcionadas de presión arterial alta, diabetes, estrés, aislamiento y falta de acceso a una educación de calidad. Es importante tener en cuenta que muchas comunidades negras y marrones viven en áreas desatendidas y contaminadas y son mucho más vulnerables ante el virus. Este es un tema político y económico vinculado a políticas de racismo, pobreza y desigualdades masivas en riqueza y poder. El virus puede infectar a cualquier persona, pero algunas están más protegidas que otras y tienen acceso a redes de seguridad social, atención médica de calidad, medicamentos y otras salvaguardas, y eso no es simplemente un problema médico sino un problema político e ideológico.

Como John Gray ha señalado, el virus ha expuesto algunas de las debilidades fatales del capitalismo al tiempo que deja en evidencia la situación de quiebra en la que se encuentra el proyecto intelectual e ideológico del neoliberalismo, pero una cosa es arrancar la ropa del emperador y otra reestructurar el sistema, en lugar de simplemente reformarlo. Piense en la respuesta de Trump a la pandemia, que equivale a un rescate empresarial y políticas que sugieren que está más interesado en la economía que en la vida humana. La sensación de ansiedad y fragilidad que experimenta la gente no ofrece garantías políticas, pero abre nuevas posibilidades para una visión y un mundo alternativos. El estado tendrá que ser repensado, tendrá que renacer en cuanto a sus funciones protectoras y en el centro de este reto está la creación de un sistema educativo que pueda educar a una generación de jóvenes para asumir ese desafío. Esa será la gran lucha del siglo XXI.

¿Le preocupan las consecuencias económicas de esta crisis? En España, el primer impacto, en cuanto a personas que han perdido sus empleos, es peor que en 2008.

La gran cantidad de personas que cada vez más pierden sus empleos o trabajan en condiciones extremadamente peligrosas pone de manifiesto la naturaleza tóxica de la relación capital-trabajo. En primer lugar, en Estados Unidos el consumismo impulsa el 70% de la economía. Acabe con él y la economía entrará en colapso. En segundo lugar, este tipo de desempleo crea una crisis ideológica y política que revela como en el seno del capitalismo neoliberal coexisten una crisis de legitimación y una

crisis de conciencia. Esta situación es explosiva, las personas no morirán de hambre si pueden luchar y combatir contra un sistema que no ha logrado satisfacer sus necesidades humanas más básicas.

Se ha referido varias veces a la renta básica universal. Entiendo que una medida de este estilo la consideraría en la dirección correcta...

Absolutamente, es esencial. Pero es solo un paso en la reestructuración de sociedades que se preocupan poco por las necesidades humanas y priorizan la acumulación de capital por encima de todo lo demás. La clave para entender esta crisis es que debemos repensar el hecho de que el capitalismo y la democracia no son lo mismo, y ya es hora de que un nuevo lenguaje, visión y movimiento de masas den sentido a un futuro en el que la justicia, la igualdad y la libertad se unan en la forma de una sociedad socialista democrática, una que vaya más allá de las fronteras para abrazar un nuevo reinado de democracia global.

No sé si hay algo que quisiera añadir.

Mis mejores deseos de que ustedes se mantengan a salvo, vigilantes y valientes.

LAS SEMILLAS DEL FUTURO POSCORONAVIRUS: CREATIVIDAD Y REALISMO

Por

Alberto González Pascual

LA ESPERANZA RADICA EN QUE LA CIRCULACIÓN DE NUEVAS IDEAS Y CREENCIAS COMIENCEN A SERVIR COMO LA PRIMERA CAPA DE SEMILLAS DESDE LA QUE LA HISTORIA CONTINUARÁ SIENDO INVENTADA POR EL HOMBRE

https://retina.elpais.com/retina/2020/04/15/tendencias/1586929830_769842.html

Una de las cuestiones más desafiantes, aterradoras y sublimes en las que podría enfocarse la humanidad sería adquirir una concepción renovada de cómo debería ser el mundo a partir de que se comience a superar la catástrofe sanitaria, económica y social de la Covid-19. Sin embargo, para proceder, hay una cuestión de método que habría que evaluar en primer lugar: ¿Cuál podría ser el modelo adecuado para que decidir sobre lo que únicamente es una posibilidad dentro de una constelación inconmensurable de futuros posibles, resultase útil y genuinamente racional?

Cómo pensar en el futuro a partir de sistemas o concepciones predictivas de base científica no es algo que se enseñe habitualmente en las escuelas ni en todas las universidades. Por ello, incluso entre perfiles con formación superior, no es raro caer en el enfoque simplista de que en el futuro “cualquier cosa podría pasar”, lo que resulta estéril para limitar la incertidumbre y aumentar la adaptabilidad ante un entorno que es cambiante por su propia esencia. Así que, hay pocas dudas de que la perspectiva de admitir un exceso de futuros posibles es contraproducente.

Una forma práctica de pensar en el futuro, asociando creatividad y realismo en el mismo algoritmo, es mediante una relación combinatoria entre un principio de restricción y otro de compromiso.

¿Qué implica fijar restricciones sobre el futuro? Su sentido central es el de adaptar un sistema o una estructura en su mejor versión posible dentro de un entorno que le será hostil o que se caracterizará por oponer un alto grado de resistencia y adversidad. Luego, por ejemplo, dada una realidad tan compleja como la que se define por el conflicto entre globalización versus proteccionismo y nacionalismo, el futuro predecible tendría que esbozar el mejor modelo plausible dentro de lo que cabe esperar que seguirá existiendo tal cual es hoy o a partir de aquello que se prevé que saldrá ganador. Asumir estas restricciones a la hora de diseñar el futuro no es en absoluto optar por un sesgo conservador, sino entender el enfoque del realismo como la virtud de saber enfrentarse a los males de la vida y a las flaquezas de las sociedades.

En el otro extremo del binomio quedaría el PRINCIPIO DE COMPROMISO, cuya lógica difiere sutilmente del primero, de manera que, según sus postulados, se trataría de presentar una versión de un sistema o una estructura que, no siendo absolutamente perfecta, sí que se podría concebir y realizar a medida de su máxima capacidad o potencial. Dicho con otras palabras, hacer que el mundo funcione lo más cerca del ideal dentro del umbral de máximo rendimiento que se puede esperar. Con tal medida, no se trata de proyectar futuros “alocados”, sino facilitar que se pueda explorar con convicción lo que se etiqueta popularmente como inverosímil, pues, trabajar desde una altura de miras tan virtuosa sería un paso en la dirección de que pudiera suceder un resultado con una elevada probabilidad de emulación sobre el contenido del ideal propuesto. La creatividad aquí se convierte en un aliado indispensable.

Entre los vaticinios de estos días aportados por numerosos visionarios, tecnólogos, antropólogos e historiadores desde los que acercarnos a un futuro mejorado que alivie la crisis actual y que nos prevenga de repetirla, se refleja el peso desigual que han tenido los principios predictivos en su concepción, sonando proporcionadamente realistas o desusadamente ingenuos:

- Las últimas barreras, tanto de costumbres y necesidades cotidianas como en el plano regulatorio, sobre el uso de herramientas digitales para trabajar en remoto de múltiples formas organizativas y tipologías laborales, caerán definitivamente. No todo será virtual, pero las reticencias burocráticas y administrativas quedarán licuadas, y estaremos más cerca de generar un mercado de trabajo y unos estados democráticos íntegramente digitalizados, con una mayor flexibilidad y versatilidad para permitir la participación ciudadana, así como alentando la irrupción por diseño de nuevos trabajos.
- La digitalización de la educación en la escuela y la universidad, que llevaba incrementándose año tras año con un ritmo sostenible, pero que todavía no había sido plenamente disruptivo, entrará en una curva de aceleración sin precedentes. Las instituciones solo tendrán la opción de adaptar sus procesos y actividades mediante metodologías pedagógicas y fórmulas evaluativas basadas y certificadas con herramientas en remoto.
- La masificación de un estilo de vida sano, basado en la autorresponsabilidad y la telemedicina gracias a dispositivos digitales y softwares de seguimiento y consulta para realizar diagnósticos precoces y prescripciones de medicamentos.
- La realidad virtual, que cogió fuerza a mitad de la década pasada, volverá a adquirir una posición de preponderancia por medio de programas que sirvan para tratar a personas con

enfermedades mentales (como el autismo o similares) de modo que aseguren la intervención especializada en coyunturas de confinamiento físico o asilamiento social.

- La erosión del individualismo. Se prevé una transformación de los modelos sociales y políticos basados en el éxito y las capacidades individuales de acceso a recursos, para dar protagonismo a fórmulas universalistas del pasado, revisitándolas para tramarlas de una identidad comunitaria y de mecanismos que acorten las desigualdades.

Lo urgente no es si estos oráculos se cumplirán, sino que la esperanza radica en que la circulación de nuevas ideas y creencias comiencen a servir como la primera capa de semillas desde la que la historia continuará siendo inventada por el hombre.

El crítico Slavoj Žižek, en sus propuestas sobre la evolución de las utopías y la aparición de las revoluciones, aludió a lo importante que son las semillas de la imaginación que permiten que un arte nuevo o una concepción inédita de plasmar el mundo comience a crecer y propagarse. Estas semillas innovadoras, con pretensión de reformar o de hacer cambiar lo que está asumido como inevitable, siempre han estado motivadas por crisis externas que afectan a sociedades enteras o por depresiones u obsesiones internas que sufren personas concretas.

La semilla para forjar el iluminismo trascendental de Kant estuvo en empeño de superar la teosofía de Swedenborg. La semilla para activar la teoría dialéctica de Hegel se precipitó para tratar de superar la influencia de la economía política inglesa. Sir Issac Newton aprovechó una reclusión motivada por una epidemia en Londres en 1665 para fijar los fundamentos del cálculo. El año más prolífico y decisivo para la madurez de las teorías de Freud fue 1915, en plena Primera Guerra Mundial, cuando tenía que vivir enclaustrado en su casa de Viena, sin poder viajar, sin editoriales que le publicaran ni conferencias que impartir ni pacientes que tratar. En 1348, la peste desembarcó en Marsella, tras dos años de mortalidad extrema en la población europea, emergió otra forma de ser humano basado en el cuidado de una casa con normas mínimas de higiene, conservando mejor el estado de los alimentos, y vigilando para que bebés y niños estuvieran a salvo del contacto con ratas.

Las restricciones que nos impone la realidad siempre han sido un vector para el progreso, pero además han provocado que el inconformismo con el estado de las cosas y la genialidad consustancial ser humano se alineasen para dar saltos cualitativos imprevistos.

Es el momento de elegir las semillas para propiciar un nuevo salto, quizás con límites, pero sin renunciar al compromiso de conceder autoridad ética al futuro, aunque todavía no exista.

Alberto González Pascual es director de transformación, desarrollo y talento en el área de recursos humanos de PRISA.



ACTUALIZA CONTENIDOS

<https://www.sinpermiso.info>

EDITORIAL: [REINO DE ESPAÑA: LA TOXICIDAD POLÍTICA REACCIONARIA DEL CORONAVIRUS](#)

GUSTAVO BUSTER, DANIEL RAVENTÓS, MIGUEL SALAS

[Si queremos reconstruir un mundo que sea viable, los derechos humanos deben prevalecer ante las reglas depredatorias del comercio internacional](#)

Salvador Bergel, María Julia Bertomeu

[“Las preguntas fundamentales sobre el capitalismo vuelven a plantearse”. Entrevista a Anwar Shaikh](#)

Anwar Shaikh

[¿Por qué los ricos temen a las pandemias?](#)

Walter Scheidel

[Los bancos de Wall Street podrían lucrarse con millones de dólares de la muerte de sus empleados por coronavirus](#)

Pam Martens, Russ Martens

[La línea invisible: determinismo y discurso del poder](#)

Ramón Zallo

[“La renta básica universal sería maravillosamente liberadora”. Entrevista a Guy Standing](#)

Guy Standing

[La revuelta de Pascua. James Connolly y la hiedra gaélica del republicanismo](#)

Albert Portillo

[Regulación de alquileres: la economía moral en la pandemia,](#)

Rubén Martínez Moreno, Julio Martínez-Cava

[Contra el ‘coronaoptimismo’](#)

Àngel Ferrero

[La depresión pospandémica](#)

Michael Roberts

[Los “Coronabonos” y la división norte-sur de Europa](#)

Adam Tooze

[Adiós y hasta siempre a Luis Sepúlveda \(1949-2020\)](#)

Luis Sepúlveda, Stefania Parmeggiani

[“La crisis también puede ser una oportunidad”. Entrevista a Lisa Vollmer](#)

Lisa Vollmer

[La posibilidad de discutir todo y desde el principio](#)

Federico Delgado

[Rojava : "El pueblo no quiere Turquía, ni el regreso del régimen sirio". Entrevista](#)

Mazloun Abdi, Polat Can

[Estados Unidos: Cómo el capitalismo del “just-in-time” propagó el Covid-19](#)

Kim Moody

[El coronavirus y el eclipse neoliberal](#)

Rodrigo Amírola

[José Carlos Mariátegui: 90 años de su muerte](#)

José Carlos Mariátegui

[El coronavirus \(Covid19\), la “república de la ciencia” y los derechos humanos](#)

María Julia Bertomeu

[Estimación del impacto económico del coronavirus en Argentina 2020](#)

Guillermo Oglietti, Nicolás Oliva, Jameson Mencías

[Situación de la economía mundial al principio de la gran recesión Covid-19: referencias históricas, análisis y gráficos](#)

François Chesnais

[Es la hora de lo impensable](#)

Jorge Moruno Danzi

[Republicanism desde los balcones](#)

Gerardo Pisarello

[México: AMLO y el bonapartismo autista](#)

Manuel Aguilar Mora

[Panamá: Por una gestión democrática de la crisis del COVID-19](#)

Olmedo Beluche

[Todas las traducciones y todos los textos originales de [SP](#) electrónico están protegidos por la [Licencia Creative Commons](#)]

Para darse de baja: <http://www.sinpermiso.info/darse-de-baja-de-la-lista-de-correo-novedades-sp>



Actualiza contenidos

[HTTPS://VIENTOSUR.INFO](https://vientosur.info)

Análisis

Situación de la economía mundial al principio de la gran recesión Covid-19

19/04/2020 | *François Chesnais*

A medida que la pandemia se extiende con una ferocidad imprevista, particularmente en Estados Unidos, las estimaciones de la profundidad de la recesión que ya empezó, y de sus impactos diferenciados en diversos sectores de la economía mundial, han venido variando constantemente. Durante varias semanas el punto de referencia aplicable fue la crisis económica y financiera de 2007-2009 y la recesión subsiguiente. Pero desde el momento en el que las cifras del desempleo en Estados Unidos fueron publicadas, se habla de una depresión de una magnitud que podría aproximarse a la Gran Depresión de la década de 1930.

Estados Unidos. Perspectivas socialistas

El coronavirus y la crisis actual

19/04/2020 | *Sam Gindin*

Nunca ha sido útil para la izquierda imaginar que un cambio sustancial depende solo de las condiciones objetivas, sin establecer las fuerzas que necesitamos para aprovechar esas condiciones.

Entrevista a Yayo Herrero

"Lo que hemos aprendido ahora debe valer para mejorar el bienestar de la gente"

18/04/2020 | *Inaki Petxarroman*

Yayo Herrero llama la atención sobre el hecho de que algunas de las decisiones tomadas han sido beneficiosas para la tierra y para las personas, y opina que algunas deberían mantenerse.

In memoriam

Luis Sepúlveda: notario de la historia, guardián de la memoria

18/04/2020 | *Marcos Roitman Rosenmann*

Su muerte por coronavirus no deja de ser una advertencia más de quien nos llamó la atención a defender la naturaleza frente al ansia depredadora del capitalismo salvaje. Luis Sepúlveda, hasta siempre. Nos queda tu ejemplo.

Irak

Revolución, amor, familia... Cómo algunas jóvenes iraquíes experimentan el confinamiento

18/04/2020 | *Sarah-Samya Anfis*

En Iraq, la protesta ha sido una oportunidad para algunas jóvenes de emanciparse de sus familias y de las normas patriarcales. Pero en las últimas semanas, el confinamiento les ha devuelto brutalmente a la casa familiar.

Trabajo

Salud laboral en tiempos de pandemia

17/04/2020 | *Iñaki Moreno*

Incomprensiblemente en tiempo de riesgo generalizado como el actual la Inspección de Trabajo y Seguridad Social ha desaparecido prácticamente de los lugares de trabajo. El teletrabajo ha sustituido la observación de la realidad por la documentación y esta no va a permitir conocer incumplimientos de muchas de las medidas preventivas establecidas por las autoridades sanitarias.

Emergencia climática

La destrucción de flora y fauna silvestres no será paulatina, sino por sucesivos colapsos bruscos

17/04/2020 | *Fiona Harvey*

Un nuevo estudio revela que es probable que ecosistemas oceánicos colapsen en la década de 2020 y especies terrestres en la de 2040 a menos que se detenga el calentamiento global.

blogs.publico.es | Estados Unidos

¿Qué futuro le espera al 'Sandersismo'?

17/04/2020 | *Roberto Montoya*

Es una poderosa base social joven y activa la que está detrás de Sanders, con fuerte apoyo en el electorado hispano menor de 45 años, en el movimiento feminista y otros sectores, y Biden sabe bien que le será imprescindible para intentar derrotar a Trump en las elecciones.

Argelia

De la pandemia de Covid-19 a la "pandemia" de desempleo

17/04/2020 | *Samir Larabi*

La pandemia de coronavirus ya no es solo una crisis sanitaria que amenaza a toda la humanidad, tiene consecuencias inmediatas en nuestras economías y de hecho en el "mercado" de trabajo.

Frente al mercado neoliberal y el Estado burgués

Por qué una planificación (eco)socialista y democrática

16/04/2020 | *Daniel Albarracín*

Con la conmoción que ha causado la crisis del coronavirus, hay muchos que esperan una mayor intervención del Estado en la economía. Estos creen que el nuevo escenario podría traer un cambio en las reglas de juego en la sociedad. Ahora, el Estado siempre fue la institución protagonista en la historia del modo de producción capitalista, dándole forma, cuerpo legal y orden para que la economía de mercado fuese estable y funcionase de algún modo no del todo irracional. Por lo tanto, no basta con hablar de más o menos Estado, sino que se trata es de estudiar de qué Estado estamos hablando.

Abril republicano

La monarquía a referéndum: no hay valor- *Cristina Ridruejo*

El Sáhara, moneda de cambio para la restauración borbónica- *Miguel Urbán*

Transformar la impotencia en poder colectivo- *Jordi Cuixart*

Fragmentos de El Rey- *Alberto San Juan*

El andalucismo de ayer y hoy frente al debate monarquía-república- *Ángela Aguilera*

Clavijo y Manuel Ruiz Romero

Juan Carlos I - Felipe VI: De tal palo...- *Sabino Cuadra*

¿Quién necesita Netflix teniendo la monarquía española?- *Miguel Urban*

Juan Carlos I, símbolo y síntoma de un régimen corrupto- *Jaime Pastor*

EE UU

En la tempestad del coronavirus: racismo y lucha de clases

16/04/2020 | *Dan La Botz*

La respuesta de la clase trabajadora a la crisis ha cobrado fuerza. Se han realizado 70 huelgas salvajes en diversos sectores de distintos Estados y ciudades. Sindicatos como el del sector servicios (Service Employees International Union) y del personal sanitario de Nueva York (New York State Nurses Association), entre otros, han participado en la organización de protestas en los centros de trabajo por cuestiones de salud y seguridad. Labor Notes, centro de formación sindical, ha convocado una jornada de acción nacional por la sanidad pública para el 15 de abril con el fin de impulsar estas protestas.

Las medidas laborales frente al COVID-19

Nula aproximación a la realidad específica del trabajo sexual

16/04/2020 | *Fernando Fita Ortega*

Se felicitaban los movimientos del lobby abolicionista a través de las redes sociales del efecto "positivo" del coronavirus, al implicar el cierre de clubs y pisos como consecuencia de las reglas del aislamiento social impuesto por motivos sanitarios. Ninguna reflexión acerca de cómo este colectivo va a poder seguir obteniendo ingresos para subsistir, junto con sus familias, hasta la vuelta a una situación de normalidad.

Bolsonaro y el nuevo coronavirus

El oboe de la Sinfonía desafinada de la extrema-derecha

16/04/2020 | *Fernanda Melchionna y Bernardo Corrêa*

Sabemos que, por la desigualdad social brutal, nuestro país es un blanco peligrosísimo de la pandemia. Si las favelas brasileñas son contaminadas, las consecuencias serán inconmensurables. Podemos asistir a un verdadero genocidio, según el modelo de lo que estamos viendo en Queens y en Brooklyn, sin precedentes. Por eso, es una obligación histórica de los revolucionarios brasileños luchar para derribar a Bolsonaro, lo más rápido posible.

Determinismo y discurso del poder

"La Línea invisible", un relato sobre los orígenes de ETA

16/04/2020 | *Ramón Zallo*

Aparte de alguna escena -para olvidar- de represión de concentraciones, ni se esbozan los estados de excepción, las cárceles y deportaciones, la militancia antifranquista perseguida en todo el Estado español, ni las grandes movilizaciones, incluso internacionales; por ejemplo, a finales de ese mismo mes de junio ante la sentencia de muerte -conmutada- por tribunal militar contra el compañero de Txabi, Iñaki Sarasketa, hoy ya fallecido. En cambio la Dictadura es naturalizada (los guardias civiles saludados en las tabernas, se echan novias autóctonas) y la sociedad está alegre y dicharachera.

Coronavirus y género

El virus no discrimina: inequidades de género en la pandemia

15/04/2020 | *Cecilia Parada, Grupo Jueves, Martina Querejeta*

La alta exposición al contagio por conformar la mayor parte de las personas empleadas en el sector salud, dificultades en la sostenibilidad del empleo y la autonomía económica, conciliación del teletrabajo con el trabajo no remunerado en los hogares, la violencia y el femicidio son algunas de las dimensiones que se abordan en este artículo.

Luchas sociales

Gobernanza y conflicto social en tiempos de pandemia

15/04/2020 | *Cinzia Arruzza y Felice Mometti*

Es preciso superar el marco del neoliberalismo, dos objetivos: limitar en lo posible el número de vidas que se llevará el virus y oponerse a la estrategia del keynesianismo con fecha de caducidad, luchando por poner fin a la austeridad neoliberal y por transformar globalmente la relación entre producción y reproducción social, que supedita la vida de las personas a la acumulación de ganancias.

Pactos de la Moncloa

¿Pactos de la Moncloa II?

15/04/2020 | *Sabino Cuadra Lasarte*

Se anuncian unos nuevos Pactos de la Moncloa. Al margen de las posturitas iniciales de algunos partidos y sindicatos, yo creo que la cosa va en serio. La desvergüenza política no tiene límites. Es preciso ir afilando las respuestas.

Solidaridad, vergüenza y miedo

Por sus obras los conoceréis

15/04/2020 | *Francisco Pereña*

La hospitalidad ha sido borrada de la faz de la tierra. No sé si alguna vez fue distinto, pero ahora es una palabra que ha perdido la fuerza que, por ejemplo, pudo tener en la Grecia clásica. Ha terminado siendo una palabra de la mentira.

COVID-19

Escapar de la caja de Pandora: otro novedoso coronavirus

15/04/2020 | David M. Morens, Peter Daszak, Jeffery K. Taubenberger

Me viene a la mente el mito griego de la caja de Pandora: los dioses le habían dado a Pandora una jarra cerrada que nunca debería abrir. Con suerte, las medidas de control de salud pública pueden volver a poner a los demonios en la jarra. Si no lo hacen, nos enfrentamos a un desafío desalentador igual o quizás mayor que el planteado por la pandemia de gripe de hace un siglo.

Chile

La continuidad de nuestra revuelta a un mes del 8M

15/04/2020 | Javiera Manzi y Alondra Carrillo

El movimiento feminista como potencia internacionalista ha de ser trinchera contra el radical avance de la precarización, la depredación extractivista, los fundamentalismos y las violencias en un contexto de debacle económica que hoy se presenta como un acontecimiento



LIBROS
REVISTAS
ENCICLOPEDIAS
COLECCIONES



LIBRERÍA
LATINOAMERICANA
y CARIBEÑA de
CIENCIAS SOCIALES

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Conselho Latino-americano de Ciências Sociais | Latin American Council of Social Sciences

LIBROS GRATUITOS PARA BAJARLOS

<https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php>

DUTERTE Y SU GUERRA CONTRA LAS DROGAS EN FILIPINAS

[HTTPS://ELORDENMUNDIAL.COM/DUTERTE-GUERRA-DROGAS-FILIPINAS/?UTM_SOURCE=BOLETÍN+-+EL+ORDEN+MUNDIAL&UTM_CAMPAIGN=A31CADCBF5-SEMANAL-2020-04-19&UTM_MEDIUM=EMAIL&UTM_TERM=0_1474F3CC19-A31CADCBF5-93197577](https://elordenmundial.com/duterte-guerra-drogas-filipinas/?utm_source=BOLETÍN+-+EL+ORDEN+MUNDIAL&utm_campaign=A31CADCBF5-SEMANAL-2020-04-19&utm_medium=EMAIL&utm_term=0_1474F3CC19-A31CADCBF5-93197577)

¿Qué estudiaron y dónde los mandatarios europeos?

LOS JURISTAS Y LOS ECONOMISTAS MANDAN EN EUROPA. AL MENOS ESO PODRÍA DEDUCIRSE AL ANALIZAR LA EDUCACIÓN SUPERIOR QUE HAN RECIBIDO LOS LÍDERES DEL VIEJO CONTINENTE: LA INMENSA MAYORÍA TERMINÓ SUS ESTUDIOS SUPERIORES COMO JURISCONSULTOS O ECONOMISTAS. NO OBSTANTE, EN LOS CÍRCULOS DE PODER EUROPEOS TAMBIÉN HAY EXCEPCIONES.

[HTTPS://MUNDO.SPUTNIKNEWS.COM/POLITICA/202004191091161269-QUE-ESTUDIARON-Y-DONDE-LOS-MANDATARIOS-EUROPEOS/](https://mundo.sputniknews.com/politica/202004191091161269-QUE-ESTUDIARON-Y-DONDE-LOS-MANDATARIOS-EUROPEOS/)

EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO, LA GEOPOLÍTICA Y LA COHESIÓN NACIONAL

[HTTPS://ELORDENMUNDIAL.COM/SERVICIO-MILITAR-OBLIGATORIO/](https://elordenmundial.com/servicio-militar-obligatorio/)

HASTA QUE LA DESINFORMACIÓN NOS SEPRE

[HTTPS://ELORDENMUNDIAL.COM/HASTA-QUE-LA-DESINFORMACION-NOS-SEPRE/](https://elordenmundial.com/hasta-que-la-desinformacion-nos-separe/)

países-mas-embajadas-consulados-extranjeros

<https://elordenmundial.com/mapas/paises-mas-embajadas-consulados-extranjeros/>

RECURSOS DESTINADOS A SANIDAD EN EL MUNDO % POR PIB

<https://elordenmundial.com/mapas/gasto-sanidad-pib/>

CIUDADES CON MÁS EMBAJADAS Y CONSULADOS EN EL MUNDO

<https://elordenmundial.com/mapas/ciudades-mas-embajadas-y-consulados/>

MAYORES PRODUCTORES DE MAIZ EN EL MUNDO

<https://elordenmundial.com/mapas/paises-que-mas-maiz-producen/>

ESTALLIDOS SOCIAL EN AMÉRICA LATINA EN EL 2019

<https://elordenmundial.com/mapas/protestas-en-america-latina-2019/>

EL ETNÓGRAFO: LA PELÍCULA NARRA TANTO SU VIDA FAMILIAR COMO PROFESIONAL, DESDE EL PUNTO DE VISTA DE JOHN." YOUTUBE:

<https://lnkd.in/enhzcjf>

John Palmer es antropólogo y representante legal de la comunidad Lapacho Mocho. Palmer arribó al Chaco Salteño (norte argentino) hace mas de 30 años con un doctorado de Oxford, con el objetivo estudiar la cultura wichí.

LAS DEPORTACIONES DE ESTADOS UNIDOS NO ENTIENDEN DE CONTROLES SANITARIOS

MÉXICO RECIBE CADA DÍA DECENAS DE MIGRANTES QUE PROVIENEN DE UN PAÍS ALTAMENTE INFECTADO DE CORONAVIRUS/

[HTTPS://ELPAIS.COM/SOCIEDAD/2020-04-19/LAS-DEPORTACIONES-DE-ESTADOS-UNIDOS-NO-ENTIENDEN-DE-CONTROLES-SANITARIOS.HTML](https://elpais.com/sociedad/2020-04-19/las-deportaciones-de-estados-unidos-no-entienden-de-controles-sanitarios.html)

CHINA VS EE.UU VARIAS NOTAS

<https://actualidad.rt.com/tag/China>

CORONAVIRUS EN AMÉRICA: ÚLTIMAS NOTICIAS DE LA COVID-19, EN VIVO | AMÉRICA LATINA SUPERA LOS 100.000 CONTAGIOS

Ecuador detiene a más de 1.000 personas por romper el confinamiento | La cifra de muertes en Brasil supera los 2.400

<https://elpais.com/america/sociedad/2020-04-19/coronavirus-en-america-ultimas-noticias-de-la-covid-19-en-vivo.html>

LA GUERRA POR LA SUPREMACÍA SE TRASLADA AL PLANO DE LA SOSPECHA Y LA IMPUTACIÓN

"TRUCO PARA OBSTACULIZAR A CHINA": DIFUNDEN LA NUEVA TEORÍA SOBRE EL PACIENTE CERO DE WUHAN

<https://mundo.sputniknews.com/politica/202004161091134068-truco-obstaculizar-china-difunden-nueva-teoria-paciente-cero-wuhan/> © REUTERS / China Daily

El paciente cero que provocó la propagación del coronavirus por el planeta podría trabajar en un laboratorio de Wuhan, informó la cadena estadounidense Fox News. La teoría forma parte de un astuto plan con el que se busca obstaculizar el liderazgo de China después de la pandemia, opina el politólogo ruso Dmitri Zhuravliov.

Es posible que el SARS-CoV-2 originado en Wuhan no se hubiese creado para ser usado como arma biológica, sino como parte de los esfuerzos de China por demostrar a todos que su capacidad para identificar y combatir los virus era igual o mayor que la de EEUU, comunicaron varias fuentes citadas por la cadena.

El mercado de Wuhan inicialmente identificado como el posible lugar de origen del coronavirus nunca ha vendido murciélagos, apunta Fox News. Por ello, sus fuentes consideran que China utilizó esta versión para desviar la atención y ocultar que el origen está en un laboratorio. Esta podía haber sido **"la campaña de encubrimiento gubernamental más cara de todos los tiempos"**.

A su vez, el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de China, Zhao Lijian, desmintió la versión sobre el origen del coronavirus, aseverando que el medio estadounidense no presentó ninguna prueba científica.

"En cuanto a la llamada fuga del virus y otras suposiciones, están exentas de todo fundamento científico", declaró el funcionario durante una conferencia de prensa.

La nueva versión difundida por la cadena se utilizará para acusar a China de que fue responsable de crear el virus y para hacer que pague por su expansión, considera el director general del Instituto de Problemas Regionales de Rusia y doctor en ciencias políticas Dmitri Zhuravliov. En Washington **buscan hacer todo lo posible** para que el país asiático "deje de desempeñar un papel crucial" en el mundo.

"Esto es importante para EEUU porque el principal método que utiliza para preservar su liderazgo es correr más rápido que otros y no dejar que los demás Estados que aspiran a liderar el mundo lo adelanten. Y las acusaciones de crear el coronavirus son una forma de frenar a China, que está emergiendo de la pandemia más rápido que otros países y es probable que esté mejor posicionado [después de la pandemia]", recalcó el experto en una conversación con Sputnik.

Las autoridades estadounidenses en repetidas ocasiones han acusado a China de ocultar información sobre la expansión del coronavirus.

"Incluso hoy, les veo reteniendo información y creo que debemos hacer más para continuar presionándoles con el objetivo de que la compartan", declaró el 15 de abril el secretario de Defensa de EEUU, Mark Esper, refiriéndose a China.

Estos ataques mediáticos contra el país asiático se realizan a pesar de que desde la Organización Mundial de la Salud (OMS) aconsejaron abstenerse de lanzar discursos que vinculen a China o a la ciudad de Wuhan con el SARS-CoV-2 para evitar la discriminación y la estigmatización de este país. A su vez, el Ministerio de Asuntos Exteriores de China aseguró que **la conducta de su país fue transparente y responsable** desde el principio de la pandemia.

Actualmente EEUU es la nación más afectada por la pandemia. Hasta la fecha se han registrado más de 644.000 contagios, y más de 28.000 personas han muerto. China anunció haber logrado contener la expansión de la enfermedad después de que el número de nuevos casos se redujera a cero el 19 de marzo.

Desde que se produjo el brote de coronavirus en Wuhan a finales de diciembre de 2019, en medios y redes sociales empezaron a circular versiones sobre su supuesta fuga de algún laboratorio del Instituto de Virología. Por ello el ente publicó en enero una carta en la que **calificó estas alegaciones de rumores falsos** y afirmó que sus trabajadores "hicieron un colosal aporte a la clasificación del nuevo virus y a la lucha contra la epidemia y tienen la conciencia tranquila".

A mediados de febrero un grupo de profesionales médicos de nueve países publicó una declaración que condenaba la versión acerca de que el origen de la nueva cepa de coronavirus detectada en China era artificial.

"Nos unimos para condenar enérgicamente las teorías conspirativas de que el origen de la COVID-19 no es natural", dice el comunicado publicado en la revista médica Lancet.

ENTREVISTA

"NO SE PUEDE APROVECHAR EL HAMBRE PARA PONER A LA GENTE CONTRA LOS GOBERNANTES": DEFENSOR DEL PUEBLO

POR: ÉRIKA FONTALVO

<https://www.elheraldo.co/colombia/no-se-puede-aprovechar-el-hambre-para-poner-la-gente-contra-los-gobernantes-defensor-del>

Propone una pensión de supervivencia para los familiares de los profesionales de la salud que fallezcan, si su muerte está asociada a la COVID-19.

Carlos Alfonso Negret Mosquera, defensor del Pueblo de Colombia, payanés, abogado de la Pontificia Universidad Javeriana, y especialista en Derecho Internacional de los Derechos Humanos de la Universidad Alfonso X El Sabio de España, hace un llamado al Gobierno nacional, a los locales y a los ciudadanos para que trabajen unidos en la protección de la vida y la salud, en riesgo por la crisis sanitaria que afronta el país.

P.¿Por qué dice que esta pandemia de la COVID-19 es como una asamblea constituyente?

R.

Cuando uno quiere cambiar todas las cosas en un país acude a una constituyente que modifica todo el manejo de la cosa pública. Y para hacerle frente a la pandemia, esto es lo que le está tocando al Gobierno nacional, a los departamentales y municipales, a los que hay que tenerles paciencia y ser solidarios con su gestión. El sistema de salud o la economía no estaban preparados y a los ciudadanos nos toca hacer caso y quedarnos en

la casa y mantener el distanciamiento social. Lo más importante hoy es salvar vidas y la salud, y luego la economía.

P.¿Debe seguir entonces el aislamiento preventivo obligatorio?

R.

No soy experto en temas de salud. Esa es una decisión que debe tomar el Gobierno nacional, en cabeza del presidente Duque, con el respaldo de las autoridades locales y los ciudadanos debemos dejarnos guiar por lo que ellos nos indiquen. Cuando no estemos de acuerdo con sus determinaciones se lo haremos saber, pero hay que trabajar unidos y lo estamos haciendo en los temas relacionados con los derechos humanos en el país.

P.No todos están trabajando de manera desinteresada para atender las necesidades de los ciudadanos. Hay denuncias de manipulación política y de presunta corrupción en la entrega de las ayudas.

R.

La política malentendida tiene que parar. No se puede aprovechar el hambre para poner a la gente en contra de las decisiones de los gobernantes. Si hay dificultades, hay que concertar en las regiones, en las ciudades y en los barrios. No es el momento de hacer política y más bien dejémosla para las elecciones del 2022 o 2023. Como dijo recientemente el expresidente Juan Manuel Santos: dejen trabajar y a quien mande déjenlo mandar. También hay que estar vigilantes para que la corrupción, que es una violación a los derechos humanos, no cumpla su cometido. Cuando se mal invierten los recursos destinados a la alimentación no le van a llegar a la cantidad de ciudadanos que debería, y por eso hay que estar con el ojo avizor para que la corrupción no permee estas ayudas humanitarias.

P.¿Qué está pasando en el interior de las cárceles?

R.

Estamos visitando las cárceles. Lo hicimos en la de San Isidro de Popayán y en la de Villavicencio, donde en un hecho desafortunado se registró un contagio y pudimos comprobar que los reclusos ya están aislados. Lo de las cárceles es una tragedia humana y nadie quedó contento con el decreto de excarcelación, así lo habíamos advertido desde antes de que se conociera. Todo el mundo tenía y tiene la expectativa de salir de la cárcel, con razón o sin razón.

Ahora todos coordinados, Ministerio de Justicia, Inpec, Colegio de Abogados Penalistas, los jueces, el Consejo Superior de la Judicatura y la Fiscalía, tenemos que trabajar rápidamente para que este primer grupo de hasta 5 mil internos se pueda ir a cumplir su pena a sus casas o quienes tengan la opción de la libertad la tomen.

La Defensoría va a estar vigilante para que estas personas sigan estando asistidas en salud donde se encuentren, teniendo en cuenta sus condiciones. Nuestra propuesta de excarcelaciones era mucho más garantista y apuntaba a que más personas recuperaran su libertad, y esperamos como dijo la ministra, que vengan otros decretos. Esto no termina el hacinamiento en el país, es una decisión que apunta a evitar un contagio mayor del que ya tenemos.

P.¿Cuál es la situación de quienes no van a ser excarcelados?

R.

Da lágrima entrar a las cárceles de Colombia que no cuentan con infraestructura adecuada. Hoy tenemos que proteger a los servidores del Inpec y a las personas privadas de la libertad. La Uspec, Unidad Especial de Servicios Penitenciarios y Carcelarios, debe invertir recursos para que no falten en las cárceles agua, electricidad y la salud que no es de calidad.

P. Los profesionales de la salud están siendo vulnerados en sus derechos. Denuncian que no cuentan con los equipos de bioseguridad para cumplir con su trabajo, pero además están siendo discriminados.

R.

Este es el país del Sagrado Corazón de Jesús porque los que nos salvan están siendo vulnerados. Yo he estado varias veces en una Unidad de Cuidados Intensivos, por razones de mis enfermedades, y doy fe de la importancia de todos estos profesionales, desde el camillero hasta la enfermera, pasando por los médicos generales y los especialistas. Debemos atacar esa discriminación contra el personal de salud y hay que buscar medidas que garanticen su protección.

El Gobierno determinó que la COVID-19 es una enfermedad laboral directa para los trabajadores del sector en prevención, diagnóstico y en atención. Nosotros proponemos que si la muerte del profesional está asociada con el coronavirus, automáticamente las ARL le otorguen una pensión de supervivencia a los beneficiarios que sea tramitada sin ninguna dilación y sin contratar abogados. Esta es una decisión del Gobierno nacional y debe trabajarla con Fasecolda, el gremio de los aseguradores.

P. Las comunidades indígenas denuncian que no les está llegando lo necesario para vivir en aislamiento. ¿Ha podido la Defensoría comprobar cómo se encuentran?

R.

Es cierto y en algunas regiones hemos tenido reporte de que están afrontando problemas de suministro. Quiero hacer un llamado a los grupos armados al margen de la ley para que permitan el abastecimiento normal en esas zonas rurales y las comunidades indígenas y campesinas puedan contar con productos que no se dan en la madre Tierra. Están poniendo talanqueras pensando que la pandemia es para jugar y si no dejan que esta población acceda a los alimentos, la situación se va a tornar supremamente grave.

P. ¿En qué zonas se está presentando esta situación?

R.

Ocurre en casi todas las zonas de conflicto, pero especialmente Chocó, Tumaco y la Sierra Nevada están siendo las más afectadas por la falta de abastecimiento debido a la presión de los grupos armados al margen de la ley.

P. ¿Entre esos grupos está el ELN, que había anunciado una tregua unilateral por la pandemia?

R.

Todos los grupos armados ilegales continúan con su actividad en este momento. En cuanto al ELN, los comandantes Fabián y Uriel en el Chocó no han cumplido el cese porque están en una guerra contra las AGC, Autodefensas Gaitanistas de Colombia, por los controles territoriales del manejo de la hoja de coca en esa región. También en el Cauca, en el municipio de Bolívar, donde fue asesinado un ciudadano que no cumplió

con la orden de cuarentena y dicen que habría sido el ELN. Pero, el llamado es en general a las disidencias de las FARC, a los Caparros, a todos. Este virus nos puede llegar a todos, pero si llega a las zonas rurales los mismos integrantes de estos grupos saben que no hay servicio de salud ni para cuidar una gripa, menos para hacerle frente a la COVID-19.

P.A propósito del ELN, ¿hay espacio para reabrir los diálogos luego de la llegada de Francisco Galán y Felipe Torres?

R.

Colombia debe seguir conversando con el ELN para lograr los caminos de la paz. Galán y Torres, nombrados por el Gobierno como promotores de este diálogo, son dos históricos de la paz, conocedores de procesos y no se deben descalificar. Es el momento oportuno para hablar y hay que resolver el caso del gestor de paz que tenía el ELN, Juan Carlos Cuéllar, que él ya pagó parte de su condena que era de 15 años, y venía cumpliendo una labor importante; pero en diciembre, por orden judicial, fue capturado y está en la cárcel.

Es una persona fundamental para trabajar con Galán y Torres y seguir allanando este camino. Colombia no se merece la guerra, se merece la paz. Hay problemas estructurales muy grandes en el país, la salud, la educación, que tenemos que abordar con mucha inteligencia y ahora tenemos que afrontar la COVID-19. Pero hay que avanzar con el ELN y yo les pido a ellos que liberen a los secuestrados que tienen en el Chocó, que dejen de reclutar forzosamente a niños que luego tenemos que enterrar y no coloquen más minas porque la gente en muchas regiones del país ya no puede caminar con libertad. Eso no tiene sentido.

P.Además, en plena pandemia siguen matando a líderes sociales.

R.

Ni siquiera la pandemia ha dejado a los asesinos tranquilos. En el Putumayo fue asesinado un líder colombo-ecuatoriano, Marco Rivadeneira, mientras se libra una nueva guerra entre las disidencias de las FARC y un nuevo grupo que se hace llamar La Mafia. Y están amenazando a servidores de entidades como la Defensoría del Pueblo. En Córdoba, líderes sociales están recibiendo amenazas por redes sociales y en Bolívar también intimidaron al Consejo Comunitario del Níspero. Estamos dándoles las garantías cuando nos advierten de estas amenazas para que, en asocio con la Unidad Nacional de Protección y la Policía Nacional, se resguarde sus vidas de manera extraordinaria.

P.¿Están recibiendo atención los migrantes venezolanos?

R.

Los alcaldes les han prestado ayuda con sus recursos y con el apoyo de las agencias internacionales. Los venezolanos están desesperados porque no tienen trabajo y por eso están volviendo a su país, buscando el arraigo de su tierra. Volverán cuando pase esto, pero eso se demorará porque la pandemia no acaba el 27 de abril, todo lo contrario. Será en ese momento cuando arrancará un mayor ejercicio en el cuidado y en el distanciamiento social.

EL PLAN DE ÁMSTERDAM PARA RELANZAR SU ECONOMÍA ANTE EL CORONAVIRUS APUESTA POR ROMPER CON EL ACTUAL MODELO DE CONSUMO

LA CIUDAD ANUNCIA QUE ADOPTARÁ EL 'MODELO DONUT' DE LA ECONOMISTA KATE RAWORTH, EL CUAL PLANTEA UNA REDUCCIÓN DRÁSTICA EN EL USO DE RECURSOS Y MATERIALES

https://www.eldiario.es/ballenablanca/economia/Amsterdam-relanzar-economia-coronavirus-apuesta_0_1016999340.html

ENTREVISTA | KATE RAWORTH: "LA 'ECONOMÍA DEL DONUT' SATISFACE LAS NECESIDADES DE TODAS LAS PERSONAS, PERO DENTRO DE LOS LÍMITES DEL PLANETA"

[Laura Rodríguez](#)

El modelo de la rosquilla, cocinado en la Universidad de Oxford por la economista Kate Raworth, servirá de guía para orientar las nuevas políticas necesarias para salir de la recesión asegurando que se reducirá un 50% el consumo de nuevos materiales en la próxima década.

En la presentación del [plan](#) de la ciudad, el 8 de abril, la vicealcaldesa de Ámsterdam Marieke van Doorninck adelantó algunas de las medidas que se pondrán en marcha, como fomentar productos que duren más tiempo y permitan las reparaciones, imponer medidas para que los restaurantes y hoteles donen la comida que desechen o crear los llamados "pasaportes de materiales" que contabilicen los materiales reutilizables en las demoliciones o promuevan el uso de materiales más sostenibles en la construcción de edificios.

"Tenemos un sistema en el que incineramos los productos que tiramos aunque tengan materias primas valiosas, etiquetándolos como simple basura", explicó van Doorninck. "Teniendo en cuenta que en el mundo los materiales son limitados y escasos, esto es imperdonable"

Pero el modelo económico detrás de estas decisiones es mucho más ambicioso e incluye una manera innovadora de calcular la riqueza de las sociedades en las que se tenga en cuenta la interconexión del mundo globalizado y los límites físicos del planeta. Además, incluye ideas de biomimética en las que han colaborado científicos como Janine Benyus, que estudian los sistemas de la naturaleza para crear tecnologías y estructuras sostenibles.

"La idea de que Ámsterdam se haya comprometido a crear una economía totalmente circular para el año 2050 es fantástica", explicaba en un [debate](#) de la cadena holandesa VPRO la economista Raworth, "es algo totalmente nuevo por lo que nadie sabe todavía lo que esto significa".

La rosquilla que propone Raworth, de hecho, no es una guía de políticas concretas, sino más bien una manera de analizar el sistema económico para orientar las decisiones. Su modelo se basa en una imagen muy sencilla: la humanidad debe vivir dentro de un donut. En el agujero interior del donut se encuentran las necesidades básicas para el bienestar: comida, agua potable, vivienda, energía, sanidad, igualdad de género, sueldo de subsistencia y libertad política. La zona que se encuentra fuera del donut representa el techo ecológico y los puntos de inflexión que los científicos han identificado como una amenaza para la vida en el planeta, desde la capa de ozono a la acidificación de los océanos. En medio, en lo que sería el donut en sí, se encuentra lo que llamaríamos bienestar.

Raworth ha explicado estos días que la manera de traducir su modelo en políticas concretas implica primero acumular múltiple información de sectores diversos para hacer un "retrato de la ciudad". El retrato deberá analizar las necesidades de los ciudadanos para que prosperen y alcancen un cierto desarrollo pero también deberá considerar su impacto ecológico y global.

La semana pasada, Raworth exponía en [The Guardian](#) un ejemplo de cómo la teoría se podía llevar a la práctica explicando el problema de escasez de vivienda que experimenta la ciudad de Ámsterdam.

En este momento, el 20% de los residentes de la capital holandesa no puede cubrir sus necesidades básicas tras pagar el alquiler. Una de las soluciones que se proponen es construir más edificios pero ello aumentaría drásticamente las emisiones locales de CO2, que se han incrementado hasta un 31% desde la década de los 90.

El análisis de la rosquilla conecta todas las variables y mira más allá, relacionando este problema local con un sistema internacional donde abunda un capital flotante que está invirtiendo en propiedades de grandes ciudades subiendo el precio para sus habitantes. La teoría del donut, explica, no ofrece una solución concreta pero sí una manera de mirar.

En varias intervenciones en las que ha participado desde su casa estos días, Raworth además insiste que habría que usar la crisis del Covid-19 para buscar nuevos paradigmas que permitan mejorar las deficiencias de nuestro sistema.

A pesar de la reducción de emisiones que se ha producido o de algunos cambios en el consumo, nada está todavía escrito. "Lo que estamos viviendo ahora no es un cambio en el estilo de vida", advierte en su entrevista en VPRO, "este frenazo viene de la prohibición de salir de casa. Después dependerá de nosotros".

EL CORONAVIRUS IMPULSARÁ LA BIOMETRÍA A "CORTO PLAZO" SIN "VUELTA ATRÁS"

CAJERO AUTOMÁTICO DE CAIXABANK QUE SUSTITUYE EL ACTUAL CÓDIGO DE SEGURIDAD, EL PIN, POR LA TECNOLOGÍA DE RECONOCIMIENTO FACIAL, DE TAL MODO QUE LOS USUARIOS SOLO NECESITAN ACERCAR SU CARA AL TERMINAL PARA SACAR DINERO. EFE

https://www.eldiario.es/economia/coronavirus-impulsara-biometria-corto-vuelta_0_1018398399.html

El coronavirus impulsará la biometría de reconocimiento facial y de voz "a corto plazo", en detrimento de la táctil, no solo ahora por el temor al contagio del virus, sino también en un futuro y no "hay vuelta atrás".

Se trata de una tecnología más avanzada en cuanto a experiencia de usuario o nivel de seguridad se refiere y "cuando pruebas una nueva tecnología y tienes una mejor experiencia de usuario" no dejas de usarla, considera, en declaraciones a EFE, el director de negocio de Biometric Vox, Carlos Gavilán.

El miedo al contacto o al contagio impulsará previsiblemente la biometría de voz "a corto plazo", pero su adopción vendrá por las ventajas que ofrece dicha tecnología, como el hecho de que no requiera de un hardware específico, añade Gavilán.

Más allá del factor "contactless" (sin contacto), durante el confinamiento se ha implantado la biometría de voz porque "es necesaria" para el teletrabajo, por ejemplo, para firmar contratos a través de una llamada de teléfono o para acceder a los sistemas de la empresa, explica.

En ese sentido, el presidente del Consejo General de Colegios Oficiales de Ingeniería en Informática (CCII), Fernando Suárez, coincide en señalar que "esta crisis está permitiendo que mucha gente descubra utilidades tecnológicas hasta ahora desconocidas" que se volverán "casi esenciales".

Suárez también destaca que los sistemas de reconocimiento facial y de voz ofrecen "muchas" posibilidades "por encima de los táctiles".

La teleenseñanza es uno de los ámbitos en los que estas técnicas "pueden experimentar un auge", ya que requiere identificar personas conectadas a sistemas de educación en remoto, dice.

"El escenario que estamos viviendo está demostrando el enorme potencial de este tipo de tecnologías 'contactless'", dice a Efe el consejero delegado de FacePhi, Javier Mira.

Las biometrías minimizan el riesgo de contagio porque no hay que tocar el dispositivo, señala Mira, quien también destaca entre sus ventajas la experiencia de usuario y el refuerzo de la seguridad.

Tanto en FacePhi como en Biometric Vox se han abierto nuevas oportunidades en el mercado y ambas compañías están atendiendo nuevas peticiones y clientes.

La primera ha implantado hace apenas unos días su tecnología en un hospital en Seúl (Corea del Sur), de modo que las tarjetas sanitarias ya no son necesarias y la gestión para identificar pacientes es "más eficiente", dice Mira.

Por su parte, la compañía de biometría de voz ha duplicado el número de consultas desde que empezó la crisis en Italia. Esperan que su facturación crezca el próximos mes, al menos, un 50 %, según las estimaciones de Gavilán.

La demanda de sistemas de control horario, de verificación de identidad por voz y los de firma de contratos y compras se han disparado.

Las empresas han visto que "se paraba su actividad" si no adoptaban nuevas soluciones y que necesitaban alternativas que podían encontrar en sus ordenadores corporativos, pero de las que no disponían en casa, añade.

Además, las biometrías son las tecnologías "más robustas" a nivel de seguridad y son "inmunes" a grabaciones o imitadores ya que, no solo reconocen el sonido, sino que identifican cómo se genera.

El presidente del Consejo General de Colegios Oficiales de Ingeniería en Informática cree también que la seguridad es otra de las razones que favorecerá la adopción de sistemas biométricos ya que ofrecen altas garantías entre los tres niveles de identificación posibles.

Carlota G. Velloso

ES BRASILEÑO Y PIONERO DE LA EPIDEMIOLOGÍA CRÍTICA

NAOMAR ALMEIDA FILHO: "UNA PANDEMIA DESAFÍA LA MANERA EN QUE LAS SOCIEDADES SE ORGANIZAN"

El reconocido especialista en salud colectiva analiza el manejo en Brasil, el papel de la ciencia y las estrategias en distintos países. La función del Estado y el sistema público de salud.

Por [Bárbara Schijman](#)

<https://www.pagina12.com.ar/260726-naomar-almeida-filho-una-pandemia-desafia-la-manera-en-que-l>

"Bolsonaro insiste en negar la pandemia. Ha dicho varias veces que covid-19 es una *gripezinha*. Alienta a la gente a romper el distanciamiento social; tiene actitudes irracionales", dice Naomar Almeida Filho, doctor en epidemiología, profesor titular del Instituto de Salud Colectiva de la Universidad Federal de Bahía (UFBA), y titular de la cátedra de Educación en el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de San Pablo. Rector de la Universidad Federal de Bahía (2002-2010) y de la Universidad Federal del Sur de Bahía (2013-2017), el foco de su actividad científica es la epidemiología social en salud mental.

--¿Cuál es la situación en Brasil por estas horas?

LEER MÁS [JAIR BOLSONARO ARENGÓ A MANIFESTANTES GOLPISTAS | EL MANDATARIO DE BRASIL SE SUMÓ A UNA MOVILIZACIÓN EN LA QUE SE PEDÍA EL CIERRE DEL CONGRESO Y DEL SUPREMO](#)
LEER MÁS [LA PANDEMIA DE LOS AGROTÓXICOS | MÁS DE CIENTOS ONGS DENUNCIAN FUMIGACIONES PROHIBIDAS](#)

--Estamos con un aumento rápido de nuevos casos y una gran cantidad de muertes. Tenemos casi 40 mil casos confirmados y más de 2 mil fallecidos. El virus llegó al país por los sectores medios y altos, pero comenzó a propagarse a través de segmentos sociales pobres. Tomamos un gran riesgo y realmente puede ocurrir una gran tragedia. El control de una pandemia requiere unión, coordinación y organización. Se necesita liderazgo y coordinación, todo lo contrario a lo que vemos en este momento en Brasil. Estamos en una situación de caos y descoordinación nacional que puede ser fatal. Lo peor es tomar decisiones arbitrarias que pueden provocar resultados peores.

--El presidente Jair Bolsonaro despidió al hasta unos días ministro de Salud, Luiz Henrique Mandetta, por sus diferencias sobre cómo afrontar la crisis sanitaria. El exfuncionario era partidario de adoptar medidas tales como el confinamiento total de la población, algo que Bolsonaro rechaza para no dañar la economía. ¿Cómo responde la sociedad?

--El exministro Mandetta no era nada excepcional; un médico, conservador y populista como el presidente, su jefe. El exministro quería solamente seguir los principios científicos y las directrices técnicas de la Organización Mundial de la Salud (OMS), de la agencia Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés), y de la Fundación Fiocruz. Y por eso muy rápidamente se convirtió en un fenómeno de popularidad. Eso dice el presidente muy celoso. Pero Bolsonaro se comporta como un genocida, tomando actitudes irracionales, al borde de la locura. Ya era un notorio negacionista sobre cuestiones de urgencia climática y ahora insiste en negar la pandemia. Ha dicho varias veces que covid-19 es una *gripezinha*. Alienta a la gente a romper el distanciamiento social. Tanto él como sus ministros son políticos desprevenidos e irresponsables. Todo el tiempo se someten, y nos someten, al ridículo. Bolsonaro lo tiene a Trump de modelo; seguramente lo considere una autoridad mundial en farmacología porque defiende todo el tiempo ampliar el uso de cloroquina. Trump dejó de hablar de ello, pero Bolsonaro continúa con esta idea fija. Su ministro de Ciencia y Tecnología, el exastronauta Marcos Pontes, acaba de anunciar que una vermífuga para animales puede ser la cura milagrosa de la enfermedad.

--¿Qué opinión le merece la estrategia implementada por Argentina para controlar la pandemia?

--Sé que Argentina inició pronto una especie de cuarentena ajustada a su contexto y la ha mantenido firmemente, a pesar de las dificultades políticas derivadas de esta decisión. Conozco poco sobre los detalles, pero parece que las estrictas medidas de distanciamiento social una vez más dan resultados. Con 2.9 muertes por millón de habitantes, Argentina tiene la menor mortalidad entre todos los países populosos de las Américas. Brasil tiene 11 por millón, Perú 10.5 y Chile 6.6, todavía mucho menos que Estados Unidos, 117 por millón, Inglaterra, 228 por millón, y España, 429 por millón.

--¿Qué explica que las opiniones y las medidas acerca de cómo abordar esta situación varíen tanto?

--Consideremos una pandemia como un huracán, que tiene una singularidad y que se puede comprender en dimensiones, niveles y miradas distintas. La pandemia no se agota en la biología o en clínica, es algo que trasciende todo esto, porque hace social algo que en su base, en su origen, tiene una fundamentación atómica, molecular, química. De ahí que la epidemiología, que es un campo intermedio entre lo social y lo biológico, sea muy útil para tener una idea de integración más compleja de fenómenos como éste. El fenómeno de la pandemia es también un hecho político. En ciertos contextos, la salud es un deber del agente del Estado, un derecho de las personas; en otros sistemas políticos, la salud es un servicio o un bien que puede ser comprado en un mercado. De alguna manera la pandemia subvierte esa organización del Estado o del mercado respecto a los temas de la supervivencia de los seres. Una pandemia es una enfermedad que de alguna manera desafía la manera en que las sociedades se organizan y resulta una amenaza a los sistemas nacionales y supranacionales sobre cómo lidiar con problemas de esa naturaleza. Ahí se convoca a las ciencias para decir o producir una verdad. Las ciencias involucran una especie de lucha de narrativas sobre lo que es verdadero y lo que no lo es.

--En momentos así queda claro el papel fundamental de la ciencia, una evidencia que algunos aún ponen en duda.

--Creo que sí, de hecho hay muchos signos de eso en este momento de pandemia. La ciencia es una institución supranacional global constituida por bloques de pensamiento y práctica que son las ciencias, en plural. Y esas ciencias son concretamente redes de sujetos que tienen su formación y su práctica muy internalizadas y con aparatos propios de validación de sus proposiciones. Las ciencias son comunidades internacionales, hay producción de ciencia interna en los países, pero las redes de validación son internacionales. En momentos como el actual hay toda una demanda sobre el aparato global de producción científica. Al mismo tiempo, se interpela a todos los científicos que tienen algo que decir sobre la pandemia: neumonólogos, infectólogos, epidemiólogos, incluso se interpela a la economía para que produzca narrativas. Los científicos pasan a ocuparse de una manera febril de la reconstrucción y ampliación de redes de comunicación entre ellos. Es muy interesante ver cómo se activan estas redes cuando hay un fenómeno como esta pandemia.

--Llama la atención tanta divergencia de opiniones, incluso tantas diferencias entre la OMS y expertos de otros círculos...

--En estos dos meses ya hay más de 2600 trabajos científicos publicados sobre la pandemia y el coronavirus; una especie de récord mundial. Es imposible estimar la cantidad de científicos que trabajan el tema. Hay muchas medidas que los investigadores hoy señalamos como eficaces y que a los dos días señalamos con una evidencia contraria. Pasó con el uso de máscaras, muy recomendable en función de las evidencias hoy. Para nosotros eso es lo más esperado de la investigación científica y eso es la fuerza de la ciencia, que es exactamente la capacidad de ajustar sus procesos de producción de conocimiento a realidades que cambian. Hay gente que lo interpreta como un factor de desacreditación. Para la divulgación científica es muy importante la construcción de una fuente más abierta entre los profesionales de comunicación y la gente que está trabajando en la producción de conocimiento, porque muchas veces una simple hipótesis se transforma en una fuerte expectativa de una demanda social y económica.

--Está claro el rechazo de Bolsonaro hacia la ciencia...

--Sí, es así. En Brasil tenemos un gobierno federal que tiene una posición claramente anticientífica y eso le impone una contradicción en este momento de la pandemia. Y es que ahora es necesario llamar a los científicos para la producción de respuestas o por lo menos para la orientación sobre qué hacer en esta situación. Pero eso ocurre después de tres o cuatro años con una absoluta desfinanciación del sistema de producción del conocimiento. Se impone de este modo una especie de contradicción: el gobierno se divide entre los que dicen que es imprescindible confiar en la ciencia y los que dicen que no es necesario creer en la ciencia, o peor, que es mejor confiar en los dioses, santos y libros sagrados. Una fracción muy importante del gobierno está llevando adelante una campaña nacional de desacreditación de la ciencia.

--Se habla de cuarentena y aislamiento social o físico. ¿Cuál es la diferencia entre estos términos?

--Aislamiento social es un término que no existía y, rigurosamente, no existe en epidemiología. Aislamiento físico de sujetos infectados y contaminantes es una estrategia que es parte de la cuarentena. El término técnico es distanciamiento social, un concepto oriundo de la teoría matemática de los grafos o teoría de redes

complejas, tomado como una medida de contención o mitigación de la epidemia. El aislamiento de personas en general, no solamente los enfermos, o la reducción drástica de movilidad de todos o de grupos seleccionados, es diferente a la cuarentena que hizo China. El distanciamiento social es una manera de reducir pero no de suprimir la transmisión de la infección; es una medida que suele implementarse en países democráticos y con una tradición de movilidad de la gente y de respeto a la individualidad. Hay toda una discusión sobre lo que es más o menos efectivo. A mi juicio, desde un punto de vista epidemiológico, será muy difícil evaluar la eficacia o efectividad de medidas como éstas, que son medidas de intervención social, por lo menos de evaluarlas de la misma manera que las intervenciones intracorporales o farmacológicas, es decir, con fármacos o maniobras de prevención individual.

--¿Desde la epidemiología, cuál es el momento óptimo para terminar con una cuarentena?

LEER MÁS [SE REINVENTARON EMPUJADAS POR LA PANDEMIA | RED SORORA CON PRODUCTOS Y SERVICIOS LOCALES](#)

--Desde la epidemiología la respuesta es que para salir de la cuarentena se necesitan más datos. No sabemos muchas cosas en nuestras sociedades sobre el comportamiento del virus en poblaciones que tienen un sistema inmunológico totalmente distinto a otras. De hecho, las situaciones no se pueden transcribir. Primero, necesitamos producir nuestros propios datos sobre la distribución poblacional. Segundo, necesitamos un sistema de tests rápidos y de una manera amplia, no a toda la población, pero sí en los sitios donde la epidemia haya avanzado más. Como decía recién, técnicamente, una reducción de contacto social y una cuarentena no son lo mismo. Lo que tenemos como evidencia es lo que pasó en Italia, donde se hizo una disminución radical de movilidad social y eso permitió que la epidemia llegara a algunos sitios con una intensidad más baja y con una distribución de los casos en el tiempo; fue ahí que se empezó a hablar de aplanamiento de la curva. Esa estrategia no evita el contagio, pero permite una distribución más larga en el tiempo y evita curvas epidémicas abruptas. La primera evidencia de cierta eficacia en esa manera de respuesta social fue la observación de la epidemia en los sitios internos, en pequeños pueblos de Italia.

--¿Qué observaron ahí?

--Ahí vimos lo que llamamos "modelados", esto es, modelos de predicción de las epidemias. En este momento, el más conocido de estos modelos es el del *Imperial COLLEGE* de *Londres*. Según este modelo, la estrategia de dejar pasar la epidemia en la sociedad para crear alguna inmunidad natural es muy peligrosa por la sobrecarga que puede causar en los sistemas de salud. Algunos países que empezaron a lidiar con la protección de la pandemia con una estrategia de reacción natural en el intento de crear la inmunidad de manera espontánea ahora están adoptando distintos modos de producir un aislamiento social. El último país que se resistió a eso fue la meca del capitalismo mundial, Estados Unidos. Por todo lo que hemos visto fue una decisión terrible. Salir de la cuarentena o flexibilizar el aislamiento depende por lo tanto de muchas respuestas y condiciones.

--En el mundo la situación se complejiza aún más por los efectos colaterales, tanto sociales como económicos.

--Lamentablemente, sí. Como conjunto de evidencias más macro nacionales se está empezando hablar incluso de la posibilidad de que algunos países, como Estados Unidos y los nuestros, tengan un sistema de apertura y cierre, una especie de pulsación de la movilidad social hasta el punto en que puedan aminorarse los efectos económicos. Es decir, cierta graduación de la transmisibilidad para que no se abra al mismo tiempo todo el país ni se cierre al mismo tiempo todo el país. En gran parte del mundo es cierto que flexibilizar la cuarentena, o no flexibilizarla, responde más a cuestiones económicas que a preservar la salud. Ahí hay una cuestión política: cuál es la naturaleza del Estado de cada una de esas naciones. Si es un Estado con responsabilidad social sobre los ciudadanos entonces va a tomar decisiones que pueden tener un efecto sobre la economía pero cuya prioridad va a seguir siendo la salud, y habrá otros Estados en los que el mercado y la economía van a prevalecer sobre las decisiones políticas. Claramente, el sacrificio de vidas humanas y de sufrimiento en Estados como esos será mucho más alto que las repercusiones económicas. El punto es el liderazgo nacional para coordinar las medidas y la naturaleza de las mismas. Nuestro miedo ahora es una norteamericanización de la pandemia entre nosotros.

--¿En qué sentido "una norteamericanización de la pandemia"?

-- En el sentido de una pérdida del control de la pandemia, hasta el punto de agotar los recursos hospitalarios y humanos, como lo que pasa en Nueva York, por ejemplo.

--¿Cambiará algo a partir del coronavirus?

--Creo que hay dos cosas que van a cambiar a partir de la pandemia. Por un lado, se va a dar una recuperación de la noción del Estado como dimensión de la historia, en tanto instrumento al servicio de los seres humanos para que tengan una capacidad de supervivencia mayor. Esto incluye fortalecer la noción de que la salud es un derecho de las personas y un deber del Estado, con la expansión de sistemas de salud pública en muchos países, con cobertura universal y calidad con equidad. Por otro lado, creo que esos Estados, que después de la Segunda Guerra Mundial se organizaron en esa red supranacional que son las Naciones Unidas, y que en las últimas décadas empezaran a cuestionar fuertemente su utilidad, ahora van a comenzar a reconocer el valor de la Organización Mundial de la Salud y sus ramas. La pandemia demuestra la necesidad de una gobernanza internacional más amplia, en especial, en temas como salud, educación y supervivencia planetaria. Hay muchos filósofos que han escrito docenas de libros sobre el mundo pospandemia, algunos con visiones utópicas, con la esperanza de que ahora el individualismo, amenazado por el sentimiento de finitud y vulnerabilidad, daría paso a una sociedad más solidaria y justa. No soy tan optimista, al menos en el horizonte temporal más cercano.



NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

Actualiza contenidos

<https://nuso.org/edicion-digital/>

Hans Jürgen Burchardt

PROPUESTAS REALISTAS PARA QUE LA ÉPOCA DEL CORONAVIRUS SEA LA DEL CAMBIO

El coronavirus ha desnudado las desigualdades del capitalismo y ha mostrado más claramente el sufrimiento de los países de América Latina. Esta crisis puede abrir el camino hacia una redefinición del orden mundial que establezca criterios de justicia, igualdad y transformación social y ecológica. Para eso, habrá que dar una dura batalla. <https://nuso.org/articulo/coronavirus-futuro-propuestas-cambio/>

Marc Saxer

APUNTES PARA UN NUEVO TIEMPO

Tras cuatro décadas de escepticismo neoliberal frente al Estado, está surgiendo algo que se había olvidado durante años: los Estados, con solo desearlo, todavía tienen una enorme capacidad de acción. Que la crisis del coronavirus no termine beneficiando a los nacionalistas de derecha, requerirá una lucha política e ideológica profunda por parte de la izquierda.

<https://nuso.org/articulo/saxer-futuro-socialismo-capitalismo-estado-neoliberalismo-socialdemocracia/>
Lucas Malaspina

¿HACIA UN MUNDO FELIZMENTE VIGILADO?

¿Debemos resignar nuestra privacidad en favor de la salud pública? ¿Es el Estado de vigilancia social y digital la respuesta a la crisis del coronavirus? ¿De qué debemos prevenirnos cuando el «solucionismo tecnológico» aparece como la única alternativa para cuidarnos? El coronavirus y el «big data» parecen caminar juntos.

<https://nuso.org/articulo/big-data-coronavirus-salud-publica-vigilancia-digital/>

LA CONCIENCIA DEL LÍMITE

CAPITALISMO, SUSTENTABILIDAD Y CORONAVIRUS

Cualquiera sea la causa que originó el coronavirus, constituye una consecuencia de la transgresión de los límites biofísicos. La pandemia debería enseñarnos que es necesario poner límites a un sistema-mundo basado en la voracidad y en la reproducción del capital a cualquier costo.

<https://nuso.org/articulo/la-conciencia-del-limite/>

Jan-Werner Mueller

EL VIRUS Y LA AUTOCRACIA

La pandemia de Covid-19 está siendo utilizada por líderes autocráticos para concentrar poder y eliminar a la oposición política. Es un dato de la actual crisis que a los demócratas no se les debería escapar.

<https://nuso.org/articulo/el-virus-y-la-autocracia/>

Jedediah Britton-Purdy

LA SOLIDARIDAD COMO AFRENTA AL CORONAVIRUS

Una estrategia solidaria para enfrentar al coronavirus puede darnos una gran conclusión: que es necesario luchar por una sociedad donde la salud de todos sea más importante que las ganancias de unos pocos.

<https://nuso.org/articulo/la-solidaridad-como-afrenta-al-coronavirus/>

Maria Mexi

EL TRABAJO DESPUÉS DEL CORONAVIRUS

La crisis del coronavirus ha estimulado el crecimiento del trabajo **ONLINE**. No se trata solo de los sectores medios profesionales, sino también de los trabajadores de la llamada «economía de plataformas». ¿Cómo se puede regular este trabajo con criterios de justicia frente a un capitalismo avasallador?

<https://nuso.org/articulo/digitalizacion-trabajo-coronavirus-futuro-capitalismo/>

Sunniva Labarthe

¿QUÉ PASA EN ECUADOR?

COVID-19, CRISIS SANITARIA Y CONFLICTIVIDAD POLÍTICA

Las noticias e imágenes sobre los «cuerpos arrojados en las calles» de Guayaquil recorrieron el mundo. Pero, ¿qué pasa realmente en este país sudamericano?, ¿cómo combinan la crisis sanitaria, la conflictividad política, las **FAKES NEWS** y el deterioro económico?

<https://nuso.org/articulo/que-pasa-en-ecuador/>

Luca ArgentaMichael BraunTobias Mörschel

¿DÓNDE ESTÁ EUROPA?

Hasta ahora, la Unión Europea ha mostrado una gestión mediocre de la crisis del coronavirus. No solo no ayudó a mitigar la pandemia en los países en los que se disparó primero sino que es incapaz de coordinar acciones.

<https://nuso.org/articulo/italia-europa-coronavirus-crisis-union-europea/>

Julia DeCook

LA «DERECHA ALTERNATIVA» EN LA PANDEMIA

El coronavirus no escapa al demencial universo de las teorías conspirativas de la extrema derecha. Mediáticos como Tucker Carlson de Fox News, **BOTS** y ultraderechistas encerrados con sus computadoras, están esparciendo mensajes de odio. Los amantes de las **FAKE NEWS** y la xenofobia están en su punto más alto.

<https://nuso.org/articulo/la-derecha-alternativa-en-la-pandemia/>

Mariana Mazzucato

EL CAPITALISMO EN SU TRIPLE CRISIS

<https://nuso.org/articulo/el-capitalismo-en-su-triple-crisis/>

Carlos A. Romero Carlos Luján Juan Gabriel Tokatlian Mónica Hirst

GEOPOLÍTICA SUDAMERICANA DEL CORONAVIRUS

La región sudamericana ha reaccionado de manera disímil y descoordinada a la pandemia de coronavirus en el marco de un debilitamiento de los mecanismos de integración. Las diferentes estrategias están marcadas por el temor a una crisis sanitaria, los peligros de estallidos sociales por los efectos económicos de las cuarentenas y las carencias institucionales de más larga data de los Estados nacionales. En este marco, muchos miran a China, en busca de apoyo, más que a sus vecinos.

<https://nuso.org/articulo/geopolitica-sudamericana-del-coronavirus/>

Eduardo Febbro

ENTREVISTA

¿QUIÉN GESTIONARÁ POLÍTICAMENTE EL MIEDO? ENTREVISTA A BERTRAND BADIE

La impotencia de las potencias, la disputa por capitalizar el miedo, la crisis de Europa, los esfuerzos de China por sacar provecho de su lucha contra la pandemia y la expansión del virus hacia el Sur: estos son algunos de los temas en juego en la «geopolítica del coronavirus». El destacado académico Bertrand Badie los analiza en esta entrevista.

<https://nuso.org/articulo/entrevista-bertrand-badie-febbro-coronavirus-geopolitica-capitalismo/>

Maristella Svampa

REFLEXIONES PARA UN MUNDO POST-CORONAVIRUS

Es necesario abandonar el discurso bélico y asumir las causas ambientales de la pandemia, junto con las sanitarias, y colocarlas también en la agenda política. Esto nos ayudaría a prepararnos positivamente para responder al gran desafío de la humanidad, la crisis climática, y a pensar en un gran pacto ecosocial y económico.

<https://nuso.org/articulo/reflexiones-para-un-mundo-post-coronavirus/>

Ariadna Dacil Lanza

AMÉRICA LATINA: EL REALISMO CAPITALISTA Y LA REALIDAD DEL CORONAVIRUS

Antes de dilucidar si en América Latina las respuestas al coronavirus buscarán avivar el Estado de bienestar o se propondrán quimeras autoritarias de control social, será necesario repasar con qué Estados se topó el virus en su llegada a la región y cómo actuaron líderes como Bolsonaro, Fernández y Piñera frente a la pandemia.

<https://nuso.org/articulo/america-latina-realismo-capitalista-coronavirus-pinera-bolsonaro-fernandez/>

Noticias en corto

LOS CIENTÍFICOS IDENTIFICAN UN NUEVO SÍNTOMA DEL COVID-19© FOTO : PIXABAY / MOTIONSTOCK

Los científicos italianos realizaron un metanálisis de los estudios sobre el COVID-19 y descubrieron un nuevo síntoma de la enfermedad que puede ser crucial para algunos pacientes.

<https://mundo.sputniknews.com/salud/202004211091177136-los-cientificos-identifican-un-nuevo-sintoma-del-covid-19/>

DESPLOME PARA ABRIR OPORTUNIDADES A LOS BARONES DEL DINERO

Public Investment Fund (PIF), el fondo soberano de Arabia Saudí, que en las últimas semanas ha dedicado 1.000 millones de dólares (unos 900 millones de euros) a comprar participaciones de varias compañías europeas, aprovechando sus desplomes en bolsa

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202004211091169637-capital-saudi-en-repsol-una-jugada-consentido-a-medio-plazo/>

EL KREMLIN INSTA A ABSTENERSE DE DISCURSOS APOCALÍPTICOS POR EL HUNDIMIENTO DEL CRUDO© CC0 / PEXELS

MOSCÚ (Sputnik) — El Kremlin llamó a evitar presentar el desplome del precio del petróleo registrado el 20 de abril como algo apocalíptico.

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202004211091176588-el-kremlin-insta-a-abstenerse-de-discursos-apocalipticos-por-el-hundimiento-del-crudo/>

ARGENTINA/ DEUDA: BONISTAS RECHAZARON LA OFERTA DEL GOBIERNO Y RECLAMAN CAMBIOS PARA SEGUIR NEGOCIANDO.

<https://www.cronista.com/economiapolitica/Deuda-bonistas-rechazaron-la-oferta-del-Gobierno-y-reclaman-cambios-para-seguir-negociando-20200419-0031.html>

PETRÓLEO EN EE.UU.: CAE POR DEBAJO DE U\$S 15 EL BARRIL, EL VALOR MÁS BAJO EN 20 AÑOS.

<https://www.cronista.com/finanzasmercados/Petroleo-en-EE.UU.-cae-por-debajo-de-us-15-el-barril-el-valor-mas-bajo-en-20-anos-20200420-0004.html>

EEUU SE ENDEUDA A NIVELES DE RÉCORD PARA SUPERAR LA PANDEMIA© CC0 / PIXABAY

Es probable que el déficit presupuestario sea de casi cuatro billones de dólares para finales del año fiscal. En relación con el total de la economía, sería la mayor cifra del país desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202004191091161808-eeuu-se-endeuda-a-niveles-de-record-para-superar-pandemia/>

LA NUBE DE LOS INCENDIOS DE CHERNÓBIL CUBRE MEDIA EUROPA© AFP 2020 / VOLODYMYR SHUVAYEV

EUROPA

23:33 GMT 18.04.2020(actualizada a las 00:43 GMT 19.04.2020)URL corto34110

Síguenos en

Los incendios en la zona de exclusión de Chernóbil, en Ucrania, han sido apagados por los bomberos y la lluvia, pero, según un estudio, el aire contaminado por ellos podría haber llegado hasta Francia.

<https://mundo.sputniknews.com/europa/202004181091160155-la-nube-de-los-incendios-de-chernobil-cubre-media-europa/>

DIARIO DE LA PESTE: LA NASA CANCELA INVESTIGACIONES EN LA LUNA, POR GONÇALO M. TAVARES.

En colaboración con editorial Almadía iniciamos la publicación del diario por medio del cual, el escritor portugués comparte su forma de vivir la pandemia desde Lisboa.

https://aristeginoticias.com/1904/kiosko/diario-de-la-pesto-la-nasa-cancela-investigaciones-en-la-luna-por-goncalo-m-tavares/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+AristeguiNoticias+%28Aristegui+Noticias%29

Panamá/Impacto económico: 50 mil contratos de trabajo suspendidos en el último mes

<https://www.nodal.am/2020/04/impacto-economico-50-mil-contratos-de-trabajo-suspendidos-en-el-ultimo-mes/>

ECONOMÍA CHINA SUFRE UNA HISTÓRICA CONTRACCIÓN

El PIB chino cayó en el primer trimestre por primera vez desde 1976, como consecuencia de la pandemia.

<https://www.dw.com/es/economía-china-sufre-una-histórica-contracción/a-53158164>

CORONAVIRUS, MINUTO A MINUTO: UE HA REPATRIADO A MEDIO MILLÓN DE PERSONAS

Los países de la Unión Europea repatriaron a más de 500.000 ciudadanos varados fuera del bloque por las medidas decretadas para contener la propagación del nuevo coronavirus, anunció este viernes la Comisión Europea.

<https://www.dw.com/es/coronavirus-minuto-a-minuto-ue-ha-repatriado-a-medio-millón-de-personas/a-53159085>

"No hay espacio ni para vivos ni para muertos": autoridades alertan de la gravedad de la pandemia en Guayaquil (FOTOS)

<https://actualidad.rt.com/actualidad/350013-espacio-vivos-muertos-gravedad-pandemia-guayaquil>

5,2 MILLONES DE PARADOS MÁS EN UNA SEMANA: EE.UU. PIERDE 22 MILLONES DE EMPLEOS POR EL CORONAVIRUS

Las últimas estadísticas revelan que el daño al mercado laboral de Estados Unidos causado por la pandemia sigue siendo profundo.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/350150-5-millones-parados-semana-eeuu-22-millones-empleos>

EL COVID-19, ¿ES DE LABORATORIO, SE ESCAPÓ POR ERROR? ¿O FUE CREADO POR CHINA O EU? ESTO SABEMOS

<https://www.sinembargo.mx/16-04-2020/3768658>

CHINA: SEGÚN LA OMS, "NO HAY EVIDENCIA" DE QUE EL CORONAVIRUS HAYA ESCAPADO DE UN LABORATORIO DE WUHAN

<https://actualidad.rt.com/actualidad/350122-china-oms-no-evidencia-coronavirus-laboratorio>

RECIBIRÁ PEMEX \$7 MIL 500 MILLONES POR LA COBERTURA PETROLERA

Alma E. Muñoz y Alonso Urrutia | jueves, 16 abr 2020

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/04/16/recibira-pemex-7-mil-500-millones-por-la-cobertura-petrolera-8274.html>

APOYO A AEROLÍNEAS, POR DESTRABARSE ESTE FIN DE SEMANA: AEROMAR

ESTE PAQUETE NO IMPLICA RESCATES O INYECCIONES DIRECTAS DE RECURSOS EN LO INMEDIATO.

Dora Villanueva | miércoles, 15 abr 2020

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/04/15/apoyo-a-aerolineas-por-destrabarse-este-fin-de-semana-aeromar-1722.html>

LA SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN (SEGOB) DETERMINÓ INICIAR EL PROCESO DE SANCIÓN CONTRA DOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, EL DIARIO DE JUÁREZ Y EL DIARIO DE CHIHUAHUA,

Por difundir fake news o información errónea sobre el coronavirus o COVID-19.

<https://www.revistaperfiles.org/?p=4735>

EL PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS, DONALD TRUMP, DURANTE UNA RUEDA DE PRENSA EN LA CASA BLANCA - EP / VÍDEO:

Científicos confirman que el Covid-19 se originó «a través de procesos naturales» - ABC Multimedia

Trump dice que EE.UU. está investigando si el coronavirus salió de un laboratorio de Wuhan

El presidente admitió que había sacado ese tema en una reciente conversación con el presidente Xi Jinping

https://www.abc.es/internacional/abci-trump-dice-eeuu-esta-investigando-si-coronavirus-salio-laboratorio-wuhan-202004161022_noticia.html

LA VIOLENCIA MACHISTA NO ENTRÓ EN CUARENTENA

POR MARÍA FLORENCIA ALCARAZ | 15 DE ABRIL DE 2020

Este miércoles encontraron el cuerpo de Camila Tarocco, la joven que había desaparecido en Moreno. Su femicidio se suma al de 27 personas desde marzo. El aislamiento social para enfrentar la pandemia de coronavirus agudiza la problemática de las mujeres, lesbianas y trans que conviven con abusadores. Se multiplicaron los pedidos de ayuda a la Línea 144.

<http://www.nuestrasvoces.com.ar/otras-voces/la-violencia-machista-no-entro-en-cuarentena/>

MÉXICO: ALERTAN QUE HAY MÁS FEMINICIDIOS QUE MUJERES MUERTAS POR CORONAVIRUS

16 abril, 2020

<https://www.nodal.am/2020/04/mexico-alertan-que-hay-mas-feminicidios-que-mujeres-muertas-por-coronavirus/>

ARGENTINA REGISTRA UN FEMICIDIO CADA 32 HORAS DURANTE LA CUARENTENA

15 abril, 2020

<https://www.nodal.am/2020/04/argentina-registra-un-femicidio-cada-32-horas-durante-la-cuarentena/>

LA ALTA COMISIONADA CRITICÓ AL GOBIERNO DE FACTO DE BOLIVIA

Bachelet denunció la represión a los bolivianos que intentaban volver a su país

La Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, pidió al gobierno de facto de Bolivia que permita el ingreso de 1300 ciudadanos bolivianos varados en la frontera con Chile.

<https://www.pagina12.com.ar/259967-bachelet-denuncio-la-represion-a-los-bolivianos-que-intentab>

EE UU ACUERDA UN RESCATE DE 25.000 MILLONES DE DÓLARES PARA LAS AEROLÍNEAS

<https://elpais.com/economia/2020-04-14/trump-acuerda-un-rescate-con-las-aerolineas-de-estados-unidos.html>

MÉXICO, TERCER PAÍS CON EL PLAN MÁS BAJO CONTRA CRISIS: FMI

En total, 11 mil 200 millones de dólares, 255 mil pesos, que equivalen a 1.1 por ciento del producto interno bruto (PIB), de acuerdo con el Monitor Fiscal del Fondo Monetario Internacional (FMI), se contemplan para la emergencia. Como proporción de los 8 billones que suman los recursos en todo el mundo, México provee 0.14 por ciento de ese total.

Dora Villanueva | miércoles, 15 abr 2020

Principales economías del mundo han desplegado casi 7 billones de dólares en política fiscal para atender y mitigar los efectos de la pandemia de Covid-19 y la crisis más pronunciada en 90 años. En dicho monto, la participación de México es de 0.16 por ciento, al ser el tercer país con el programa emergente más bajo, sólo detrás de la India y Sudáfrica.

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/04/15/mexico-el-tercer-pais-con-el-plan-mas-bajo-contracovid-19-fmi-217.html>

LOS RICOS HAN HUIDO DE NUEVA YORK, QUE REGISTRA UN MUERTO CADA DOS MINUTOS

<https://www.elcorreo.com/internacional/eeuu/muerto-minutos-nueva-20200412010853-nt.html?ref=http:%2F%2Fm.facebook.com%2F%3Fedtn%3Dbizkaia#vca=fixed-btn&vso=rss&vmc=em&vli=EEUU&ref=&ref=https:%2F%2Frebelion.org%2F>

ESPAÑA/EL FMI PREVÉ QUE LA DEUDA PÚBLICA ESPAÑOLA ESCALARÁ HASTA EL 115% DEL PIB EN 2021, EL MÁXIMO DESDE 1902

<https://elpais.com/economia/2020-04-15/la-deuda-publica-espanola-escalara-el-ano-que-viene-hasta-el-115-del-pib-el-nivel-mas-alto-desde-1902.html>

CORONAVIRUS EN CUBA: ACCESO A INFORMACIÓN VERIFICADA

por ELTOQUE | Abr 14, 2020 | Coronavirus, Datos y visualización
<https://eltoque.com/coronavirus-en-cuba-verificacion/>

MÉXICO/ “VÍA CANCELADA, USAR AMPAROS CONTRA EL PAGO DE IMPUESTOS”

“Vía cancelada, usar amparos contra el pago de impuestos”

Israel Rodríguez | martes, 14 abr 2020

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/04/14/201cvia-cancelada-usar-amparos-contr-el-pago-de-impuestos201d-8537.html>

Financial Times CONVOCA A LÍDERES DE LA IP, GOBERNADORES Y PARTIDOS A Oponerse al “DESASTRE” DE AMLO

FacebookTwitterWhatsAppTelegramCorreoMás...

Por Redacción / Sin Embargo

SinEmbargo

“Los políticos de todos los partidos, los gobernadores estatales y los líderes empresariales deben unirse para acordar un programa económico y de salud integral para tratar el coronavirus y presionar a su Presidente”, dijo en su espacio editorial de casa, que es la voz oficial del medio.

<https://www.sinembargo.mx/14-04-2020/3767240>

LOS DETALLES DEL PLAN QUE PROPONE ARGENTINA: TRES AÑOS DE GRACIA Y QUITA DE INTERESES DEL 62%

El Gobierno presentó ayer su propuesta para renegociar US\$ 66.238 millones de deuda emitida bajo legislación extranjera, en la que prevé un período de gracia de tres años sin ningún tipo de pagos, con una quita reducida sobre el capital y un recorte del 62% en los intereses, que suman un monto total de US\$ 41.500 millones.

<https://www.nodal.am/2020/04/deuda-el-gobierno-propone-a-los-bonistas-tres-anos-de-gracia-y-una-quita-de-intereses-del-62/>

ARGENTINA LOGRÓ QUE BRASIL LIBERE AGUA DE SUS REPRESAS EN EL RÍO IGUAZÚ Y ATENÚA LA BAJANTE HISTÓRICA EN EL PARANÁ.

<https://www.cronista.com/economiapolitica/Argentina-logro-que-Brasil-libere-agua-de-sus-represas-en-el-Rio-Iguazu-y-atenua-la-bajante-historica-en-el-Parana-20200414-0056.html>

ARGENTINA/ NUEVA NORMATIVA DE AFIP EXIGE QUE LAS EMPRESAS AVISEN QUIENES SON SUS BENEFICIARIOS PARA EL ORGANISMO "LA NORMATIVA ES UN AVANCE EN MATERIA DE TRANSPARENCIA".

Sin embargo surge en medio del contexto en que el oficialismo elabora un proyecto de impuesto a las grandes fortunas. (Fuente www.perfil.com).

<https://www.perfil.com/noticias/economia/nueva-normativa-de-afip-exige-que-las-empresas-avisen-quienes-son-sus-beneficiarios.phtml>

LA RECAUDACIÓN TRIBUTARIA NACIONAL CAYÓ UN 28,3% POR LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

Así lo detalló un informe del Instituto Argentino de Análisis Fiscal, que analizó el periodo del 1 al 12 de abril.

<https://www.perfil.com/noticias/economia/la-recaudacion-tributaria-nacional-cayo-un-283-por-la-tesis-del-coronavirus.phtml>

ARGENTINA. IMPUESTO A LAS GRANDES FORTUNAS: MIENTRAS ALBERTO REÚNE A LOS DIPUTADOS, CRISTINA CONSULTA A LA CORTE

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/04/14/argentina-impuesto-a-las-grandes-fortunas-mientras-alberto-reune-a-los-diputados-cristina-consulta-a-la-corte/>

CUÁLES SON LAS GRANDES FORTUNAS PERSONALES Y DE LAS EMPRESAS QUE EL IMPUESTO ALCANZARÁ

El tributo extraordinario apunta a los contribuyentes con una gran capacidad de formación de riqueza, por ejemplo, los argentinos incluidos en el ranking de Forbes.

<https://www.tiempoar.com.ar/nota/cuales-son-las-grandes-fortunas-personales-y-de-las-empresas-que-el-impuesto-alcanzara>

COSAS DEL CAPITALISMO CUANDO LLEGA EL CORONAVIRUS. POR PASCUAL SERRANO

15 ABRIL, 2020 DE [LA PUPILA INSOMNE](#)

<https://lapupilainsomne.wordpress.com/2020/04/15/cosas-del-capitalismo-cuando-llega-el-coronavirus-por-pascual-serrano/>

El pasado 27 de febrero [Carlos Fernández Liria escribía sobre el capitalismo y el coronavirus en cuartopoder](#). Destacaba que **la epidemia estaba mostrando la debilidad de nuestra economía** y la paradoja de que, tras revoluciones industriales y tecnológicas, debemos seguir trabajando las mismas horas o más que antes, algo que no preveían los analistas del siglo pasado. Yo también quisiera detenerme en algunas otras curiosidades que la epidemia del coronavirus ha sacado a la luz.

En un sistema político y económico medianamente social, si surge una epidemia global, aunque sea leve, los métodos y sistemas de prevención se hacen llegar a los ciudadanos de un modo más barato y eficaz de lo habitual. En cambio en nuestro capitalismo hemos visto cómo, según informaba EFE, el gel desinfectante pasó de un precio de 3 euros a 22,5 por internet, una subida del 650%. Y las mascarillas subieron de 10 céntimos a 1,8 euros, 1.700% más. Con los primeros casos del brote en España el 25 de febrero, [la demanda de mascarillas en Amazon se disparó](#) y algunos vendedores, como el propio Amazon, que compra productos a los fabricantes para ofrecerlos a la venta, se quedaron sin producto tras haber subido cerca de un 20% el precio de sus últimas unidades. La única manera de comprarlas era ahora **pagar por encima de un 100 % más**. Es decir, en sólo un día, el paquete de diez mascarillas pasó de estar disponible en Amazon a través de diversos vendedores en una horquilla **de 20 a 35 euros a**, en cuestión de minutos, ofertas limitadas a precios que superaban los **159 euros**.

El 28 de febrero por la tarde, tres días después de reconocerse varios casos de coronavirus en España, los únicos dos vendedores que ofrecían los paquetes diez mascarillas desechables de 3M en Amazon eran **Xtrem Place**, un vendedor francés, y **Gigant**, un alemán. Su precio de venta **350 y 499 euros**, más 13 euros de gastos de envío.

Y mientras tanto, algunas personas que tenían familiares ingresados en el hospital y debían visitarles utilizando batas, guantes y mascarilla [denunciaban que estas últimas habían desaparecido porque las robaban](#).

Eso sí, recuerden, esto es el capitalismo. [Firmas de moda como Louis Vuitton y Fendi han decidido crear sus propias máscaras de lujo con su logo y terciopelo](#), y entre las CELEBRITIES se ha vuelto popular compartir fotos en las redes usando esas mascarillas de firma.

Sigamos nuestro paseo por el capitalismo. Muchas personas creen que disponer de **un seguro de salud privado** es el mejor mecanismo para evitar colas y listas de espera en la sanidad pública y disfrutar de las comodidades hoteleras e un hospital privado. Pues bien, [los seguros privados de salud no cubren el coronavirus](#) ni las enfermedades producidas por éste por tratarse de una epidemia que puede convertirse en pandemia. Tampoco estarán cubiertos quienes hayan contratado **un seguro de viaje**. Según los especialistas, las epidemias como el Covid-19 [están excluidas expresamente en el apartado exclusiones generales de una gran mayoría de las aseguradoras](#), esa letra pequeña del contrato que nunca leemos ni ponen en los folletos. Ya se sabe los seguros cubren las cosas que no suceden, no las que suceden de forma masiva.

Vayamos ahora al paraíso del capitalismo. En **Estados Unidos**, un ciudadano de ese país [ha denunciado que debe pagar 3.200 dólares por hacerse las pruebas tras volver de China para descartar estar infectado por el coronavirus](#). Parece que la sanidad privada le colocó hasta una resonancia magnética. Imaginen el interés que pondrán los estadounidenses en hacerse pruebas para saber si pueden infectar a sus vecinos si tienen que pagar eso. Y lo complicado que puede resultar para impedir el avance del virus.

Allí, el senador por Florida, **Marco Rubio**, nos muestra [en un tuit](#) las preocupaciones de la élite política del país ante una epidemia: “Dependemos de China para el 80% de nuestros ingredientes farmacéuticos activos. El potencial de interrupción de coronavirus nos recuerda lo peligroso que es para nosotros depender tanto de un país para nuestros medicamentos”. Para el senador el peligro no es el virus, es que los chinos producen las medicinas. Como señaló la corresponsal de la televisión RT, [Helena Villar](#), “para la mentalidad liberal estadounidense la preocupación sobre la propagación del coronavirus no reside en la salud pública, sino en que es China la que produce principalmente los fármacos que luego en Estados Unidos se venden a precios especulativos”.

Otra cosa destacable es que nuestro capitalismo a las tres investigadoras italianas de la Universidad de Milán y del Hospital Sacco. que lograron aislar la cepa del coronavirus les **paga menos de 1.200 euros al mes**, según informó el diario [La Repubblica](#). Basta comparar con lo que cobra un futbolista, un broker de Bolsa o un YOUTUBER para comprobar las escalas de valor de nuestro mercado laboral.

Fue curioso también observar cómo algunas **medidas que comenzamos a ver en China** al principio de la epidemia, del tipo de policías obligando a la gente a ponerse la mascarilla o controles militares bloqueando el acceso a las zonas donde más se concentraba la enfermedad se interpretaban como represivas y típicas de una dictadura comunista. Algo impensable en nuestro paraíso de libertades. Todo ello, cuando la enfermedad ha llegado a nuestros países, y por la cuenta que nos traía, nos ha parecido lógico y razonable, incluido las lógicas cuarentenas y aislamiento de personas sospechas de infección.

La última paradoja es que, gracias al coronavirus, el medio ambiente del planeta está mejor porque **la contaminación de China** por la industria y los viajes, ahora restringidos, ha caído en picado. Así lo muestran [las últimas imágenes publicadas por la NASA](#), que se centran en los niveles de dióxido de nitrógeno, el gas emitido por vehículos y en instalaciones industriales.

Acostumbrados como estamos a la dinámica cotidiana capitalista, algunas situaciones excepcionales como esta epidemia pueden sacarnos de la vorágine diaria y darnos la perspectiva adecuada para comprender todo lo contranatural, **absurdo y egoísta que puede ser este sistema económico**.

(Cuarto poder)

EEUU: ¿HABRÁ ELECCIONES EL 3 DE NOVIEMBRE?

por [Carlota García Encina](#) 15/04/2020

https://blog.realinstitutoelcano.org/eeuu-habra-elecciones-el-3-de-noviembre/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

Se trata de una pregunta trampa porque [las posibilidades](#) de que no haya **elecciones** el martes que sigue al primer lunes de noviembre del 2020 son escasísimas, empezando porque a día de hoy ni demócratas ni republicanos apoyarían la medida. Además, se trata de una fecha cuasi-sagrada para los estadounidenses donde, además de al inquilino de la Casa Blanca, eligen a senadores y a representantes por lo que toda la maquinaria está en juego. Sin embargo, la emergencia sanitaria creada por [la pandemia del COVID-19](#) y el miedo a que haya una segunda oleada en otoño y empeoren las condiciones médicas y sociales, han desatado las especulaciones.

El estado de Ohio fue el primero en postergar las elecciones primarias de marzo a abril, gracias a la determinación del gobernador republicano, Mike DeWine, quien desafió la decisión de un juez del estado que dictó que la votación no se podía detener. Y le han seguido [al menos 15 estados y territorios más](#). ¿Podría Donald Trump retrasar o cancelar las elecciones del 3 de noviembre? Desde luego no estaría permitido que lo hiciera de manera unilateral. Solo una combinación de acciones del Congreso y de los estados podría retrasar, pero no posponer, la elección del presidente y del vicepresidente. Por otro lado, el [único plazo detallado en la Constitución](#) de EEUU es el final del mandato del presidente y vicepresidente a media noche del 20 de enero del año que sigue a la elección general. En cualquier caso, no hay precedentes en la historia de EEUU: hubo elecciones durante la guerra civil, durante la pandemia de la mal denominada gripe española y durante la II Guerra Mundial.

Sí, las elecciones se celebrarán el 3 de noviembre, pero **hay muchos otros interrogantes**. Están las dudas sobre la celebración de las convenciones nacionales de los partidos, donde los delegados escogen de manera oficial a su candidato y, tras su discurso de aceptación, se da el pistoletazo de salida a la campaña electoral propiamente dicha. Los republicanos tratarán de inyectar confianza manteniendo la convención para el 24 de agosto en Charlotte (Carolina del Norte). Los demócratas ya la han pasado del 13 de julio al 17 de agosto y seguirá celebrándose en Milwaukee (Wisconsin), aunque Joe Biden ya está hablando de una convención virtual. Sin una decisión aún tomada sobre el formato, el Comité Nacional Demócrata querrá evitar la imagen de que se derrocha dinero en medio de una crisis económica. Aquí es donde los republicanos les llevan ventaja, con muchos más millones recaudados hasta ahora para la campaña. El principal problema para los demócratas fue que el despegue de Biden en las primarias coincidió con las crisis del coronavirus, congelando su "MOMENTUM" y dificultando la recaudación de fondos. Ahora, a las puertas de una recesión económica es difícil pedir dinero a los estadounidenses para la campaña electoral.

Por otro lado, la proximidad de ambas convenciones cambia los cálculos que habían hecho los demócratas. Habían planeado celebrar la convención excepcionalmente pronto –42 días antes que los republicanos– lo que les hubieran permitido tomar la delantera en la campaña y lograr un empujón antes de que la cobertura de la convención republicana dominara la escena. Ahora se celebrarán con unos pocos días de diferencia, aunque por otro lado no va a ser tiempo suficiente para que los republicanos planifiquen la respuesta y los discursos como contestación a Milwaukee.

También hay muchas dudas sobre la propia **campaña electoral** y sobre cómo legitimar un proceso en el que los candidatos puedan dirigirse a los estadounidenses para mostrarles sus ideas. Hasta ahora lo que ha quedado patente es que, gracias a la crisis sanitaria, el presidente de EEUU se ha vuelto mucho más visible que nadie para el público estadounidense. Tiene a su disposición la sala de prensa de la Casa Blanca desde la que todos los días, durante un par de horas, habla directamente a los estadounidenses. Una plataforma que utiliza no solo para sesiones informativas sobre el COVID-19 sino para atacar a oponentes, gobernadores y medios de comunicación. Tiene en mente las elecciones de noviembre y no quiere que nadie entorpezca su reelección.

Joe Biden, aún "presunto" candidato demócrata, ya [tiene despejado el camino](#) gracias a la renuncia de Bernie Sanders del que ha recibido [su respaldo explícito](#), mucho más claro y rápido que en 2016, lo que revela la determinación del Partido Demócrata de mostrar más unidad que nunca. Biden está tratando de ganar presencia y hacer frente a un ecosistema mediático que desde la crisis gira alrededor de Trump. Desde su sótano ha puesto en marcha una serie de BRIEFINGS virtuales con los medios, ha comenzado una NEWSLETTER y el podcast "[Here's the deal](#)" para conectar con los electores. Cree, además, que la excesiva exposición puede perjudicar a Trump, sobre todo ahora que trata de mostrarse como un "WARTIME PRESIDENT".

La buena marcha de la economía era la base para la reelección de Donald Trump, pero con una **recesión en el horizonte** se ha visto obligado a buscar otro mensaje para sus votantes. La opción que ha encontrado ha sido la de presentarse como un presidente en tiempo de guerra, y le puede salir bien si logra aplanar próximamente la curva del COVID-19. Entonces podría reclamar su éxito, aunque los gobernadores de los estados no se lo podrán fácil.

La tensión entre la Casa Blanca y algunos de [los gobernadores más destacados](#) del país está creciendo exponencialmente. El enfrentamiento sobre [la gestión de la crisis](#) y, sobre todo, sobre quién o quiénes van a decidir cuándo y cómo se reabre la economía, puede dar al traste con la estrategia del presidente. Si bien la confianza en la gestión de Donald Trump subió tras la crisis

—alrededor de 6 puntos— principalmente como consecuencia del efecto “RALLY-ROUND-THE-FLAG”, [ha sido mucho menor](#) que la subida de cualquier otro presidente de EEUU ante una crisis de gran envergadura. Por el contrario, ha crecido mucho más la confianza en los gobernadores: el 68% de los estadounidenses expresa [su apoyo a sus respectivos gobernadores](#), 16 puntos más que en marzo; y los gobernadores en su conjunto reciben más confianza que el presidente, superándole en 25 puntos porcentuales. Trump no tiene el temperamento de un presidente en tiempo de guerra, alguien que se presupone empático, emotivo, con la suficiente determinación para hacer uso de sus poderes y para dar las malas noticias. Pero Trump no sabe mostrarse ni convencional, ni presidencialista, que es lo que espera una mayoría de estadounidenses en una delicada situación como la de ahora.

Por último, están los **riesgos para los votantes** a la hora de ejercer el voto presencial el próximo noviembre. Los demócratas tratan de ampliar las posibilidades de anticipar el voto o extender al máximo posible el voto por correo. Pero son posibilidades abiertamente rechazadas por Trump por el sencillo motivo de que favorecerían a su oponente, ya que históricamente ha sido más beneficiosas para los demócratas. En tres estados —Oregón, Washington, Colorado— se vota exclusivamente por correo, y en gran parte de California también. Pero para implementar tal medida en la totalidad del territorio ya se está llegando tarde, sin olvidar que muchos estados están ahora sobrepasados por la crisis.

Pase lo que pase, está claro que, si [elecciones de 2016](#) fueron impredecibles, las del 2020 lo serán aún más.

LAS REMESAS SE REDUCEN Y EL HAMBRE ESTRANGULA A MILLONES DE PERSONAS EN EL SUR

Por [Varios autores](#) | 15/04/2020 | [Economía](#)

Fuentes: Correspondencia de prensa

<https://rebellion.org/las-remesas-se-reducen-y-el-hambre-estrangula-a-millones-de-personas-en-el-sur/>

Osigan Cáseres perdió su trabajo de limpiadora y ya no puede enviar los 300 dólares mensuales a sus hijas en Filipinas, con los que podían comprar comida para sus ocho nietos.

En Somalia, Asha Mohamed Ahmed ya no recibe los 400 dólares que su hija le mandaba desde Minneapolis, donde trabajaba en un hotel, para cubrir las facturas mensuales de la familia.

Y en México, Rosy no sabe si podrá comprar medicamentos para su madre diabética sin el dinero que su hermano le mandaba antes de ser despedido de una hacienda en Idaho.

Todos son víctimas económicas del nuevo coronavirus. Cientos de millones de personas en todo el mundo pierden su trabajo, ya sea por cierre de empresas o por lock-out, y muchas de ellas ya no pueden ayudar a sus parientes pobres en los países en desarrollo, cuyas vidas dependen muchas veces de esas remesas.

“Nadie quiere contratarme ahora por el coronavirus”, dijo Osigan Cáseres, de 47 años. “Estoy preocupado por mi familia y por cómo voy a hacer para pagar mi propio alquiler”.

Según los economistas, podrían perderse miles de millones de dólares de remesas de los países ricos a los pobres, poniendo así en peligro el bienestar y la salud de millones de familias en los próximos meses.

Son muchos los latinoamericanos y africanos que dependen de las transferencias de sus parientes en los Estados Unidos. Egipto y otros países del Medio Oriente, por su parte, recurren a millones de trabajadores migrantes asiáticos, los que envían a sus países de origen una parte importante de los ingresos. Después de los Estados Unidos, los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita son las mayores fuentes de remesas del mundo. Según datos del Banco Mundial, una gran proporción de esas remesas va dirigida a las familias asiáticas, principalmente en la India, China y Filipinas.

Osigan Cáseres llegó a Egipto hace ocho años con el objetivo de poder ayudar a su familia en su país. Desde entonces, nunca dejó de hacer una transferencia mensual, hasta el mes pasado, cuando las familias europeas para las que trabajaba dejaron el país huyendo del virus. Le queda aún la esperanza de convencer al propietario para que le dé un plazo para pagar el alquiler mensual, mientras reza para que la crisis se termine pronto.

“No sé qué pasará”, dijo. “Todo lo que me queda por hacer es rezar a Dios”.

A más de 9.000 km de distancia, en la isla filipina de Mindanao, su hija Jey reza también. Tenía un dólar en el bolsillo, dijo en una entrevista telefónica. Estaba pensando en empeñar su móvil para conseguir dinero y darle de comer a su hija de dos años.

“No puedo comprar leche para mi hija”, dijo.

Un ingreso crucial

–Dos millones de trabajadores filipinos trabajan por todo el mundo cada año. En 2019, las transferencias de dinero alcanzaron los 33.500 millones de dólares: un récord que representa una décima parte del producto interno bruto del país. La pérdida de esta fuente vital de divisas podría hacer tambalear a un país que no recibe muchas inversiones extranjeras directas.

Y si los trabajadores despedidos en el extranjero tuvieran que regresar a Filipinas, la presión sobre la economía y los servicios gubernamentales sería enorme. Cientos de trabajadores filipinos de los cruceros - una de las industrias más afectadas por la pandemia- ya han tenido que volver a sus casas. El nivel de desempleo es elevado y la protección médica y social es insuficiente.

Según el Ministerio de Trabajo, la paralización de la mitad del país ha afectado unos 500.000 puestos de trabajo, todos al seguro de paro, desde conductores de **JEEPNEY** [transporte público en Filipinas, al principio, jeeps abandonados por el ejército de los EEUU en 1945] hasta vendedores, sin trabajo.

En toda América Latina, también hay signos de estrés. Manuel Orozco, economista del Inter-American Dialogue, estima que las remesas van a disminuir entre un 7 y un 12 por ciento en 2020 en comparación con el año anterior.

En 2018, último año del que se dispone de datos, las remesas a América Latina y el Caribe alcanzaron los 85.000 millones de dólares. En El Salvador y Honduras, las remesas representaron alrededor del 20% del PIB, según el Banco Mundial. En Guatemala, llegaron al 12%.

El lunes [6 de abril], mientras México se encuentra al borde de la crisis económica, el presidente Andrés Manuel López Obrador hizo un llamado a los migrantes en Estados Unidos para que sigan enviando remesas a sus familias. “Sabemos que ellos también están pasando por una situación difícil, pero no deben dejar de pensar en sus seres queridos”, dijo.

Desde el estado mexicano de Michoacán, el economista Jerjes Aguirre Ochoa estima que el 50% de los 4,5 millones de habitantes de ese estado reciben remesas. Incluso antes de la aparición del coronavirus, la economía mexicana había empezado a contraerse, por lo que las remesas eran de una gran importancia para muchas familias.

Rosy tiene 33 años y vive en Michoacán, dice que sobrevive principalmente gracias a las remesas de cuatro hermanos y una hermana que viven en los Estados Unidos, principalmente de su hermano Pedro, que cuida animales en un rancho de Idaho, en el noroeste estadounidense.

“Hablé con él hace unos días y me dijo que no podrá enviarnos más dinero porque su patrón lo ha dejado sin trabajo... ¿por cuánto tiempo? – hasta que el virus sea erradicado”, dijo, con la condición de que no se usara su apellido porque sus parientes en los Estados Unidos son indocumentados.

Rosy dijo que necesitaba el dinero para comprar comida y medicamentos para su madre diabética. Uno solo de los medicamentos que necesita cuesta alrededor de 1,50 dólares por comprimido. “Estoy más preocupado por la economía que por lo que nos dicen sobre el virus”, dijo Rosy.

La pérdida de un salvavidas

La magnitud del choque económico causado por la pandemia se está sintiendo en todo el mundo y no es posible compensar la pérdida de remesas con otro tipo de ingresos.

“Los países de origen de las remesas también han sido afectados, tal vez incluso más que los países receptores”, dijo Dilip Ratha, Economista Jefe de Migración y Envíos de dinero del Banco Mundial, en un correo electrónico. Añadió: “Las remesas van a disminuir drásticamente durante y después de la epidemia de COVID-19”.

El Banco Mundial ya ha descrito la forma en que las remesas contribuyen a reducir la pobreza en los países de ingresos medios y bajos, a mejorar la nutrición, a facilitar la educación de los niños y a reducir el trabajo infantil. Todos estos avances podrían resultar ahora afectados.

“La pérdida de las transferencias es la pérdida de un salvavidas financiero decisivo para muchas familias pobres y tiene un impacto directo en la nutrición, la salud y la educación, las que a su vez afectarán a la formación del futuro capital humano”, dijo Dilip Ratha.

Un país vulnerable

Somalia, asolada desde hace mucho tiempo por la guerra civil, es uno de los países más vulnerables. Un reciente estudio constató que más de la mitad de los somalíes urbanos reciben remesas del extranjero. Una proporción significativa de los mismos declara que sin ese dinero no podrían costear la comida, la educación y la atención sanitaria. Los somalíes, principalmente en los Estados Unidos, Europa y Australia, envían un promedio de más de 1.000 millones de dólares cada año a su país, más que la ayuda que el país recibe de gobiernos extranjeros. Las remesas representan casi una cuarta parte del PIB somalí.

La mayoría de los somalíes que trabajan en el extranjero tienen empleos mal remunerados -por ejemplo como taxistas, en el comercio minorista o en el trabajo doméstico- y son unas de las primeras víctimas de la pandemia. Eso es lo que afirma Laura Hammond, profesora de la Universidad SOAS de Londres y autora de un estudio sobre las remesas a Somalia.

Problemas logísticos

“La cuestión de cómo hacer llegar dinero a la familia en Somalia, incluso si se tiene el dinero, puede representar un verdadero problema para muchas personas”, dijo Laura Hammond.

Debido a la inestabilidad y a una economía tradicionalmente basada en el dinero en efectivo, Somalia no cuenta con un sistema bancario oficial. Las instituciones financieras occidentales han tomado distancia alegando riesgos para ellas. Esto significa que casi todas las remesas que llegan a Somalia lo hacen en forma de dinero en efectivo, en vuelos que vienen de instituciones bancarias de Kenya y de los Emiratos Árabes Unidos. Pero con el cierre de los aeropuertos somalíes debido a la pandemia, el flujo de remesas está prácticamente suspendido.

“Sencillamente ya no entra más dinero en efectivo en Somalia”, dijo Guleid Osman, director ejecutivo de la Asociación de Bancos Somalíes. “Es un desafío enorme, aunque en Somalia haya por ahora unos pocos casos de Covid-19. En resumen, estamos ante un momento muy crítico para el que aún no hemos encontrado una solución”.

Esta interrupción abrupta ha puesto en serias dificultades a quienes habitualmente reciben dinero del extranjero, mientras que los intermediarios financieros de Somalia, que gestionan las remesas, dicen que corren riesgo de quiebra financiera. “La mayoría de nuestros clientes están retirando el dinero de sus cuentas y no tenemos más efectivo para darles”, dijo Dahir Hassan Abdi, que dirige un negocio de transferencia de dinero en Mogadiscio.

Después de que su hija perdiera su trabajo en un hotel de Minneapolis, Ahmed dijo que la familia se quedó sin apoyo financiero. Su marido, que era el sostén de la familia, está enfermo desde hace años.

En una entrevista telefónica, Ahmed dijo que finalmente era una suerte que las escuelas estuvieran cerradas en la ciudad de Hargeisa, donde vive con cinco de sus hijos, para no tener que pagar los gastos escolares o sentir la vergüenza de tener que retirarlos de las clases. Pero a medida que pasan los días, las preocupaciones de Ahmed son aún más graves. “Ya no podemos dar a nuestros hijos lo esencial de la vida”, dice.

Autores: SUDARSAN RAGHAVAN, MAX BEARAK Y KEVIN SIEFF

* Artículo publicado en [The Washington Post](https://www.washingtonpost.com), 7-4-2020

BOLIVIA MILITARIZA A SANTA CRUZ POR EL VIRUS

En Bolivia rige el confinamiento obligatorio y Estado de Emergencia a nivel nacional decretado por el gobierno de facto. La región de Santa Cruz, la más extensa y poblada de Bolivia, es el principal foco del coronavirus.

<https://www.pagina12.com.ar/259664-bolivia-militariza-a-santa-cruz-por-el-virus>

El departamento boliviano de Santa Cruz de la Sierra amaneció con un amplio despliegue militar para hacer cumplir el confinamiento obligatorio. Miles de militares y policías controlan desde el martes los accesos a la ciudad y los desplazamientos en su interior, con puntos de vigilancia fijos y móviles. La región de Santa Cruz, la más extensa y poblada de Bolivia, es el principal foco del coronavirus en el país. Allí se dieron la mitad de los 354 casos de COVID-19 confirmados y diez de las 28 muertes.

LEER MÁS [China autorizó ensayos en humanos de dos vacunas contra el coronavirus](#) | [Se necesitan entre 12 y 18 meses para desarrollar una vacuna eficaz](#)

LEER MÁS [EE.UU. le quitó su apoyo a la OMS | Trump anunció que suspendió el financiamiento del organismo](#)

El Gobierno de facto de Bolivia determinó el 22 de marzo la cuarentena total en todo el país, luego de que el día diez del mismo mes se confirmara el primer caso. Luego, el 25 de marzo se decretó el Estado de Emergencia, ante el incumplimiento de las medidas iniciales. Durante la cuarentena el gobierno interino de Jeanine Áñez estableció que solo se puede salir a comprar de siete a doce de la mañana. En función del número en que termina el documento, las personas entre 18 y 65 años, pueden salir a abastecerse un día de lunes a viernes.

El despliegue de parte de la Octava División del Ejército boliviano en Santa Cruz es un intento del gobierno por reforzar el control en el cumplimiento de la cuarentena. Esta ciudad es el principal foco de la enfermedad en el país. La alcaldesa interina de departamento, Angélica Sosa, dijo a los medios que tras el "mal comportamiento" de algunos vecinos se espera que con este refuerzo la gente tome más conciencia. Sosa explicó que solo abrirán ocho de los 82 mercados de la ciudad. También informó habrá unos doscientos puestos de venta móviles de alimentos, más algunos supermercados con permiso, siempre en las horas autorizadas.

Santa Cruz es la mayor ciudad de Bolivia, con más de millón y medio de habitantes, tras uno de los mayores crecimientos urbanos de Sudamérica durante los últimos años. Además es la capital económica del país. Los episodios de incumplimiento en la región llevaron a que la semana pasada la cercana ciudad de Montero cierre sus fronteras. Allí viven cerca de 100.000 habitantes. En la ciudad de Oruro, ubicada al centro-oeste del país, se duplicaron los casos de coronavirus en las últimas 24 horas. Las autoridades sanitarias informaron que se pasó de 13 a 27 positivos. Oruro tiene el índice de letalidad más alto de Bolivia con el 14,2 por ciento. Después le sigue La Paz con 13,7 por ciento de letalidad. Hasta el momento allí se reportaron 35 casos de coronavirus y hubo cinco muertes.

LEER MÁS [Record de muertes por coronavirus en Brasil | Es la primera vez que se registran más de 200 fallecimientos en un día](#)

El encargado de la cartera de Salud del gobierno de facto, Marcelo Navajas, informó que los jóvenes entre 20 y 39 años son la población más afectada por el coronavirus. De los 354 casos confirmados, 118 corresponden a ese grupo etario. El segundo rango que más casos concentra son los mayores de 60 años, seguido por personas entre 40 y 49 años. Luego se ubican los que tienen entre 50 a 59 años, y finalmente menores de un año. "En este momento tenemos la ventaja de estar todavía en una ventana de oportunidad de contención porque los casos no son mayores", dijo Navajas según el diario *El Deber*.

SE REGISTRARON 580 PROTESTAS EN VENEZUELA DURANTE EL MES DE MARZO DE 2020, SEGÚN OVCS

Por: Aporrea | Martes, 14/04/2020 12:50 PM | [Versión para imprimir](#)

<https://www.aporrea.org/contraloria/n354234.html>

14-04-20.-Se registraron 580 protestas en Venezuela durante el mes de marzo de 2020, según El Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS). Esto es el equivalente a un promedio de 19 diarias.

La demanda de derechos económicos, sociales, culturales y ambientales sigue siendo el principal motivo de protestas. 55% de las acciones ciudadanas estuvo relacionada a la escasez y control en la distribución de gasolina a nivel nacional, la restitución urgente de los servicios básicos, dolarización del salario y dotación de hospitales, sobre todo para atender el Covid-19.

Pese a los riesgos y el decreto de cuarentena nacional, 23% de las protestas se desarrolló en medio de este escenario, debido a que las necesidades de los venezolanos siguen latentes.

Esta situación se convierte en asunto de preocupación frente a una eventual extensión de la medida de aislamiento social, ya que para las familias es difícil enfrentar el Covid-19 con un sistema de

salud deficiente, carestía de los alimentos y productos de higiene, bajo poder adquisitivo del salario, colapso en servicios públicos y escasez de gasolina.

Anzoátegui y Mérida lideraron las protestas el mes pasado con 53 manifestaciones, respectivamente, de las 580 reportadas en todo el país. Le siguieron Distrito Capital (46), así como los estados Miranda (43) y Monagas (39).

En los últimos días la escasez de gasolina convirtió en un problema crónico en Venezuela, resultando casi imposible repostar.

La mayoría de las gasolineras están cerradas y enormes colas de autos, a veces de más de un kilómetro, se forman junto a las pocas que siguen funcionando.

*CON INFORMACIÓN DE OVCS

COMANDO SUR DE EEUU DESPLIEGA BUQUE DESTRUCTOR DE MISILES GUIADOS A SUS OPERACIONES EN EL CARIBE

POR: APORREA | MARTES, 14/04/2020 04:49 PM | [VERSIÓN PARA IMPRIMIR](#)

<https://www.aporrea.org/tiburon/n354244.html>

14-04-20.-El Comando Sur informó a través de su cuenta en Twitter el despliegue del destructor USS Pinckney, el cual se incorporará a la misión contra el "tráfico ilícito de drogas en el Caribe y el Pacífico Oriental".

Se trata del primer destructor de misiles guiados en reabastecerse de combustible y ser capaz de reponer una nave de combate de alto rendimiento en medio de una operación. Se incorporó a la Marina de forma oficial en mayo de 2004.

Por otro lado, Trump, aseguró este lunes que la serie de [buques de guerra apostados en el Caribe y el Pacífico Oriental](#) se mantendrán allí debido a las "amenazas de narcoterrorismo" que, a su juicio, sufre su país.

TRUMP DICE QUE SUS BUQUES DE GUERRA EN EL CARIBE CONTINUARÁN HASTA "NEUTRALIZAR LAS AMENAZAS NARCOTERRORISTAS"

Por: Aporrea | Martes, 14/04/2020 02:25 PM | [Versión para imprimir](#)

<https://www.aporrea.org/tiburon/n354237.html>

14-04-20.-El presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, aseguró a través de su cuenta en la red social Twitter que la serie de buques de guerra apostados en el Caribe y el Pacífico Oriental se mantendrán allí debido a las "amenazas de narcoterrorismo" que, a su juicio, sufre su país.

"Mi Administración está comprometida a proteger a la Patria del flagelo de los narcoterroristas y traficantes que buscan desestabilizar a los Estados Unidos y nuestro hemisferio", señaló el mandatario.

"¡Nuestros despliegues militares en el Caribe y el Pacífico Oriental perdurarán hasta que se neutralicen estas amenazas!", agregó.

Trump dio la orden de enviar los buques a mar abierto para tratar de evitar el traslado de estupefacientes al norte de América.

Cabe destacar que Trump anunció el pasado 01 de abril la movilización de buques navales, aviones y helicópteros hacia el mar [Caribe frente a las costas de Venezuela](#), como parte del "fortalecimiento" de sus operaciones antinarcóticos en la zona.

Esta acción se produjo luego de que EEUU [presentara cargos judiciales la semana pasada contra el presidente Nicolás Maduro](#) y a varios altos personeros del gobierno venezolano y de las fuerzas armadas, acusados de encabezar una "conspiración narcoterrorista" responsable por el contrabando de cocaína a Estados Unidos.

El Gobierno de [Venezuela rechazó las acusaciones del Departamento de Justicia de EEUU](#) y criticó la decisión de ofrecer 15 millones de dólares por su detención, comparando esa acción como la de un "vaquero racista" que quiere tomar el control de las vastas reservas petroleras de Venezuela.

[Donald J. Trump](#)

✓@realDonaldTrump

My Administration is committed to protecting the Homeland from the scourge of narco-terrorists and traffickers seeking to destabilize the United States and our Hemisphere. Our military deployments in the Caribbean & Eastern Pacific will endure until these threats are neutralized!

<https://twitter.com/USCGPacificSW/status/1249761305084350465> ...

USCGPacificSouthwest@USCGPacificSW

U.S. Coast Guard, international partners seize 1,700 pounds of cocaine off Central-American coast. #MondayMotivator

Read more: <https://content.govdelivery.com/accounts/USDHSCG/bulletins/2864028> ...

ORGANIZACIÓN MAPUCHE SE ADJUDICA ATAQUE A CARABINEROS EN TIRÚA: 'ASUMIMOS OBLIGACIÓN DE EXPULSAR A EMPRESAS FORESTALES Y SUS LACAYOS'

"Estas empresas por años han saqueado y destruido nuestra tierra, secado nuestras aguas, alterado nuestro itrovil Mongen y enriqueciéndose a costa de la pobreza de nuestra gente", denuncia la agrupación Resistencia Mapuche Lavkenche.

<https://www.elciudadano.com/pueblos/organizacion-mapuche-se-adjudica-ataque-a-carabineros-en-tirua-asumimos-obligacion-de-expulsar-a-empresas-forestales-y-sus-lacayos/04/15/>

BOLIVIA RECHAZA DECISIÓN DE BRASIL DE REDUCIR COMPRA DE GAS NATURAL POR COVID-19

<https://mundo.sputniknews.com/america-latina/202004151091126810-bolivia-rechaza-decision-de-brasil-de-reducir-compra-de-gas-natural-por-covid-19/>

LA PAZ (Sputnik) — La estatal boliviana Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) rechazó la decisión unilateral de su par brasileña Petrobras, que arguyó el impacto de la pandemia del COVID-19, para reducir drásticamente su demanda diaria de gas natural, incluso a menos que el volumen mínimo comprometido en el contrato vigente.

"Entendemos que esto del coronavirus ha calado hondo en todos los países, estamos en emergencia, estamos buscando la forma de salir de esto, pero también queremos que Petrobras entienda nuestra posición, por algo firmamos un volumen mínimo", dijo en conferencia de prensa el presidente de YPFB, Herland Soliz.

El roce se produjo porque Petrobras bajó desde inicios de abril su requerimiento de gas boliviano a **solo 10 millones de metros cúbicos diarios** (mmcd), por debajo del mínimo de 14 mmcd, acordado en marzo pasado tras una larga renegociación del contrato de compraventa.

Soliz dijo que YPFB no puede bombear menos de 14 mmcd de gas a Brasil sin poner en riesgo la subsistencia de los yacimientos del país, ya forzados a reducir su producción total a 31 mmcd, o poco más de la mitad de su capacidad instalada, porque Argentina, el otro comprador mayor, **ha disminuido también su demanda.**

"Producir menos significa que habrá un daño técnico al pozo, a los reservorios, vamos a tener que disminuir la productividad, eso conlleva disminuir hasta las propias reservas y una disminución de presión hace que el gas no tenga la suficiente potencia", señaló.

Añadió que esta situación incluso pondría a riesgo la provisión de gas a Brasil en los próximos años.

El presidente de YPFB aseguró que la petrolera boliviana no quiere iniciar el conflicto legal con **Petrobras**, previsto en el contrato, e indicó que se buscaría un acuerdo negociado, sugiriendo la posibilidad de que Bolivia acepte un diferimiento de pagos a cambio de que se respete el volumen mínimo del negocio.

"Desde YPFB hacemos un llamado a Petrobras para que comencemos este diálogo y ver cómo, en conjunto, superar la crisis del COVID-19 y ver la mejor forma de salir adelante tanto con beneficios para los bolivianos como para los brasileños", dijo Soliz.

El ejecutivo insistió en que "Bolivia realmente es afectada con cuatro mmcd menos, tanto técnica como económicamente".

Las exportaciones de gas natural a Brasil y Argentina, negocio exterior destacado en el comercio exterior boliviano, **alcanzaron en 2019 un valor de casi 2.700 millones de dólares**, y en el primer bimestre de este año, 440 millones de dólares, según el Instituto Nacional de Estadística.

YA CASI NO HAY LUGAR PARA ALMACENAR EL PETRÓLEO

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202004151091113523-ya-casi-no-hay-lugar-para-almacenar-el-petroleo/>

En solo tres o cuatro semanas, el mundo no tendrá dónde almacenar el petróleo, pronostica el jefe de uno de los mayores comerciantes de energía, la compañía Gunvor, Torbjorn Tornqvist.

Por el momento, casi no queda espacio en las instalaciones de almacenamiento en tierra y en los camiones cisterna. Además, los comerciantes están comprando activamente petróleo en el mercado al contado, ya que cuesta menos que en los contratos de futuros. Esta situación les permite obtener ingresos adicionales: el petróleo barato comprado más tarde se revende más caro con entrega diferida.

Según Tornqvist, si la disminución total de la producción después del **acuerdo OPEP +** se detiene en 12-13 millones de barriles por día, entonces no será posible revertir la tendencia. El jefe de Gunvor explicó que en abril la oferta supera la demanda en 25 millones de barriles.

Según Platts, las reservas de petróleo en el mundo aumentaron de 100 millones de barriles en enero a 1.400 millones de barriles a inicios de abril.

Anteriormente, el ministro de Energía de Rusia, Alexandr Nóvak, señaló que teniendo en cuenta los países que no han firmado el acuerdo, la disminución de la producción será de 15-20 millones de barriles. Los países de la OPEP + se han comprometido a eliminar 9,7 millones del mercado, además Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos y Kuwait están listos para asumir compromisos adicionales de dos millones de barriles.

Mientras tanto, en Rusia, las refinerías de petróleo pronto no tendrán dónde almacenar productos y se verán obligadas a alquilar tanques de los operadores ferroviarios. Es imposible detener la producción de petróleo por razones técnicas.

UN TRIÁNGULO DE PAÍSES SUSTITUIRÍA LA HEGEMONÍA DE EEUU TRAS LA PANDEMIA

EEUU ya ha perdido la posición de única superpotencia: China obviamente reclama el liderazgo, Rusia ha restaurado su potencial militar y política, y varias potencias regionales actúan como consideran necesario: Turquía, Irán y la India. Los estadounidenses no pueden lograr sus objetivos ni en Venezuela, ni en Siria. Incluso en Irak, el Parlamento [votó a favor de la retirada de las tropas estadounidenses](#) del país".

<https://mundo.sputniknews.com/politica/202004131091091954-un-triangulo-de-paises-sustituiria-la-hegemonia-de-eeuu-tras-la-pandemia/>

La caída de la hegemonía de EEUU en el ámbito global es irreversible, y el triángulo de países formado por Rusia, China y Estados Unidos la reemplazará, afirmó el senador ruso Alexéi Pushkov en una entrevista al diario Parlamentskaya Gazeta.

Washington no ayudó a sus aliados más cercanos de la OTAN en medio de la pandemia, y esto tendrá un impacto negativo en sus relaciones con los europeos, opinó el miembro del Consejo de la Federación (Senado) de Rusia.

"En lugar de ayudar a los demás, EEUU no puede hacer frente a la epidemia dentro del país", señaló Pushkov. Según el político, "[más de 20.000 muertos](#), más de medio millón de infectados es un golpe muy fuerte a la imagen de Estados Unidos" que "dispone de enormes recursos financieros y tiene bien desarrollada la medicina".

Mientras tanto, [China](#) y [Rusia](#) están ahora en la vanguardia de la ayuda a otros países, observó.

"EEUU actúa como una **potencia extremadamente egoísta** en la lucha contra el coronavirus. Por ejemplo, [no ha renunciado a su política de sanciones](#), a pesar de los llamamientos del secretario general de las Naciones Unidas, especialmente en relación con [Irán, que necesita asistencia urgente](#) durante la pandemia. Y un líder mundial no puede comportarse tan inmoralmente", [cuestionó](#).

Según el político, "por mucho que se aferre" a su condición de "potencia número uno", Estados Unidos tendrá que renunciar a ella después de la pandemia.

"De hecho, EEUU ya **ha perdido la posición de única superpotencia**: China obviamente reclama el liderazgo, Rusia ha restaurado su potencial militar y política, y varias potencias regionales actúan como consideran necesario: Turquía, Irán y la India. Los estadounidenses no pueden lograr sus objetivos ni en Venezuela, ni en Siria. Incluso en Irak, el Parlamento [votó a favor de la retirada de las tropas estadounidenses](#) del país".

Sin embargo, la caída total de la hegemonía estadounidense no es un proceso rápido, señaló el senador.

"Solo en los últimos años, la imagen de Estados Unidos se ha visto afectada por varios procesos, incluida la imposición de sanciones contra Rusia, que en los últimos seis años [no han producido el resultado esperado por los estadounidenses](#). Creo que los cambios clave asociados a la caída de la hegemonía de EEUU tendrán lugar en los próximos 10 años", declaró el senador. Primero, según el político, llegará la época del "**triángulo China-Rusia-Estados Unidos**", y Moscú tendrá nuevas oportunidades en el ámbito global.

"Por supuesto, esto creará nuevas oportunidades. Creo que la influencia y el papel de Rusia aumentará significativamente en la próxima década", concluyó Alexéi Pushkov.

AEROLÍNEAS CHINAS PIERDEN CASI \$4.800 MILLONES POR CORONAVIRUS EN EL PRIMER TRIMESTRE

<https://mundo.sputniknews.com/asia/202004151091113683-aerolineas-chinas-pierden-casi-4800-millones-por-coronavirus-en-el-primer-trimestre/>

<https://mundo.sputniknews.com/asia/202004151091113683-aerolineas-chinas-pierden-casi-4800-millones-por-coronavirus-en-el-primer-trimestre/> © Sputnik / Irina Gavrikova

PEKÍN (Sputnik) — Las aerolíneas chinas perdieron en el primer trimestre de este año 33.620 millones de yuanes (casi \$4.800 millones) por el coronavirus, anunció el portavoz de la Administración de Aviación Civil china, Xiong Jie.

"La epidemia del nuevo coronavirus influyó mucho en el sector aéreo, en el primer trimestre de 2020 las pérdidas alcanzaron 39.820 millones de yuanes", dijo el funcionario y precisó que la mayoría de esta suma, 33.620 millones de yuanes, corresponde a las aerolíneas nacionales.

Además, Xiong Jie comunicó que el flujo de pasajeros aéreos en China en el primer trimestre de 2020 se redujo un 53,9% a causa de la **pandemia del coronavirus**.

"En el primer trimestre de 2020 los pasajeros aéreos realizaron 74,07 millones de vuelos, lo que es un 53,9% menos que en el mismo período del año pasado", dijo el funcionario.

Comunicó también que "el volumen del tráfico de viajeros en marzo disminuyó un 71,7%, los pasajeros durante el período referido realizaron 15,13 millones de vuelos".

La economía de China va recuperándose de la crisis del coronavirus. La semana pasada se reanudó la comunicación ferroviaria y aérea con la ciudad china de Wuhan, primer foco del virus, que ha estado aislada durante 76 días.

De momento es el séptimo país más afectado por el covid-19, con más de 83.300 casos, incluidos unos 3.300 decesos.

El primer lugar ocupa Estados Unidos, que hasta la fecha detectó más de 608.400 casos, con 26.000 muertos.

LA GENTE NO ESTÁ MURIENDO EN ECUADOR DE COVID, SINO POR EL CAPITALISMO

Por Santiago Roldós*

<https://www.servindi.org/actualidad-opinion/15/04/2020/la-gente-no-esta-muriendo-en-ecuador-de-covid>

Embriagado por las brisas del Guayas, 15 de abril, 2020.- La gente en Ecuador está muriendo de capitalismo.

De pésimos servicios públicos y privados, no sólo de salud.

De falta de democracia y ausencia de justicia.

De corrupción e incapacidad de diálogo.

Sólo en redes, como las indígenas, o algunas cooperativas afros o montubias, o tribus urbanas, las sociedades se fortalecen.

(casi al margen de Occidente y su ciencia secuestrada, al menos desde Woyzeck, por las academias y las fuerzas armadas de las élites).

Mientras el estado ecuatoriano, como lo conocemos, camina hacia su disolución.

A cámara lenta.

Nos gobiernan pagadores de bonos de deuda externa en manos de tenedores locales de esos bonos que forman parte del mismo gobierno.

La disolución de este pequeño, tonto, corroído y colonial estado racista, sexista y clasista no alcanza a ser lo más grave.

Sino la agudización de la desigualdad y la miseria.

No importa cómo nos llamemos mañana.

La cuestión es que incluso o sobre todo el afecto deje de ser un privilegio.

En pleno Malecón y 10 de agosto, al pie de la Municipalidad de Guayaquil, lumpen-proletarias y lumpen-proletarios gritan su hambre, clamando piedad y compasión, o la fuerza suficiente para arrebatarse a quien sea, antes del toque de queda, lo que antes le arrebataron a él o a ella.

Somos una carnicería en descomposición.

Al ya no tener cal, en pueblos de la Península de Santa Elena, normalmente carentes de dispensarios y farmacias, cavan un hoyo y ahí mismo echan al cadáver, y la putrefacción de sus camposantos anuncia la prolongación de la hecatombe.

Mientras el vicepresidente hace campaña.

Y miles mueren de dengue, desnutrición o falta de tratamientos para el riñón.

El confinamiento supone el disciplinamiento de lxs más débiles y disidentes.

Lxs venozolanxs, en su interminable vía crucis de ida y vuelta de inmigrantes perseguidxs y criminalizadxs, son carne de cañón de abusos, extorsión y campos de concentración.

La violencia contra las mujeres, lxs niñxs, lxs diferentes, ya campeaba antes de la pandemia.

Las tecnologías de la represión política, económica y militar son preexistentes.

Antes del confinamiento, uno de nuestros canales ya pasaba en prime time la telenovela “Jesús”, producida por las mismas mafias evangélicas que llevaron a Bolsonaro al poder.

Concretamente por la segunda cadena más grande de Brasil, Record TV, propiedad de Edir Macedo, fundador de la Iglesia Universal del Reino de Dios.

Más oportuno, si cabe, será el estreno de su nueva telenovela de producción nacional: “Sí se puede”, historia de la primera clasificación de nuestra Selección a un Mundial de Fútbol.

Por lo visto en sus promocionales, el protagonista será uno de los pocos blancos en un equipo lleno de negros, con todo y subtrama de historia de amor heterosexual, “la mujer” como botín a disputarse por héroes con aspiración a blanquearse, etc.

Ideal para la campaña de reevangelización y reactivación de nuestra economía, normalidad y explotación.

La gente en Ecuador no está muriendo de Covid.

La gente en Ecuador está muriendo de patriarcado y religión.

Ubicada al noroeste de Sudamérica, al pie de un golfo que corona nuestro anchísimo y manso río Guayas, deshielo a lo bestia de la Cordillera de Los Andes.

Guayaquil se auto enuncia Perla del Pacífico.

De su preciosura da fe el que los libertadores de América, ni más ni menos, se la disputaran.

Queriendo recordarlo siempre.

Nuestros patricios oligarcas erigieron un memorial imponente.

Con el río como telúrico fondo del viril apretón de manos entre Bolívar y San Martín.

Sellando la paz entre sí.

Un momento histórico.

Según cuenta la leyenda, tras la guerra contra el imperio español tocaba el reparto entre las aristocracias criollas.

Y Guayaquil y su puerto eran o son unas piedras preciosas.

Y eso nos pone cachondxs.

A poetas, artistas, historiadores y periodistas de las clases privilegiadas.

En mito fundacional del valor de la ciudad como un botín.

Un mito sórdido, como todos los mitos, pero eficaz para la supervivencia entendida como competencia salvaje.

Años atrás, el teatro de la burguesía local encargó una obra que diletaba sobre la ficción de que Bolívar y San Martín también se peleaban por ver quién la tenía más larga, y se llevaba a la cama a Manuelita Sáenz.

Como si Manuelita no hubiera podido irse con los dos.

O como si los dos no hubieran deseado, en realidad, cogerse entre sí.

¿Por qué no?

Ni la clase media (tan poco) ilustrada de la ciudad soportó una ironía similar, cuando en 2005 Ilich Castillo ganó el Salón de Julio del Museo Municipal con una magnífica interpelación a la Historia como relato cerrado de intocables patriarcas.

Pero el mito falocrático del botín estaría incompleto sin la capacidad de resucitar más veces que Jesucristo y Lázaro juntos, cada vez que incendios y piratas acabaron con Guayaquil, para inmediatamente después gobernarla.

León Febres-Cordero, el pirata con más cara de pirata que he visto, vivió sus últimos años con un ojo completamente cerrado y un copete que parecía tricornio de bucanero.

Insolente recadero de la oligarquía antes de ser presidente fue la némesis de Jaime Roldós, y luego, cuando se convirtió en el dueño del país, de Abdalá Bucaram.

La diferencia es que con el primero nunca hizo negocio.

Y con el segundo, en cambio, fueron enemigos acérrimos a la vez que pareja de hecho.

Pactando cada vez que les dio la gana, mantuvieron el botín más o menos repartido mientras se hacían la guerra.

Aunque de distintas generaciones, se sabían desde el colegio, salesianos, como yo, del Cristóbal Colón.

Una escuela con nombre de asesino, himno lamentable y escudo con ave de rapiña, una cruz con un libro abierto y un emblema en latín:

Ad Superna Intenti.

Algo así como.

De eso se trataba / de eso se trataba la escuela.

Entendiendo que en Ecuador toda escuela, incluyendo las laicas y las ateas, son religiosas.

Aún o sobre todo tras el paso por el poder de los discípulos de Gustavo Noboa Bejarano y del actual arzobispo de Quito.

El mismo cura hipopótamo que, de joven, protagonizó mi cuento / columna sobre los retiros y convivencias de los pajeros Amigos de don Bosco, Amigos de Domingo Savio, Amigos de Rafael Correa, etc.

Grupos de reflexión cristiana, en realidad semilleros de enchufes, pasamanos y escaleras oligárquicas de futuro.

Te fichaban en el recreo, sin hablarte de Dios o de María.

“Te venimos observando hace tiempo -decían-, y creemos que tienes condiciones de líder”.

El resto es histeria.

Partido Social Cristiano.

Partido Demócrata Cristiano.

Alianza Bolivariana Alfarista.

Alianza País.

(y la amenaza expresa de su Mesías de jamás contravenir su catolicismo).

O el maldito PRE y su evolución Pokémon en FE, ganador en el reparto de la debilidad del actual gobierno, del control de los hospitales del Guayas.

¿Para cuándo una auditoría sobre eso?

¿Hasta cuándo nuestros foros de expertos harán la pantomima de la teoría económica en lugar de asumir que, así como Dalo Bucaram se llevó en peso la salud de Guayas, antes lo hizo la hermana del expresidente, Pierina Correa?

Y así sucesivamente.

La gente en Ecuador no está muriendo de Covid.

La gente en Ecuador está muriendo de doctrina y fe.

Desde la mismísima conquista hasta nuestros días, el cristianismo ha sido la teoría y la praxis del sometimiento al pacto neocolonial y tanatopolítico.

(ver a Leo Silvestri: <https://loveartnotpeople.org/2020/03/28/una-lucida-leonor-silvestri-analiza-la-cuarentena-desde-el-punto-de- vista-de-los-excluidos-del-sistema-es-decir-lo-que-no-pueden-cumplir-lo-que-se-les-dice-que-cumplan/>)

Y el objetivo principal de nuestra educación sentimental, intelectual y física: enseñar a las clases en disputa a no despedazarse entre ellas, sino a las más vulnerables.

A los espectadorxs de "Jesús", "Sí se puede" o Netflix, que también es otra mierda.

Dice María Galindo que ha llegado la hora de dejar de leer sólo a Foucault.

Y revisar nuestras Crónicas de Indias.

*Santiago Roldós es actor, director, dramaturgo, periodista y profesor ecuatoriano.

FUENTE: EMBRIAGADO POR LAS BRISAS DEL
GUAYAS: [HTTPS://BIT.LY/2K9NIMK](https://bit.ly/2K9NIMK)

EL EXJEFE DE LA MAYOR PETROLERA ASIÁTICA, FU CHENGYU, ASEGURA QUE EE.UU. INTENTARÁ FRUSTRAR EL ASCENSO DEL PAÍS ASIÁTICO.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/350332-titan-petrolero-china-advierde-hostilidades-mundo-pekín-pandemia>

Fu Chengyu, expresidente de China Petroleum and Chemical Corp (Sinopec), la mayor refinería asiática, advierte que el brote de **la pandemia desatará hostilidades** en el mundo contra Pekín, según lo afirmó en un simposio virtual organizado por la revista de negocios Caijing, [informan](#) medios locales.

El experto llamó la atención sobre el actual entorno geopolítico y las relaciones comerciales, y aventuró que las consecuencias económicas de la pandemia de covid-19 serán peores que el impacto de la **crisis financiera de 2008**, e incluso auguró que durarán más de dos años.

Asimismo, Fu se refirió al riesgo que afrontará China como **"cisne negro"**, en alusión a la teoría que describe un evento sorpresivo con consecuencias extremas, pero que, una vez ha sucedido, se considera que era predecible.

POSIBLES ESCENARIOS

En este sentido, el exdirectivo vaticinó un creciente antagonismo por parte de Washington, que —sostiene— intentará frenar "sin piedad" a Pekín en los campos de la economía, el comercio, las finanzas y la tecnología. "EE.UU. intentará varias formas de **frustrar el ascenso de China** y la energía es un área importante", señaló el especialista.

Sobre esta cuestión, Fu insistió en la necesidad de crear una economía doméstica autosuficiente, en particular reduciendo los precios de los insumos para el **gas y la electricidad**. En cuanto a las medidas necesarias para responder a las consecuencias del coronavirus, evocó el impulso a los servicios públicos, a la atención médica y a la educación.

[Pompeo sobre el origen del coronavirus: "Habrá un momento en que los responsables rindan cuentas por ello"](#)

El exfuncionario, conocido como el 'titán' petrolero después de que las ganancias de la Corporación Nacional de Petróleo Offshore de China (CNOOC) se

quintuplicaran bajo su mandato, se muestra pesimista sobre el escenario geopolítico que le aguarda a Pekín.

"Después de la epidemia, el entorno externo para nuestra supervivencia será más severo. **Debemos prepararnos para lo peor**", declaró el experto, no sin descartar que puedan formarse nuevas alianzas internacionales para cortar el suministro de petróleo a China.



TECNOLOGÍA CONTRA LA PANDEMIA: PROPUESTAS Y REFLEXIONES DE 18 EXPERTOS

Por Jaime García Cantero

Olivia L. Bueno (vídeo)

Líderes españoles en innovación proponen herramientas para superar esta crisis y especulan sobre cómo cambiará el mundo después del coronavirus

https://retina.elpais.com/retina/2020/03/27/tendencias/1585339494_076458.html

"LA TECNOLOGÍA ESTÁ CREANDO UNA GENERACIÓN DE PERSONAS MUY SOLAS"

Por Mariló García Martín

La escritora Elisabet Benavent, que se dio a conocer a través de una plataforma digital, cree que en la era de la información, estamos más solos que nunca

https://retina.elpais.com/retina/2020/04/05/talento/1586051651_082305.html

VELATORIOS DIGITALES PARA ALIVIAR EL ÚLTIMO ADIÓS POR CORONAVIRUS

Por

Jorge G. García

Diferentes 'startups' impulsan soluciones tecnológicas con el fin de reducir el colapso de los servicios funerarios y humanizar las medidas extraordinarias en la celebración de duelos

https://retina.elpais.com/retina/2020/04/16/innovacion/1587049147_055844.html

¿SABES LO QUE HACE TIKTOK CON TU TELÉFONO Y TUS DATOS?

El equipo de investigación de Proofpoint ha constatado que TikTok tiene acceso completo al audio, al vídeo y a la libreta de direcciones del dispositivo, algo que no hace saltar las alarmas del usuario, dado que TikTok es una aplicación diseñada para fines audiovisuales.

<https://su-noticias.com/sabes-lo-que-hace-tiktok-con-tu-telefono-y-tus-datos/>

CONOCE POR QUÉ LA GENERACIÓN X PREFIERE INFORMARSE EN LA TV Y LOS MILLENNIALS EN REDES SOCIALES

<https://tecnovedosos.com/consumo-internet-television-millennials/>

CÓMO EL USO DEL MÓVIL NOS HA CONVERTIDO EN LECTORES DISTRAÍDOS

Por [The Conversation](#)

<https://tecnovedosos.com/efectos-lectura-digital-movil/>

'PRECISION HEALTH TOILET' (INODORO DE SALUD DE PRECISIÓN)

Este inodoro inteligente reconoce tu huella anal y envía fotos a la nube

El potencial para usar el ano humano como un identificador biométrico no es un concepto nuevo. El famoso pintor, Salvador Dalí (1904-1989), ya había descubierto que el ano tiene 35 o 37 pliegues, que son tan únicos como las huellas digitales.

<https://tecnovedosos.com/inodoro-reconoce-huella-anal/>

VIOLENCIA, LA OTRA PANDEMIA QUE AFRONTAN LOS EXCOMBATIENTES DE LAS FARC EN EL CAUCA

[José Puentes](#) - Abril 15, 2020

El partido Farc denuncia que las disidencias amenazan a exguerrilleros que continúan en proceso de reincorporación y a líderes sociales en Argelia, en el sur del departamento. El pasado fin de semana hubo intimidaciones contra ellos.

<https://pacifista.tv/notas/violencia-la-otra-pandemia-que-afrontan-los-excombatientes-de-las-farc-en-el-cauca/>

MÉXICO/ DEBILIDAD INSTITUCIONAL Y FINANCIERA MERMAN CAPACIDAD DE ENFRENTAR IMPACTO ECONÓMICO DE COVID-19

COVID-19 D NOTICIA DEL DÍA SEMANA abril 14, 2020 at 12:06 pm • 0

AUTOR: VIRIDIANA GARCÍA

Una investigación del Instituto Belisario Domínguez (IBD) subrayó la necesidad de que el país lleve a cabo acciones coordinadas con las economías avanzadas, debido a “la debilidad institucional y financiera” que caracteriza a las economías emergentes como México; de lo contrario, advirtió, no se podrá hacer frente al impacto económico generado por la pandemia de Covid-19.

<https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2020/04/14/debilidad-institucional-y-financiera-merman-capacidad-de-enfrentar-impacto-economico-de-covid-19/>

FACEBOOK, LA RED SOCIAL QUE GENERA MAYOR POLARIZACIÓN ENTRE SUS USUARIOS

En esta plataforma se externalizan, concentran y organizan en mayor medida posiciones opuestas: Luis Ángel Hurtado Razo, de la FCPyS de la UNAM.

UNAM-DGCS Abr 10, 2020

<https://www.gaceta.unam.mx/facebook-la-red-social-que-genera-mayor-polarizacion-entre-sus-usuarios/>

Las redes sociales, en particular Facebook, detonan la polarización de la opinión pública; si bien es cierto que los juicios y valoraciones entre la población siempre han estado divididos, en esta plataforma se externalizan, concentran y organizan en mayor medida, afirmó Luis Ángel Hurtado Razo, profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM.

Facebook está entre los cinco sitios web de mayor acceso en el mundo, y entre los mexicanos; además, por su éxito y adhesión, se le considera la plataforma de mayor influencia directa en la política, cultura y opinión pública. Aquí los discursos de odio o racistas cobran fuerza, pues son un nicho para individuos con este tipo de ideologías, resaltó.

Ser la red con mayor polarización “es revelador, pues inicialmente se pensó como un espacio de entretenimiento, para estar en armonía y en comunicación con nuestras amistades; pero vemos que también es un medio en el que la sociedad se concentra y externa discursos desde diferentes perspectivas”.

Red polémica

Facebook es la red social más usada por los mexicanos; de acuerdo con datos del Instituto Federal de Telecomunicaciones, en nuestro país existen alrededor de 83 millones de personas con acceso a Internet, y de ellas 99 por ciento tiene una cuenta, “es lógico que en esta plataforma radique el debate y la polarización”, explicó.

Al referirse a los resultados del estudio ¿Cómo polarizan en las redes sociales los mexicanos?, Hurtado Razo indicó que estas plataformas han abierto espacios para hablar de temas que no abordaban los medios de comunicación tradicionales, como el medio ambiente, los derechos de los animales y las garantías individuales de las mujeres.

Para el estudio –elaborado por la consultoría Comunicación Política Aplicada, en la que participa el académico universitario–, se aplicaron cuestionarios individuales directos a 518 personas con acceso a Internet, usuarios frecuentes de más de tres redes sociodigitales.

El 99.22 por ciento dijo utilizar Facebook; 87.50 por ciento WhatsApp; 49.22 Instagram; 46.09 Twitter; y 56.25 por ciento prefieren YouTube. En el rango de edad, la mayoría fue de 41 a 50 años (20.31 por ciento); seguido del grupo de 21 a 30 años (19.53) y de 31 a 40 años (14.06).

“El estudio concentró a más adultos jóvenes, de los cuales 31.25 por ciento dijo tener estudios de posgrado, 53 por ciento licenciatura, 14.06 por ciento bachillerato y 0.78 por ciento educación básica. El 63 por ciento de los entrevistados fueron mujeres”.

Asimismo, destacó que del total de encuestados (96.88 por ciento se conecta a Internet desde un teléfono móvil), 57 por ciento utilizan Facebook, 22.66 por ciento WhatsApp, 10.94 Instagram; 5.57 Twitter y 3.91 por ciento YouTube.

Pero Facebook también tiene la capacidad de generar distintos estados de ánimo entre sus usuarios: el 38.28 por ciento comentó que les brinda felicidad; 39.06 por ciento, tristeza; 45.31, preocupación; 56.25, enojo; 42.97, ansiedad; y 48.44 por ciento, frustración.

En cuanto a la polarización, 53.91 por ciento consideró que Facebook es la red social que la genera en mayor proporción, seguida de WhatsApp, con 34.38.

“Preguntamos qué temas causan más molestia, y 75 por ciento dijo que la política; con respecto a la información más desagradable, 19 por ciento dijo las noticias falsas, y en cuanto a quienes provocan mayor enojo, 60 por ciento respondió que los políticos, seguido de los partidos políticos, con 59 por ciento”.

Con estos resultados, se determinó que Facebook es la red sociodigital que controla los flujos informativo, emotivo y de comunicación en México, “nunca pensamos que tuviera tanto poder en la actualidad”.

Si a este poder se suma la desinformación y los discursos de odio, la situación se convierte en una bomba de tiempo, concluyó Hurtado Razo.

EL PORNO Y SUS CONSECUENCIAS NEUROLÓGICAS: UNA REDUCCIÓN DE LA ACTIVIDAD CEREBRAL

<http://www.revistapolis.cl/el-porno-y-sus-consecuencias-neurológicas-una-reduccion-de-la-actividad-cerebral/>

Para nadie es un secreto que **la pornografía ha estado presente en la vida de las personas desde hace siglos**, basta con hacer memoria y recordar que en Pompeya, la ciudad romana arrasada por el Vesubio, fueron encontradas muestras de arte que prácticamente representaban momentos sexuales. Años después con la llegada de la fotografía, era posible encontrar un sinnúmero de material con las fotografías más calientes y **en la actualidad es muy normal toparse con videos explícitos gracias a Internet**.

De esta forma, para muchas personas **la pornografía ha estado en sus vidas desde siempre**, y no es nada raro conocer que el consumo de [videos porno](#) haya aumentando con el paso del tiempo de una forma impresionante. Pero esta simple acción que se ha vuelto en una costumbre ordinaria y del día a día, **podría estar causando repercusiones negativas en nuestro cerebro**, según numerosos científicos neurológicos. Así es, muchos de ellos concuerdan en que **el exceso del consumo de este material puede traer consecuencias negativas a la salud mental**.

DISMINUCIÓN DE LA MATERIA GRIS

Es lo que ha publicado una revista sobre Asociación Médica Estadounidense. En dicho estudio comentan que **los hombres que pasan un elevado número de horas observando estos videos de alto contenido sexual, registran una reducción considerable en su actividad cerebral**. Los investigadores han detectado la posibilidad de que estos cambios puedan afectar la plasticidad neuronal, debido a la intensa estimulación del centro del placer del cerebro.

Durante la investigación se observó que debido al nivel de pornografía consumida por los voluntarios se detectaba el deterioro de las conexiones neuronales entre el cuerpo estriado del cerebro y la corteza del mismo, **que es lugar donde se toman las decisiones y residen el comportamiento y la motivación**.

OTRAS SECUELAS RELACIONADAS CON EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA

Pero ya en estudios realizados con anterioridad, se había relacionado a la visualización de una gran cantidad de vídeos de contenido sexual con las disfunciones sexuales. Así es, en muchos casos **la incapacidad de conseguir una erección o la imposibilidad de alcanzar orgasmos y el placer junto a otra persona**, se había acreditado al abuso de la pornografía. Esto no es todo, en algunos casos se ha dicho también que es posible que afecte a las personas en cuanto al grado de satisfacción que puedan tener con sus relaciones de pareja, y **el compromiso que puedan tener con esta**.

UN POCO MÁS ALLÁ: DEPRESIÓN O ANSIEDAD

Las consecuencias del consumo excesivo de vídeos porno no termina allí, ya que puede afectar también el circuito de recompensa en el cerebro. **Esto se traduce en la alteración de los niveles de dopamina en el organismo**, facilitando que las personas tengan episodios donde la depresión y la ansiedad sean protagonistas. Sin duda **esto genera en las personas una menor calidad de vida y a una salud mental muy pobre**.

Aunque los investigadores determinaron que es posible que todas estas etapas puedan llevar a lo que sería un nivel mayor como la adicción. Y es que, **se ha detectado que el consumo pornográfico está vinculado con el desgaste de la corteza frontal**, encargada de la función ejecutiva de la moralidad, la fuerza de voluntad y el control de los impulsos.

El daño de esta sección del cerebro en los adultos **ocasiona en los individuos una conducta compulsiva y en la que las malas decisiones son las que dominan**. Es por esto que el exceso a la exposición y disfrute de contenido adulto puede generar cierta adicción, cuando la persona no puede controlar sus impulsos y emociones.

ADEMÁS DE PANDEMIA POR COVID-19, MÉXICO ENFRENTA PROPAGACIÓN DE NOTICIAS FALSAS

Circulan en redes sociales y generan un impacto adverso para enfrentar la situación: Luis Ángel Hurtado, de la FCPyS; Las *fake news* afectan el estado de ánimo, generan pánico y cuadros de histeria colectiva; México ocupa el segundo lugar en la “epidemia de la desinformación”, después de Turquía <https://www.gaceta.unam.mx/ademas-de-pandemia-por-covid-19-mexico-enfrenta-propagacion-de-noticias-falsas/>

Además de enfrentar la pandemia de COVID-19, México vive la propagación de noticias falsas que circulan en las redes sociales y algunos medios de comunicación tradicionales, generando un impacto adverso para enfrentar la situación, afirmó Luis Ángel Hurtado, profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM. Las también llamadas fake news tienen efecto directo en el estado de ánimo y éste poco a poco evoluciona hasta generar pánico. “En algunas partes del mundo se han presentado situaciones que derivaron en cuadros de histeria colectiva; este fenómeno es preocupante”, dijo.

Las cinco redes sociales más utilizadas por los mexicanos son WhatsApp, YouTube, Twitter, Instagram y Facebook; esta última tiene más de 82 millones de usuarios, de los cuales 88 por ciento (70 millones) asegura haber recibido alguna vez mensajes erróneos, refirió el universitario.

Hoy la epidemia de desinformación alcanza cifras importantes en nuestro país y nos convierte en el segundo, después de Turquía, con mayor generación de noticias falsas, puntualizó Hurtado, uno de los autores del reciente estudio “Radiografía sobre la difusión de fake news en México”, que incluyó la aplicación de mil 593 cuestionarios al mismo número de personas de entre 14 y 95 años, de los 32 estados del país.

En cuanto al WhatsApp, indicó que 90 por ciento de los encuestados dijo haber recibido noticias falsas sobre la COVID-19, así como 91 por ciento de los que utilizan Instagram.

En Twitter, la red menos utilizada por los mexicanos, 89 por ciento; en tanto que en YouTube fue el 83 por ciento de los encuestados.

“Las cinco redes sociales más usadas por los mexicanos se encuentran en un nivel alto de circulación y propagación de información falsa”, reiteró.

Si las personas que las consultan tienen acceso a las mismas noticias y sólo centran su atención en ellas para mantenerse informadas, el problema cobra grandes dimensiones y se provoca un miedo agudo. En ese sentido, las fake news tienen hoy un papel importante en la desinformación de los mexicanos.

El especialista estableció cinco pasos para evitar la propagación de comunicación imprecisa: no creer al 100 por ciento lo que circula en las redes sociales; darse unos minutos para corroborar antes de compartir; guardar la calma y no dejarse llevar por los impulsos ni hacer comentarios deliberados si no tenemos la seguridad.

Asimismo, mantenernos informados a través de autoridades de salud, nacionales e internacionales; y seguir las normas de sanidad establecidas para evitar el contagio.

“Si no tomamos la debida precaución, las redes sociales podrían ser un vehículo para que las personas que están detrás de las noticias apócrifas generen caos, incertidumbre y pánico, que pueden derivar en crisis sanitarias y económicas”, finalizó.

DUDAR Y VERIFICAR, HERRAMIENTAS PARA FRENAR NOTICIAS FALSAS Y MENTIRAS SOBRE LA PANDEMIA

AUTOR: MARCIAL YANGALI

<https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2020/04/13/dudar-y-verificar-herramientas-para-frenar-noticias-falsas-y-mentiras-sobre-la-pandemia/>

LA SOCIEDAD SÍ TIENE HERRAMIENTAS PARA FRENAR LA EPIDEMIA NOCIVA DE RUMORES Y MENTIRAS -COMO LA LLAMA LA OMS- EN TORNO A LA PANDEMIA DE COVID-19: DUDAR Y CONTRASTAR TODA INFORMACIÓN CON FUENTES OFICIALES -NACIONALES E INTERNACIONALES- Y ESPECIALISTAS EN SALUD. EXPERTOS EN LIBERTAD DE EXPRESIÓN TAMBIÉN RECOMIENDAN NO COMPARTIR CADENAS DE MENSAJES DE ORIGEN DESCONOCIDO

Así como el organismo lucha con su sistema inmunológico para repeler al virus SARS-CoV-2 y superar la enfermedad de Covid-19, la sociedad puede combatir la infodemia –descrita por la Organización Mundial de la Salud como la epidemia nociva de rumores y mentiras durante el brote– con estrategias individuales y colectivas.

Fabián Bonilla –doctor en ciencias sociales y profesor de comunicación emergente en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM– considera fundamental cuestionar el papel de los medios a partir de los fines que persiguen: “¿cuáles son los objetivos de la información? ¿Generar miedo, pánico, desinformación, capital político para ciertos intereses, prestigio? O lo otro, que sería la contraparte: generar vínculos, redes de apoyo y mantener viva esta tradición de vínculos comunitarios que, frente a situaciones de riesgo, se ponen a funcionar de forma similar a una familia”.

Y es que en plena emergencia sanitaria –con 1 millón 622 mil 167 casos confirmados y 97 mil 264 muertes en el mundo al 10 de abril de 2020– algunos medios de comunicación y cuentas en redes sociales transmiten mentiras, rumores y desinformaciones respecto de la pandemia.

Al respecto, Vladimir Cortés –oficial del Programa de Derechos Digitales de la oficina en México de Artículo 19– explica en entrevista que “son contextos y momentos en los que podemos incentivar una reflexión mucho más crítica frente a la información y reconocer la importancia de referirnos a las fuentes oficiales tanto nacionales como internacionales, así como a la comunidad científica, para poder contrastar los rumores que puedan surgir”.

Agrega que, aunque desde un enfoque del derecho humano a la libertad de expresión todas las formas del discurso están protegidas –independientemente de su contenido y del grado de aceptación social o estatal con el que cuenten–, es preocupante “la distorsión que se busca generar sobre la información y, particularmente, sobre el impacto que ésta pueda tener en la dimensión individual y colectiva en cuanto al derecho a la salud”.

Por ello, aconseja consultar la información emitida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y, en el caso de México, por la Secretaría de Salud. “Ahí podemos tener una fuente inicial de información. La podemos contrastar, pero definitivamente tiene más reconocimiento que una cadena [de mensajes] de WhatsApp que nos dice que en la noche van a pasar unos helicópteros que van a fumigar a toda la población para prevenir el coronavirus. Es información en la que no vemos quién lo dijo ni cuándo y lo que hace es poner en situación de alerta, estrés y pánico a la población”.

Vladimir Cortés también advierte que “la sofisticación de la desinformación va a ser progresiva”. Y ejemplifica con los DEEP FAKES –o ultrafalsos: videos editados con imágenes reales o algoritmos de aprendizaje no supervisados– en los que un personaje público –por la manipulación digital de su imagen y audio– aparece hablando de cosas que en realidad nunca dijo. “Eventualmente podríamos ver al presidente

dando un discurso [que no dio] o haciéndolo pasar por un discurso. Es necesario advertir que esto puede pasar y puede seguir cambiando”.

Por ello también resulta fundamental consultar los canales oficiales. Agneris Sampieri, abogada de la Red en Defensa de los Derechos Digitales (R3D), recomienda poner atención a las autoridades sanitarias: “Hasta la fecha han sido bastante pertinentes y explicativas estas conferencias de [el subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud] Hugo López-Gatell. Concretamente quiero hacer énfasis en las autoridades de Salud, no en el presidente ni en algún diputado. Hoy a quienes tenemos que escuchar es a las personas que saben del tema”.

En entrevista, sugiere que “cuando quieran verificar la fiabilidad de la información que están leyendo, la contrasten con otras fuentes u otros medios de comunicación. Si estoy leyendo algo que me genera ruido, GOOGLEO y veo qué otros medios han dicho cosas similares”.

La abogada Sampieri considera importante que las personas conozcan a los distintos tipos de medios de comunicación y revisen constantemente aquellos en los que tengan “cierta confianza”. Pero advierte que lo mejor es “no confiar en un solo medio sino tener varios medios como fuentes”.

Por su parte, el doctor Fabián Bonilla invita a consultar medios alternativos y generar referentes propios: “Hay una tradición importante de comunicación a partir de medios alternativos, emergentes y comunitarios, que precisamente apelan, trabajan y cifran su interés en el ámbito de lo comunitario. Es decir, en información verídica que le sirva a la gente y que, de alguna manera, tiene una calidad distinta a la que podemos tener en términos masivos. Creo que ésa es una de las enormes virtudes que todavía tienen estos medios porque precisamente tienen un compromiso social”.

ACCESO A INTERNET, EL DERECHO Y LA BRECHA

Los medios comunitarios adquieren una importancia particular en México, donde aún existen muchas personas sin acceso a internet. “Los últimos datos que arroja Instituto Nacional de Estadística y Geografía [Inegi], a partir de la ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISPONIBILIDAD Y USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN EN LOS HOGARES, es que todavía más de 30 millones de personas, de 6 años de edad o más, continúan sin tener acceso a internet”, señala Vladimir Cortés de Artículo 19.

“Si bien ya ha habido un aumento considerable de personas usuarias –en México ya son alrededor de 80 millones– y la mayor parte accede a internet a través de teléfonos inteligentes, todavía hay un rezago en el

número de hogares que tienen conexión a internet y la brecha se tiende a acrecentar cuando pensamos en zonas rurales, me refiero a la definición que tiene Inegi por 'localidades de menos de 2 mil habitantes'. Y la brecha geográfica tiende a acrecentarse aún más en comunidades indígenas alejadas, que no tienen el mismo nivel de acceso a las tecnologías de la información y comunicación".

Vladimir Cortés advierte que si bien internet está jugando un "papel preponderante" en la difusión de campañas y conferencias del subsecretario López-Gatell, esto "quiere decir que 30 millones de personas en el país están teniendo un alcance limitado en cuanto al ejercicio de derechos y esto puede tener un impacto a nivel del derecho a la salud. Recordando que no solamente es información a la que se accede sino información que finalmente tienen un impacto a nivel individual, familiar y comunitario".

La abogada de R3D, Agneris Sampieri, comenta que "internet sirve para potenciar derechos y es muy importante facilitar su acceso a todas las personas, sobre todo entre más precarios sean sus recursos. Esto porque en el caso concreto que estamos viviendo con la pandemia del coronavirus ha permitido que las personas podamos tener acceso a la información en tiempo real".

Agrega que "día con día las autoridades han sacado información al respecto de cuál es la situación de [la enfermedad] Covid-19 en el país y también tenemos acceso a la información de cuál es la situación alrededor del mundo. Entonces es crucial que las personas estén contando con una herramienta como lo es el internet para tener acceso oportuno a información que nos permita tomar medidas preventivas".

Además advierte que, si bien internet tiene varias virtudes, hay DOS CARAS DE LA MONEDA: "así como existe una rápida propagación de la información al respecto de esta situación, también existe una rápida propagación de desinformación, que muchas veces puede venir por parte de las propias autoridades".

ALERTAN VIGILANCIA GUBERNAMENTAL DURANTE PANDEMIA

El acceso a la información mediante plataformas digitales y uso de internet trae a consideración la protección de datos personales. Agneris Sampieri alerta que, para nutrir sus aparatos de vigilancia, algunos de los principales interesados en recopilar esta información son las mismas agencias gubernamentales, como el Buró Federal de Investigaciones (FBI) de Estados Unidos o el Centro Nacional de Inteligencia en el caso mexicano.

Recientemente el FBI promocionó una aplicación para realizar ejercicio desde casa con el lema: "aprende a entrenar como un agente especial". La abogada de R3D advierte que, si bien muchas personas durante la

pandemia buscan aplicaciones para ejercitarse, deben tener en cuenta que éstas recolectan tus datos personales y que la app del FBI incluso “va más allá”: “te pide nombre, talla, peso, acceso a la cámara de tu celular, acceso al micrófono, a las fotografías, a tus contactos, a tu correo.

“En general [eso pasa] con todas las aplicaciones, pero las gubernamentales suelen ser un tanto sospechosas, [hay que] leer o darle una rápida revisión al aviso de privacidad para saber qué datos personales van a tomar, para qué los quieren y a quién se los van a enviar”, recomienda Agneris Sampieri.

“En el caso de México, existen herramientas de vigilancia que tienen las autoridades. R3D ha sacado informes y continúa trabajando constantemente con el tema de cuál es el estado de la vigilancia en el país. Se tiene conocimiento de que hay bastantes autoridades que han adquirido este tipo de SOFTWARE. No obstante, aún no se ha visto el tema de la vigilancia aplicado al caso del coronavirus”, comenta.

Además de la vigilancia gubernamental, hay otros actores interesados en vulnerar la privacidad. En ese sentido, Vladimir Cortés recomienda “dudar de la información que me están enviando o si me están sugiriendo dar clic a algún enlace. Si de pronto están anunciando alguna aplicación para poder rastrear la expansión del coronavirus alrededor del mundo, también buscar información sobre esta aplicación”.

En su opinión, “el coronavirus se convirtió ya en el cebo para algún tipo de ataque que pueda vulnerar nuestra privacidad”. En este sentido, alerta sobre la modalidad del RANSOMWARE o secuestro de datos, en la cual un virus infecta una computadora o un dispositivo móvil para solicitar dinero a cambio de liberar la información.

Advierte, por ejemplo, que “estuvo circulando una información en la que decía: ‘La OMS estará dando un bono, dale clic al enlace’. Allí es donde debemos generar la duda, ya que se promueven muchas campañas de PHISHING [engaño virtual] en la cual existe la posibilidad de dar clic y poner en riesgo nuestra privacidad”.

El integrante de Artículo 19 alerta que “algunos gobiernos en América Latina y en otras partes del mundo, al declarar algún estado de excepción o restricción al ejercicio de derechos, también se han estado apoyando en herramientas de vigilancia para poder justificar determinadas acciones que busquen contener el brote epidemiológico”.

En el caso de México, “el presidente ha dicho que no se va a declarar ni toque de queda ni estado de sitio, pero no está de más insistir que cualquier gobierno tiene un deber de protección de los derechos humanos,

de la libertad de expresión, del derecho al anonimato, del derecho a la privacidad, y que alguna de estas herramientas sí puede suponer algún tipo de vulneración. Entonces pensar y advertir que, si bien éste no es ahora el escenario, eventualmente puede suponer algún tipo de riesgo y preocupación sería el que se usen herramientas de vigilancia para buscar la contención de [la pandemia de] Covid-19”.

NO OLVIDAR LOS OTROS TEMAS EN LA AGENDA

La abogada de R3D, Agneris Sampieri, comenta en entrevista que si bien es importante mantenerse informado sobre la contingencia sanitaria, es “crucial que no sea lo único de lo que estemos hablando. Y esto no significa restarle importancia al tema de la pandemia, para nada, sino que vivimos en un país que tiene muchísimas problemáticas. En el ámbito legislativo, por ejemplo, se han tratado de pasar iniciativas escandalosas que, como no se están monitoreando ni se le está poniendo atención, pueden pasar desapercibidas y pueden MADRUGARNOS”.

Por ello, espera que los medios de comunicación “no se vuelvan monotemáticos, sino que también le den la debida importancia a todos los demás temas y ejes trascendentales del clima mexicano, del tema social, cultural y político. Sobre todo, en estas situaciones en que la mayor parte de la gente va a tener suficiente tiempo para estar en casa y mantenerse informada al respecto de lo que está pasando en nuestro país”.

El doctor Fabián Bonilla recuerda que “veníamos con la emergencia del movimiento de las mujeres y la reivindicación de situaciones que confrontan directamente a un sistema capitalista patriarcal. Por otro lado, veníamos con una serie de información en torno al destape de corruptelas de gente de otras administraciones. Veníamos con una agenda muy crítica, muy fuerte, y sobre todo impulsada desde la ciudadanía. Claro, hay personajes políticos e instituciones de por medio, pero creo que eran reivindicaciones muy fuertes donde la sociedad civil y los movimientos sociales estaban haciendo cosas. Y de pronto todo desaparece y se vuelve monotemático”.

Al observar la coyuntura internacional, el abogado Vladimir Cortés alerta sobre otro tipo de limitaciones de la libertad de expresión y el ejercicio periodístico en países como Brasil y Honduras. Resulta “preocupante las decisiones que se están tomando en algunos países de limitar, posponer o pausar los ejercicios de transparencia por parte de las autoridades. Recientemente en Brasil, el presidente [Jair] Bolsonaro eliminó completamente la obligación para que los funcionarios respondan a las solicitudes de acceso a la información, lo cual, desde una óptica de libertad de expresión y derecho a la información, resulta una medida totalmente desproporcionada, que suprime la transparencia en estos momentos de emergencia”.

“Tampoco podemos caer en el extremo del gobierno de Honduras, que declaró un estado de excepción, un estado de sitio, y también impone una restricción a uno de los artículos referidos a la libertad de expresión. Creo que, en el caso de Honduras, el Estado ha utilizado las distintas crisis y momentos de los últimos años para estar decretando e imponiendo restricciones que tienen que ver más con las críticas que pudo haber a su gobierno y no tanto como por establecer un esquema de atención a la propagación de Covid-19”, comenta.

El abogado de Artículo 19 entiende que en el tema del coronavirus hay muchos derechos involucrados, como el de la salud y el acceso a la información, pero que “finalmente se trata de un ejercicio de equilibrio y de ponderación” en el que sí se deben tomar decisiones, pero no pueden ser “este tipo de medidas totalmente desproporcionadas”.

FAKE NEWS EN MEDIOS Y REDES DEBILITAN SISTEMA INMUNOLÓGICO Y POTENCIAN CONTAGIOS

AUTOR: ASENETH HERNÁNDEZ

<https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2020/04/12/fake-news-en-medios-y-redes-debilitan-sistema-inmunologico-y-potencian-contagios/>

El pánico y el estrés que produce la difusión de información falsa, rumores, mentiras y versiones amarillistas en medios de comunicación y redes sociales sobre la pandemia del coronavirus llega a debilitar el sistema inmunológico en la población, además de tener impactos negativos en el bienestar colectivo. Uno de los riesgos de la llamada infodemia es potenciar los contagios de Covid-19, explican expertos

La Organización Mundial de la Salud ha alertado que a la par de la pandemia de Covid-19 está la infodemia: “epidemias” nocivas de rumores que se generan durante los brotes. El problema no sólo es el esparcimiento indiscriminado de mentiras, noticias falsas (FAKE NEWS) e informaciones amarillista que transmiten medios de comunicación y cuentas en redes sociales, sino sus impactos directos en la salud de la población.

Expertos consultados por CONTRALÍNEA explican que la respuesta es el pánico, el miedo, la ansiedad y el estrés, factores que debilitan el sistema inmunológico en un contexto de contagios comunitarios del coronavirus SARS-CoV-2, como el que ya se viven en México en esta fase dos.

El doctor Carlos Rojas, especialista en psicología y en estudios políticos y sociales, explica a CONTRALÍNEA que respuestas como el pánico o la ansiedad ante la información falsa o errónea pueden

provocar el “deterioramiento del sistema inmunológico”. A su vez, eso genera que en la sociedad haya mayor facilidad de contagios, “pero no necesariamente tienen que ser de coronavirus”.

“Digamos que fomenta una forma psicológica que favorece cierto tipo de efectos que pueden ser asociados a la salud, no necesariamente focalizados en una enfermedad específica”, señala. Esto quiere decir que si desarrolla pánico, ansiedad o ambas, y hay algún factor hereditario relacionado con alguna enfermedad, pueden surgir complicaciones.

Por su parte, Verónica Montes de Oca Zavala –doctora en ciencias sociales y miembro del Sistema Nacional de Investigadores– explica que la información falsa provoca un “deterioro del bienestar colectivo” en un escenario mundial de pandemia que no es fácil de entender. Ello, dice, a pesar de que los científicos están explicando constantemente y distribuyendo información: incluso los periodistas no están entendiendo lo que se les dice.

El problema, indica la socióloga, es que cuando se tergiversa la información se atenta “contra el bien colectivo y contra la salud mental de las personas. Entonces, cuando medios de comunicación están manipulando la información, literalmente están manipulando y alertando a nuestras emociones más que a nuestro entendimiento”.

Pero el problema de la infodemia actual no son sólo los medios de comunicación, sino también las redes sociales. Graciela Mota, maestra en psicología social y doctora en filosofía por la UNAM, resalta que la desinformación y difusión de noticias falsas a través de redes sociales presenta una dificultad principal: “cualquier anónimo se vuelve autor” y hay un problema cuando éste se pierde porque la información cae en una especie de “teléfono descompuesto”.

En ese contexto, advierte que en el “ambiente virtual” se multiplican las comunicaciones, sean reales o no, verdaderas o falsas. Esto se debe a que se elimina el “criterio riguroso y metodológico de exposición de un pensamiento serio”. Lo que califica como “perverso”, ya que las noticias falsas se están difundiendo en el espacio privado y pretenden contradecir lo que sucede en el espacio público. Por lo que terminan generando confusión y caos en la sociedad.

OTRAS REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS

El doctor Carlos Rojas indica que otro de los efectos psicológicos que pueden derivarse del pánico es que las personas presenten sintomatologías somáticas o que simplemente son producto de una tensión psicológica, y los interpreta como producto de una enfermedad.

“La gente que está ansiosa puede tener ataques de pánico, sentir síntomas somáticos, tener problemas para respirar, nerviosismo. Muchas veces esto se combina con la depresión y hace que la gente pierda inmunidad, se enferme a lo mejor no de coronavirus, pero sí de otras cosas, como problemas cardiacos o cardiovasculares, o si hay diabetes se complica.”

El experto destaca la importancia de no vincular los efectos psicológicos que provoca el pánico y la ansiedad sólo con un factor de salud, pues se pueden producir otros como el consumo. “Por miedo compro 40 paquetes de papel de baño o un seguro que no necesito, salgo a chequeos innecesarios”.

El doctor Carlos Rojas agrega que otras personas reaccionan al revés: se niegan a creer la evidencia científica y no consideran un cuidado especial, más allá del habitual. Esto sucede porque en los hogares no existe un programa interno que contribuya con actividades que no fomenten el pánico, explica.

“Hay pánico rondando, la gente no quiere tocar, la gente no quiere hablar con otros, quiere aislarse. La gente está harta de toda la información que se vierte alrededor de toda esta situación, hay quien decide informarse y quien decide no hacer caso a las medidas preventivas”.

El doctor opina que las noticias falsas son formas de intervenir en la pandemia, sobre todo en “el orden del pánico o de las cuestiones emotivas que le dan sentido a cierta interpretación de la realidad y que revelan cómo está actuando la gente alrededor de la información”.

Por su parte, la doctora Graciela Mota opina que uno de los efectos del rumor es “terminar con un determinado modo de comportarse frente a una noticia”. En este momento de la pandemia podría provocar suposiciones en la gente sobre la posibilidad de un boicot, que el Covid-19 es motivo de desestabilización del grupo conservador. Lo que provocaría que las personas no hagan caso a las medidas preventivas que las instituciones están pidiendo que se tomen.

La psicóloga opina que el objetivo es “impactar en las masas, y las masas –por definición– no piensan, actúan”. Es por eso que se produce pánico y si la desinformación continúa el efecto puede ser “muy negativo porque estaríamos dejando el comportamiento individual en manos del rumor”.

EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA PANDEMIA

La doctora Verónica Montes de Oca Zavala expresa que es “muy peligroso” lo que están haciendo algunos medios de comunicación al difundir FAKE NEWS o información errónea: “están perdiendo la razón fundamental de su existencia”.

Y es que, indica, “los medios de comunicación tienen como fundamento central el bienestar colectivo y en nuestra historia desgraciadamente se han convertido en un poder que actúa por intereses privados y no intereses colectivos. Lo que están haciendo con la información –la mentira intencional– es un delito muy grave que en otros países se puede considerar como felonía”.

La investigadora considera que en la actualidad no es tan difícil para cualquier persona, sin importar su nivel de educación o socioeconómico, darse cuenta de la pérdida de sentido y manipulación de los medios de comunicación: eso se puede observar en las críticas que algunos internautas hacen a ciertos líderes de opinión.

Además, hace un llamado de atención a éstos para que dejen de ver por sus propios intereses y contribuyan al bienestar de la sociedad, ya que la desinformación genera ansiedad y “enturbia el entendimiento”.

La doctora Montes de Oca Zavala pone como ejemplo al gobierno federal, pues, desde su perspectiva, la información que éste proporciona está apostando a la conciencia y al convencimiento para que las personas por su propia voluntad se queden en casa. Agrega que la ética es muy importante.

“Hannah Arendt acuñó un término que yo aplico en muchas cosas, cuando acatamos órdenes sin pensar en las consecuencias de lo que hacemos estamos banalizando al mal. Eso me parece muy peligroso”, opina. Por ello a su crítica a los medios añade que dejen de banalizar sus acciones y escriban con conciencia y compromiso social.

Por su parte, el doctor en sociología e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, Raúl Trejo Delarbre, dice a CONTRALÍNEA que los medios están obligados a informar con precisión, veracidad y a explicar “los asuntos que pueden ser complejos para la mayor parte de los ciudadanos en este asunto, que tiene muchas aristas epidemiológicas, bacteriológicas, científicas, entre otros”.

También advierte que la “desorientación” de los medios ocurre con mayor facilidad cuando se trata de “asuntos nuevos y difíciles de entender”, como la pandemia de Covid-19 que se expandió de manera rápida

y es probable que ocurra si no existe información suficiente para quienes la difunden, como sucede, según Trejo Delarbre, en el caso mexicano.

Para la doctora Verónica Montes, es muy importante que los comunicadores se acerquen a expertos en el tema para poder informar con precisión y veracidad a la población. Asimismo, subraya la relevancia de consultar a académicos, organizaciones de la sociedad civil, a los sectores de la población más afectados y a la sociedad en general para conocer diferentes puntos de vista sobre la pandemia.

Fake news COMO HERRAMIENTA POLÍTICA

Además de hablar sobre los efectos psicológicos que provoca la difusión de información falsa o errónea en los medios de comunicación, el especialista Carlos Rojas indica la importancia de destacar que las FAKE NEWS se utilizan como “escudos de batalla” en la arena política y como herramientas para legitimar formas ideológicas de comprender la realidad.

Advierte que no es coincidencia que algunos medios estén utilizando la información para manipular a las personas y para “generar una mala opinión pública, ya sea del gobierno vigente o como un bien de capitalización para generar ventas de mercado”.

Esto se debe a que la principal forma de deslegitimar a la administración actual es informar falsamente. Existen adversarios políticos que tratan de informar “de manera imprecisa sobre lo que se tiene que hacer con el coronavirus o proporcionando estadísticas. Es decir, se capitalizan las fallas informativas como formas de ataque hacia el gobierno vigente”.

Por último, agrega que en ese ámbito político las personas deslegitiman los procesos actuales del gobierno mexicano. Por ello, le creen más a instancias opositoras o a otros partidos políticos y “rompen con los procesos de seguridad que la administración federal trata de realizar alrededor de la pandemia”.

LOS VENEZOLANOS EN EE. UU. NECESITAN CON URGENCIA PROTECCIÓN TEMPORAL

La COVID-19 agudiza el riesgo que enfrentarían si los obligan a regresar a Venezuela

Leer

<https://www.hrw.org/es/news/2020/04/15/los-venezolanos-en-ee-uu-necesitan-con-urgencia-proteccion-temporal>

EL SALVADOR: ABUSOS POLICIALES EN LA RESPUESTA A LA COVID-19

Detenciones arbitrarias, condiciones riesgosas en detención y cuarentena

Show More Services

<https://www.hrw.org/es/news/2020/04/15/el-salvador-abusos-policiales-en-la-respuesta-la-covid-19>

El Presidente del Salvador, Nayib Bukele, acompañado por miembros de las fuerzas armadas, habla a sus seguidores afuera del Congreso en San Salvador, El Salvador.

© 2020 AP Photo/Salvador Melendez(Nueva York) – La policía de [El Salvador arrestó arbitrariamente](#) a cientos de personas en cumplimiento de las restricciones impuestas por el gobierno para evitar la transmisión de la Covid-19, señaló hoy Human Rights Watch.

Las [declaraciones](#) del Presidente Nayib Bukele han promovido el uso excesivo de la fuerza y la ejecución draconiana de las medidas ordenadas por su gobierno. Es muy probable que sus comentarios, vía Twitter y en cadena nacional, hayan incentivado a agentes de las fuerzas de seguridad a cometer abusos y hayan contribuido a una respuesta policial desproporcionada. Cientos de detenidos [fueron recluidos](#) en centros de cuarentena en condiciones de hacinamiento e insalubridad, y [un hombre murió el 1° de abril](#), tras no recibir atención médica adecuada.

“El Presidente Bukele actúa como si cualquier política fuera válida para detener la propagación de la Covid-19, incluida la adopción de medidas que han llevado a cientos de arrestos arbitrarios”, dijo [José Miguel Vivanco](#), director para las Américas de Human Rights Watch. “Las fuerzas de seguridad deben estar sujetas a un control estricto y rendir cuentas si cometen abusos, dado su historial, presente y pasado, de comisión de graves violaciones de derechos humanos”.

El 21 de marzo de 2020, Bukele [anunció](#), por cadena nacional, que dictaría un decreto ordenando una [cuarentena domiciliaria obligatoria](#) a nivel nacional por 30 días para contener la propagación del virus. El decreto, que fue publicado en el Diario Oficial recién el 22 de marzo, estipuló que sólo una persona por familia podía circular para comprar alimentos o medicinas. A su vez, los funcionarios públicos, médicos, periodistas, distribuidores de alimentos, agentes militares y policiales, así como trabajadores de autopistas, energía, bancos y restaurantes, quedaron exentos.

Algunos de los autorizados para circular no necesitaban mostrar documentación para hacerlo, pero aquellos que trabajaban para empresas privadas o quienes brindaban atención o cuidado a niños o enfermos, personas con discapacidad o adultos mayores debían mostrar su identificación personal y una carta de su empleador.

El decreto ordenaba que los infractores serían retenidos en un “centro de contención” u otra instalación que el Ministerio de Salud considere adecuada. Asimismo, dispuso que las autoridades del Ministerio de Salud determinarían si una persona debía ser retenida en un centro de cuarentena o enviada a cumplir con la cuarentena en su casa.

Durante la madrugada del 22 de marzo, tras el anuncio de Bukele pero antes de que el decreto que disponía la cuarentena fuera [publicado en el Diario Oficial](#), fueron detenidas [setenta personas](#). Otras fueron detenidas por [no usar mascarillas](#), aunque el decreto no lo requería, y a pesar de que, según una alta autoridad del gobierno, no [había mascarillas disponibles](#) en las farmacias. Otras personas fueron detenidas cuando salieron a comprar comida o medicinas, a pesar de estar exceptuadas por el decreto.

En otros casos, las personas fueron arrestadas a pesar de que el decreto las exceptuaba por trabajar en [servicios esenciales](#) o porque sus compañías no habían sido incluidas en una [limitada lista elaborada por la policía](#) con los nombres de las compañías autorizadas para operar.

El mismo día que entró en vigencia el decreto, el [Ministro de Defensa sostuvo](#), respondiendo a una pregunta sobre cuáles eran los criterios utilizados por las fuerzas de seguridad para realizar una detención, que “uno detecta cuando le están mintiendo”. Posteriormente, otro [decreto](#) emitido el 30 de marzo proporcionó más detalles sobre los criterios para poder circular durante la cuarentena, incluida la documentación que las personas debían portar.

El 22 de marzo, el director de la [Policía Nacional señaló](#) que los detenidos serían trasladados a unidades policiales “hasta [recibir] nuevas instrucciones”, debido a que no se habían establecido centros de contención habilitados.

Según la Procuraduría de Derechos Humanos, [decenas de personas](#) fueron obligadas a dormir en estacionamientos de vehículos en sedes policiales. Los detenidos en las comisarías señalaron que permanecieron todo el día sin comida ni agua potable en condiciones insalubres.

Entre el 21 de marzo y el 11 de abril, la Procuraduría de Derechos Humanos preliminarmente [documentó 343 denuncias](#), entre las cuales 102 eran por detención arbitraria o uso excesivo de la fuerza. También hubo denuncias por falta de acceso a atención médica y a las [pruebas médicas de detección de Covid-19](#) en los centros de contención.

El 26 de marzo, la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema [ordenó la liberación](#) de tres personas, acogiendo un hábeas corpus que había sido interpuesto en su favor. Las tres personas habían sido detenidas cuatro días antes mientras compraban alimentos y medicinas en un mercado en Jiquilisco, en el departamento Usulután. La policía no ofreció explicaciones sobre los arrestos, mantuvo a estas personas detenidas durante los primeros tres días sin comida en una estación de policía, y luego las trasladó a un centro de contención. El tribunal determinó que [“centenares de personas”](#) fueron detenidas “al parecer conduciéndolas a dependencias policiales” y que los

detenidos no podían ser detenidos “en ningún caso” en dependencias policiales, ni siquiera durante lapsos breves, por violar la cuarentena.

Aunque el fallo del hábeas corpus benefició a las tres personas cuya liberación ordenó el tribunal, la Corte subrayó que la resolución también resultaba aplicable a cualquier otra persona detenida en circunstancias similares. Por ello, no debía continuar aplicándose la política de detención impulsada por el Presidente Bukele, informaron varios juristas a Human Rights Watch.

Hasta el 13 de abril, había 4.236 personas detenidas en 87 centros de contención, según datos oficiales. Algunos detenidos habían violado la cuarentena domiciliar obligatoria y otros habían regresado al país del exterior. La Procuraduría de Derechos Humanos informó que los centros de contención, creados inicialmente para aislar durante 30 días a las personas potencialmente infectadas que regresaban del extranjero, se encontraban [hacinados](#).

Según la Procuraduría, las personas en estos centros [carecían de acceso](#) adecuado al agua, comida y tratamiento médico. Algunos habían sido obligados a [dormir en el suelo](#). Los adultos mayores y aquellas personas con condiciones de salud preexistentes, que están expuestas a un mayor riesgo de enfermarse gravemente por el virus, [no fueron aislados](#) de otros detenidos. Muchos detenidos dijeron que [no les habían realizado una prueba](#) de detección de Covid-19 y algunos de los que sí la hicieron, no habían recibido los resultados. La Procuraduría de Derechos Humanos, además, [denunció](#) que [algunos](#) detenidos fueron trasladados de una instalación a otra sin respetar los protocolos de salud.

Detener a quienes violan las reglas de la cuarentena podría, en la práctica, aumentar la transmisión de la enfermedad si las autoridades los trasladan a centros de contención hacinados donde el virus podría propagarse fácilmente, sostuvo Human Rights Watch. El 6 de abril, en una conferencia de prensa, el [Ministro de Justicia y Seguridad instó](#) a los salvadoreños a respetar la cuarentena aclarando que, si la violan, “tendrán que ser llevados a un centro de cuarentena, lejos de sus familias y corriendo el riesgo, en estos centros, de contraer el virus”.

Hasta el 13 de abril, El Salvador había confirmado 137 casos de Covid-19, pero dada la escasa disponibilidad de pruebas para confirmar el diagnóstico, el número de infectados probablemente sea mayor.

El 1º de abril, Oscar Méndez, ingeniero industrial de 56 años, [murió después de ser trasladado a un centro de contención](#) y obligado a observar la cuarentena tras regresar de Panamá el 13 de marzo. Mientras estaba detenido, se enfermó, los médicos le diagnosticaron una infección urinaria y le recetaron antibióticos. El 25 de marzo, fue trasladado a un segundo centro de contención

improvisado en un hotel. Cuando su esposa fue al hotel para averiguar qué le había sucedido porque no contestaba su teléfono, las autoridades le dijeron que había muerto, pero no le informaron la causa de su muerte. Posteriormente, el Ministerio de Salud informó que Méndez había muerto por insuficiencia respiratoria. La [Procuraduría de Derechos Humanos](#) sostuvo que no había recibido tratamiento médico adecuado y la Fiscalía General anunció que [investigaría las circunstancias de su muerte](#).

Un [vídeo](#) que circuló el 25 de marzo en las redes sociales muestra a agentes policiales golpeando a un hombre de 80 años por no cumplir con la cuarentena. Otro [vídeo](#) exhibe a agentes policiales obligando a un grupo de hombres a caminar en fila por la calle colocando sus manos en sus cabezas, gritando: “¡No tengo que salir de mi casa!”. La Procuraduría de Derechos Humanos [condenó estas últimas acciones](#) como humillantes. El fiscal general destacó que las personas no [deberían ser llevadas a sedes policiales](#) por violar la cuarentena y prometió [investigar la golpiza y otros abusos](#).

El 29 de marzo, en respuesta a numerosas críticas sobre las políticas de su gobierno frente a la pandemia, el Presidente Bukele [tuiteó](#) que “(...) parece que hay algunas organizaciones de “derechos humanos” que solo trabajan para lograr que mueran más humanos”. El 27 de marzo, el presidente retuiteó a un salvadoreño que [llamó al procurador de derechos humanos “idiota”](#).

El 6 de abril, el Presidente Bukele dijo que había ordenado a las fuerzas de seguridad “[endurecer las medidas contra las personas que violen la cuarentena](#)”, y agregó que no le importaría si la policía “[doblabla la muñeca](#)” de alguien durante un arresto. Esa noche, [cientos de personas](#) fueron detenidas, incluidas algunas que, [según informes](#) de prensa, fueron arrestadas por romper la cuarentena, a pesar de haber proporcionado [razones válidas](#) para circular. Algunos fueron llevados a estaciones de policía, en flagrante desacato de la sentencia de la Corte Suprema.

En un segundo [fallo](#), el 8 de abril, la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema reiteró que las personas arrestadas por violar la cuarentena no podían permanecer detenidas en un centro de contención. La Sala enfatizó que la policía solo podía confinar a una persona en un centro de contención si podía determinarse objetivamente que había estado expuesta al virus y no simplemente por violar la cuarentena.

Desafiando nuevamente a la Corte Suprema, el Presidente Bukele [tuiteó](#) el 9 de abril que cualquier persona que violara la cuarentena “será retenido por las autoridades y el Ministerio de Salud ordenará su ingreso en un centro de cuarentena, por ser un potencial foco de infección” donde “pasará 30 días o hasta que las autoridades de salud puedan comprobar que no porta el virus”.

Agregó que las personas en centros de contención no serán “una prioridad” para la realizarles la prueba de detección de Covid-19, por lo cual “podrían estar allí por mucho tiempo”.

El Presidente Bukele debería públicamente aclarar que el uso excesivo de la fuerza y las detenciones arbitrarias son ilegales y no hacen parte de la política del contención del coronavirus, sostuvo Human Rights Watch. Cualquier detención en centros de contención debería llevarse a cabo bajo estricto apego a la legalidad y en condiciones que prevengan la propagación del virus.

El gobierno está obligado a garantizar el acceso a alimentos, agua y atención médica adecuados, y a garantizar que las instalaciones que emplee para aislar a personas presuntamente infectadas cuenten con espacio suficiente para permitir el distanciamiento social y el aislamiento, según corresponda.

El Presidente Bukele también debería abstenerse de atacar a quienes cuestionan las políticas de su gobierno, incluida la Procuraduría de Derechos Humanos y otros defensores de derechos humanos, así como asegurarse de que todos ellos puedan llevar adelante su trabajo sin temor a sufrir represalias, dijo Human Rights Watch.

LA COVID-19 BRINDA UNA OPORTUNIDAD DE ABORDAR DERECHOS OLVIDADOS

NUEVA LISTA OFRECE PAUTAS PARA QUE LA RESPUESTA PROMUEVA LOS DERECHOS

Show More Services

<https://www.hrw.org/es/news/2020/04/14/la-covid-19-brinda-una-oportunidad-de-abordar-derechos-olvidados>

(Nueva York, 14 de abril de 2020) – Los gobiernos deben adoptar medidas urgentes para prevenir la propagación de la COVID-19 y cuidar de los más afectados sin sacrificar los derechos humanos en ese proceso, señaló hoy Human Rights Watch. En su nueva [lista de verificación de 40 preguntas](#) sobre la crisis de COVID-19, Human Rights Watch busca orientar a los gobiernos en su respuesta a los desafíos que plantea la pandemia.

La propagación del nuevo coronavirus, identificado por primera vez en diciembre de 2019 en Wuhan, China, ha afectado salud, las libertades y los medios de subsistencia de las personas, y ha dado lugar a una crisis de derechos humanos de alcance global. La nueva lista brinda un marco para que las políticas que se adopten en respuesta reconozcan la necesidad de mitigar el perjuicio causado por el confinamiento y otras disposiciones de “distanciamiento social” y abordar las secuelas económicas de la pandemia para los más necesitados.

“La COVID-19 plantea un inmenso desafío para la salud pública y, al mismo tiempo, una oportunidad de abordar cuestiones de derechos humanos que llevan mucho tiempo postergados”, apuntó Akshaya Kumar, directora de incidencia en contextos de crisis de Human Rights Watch. “Para atender la crisis, las políticas deben reconocer que la salud de nuestras comunidades depende de cuál sea la situación de sus miembros más vulnerables”.

La lista de verificación, elaborada a partir de las [investigaciones](#) realizadas por Human Rights Watch en todo el mundo, establece la estructura básica de una respuesta a la que se ha dado un enfoque deliberadamente intersectorial, y aborda las necesidades de los grupos más expuestos a riesgos, incluidas las personas que viven en situación de [pobreza](#), [minorías](#) étnicas y religiosas, [mujeres](#), [personas con discapacidad](#), [adultos mayores](#), personas [LGBT](#), [migrantes](#), [refugiados](#) y [niños y niñas](#).

Al 13 de abril de 2020, [210](#) países y territorios han confirmado casos del virus. Asimismo, hay dos millones de casos [confirmados](#) a nivel mundial y se sabe que 119 000 personas han muerto por la enfermedad.

Las respuestas de los gobiernos a la crisis han incluido restricciones generalizadas a derechos como las libertades de circulación, expresión y reunión. Las normas internacionales de derechos humanos reconocen que en situaciones de graves riesgos para la salud de la población y emergencias públicas [que amenazan la vida de una nación](#), pueden estar justificadas las restricciones a algunos derechos. Pero deben tener un fundamento legal, ser estrictamente necesarias, basarse en evidencias científicas, no aplicarse de manera arbitraria ni discriminatoria, tener una duración limitada, respetar la dignidad humana, ser susceptible de revisión y resultar convenientes para lograr su objetivo.

La eficacia de las medidas para prevenir la propagación del virus requiere que los gobiernos mantengan informado al público y reduzcan los obstáculos a las pruebas, el tratamiento y la atención. Mientras algunos gobiernos han negado que exista una crisis, otros han ampliado el acceso a la información y la atención de la salud.

Ante las indicaciones de que las restricciones establecidas por el país obstaculizarían la respuesta a la COVID-19, [Etiopía](#) desactivó la cancelación indiscriminada del servicio telefónico y de internet en la región occidental de Oromía y, de este modo, puso fin a un [corte masivo](#) que llevaba ya tres meses y posibilitó que las comunidades accedieran a información indispensable para preservar la vida. En [Portugal](#), el gobierno ha [anunciado](#) que atenderá a las personas con solicitudes de residencia y asilo en trámite en igualdad de condiciones con los residentes permanentes hasta el 30 de junio, y esto les permitirá recibir atención de la salud en el sistema nacional. Un funcionario

en [Pakistán](#) se comprometió públicamente a ayudar a las personas transgénero durante la pandemia, con el fin de eliminar los obstáculos a la atención.

Las medidas de gestión de crisis que respeten los derechos deben tomar en cuenta las consecuencias económicas de la COVID-19, y las acciones que resulten necesarias deben adoptarse en forma acorde con los estándares internacionales de derechos humanos. Si bien muchos de los programas económicos adoptados a raíz de la COVID-19 han dejado de lado a los trabajadores del sector informal, algunos países han dado pasos importantes para asegurar alimentos, agua y vivienda a las poblaciones en riesgo.

En Sudáfrica, el gobierno nacional ha reclamado a los municipios que [dejen de cortar el suministro de agua por falta de pago](#) y distribuye agua con camiones cisterna en asentamientos informales y otras comunidades necesitadas. Al reconocer el papel de la [vivienda](#) en la respuesta a la crisis response, [Argentina](#), [Australia](#), [Irlanda](#) y muchos otros gobiernos han anunciado medidas para frenar los desalojos.

Aunque algunos gobiernos han impuesto políticas abusivas, otros han procurado definir una respuesta equilibrada y proporcionada a la crisis. Debido a las restricciones a la circulación, las autoridades de salud de Inglaterra y Escocia han permitido el [uso domiciliario](#) de una píldora abortiva para las etapas iniciales de la gestación.

Aunque algunos gobiernos no han actuado para contrarrestar abusos por parte de integrantes de las fuerzas de seguridad que supervisan el cumplimiento de las medidas de cuarentena o confinamiento, otros han respondido imponiendo medidas adecuadas a los responsables. En [Uganda](#), policías obligaron a mujeres a [desnudarse](#) supuestamente por haber incumplido el toque de queda. En [Sudáfrica](#), varios niños resultaron heridos cuando policías que vigilaban que se cumpliera el confinamiento dispararon a un hombre frente a su vivienda. En ambos casos, las autoridades se comprometieron a procesar y castigar a los agentes responsables.

El distanciamiento social ha sido reconocido ampliamente como un factor clave para combatir la rápida propagación de la COVID-19. Sin embargo, los gobiernos necesitan políticas para abordar los perjuicios que traen aparejados las medidas de confinamiento y las órdenes de permanecer en casa, como extender el apoyo psicosocial (de salud mental), asegurar la continuidad del aprendizaje de niños y niñas pese al cierre de escuelas, y contrarrestar al agravamiento de la violencia en el hogar y contra las minorías.

Francia ofrece [20 000 noches de alojamiento gratuito](#) a víctimas de violencia en el hogar y está alentando a las personas a pedir ayuda de manera discreta usando una palabra clave en las

farmacias. En [Italia](#), el epicentro del brote en Europa, el gobierno creó un programa de apoyo psicosocial de alcance nacional. Australia anunció una línea [específicamente](#) para ayudar a las personas a “mantenerse saludables durante el coronavirus”. Ante una retórica progresivamente xenófoba en relación con la transmisión de la COVID-19, se ha señalado que las fuerzas policiales del Reino Unido comenzaron a [investigar](#) presuntos esfuerzos por difamar a la comunidad musulmana alegando que propagan de manera deliberada la COVID-19.

Los ejemplos de políticas positivas en la lista de verificación no son prescriptivos, sino que tienen por propósito mostrar opciones que siguen abiertas y disponibles para los gobiernos en su lucha contra la pandemia, destacó Human Rights Watch.

“Aunque ninguna respuesta ha sido perfecta, es importante reconocer que los gobiernos de todo el mundo están actuando para proteger la salud pública y respetar los derechos humanos”, opinó Kumar. “De todas maneras, si no media un esfuerzo meticuloso para mejorar la situación de quienes están más en riesgo, a las sociedades no les resultará sencillo recuperarse una vez contenida la enfermedad”.

CONTRA LA EXTREMA DERECHA, IMAGINACIÓN

¿Por qué, incluso en el discurso quien más nos odia, intentamos buscar algún mensaje que nos pueda favorecer? Ahora que la extrema derecha echa raíces y podemos sorprendernos cada día encontrando ese ideario carpetovetónico en la persona menos esperada, es el momento de hacerle frente.

<https://www.elsaltodiario.com/mirada-rosa/oponernos-extrema-derecha-lgtb>

Como otras muchas personas también yo he dedicado algunas horas de estos sagrados [días de confinamiento](#) a ordenar la casa. Y sucede que, en mi caso, como en otros muchos, el principal motivo para la entropía del hogar son los libros. Moviendo volúmenes de un lado a otro he descubierto, además del obligado dolor de espalda, cinco títulos curiosos entre los diferentes ensayos sobre la cuestión LGTB que conservo. Todos ellos comparten un mismo objetivo, tan propio de esta época del año: tratar de desmentir la condena cristiana hacia las libertades sexuales y, al mismo tiempo, de recuperar el mensaje positivo que puede encontrarse en las doctrinas de esa misma religión.

Casualmente —o no tanto— estos días vengo dedicando algunos ratos a la lectura de un texto que hace tiempo me recomendó Jordi Petit, el gran activista gay. Se trata de *La edad de la penumbra*, de Catherine Nixey, donde la autora, de forma tan meticulosa como entretenida, hace honor a la promesa del subtítulo: *Cómo el cristianismo destruyó el mundo clásico*. Esta coincidencia de andar leyendo un libro y darme de bruces con otros que de algún modo parecen argumentar en contra me ha llevado a plantearme dos preguntas a las que llevo ya algún tiempo tratando de dar respuesta: ¿Por qué, incluso en el discurso quien más nos odia, intentamos buscar algún mensaje que nos pueda favorecer? Y, además, ¿por qué nos empeñamos en hacerlo?

En los días previos al confinamiento, era habitual la discusión sobre cómo han de afrontarse las propuestas de una extrema derecha que, aunque nueva en su representación institucional, lleva ya mucho tiempo depositando sus mensajes

En los días previos al confinamiento, ya tan lejanos, en los escasos círculos activistas que siguen debatiendo, era habitual la discusión sobre cómo han de afrontarse las propuestas de una [extrema derecha](#) que, aunque nueva en su representación institucional, lleva ya mucho tiempo depositando sus mensajes encima de nuestras mesas. Los hemos ignorado durante muchos años, creyendo que desaparecerían por sí solos con una confianza quizá demasiado infantil en que el paso del tiempo siempre se acompaña del progreso de las creencias y actitudes comunes. Pero, ahora que echan raíces, que podemos sorprendernos cada día encontrando ese ideario carpetovetónico en la persona menos esperada, en la propuesta que más sonriente parecía, es el momento de hacerle frente. Hay quienes han defendido seguir mirando hacia otro lado, continuar confiando en el tiempo, tal vez ignorando lo que la Historia nos enseña. Hay quienes han preferido el enfrentamiento abierto, por fin, y la refutación concienzuda de cada una de sus cláusulas. Pero hay también quienes han preferido jugar a las terceras vías, como aquellos libros sobre cristianismo y homosexualidad, creyéndose caperucitas en disposición de negociar con el lobo.

RAMÓN MARTÍNEZ

4

Tiene cada cual, por supuesto, sus propios intereses en ese conflicto. Desde mantener el tono conciliador que, se supone, nos ha caracterizado siempre como movimiento social hasta salvaguardar aquella subvención en manos de un gobierno conservador con la cual es posible mantener un proyecto abierto, aunque parte de su mensaje fundamental pueda perderse cuando, por ejemplo, se le ríen las gracias —o se le da la razón, incluso—, al lobo vestido de cordero que quiere acompañarte en tu manifestación más importante para empezar de pronto a repartir dentelladas y acusarte de violento, intransigente u odioso delincuente de odio.

Cada forma de afrontar la amenaza será respondida, ahora sí, con el tiempo. Pero no dejo de preguntarme los motivos que se esconden en ese extraño pactismo de tercera vía que, de un modo u otro, acaba blanqueando el mensaje de quien desafía nuestras ideas más básicas, salvaguardando alguna de las opuestas porque cree que no serán tan perjudiciales o que el tiempo, de nuevo, corregirá el error en que se encuentra quien las defiende.

Hablábamos mucho, antes de recluirnos, de la paradoja de Popper, de que de ningún modo se puede ser tolerante con el intolerante. Lo que quizá no hemos sabido es cómo implementar esa idea en nuestro discurso. Del mismo modo que los mal llamados paganos incorporaron entre sus muchos dioses uno solo que acabaría prohibiendo el culto al resto, hay quienes hoy, en un contexto que se enorgullece de sus valores democráticos, consideran válida la expresión e incluso gobernanza de las ideas que más nos amenazan. ¿Qué extraños motivos habrá tras esa incapacidad para poder condenar por completo, no solo en sus partes más evidentes, los discursos que suponen una amenaza para nuestras vidas? ¿Por qué no decir, como entonces Celso y más recientemente Russell, que todo el cristianismo es un sistema de pensamiento tan incongruente como intolerante? ¿Por qué no decir, abiertamente y ahora mismo, que toda una ideología es, de forma global, intolerable en una sociedad comprometida con los derechos humanos?

Leamos e imaginemos rápido, antes de que vuelvan, unos u otros, a encender las hogueras donde arrojar nuestros libros

Más allá del interés en preservar unos fondos, que ahí estará siempre, me temo que puede tratarse de algo tan simple como la falta de imaginación. Aquella gente racional del siglo IV no supo imaginar en qué se acabaría transformando el culto a ese nuevo dios que incorporaban; y estas personas de hoy mismo, cuya racionalidad se presupone —tal vez arriesgando mucho—, tal vez no sean capaces de imaginar formas de pensar más allá de los postulados de quienes hoy nos amenazan, en los cuales, de un modo u otro, se nos ha educado tradicionalmente.

Ejercitemos nuestra imaginación, y nuestro valor para llevar a cabo una oposición radical a quienes nos ponen en peligro, recurriendo durante estos días de cuarentena a los mejores instrumentos donde entrenar nuestras capacidades para mirar más allá de una realidad tan cruda como amenazante: busquemos de nuevo los libros

para seguir aprendiendo a pensar libremente. Leamos e imaginemos rápido, antes de que vuelvan, unos u otros, a encender las hogueras donde arrojar nuestros libros. O a nosotros mismos.

«LA SEGREGACIÓN IMPOSIBILITA QUE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA TENGA LA MENOR EFICACIA»

por

[Pablo Gutiérrez de Álamo](#)

<https://eldiariodelaeducacion.com/2020/04/14/la-segregacion-imposibilita-que-la-educacion-a-distancia-tenga-la-menor-eficacia/>

- *Javier Murillo espera que salgamos de esta crisis siendo conscientes de la necesidad de un sector público potente que responda a los retos sociales que tenemos por delante. Asegura que «el actual modelo económico está claro que ha resultado fallido en la medida que hemos necesitado un Estado fuerte, con recursos y que intervenga para frenar la situación».*

Javier Murillo es, entre otras muchas cosas, profesor e investigador en la Universidad Autónoma de Madrid, en la que, además, dirige la Cátedra UNESCO para la Justicia Social. Se ha especializado, en sus investigaciones, en todo lo relacionado con la segregación escolar que, en los últimos años, está demostrando ser uno de los más importantes lastres del sistema educativo. Las condiciones socioeconómicas de las familias y los entornos impactan fuertemente en la educación, dividiendo al alumnado entre aquellos que pueden y quienes no pueden alcanzar las mejores cotas posibles.

Hablamos con él de cómo la situación actual de cierre de colegios e institutos impactará sobre las cifras de segregación escolar que venían siendo ya preocupantes desde hace algunos años, con el ejemplo de la Comunidad de Madrid, como región que más segrega (tras Hungría) de la Unión Europea. También, de qué podríamos aprender de esta situación de crisis sanitaria y económica.

La segregación escolar es uno de los focos de tu trabajo. ¿Cuál dirías que es la situación general en España?

Los últimos estudios han sido muy claros en demostrar que España vive una situación de alta segregación escolar, especialmente lo que llamamos segregación escolar por nivel socioeconómico; es decir, la existencia de escuelas para pobres y escuelas para ricos. Este hecho ha supuesto un impacto en los últimos años. Tradicionalmente España se caracterizaba por tener un sistema educativo ni especialmente bueno ni especialmente malo, en la media de la OCDE en cuanto a rendimiento, pero uno de los más equitativos del mundo. Incluso a la altura de los países nórdicos. Y, de repente, como si despertáramos de un sueño, nos hemos convertido en líderes de la inequidad educativa en Europa. Afortunadamente muchas administraciones han sabido reconocer el hecho, no todas, y estamos viendo cómo se multiplican las medidas para abordar este problema.

Madrid destaca por ser una de las regiones que más segrega de toda Europa. ¿Por qué?

Es una buena pregunta que sólo podemos responder con algunas hipótesis de trabajo que poco a poco estamos confirmando. Y yo me atrevería a proponer tres, íntimamente relacionadas entre sí, que según la investigación podrían estar detrás de estas cifras tan espectaculares. En primer lugar, la Comunidad de Madrid, desde hace ya muchos años ha liderado una política neoliberal en educación fomentando la creación de lo que llamamos un cuasi-mercado escolar. Eso se consigue favoreciendo la libertad de oferta, haciendo que esta se diversifique; potenciando la libertad de elección de centro y eliminando cualquier limitación a la misma y haciendo que la competencia por los mejores estudiantes genere que

las leyes de mercado hagan que los centros mejoren. Y los peores se quedarán sin estudiantes y tendrán que cerrar. Todo eso, como sabemos, es mera teoría, las leyes de mercado en educación solo generan segregación escolar. En segundo lugar, un apoyo, casi impúdico, hacia la enseñanza privada; privada pero pagada con el dinero de todos. La investigación ha sido clara en demostrar que la educación privada ha contribuido de forma clara a aumentar la segregación en las escuelas. Y, por último, en Madrid ha destacado una especial política de bilingüismo que ha generado una alta segregación dentro del subsistema de enseñanza pública. Es posible que los tres elementos combinados estén explicando esos índices de segregación en Madrid que, aún peor que ser altos es que van en aumento.

En la situación actual de confinamiento y con el sistema educativo convertido de un día para otro en un sistema digital ¿Cuáles crees que son los riesgos que corremos en relación a la segregación?

De entrada, hay que recordar que, a pesar de sus limitaciones, el sistema escolar es la mejor estrategia para garantizar una mínima igualdad de oportunidades. Es casi el único mecanismo de compensación real que tenemos, la única oportunidad para conseguir un mundo más justo. Si desaparecieran las escuelas, perderían especialmente los niños, niñas y adolescentes de familias de menor nivel socioeconómico. Los de mayores recursos, ya encontrarían alternativas. La segregación escolar, la existencia de escuelas segregadas, hace que el sistema educativo pierda ese papel compensador.

El cierre de las escuelas y la repentina apuesta por una educación a distancia va a generar, de forma irremediable, que las desigualdades se incrementen y de una forma muy pronunciada. La existencia de escuelas segregadas imposibilita que la educación a distancia tenga la más mínima eficacia. Las complicaciones propias de una forma a distancia, sin medios, sin preparación, sin formación del profesorado, se multiplican en escuelas donde los retos son mayores.

Muchas chicas y chicos tendrán dificultad a la hora de acceder a los materiales que otros compañeros tendrán con cierta facilidad...

Sin duda, el sistema educativo no estaba preparado para asumir el reto de una educación a distancia, y más aún, siendo de un día para otro. Tenemos estudiantes con diversidad funcional que tiene dificultades en el acceso, también estudiantes con capacidades diferentes a los que la educación a distancia no es posible llegar... No existen esos materiales preparados y adecuados a las necesidades de cada centro y de cada alumno. Los y las docentes, que están haciendo un esfuerzo brutal estos días, se sienten superados, no disponen de medios (usan sus propios recursos), ni de formación, ni siempre funciona internet. No olvidemos que, en amplias zonas del territorio especialmente en la zona rural, no hay internet con unas mínimas condiciones de calidad.

Claro, esa es una primera consecuencia de estos planes de educación a distancia. Por no hablar de las dificultades para muchas familias... Niveles socioeconómicos y culturales bajos, situaciones de exclusión social...

Sin duda alguna ese es uno de los mayores retos, los estudiantes de familias con menos recursos disponen en menor medida de ordenadores adecuados, ni siempre tienen unas condiciones de espacio y ambiente en su casa para estudiar. No olvidemos que hay un número importante de estudiantes que no tienen internet en sus domicilios, incluso tenemos aún hogares sin luz eléctrica. Si a eso le añadimos que, a veces, pedimos a padres y madres sin formación que apoyen a sus hijos e hijas con las tareas que se les solicitan desde la escuela... vemos que los retos se multiplican.

De momento sabemos que hasta el 26 de abril no podremos salir a la calle con normalidad. ¿Qué debería ocurrir en el futuro para paliar las grandes diferencias sociales existentes?

El 26 de abril se acerca y no parece que para esa fecha se pueda normalizar la vida social, y mucho menos que abran las escuelas. En muchas universidades ya se ha tomado la decisión de que no se regresará a las aulas este curso, y que todo debe hacerse a distancia. Es interesante analizar las diferentes propuestas que se han ido haciendo. Desde perder este año, pasando por alargar el curso escolar el tiempo que sea necesario, acabar ya el curso y dedicar el verano a recuperar el curso, o dedicar el verano a descansar y preparar el curso que viene con fuerza. Lo que no nos imaginamos es que después de estas semanas de confinamiento y con el buen tiempo ya en las calles vayamos a tener a los estudiantes reclusos más allá de lo que es el calendario habitual.

¿Cómo deberíamos salir de esta crisis sanitaria y ya económica?

Deberíamos salir más reforzados como sociedad, más solidarios y con un sistema de prioridades más claro y más justo. Tener un sistema sanitario fuerte se nos ha mostrado imprescindible, pero también lo es el apoyo a los más necesitados y una educación que sea capaz de afrontar estos retos y los futuros. El actual modelo económico está claro que ha resultado fallido en la medida que hemos necesitado un Estado fuerte, con recursos y que intervenga para frenar la situación.

¿Crees que esta situación cambiará la forma en la que percibimos los servicios públicos?

Ese es el gran deseo. Una de las cosas más claras que hemos aprendido es que son los servicios públicos los que de verdad funcionan y dan una respuesta adecuada para todos en situaciones de excepcionalidad... y también en situaciones de normalidad. Ojalá, y es más un deseo que una convicción, nos demos cuenta como sociedad de que lo público, lo de todos, es lo que está siempre con nosotros. Y que los mejores profesionales, en sanidad, en educación, en servicios sociales, están en los sistemas públicos. Solo hace falta que se dote a lo público de forma adecuada y que se le valore en lo que merece.

De la actual crisis el sistema social podría salir más debilitado, con una importante crisis económica y social, además de la sanitaria. O bien, siendo más conscientes de las debilidades que tiene y teniendo más en cuenta a la población que está en peores condiciones. ¿Qué crees que debería pasar para que saliéramos más cerca de lo segundo que de lo primero?

De esta crisis saldremos, y queremos creer que saldremos reforzados porque habremos aprendido algunas lecciones. Aún está en nuestra memoria la fuerte crisis económica de 2008 que tanto daño nos hizo, que ha impulsado importantes cambios y que ha despertado las conciencias de tantos. No sé qué tendrá que ocurrir para salir más fuertes de esta situación y con una mayor sensibilidad a las personas más necesitadas. Esto marcará un antes y un después en nuestras vidas. Ojalá que como sociedad hayamos aprendido la lección.

EL TELETRABAJO HA GENERADO MÁS ESTRÉS Y TAMBIÉN HA OBLIGADO A AMPLIAR EL HORARIO LABORAL

HA SIDO DIFÍCIL LA ADAPTACIÓN: DEMANDAS “FULL TIME”, HIPERCONEXIÓN, LO DOMÉSTICO Y LA FALTA DE RECURSOS, ENTRE LOS PROBLEMAS MÁS COMUNES

POR VERÓNICA DE VITA - VDEVITA@LOSANDES.COM.AR

https://www.losandes.com.ar/article/view?slug=el-teletrabajo-ha-generado-mas-estres-y-tambien-ha-obligado-a-ampliar-el-horario-laboral&fbclid=IwAR1S_nS5i_wEWA886rDx711K3qGLek9_XugcXw7KpnFCMr0-HZ-upWebgK0

El aislamiento social repentino encontró medio mal parados a varios para afrontar el teletrabajo. Por eso tropezones no han faltado.

Para algunos ha requerido un gran esfuerzo. Aunque hay empresas que tienen sistemas bien implementados, la mayoría no estaba preparada para algo de este tipo y hubo que apelar a los recursos hogareños. **Así, la organización de los horarios ha sido “el tema”.**

Por eso, entre quienes han debido adaptarse a este modo de trabajo hay temas recurrentes. Uno de ellos es que **definitivamente se trabaja más, hay una hiperconexión que a veces agobia y que incluso puede llegar a ser full time.**

“La carga del teléfono antes me duraba un día entero, ahora a la siesta ya no tiene batería”, detalló Laura, oficial de empresa en un banco, para graficar la situación.

“El horario laboral ya no es de lunes a viernes de 8 a 15, yo estoy todo el día con el teléfono y con el correo, los jefes te escriben a toda hora y te obligan a estar conectada”, continuó.

El especialista en medicina laboral y presidente de la Sociedad Argentina de Evaluadores de Salud, Carlos Trad Fager, reconoce la sobrecarga. **“No hay dudas que el horario que se dedica en la vivienda es mayor y sería bueno cuantificarlo con estudios específicos”,** advirtió.

“Nuestro manejo de la tecnología es todavía incipiente a nivel de población general, en este período hemos encontrado limitaciones por nuestro insuficiente entrenamiento en el trabajo informático, hay quienes no encuentran cómo resolver problemas digitales”, continuó.

Pero además resaltó que el escenario de pandemia ha desnudado un problema que ya existía: luego de luchas sangrientas por lograr jornadas laborales de ocho horas, desde hace años estas se extienden cada vez más. **Esto está particularmente influenciado por el acceso digital.**

HIPERCONEXIÓN

Diferentes horarios de trabajo de los miembros de la organización, **dificultades para autogestionarse en un escenario nuevo y contar con menos recursos que en el espacio laboral son algunos factores.**

Al estar en la casa la jornada laboral está atravesada por cuestiones domésticas y hay quienes creen que pueden conectarse a cualquier hora. Ni hablar si hay que sumar el acompañamiento a las actividades escolares de los hijos y **adaptarse a los horarios en que los negocios están abiertos porque además -y como si fuera poco- también hay que comer.**

Belén tampoco pudo escapar a esta realidad. Es economista y trabaja en una universidad. Dice no o saber si trabaja más o menos, pero sí que **se le desordenaron mucho los horarios, y ya no trabaja sólo por la mañana sino también por la tarde.**

“Eso me ha llevado a trabajar durante todo el día pero en intervalos cortos de tiempo (...) me pongo a hacer otras cosas que no son de mi trabajo”, explicó en referencia a otras cuestiones que también debe resolver. Por la tarde también tiene interrupciones. **“En conclusión, siento que mi productividad en las horas que me conecto para trabajar se ha reducido notablemente, lo que me ha llevado a tener que estar más horas conectada”.**

Como consecuencia termina el día más cansada y con el estrés de haber estado todo el tiempo vinculada al trabajo.

RECURSOS PROPIOS

Otro aspecto es que los recursos debe aportarlos el empleado. Electricidad, conexión a internet y aparatos como teléfono o computadora corren por su cuenta. **A los costos que esto implica se suma que muchas veces no son los mismos que hay en la oficina y por ello la labor resulta complicada o más extensa.**

“Me agota tanto trabajar desde mi casa sin todas las herramientas que terminé saliendo para trabajar mejor desde la oficina, así que dejé a mis hijas solas”, mencionó.

Tener que responder a demandas todo el tiempo no es inocuo; toda la situación genera estrés y **ansiedad que en muchos casos se manifiestan orgánicamente con alteración del sueño o problemas gastrointestinales.**

TAL VEZ TAMBIÉN TE INTERESE

DANIEL, EL PROFE DE MÚSICA QUE APELA A LA CREATIVIDAD PARA DAR CLASES EN CUARENTENA

La psicóloga social y laboral Nilda Bautista destacó esto pese -señaló- a que el teletrabajo ya estaba instalado para muchos como opción. **“El trabajo impuesto por la pandemia requiere un tiempo de adaptación. Quizá no había un espacio de trabajo ni horas dedicadas a ello. La adaptación no es sencilla y depende de cada persona”,** explicó.

“Si hay un exceso de horas sumado al aislamiento se genera un estrés porque es un cambio de rutina, sumado a la pérdida de libertad”, consideró.

LA ESCUELA

Quienes saben de esto son los docentes, que de un día para el otro debieron reformular radicalmente la forma de trabajo. **Las dificultades para organizarse, la conectividad y la disponibilidad de computadora o teléfono dilatan los plazos.**

“A muchos se les complica enviar las respuestas y lo hacen a veces a las 2 o 3 de la mañana, es que hay chicos que sólo pueden conectarse por la noche. Por eso también les cuesta cumplir con horarios y fechas de entrega”, relató Fabiana, profesora de Economía.

A eso se ha sumado la necesidad de responder consultas permanentemente, **sobre todo a las maestras de primaria y profesores de primer año.**

Los padres que trabajan deben agregar el acompañamiento escolar de los hijos, ya que las horas dedicadas a esto se han incrementado notoriamente con el aislamiento y la educación digital.



OTRA TRAICIÓN DE SANDERS

Por [Laurie Dobson](#) | 15/04/2020 | [EE.UU.](#)

Traducido para Rebelión por Paco Muñoz de Bustillo

<https://rebelion.org/otra-traicion-de-sanders/>

UNA DE SUS SEGUIDORAS SE PREGUNTA POR QUÉ NO SIGUIÓ LUCHANDO HASTA EL FINAL

A medida que la gente vaya haciéndose a la idea de que Bernie Sanders ha suspendido su campaña, es decir, que ha abandonado la carrera hacia la presidencia, surgirán un montón de emociones colectivas que deberán seguir su inevitable curso.

Mis primeras reacciones son de profunda decepción. ¡En mitad de la Semana Santa, por el amor de Dios! Mientras el virus se extiende como la espuma y la gente se siente perdida... ¿en qué puede ayudarnos que tome esa decisión ahora?

Bernie siempre ha carecido del don de la oportunidad, una consecuencia de tener malos asesores desde el principio. Siempre parecía reacio a estar de acuerdo con lo que sus seguidores le suplicaban que hiciera, especialmente cuando le pedían que dejara de decir que Biden era un hombre “bueno y decente”; su buen amigo Joe Biden, el único candidato demócrata restante: un anciano que ha sido recientemente acusado de agresión sexual, un plagiario consumado y promotor de las peores políticas que los centristas pueden patrocinar.

Dejadme que lo diga claramente: Joe Biden, la opción del Partido Demócrata para ocupar la presidencia, un hombre con la capacidad mental mermada, se va a enfrentar a uno de los contendientes más despiadados de la historia presidencial: Donald J. Trump. Cuando confiábamos en Bernie, y con su consentimiento, el Partido Demócrata será completamente destruido en noviembre y lo tendrá bien merecido.

Bernie tampoco contraatacó a Elizabeth Warren y a su indignante acusación de sexismo. Pretendía mantener su reputación bondadosa en un debate que se suponía que no debería ser sobre él.

Pero, al final, toda esta campaña se centró alrededor de Bernie. Tal vez lo que voy a decir no resulte muy indulgente, pero no puedo creer que no reconociera haber dado ningún paso en falso en su discurso de aceptación de la derrota. Ninguna mención a otras cosas que podría haber hecho para abordar las preocupaciones de muchas personas.

Por ejemplo, aunque dijo haber sido inclusivo, no prestó especial atención a quienes no forman parte de las minorías a quienes intentaba seducir ni están entre los más jóvenes. No se desvió de los temas de debate grabados machaconamente en nuestro cerebro, con la intención de instaurar un legado, planteando que era él el creador de esas ideas y, en mi opinión, intentando con demasiado énfasis reescribir la historia.

En su último discurso como aspirante volvió a atribuirse el mérito de haber puesto sobre la mesa esas ideas. Aunque es evidente que las defendía con ardor, o al menos que las repetía constantemente, ¿de veras contribuía a “crear un movimiento” el hecho de considerarlas suyas? Las ideas progresistas que enarboló no le pertenecían. El movimiento Occupy ya se interesó por la desigualdad de renta mucho antes que Bernie enganchara su vagón a esa estrella.

Bernie no fue el primero en plantear un impuesto a la especulación en Wall Street (una idea que apoyé cuando me presenté como independiente a las elecciones para el senado en 2008 por el estado de Maine). Fue James Tobin, un economista ganador del Premio Nobel, quien introdujo el concepto del impuesto a las transacciones financieras (más conocido como Tasa Tobin desde entonces). Dicho impuesto sería una manera óptima de combatir los recortes fiscales que el Congreso ha regalado a los ricos desde hace décadas. La lucha por el salario mínimo ha sido una iniciativa progresista desde mi juventud. No surge de Sanders aunque, para ser justa, el senador por Vermont lleva mucho tiempo defendiéndolo firmemente. Y lo mismo puede decirse de la propuesta de un único pagador para la Seguridad Social, de la sanidad universal. Muchos otros han combatido por esa idea en nombre de la causa progresista, especialmente la asociación de Médicos por un Plan Nacional de Salud.

Bernie incluyó todas esas ideas en la plataforma progresista que encabezaba. La necesidad era evidente, pero las ideas no son nuevas y no son solo suyas. Puede que haya defendido todas estas causas en el Senado, y como independiente por Vermont, lo cual sería razonable pues están entre las ideas más populares para lograr un cambio importante en el país.

No me impresiona que Bernie no pudiera reunir la fuerza de voluntad necesaria para estar a la altura de quienes querían que diera la batalla. He escrito múltiples columnas instándole a ponerse las pilas. Asistí a diez de sus mítines en New Hampshire, y escribí y realicé videos para apoyarle desde los inicios de esta segunda campaña. He intentado en vano influir en su estrategia, recomendando que se mostrara más agresivo y aguzara sus respuestas a las ideas erróneas de los otros candidatos.

Pero Bernie se mostró asombrosamente pasivo; dejó pasar zumbando una oportunidad tras otra, respondiendo con debilidad en el mejor de los casos al creciente resurgimiento demócrata dispuesto a destruirle. Sus silencios envalentonaron a los candidatos centristas defensores de las corporaciones y confundieron a sus seguidores, que pensaban que aprovecharía la enorme ventaja que le proporcionaba el fuerte movimiento que llevaba detrás para cobrar fuerza y mostrar furia y determinación. Pero se equivocó una y otra vez.

Tengo que reconocer una cosa: cuando en 2016 dijo que Hillary tenía razón y que sus malditos emails no tenían importancia yo quedé anonadada. Sentí que se achantó desde el primer momento. Desde entonces

ha obrado en consonancia, sin llegar a poner toda la carne en el asador. Prefería que le quisieran a decir la verdad a cualquier precio. Consiguió que volviéramos a quererle, que volviéramos a perdonarle, y ha conseguido volver a decepcionarnos. En cualquier caso, lo acepté y seguí haciendo campaña en su nombre. A pesar de su reciente renuncia (y, para algunos de nosotros, su nueva traición), Bernie Sanders será recordado con cariño y probablemente la mayoría de sus seguidores le perdonarán. La revista JACOBIN ha publicado un artículo titulado “Gracias Bernie”, argumentando que las dos campañas de Sanders han hecho posible hablar de socialismo en Estados Unidos. Aparentemente, ahora se le puede permitir que haga campaña por Joe Biden, quien humilló a Anita Hill y ahora está humillando a Tara Reade*. He sido testigo de todo ello y no se trata de una broma.

Después de perder la nominación en las anteriores elecciones, Bernie hizo todo lo posible por convencer a sus seguidores más fieles de que permanecieran en el campo demócrata y apoyaran a Clinton. ¿Por qué no dio entonces su apoyo Jill Stein, que había respaldado su plataforma? Si Bernie quería una revolución, Jill y el Partido Verde eran la alternativa más lógica.

¿Por qué ha decidido mantenerse en la carrera ahora, reuniendo a los delegados que todavía puedan apoyarle? No ha sabido dar las suficientes explicaciones que justifiquen esta decisión, lo que permite especular que lo está haciendo con el fin de retener todos los votos y todas las aportaciones económicas que aún pueda conseguir y entregárselas al Partido Demócrata en su propio beneficio político, retener su puesto como senador y no ser odiado posteriormente, como le ocurrió a Ralph Nader**. Esa es la razón. Él afirma que es para oponerse a Trump. Se supone que debemos seguir apoyándole, incluso en su ausencia. Imagino que continuará apoyando a Joe Biden puesto que ya no puede seguir defendiendo con convicción sus propias ideas.

En esta ocasión, Sanders se ha retirado de la carrera presidencial muy pronto, en abril, cuando la mitad de los estados ni siquiera han votado aún, con miles de seguidores que habían financiado su campaña y ahora se han quedado sin un líder. Puede enorgullecerse de no haber permanecido en la carrera para combatir contra sus “buenos amigos”.

En 2016 yo era candidata a representante del Congreso, además de delegada y capitana del caucus por Bernie y contribuí a crear y gestionar una oficina de campaña en el condado de York, Maine, enseñando a los trabajadores de la zona a luchar por él en el caucus.

Cuando abandonó en esa ocasión y dio su apoyo a Hillary, manifesté mi malestar en un mitin y su equipo de seguridad me detuvo por llevar al cuello un pañuelo verde en apoyo de Jill Stein. Dos policías me arrastraron literalmente fuera del acto.

Bernie Sanders es la persona a quien más energía he dedicado y que me ha causado más penas a cambio de pocas satisfacciones. Nadie me ha demandado tanto y me ha dado tan poco sin llegar a cumplir sus promesas.

Dijo que continuaría en la lucha. Quiere que la gente apoye su plataforma y luche por conseguir delegados para él en la convención. Pero él abandona.

Es un político consumado. Ha decidido retirarse y salvarse cuando estamos inmersos en medio de una pandemia. ¿Quién diablos le convenció de que era una buena idea? Podría haberse limitado a mantener su nombre en las papeletas para que el Partido Demócrata contara con una alternativa en caso de que Biden no consiga sobrevivir a las acusaciones de violación y las demandas de liderazgo en medio de una pandemia sin perder su capacidad mental. Y existe un riesgo real de que esto pase.

Sanders se retiró justo antes de que Biden pudiera demostrar que tenía la credibilidad suficiente para convertirse en el candidato del Partido Demócrata. Si hubiera esperado más, Biden lo habría echado todo a perder, como lo hará, y esto abrirá el camino para que Trump continúe cuatro años más en la presidencia. Tú eras la alternativa, Bernie. Presentaste tu candidatura, hiciste una buena campaña, te merecías seguir hasta el final. Deberías haber luchado con todas tus fuerzas para conseguir un mejor trato y no vendernos en el paquete de incentivos. Eso ha sido un desastre. Tus colores brillantes empiezan a diluirse en la realidad de esta crisis. No pediste explicaciones ante las acusaciones de violación contra tu “buen amigo”.

Tampoco alzaste la voz para exigir que Julian Assange fuera tratado con justicia. Dejaste a un lado ese asunto de conciencia. Perdiste muchas oportunidades para hacer el bien mientras tenías la palabra.

Esto es una diatriba. Otros me seguirán y dirán otras cosas. Todos estamos bastante furiosos contigo.

Dediqué más tiempo y dinero que la mayoría para ayudarte en tu misión. ¿Por qué no has podido terminar

lo que empezaste? No en el senado, sino en la campaña presidencial a la que contribuimos económicamente con la esperanza de que nos guiaras.

¿Por qué, por qué, por qué? Me iré a la tumba preguntándome cómo es posible que volviera a creer en ti, que volvieras a embaucarme y que todavía quiera ver algo bueno en todo lo que has hecho.

Es hora de recoger y seguir adelante, algo bastante difícil de hacer cuando estamos todos prisioneros en nuestra propia casa por causa de un virus. El hombre que podía hablar por nosotros acaba de recoger su tienda. Ha desaparecido como un ladrón en plena noche. ¡Que tengáis un buen duelo! Buenas noches y buena suerte.

Notas de traductor:

* Anita Hill es una profesora y abogada feminista y activista por los derechos humanos que popularizó el término de “acoso sexual” cuando denunció al candidato al Tribunal Supremo de EE.UU. Clarence Thomas por haberla acosado sexualmente cuando trabajaba para él. Tara Reade ha denunciado recientemente a Joe Biden por agresión sexual cuando era su asistente en el Senado.

** Ralph Nader (activista opuesto a las grandes corporaciones y a favor del medio ambiente y los derechos del consumidor) fue candidato presidencial por el Partido Verde en 2000, en la elección que Bush ganó por escaso margen a Al Gore. Muchos pensaron que, de haberse retirado de la contienda, Gore podría haber ganado, por lo que centraron su ira en Nader.

LAURIE DOBSON ES UNA VETERANA ACTIVISTA POLÍTICA Y ACTUAL DELEGADA EN LA CONVENCION DEMOCRATA DE SANDERS EN MAINE. ESCRIBE DIVERSOS BLOGS, ENTRE ELLOS ENDUSWARS.ORG Y THISCANTBEHAPPENING.NET.

Fuente: <https://www.counterpunch.org/2020/04/10/another-sanders-betrayal/>

ESTADOS UNIDOS, COLOMBIA, EL CORONAVIRUS Y EL NARCOTRÁFICO (I PARTE)

Por [Tony López R.](#) | 15/04/2020 | [Colombia](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebellion.org/estados-unidos-colombia-el-coronavirus-y-el-narcotrafico-i-parte/>

He querido hacer llegar, en varias entregas, a mis lectores algunas reflexiones, análisis e información de porque el gobierno de Donald Trump, es capaz de pérfidas mentiras y acusaciones falsas que tienen la doble intención de desviar la atención de la grave crisis de salud que vive el pueblo norteamericano para que no le perjudique su reelección presidencial y cobardemente intervenir militarmente en Venezuela.

Acusado por Trump de “dictador” y ahora de “narcotraficante” el presidente Nicolás Maduro, quien en unión a sus FANB y su bolivariano pueblo, se preparan para responder contundentemente, a una no descartable agresión, amenazados por Fuerzas Navales del Comando Sur, cerca de las costas venezolanas y el desembarco de fuerzas elites de la 82 División, donde operan mercenarios y paramilitares, en el Norte de Santander, frontera de Colombia con Venezuela. Mientras el gobierno y fuerzas militares bolivarianas combaten fuertemente la pandemia del Covid-19.

Resulta, una gran felonía tal acusación al presidente venezolano, como pérfida ha sido la crítica y amenaza sancionadora de Trump al acusar al director de la Organización Mundial de la Salud, (OMS) por no advertir de la Pandemia a tiempo y que, por tal razón, hoy Estados Unidos se ha convertido en el centro mundial de contagiados con el virus-Covid-19. Acusación de un cinismo, tan falaz, que resulta verdaderamente cobarde, porque el mayor responsable de la grave crisis interna de salud en Estado Unidos es responsabilidad del señor presidente Donald Trump.

El pasado martes 7 el inquilino de la Casa Blanca, criticó a la OMS señalándola de ser “demasiado amable con China y de dar malos consejos sobre la lucha contra la pandemia”. Y continuó señalando en su cuenta de Twitter que “la OMS lo arruinó”. “Por alguna razón, financiada en gran medida por Estados Unidos, está muy centrada en China”. “Le echaremos un

buen vistazo” Este mismo día en una rueda de prensa Trump, anunció que Estados Unidos, suspenderá su contribución a la organización. Expresando:

“Vamos suspender los pagos a la OMS” “Vamos poner una supervisión muy poderosa sobre ellos, y ya veremos” al argumentar que el organismo parece, «estar muy centrado en China» y «se equivocó en muchas cosas» “al anunciar la propagación del coronavirus por el mundo”. Pero tal y como acostumbra, unos minutos después, seguramente al darse cuenta de la bestialidad que dijo, aseguro que “no había dicho que su país vaya a cortar el apoyo financiero”. Pero aseguró que “vamos a estudiar y vamos a ver”, o sea el método de la amenaza y la sanción a quienes no se le subordinan, porque este señor se cree el emperador del universo.

La digna respuesta del director de la OMS, Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, no se hizo esperar, en una conferencia de prensa virtual, advirtió contra el uso político de la crisis tanto a nivel nacional como internacional.

Expresando: «Si ustedes quieren ser explotados y tener muchas más bolsas de cadáveres, entonces háganlo. “Si no quieren muchas más bolsas de cadáveres, entonces absténganse de politizarlo”, “Mi consejo: tres cosas. Por favor, unidad a nivel nacional, sin usar el covid-19 para fines políticos. Segundo, solidaridad honesta a nivel global. Y liderazgo honesto de Estados Unidos y China». Por último, comentó. «Sin unidad, les aseguramos que incluso cualquier país que pueda tener un mejor sistema de salud, estará en problemas y en más crisis”. “Este es nuestro mensaje».

Muy precisa y clara, la respuesta del director de la OMS, al presidente Trump, que al parecer padece de amnesia, pues al señalar que la OMS no había advertido a tiempo, sobre este virus y de sus peligros de convertirse en una epidemia o derivarse en una pandemia, de manera burlona, en respuesta a la alerta de la OMS, en enero de este año, dijo “este es un catarrito, con una fiebrequita, no hay que preocuparse, EE: UU, está preparado, este no es más que un virus Chino”. Intencional y politizado comentario de Trump, que fue oficialmente rechazado fuertemente, por el gobierno chino.

Lamentablemente, su irresponsabilidad como Presidente, al no tomar urgentes medidas contra la Pandemia, hoy tiene a su pueblo sufriendo y en gran peligro, con resultados desgarradores de más de 14 mil fallecidos y casi 500 mil ciudadanos contagiados, un importante, por ciento de ellos, afrodescendientes, latinos y caribeños, se habla de un 64 por ciento, la mayoría sin recursos, ni seguros, ni plata, la estampa más deplorable es la que estamos observando con lo que sucede en la llamada capital del mundo, New York. Sin embargo, en medio de este terrible y desbastador fenómeno que avanza inconteniblemente contra la humanidad, el señor presidente de los Estados Unidos, se le ocurre, promover un conflicto armado contra Venezuela, o sea, precisamente desoyendo lo que el director de la OMS, ha precisado y advertido, no politizar lo que está aconteciendo con el Virus Covid-19.

Y porque politizar, y aprovechar esta ocasión, pues porque el señor presidente Trump y sus incondicionales, como Mike Pence, Pompeo, Elliot Abrams, el senador Marco Rubio, y algunos generales guerreristas, quieren cumplir la promesa electoral de derrocar al presidente Nicolás Maduro y acabar con la Revolución Bolivariana y Socialista de Venezuela, basados además en grandes falsedades, como las que usaron para invadir, Granada, Panamá e Irak.

En el fondo el interés desde hace muchos años es la de apoderarse de los recursos minero-energético de Venezuela, aposentarse en Caracas y tal vez entonces, irse contra su mejor aliado hoy en esta aventura, el gobierno de Colombia, gobierno y estamento político y económico impresentable, por el alto nivel de corrupción, vinculación a la mafia narco-paramilitar y el mayor productor de Cocaína en el mundo y cuyos líderes y sistema están relacionados con el tráfico de narcóticos a Estados Unidos y algunos con viejas alianzas con el Chapo Guzmán, como Álvaro Uribe Vélez, pero de esto nos ocuparemos en próximos artículo, como bien anuncié en el primer párrafo.

(*) Periodista, politólogo y analista internacional.

La Habana, Cuba, 8 de abril del 2020. 23: 30 hrs.

Entrevista al periodista Rafael Poch de Feliu

ESTADOS UNIDOS, COLOMBIA, CORONAVIRUS Y NARCOTRÁFICO (II PARTE)

Por [Tony López R.](#) | 16/04/2020 | [Colombia](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/estados-unidos-colombia-coronavirus-y-narcotrafico-ii-parte/>

En medio de un escenario, sumamente grave, provocado por una tenebrosa pandemia, que ha sembrado de muerte y desolación a los habitantes de 182 países, el imperio yanqui y sus aliados, traman intervenir militarmente en Venezuela, con el propósito de derrocar al legítimo gobierno de Nicolás Maduro, eliminar la Revolución Bolivariana, y sus conquistas económicas, políticas y sociales y apoderarse de sus riquezas. No voy a extenderme en mencionar todas las acciones, políticas, diplomáticas, económicas y militar que han desarrollado Estados Unidos, Colombia y algunos gobiernos suramericanos y europeos, en esto 21 años, contra la Revolución Bolivariana y los mandatos presidenciales de Hugo Rafael Chávez Frías y Nicolás Maduro Moro, solo referiré los hechos más sobresalientes, para poder entender la política intervencionista de Estados Unidos contra Venezuela.

La Revolución Bolivariana, ha sufrido incontables acciones, incluido el secuestro del presidente Chávez e intento de golpe de Estado en abril del 2002; el ingreso y captura de 120 paramilitares colombianos, con el fin de atacar el Palacio de Miraflores, con la orden de asesinar al presidente Chávez, y que por gestiones del presidente Uribe, Chávez tuvo la generosidad de deportarlos a Colombia, donde no fueron juzgados y puestos en libertad, era lógico, era carga de un mismo costal.

Las diversas acciones vandálicas de las Guarimbas, el asesinato de importantes funcionarios del Estado, Gobierno y oficiales de las fuerzas militares y militantes chavistas y más recientemente el intento de magnicidio contra el presidente Maduro, el alto gobierno y mando militar, con drones, entrenados, dirigidos e ingresados desde Colombia, evidencian la complicidad e impunidad del gobierno colombiano, acción punitiva que debiera ser condenada por los organismos internacionales, porque viola el Derecho Internacional.

La conformación de grupos paramilitares venezolanos, y bandas terroristas entrenados por los narco-paramilitares colombianos en su territorio y que actualmente operan en toda la zona fronteriza de Venezuela con Colombia, durante años, ha sido con el apoyo de los gobiernos de Uribe Vélez, Santos Calderón y del actual mandatario Iván Duque.

Por su parte, el gobierno de Estados Unidos y sus agencias de inteligencia (CIA, Dirección de Inteligencia Militar, la USAI y la DEA) desde hace años, desplegaron acciones y actividades, desde su embajada en Caracas, con el objetivo de reclutar y promover la división, descomposición y sobornos de sectores militares y de funcionarios gubernamentales chavistas con el objetivo de socavar los cimientos de la Revolución Bolivariana, también esas agencias yanquis operaban desde sus Centros en Bogotá, Colombia.

Desde que Trump asumió el poder a decretado, no solo, ilegales sanciones económicas, también le ha robado al Estado venezolano más de 30 mil millones de dólares, denunciado por el gobierno de Maduro. Ahora en medio de esta Pandemia del Coronavirus, ha impedido y boicotea el ingreso de medicamentos al noble pueblo venezolano que es al que Trump está castigando. Solo la solidaridad del gobierno de China, Rusia y el de Cuba, con brigadas médicas, han puesto de manifiesto su solidaridad y ponen en evidencia la grave violación a los Derechos Humanos de la Casa Blanca, no solo contra Venezuela, también con las sanciones a Cuba.

Ninguna de todas estas acciones, lograron sus objetivos, y lejos de debilitar la Revolución Bolivariana, esta se fortaleció, y consolidó la Unidad Cívico-Militar, en torno al presidente Maduro y en respaldo a su Carta Magna. La oposición se ha fraccionado en dos bandos, el sector negociador y el sector violentista este último totalmente subordinados a Estados Unidos. Mientras, el pueblo rechaza a esa minoría violentista y ha ganado en mayor conciencia política, que se expresa en la conformación voluntaria de una milicia popular armada, con tres millones de miembros, que harán morder el polvo de la derrota, si osan pisar la tierra de Bolívar.

La oposición ha perdido espacio político, al quedar evidenciada la participación de sectores violentos opositores, en actos terroristas, atentados y guarimbas criminales, que fueron protagonistas en el 2014, 2015, 2017 de aquellos hechos y que provocaron más de un centenar de muertos, mientras esto sucedía, el gobierno bolivariano persistía en un dialogo con la oposición, está se negaba. Llegaba la fecha de la convocatoria a elecciones presidenciales, que debían realizarse en el 2018, los de las “cantaletas democráticas”, continuaban en sus negativas posiciones, y se manifestaban problemas de divisiones internas en la MUD.

Esa división interna en la MUD y el temor a la derrota de los distintos líderes de los partidos tradicionales, fue la verdadera razón por la cual las conversaciones que se venían realizando en República

Dominicana, fueron abruptamente rotas por la delegación de la MUD, que se encontraba en República Dominicana y que encabezaba Julio Borges, curiosamente esa ruptura se produce, cuando según el expresidente español, Rodríguez Zapatero y el mandatario dominicano Danilo Medina, habían declarado que el documento estaba listo para ser firmado el 22 de abril.

Una llamada del embajador de Estados Unidos en Bogotá, Colombia William Brownfield, fue suficiente para que Julio Borges, alegando discrepancias en la fecha de la convocatoria al acto electoral, se negara a firmar y rompiera las negociaciones y regresará, no a Venezuela, sino a Colombia, país a donde fijo su residencia, más tardes solicitó asilo político, al convertirse en unos de los líderes de la contrarrevolución terrorista, hoy denunciado y pedido en extradición a Colombia acusado de estar vinculado a diversas acciones terroristas en unión del ex general Cliver Alcalá Cordones, el ex golpista Pedro Carmona y la ex chavista Fiscal Luisa Ortega y cuyo esposo fue denunciado por recibir un alta suma de dinero por su traición.

A partir de allí, la ruptura opositora de la MUD en dominicana, se desató la campaña publicitaria de los medios hegemónicos, contra el proceso democrático que emprendía Venezuela, bajo el slogan de que las elecciones serian un fraude, el objetivo, quitarle legitimidad al proceso electoral y calificar a Maduro de dictador.

En las elecciones del 20 de mayo del 2018, cinco partidos, de ellos, cuatro de oposición y el oficialista PSUV y sus aliados, lograron que su candidato Nicolás Maduro, aventajara a su contrincante más cercanos, por una diferencia mayor a 2 millones de votos, mientras que los integrantes de la llamada Mesa de Unidad Democrática, (MUD) se negaron a participar en ella, a boicotearla, llamando a la abstención, la división interna de la MUD, temía una derrota, y no quería avalar las elecciones donde el chavismo fuera el triunfador.

La oposición venezolana, no solo es mala perdedora, sino que se vanagloria de defender la democracia, pero no acepta los resultados electorales cuando le son adverso, a diferencia del chavismo y su militancia bolivariana, pongo tres ejemplos claros. En el 2004 cuando se planteo eliminar el artículo revocatorio, el oficialismo aceptó la derrota. En el 2007, cuando el tema era modificar la Constitución que proponía Chávez, fue derrotado en las urnas, el chavismo aceptó de manera inmediata la derrota, al igual que hicieron cuando en el 2015 perdieron la mayoría en el poder legislativo. A nadie se le ocurrió decir que hubo fraude, y que no aceptaban la derrota. Entonces, ¿de que “democracia” hablan los opositores? Acaso, solo es democrático la que les da el triunfo a ellos.

Cual fue la respuesta del sector antidemocrático y terrorista de la oposición al perder, echar andar el plan de Estados Unidos, que consistió en promover una división del Estado venezolano, el presidente Donald Trump desde Washington, proclamó que no reconocía al legítimamente electo presidente Nicolás Maduro y en su lugar proclamaba, al diputado Juan Guaidó, presidente de la Asamblea Nacional, en desacato, como presidente interino de Venezuela. Al día siguiente en una plaza pública, siguiendo indicaciones de Washington, con un centenar de asistentes, el señor Juan Guaidó se autoproclamó presidente del Estado Venezolano.

A partir de allí, vino toda una gigantesca maquinaria, y presiones sobre muchos países, para provocar el no reconocimiento al legítimo gobierno de Nicolás Maduro y reconocer al fantoche autoproclamado presidente, a esa campaña se sumó la Unión Europea y un grupúsculo de 12 países latinoamericanos de los 33 que hoy la conforman la OEA.

Hoy el autoproclamado, es reconocido por 53 naciones, mientras que el gobierno legítimo de Maduro, es reconocido por 140 países. Pero la vida nos da sorpresa y pone en ridículo a los dignatarios y funcionarios de esos gobiernos, cuando tengan que ejecutar algunas acciones legales y consulares con Venezuela, no la podrán realizar, porque Guaidó, carece de poder, sobre los organismos del Estado, es un presidente ficticio y ridículo, solo creado en el imaginario de un presidente descerebrado como Donald Trump, que no se ocupa de la salud de su pueblo y que solo piensa en ganar las elecciones, a costa de la muerte y el sacrificio de los pueblos.

El títere Guaidó, es tan fatuo que se cree presidente, al igual que su cómplice el presidente Iván Duque que quedó desenmascarado por ganar fraudulentamente la presidencia de Colombia y en ridículo, al pedirle a su compinche Guaidó, la extradición de la ex senadora Aída Merlano, que, junto a las grabaciones del

narcotraficante Ñeñe Hernández, dejaron al descubierto la compra de voto en los departamento de la costa atlántica y del fraude electoral realizado en la segunda vuelta el pasado junio del 2018.

La presidencia de Duque fue comprada con votos de la mafia narco-paramilitar como denunció Merlano y se verifica en las grabaciones de Ñeñe, así le ganó la presidencia al candidato Gustavo Petro y la razón por la cual está bajo investigación de la Comisión de Acusaciones del Congreso, que el pueblo colombiano vigilará que no haya impunidad. Hoy ese pueblo no es el mismo de antes del 21 N, y lo que está sufriendo hoy con el Coronavirus, que tomen nota los miembros de esa Comisión y el estamento político del país.

Los hechos sucedido el 23 de febrero del 2019, en el Puente Internacional, Francisco de Paula Santander, en Cúcuta, convocado por el fantoche Juan Guaidó, quien dijo iba a ingresar a Venezuela, con una supuesta ayuda humanitaria, que contó con el apoyo, complicidad y presencia del presidente Iván Duque, Mike Pompeo, el senador Marco Rubio, Luis Almagro, y los presidentes de Chile y Paraguay, todo quedó en un gran fracaso y una muy publicitada derrota y no en un victorioso Show, que lamentablemente, provocó un número aún no esclarecido de muertos y heridos, como lo dio a conocer el diario New York Time.

Ahora el presidente Trump, subió la apuesta y plantea la opción militar que siempre han dicho que esta sobre la mesa, se conoce que hay contradicciones, internamente dentro del gobierno y algunas instituciones sobre la opción militar. Pero en principio movilizó hacia el mar caribe y el pacífico a fuerzas navales del Comando Sur, supuestamente para evitar el tráfico de droga, mientras que el Departamento de Estado, a través de Mike Pompeo, daba a conocer una propuesta “pacífica” la que denominó, “transición democrática”. El tema esencial y estratégico es la renuncia de Nicolás Maduro a la presidencia y la salida del país, así como perdonar al resto de los integrantes del gobierno y conformar con chavistas y opositores un gobierno de transición coordinado por EE:UU.

Ósea se pone sobre el tablero, la opción militar y la pacífica y electoral, obviamente, la propuesta de Pompeo fue rechazada categóricamente por el Canciller Jorge Arriaza y repudiada por el alto mando cívico-militar.

Pero también se conoce que existen contradicciones internas, por ejemplo, la afirmación de que Venezuela es el mayor exportador de droga a Estados Unidos fue desmentida por la DEA, por otra parte, hay información, de que la Dirección de Inteligencia Militar del Pentágono no está de acuerdo con una intervención militar. Resultan interesantes los comentarios de Elliot Abrams y del ex embajador de EE: UU en Venezuela y Colombia, William Browfield, por las altas responsabilidades que ambos desempeñan en el gobierno y que tienen mucho que ver con la política hacia Venezuela y en mi opinión develan el verdadero plan que hoy ejecuta la administración Trump hacia este país andino.

En un análisis, valoración e información de importante valor, que expondré en mi próximo artículo, que estará relacionada con revelar de donde y quienes son los verdaderos ejecutores, y países productores de inundar de droga psicoactivas (cocaína, marihuana y heroína) las calles de Estados Unidos y Europa, de esa plaga mundial. Será en ese artículo en el cual quedará muy claro que no es Venezuela y mucho menos Cuba, como cínicamente un supuesto alto funcionario del Pentágono, comentó a Newsweek, sobre la vinculación al narcotráfico, duramente rechazada tal calumnia, totalmente infundada, por el canciller cubano Bruno Rodríguez Parrilla.

(*) Periodista, politólogo y analista internacional

La Habana, Cuba 10 de abril de 2020. 20.30 hrs.

«EN ESTA CRISIS POR PRIMERA VEZ NADIE ESPERA QUE LAS SOLUCIONES VENGAN DE ESTADOS UNIDOS»

Por [Arturo Puente](#) | 15/04/2020 | [Mundo](#)

Fuentes: eldiario.es

<https://rebelion.org/en-esta-crisis-por-primera-vez-nadie-espera-que-las-soluciones-vengan-de-estados-unidos/>

El inicio de la crisis del coronavirus en China fue descrita por algunos medios como “el Chernobyl chino”, sugiriendo el inicio de la decadencia de la potencia asiática. Un par de meses después, parece todo lo contrario...

Hay que ser muy prudentes, porque de este virus nos falta mucha información, pero de momento el Chernobyl no es tanto chino como americano. Hace unas semanas, cuando el principal foco era Europa, [escribí que](#) el siguiente problema gordo podía ser el de Estados Unidos, y eso es lo que tenemos ahora. En Estados Unidos se están confirmando las cosas más locas que se pensaban sobre ellos, como que es un país que pone el dinero por delante de la gente, que es incapaz de cesar sus sanciones que la crisis convierten en aun más criminales, o que tienen unos responsables políticos absolutamente disparatados, como el gobernador de Florida, Ron DeSantis, que tiene una población de ancianos muy abultada y que no ha hecho prácticamente nada, o el de Georgia, Brian Kemp. Y eso por no hablar del principal incompetente y negacionista que está en la Casa Blanca, lo que no le impide ofrecer mil millones a una empresa alemana para hacerse con la exclusiva de posibles remedios.... Y mientras eso pasa en Estados Unidos, en China parece que de momento están saliendo. La actitud exterior china no solo no ha sido negacionista sino que ha dado información muy fluida a la OMS y ha hecho una labor de ayuda extraordinaria brindando a los demás un tiempo que no todos han sabido aprovechar para prepararse. Esta es una crisis en la que por primera vez nadie espera que las soluciones vengan de Estados Unidos, y parece que algunas incluso van a venir de China.

¿Por qué cree que se no se espera que las soluciones vengan de EE.UU? ¿Muestra una decadencia del país como potencia única o es por otras razones?

La crisis ha puesto en evidencia una situación que ya teníamos, que es una tendencia a cierto relevo de potencias. No en el sentido de que China vaya a ser la próxima superpotencia hegemónica, no está claro que China quiera ser eso, pero sí en el sentido de que el vector que ya conocíamos de que la potencia estadounidense se iba relativizando mientras la china se iba aumentando. Esta pandemia nos ha ofrecido una fotografía de eso. Y todo aquello que barruntábamos, de repente, lo vemos.

Antes sugería que quizás China no quiere ser esa potencia a la que parece estar llamada a convertirse. ¿Por qué?

Por tradición secular, China ha sido un país y una cultura introspectiva, más bien cerrada en sí misma. No ha sido una potencia expansiva. Sí, ha tenido cierta expansión imperial en su inmediato entorno, pero no ha sido un imperio de comercio de gran distancia ni nada de eso, como fueron las potencias europeas. Y el motivo podría ser la gran fragilidad interna que siempre ha tenido China, un país en el que siempre han coincidido las sequías con las inundaciones y, en fin, que siempre ha tenido enormes problemas de gobernabilidad interna. También cierta idea de superioridad y autosuficiencia, de “nuestra civilización como la más perfecta por lo que hay que concentrarse en defenderse de los bárbaros”, lo que la Muralla China representa.

Pero todo esto puede ser música celestial si lo cotejamos con los imperativos de la globalización, cuando hablamos de una potencia industrial y de exportación, que necesita materias primas para funcionar, y eso cambia mucho las cosas. Desde el momento que eres la fábrica del mundo tienes que abandonar esa introspección y necesitas proyección exterior.

En Europa se ha instalado cierta idea fatalista de que, si vamos a competir con China, hace falta que demos un giro tecnocrático. ¿Es así?

Antes hablábamos de Chernobyl. En estos momentos Europa está en la UCI, clarísimamente. También ha ofrecido una fotografía en esta crisis de todas las miserias e insuficiencias que la Unión Europea demostró durante la crisis del 2008. El egoísmo de Alemania, la incapacidad de hacer una política solidaria dentro de un esquema diseñado como una autopista de la globalización neoliberal. Eso es muy difícil de transformar porque los tratados que regulan los principios neoliberales de la UE son inamovibles y están blindados contra el cambio, lo que agudiza la crisis interna.

Una crisis que parece recurrente entre el norte y el sur europeo.

En el caso de Alemania las posiciones han sido espectaculares, en una de las últimas reuniones, la del 26 de marzo, ante una presión considerable en pro de medidas solidarias, Merkel realizó una maniobra indecente. En manos de los cinco presidentes de las instituciones de la UE (Consejo, Parlamento, Comisión, BCE y Eurogrupo) la posición de países como Francia, España e Italia en favor de los llamados coronabonos parecía ineludible, así que hizo que la decisión se tomara en el Eurogrupo donde los adversarios de esa política tenían más peso, con Holanda y Alemania en primer lugar. Este truco de Merkel lo explicaba el indecente *DER SPIEGEL* el día 27. Este tipo de recursos ahora cada vez huelen más y son los que llevan a la UE a la UCI. La Comisión Europea, entre 2011 y 2018, exigió en 63 ocasiones a los países miembros que recortaran sus gastos en sanidad o privatizaran ámbitos enteros de su sistema público de sanidad. La contabilidad es de Martin Schirdewan, copresidente del grupo de la Izquierda unitaria europea. Esto es muy difícil de olvidar...

Así como en la crisis pasada no parecía tan factible, en la actual crisis se habla en voz alta de la posibilidad de una ruptura de la UE.

¿Cree que es posible?

Creo que estamos hablando de cosas que en cierta manera ya han sucedido. Siempre pongo el ejemplo de la Sociedad de Naciones (1919), la antecesora de la ONU. Fue un acontecimiento histórico, por primera vez las naciones del mundo intentaban ponerse en común, conscientes de que debían tratar problemas generales. La práctica demostró que no pintaba nada, fue impotente ante las catástrofes del periodo de entreguerras y no digamos en la génesis de la Segunda Guerra Mundial, así que se acabó disolviendo en 1946 sin que nadie lo notara. Pero luego se creó la ONU. ¿Por qué? Porque la necesidad de una coordinación entre estados para un gobernanza mundial existía, permanecía y se incrementaba tras la experiencia de la guerra mundial. Pues yo creo que con la UE pasará lo mismo, no sirve para nada, está complicando las cosas con el corsé del euro y de sus irreformables tratados germánicos de cemento armado, nos ha quitado soberanía y democracia, es imposible de cambiar con el actual esquema pero, al mismo tiempo, la necesidad de una integración entre las naciones de Europa es por todos reconocida y fundamental.

¿Las democracias liberales están peor preparadas para afrontar una crisis como la del coronavirus o no tiene nada que ver con sistema político?

La pregunta es: ¿Para vencer al coronavirus tenemos que ser un régimen autoritario de partido único o mandar a centenares de miles de uigures a CAMPOS DE REEDUCACIÓN? Pues creo que es una idea disparatada. Porque de momento, insisto en el “de momento”, quien lo ha hecho bien no es solo China sino Asia Oriental en general. Y ahí tenemos regímenes políticos muy diferentes: Japón, Taiwan, Corea del Sur... Y en China ha habido medidas de tipo autoritario (cuando el autoritarismo era necesario) pero también otras que simplemente tienen que ver con el buen gobierno y con anteponer la sanidad pública y los intereses de la población a la economía. Eso ha ocurrido bajo diferentes métodos. Ahora, sí que es necesaria cierta disciplina cívica y cierto regreso a una gobernanza estatal efectiva, cosas que en occidente se han perdido en beneficio de la gobernanza empresarial.

Uno de los debates es sobre las medidas de protección a la salud en contraposición con el impacto económico que podían generar. Y se le pueden sumar también los derechos. ¿Cree que en Europa se ha resuelto bien esta cuestión?

Respecto a las libertades, en condiciones de pandemia la solidaridad pasa por el distanciamiento social.

Parece contradictorio, pero no, es absolutamente claro. El confinamiento por tanto no solo no es autoritario sino que es altruista y solidario. Ahora bien, el dilema entre la economía y la salud no es ninguna tontería. El actual parón va a provocar un colapso mayor. Otra cosa es que el capitalismo siempre prime la economía en detrimento de la población. Pero en una posición 100% humanista, atenta a los intereses de la población, la pregunta continúa siendo válida: ¿Hasta qué punto este confinamiento llevado más allá de lo razonable no se puede volver contra nosotros? Estamos ante sociedades de clase y los de abajo son los que más van a sufrir. El dilema este es muy serio, independientemente de que Trump, Bolsonaro o Merkel, a otro nivel, le hayan dado una respuesta asquerosa desde el principio.

En un sistema comunista también habría este dilema, ¿no?

Claro. Por eso hay que buscar un balance. Pero es muy difícil porque esta pandemia, sin ser históricamente nueva, es novedosa porque hace tantos años que no ocurría algo así, y nunca en una sociedad tan moderna, que estamos en terreno desconocido.

Rusia ha apostado por unas medidas mucho más blandas que China o el sur de Europa en relación con el coronavirus. Parece que se ha alineado más con los países negacionistas. ¿Por qué cree que ha sido así?

Hay un punto de misterio en la respuesta rusa a esta pandemia, aún no está claro si es que han tenido suerte, si han acertado mucho en las medidas preventivas, o si han sido de una incompetencia increíble. O podría ser una combinación de todas estas. En primer lugar, las características de la sociedad rusa dan ventajas: hay menos sociabilidad que en España o Italia, tienen un espacio físico enorme, las redes viarias son menos fluidas, hay mucho comercio con China, pero es sobre todo de petróleo y gas... todo esto ayuda a que el impacto sea menor. Además Rusia cerró ya en enero la frontera con China, y desde febrero los pasajeros a Moscú eran controlados por equipos médicos, y a quien daba fiebre se le confinaba en casa. Todo eso ocurrió. Más allá de lo que dice el Gobierno de Putin, entonces, ¿la clave es que Rusia apostó por la prevención?

Sobre todo fueron medidas muy prontas, ya desde enero. A partir de ahí, la vida en Moscú ha continuado con menos cambios que aquí hasta hace bien poco. Pero tienen pocos casos y por eso, a la pregunta de si se falsea la información, pues es totalmente plausible. Yo sostengo que en este tipo de crisis la estadística se convierte en un recurso de Estado: cada uno cuenta los muertos como quiere. Y eso es aplicable tanto a China como a Rusia, a Estados Unidos, Alemania o España.

Hay quien sostiene que la crisis del coronavirus puede generar un giro hacia posiciones más solidarias o de defensa de los servicios públicos. ¿Lo ve de forma tan optimista?

Yo lo que veo claro es que las cosas van a cambiar. Pero, ¿En qué línea? Esta es la cuestión. ¿Hay oportunidades para un cambio negativo o positivo? ¿Puede acabar esto en una guerra? Por qué no. ¿Puede acabar en una revuelta social o en un despertar social contra el neoliberalismo? Pues también, puede ser. Ahora bien, también es posible una utopía de estas orwellianas, con más control social, a partir de los

precedentes liberticidas creados por la emergencia. Recordemos la nueva y desastrosa ola imperialista abierta por el 11-S neoyorkino: la “guerra contra el terror”, es decir millones de muertos, Guantánamo y la NSA en nuestro teléfono móvil y nuestro ordenador. Mucho depende de la capacidad y exigencia de las sociedades para cambiar las cosas. Yo creo que el futuro está bastante abierto y tenemos que reconocer que simplemente no sabemos qué va a pasar. Hay condiciones para el desastre y también para un cambio socioeconómico que encare los retos del siglo (clima, recursos de destrucción masiva y desigualdad), pero no habrá “vuelta a la normalidad” porque ha sido esta NORMALIDAD la que ha creado el problema.

(Publicada en eldiario.es y ampliada)

CHINA ES UN PAÍS CAPITALISTA. AUNQUE ES OBVIO, HAY GENTE QUE NO QUIERE CREERLO PARA SEGUIR DEFENDIENDO LA RIQUEZA QUE PUEDE TENER UN PAÍS COMUNISTA.

<https://www.forocoches.com/foro/showthread.php?t=7870702>Cita:

Pero ¿China es realmente capitalista? Esta es una pregunta que se formula a menudo, unas veces de forma retórica y otras en serio. Se trata de una cuestión que podemos resolver enseguida si utilizamos la definición estándar que hacían Marx y Weber del capitalismo (...). Para poder ser capitalista, una sociedad debería caracterizarse por el hecho de que la mayor parte de su producción se llevara a cabo utilizando medios de producción de propiedad privada (capital, tierras), de que la mayor parte de los trabajadores fueran asalariados (no vinculados legalmente a la tierra y que no fueran trabajadores autónomos que utilizaran su propio capital) y de que la mayor parte de las decisiones relativas a la producción y a la fijación de precios se tomaran de forma descentralizada (es decir, sin que nadie las impusiera a las empresas). China cumple los tres requisitos para ser considerada capitalista.

Antes de 1978, la parte de la producción industrial generada en China por empresas públicas estaba cerca del 100%, pues la mayoría de las empresas industriales eran de propiedad estatal. Estas funcionaban en el marco de un plan centralizado, que, pese a ser más flexible y cubrir muchos menos bienes que el de la Unión Soviética, incluía en cualquier caso todos los productos industriales fundamentales (carbón y otros minerales, acero, petróleo, servicios públicos, etcétera), algunos de los cuales siguen siendo suministrados mayoritariamente por las empresas públicas. En 1998, la parte correspondiente al Estado en la producción industrial ya se había visto reducida y apenas superaba el 50%. Desde entonces, esa participación ha ido bajando constantemente, año tras año, y en la actualidad apenas supera el 20%.

La situación de la agricultura está incluso más clara. Antes de las reformas, la mayor parte de la producción era llevada a cabo por comunas rurales. Desde 1978 y tras la introducción del “sistema responsable”, que permitía el arrendamiento de tierras, casi la totalidad de lo que se genera en los campos es de producción privada; aunque, por supuesto, los agricultores no son asalariados, sino trabajadores autónomos en su mayoría, enmarcados en lo que la terminología marxista llama “simple producción de mercancías”. Esa fue históricamente la forma típica en la que estaba organizada la agricultura china, de modo que la actual estructura de propiedad en las zonas rurales es una especie de regreso al pasado (con una diferencia significativa: la ausencia de terratenientes). Pero a medida que continúa el éxodo del campo a las ciudades, es más probable que se establezcan más relaciones capitalistas también en la agricultura. Podemos mencionar asimismo las empresas municipales y locales (empresas de propiedad colectiva), que, aunque menos importantes ahora que en el pasado, crecieron con rapidez utilizando el excedente de mano de obra rural para producir mercancías no agrícolas. Dichas empresas tienen trabajadores asalariados, pero su estructura de propiedad, que combina en diversas proporciones la propiedad estatal (aunque a nivel comunal), la cooperativa y la puramente privada, es muy complicada y varía de una parte a otra del país.

El último libro de Branko Milanovic: 'Capitalismo, nada más'

El último libro de Branko Milanovic: 'Capitalismo, nada más'

Las empresas privadas no solo son numerosas, muchas incluso son grandes. Según los datos oficiales, la proporción de empresas privadas que están situadas en el 1% más rico de las firmas clasificadas por su valor añadido total ha aumentado desde alrededor del 40% que había en 1998 hasta el 65% existente en 2007 (Bai, Hsieh y Song 2014).

Los modelos de propiedad en China son complejos porque a menudo comportan propiedad del Estado central, del Estado provincial, propiedad comunal, privada, y extranjera en diversas proporciones, pero es harto improbable que el papel del Estado en el total del PIB, calculado en cuanto a la producción, supere el 20%, mientras que la mano de obra empleada en las empresas públicas y en las de propiedad colectiva representa el 9% del total del empleo rural y urbano (Anuario Estadístico del Trabajo de China 2017) . Estos porcentajes son similares a los de Francia a comienzos de los años ochenta (Milanovic 1989). Una de las características del capitalismo político es, que, en efecto, el Estado desempeña un papel significativo, que supera fácilmente su cometido como representante de su propiedad formal de capital. Pero lo que yo pretendo aquí es solo eliminar ciertas dudas acerca del carácter capitalista de la economía china, dudas que no se basan en motivos empíricos (pues los datos las invalidan claramente), sino en motivos engañosos, por ejemplo que el partido gobernante se llame “comunista”, como si solo eso bastara para determinar la naturaleza de un sistema económico.

La distribución de las inversiones fijas por sector de propiedad muestra también una tendencia muy clara hacia una mayor participación de la inversión privada. Esta equivale ya a más de la mitad de las inversiones fijas, mientras que la parte correspondiente al Estado es de alrededor del 30% (el resto está compuesto por el sector colectivo y la inversión privada extranjera).

Zonas rurales y urbanas

El cambio se ve también claramente reflejado en la parte correspondiente a los trabajadores de las empresas públicas en el empleo urbano total. Antes de las reformas, casi el 80% de los trabajadores urbanos estaban empleados en empresas públicas. Ahora, tras un descenso que ha seguido avanzando año tras año, esa parte representa menos de un 16%. En las zonas rurales, la privatización de facto de la tierra en virtud del sistema de responsabilidad ha convertido a casi todos los trabajadores del campo en agricultores del sector privado.

Finalmente, el contraste entre el modo de producción socialista y el capitalista puede verse mucho mejor en la producción descentralizada y en las decisiones en torno a la fijación de precios. Al comienzo de las reformas, el Estado marcaba los precios del 93% de los productos agrícolas, del 100% de los productos industriales y del 97% de las mercancías vendidas al por menor. A mediados de los años noventa, esas proporciones se habían invertido: el mercado determinaba los precios del 93% de las mercancías vendidas al por menor, del 79% de los productos agrícolas y del 81% de los materiales de producción (Pei 2006, 125) . En la actualidad, un porcentaje aún más elevado de los precios viene determinado por el mercado.

Branko Milanovic (Belgrado, 1953) es economista experto en desigualdad. Imparte clases en la City University de Nueva York y en la London School of Economics. Este texto es un extracto de su libro ‘Capitalismo, nada más’, de la editorial Taurus, disponible en formato eBook desde el pasado 2 de abril.

<https://elpais.com/ideas/2020-04-14/...comunista.html>

REFLEXIONES PARA UN MUNDO POST-CORONAVIRUS

by **Marcos Muñoz**

POR MARISTELLA SVAMPA

<http://revistadefrente.cl/reflexiones-para-un-mundo-post-coronavirus/>

Pandemias hubo muchas en la historia, comenzando por la peste negra en la Edad Media y pasando por las enfermedades que vinieron de Europa y arrasaron con la población autóctona en América en tiempos de la conquista. Se estima que entre la gripe, el sarampión y el tifus murieron entre 30 y 90 millones de personas.

Más recientemente, todos evocan la [gripe española](#) (1918-1919), la gripe asiática (1957), la gripe de Hong Kong (1968), el VIH / sida (desde la década de 1980), la gripe porcina AH1N1 (2009), el SARS (2002), el ébola (2014), el MERS (coronavirus, 2015) y ahora el Covid-19.

Sin embargo, nunca vivimos en estado de cuarentena global, nunca pensamos que sería tan veloz la instalación de un Estado de excepción transitorio, un Leviatán sanitario, por la vía de los Estados nacionales. En la actualidad, casi un tercio de la humanidad se halla en situación de confinamiento obligatorio. Por un lado, se cierran fronteras externas, se instalan controles internos, se expande el paradigma de la seguridad y el control, se exige el aislamiento y el distanciamiento social. Por otro lado, aquellos que hasta ayer defendían políticas de reducción del Estado hoy rearmen su discurso en torno de la necesaria intervención estatal, se maldicen los programas de austeridad que golpearon de lleno la salud pública, incluso en los países del Norte global...

Resulta difícil pensar que el mundo anterior a este año de la gran pandemia fuera un mundo «sólido», en términos de sistema económico y social. El coronavirus nos arroja al gran ruedo en el cual importan sobre todo los grandes debates sociales: cómo pensar la sociedad de aquí en más, cómo salir de la crisis, qué Estado necesitamos para ello; en fin, por si fuera poco, se trata de pensar el futuro civilizatorio al borde del colapso sistémico.

Quisiera en este artículo contribuir a estos grandes debates, con una reflexión que propone avanzar de modo precario en algunas lecciones que nos ofrece la gran pandemia y bosquejar alguna hipótesis acerca del escenario futuro posible.

La vuelta del Estado y sus ambivalencias: el Leviatán sanitario y sus dos caras

Reformulando la idea de Leviatán climático de Geoff Mann y Joel Wainwright, podemos decir que estamos hoy ante la emergencia de un Leviatán sanitario transitorio, que tiene dos rostros. Por un lado, parece haber un retorno del Estado social. Así, las medidas que se están aplicando en el mundo implican una intervención decidida del Estado, lo cual incluye desde gobiernos con Estados fuertes –Alemania y Francia– hasta gobiernos con una marcada vocación liberal, como Estados Unidos. Por ejemplo, Angela Merkel anunció un paquete de medidas sanitarias y económicas por 156.000 millones de euros, parte del cual va como fondo de rescate para autónomos sin empleados y empresas de hasta diez trabajadores; en España, las medidas movilizarán hasta 200.000 millones de euros, 20% del PIB; en Francia, Emmanuel Macron anunció ayudas por valor de 45.000 millones de euros y garantías de préstamos por 300.000 millones. La situación es de tal gravedad, ante la pérdida de empleo y los millones de desocupados que esta crisis generará, que incluso los economistas más liberales están pensando en un segundo New Deal en el marco de esta gran crisis sistémica. A mediano y largo plazo, la pregunta siempre es a qué sectores beneficiarán estas políticas. Por ejemplo, Donald Trump ya dio una señal muy clara; la llamada Ley de Ayuda, Alivio y Seguridad Económica contra el Coronavirus (CARES, por sus siglas en inglés) es un paquete de estímulos de dos billones de dólares para,

entre otros objetivos, rescatar sectores sensibles de la economía, entre los cuales está la [industria del fracking](#), una de las actividades más contaminantes y más subsidiadas por el Estado.

Por otro lado, el Leviatán sanitario viene acompañado del Estado de excepción. Mucho se escribió sobre esto y no abundaremos. Basta decir que los mayores controles sociales se hacen visibles en diferentes países bajo la forma de violación de los derechos, de militarización de territorios, de represión de los sectores más vulnerables. En realidad, en los países del Sur, antes que una sociedad de vigilancia digital al estilo asiático, lo que encontramos es la expansión de un modelo de vigilancia menos sofisticado, llevado a cabo por las diferentes fuerzas de seguridad, que puede golpear aún más a los sectores más vulnerables, en nombre de la guerra contra el coronavirus.

Una pregunta resuena todo el tiempo: ¿hasta dónde los Estados tienen las espaldas anchas para proseguir en clave de recuperación social? Esto es algo que veremos en los próximos tiempos y a este devenir no serán ajenas las luchas sociales, esto es, los movimientos desde abajo, pero también las presiones que ejercerán desde arriba los sectores económicos más concentrados. Por otro lado, es claro que los Estados periféricos tienen muchos menos recursos, ni que hablar Argentina, a raíz de la situación de cuasi DEFAULT y de desastre social en que la ha dejado el último gobierno de Mauricio Macri. Ningún país se salvará por sí solo, por más medidas de carácter progresista que implemente. Todo parece indicar que la solución es global y requiere de una reformulación radical de las relaciones Norte-Sur, en el marco de un multilateralismo democrático, que apunte a la creación de Estados nacionales en los cuales lo social, lo ambiental y lo económico aparezcan interconectados y en el centro de la agenda.

Las crisis como aprendizajes para no caer en falsas soluciones

La pandemia pone de manifiesto el alcance de las desigualdades sociales y la enorme tendencia a la concentración de la riqueza que existe en el planeta. Esto no constituye una novedad, pero sí nos lleva a reflexionar sobre las salidas que han tenido otras crisis globales. En esa línea, la crisis global que aparece como el antecedente más reciente, aun si tuvo características diferentes, es la de 2008. Causada por la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, la crisis fue de orden financiero y se trasladó a otras partes del mundo para convertirse en una convulsión económica de proporciones globales. También persiste como el peor recuerdo en cuanto a la resolución de una crisis, cuyas consecuencias todavía estamos viviendo. Salvo excepciones, los gobiernos organizaron salvatajes de grandes corporaciones financieras, incluyendo a los ejecutivos de estas, que emergieron al final de la crisis más ricos que nunca.

Así, en términos sociales y a escala mundial, la reconfiguración fue regresiva. Suele decirse que la economía volvió a recuperarse, pero el 1% de los más ricos pegó un salto y la brecha de la desigualdad creció.

Recordemos el surgimiento del movimiento Occupy Wall Street, en 2011, cuyo lema era «Somos el 99%». Millones de personas perdieron sus casas en el mundo y quedaron sobreendeudados y sin empleo, la desigualdad se profundizó, los planes de ajuste y la desinversión en salud y educación se expandieron por numerosos países, algo que ilustra de manera dramática un país como Grecia, pero que se extiende a países

como Italia, España e incluso Francia. En vísperas del Foro de Davos, en enero de 2020, un [informe de Oxfam](#) consignaba que de solo «2.153 milmillonarios que hay en el mundo poseen más riqueza que 4.600 millones de personas (60% de la población mundial)». En términos políticos globales, produjo enormes movimientos tectónicos, ilustrados por la emergencia de nuevos partidos y liderazgos autoritarios en todo el mundo: una derecha reaccionaria y autoritaria, que incluye desde el Tea Party hasta Donald Trump, desde Jair Bolsonaro hasta Scott Morrison, desde Matteo Salvini hasta Boris Johnson, entre otros.

Por otro lado, si hasta hace pocos años se consideraba que América Latina marchaba a contramano del proceso de radicalización en clave derechista que hoy atraviesan parte de Europa y Estados Unidos, con sus consecuencias en términos de aumento de las desigualdades, xenofobia y antiglobalismo, hay que decir que, en los últimos tiempos, nuevos vientos ideológicos recorren la región, sobre todo luego de la emergencia de Bolsonaro en Brasil y el golpe en Bolivia. A esto hay que añadir que América Latina, si bien sobrevivió en pleno «[Consenso de los Commodities](#)» a la crisis económica y financiera de 2008 gracias al alto precio de las materias primas y la exportación a gran escala, poco logró conservar de aquel periodo de neoextractivismo de vacas gordas. En la actualidad, continúa siendo la región más desigual del mundo (20% de la población concentra 83% de la riqueza), es la región donde se registra un mayor proceso de concentración y acaparamiento de tierras (gracias a la expansión de la frontera agropecuaria), además de ser la zona del mundo más peligrosa para activistas ambientales y defensores de derechos humanos (60% de los asesinatos a defensores del ambiente, cometidos en 2016 y 2017, ocurrieron en América Latina) y, por si fuera poco, es la región más insegura para las mujeres víctimas de femicidio y violencia de género.

Así, la resolución de la crisis de 2008 y sus efectos negativos se hacen sentir hoy con claridad. Estas salidas, que acentuaron la concentración de la riqueza y el neoliberalismo depredador, deben funcionar hoy como un contraejemplo eficaz y convincente para apelar a propuestas innovadoras y democráticas que apunten a la igualdad y la solidaridad. Al mismo tiempo, deberían hacernos reflexionar acerca de que ni siquiera aquellos países del Sur que durante el «Consenso de los Commodities» sortearon la crisis y aprovecharon la rentabilidad extraordinaria a través de la exportación de las materias primas, utilizando las recetas del neoextractivismo, funcionaron ni pueden presentarse como la encarnación de un modelo positivo.

Ocultamiento de las causas ambientales e hiperpresencia del discurso bélico

Anteriormente afirmé que la reconfiguración social, económica y política después de la crisis de 2008 fue muy negativa. Quisiera ahora detenerme un poco en las causas ambientales de la pandemia. Hoy leemos en numerosos artículos, corroborados por diferentes estudios científicos, que los virus que vienen azotando a la humanidad en los últimos tiempos están directamente asociados a la [destrucción de los ecosistemas](#), a la deforestación y al tráfico de animales silvestres para la instalación de monocultivos. Sin embargo, pareciera que la atención sobre la pandemia en sí misma y las estrategias de control que se están desarrollando no han incorporado este núcleo central en sus discursos. Todo eso es muy preocupante.

¿Acaso alguien escuchó en el discurso de Merkel o Macron alguna alusión a la problemática ambiental que está detrás de esto? ¿Escucharon que Alberto Fernández, quien ha ganado legitimidad en las últimas semanas gracias a la férrea política preventiva y a su permanente contacto y toma de decisiones con un comité de expertos, haya hablado alguna vez de las causas socioambientales de la pandemia? Las causas socioambientales de la pandemia muestran que el enemigo no es el virus en sí mismo, sino aquello que lo ha causado. Si hay un enemigo, es este tipo de globalización depredadora y la relación instaurada entre capitalismo y naturaleza. Aunque el tópico circula por las redes sociales y los medios de comunicación, no entra en la agenda política. Esta «ceguera epistémica» –siguiendo el término de Horacio Machado Aráoz– tiene como contracara la instalación de un discurso bélico sin precedentes.

La proliferación de [metáforas bélicas](#) y el recuerdo de la Segunda Guerra Mundial atraviesan los discursos, desde Macron y Merkel hasta Trump y Xi Jinping. Algo que se repite en Alberto Fernández, quien habla constantemente del «enemigo invisible». En realidad, esta figura puede fomentar la cohesión de una sociedad frente al miedo del contagio y de la muerte, «cerrando filas ante el enemigo común», pero no contribuye a entender la raíz del problema, sino más bien a ocultarlo, además de naturalizar y avanzar en el control social sobre aquellos sectores considerados como más problemáticos (los pobres, los presos, los que desobedecen al control).

El discurso bélico confunde y oculta las raíces del problema, atacando el síntoma, pero no las causas profundas, que tienen que ver con el modelo de sociedad instaurado por el capitalismo neoliberal, a través de la expansión de las fronteras de explotación y, en este marco, por la intensificación de los circuitos de intercambio con animales silvestres, que provienen de ecosistemas devastados. Por último, la fórmula bélica se asocia más al miedo que a la solidaridad y ha conllevado incluso una multiplicación de la vigilancia ante el incumplimiento de las medidas dictadas por los gobiernos para evitar los contagios. No son pocos los relatos, en Argentina así como en otros países, que dan cuenta de la asociación entre el discurso bélico y la figura del «ciudadano policía», erigido en atento vigía, dispuesto a denunciar a su vecino al menor desliz en la cuarentena. En suma, es necesario abandonar el discurso bélico y asumir las causas ambientales de la pandemia, junto con las sanitarias, y colocarlas en la agenda pública, lo cual ayudaría a prepararnos positivamente para responder al gran desafío de la humanidad: la crisis climática.

Horizontes posibles. Desde el paradigma del cuidado hasta el gran pacto ecosocial y económico

El año de la gran pandemia nos instala en una encrucijada civilizatoria. Frente a nuevos dilemas políticos y éticos, nos permite repensar la crisis económica y climática desde un nuevo ángulo, tanto en términos multiescalares (global/nacional/local) como geopolíticos (relación Norte/Sur bajo un nuevo multilateralismo). Podríamos formular el dilema de la siguiente manera. O bien vamos hacia una globalización neoliberal más autoritaria, un paso más hacia el triunfo del paradigma de la seguridad y la vigilancia digital instalado por el modelo asiático, [tan bien descrito](#) por el filósofo Byung-Chul Han, aunque menos sofisticado en el caso de nuestras sociedades periféricas del Sur global, en el marco de un «capitalismo del caos», como sostiene el

analista boliviano Pablo Solón. O bien, sin caer en una visión ingenua, la crisis puede abrir paso a la posibilidad en la construcción de una globalización más democrática, ligada al paradigma del cuidado, por la vía de la implementación y el reconocimiento de la solidaridad y la interdependencia como lazos sociales e internacionales; de políticas públicas orientadas a un «nuevo pacto ecosocial y económico», que aborde conjuntamente la justicia social y ambiental.

Las crisis, no hay que olvidarlo, también generan procesos de «liberación cognitiva», como dice la literatura sobre acción colectiva y Doug McAdam en particular, lo cual hace posible la transformación de la conciencia de los potenciales afectados; esto es, hace posible superar el fatalismo o la inacción y torna viable y posible aquello que hasta hace poco era inimaginable. Esto supone entender que la suerte no está echada, que existen oportunidades para una acción transformadora en medio del desastre. Lo peor que podría ocurrir es que nos quedemos en casa convencidos de que las cartas están marcadas y que ello nos lleve a la inacción o a la parálisis, pensando que de nada sirve tratar de influir en los procesos sociales y políticos que se abren, así como en las agendas públicas que se están instalando. Lo peor que podría suceder es que, como salida a la crisis sistémica producida por la emergencia sanitaria, se profundice «el desastre dentro del desastre», como afirma la feminista afroestadounidense Keeanga-Yamahtta Taylor, recuperando el concepto de Naomi Klein de «capitalismo del desastre». Hay que partir de la idea de que estamos en una situación extraordinaria, de crisis sistémica, y que el horizonte civilizatorio no está cerrado y todavía está en disputa.

En esa línea, ciertas puertas deben cerrarse (por ejemplo, no podemos aceptar una solución como la de 2008, que beneficie a los sectores más concentrados y contaminantes, ni tampoco más neoextractivismo), y otras que deben abrirse más y potenciarse (un Estado que valore el paradigma del cuidado y la vida), tanto para pensar la salida de la crisis como para imaginar otros mundos posibles. Se trata de proponer salidas a la actual globalización, que cuestionen la actual destrucción de la naturaleza y los ecosistemas, que cuestionen una idea de sociedad y vínculos sociales marcados por el interés individual, que cuestionen la mercantilización y la falsa idea de «autonomía». En mi opinión, las bases de ese nuevo lenguaje deben ser tanto la instalación del paradigma del cuidado como marco sociocognitivo como la implementación de un gran pacto ecosocial y económico, a escala nacional y global.

En primer lugar, más que nunca, se trata de valorizar el paradigma del cuidado, como venimos insistiendo desde el ecofeminismo y los feminismos populares en América Latina, así como desde la economía feminista; un paradigma relacional que implica el reconocimiento y el respeto del otro, la conciencia de que la supervivencia es un problema que nos incumbe como humanidad y nos involucra como seres sociales. Sus aportes pueden ayudarnos a repensar los vínculos entre lo humano y lo no humano, a cuestionar la noción de «autonomía» que ha generado nuestra concepción moderna del mundo y de la ciencia; a colocar en el centro nociones como la de interdependencia, reciprocidad y complementariedad. Esto significa reivindicar que aquellas tareas cotidianas ligadas al sostenimiento de la vida y su reproducción, que han sido históricamente despreciadas en el marco del capitalismo patriarcal, son tareas centrales y, más aún, configuran la cuestión

ecológica por excelencia. Lejos de la idea de falsa autonomía a la que conduce el individualismo liberal, hay que entender que somos seres interdependientes y abandonar las visiones antropocéntricas e instrumentales para retomar la idea de que formamos parte de un todo, con los otros, con la naturaleza. En clave de crisis civilizatoria, la interdependencia es hoy cada vez más leída en términos de ecodependencia, pues extiende la idea de cuidado y de reciprocidad hacia otros seres vivos, hacia la naturaleza.

En este contexto de tragedia humanitaria a escala global, el cuidado no solo doméstico sino también sanitario como base de la sostenibilidad de la vida cobra una significación mayor. Por un lado, esto conlleva una revalorización del trabajo del personal sanitario, mujeres y hombres, médicos infectólogos, epidemiólogos, intensivistas y generalistas, enfermeros y camilleros, en fin, el conjunto de los trabajadores de la salud, que afrontan el día a día de la pandemia, con las restricciones y déficits de cada país, al tiempo que exige un abandono de la lógica mercantilista y un redireccionamiento de las inversiones del Estado en las tareas de cuidado y asistencia. Por otro lado, las voces y la experiencia del personal de la salud serán cada vez más necesarias para colocar en la agenda pública la inextricable relación que existe entre salud y ambiente, de cara al colapso climático. Nos aguardan no solo otras pandemias, sino la multiplicación de enfermedades ligadas a la contaminación y al agravamiento de la crisis climática. Hay que pensar que la medicina, pese a la profunda mercantilización de la salud a la que hemos asistido en las últimas décadas, no ha perdido su dimensión social y sanitaria, tal como podemos ver en la actualidad, y que de aquí en más se verá involucrada directamente en los grandes debates sociales y, por ende, en los grandes cambios que nos aguardan y en las acciones para controlar el cambio climático, junto con sectores ecologistas, feministas, jóvenes y pueblos originarios.

En Argentina, el gobierno de Alberto Fernández dio numerosas señales en relación con la importancia que otorga al cuidado como tarea y valor distintivo del nuevo gobierno. Una de ellas fue la creación del Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual, así como la inclusión en el gobierno de destacadas profesionales, cuyo aporte en clave feminista atraviesa de manera transversal distintas áreas del Estado. Este gesto hacia la incorporación del feminismo como política de Estado debe traducirse también en una ampliación de la agenda pública en torno del cuidado. Es de esperar que las mujeres hoy funcionarias asuman la tarea de conectar aquello que hoy aparece obturado y ausente en el discurso público, esto es, la estrecha relación entre cuidado, salud y ambiente.

En segundo lugar, esta crisis bien podría ser la oportunidad para discutir soluciones más globales, en términos de políticas públicas. Hace unos días la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés), propuso un [nuevo Plan Marshall](#) que libere 2,5 billones de dólares de ayuda a los países emergentes, que implique el perdón de las deudas y un plan de emergencia en servicios de salud, así como programas sociales. La necesidad de rehacer el orden económico mundial, que impulse un jubileo de la deuda, aparece hoy como posible. Aparece también posible impulsar un ingreso ciudadano, debate que se ha reactivado al calor de una pandemia que destruye millones de puestos de trabajo, además de profundizar la precarización laboral, mediante esquemas de teletrabajo que extienden la jornada laboral.

Sin embargo, es necesario pensar este New Deal no solo desde el punto de vista económico y social, sino también ecológico. Lo peor sería legislar contra el ambiente para reactivar la economía, acentuando la crisis ambiental y climática y las desigualdades Norte-Sur. Son varias las voces que ponen de manifiesto la necesidad de un Green New Deal como el lanzado por la diputada demócrata Alexandria Ocasio-Cortez en 2019. Desde Naomi Klein hasta Jeremy Rifkin, varios han retomado el tema en clave de articulación entre justicia social, justicia ambiental y justicia racial.

En el contexto de esta pandemia, ha habido algunas señales. Por ejemplo, Chris Stark, jefe ejecutivo del [Comité sobre Cambio Climático](#) del Reino Unido (CCC), sostuvo que la inyección de recursos que los gobiernos deben insuflar en la economía para superar la crisis del Covid-19 debe tener en cuenta los compromisos sobre el cambio climático, esto es, el diseño de políticas y estrategias que no sean solo económicas sino también un «estímulo verde». En Estados Unidos un grupo de economistas, académicos y financistas agrupados bajo la consigna del [estímulo verde](#) (*green stimulus*) [enviaron una carta](#) en la que instaron al Congreso a que presione aún más para garantizar que los trabajadores estén protegidos y que las empresas puedan operar de manera sostenible para evitar las catástrofes del cambio climático, especialmente en una economía marcada por el coronavirus.

Con Enrique Viale, en nuestro último libro *Una brújula en tiempos de crisis climática* (de próxima publicación por la editorial Siglo Veintiuno), apuntamos en esta dirección y por ello proponemos pensar en términos de un gran pacto ecosocial y económico. Sabemos que, en nuestras latitudes, el debate sobre el Green New Deal es poco conocido, por varias razones que incluyen desde las urgencias económicas hasta la falta de una relación histórica con el concepto, ya que en América Latina nunca hemos tenido un New Deal, ni tampoco un Plan Marshall. En Argentina, lo más parecido a esto fue el [Plan Quinquenal](#) bajo el primer gobierno peronista, que tuvo un objetivo nacionalista y redistributivo. Sin embargo, Argentina no venía en ese entonces del desastre, tenía superávit fiscal y los precios de las exportaciones de cereales eran altos. Era un país beneficiado económicamente por la guerra europea y eso le dio al gobierno peronista una oportunidad para generar condiciones de cierta autonomía relativa, orientando su política de redistribución hacia los sectores del asalariado urbano.

Así, no hay aquí un imaginario de la reconstrucción ligado al recuerdo del Plan Marshall (Europa) o el New Deal (Estados Unidos). Lo que existe es un imaginario de la concertación social, ligado al peronismo, en el cual la demanda de reparación (justicia social) continúa asociada a una idea hegemónica del crecimiento económico, que hoy puede apelar a un ideal industrializador, pero siempre de la mano del modelo extractivo exportador, por la vía *eldoradista* (Vaca Muerta), el agronegocio y, en menor medida, la minería a cielo abierto. La presencia de este imaginario extractivista/desarrollista poco contribuye a pensar las vías de una «transición justa» o a emprender un debate nacional en clave global del gran pacto ecosocial y económico. Antes bien, lo distorsiona y lo vuelve decididamente peligroso, en el contexto de crisis climática.

Esto no significa que no haya narrativas emancipatorias disponibles ni utopías concretas en América Latina. No hay que olvidar que en la región existen nuevas gramáticas políticas, surgidas al calor de las resistencias locales y de los movimientos ecoterritoriales (rurales y urbanos, indígenas, campesinos y multiculturales, las recientes movilizaciones de los más jóvenes por la justicia climática), que plantean una nueva relación entre humanos, así como entre sociedad y naturaleza, entre humano y no humano. En el nivel local se multiplican las experiencias de carácter prefigurativo y antisistémico, como la agroecología, que ha tenido una gran expansión, por ejemplo, incluso en un país tan transgenizado como Argentina. Estos procesos de reterritorialización van acompañados de una narrativa político-ambiental, asociada al «buen vivir», el posdesarrollo, el posextractivismo, los derechos de la naturaleza, los bienes comunes, la ética del cuidado y la transición socioecológica justa, cuyas claves son tanto la defensa de lo común y la recreación de otro vínculo con la naturaleza como la transformación de las relaciones sociales, en clave de justicia social y ambiental. De lo que se trata es de construir una verdadera agenda nacional y global, con una batería de políticas públicas, orientadas hacia la transición justa. Esto exige sin duda no solo una profundización y debate sobre estos temas, sino también la construcción de un diálogo Norte-Sur, con quienes están pensando en un Green New Deal, a partir de una nueva redefinición del multilateralismo en clave de solidaridad e igualdad. Nadie dice que será fácil, pero tampoco es imposible. Necesitamos reconciliarnos con la naturaleza, reconstruir con ella y con nosotros mismos un vínculo de vida y no de destrucción. El debate y la instalación de una agenda de transición justa pueden convertirse en una bandera para combatir no solo el pensamiento liberal dominante, sino también la narrativa colapsista y distópica que prevalece en ciertas izquierdas y la persistente ceguera epistémica de tantos progresismos desarrollistas. La pandemia del coronavirus y la inminencia del colapso abren a un proceso de liberación cognitiva, a través del cual puede activarse no solo la imaginación política tras la necesidad de la supervivencia y el cuidado de la vida, sino también la interseccionalidad entre nuevas y viejas luchas (sociales, étnicas, feministas y ecologistas), todo lo cual puede conducirnos a las puertas de un pensamiento holístico, integral, transformador, hasta hoy negado.

Versión original en nuso.org

LATOUR: ¿QUÉ MEDIDAS SE PUEDEN PENSAR PARA EVITAR EL REGRESO DEL MODELO PRECRISIS?

by Marcos Muñoz

Por: Bruno Latour Filósofo y sociólogo

Traducción al español: [Jocelyn Leyva Santoyo](#)

<http://revistadefrente.cl/latour-que-medidas-se-pueden-pensar-para-evitar-el-regreso-del-modelo-precrisis/>

Existe tal vez algo de impropio en el ejercicio de proyectarse después de la crisis, siendo que el personal de salud está, como se dice, “en el frente de batalla”; que millones de personas pierden su empleo y que numerosas familias en duelo no pueden ni siquiera enterrar a sus muertos. Y no obstante, justo ahora es

cuando debe pelearse para que la recuperación económica, una vez que la crisis haya terminado, no traiga consigo al antiguo régimen climático contra el cual hemos intentando hasta ahora, en vano, de luchar.

En efecto, la crisis sanitaria forma parte de aquello que no es una crisis –siempre pasajera–, sino una mutación ecológica duradera e irreversible. Si bien tenemos buenas probabilidades de “salir” de la primera, no tenemos ninguna oportunidad de “salir” de la segunda. Aunque ambas situaciones se encuentran en registros diferentes, resulta esclarecedor articularlas. En todo caso, sería una pena el no servirse de la crisis sanitaria para descubrir otros medios que nos permitan entrar en la mutación ecológica, sin que sea a ciegas.

La primera lección del coronavirus es también la más contundente: la prueba está hecha, es totalmente posible, en cuestión de semanas, suspender en todo el mundo y al mismo tiempo un sistema económico que, hasta ahora nos habían dicho, era imposible de frenar o redirigir. Frente a todos los argumentos de los ecologistas sobre la necesidad de cambiar nuestros modos de vida, se opuso siempre el argumento de la fuerza irreversible del “tren del progreso”, que por nada podría salir de sus rieles; “a causa de”, se decía, “la globalización”. Ahora, es justamente su carácter de global lo que vuelve tan frágil a este famoso desarrollo, susceptible al contrario, de frenar y detenerse de manera abrupta.

Efectivamente, hay más que las multinacionales, los acuerdos comerciales, internet o las agencias de turismo para globalizar al planeta: cada entidad del mismo posee una manera propia de integrarse a los otros elementos que componen, en un momento dado, el colectivo. Esto es cierto para el CO₂ que calienta la atmósfera global a través de su difusión en el aire, las aves migratorias que transportan nuevas formas de gripe; y también es cierto, como dolorosamente lo estamos aprendiendo, para el coronavirus; cuya capacidad para relacionar a “todos los humanos” pasa por la aparentemente inofensiva vía de nuestra saliva. Si el objetivo es resocializar a billones de humanos, ¡los microbios son entonces los mejores globalizadores!

He aquí el increíble descubrimiento: siempre hubo en el sistema económico mundial, escondida de la vista de todos, una señal de alarma en rojo vivo con su buena palanca en acero inoxidable que los jefes de Estado, cada uno a su vez, podían accionar para, en medio de un gran chillido de frenos, inmediatamente detener el “tren del progreso”. Si la petición de realizar un giro de 90 grados para aterrizar sobre la tierra parecía todavía en enero una dulce ilusión, esta se vuelve ahora mucho más realista: todo automovilista sabe que para aumentar la oportunidad de salvarse y seguir en ruta después de un giro brusco dado al volante, más vale desacelerar primero.

Desgraciadamente, en esta repentina pausa del globalizado sistema de producción, no son solo los ecologistas quienes encuentran la ocasión ideal para impulsar su programa de aterrizaje. Los globalizadores, aquellos que después de la segunda mitad del siglo XX inventaron la idea de escapar a las limitaciones planetarias, ven también una oportunidad magnífica para destrozar, de forma aún más radical, los pocos obstáculos que todavía les impiden su fuga de este mundo. Para ellos, la ocasión es por demás perfecta: liberarse de los restos del Estado benefactor, de la red de seguridad de los más pobres, de aquello que queda de las reglamentaciones

contra la contaminación y, todavía más cínicamente, de deshacerse de toda esa gente en exceso que atiborra al planeta (2) .

No olvidemos tampoco la hipótesis de que estos globalizadores son conscientes de la mutación ecológica y que todos sus esfuerzos, después de cincuenta años, consisten en negar la importancia del cambio climático y, al mismo tiempo, escapar de sus consecuencias; a través de la construcción de bastiones fortificados de privilegios que permanecen inaccesibles a todos aquellos que deberán ser dejados atrás. Ellos no son tan ingenuos como para creer en ese gran sueño modernista de la distribución universal de los “frutos del progreso”, lo que sí es nuevo, es la franqueza con la que han dejado de hacernos ilusiones (3) . Son ellos quienes aparecen todos los días en Fox News y (3) quienes gobiernan los Estados negacionistas del cambio climático, desde Moscú hasta Brasilia y desde Nueva Delhi hasta Washington, pasando por Londres.

Aquello que vuelve la situación sumamente peligrosa, no son solamente los muertos que se acumulan día con día a ritmos acelerados, sino la suspensión general de un sistema económico que otorga a aquellos que desean ir aún más lejos en su fuga de este mundo, la ocasión perfecta para ponerlo todo “en tela de juicio”. No debemos olvidar que aquello que vuelve a los globalizadores tan peligrosos, es que forzosamente saben que han perdido; que la negación del cambio climático no puede durar indefinidamente, que no existe ya ninguna oportunidad de reconciliar su “desarrollo” con los diversos revestimientos del planeta, en donde habrá que terminar insertando a la economía. Esto es lo que los dispone a intentarlo todo para obtener, una última vez, las condiciones que les permitirán existir un poco más de tiempo y ponerse a salvo junto con sus hijos. “La paralización del mundo”, este frenar súbito y violento, esta pausa imprevista; les otorga la ocasión de huir más rápido y más lejos de lo que hubieran alguna vez imaginado . Los revolucionarios, por (4)el momento, son ellos.

Es aquí donde debemos actuar. Si la ocasión se abre a ellos, se abre también a nosotros. Si todo se detuvo, todo puede ser puesto en tela de juicio; cuestionado, seleccionado, ordenado, interrumpido de una vez por todas o, al contrario, acelerado. El inventario del año, es ahora que debe hacerse. Si el sentido común nos dice: “Reiniciemos la producción lo más rápido posible”, debemos gritarle de vuelta: “¡Por supuesto que no!”. Lo último que deberíamos hacer es retomar de manera idéntica todo aquello que hacíamos antes.

Por ejemplo, el otro día mostraban en la televisión a un florista holandés, con lágrimas en los ojos después de verse obligado a tirar a la basura toneladas de tulipanes listos para ser distribuidos por todo el mundo, y que no pudieron ser expedidos por falta de clientes. No podemos mas que protestar, claro; es justo que reciba una indemnización. Pero enseguida la cámara retrocedió para mostrar a los tulipanes, cultivados sin tierra y bajo luz artificial, antes de ser transportados por los cargueros a diesel en el aeropuerto de Schipol; haciendo que uno se pregunte: “¿Es realmente necesario prolongar esta forma de producir y vender este tipo de flores?”.

Una cosa lleva a la otra, y si comenzamos, cada uno por nuestra cuenta, a interrogar todos los aspectos de nuestro sistema de producción, nos volveremos eficaces interruptores de la globalización; tan eficaces, gracias

a los millones que somos, como el famoso coronavirus y su manera única de globalizar al planeta. Eso que el virus obtiene de la circulación de boca en boca de insignificantes gotas que son expelidas al toser –la suspensión de la economía mundial–, podemos comenzar a imaginarlo a través de nuestros pequeños gestos, ellos también ligados unos con otros; a saber, la suspensión del sistema de producción. Al cuestionarnos de esta manera, cada uno de nosotros se da a la tarea de imaginar esas medidas de protección, no solamente contra el virus, sino contra cada elemento de un modo de producción cuya reanudación no deseamos.

No se trata tampoco de retomar o modificar un sistema de producción, sino de renunciar a la producción como principio fundamental de nuestra relación con el mundo. No se trata de una (5) revolución, sino de una disolución, pixel por pixel. Como lo demuestra Pierre Charbonnier , (6) después de cien años de un socialismo limitado a la sola redistribución de los beneficios de la economía, tal vez sea el momento de inventar un socialismo que conteste a la producción misma. Y es que la injusticia no se limita a la sola redistribución de los frutos del progreso, sino a la manera misma en la que se vuelve al planeta fructífero. Esto no significa decrecer, o vivir de amor y de agua fresca; sino de aprender a seleccionar cada segmento de este famoso sistema supuestamente irreversible, de cuestionar cada una de las conexiones que se dicen indispensables, y de verificar poco a poco lo que es deseable y lo que ha dejado de serlo.

De ahí la importancia capital de utilizar este tiempo de confinamiento forzado para describir, primero de manera individual y después en grupo, aquello a lo que estamos apegados; aquello de lo que estamos dispuestos a liberarnos; las cadenas que estamos listos a reconstituir y aquellas que, a través de nuestro comportamiento, estamos decididos a interrumpir . Los globalizadores, ellos, (7) parecen tener una idea bastante clara de aquello que desean ver renacer después de la crisis: más de lo mismo, pero peor; con industrias petroleras y cruceros gigantes como gratificación. Depende de nosotros oponerles un contra-inventario. Si en un mes o dos, millones de humanos son capaces, en un abrir y cerrar de ojos, de aprender la nueva “distancia social”, de alejarse para ser más solidarios, de quedarse en casa para no saturar los hospitales; es fácil imaginar el poder de transformación de estas nuevas medidas de protección, establecidas como escudos contra un regreso a lo mismo, o peor, contra una nueva estacada de aquellos que quieren evadir, de una vez por todas, la atracción terrestre. Una herramienta para reforzar el discernimiento

Como siempre es preferible reforzar un argumento con ejercicios prácticos, proponemos a los lectores el intentar responder a este pequeño inventario. Él será aún más útil en la medida en que se le relacione con una experiencia personal vivida directamente. No se trata solamente de expresar una opinión, sino de describir una situación e incluso iniciar una pequeña encuesta. Después, si se procuran los medios para combinar las respuestas y componer un paisaje hecho de descripciones, será posible revelar una expresión política encarnada y concreta.

Atención: esto no es un cuestionario, sino un sondeo. Es una ayuda a la auto-descripción como se entiende en la obra *Dónde Aterrizar ?* Cómo orientarse en política, anteriormente referida.

Aprovechemos así para hacer una lista de las actividades de las que nos sentimos privados a causa de la crisis actual y que percibimos incluso como un atentado a nuestras condiciones esenciales de subsistencia. Por cada actividad, indiquemos si nos gustaría que estas regresaran tal y como eran antes, con mejoras, o que no regresaran en lo absoluto.

Responda a las siguientes preguntas:

Pregunta 1. ¿Cuáles de las actividades que se encuentran actualmente suspendidas le gustaría que no fueran reanudadas?

Pregunta 2. Describa

a) por qué esta actividad le parece nociva / superflua / peligrosa / incoherente;

b) en qué medida su desaparición / puesta en espera / sustitución volvería otras actividades que usted prefiere más fáciles / coherentes?

(Escriba un párrafo distinto por cada una de las respuestas de la primera pregunta).

Pregunta 3. ¿Qué medidas recomienda para que los obreros / empleados / agentes / empresarios que no podrán continuar en las actividades que usted ha eliminado, vean facilitada su transición hacia otras actividades?

Pregunta 4. ¿Cuáles de las actividades que se encuentran actualmente suspendidas le gustaría que se desarrollaran / reanudaran o fueran creadas desde cero?

Pregunta 5. Describa

a) por qué esta actividad le parece positiva;

b) cómo vuelve más fáciles / armoniosas / coherentes otras actividades que usted prefiere; y

c) ¿estas actividades permiten luchar contra aquellas que usted considera desfavorables?

(Escriba un párrafo distinto por cada una de las respuestas de la cuarta pregunta).

Pregunta 6. ¿Qué medidas recomienda para ayudar a los obreros / empleados / agentes / empresarios en la adquisición de las capacidades / medios / ingresos / instrumentos que permitan la reanudación / desarrollo / creación de esta actividad?

(Intente después encontrar un medio para comparar su descripción con la de otros participantes. La compilación y la posterior superposición de respuestas debería esbozar, poco a poco, un paisaje compuesto de líneas de conflicto, de alianzas, de controversias y de oposiciones).

Notas

1 – Este artículo fue originalmente publicado en francés por AOC el 29 de marzo del 2020, bajo el 1 título [Imaginer les gestes-barrières contre le retour à la production d'avant crise](#)

- 2 – Ver el artículo de Matt Stoller sobre los levantamientos de grupos de presión en Estados Unidos: 2 “[The coronavirus relief bill could turn into a corporate coup if we aren’t careful](#)”, [The Guardian](#), 24-3-20
- 3 – “Parece que no vivimos en el mismo planeta”
- 4 – Danowski, Déborah y Eduardo Viveiros de Castro. ¿[Hay mundos por venir? Ensayo sobre los 4 miedos y los fines](#) (Traducción de Rodrigo Álvarez). Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2019.
- 5 – Ver Dusan Kazic, Plantes animées- de la production aux relations avec les plantes, tesis Agroparitech, 2019
- 6 – Pierre Charbonnier, Abondance et liberté. Une histoire environnementale des idées politiques. Paris: La Découverte, 2020
- 7 – Esta auto-descripción retoma el proceso de los nuevos “cuadernos de quejas”, sugeridos por Bruno Latour, Où atterrir ? Comment s’orienter en politique. Paris, La Découverte, 2017 y posteriormente desarrollados [por el consorcio Où atterrir](#)

«CÓMO EL CAPITALISMO DEL “JUST-IN-TIME” PROPAGÓ EL COVID-19». POR KIM MOODY

by [De Frente Internacional](#)

<http://revistadefrente.cl/como-el-capitalismo-del-just-in-time-propago-el-covid-19-por-kim-moody/>

COMPARTIMOS AQUÍ UN ARTÍCULO DE KIM MOODY –ACTIVISTA E INTELLECTUAL NORTEAMERICANO CON VARIOS LIBROS EN SU HABER DEDICADOS AL MOVIMIENTO OBRERO Y FUNDADOR DE [LABOR NOTES](#)–, ORIGINALMENTE PUBLICADO EN [SPECTRE JOURNAL](#). SE ABORDA LA CRISIS ACTUAL DESDE LA PERSPECTIVA DEL ANÁLISIS DE LO QUE SE HA LLAMADO COMO SISTEMA DEL «JUST-IN-TIME», O «[JUSTO A TIEMPO](#)», DONDE LAS CADENAS DE PRODUCCIÓN FUNCIONAN CON UN ALTO NIVEL DE DESLOCALIZACIÓN Y DEPENDIENTES DE LA OFERTA, EVITÁNDOSE ASÍ AL MÁXIMO LOS PERÍODOS DE ALMACENAMIENTO Y BODEGAJE DE PRODUCTOS, Y DONDE LAS MERCANCÍAS TIENDEN A RECORRER LARGAS TRAYECTORIAS HASTA SU DESTINO FINAL. ESTE SISTEMA, CENTRAL EN LA CONFIGURACIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y EL COMERCIO EN EL MUNDO ACTUAL Y EN LO QUE SE HA CONOCIDO COMO «GLOBALIZACIÓN», RESULTA UN ELEMENTO DE ALTA RELEVANCIA EN LA CONFIGURACIÓN DE LAS CAUSAS QUE LLEVAN A LA MAGNITUD DE LA CRISIS ECONÓMICA PLANETARIA EN CURSO DE FORMACIÓN A PROPÓSITO DE LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS COVID-19. TRADUCCIÓN: MAXIMILIANO OLIVERA. FUENTE:[IZQUIERDA DIARIO](#).

Cómo el capitalismo del “just-in-time” propagó el Covid-19. Fuente original: [Spectre Journal](#).

En la Edad Media se necesitó más o menos una década para que la peste negra (la peste bubónica) se propagara desde China, a través de las rutas de la seda y las conquistas mongólicas, hasta Europa. Luego, años para moverse desde Sicilia a Gran Bretaña y más allá, a través de rutas comerciales establecidas y el movimiento de ejércitos durante la Guerra de los Cien Años. Con el capitalismo bien establecido, la “gripe española” de 1918 se propagó en meses desde España, a través de Francia a Gran Bretaña a mediados de junio, y luego a los EE. UU. y Canadá en septiembre. En gran medida, siguió el curso de las líneas de batalla, los movimientos de tropas y la logística militar durante la Primera Guerra Mundial.

En la era de la logística “justo a tiempo”, el coronavirus tardó apenas unos días en propagarse desde Wuhan a otras ciudades chinas a cientos de kilómetros de distancia. Tardó solo dos semanas en salir de China, simultáneamente a lo largo de las principales cadenas de suministro, comercio y rutas de viaje aéreas a los enclaves industriales y comerciales de Asia oriental, el Oriente Medio, devastado por la guerra y productor de petróleo, y la Europa industrial, Norteamérica y Brasil.

Para el 3 de marzo, había golpeado a 72 países. Siguiendo las principales rutas de la cadena de suministro, inicialmente pasó por alto la mayor parte de África y gran parte de América Latina, aunque ahora también se ha desplazado a esos continentes, con un riesgo potencial aún mayor para la vida.

La pandemia viaja a través de los circuitos del capital

Como señaló el gurú de la logística del MIT, Yossi Sheffi, en *The Power of Resilience*, “la creciente interconexión de la economía mundial la hace cada vez más propensa al contagio. Los acontecimientos contagiosos, incluidos los problemas médicos y financieros, pueden propagarse a través de redes humanas que a menudo se correlacionan fuertemente con las redes de la cadena de suministro”.

De hecho, [Dun & Bradstreet](#) estima que 51.000 empresas de todo el mundo tienen uno o más proveedores directos en Wuhan, mientras que 938 de las empresas de la lista de las 1000 principales de Fortune tienen

proveedores de nivel uno o dos en esa región. El énfasis que se ha puesto en las últimas dos o tres décadas en la producción *lean*, la entrega *just-in-time* y, más recientemente, en la “competencia basada en el tiempo”, junto con la actualización de la infraestructura de transporte y distribución, ha acelerado la velocidad de transmisión.

Un [experto de Johns Hopkins](#) en Italia dijo: “Pensando en nuestras cadenas de valor —o en la forma en que las industrias producen bienes— los europeos están mucho más integrados entre sí de lo que suelen pensar. Si un país europeo se ve gravemente afectado, entonces el problema se transfiere muy rápidamente a todos los demás”.

Eso explica por qué el [mapa de rastreo](#) del Centro de Recursos del Coronavirus de Johns Hopkins, que muestra las concentraciones de infección en los EE. UU., refleja mapas similares de los [estudios](#) de la Institución Brookings sobre las concentraciones fabriles, centros de transporte y almacenamiento. Esta es otra indicación de que este virus se ha movido a través de los circuitos del capital y de los humanos que trabajan en ellos, y no solo por una transmisión aleatoria “comunitaria”.

Cortocircuitos en las cadenas de suministros

La escasez de equipos de protección personal (EPP) en muchos países, en particular de mascarillas para respirar N95, esenciales para un trabajo seguro en el sector de la salud, es en sí misma el resultado de décadas de subcontratación de la producción. Firmas como 3M, Honeywell y Kimberley-Clark trasladaron la producción a China y otros países de bajos ingresos en busca de mayores beneficios.

El [Washington Post](#) documenta que “hasta el 95 por ciento de las mascarillas quirúrgicas se fabrican fuera de Estados Unidos, en lugares como China y México”. Como resultado, [uno de los principales distribuidores de insumos médicos](#) señaló en marzo, “la disponibilidad de las mascarillas N95 se estima para abril-mayo. Muchos se fabrican en China y podría haber retrasos adicionales”.

No es sorprendente que el ex asesor de Trump y analista de la derecha Steve Bannon aprovechara esta oportunidad para promover su agenda xenófoba. Sin embargo, el fracaso de los EE.UU., o de cualquier país

para producir equipos de emergencia médica dentro de un alcance razonable para que empresas como 3M puedan aumentar los beneficios es claramente inmoral y temerario.

El impacto del virus, a su vez, pronto se vengó de las mismas rutas por las que se propagó, interrumpiendo las cadenas de producción y suministro de manera compleja. A principios de marzo, el 9 por ciento de las flotas de contenedores del mundo estaba inactivo, y este porcentaje ciertamente ha aumentado. La producción manufacturera china bajó un 22 por ciento en febrero, según un [informe de la UNCTAD de marzo](#).

En el mismo informe se demuestra que los países o regiones más afectados económicamente por las alteraciones de las cadenas de valor mundiales originadas en China fueron (en orden de magnitud): la UE, Estados Unidos, Japón, Corea del Sur, Vietnam, Taiwán y Singapur, todos ellos entre los más afectados por el virus en las primeras etapas. Las exportaciones chinas disminuyeron en un 17 % en enero y febrero. A mediados de marzo, el puerto de Los Ángeles operaba al 50% y Long Beach al 25-50 %, principalmente debido al cierre de plantas en China, según el [Financial Times](#).

Exprimiendo a los trabajadores esenciales

Las respuestas del gobierno de los Estados Unidos, en particular, fueron diseñadas para impulsar la economía de la única manera que tanto los políticos neoliberales como los “expertos” de la administración Trump saben: subvencionando los negocios y reduciendo sus costos. Además del conocido sesgo pro-empresa del paquete de “estímulo” de 2 billones de dólares de Trump, la reacción del gobierno en apoyo del capital en los EE. UU. ha incluido una orden para que los trabajadores permanezcan en el trabajo, combinada con un tsunami de desregulación para las empresas.

La determinación del Departamento de Seguridad Nacional (DHS) (no del Centro para el Control y Prevención de Enfermedades) de quién debe continuar trabajando como mano de obra “esencial” es tan amplia que incluye virtualmente toda la maquinaria laboral de la ganancia capitalista. Inadvertidamente, por supuesto, el DHS nos ha recordado lo esencial que es toda la clase trabajadora para el funcionamiento de la sociedad en las buenas o en las malas.

Esto vale también para las principales empresas de alta tecnología como Amazon donde, nos dicen constantemente, los robots hacen todo. Mientras algunos trabajadores de Amazon protestan y cerca del 30 por ciento se queda en casa, la compañía trata de contratar a miles de personas para llenar el vacío.

Como [informa The New York Times](#), “a pesar de toda su sofisticación de alta tecnología, el vasto negocio de comercio electrónico de Amazon depende de un ejército de trabajadores que operan en almacenes que ahora temen que estén contaminados con el coronavirus”.

Para aliviar aún más la “carga” (es decir, el costo) de la reglamentación para las empresas, la Agencia de Protección Ambiental ha suspendido toda aplicación de la reglamentación ambiental (a pesar de la actual crisis climática), mientras que la Administración Federal de Ferrocarriles ha emitido una exención de emergencia de numerosas reglamentaciones de seguridad. La Junta Nacional de Reglamentación de los Ferrocarriles ha suspendido todas las elecciones de representación sindical, incluidas las realizadas por correo.

La [Administración Federal de Seguridad de Autotransportes](#) [FMCSA, por sus siglas en inglés] concedió “horas de servicio de ayuda regulatoria a los conductores de vehículos comerciales que transportan ayuda de emergencia...”. Esto, por supuesto, significa más horas en la carretera. La lista de artículos cubiertos por la FMCSA como ayuda de “emergencia” es muy completa, incluyendo materias primas, combustible, papel y productos plásticos, así como suministros médicos directos. A los camioneros que entraban y salían de la ciudad de Nueva York, el epicentro del virus en los EE. UU., se les dijo que continuaran como de costumbre, pero que se aseguraran de “distanciarse socialmente” y de lavarse las manos.

A pesar de la crisis económica, que comenzó incluso antes de la epidemia, y del hecho de que los primeros diecisiete casos en los EE.UU. se contabilizaron oficialmente en enero, la Oficina de Estadísticas Laborales (BLS) informó que, desde febrero, el empleo de la nómina no agrícola había aumentado y el desempleo era estable. El cuidado de la salud, el gobierno, los servicios alimentarios, la construcción y, por supuesto, los servicios financieros aumentaron, mientras que “el empleo en otras industrias importantes, incluyendo la minería, la manufactura, el comercio al por mayor, el comercio al por menor, el transporte y el almacenamiento, y la información, cambió poco durante el mes”. El promedio de horas por semana aumentó un 0,3 por ciento en febrero.

[Transport Topics](#), la revista de los gerentes de camiones, escribió: “Mientras Estados Unidos lucha contra el coronavirus y la vida diaria se ve alterada, los camioneros de la nación se encuentran entre los que están arriesgando su salud personal y haciendo el trabajo duro para mantener los productos en movimiento en las

tiendas, hospitales y otros lugares”. La [Asociación Americana de Camiones](#) (ATA, por sus siglas en inglés) informa que el tonelaje de los camiones aumentó un 1,05 por ciento en enero y un 1,8 por ciento en febrero, lo que significa que, de hecho, los camioneros están “arriesgando su salud personal”.

Si bien el tráfico de mercancías por ferrocarril ha disminuido en los últimos dos años, la [Asociación de Ferrocarriles Estadounidenses](#) [AAR, por sus siglas en inglés] señala que en 2020 aumentaron tres categorías de mercancías (productos químicos, alimentos y cargas diversas) y “los volúmenes intermodales de los ferrocarriles que prestan servicio a los puertos de la costa occidental que reciben el grueso de las importaciones de China parecen haberse estabilizado en las últimas cuatro semanas, lo que indica que es posible que hayamos visto lo peor de los impactos de Covid-19 en el comercio de Asia”.

Esto es muy poco probable. De hecho, para marzo los trabajadores de las líneas de carga de Union Pacific y Canadian Pacific habían contraído el virus. El servicio postal de los Estados Unidos informó de 111 casos de Covid-19, mientras que más de 300 trabajadores del sistema de tránsito de la ciudad de Nueva York tenían el virus en abril. Una nueva economía de “directos” se está volviendo viral, ya que empresas de reparto a domicilio como Instacart, Amazon y Walmart contratan por miles y acumulan grandes sumas de dinero de quienes están asustados y aislados en sus casas.

Despidos masivos, desempleo en la era de la depresión y desigualdad viral

Sin duda, este panorama cambiará rápidamente a medida que el comercio mundial se desacelere y cada vez más actividades se vean obligadas a frenar o detenerse debido a enfermedades, “distanciamiento social”, cierres y autoaislamiento. Por un lado, millones de trabajadores no tendrán más remedio que trabajar más horas arriesgándose a contraer una infección, mientras que otros millones se enfrentan al desempleo y la pobreza. Incluso más que de costumbre, los trabajadores están condenados si lo hacen y condenados si no lo hacen.

Con una caída repentina del empleo mayor que la de 2008, el [Economic Policy Institute](#) estima que para julio se habrán perdido unos 20 millones de puestos de trabajo. Ya hay 10 millones de trabajadores que han solicitado el seguro de desempleo a principios de abril. [The New York Times](#) estima que la tasa de desempleo ya es del 13 por ciento, la tasa oficial más alta desde la gran depresión de los años 1930. Además, como

sostiene el economista [Michael Roberts](#), lo más probable es que esto sea solo la apertura de una recesión mundial más profunda.

No obstante, el hecho de que tantos tengan que seguir trabajando para empleadores privados durante la epidemia nos recuerda a la vez que el deseo del capital de seguir obteniendo ganancias depende de estos trabajadores, mientras que la “compulsión silenciosa de las relaciones económicas” a la que se enfrenta la mayoría de los trabajadores que se ven obligados a vivir “de sueldo en sueldo”, está viva y en buen estado en esta crisis sanitaria mortal.

Además, aunque a algunos les gusta decir que el coronavirus no discrimina -después de todo, el Primer Ministro británico Boris Johnson está en la unidad de cuidados intensivos en el momento de escribir este informe- su impacto es muy desigual. En la Nueva York devastada por el virus, [The New York Times](#) informa: “diecinueve de los 20 vecindarios con el menor porcentaje de pruebas positivas han estado en códigos postales ricos”.

Como explican los expertos del [Centro de Recursos del Coronavirus de Johns Hopkins](#), “aunque es frustrante, pero manejable para muchas personas, las consecuencias económicas del distanciamiento social son brutales para los miembros más pobres, vulnerables y marginados de nuestra sociedad”.

Entre los más afectados se encuentran aquellos que están en o cerca del fondo de las cadenas de suministro de alimentos de la nación, los trabajadores agrícolas y los que están en los almacenes de todo el país que recogen y trasladan los cultivos, en su mayoría de temporada. La [mayoría de estos trabajadores son inmigrantes indocumentados](#). Irónica o cínicamente, han sido declarados trabajadores esenciales, lo que indica que la economía depende de ellos para permanecer en el lugar de trabajo, donde son vulnerables al virus.

Al mismo tiempo, todavía están sujetos a la deportación. A veces, se les entregan cartas de los empleadores declarándolos esenciales para que puedan viajar al trabajo, pero estas no protegen contra la deportación, especialmente una vez que dejan de ser esenciales a los ojos del gobierno o cuando termina la temporada. Es un escándalo que Estados Unidos no les hayan concedido la residencia legal a ellos y a otros en esta posición, como lo ha hecho [el gobierno de Portugal](#).

Lucha de clases en tiempo de pandemia y recesión

En la gran mayoría de las protestas de los trabajadores en todo el mundo se destacan dos temas: las licencias pagas (LP) y el equipo de protección personal (EEP), las dos “siglas” de la lucha de clases en la época de la plaga. El paquete de medidas del Congreso sobre el coronavirus exige dos semanas de licencia pagadas para los que tienen el virus, pero solo para los empleados de empresas con menos de 500 empleados. Esto excluye a casi la mitad de la fuerza de trabajo del sector privado, y no hay mandato para el EEP.

Los trabajadores de los call centers, servicios de delivery, UPS, hospitales, ferrocarriles y otros lugares exigen tanto las LP como el EPP necesarios a los empleadores que hablan de seguridad pero no entregan lo que los trabajadores necesitan inmediatamente.

La Unión de Trabajadores Ferroviarios, con sindicatos de base, ha hecho circular una resolución que exige estos elementos esenciales. Una petición hecha por los Camioneros por un Sindicato Democrático logró dos semanas de licencia paga para los trabajadores de UPS si ellos, o un miembro de su familia, se contagian con el virus. Los trabajadores de Starbucks pidieron que no se les declare “esenciales” y que se les pagara la licencia.

Los trabajadores de delivery, venta al por menor y depósitos llevaron la lucha por las dos “siglas” un paso más allá. Los miembros de la UFCW en huelga en las tiendas de Ohio exigieron licencia por enfermedad pagada. Los camioneros de un almacén de Kroger en Memphis se rebelaron después de que un compañero de trabajo fuera diagnosticado con coronavirus. Los trabajadores de Instacart que reparten comida a domicilio se declararon en huelga en todo EE. UU. para obtener equipo de seguridad y LP para aquellos con condiciones médicas.

Acciones similares ocurrieron en los locales de McDonald’s en Tampa, St. Louis, Memphis, Los Ángeles y San José, mientras que los trabajadores de Amazon en Staten Island abandonaron tareas el lunes 30 de marzo. Amazon finalmente concedió a los trabajadores de su depósito licencias pagas después de que los trabajadores de las instalaciones de Chicago solicitaron e hicieron abandono de tareas por LP.

Los trabajadores de la industria manufacturera también tomaron medidas. 50 trabajadores avícolas no sindicalizados de una planta de Perdue Farms en Georgia hicieron abandono de tareas, [declarando](#) que estaban cansados de “arriesgar nuestras vidas por el pollo”. La mitad de los trabajadores de los astilleros de Bath de General Dynamics también hicieron abandono de tareas cuando un trabajador se contagió con el virus.

Trabajadores de Fiat-Chrysler en Sterling Heights, Michigan y Windsor, Ontario exigieron el cierre de sus plantas. Los fabricantes de autopartes de American Axle también dejaron de trabajar para exigir LP. Los locales de IUE-CWA han exigido no solo EPP, sino que General Electric cambie la producción normal y use plantas ociosas para producir los tan necesitados respiradores para las víctimas de coronavirus.

Naturalmente, los combativos trabajadores de la educación de Estados Unidos tuvieron un papel protagónico en la lucha por la protección. El Sindicato de Profesores de Chicago y los trabajadores del SEIU Healthcare de esa ciudad unieron sus fuerzas para exigir quince días de permiso remunerado y la entrega de comida a domicilio.

El sindicato de maestros de Los Ángeles pidió “un subsidio semanal por desastre para que los padres se queden en casa con sus hijos”. Los maestros de la ciudad de Nueva York del Movimiento de Educadores de Base (MORE) de la Federación Unida de Maestros organizaron una salida de emergencia y contribuyeron a obligar a la ciudad a cerrar las escuelas.

Los trabajadores sanitarios de los camioneros en Pittsburgh dejaron de recoger basura, exigiendo EPP. Los trabajadores sanitarios canadienses de Hamilton, Ontario hicieron abandono de tareas, exigiendo EPP y que los residuos orgánicos fueran embolsados antes de recogerlos. Los conductores de autobús de Birmingham, Alabama, se negaron a conducir por las rutas regulares hasta que la dirección accedió a proporcionarles EPP, que no se controlaran más los boletos y proporcionar licencias pagas a los que tenían el virus.

Aprendiendo nuevos hábitos de lucha

La propagación del coronavirus ha ayudado a revelar que los lugares de trabajo de hoy en día están unidos por múltiples redes. Trump trata de mantener la economía en marcha haciendo que el Departamento de Seguridad

Nacional redefina como “esenciales” a casi todos los trabajadores. Esto deja claro que los circuitos del capital y el trabajo conectan a los trabajadores alrededor del mundo y las ciudades.

Los fabricantes chinos de máscaras N95 se conectan con las enfermeras de la ciudad de Nueva York, con los trabajadores de Amazon en el condado de Will, Illinois, y con los conductores de UPS en Chicago. Los trabajadores del ferrocarril, camiones y correos se conectan con casi todo el mundo. Las acciones de los trabajadores, incluso las limitadas, pueden tener un impacto más allá del lugar de trabajo inmediato en el mundo del *just-in-time*.

No se puede producir ningún bien, ni prestar ningún servicio, si los productos que permiten estas actividades no se fabrican y si no se utiliza mano de obra. Si los circuitos del capital y el trabajo ayudaron a propagar esta enfermedad, las acciones de los trabajadores a lo largo de esta cadena también pueden contribuir a crear un nuevo orden de relaciones de fuerza entre las clases como la secuela de la epidemia.

Así como muchas personas mostraron una solidaridad desinteresada con los demás en esta crisis, también será necesaria la solidaridad a través en los ámbitos laborales, industriales, ocupacionales y nacionales para luchar por un mundo mejor en la era pospandémica.

“Nada volverá a ser igual”, dicen muchos. Habrá grandes cambios, sin duda, pero a menos que sean impulsados desde abajo por las acciones de la gran mayoría, es más probable que sean del tipo “hay que cambiar algo para que nada cambie [1]”. Las empresas serán reformuladas a medida que muchas compañías se hundan, abundarán las fusiones, se racionalizarán las cadenas de suministro, se recortará la mano de obra, los fondos del gobierno irán a parar a las arcas corporativas y las ganancias se revitalizarán.

Pero difícilmente vayan a abandonar sus prerrogativas de gestión o su visión de corto plazo. Los gobiernos conservadores y liberales gastarán como keynesianos en tiempos de guerra para reforzar las ganancias de las empresas.

Pero, ¿reemplazarán los ingresos perdidos por millones de trabajadores? ¿Permitirán la representación sindical? Además, ¿volverán a poner en vigencia las regulaciones ambientales y de seguridad desarticuladas a

las que habían puesto en “moratoria”? Más aún, ¿se prepararán para una próxima epidemia o tomarán medidas reales para evitar la catástrofe climática?

A menos que se produzca un gran ascenso desde abajo, las relaciones de poder inherentes a las relaciones sociales de producción del capitalismo, y su extensión a través de la “sociedad civil” y el gobierno, se reafirmarán, como ocurrió después de 2008. A pesar de las esperanzas de muchos y de las obvias diferencias entre los candidatos, la norma en los EE. UU., que es la política al servicio de los capitalistas, se encargará de asegurar esto en mayor o menos medida, no importar quién gane las elecciones en noviembre. Dependerá de esos trabajadores “esenciales” crear un nuevo equilibrio de poder social y un mundo saludable y sostenible.

Traducción: Maximiliano Olivera. Fuente: [Izquierda Diario](#)

COVID 19 Y EL REGRESO DEL ESTADO SOCIAL A FRANCIA. AUTORES: PATRICIO ARENAS Y RICARDO MARTÍNEZ.

• Por [Esteban Silva](#)

- <http://werkenrojo.cl/covid-19-y-el-regreso-del-estado-social-a-francia-autores-patricio-arenas-y-ricardo-martinez/>
- La crisis financiera de 2008
La cuestión reapareció con fuerza durante la crisis financiera de 2008. En ese momento, los gobiernos y la Unión Europea prestaron enormes sumas de dinero a los bancos en condiciones extremadamente favorables para evitar las quiebras y el colapso del sistema financiero. Los bancos fueron criticados por prestar indiscriminadamente a los operadores privados y a los Estados mal gobernados, quedándose con los beneficios y obligando a los Estados y a las instituciones internacionales a apoyarlos o incluso a asumir sus pérdidas. Se ha hablado de «privatizar los beneficios y socializar las pérdidas». Los bancos franceses indican que en realidad no hubo socialización de las pérdidas porque finalmente devolvieron los préstamos que habían recibido al Estado y a las autoridades europeas. Sin embargo, no consideran que para evitar el colapso del sistema financiero, los Estados y las instituciones europeas concedieron préstamos considerables a otros Estados en graves dificultades. También pasan por alto el hecho de que los Estados han aceptado reducciones de las deudas públicas o privadas y la quiebra de bancos extranjeros, cuyas pérdidas han asumido en gran medida. Todo esto ha llevado a un aumento de los déficits y la deuda pública y, en última instancia, a políticas de austeridad que han llevado a la caída del crecimiento .
- La crisis económica de 2020
Por supuesto, es muy difícil indicar quién asumirá el costo final de la profunda crisis económica causada por Covid 19. Sin embargo, se señalará en esta etapa la necesidad de evitar que la distribución de la carga se vuelva excesivamente desfavorable para el Estado, y por lo tanto para todos los ciudadanos, y favorable a los agentes privados que habrán obtenido la transferencia de sus riesgos y pérdidas a las instituciones públicas.

e) El significado de las posibles nacionalizaciones a raíz de la crisis de Covid 19
Es probable que la crisis económica lleve a los Estados a nacionalizar empresas. Por lo tanto, debemos preguntarnos cuál es el significado de estas nacionalizaciones. ¿Se trata de una nacionalización temporal destinada a restablecerlas y a privatizarlas rápidamente, basándose en particular en que el Estado es por naturaleza un mal gestor? ¿O hay que repensar el sentido de las nacionalizaciones, volviendo en Francia al espíritu de las nacionalizaciones de 1945, decididas bajo los auspicios del Consejo Nacional de la Resistencia, pero situándolas en el contexto de la actual crisis ecológica, el aumento de las desigualdades en los últimos 30 años y las nuevas aspiraciones sociales y políticas que la crisis del Covid 19 provoca? Esta es la cuestión que los líderes franceses deben resolver rápidamente.

5. Para ir más lejos: el examen de las tres propuestas para salir de la crisis

La actual crisis sanitaria, económica y social, no tiene las mismas características que la crisis de 2008. Es mucho más profunda en su fondo y en forma. Pero las dos crisis obligarán a los Estados y las organizaciones internacionales a intervenir con la más amplia gama de medios financieros, económicos, regulatorios y políticos a su disposición o imaginación. Al mismo tiempo, las dos crisis muestran claramente, primero, la imposibilidad del sector privado para resolver las crisis estructurales graves, y segundo, el papel imprescindible del Estado como protector y garante final de la sociedad, del sector financiero y de la economía en el sistema de mercado. Luego de esta constatación surge una pregunta más profunda: ¿Qué hacer luego de la crisis consecutiva al Covid 19?

En Francia, para superar el impacto de la crisis sanitaria del Covid 19 sobre la economía, tres propuestas sobresalen: aquella del sector empresarial; aquella de la socialdemocracia liberal; aquella socioloecologista.

a) La propuesta del sector empresarial

El MEDEF, organización representante de las grandes empresas francesas, pide que el Estado:

- aporte su apoyo financiero a las empresas para que vuelvan a producir rápidamente;
- regule en favor de las empresas, en particular modificando el derecho laboral para compensar el tiempo no obrado durante el confinamiento y recuperar la producción perdida, permitiendo la extensión de la semana laboral, suprimiendo días feriados y vacaciones.

El objetivo del sector empresarial es no modificar las reglas orgánicas y de acumulación del capital en el sistema económico vigente. Este sector trata de conservar su hegemonía, y fortalecer su posición posterior a la crisis del Covid 19, apoyado en esto por la actual mayoría parlamentaria. Para eso pretende modificar profundamente el derecho laboral y garantizar el pago del gasto y del endeudamiento público suplementario por los asalariados. Pero estas pretensiones son impopulares y violentan el conjunto social francés, ya fragilizado desde la crisis de 2008, y algunas capas sociales se muestran listas a resistir contra ellas.

b) La propuesta del neo reformismo francés

Dominique Strauss-Khan, ex ministro de la economía socialista y ex Gerente director del FMI, representante de la social democracia liberal, expuso la respuesta siguiente frente a la crisis del Covid 19:

- la naturaleza original de esta crisis hará que el Estado no podrá salvar a todas las empresas con dificultades, ya que no es posible nacionalizar de manera temporaria a todas ellas;
- la crisis sanitaria es un revelador de la división internacional del trabajo existente hoy en que la economía del Eurogrupo depende de China y Estados Unidos de América;

- en el medio como en el largo plazo, las cartas están rebatidas, una nueva división internacional del trabajo aparecerá; los países del Eurogrupo deben relocalizar la producción en su territorio, sobre todo la de sus sectores estratégicos, por ejemplo, la industria de salud y la tecnología de punta;
 - el Eurogrupo debe afrontar el problema de la desigualdad social que durante mucho tiempo ha sido ignorado;
 - el punto principal económico sería la mutualización presupuestaria entre los Estados miembros de la UE, que contribuiría de manera significativa para resolver la crisis;
 - la crisis sanitaria muestra una crisis de poder grave, que afecta la soberanía de los Estados, y a las instituciones multilaterales, provocando una crisis de representación, afectando las libertades públicas, y la legitimidad de las autoridades, y planteando en nuevos términos la cuestión de la democracia y la representación política.
- c) Una verdadera alternativa para salir de la crisis sanitaria y económica
- i) Por el momento, la relación de fuerzas actual en Francia implica que la posición del sector patronal o de la social democracia liberal triunfará. Pero a largo plazo ninguna de las dos posiciones resuelve los problemas, de lo cual los asalariados están cada vez más conscientes.
- ii) Los asalariados comprenden que la crisis del Covid 19 muestra:
- las insuficiencias del poder político que no considero en tiempo oportuno la pandemia, aunque los signos de su peligro y eminencia fueran evidentes desde varios meses;
 - la deterioración del sistema de salud en 20 años, que ha sido sometido a una lógica de “public management”, cuyo objetivo es fundamentalmente reducir el coste de la infraestructura y aumentar la productividad del personal de salud, este último desde 2 años protestando sin cese contra sus malas condiciones de trabajo y la inseguridad laboral;
 - la amenaza sobre el sistema laboral en su conjunto, y la voluntad del sector empresarial de aprovechar la crisis del Covid 19 para suprimir, sin compensación, los empleos insuficientemente adaptados a la nueva economía digital internacionalizada;
 - la degradación de la administración pública en general, que traduce la amenaza contra el pacto social, ya antiguo en Francia, pero que fue renovado después de la liberación en 1944 en torno a la obra del Consejo nacional de la resistencia.
- iii) La nueva alternativa del movimiento social en defensa de su acervo social
- El movimiento social (espontáneo u organizado alrededor de los sindicatos debilitados, pero aun activos) que opera en defensa de sus reivindicaciones sectoriales, constituye la tercera fuerza en la lucha consecutiva a la crisis sanitaria. Esta forma un conjunto eficaz de oposición, y funciona como un contrapoder eficaz. Toma raíz en las luchas sociales que se han desarrollado contra la privatización de los servicios públicos (por ejemplo, los aeropuertos de París), la defensa del derecho laboral y de jubilación, con las grandes huelgas del año 2019 y principios de 2020, el movimiento de los chalecos amarillos protestando contra la precariedad social, la reivindicación por un sistema educativo más justo e igualitario, y la preocupación ecológica. Pero para avanzar, el movimiento social debe definir claramente sus objetivos de cambio social, estableciendo una política de alianzas con las capas progresistas, integrando la transformación ecológica y luchando contra los poderes hegemónicos nacionales e internacionales, e imponiendo el regreso del Estado social, renovado y democratizado.

Paris, 15 de abril de 2020.

Ricardo Martínez, profesor de relaciones internacionales.

Patricio Arenas, maestría de mutaciones sociales e ingeniería en desarrollo social urbano.

SITUACIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL AL PRINCIPIO DE LA GRAN RECESIÓN COVID-19

François Chesnais

<http://werkenrojo.cl/situacion-de-la-economia-mundial-al-principio-de-la-gran-recesion-covid-19/>
A l'encontre, 12-4-2020

<http://alencontre.org/>

Traducción de Correspondencia de Prensa

A medida que la pandemia se extiende con una ferocidad imprevista, particularmente en Estados Unidos, las estimaciones de la profundidad de la recesión que ya empezó, y de sus impactos diferenciados en diversos sectores de la economía mundial, han venido variando constantemente. Durante varias semanas el punto de referencia aplicable fue la crisis económica y financiera de 2007-2009 y la recesión subsiguiente. Pero desde el momento en el que las cifras del desempleo en Estados Unidos fueron publicadas, se habla de una depresión de una magnitud que podría aproximarse a la Gran Depresión de la década de 1930.

A estos dos puntos, este artículo añade una tercera referencia: en 1945, al final de la Segunda Guerra Mundial, la deuda pública de ciertos Estados, entre ellos el Reino Unido y Francia había alcanzado niveles muy altos, a los que nos acercamos hoy. En el artículo analizamos, en primer lugar, la situación de la economía mundial en vísperas de la pandemia, centrándonos en las características del período 2009-2019. A continuación, examinamos la capacidad actual del capitalismo mundial para recuperarse, para reanudar la acumulación durante un largo período de tiempo, comparándola con la que tenía en la década de 1930 y en las décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial.

A este respecto vamos a estudiar varios indicadores, entre ellos el costo creciente del componente variable (llamado capital circulante) del capital constante y las características actuales de la tecnología. El artículo concluye con una pregunta que será crucial sobre el nivel y la carga de la deuda pública, pero también de la deuda de los hogares, a tal punto crucial que la anulación de la deuda se convierte en una reivindicación política que puede ser comprendida fácilmente por un gran número de trabajadores. El jueves 9 de abril de 2020, Christine Lagarde [presidenta del Banco Central Europeo, abogada, dirigente de grandes empresas, ex directora del FMI (Fondo Monetario Internacional), su fortuna personal rodea los 150 millones de euros: ndt] se manifestó enérgicamente en contra de la idea, por supuesto.

1. Estado de la economía mundial en la antesala de la pandemia

A finales de 2019, doce años después del estallido de la crisis económica y financiera mundial de 2007-2008, todavía no se había producido una verdadera salida de la crisis ni una reanudación de la acumulación en los países avanzados de la OCDE [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)], al mismo tiempo que en China el ritmo de crecimiento se había enlentecido. En realidad, la gran recesión que comenzó hace doce años nunca se terminó. Aunque según las convenciones estadísticas, la recesión que comenzó en diciembre de 2007 en Estados Unidos terminó en junio de 2009, los economistas de habla inglesa designan el período abierto por la crisis mundial, que culminó con el colapso de Lehmann Brothers en octubre de 2008, como la Gran Depresión. Este nombre se justifica plenamente por la clara ruptura con el período precedente, fundamentalmente con la larguísima fase de crecimiento iniciada a finales de los años 40. El gráfico [ver en los sitios web de A l'encontre y Correspondencia de Prensa: ndt] muestra que el crecimiento se redujo gradualmente a niveles muy bajos en 1974-1975 y 1979-1982, pero que recién se interrumpió realmente en 2008-2009. [1]

Antes del inicio de la pandemia, las perspectivas de crecimiento de la economía mundial para el año 2020 publicadas por la OCDE eran del 2,9%. A principios de 2020, la producción industrial de los Estados Unidos había caído, según los cálculos de la FED [Reserva Federal, banco central estadounidense: ndt], 0,4% con respecto a su nivel en el mismo mes del año anterior [2]. En Alemania, la segunda economía más grande de la OCDE, la producción industrial cayó un 1,7% en octubre de 2019. La industria alemana, que depende de las exportaciones, se vio afectada por la desaceleración endógena del crecimiento chino, por los malos resultados de los países vecinos de Europa y por el impacto del Brexit en los proyectos de inversión de la Unión Europea [UE]. [3]

La crisis de la economía mundial empieza antes de la pandemia, y muchos parámetros han cambiado en comparación con el período de crisis de 2007-2008. No sólo se trata de la pérdida de eficacia de los instrumentos monetarios, de la pérdida de efectividad de las intervenciones de los bancos centrales y del elevado nivel de la deuda pública, sino también de la capacidad de acción de la burguesía mundial. En 2009, la profundización de la recesión mundial y la disminución de la producción y del comercio fueron frenadas por las enormes inversiones en infraestructura realizadas por China. Pero en 2020, China ya no está en condiciones de hacer lo mismo. De manera contradictoria, China ha sido simultáneamente el principal escenario de sobreacumulación mundial [4] y un país que se vio afectado inmediatamente por las consecuencias económicas de la pandemia. En lo que respecta a las relaciones internacionales, el régimen interestatal relativamente cooperativo de 2009, cuando se creó el G-20, ha dado lugar a una intensa rivalidad comercial y a un aumento significativo del proteccionismo del que Estados Unidos es el principal responsable. Por último, doce años más de explotación de los recursos básicos han llevado a un aumento de los precios de las materias primas básicas bajo el efecto de una incipiente escasez de los recursos mineros y de la degradación del suelo, mientras que el calentamiento global está empezando a afectar a todos los países.

2. La Gran Recesión no ha reducido la sobreacumulación del capital productivo

La recesión específica del Covid-19 afecta a una economía mundial caracterizada por la sobreacumulación de capital productivo de diversos grados de importancia, en función de la industria. Es un indicio de la no resolución de la «gran recesión», ya que la condición sine qua non para cualquier salida más o menos duradera de una gran crisis -y a fortiori de una depresión- es una fuerte desvalorización/destrucción física del capital productivo y la inversión del movimiento de la tasa de ganancia correspondiente. ¿Qué sabemos sobre la devaluación física/destrucción del capital productivo en los años 2010? (La destrucción o más bien la no destrucción del capital monetario ficticio se discutirá más adelante). En el caso del sector manufacturero, se dispone de dos indicadores «aproximativos» (proxies) para identificarlo.

El primer indicador es la tasa de utilización de la capacidad productiva. El único país para el que existen estimaciones nacionales es Estados Unidos, donde la Reserva Federal calcula indicadores separados para los sectores manufacturero, minero y de servicios, así como un indicador sintético. En febrero de 2020 se situó en 77,0%, 2,8 puntos por debajo del promedio a largo plazo (1972-2019) [5].

Hay estimaciones mundiales disponibles para dos importantes industrias en las que la inversión china es muy significativa. La primera es la industria del acero. El informe de marzo de 2019 del Comité de Acero de la OCDE [6] constató que la producción mundial de acero bruto había aumentado un 4,8% en 2018, mientras que el crecimiento del consumo de acero se había reducido en la mayoría de las principales economías consumidoras del mismo. La capacidad mundial de fabricación de acero permaneció prácticamente inalterada en 2018, con 2.234 millones de toneladas métricas, después de haber disminuido en 2016 y 2017. Se estima que la brecha entre la capacidad y la producción de acero seguirá siendo elevada, con 425,5 millones de toneladas métricas en 2018. Si los proyectos anunciados por algunos países se cumplen y si no hay de cierres, la capacidad mundial de fabricación de acero podría aumentar entre un 4 y un 5% entre 2019 y 2021.

La otra industria es la automotriz, donde se hace la misma constatación, esta vez por parte de la profesión, de una «capacidad global que está por encima de la producción» [7], en particular para los vehículos ligeros. La producción mundial de vehículos ligeros se redujo en más del 2% en 2019 y se prevé que el aumento sea sólo de un 3% en 2020. 36 nuevas plantas fabricarán en 2020 y 16 más en 2021, lo que elevará el total a 758 plantas en todo el mundo. Como resultado de estas inversiones, la tasa media de utilización de la capacidad va a caer al 63% en 2019-2020. La mayor parte de esta nueva capacidad se encuentra en China, a pesar de la reciente desaceleración del mercado. El ritmo del incremento de la capacidad en el continente europeo ha sido de más del doble que el del crecimiento del mercado. En el estudio se estima que mientras que la capacidad de producción ha aumentado un 6% en los últimos tres años, el mercado se ha contraído un 1% en el mismo período.

El segundo indicador bruto es el de los gastos de publicidad. El gasto en publicidad ha aumentado constantemente y se espera que supere los 560.000 millones de dólares en 2019. Su tasa de crecimiento en 2019 fue del 4%, una tasa superior a la del PIB mundial (véase el primer cuadro) e incluso superior a la del comercio mundial, que creció sólo un 2,6% en ese mismo año. América del Norte es la región que más invierte en publicidad, seguida de Asia y Europa occidental. Estados Unidos invirtió más de 229.000 millones de dólares en publicidad en 2018, mientras que China, en segundo lugar, invirtió la mitad de esta suma. En 2017 el grupo de bienes de consumo Procter & Gamble fue el mayor anunciante del mundo con más de 10.000 millones de dólares en gastos de publicidad. Otros grandes anunciantes son Unilever, L'Oréal y Volkswagen. Este gasto, del que las principales plataformas han sido los instrumentos y que las han beneficiado ampliamente, [8] no pudo evitar la disminución de la producción industrial en Estados Unidos y en Alemania y, más en general, que la producción industrial y el comercio mundial hayan caído desde los últimos meses de 2019.

La recesión que está empezando supondrá, al menos inicialmente, una agudización de la centralización/concentración del capital productivo, pero no su destrucción, dadas las medidas que los gobiernos están adoptando, obviamente, para apoyar a las empresas e impedir que quiebren.

3. La tendencia a la baja de la tasa de ganancia

La teoría marxista de la tendencia a la disminución de la tasa de ganancia y de los factores que la compensan (o, por el contrario, la agravan) constituye un marco analítico indispensable. Permite comprender los factores que subyacen a esta caída y las consecuencias que se derivan de ella, con la condición de situarlos históricamente. Al escribir esto quisiera evitar la presentación reductora que hace a veces Michael Roberts, que es en cierto modo el Papa de la teoría de la caída de la tasa de ganancia. En una reciente conferencia en Londres [9] invitó a un público de jóvenes eruditos a retener de Marx tres leyes. Lo cito: «1° La ley del valor: sólo el trabajo crea valor. 2° La ley de la acumulación: los medios de producción se incrementan para aumentar la productividad del trabajo y para dominar el trabajo. 3° La ley de la rentabilidad: las dos primeras leyes crean una contradicción entre el aumento de la productividad del trabajo y la disminución de la rentabilidad del capital. Esto sólo puede superarse mediante crisis recurrentes de producción e inversión; y a largo plazo, mediante la sustitución del capitalismo. La masa de beneficios puede y de hecho crecerá mientras que la tasa de ganancia cae, lo que asegura la continuidad de la inversión y la producción capitalista. Pero a medida que la tasa de ganancia sigue cayendo, el crecimiento de la masa de ganancia caerá hasta el punto de 'sobrecumulación absoluta', el punto de ruptura de las crisis». Se ha visto más arriba que, tras un breve retroceso, la acumulación mundial de capital productivo manufacturero se ha mantenido a pesar de la gran recesión, especialmente como resultado de su acumulación en China, donde la inversión no está vinculada estrictamente a la exigencia de rentabilidad [10].

Roberts estima que su defensa de la ley de la tendencia a la baja de la tasa de ganancia es muy minoritaria y cuenta con Alan Freeman como aliado al decir que «esta ley sigue siendo el único competidor digno de credibilidad en la competencia por explicar qué es lo que no funciona en el capitalismo». El problema consiste en no darle una formulación ahistórica. Esta formulación se expresa de dos maneras en Roberts. La primera es enunciar la ley en términos que trasciendan las sucesivas fases de desarrollo (capitalismo de libre competencia, capitalismo monopolista, capitalismo financierizado) que han sido identificadas por los marxistas (Hilferding, Lenin, los teóricos de la financierización) de las que Roberts hace poco uso. Así, en su largo libro *La larga depresión*, no aparece el nombre de Lenin. La otra forma tiene una apariencia histórica pero ignora la historia. Consiste en la elaboración de un movimiento secular de la tasa de ganancia decreciente, intercalado con fases de ascenso. Una diapositiva de Powerpoint de la conferencia de Roberts de febrero muestra la versión más reciente de una figura que muestra el movimiento de la tasa de ganancia durante más de 150 años, de la cual ya mostró versiones anteriores en 2012 y en 2015 [ver su blog: <https://thenextrecession.wordpress.com/>]

La solidez de los cimientos estadísticos de la curva no es tan obvia. En su trabajo de 2015 [11], Roberts utiliza durante los primeros ochenta años el trabajo del argentino Esteban Maito, autor de una investigación que muestra una disminución del ritmo mundial desde 1869. Pone en línea un texto suyo en inglés [12] En *The Long Depression* escribe que «no importa cómo se mida la tasa de beneficios, todas las medidas utilizadas (las de Duménil y Lévy, Simon Mohun, Li Minqi, Anwar Shaikh y unas diez más) para Estados Unidos desde los años 40 muestran una baja secular» [13] Los cálculos hechos por el propio Roberts dan este resultado:

La forma en que un modo de producción caracterizado, según la figura 2, durante un siglo y medio por una rentabilidad decreciente, ha extendido su dominación en el planeta y ha impuesto en todas partes relaciones de producción basadas en la propiedad privada de los medios de producción y el trabajo asalariado merecería una explicación. Recordemos lo que Roberts dijo a sus oyentes: «las dos primeras leyes crean una contradicción entre el aumento de la productividad del trabajo y la baja de la rentabilidad del capital. Esto sólo se puede reconciliar con crisis recurrentes de producción e inversión; y, a largo plazo, con la sustitución del capitalismo». Al final de su libro de 2016, el autor se plantea la pregunta de si el capitalismo ha llegado a su «fecha de caducidad» (use-by date), el título del último capítulo, y Roberts responde que la depresión podría terminar en 2018 después de una nueva recesión profunda. Y termina diciendo que «ante la ausencia de una nueva guerra mundial devastadora (reconociendo así el papel de este tipo de guerras, dos veces en el siglo XX, F. Chesnais) el capitalismo terminará por recuperarse». [14] No es la posición de Maito, de quien Roberts toma prestadas sus cifras, el que se inclina por la teoría del colapso: «Las crisis periódicas permiten una recuperación parcial de la rentabilidad a lo largo del tiempo». Esta capacidad de regeneración es un aspecto característico del capital y de la naturaleza cíclica de la economía capitalista. Pero el carácter periódico de estas crisis no ha impedido la tendencia a la baja

de la tasa de ganancia a largo plazo. De manera tal que, en relación con estos discursos sobre la inagotable capacidad del capital para restablecer la tasa de ganancia y manifestar su vitalidad (...) es necesario afirmar a la luz de la evidencia empírica su inevitable carácter histórico efímero». Y Maito cita a Henryk Grossman, «A medida que las contra-tendencias se debilitan, los antagonismos del capitalismo global se agudizan gradualmente y la tendencia al derrumbe se acerca cada vez más a su forma final de hundimiento absoluto». [15]

4. Los cambios en la importancia relativa de los componentes del capital constante

Así entonces, estamos en la «nueva gran recesión» de la que Roberts hablaba en 2016. Al principio de su libro Roberts escribe: «Es la expansión que resulta de la rentabilidad la que genera de manera endógena (subrayado en el texto) la contracción. Esta última, por su parte, genera por sí misma la nueva fase expansionista». [16] La gran recesión en la que hemos entrado no es el resultado de causas endógenas, sino de un hecho exógeno [17] inesperado y verdaderamente global, cuyo epicentro no se encuentra en Estados Unidos como en 2008. Es la continuación de la depresión no resuelta después de 2008. Es en este contexto que debemos examinar lo que queda de la hipótesis de Roberts sobre una «posible recuperación endógena».

Mi posición es que la hipótesis no será verificada, por razones que tienen que ver, en primer lugar, con los impactos económicos del «medio ambiente» (para resumir) y, en segundo lugar, con las características macroeconómicas de las tecnologías que han ido ganando terreno gradualmente en los últimos veinte años. Voy a basarme en los cálculos de Roberts sobre la composición orgánica del capital. El hecho destacado que merece ser explicado es su aumento después de 1997, mientras que la tasa de inversión disminuye.

Recordemos que la composición orgánica es una relación entre el capital invertido por las empresas en la producción, que es «trabajo muerto»[18] y que no puede crear valor sino que sólo lo transmite -lo que Marx llama capital constante- y lo que llama capital variable, es decir, la fuerza de trabajo comprada por las empresas que crea valor, cuya importancia depende de su productividad. Esta relación es el denominador para determinar la tasa de ganancia: cuando aumenta, la tasa de ganancia disminuye. La pregunta es qué se incluye dentro del capital constante. En su presentación de febrero, Roberts se centra en las máquinas y las fábricas y explica que «la ley de la acumulación dice que cuando los capitalistas dedican una parte cada vez mayor de sus beneficios a los medios de producción, la relación entre el valor de los medios de producción y el valor de la mano de obra empleada tenderá a aumentar». Es una ley de la expansión económica capitalista que esta relación, llamada composición orgánica de los aumentos de capital, aumente. La tendencia (la ley como tal) será que el crecimiento de la composición orgánica del capital sea mayor que cualquier aumento de la tasa de explotación y de la plusvalía. Como contra-tendencia, a veces, el aumento de la tasa de plusvalía superará el incremento de la composición orgánica del capital, pero no de forma indefinida. A veces, la disminución del costo de las nuevas tecnologías ocasionará una disminución de la composición orgánica del capital (la composición valor disminuirá), pero la mayoría de las veces esto no es así.»

Pero hemos visto un aumento de la composición orgánica mientras que la tasa de inversión bajaba.

El movimiento estadounidense se inscribe en un movimiento global que afecta a todos los países, tal como lo ha señalado el FMI.

La consecuencia de esta «falla» de la ley, para usar el término usado por Roberts, nos obliga a mirar más de cerca el capital constante y a descomponerlo en «capital fijo» y «capital circulante», en máquinas por un lado y en materias primas y energía por el otro. [19] El costo de las materias primas y de la energía debe situarse en el primer lugar de los factores que afectan el nivel de la composición orgánica, y también hay que ver si es posible cuantificar los impactos del cambio climático en la acumulación de capital productivo. Por lo tanto, es necesario comenzar a buscar indicadores que tengan el valor de proxies.

5. El aumento del precio de las materias primas, y entonces del costo del capital constante circulante

Un estudio de McKinsey [20] llega a conclusiones que respaldan firmemente la hipótesis de que el aumento de los precios de las materias primas explica el aumento de la composición orgánica que se muestra en la figura 4. Sin embargo, otro estudio llega a conclusiones significativamente diferentes, estableciendo que los precios de las materias primas siguen el ritmo del crecimiento del PIB mundial, con un pico de precios en los años anteriores a la recesión mundial de 1974-1976, un nuevo aumento a partir de 2000, y luego una caída de los precios después de 2008, que se vio reforzada por la desaceleración del crecimiento de China. [21]

El estudio de McKinsey, del que está sacada la figura 7, señala en primer lugar que el movimiento de los precios de las materias primas ha cambiado brusca y radicalmente desde principios de siglo. Durante el siglo XX, los precios en términos reales cayeron un promedio de algo más de 0,5 % por año. Pero desde el año 2000, en promedio, los precios se han más que duplicado. También ha aumentado considerablemente la inestabilidad de los precios desde principios de siglo. La oferta de materias primas, señala el equipo de McKinsey, «parece adaptarse cada vez con más dificultad a los cambios de la demanda porque el acceso a las nuevas reservas es más difícil y más costoso. Por ejemplo, el petróleo en alta mar requiere técnicas de producción más sofisticadas. La tierra cultivable disponible no está interconectada con los mercados finales debido a la falta de infraestructuras. Los recursos minerales deben desarrollarse cada vez más en regiones de alto riesgo político. Estos factores no sólo aumentan el riesgo de interrupciones del suministro, sino que también es menos flexible. A medida que la oferta se hace cada vez más insensible a la demanda, incluso pequeños cambios en la demanda pueden dar lugar a importantes cambios en los precios. Los inversores pueden ser desalentados por la incertidumbre de los precios de las materias primas y se sienten menos dispuestos a invertir en nuevas iniciativas de productividad de la oferta o de los recursos». En tercer lugar, los precios de los diferentes tipos de productos básicos han estado cada

vez más estrechamente correlacionados. Además de la demanda china «hay otros dos factores importantes. En primer lugar, los recursos básicos representan una proporción significativa de los costos de los insumos de otros recursos. Por ejemplo, el aumento de los costos de la energía en la producción de fertilizantes conlleva un aumento de los costos de producción en la agricultura. En segundo lugar, los avances tecnológicos permiten una mayor sustitución entre los recursos en la demanda final, por ejemplo, los biocombustibles combinan la agricultura y los mercados de la energía».

A corto plazo, según los expertos de McKinsey, la economía mundial no se enfrenta a una escasez absoluta, pero «el aumento de los costos marginales de la oferta parece ser omnipresente, poniendo un piso bajo a los precios de muchos productos básicos». En lo que respecta a los precios de la energía (en términos nominales), su nivel aumentó 260% desde 2000, debido principalmente al aumento de los costos de la oferta y a la rápida expansión de la demanda en los países no pertenecientes a la OCDE. En el futuro, la fuerte demanda de los mercados emergentes, las fuentes de aprovisionamiento más difíciles, las mejoras tecnológicas y la incorporación de los costos ambientales determinarán la evolución de los precios. En el caso de los metales, los principales impulsores de la evolución de los precios durante el siglo XX fueron los avances tecnológicos y el descubrimiento de nuevos yacimientos con bajos costos de explotación. Sin embargo, desde el año 2000, los precios de los metales (en términos nominales) aumentaron un promedio de 176% (8% anual). Por último, desde el 2000, los precios de los alimentos (en términos nominales) han aumentado casi un 120% (6,1% anual) debido a la contracción del ritmo de aumento de los rendimientos, al aumento de la demanda de forraje y combustible, las «crisis de la oferta» (sequías, inundaciones y variaciones de temperatura), la disminución de las reservas de estabilización mundiales y las medidas políticas (por ejemplo, algunos gobiernos de las principales regiones agrícolas prohíben las exportaciones). Los precios nominales de los productos agrícolas no alimentarios, como la madera, el algodón y el tabaco, han aumentado entre un 30 y un 70% desde 2000. Los precios del caucho han aumentado más del 350% porque la oferta se ha reducido al mismo tiempo que ha aumentado la demanda de neumáticos para vehículos en las economías emergentes. En el futuro, la producción agrícola estará regida por la demanda de los grandes países emergentes como China, los riesgos climáticos y de los ecosistemas, la expansión urbana sobre las tierras cultivables, la demanda de biocombustibles y como efecto de contrapeso, las posibles mejoras de la productividad.

6. La tecnología no supone un gran impulso para la acumulación

Llegamos aquí al tema que abordé en un artículo publicado en A l'encontre en 2019: saber si las nuevas tecnologías tendrán las características necesarias para ser la fuerza motriz de la reactivación de la acumulación. [22] Aunque tenga un valor científico limitado, podemos utilizar la división que se hace comúnmente entre la process technology, la tecnología de los procesos de producción y la product technology, la tecnología que materializada en productos, en mercaderías. Comencemos con la tecnología de procesos, donde los avances cualitativos se relacionan con la difusión interindustrial de la robótica, en la que Ernest Mandel fue el primer marxista en interesarse, ya en 1972. [23] La introducción de los robots significa una modificación radical de la relación entre el capital constante y el variable. La contradicción entre la búsqueda de la productividad y el uso de la

fuerza de trabajo como única fuente de valor y plusvalía hasta sus límites extremos. Significa que la masa de plusvalía disminuye mientras que su tasa expresada por la productividad aumenta. Ernest Mandel fue el primero en establecer el mecanismo con claridad y también en sacar conclusiones particularmente sombrías del mismo:

«La extensión de la automatización más allá de un cierto límite conduce, de manera inevitable, primero a una reducción del volumen total del valor producido y luego a una reducción del volumen de plusvalía realizada. Esto lleva a una «crisis de derrumbe» combinada de manera cuádruple: una enorme crisis de disminución de la tasa de ganancia; una grave crisis de realización (el aumento de la productividad laboral que implica la robótica extiende la masa de valores de uso producidos a una tasa aún más alta que la tasa de reducción de los salarios reales y una proporción creciente de estos valores de uso se vuelve invendible); una profunda crisis social; y una dramática crisis de «reconversión» [en otras palabras, de la capacidad de adaptación del capitalismo] a través de la desvalorización – las formas específicas de destrucción del capital que amenazan no sólo la supervivencia de la civilización humana, sino incluso la supervivencia de la humanidad o la vida en nuestro planeta.» [24]

Hoy sabemos que el calentamiento global es una amenaza para la sobrevivencia de la civilización humana. La robotización no se ha llevado a cabo al ritmo y a la escala que Mandel temía. Uno de los primeros ensayos realizados por dos investigadores de la Universidad de Oxford en 2013 estimó que el 47% de los oficios en los Estados Unidos podrían realizarse con máquinas automatizadas. Luego hubo muchos otros ensayos de este tipo. Las conclusiones difieren ligeramente de uno a otro, pero todos apuntan en la misma dirección. El ritmo es más lento que un «salto cualitativo». El estudio publicado en 2017 por McKinsey estima que el 55% de los empleos japoneses, el 46% de los estadounidenses y el 46% de los de las cinco mayores economías europeas desaparecerán debido a la informatización del trabajo para 2030. [25] El más reciente y conservador es el publicado por la OCDE en abril de 2019, en el que la informatización y la robotización harían desaparecer el 14% de los empleos en un plazo de 20 años. [26] Los principales sectores de empleo con una probabilidad del 50 al 70% de ser automatizados son los que la OCDE define como «medianamente cualificados», «cuya naturaleza rutinaria hace que sea relativamente fácil codificarlos en un conjunto de instrucciones que una máquina puede realizar». En otras palabras, los trabajadores calificados, operadores de máquinas, trabajadores de líneas de montaje o empleados que realizan tareas administrativas rutinarias. Los índices de crecimiento de la productividad total de los factores que se muestran en la figura 8 apuntan a un uso todavía limitado por el capital de la IA (inteligencia artificial) en la industria.

Veamos ahora la product technology, las tecnologías incorporadas en los nuevos productos. Aquí, su capacidad de servir de estímulo a la acumulación depende de la cantidad de inversión que implica su introducción, tanto en la rama industrial donde nacen o que convierten en necesaria como en las ramas vecinas, así como de la importancia de la demanda que su utilidad social les permite crear. Las tecnologías que han surgido aproximadamente en los últimos 15 años han sido examinadas por el economista estadounidense Robert Gordon en investigaciones publicadas en

2012 y 2016. Gordon toma como referencia o benchmark «las tres ‘tecnologías de uso general’ más fundamentales de la segunda revolución industrial [que comenzó en la década de 1890 y se extendió hasta la década de 1970, F..Chesnais.] que dieron lugar a decenas de inventos que cambiaron la vida». Se trata de la electricidad, el motor de combustión interna y el teléfono inalámbrico.» [27]

Más cerca de nosotros, las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) condujeron a un paréntesis en el crecimiento de la productividad en la segunda mitad del decenio de 1990, debido a una caída, que no se ha vuelto a producir, del costo de la velocidad y la capacidad de memoria de las computadoras y a un aumento sin precedentes de la parte del PIB dedicada a la inversión en investigación y desarrollo y equipos iniciales. Los avances realizados desde finales de los años 80 hasta la explosión de la burbuja dot.com de 2001 serán difíciles de superar. Gordon examina los últimos avances en los pequeños robots, de la inteligencia artificial, la impresión 3D y los vehículos sin conductor y afirma que sus efectos macroeconómicos serán muy reducidos. Otra área que Gordon no incluyó en su lista es la geoingeniería climática.

La geoingeniería climática abarca un amplio espectro de tecnologías, que son muy controvertidas, por los riesgos mundiales que entrañan y son a la vez muy costosas [28] Los proyectos faraónicos beneficiarían al pequeño círculo de grandes laboratorios y grupos industriales de la industria armamentista, cuyas repercusiones tecnológicas e industriales así como su capacidad de arrastre no son las mismas que en los períodos anteriores. [29]

7. Un endeudamiento mundial muy elevado

La economía mundial está entrando en recesión con un nivel de deuda muy alto. Exactamente con 87.000 millones (billón) de dólares más de deuda global que al comienzo de la crisis financiera de 2008. [30] Esta deuda tiene raíces que remontan a finales de los años 70 y 80, que describí en el marco de un análisis marxista. [31] Hubo un salto cualitativo en la segunda mitad de los años 90. Dirigida por el sector financiero, desembocó en la gigantesca crisis financiera de 2007-2008, seguida por la de la deuda pública.

Durante la crisis de 2007-2009 hubo un momento, breve, de destrucción de capital ficticio bajo la forma de baja en la caída de los precios de las acciones en el mercado bursátil, de una disminución de las emisiones de bonos privados y de una casi suspensión de los préstamos a los hogares. Así pues, entre 2008 y 2012 el nivel de endeudamiento mundial disminuyó un poco, pero todavía muy modestamente. La evaluación del Instituto Mundial McKinsey en 2015 fue «mucha deuda y poco desendeudamiento» (not much deleveraging). [32] Luego, a partir de 2017, como se muestra en la figura 12, la deuda retomó una curva ascendente debido al continuo crecimiento de las emisiones de deuda pública en las «economías maduras» y de las obligaciones emitidas por bancos y empresas en las «economías emergentes», nombre que el Instituto de Finanzas Internacionales (IIF) y otras organizaciones financieras internacionales, dan a los países con un estatus económico colonial y semicolonial. [33]

El endeudamiento público aumentará rápidamente como resultado de la creación de nuevas liquideces por parte de los bancos centrales y la obligación para los Estados de financiar, en gran

medida mediante préstamos, un cierto nivel de inversiones con el objetivo de detener la crisis, una tarea que no se le puede confiar a la China como en 2009. Lo harán incluso contra su propia voluntad, pero van a contribuir a que la deuda alcance cumbres más altas.

Cuando hablamos de niveles elevados de deuda pública, el punto de comparación correspondiente es el nivel alcanzado al final de la Segunda Guerra Mundial. Según un estudio de la OCDE sobre diez países – Francia, Alemania, el Reino Unido, Italia, España, Estados Unidos, Canadá, Japón, Corea del Sur y Australia – habían visto entonces cómo su deuda media alcanzaba un máximo del 116% del PIB antes de caer al 23,5% en 1965. [34] En el caso del Reino Unido, la deuda alcanzó en un momento el 200%, o sea un tercio del PIB, siendo la mayoría de los títulos propiedad de bancos y particulares en Estados Unidos. [35] Estos diez países alcanzaron el mismo nivel en 2014. Como legado del rescate de los bancos durante la crisis financiera de 2008 por parte de todos los bancos centrales, la deuda aumentó aún más para los cuatro países de la zona del euro durante la llamada crisis de la deuda soberana de 2012. [36] El endeudamiento sería aún mayor si los tipos de interés reales no hubieran bajado constantemente, llegando a ser negativos después de 2012.

La anulación de las deudas de los Estados como reivindicación prioritaria y fácilmente comprensible

Según las estimaciones del IIF, el endeudamiento mundial alcanzará los 257 000 millones de dólares en el primer trimestre de 2020. [37] La emisión bruta de deuda pública ascendió a un nivel récord de más de 2,1 billones de dólares en febrero de 2020, o sea más del doble del promedio de 0,9 billones de dólares en 2017-2019. En cuanto a la relación entre la deuda global y el PIB mundial, la cifra alcanzada en el tercer trimestre de 2019 es del 322%. En las economías desarrolladas, la deuda total -hogares, empresas y gobiernos- representa el 383% del PIB. En las economías emergentes la relación entre deuda y PIB es del 168%.

La situación de estas economías es particularmente grave. Si bien habían escapado en gran medida a la crisis mundial de 2008 y se recuperaron rápidamente en 2009 (recordemos el triunfalismo de Lula en Brasil), esta vez no será igual. Incluso antes de la pandemia, muchos países en desarrollo estaban luchando por pagar sus deudas a pesar de los tipos de interés históricamente bajos. El Financial Times del 6 de abril de 2020 [38] informa que sus niveles de deuda aumentaron en 2018 y a principios de 2019 debido en parte a «la apertura del mercado de eurobonos a decenas de los países de los más pobres que no habían podido hacerlo anteriormente, momento en el que los inversores internacionales estaban cada vez más desesperados por obtener rendimientos». Muy pronto al principio de la pandemia, incluso antes de que comenzara la recesión, se asustaron y se lanzaron colectivamente (por mimetismo) en un espectacular movimiento de fuga de capitales (púdicamente llamado «repatriación») ilustrada por la imagen que publicó Martin Wolf también en el Financial Times.

Muchos países van a pedir ayuda al Banco Mundial o al FMI. Ya hay 85 países que han solicitado asistencia de emergencia a corto plazo, el doble de las solicitudes después de la crisis financiera de

2008. Las instituciones multilaterales deberían anunciar acuerdos de apoyo para algunas de ellos en sus reuniones a finales de este mes. Incluso si los gobiernos solicitan asistencia a las organizaciones internacionales, los acreedores privados corren el riesgo de quedar al margen. Por otro lado, el Financial Times señala que el FMI sólo está autorizado por ley a prestar a países cuya deuda considere sostenible. Hará todo lo posible por cumplir esta regla y acompañar sus préstamos con demandas de reestructuración de la deuda y otro tipo de condiciones.

El CADTM [Comité para la Anulación de las Deudas Ilegítimas] ha pedido la suspensión del pago de la deuda de los países del Tercer Mundo. [39] Pero existe una oportunidad histórica de transformar no sólo la suspensión de los pagos de la deuda pública, sino su cancelación, en una demanda común a los países industrializados avanzados imperialistas y de los países con un estatus económico colonial y semicolonial. Era inevitable que el peso de la deuda pública de los países avanzados abriera las puertas, a medida que la crisis se agrava, a la cuestión de su legitimidad y la necesidad de su cancelación o repudio.

La pregunta le fue planteada a Christine Lagarde el 6 de abril de 2020 por los periodistas de France Inter alors cuando la recesión acaba de empezar y debe entenderse como el fruto de la batalla política librada por los militantes anticapitalistas a partir de la «crisis de la deuda soberana» de Grecia y de los demás países llamados «países del Club Med» [por estar al sur de Europa, sobre el Mediterráneo] en 2012. El tema ha tenido tal impacto en la opinión pública que ha llegado a los periodistas de la cadena radial pública más escuchada de Francia. La respuesta de Christine Lagarde, a la que le pareció «totalmente impensable», nos permite identificar al BCE (Banco Central Europeo) y al gobierno de cada país de la eurozona como aquellos contra los que hay que levantar la consigna de la cancelación/repudio de la deuda pública.

Con la caída de los salarios y los múltiples despidos que se van a producir tan pronto como termine el confinamiento, la batalla se extenderá a la deuda de los hogares con los bancos. Si toman la delantera en la batalla por la cancelación de la deuda, las organizaciones políticas, los sindicatos y las asociaciones anticapitalistas defenderán los intereses vitales de los trabajadores de su país, en nuestro caso Francia, y siguiendo el postulado internacionalista fundamental de que la lucha contra el imperialismo comienza con la lucha contra su propia burguesía,

Notas

[1] Véase mi artículo 2010, Crise de suraccumulation mondiale ouvrant sur une crise de civilisation <http://www.inprecor.fr/inprecor?numero=556-557> así como mi libro Finance Capital Today. Corporations and Banks in the Lasting Global Slump, Brill/Haymarket Books, 2016

[2] <https://www.federalreserve.gov/releases/g17/current/default.htm>

[3] <https://www.capital.fr/entreprises-marches/croissance-plongeon-surprise-de-lindustrie-en-allemande-1357038>

[4] Véanse los libros sobre China de Michel Aglietta con Yves Landry (2007) y Guo Bai (2012) y también Mylène Gaulard, «Les limites de la croissance chinoise», Revue Tiers Monde, n°200, enero de 2009

[5] <https://www.federalreserve.gov/releases/g17/current/default.htm>

[6] <http://www.oecd.org/sti/ind/86-oecd-steel-chair-statement.htm>

[7] <https://lmc-auto.com/news-and-insights/global-capacity/>

[8] <https://alencontre.org/economie/les-algorithmes-et-les-rapports-sociaux-et-politiques-contemporains-ii-les-principales-plateformes-numeriques.html>

[9] Michael Roberts, Marx's law of profitability, Conferencia en la serie de seminarios sobre economía política marxista organizados por el Departamento de Estudios del Desarrollo de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos (SOAS). Roberts señala con obvia satisfacción que «no es sorprendente que el equipo de SOAS parezca pensar que estoy 'obsesionado' con la ley de la tasa de ganancia. Blog de Michael Roberts, 27 de febrero de 2020. El texto de la conferencia está acompañado por un largo Powerpoint.

[10] Mylène Gaulard, Les limites de la croissance chinoise, op.cit.

[11] <https://thenextrecession.files.wordpress.com/2017/09/revisiting-a-world-rate-of-profit-june-2015.pdf>

[12] <https://thenextrecession.files.wordpress.com/2014/04/maito-esteban-the-historical-transience-of-capital-the-downward-tren-in-the-rate-of-profit-since-xix-century.pdf>

[13] The Long Depression, pages 274-275 (Annexe sur le calcul du taux de profit).

[14] Ibid, p.270

[15] <https://thenextrecession.files.wordpress.com/2014/04/maito-esteban-the-historical-transience-of-capital-the-downward-tren-in-the-rate-of-profit-since-xix-century.pdf>

[16] Michael Roberts, The Long Depression, p.18.

[17] Sé muy bien que esto es una simplificación y que el origen de la pandemia, como el de todas las epidemias de este siglo, se encuentra en la relación específica del capitalismo con la naturaleza (de nuevo, para hacer corta la historia). Pero estamos tratando con una endogeneidad de un tipo

completamente diferente a las grandes guerras.

[18] Marx, «"El capitales trabajo muerto que, como un vampiro, vive sólo de chupar trabajo vivo, y cuanto más vive, más trabajo chupa".», Le Capital, Livre premier, chapitre 10.

[19] En su libro de 2016, Roberts enumera en dos lugares (páginas 15 y 16) los elementos que forman parte de ella: las fábricas (a las que añadiremos oficinas, depósitos y locales comerciales), la maquinaria (largo sensu incluyendo el software), las materias primas y la tecnología, de las que no da una definición.

[20] <https://www.mckinsey.com/business-functions/sustainability/our-insights/resource-revolution-tracking-global-commodity-markets>

[21] David Jacks et Martin Stuermer, Drivers of commodity price booms and busts in the long run, December 2018 <https://voxeu.org/article/drivers-commodity-price-booms-and-busts-long-run>

[22] <http://alencontre.org/economie/la-theorie-des-ondes-longues-et-la-technologie-contemporaine-ii.html>

[23] Ernest Mandel, Le troisième âge du capitalisme, traducción francesa de Spätkapitalismus (1972), Les Editions de la Passion, Paris, 1997, p.155-156.

[24] Ernest Mandel, Introduction au troisième livre du Capital : Marx, Capital, Livre III (Penguin, 1981), p. 78.

[25]
<https://www.mckinsey.com/~media/mckinsey/featured%20insights/Digital%20Disruption/Harnessing%20automation%20for%20a%20future%20that%20works/MGI-A-future-that-works-Executive-summary.ashx>

[26] OECD, The future of work, April 2019 <http://www.oecd.org/future-of-work/>

[27] Robert J. Gordon "Is U. S. Economic Growth Over? Faltering Innovation Confronts the Six Headwinds," NBER Working Paper 18315, August 2012. Robert J Gordon, The Demise of U.S. Economic Growth: Restatement, Rebuttal, and Reflections, NBER Working Paper No. 19895, February 2014. <https://www.nber.org/papers/w19895.pdf>

[28] Voir inter alia https://fr.wikipedia.org/wiki/G%C3%A9o-ing%C3%A9nierie_et
<https://www.geo.fr/environnement/la-geo-ingenierie-un-plan-b-pour-la-planete-197170>

[29] Véase un ensayo brasileño interesante: Ariela D.C. Leske, A review on defense innovation: from

spin-off to spin-in, Brazilian Journal of Political Economy, vol.38 no.2 São Paulo April /June 2018.

[30] Hay un cuadro comparativo muy útil de términos en inglés y francés en <https://anglais-pratique.fr/index.php/rubriques/faux-amis/72-milliard-billion-trillion>

[31] Véase “Le cours actuel du capitalisme et les perspectives de la société humaine civilisée », Inprecor 631-632 septembre-novembre 2016 et Finance Capital Today. Corporations and Banks in the Lasting Global Slump, Brill/Haymarket Books, 2016.

[32] [www/MGI%20Debt%20and%20not%20much%20deleveragingFullreportFebruary2015%20\(3\).pdf](http://www/MGI%20Debt%20and%20not%20much%20deleveragingFullreportFebruary2015%20(3).pdf)

[33] <https://www.iif.com/Publications/ID/3839/April-2020-Global-Debt-Monitor-COVID-19-Lights-a-Fuse>

[34] https://www.oecd-ilibrary.org/governance/oecd-sovereign-borrowing-outlook-2014_sov_b_outlk-2014-en

[35] https://en.wikipedia.org/wiki/History_of_the_British_national_debt

[36] http://www.senat.fr/rap/r16-566/r16-566_mono.html#toc158

[37] <https://www.iif.com/Publications/ID/3839/April-2020-Global-Debt-Monitor-COVID-19-Lights-a-Fuse>

[38] <https://www.ft.com/content/e3634816-66bd-4355-bc71-156016761dab>

[39] Eric Toussaint, Para combatir el Covid-19: ¿Por qué y cómo se ha de suspender inmediatamente el pago de la deuda?, 6-4-2020. <https://www.cadtm.org/Para-combatir-el-Covid-19-Por-que-y-como-se-ha-de-suspender-inmediatamente-el>

IZQUIERDA DE BALCÓN

He empezado a aplaudir desde la terraza, pero solo tras descubrir cuánto molestaba esto al vecino más derechista de todo el edificio

<https://ctxt.es/es/20200401/Firmas/31839/coronavirus-balcones-cacerolada-aplausos-sanidad-terraza-oportunidad-francisco-pastor.htm>

En un capítulo de EL MINISTERIO DEL TIEMPO tocó convertir por un día aquellas dependencias mágicas, ocultas y repletas de fenómenos inexplicables en un gabinete convencional, ocupado por funcionarios comunes. Así que los empleados se vistieron con ropa de los años 90 y despojaron las pantallas de sus ordenadores de cualquier atisbo de trabajo. Por último, levantaron una máquina de café en medio del pasillo. “Aquí, muy bien. Ahora, que siempre haya dos o tres haciendo cola y hablando de lo mal que está el sindicato”, espetaba una de las directoras del lugar. Y ahí los

guionistas, Diego San José y Borja Cobeaga, voluntariamente o no, dieron en el clavo: las personas de izquierdas nos recreamos como nadie en los tiempos perdidos.

También lo clamó Pablo Casado, en aquel mitin en el que dejó de ser un desconocido para el gran público: “Los de izquierdas son unos carcas. Todo el día con la guerra del abuelo”. El aplauso envilecido del auditorio llegó cuando mostró un 68 –el mayo de París– pintado sobre una cartulina y, al darle la vuelta, este se convirtió en un 89. Celebraba el final del muro de Berlín y el llamado final de la historia. Años más tarde, Casado se disculpó por aquellas palabras, y quizá no tendría por qué haberlo hecho. Había acertado de pleno: incluso en 1968 aludían a los tiempos de la revolución francesa, y algo así le acabo de leer a Marc Augé en su último ensayo, *LAS PEQUEÑAS ALEGRÍAS*. La política, al menos la que trata de emocionarnos, acostumbra a recrear los éxitos del pasado –los cuales, a la vez, apelaron a la emoción de brotes anteriores.

Hoy, al calor de la filosofía política, el Podemos de Lavapiés y demás banquetes académicos, hay quienes llaman a estas situaciones ventanas de oportunidad

Ocurrió en la contienda de la que hablaba Casado, la del abuelo. Quienes defendían que nuestra guerra civil debía traer consigo el final de la propiedad privada aludían, sin ir más lejos, a la revuelta de octubre de 1917. Aquella también ocurrió durante un conflicto bélico y gozaba del antecedente de una revolución burguesa –la de febrero de ese mismo año–. Si abril de 1931, y la bandera tricolor de la que tanto claudicaba Largo Caballero, compuso un motín burgués, y España se encontraba en aquel momento en guerra, entonces podría repetirse la fórmula: lo que llegaría en 1936 sería, por un imperativo de la abstracción y de la Historia, otra revolución obrera. Hoy, al calor de la filosofía política, el Podemos de Lavapiés y demás banquetes académicos, hay quienes llaman a estas situaciones ventanas de oportunidad –la universidad, esencialmente, consiste en ponerle nombre a las cosas. Un gran malestar, un estado de ánimo colectivo y, en realidad, cualquier situación excepcional logran, por unos días, que lo inimaginable pueda devenir en algo factible.

Pero, como sabemos, aquella revolución obrera no ocurrió. Tampoco más adelante, en 1982, cuando la victoria de Felipe González, para algunos, suponía una suerte de revancha simbólica; como si más de cuatro décadas después los hijos hubieran ganado la guerra de los padres, pero en las urnas. Pasaron aún más décadas, llegaron los nietos y en las celebraciones de la calle de Ferraz se dejaron ver banderas de tres colores. Y eso que en ningún momento Zapatero, ni siquiera durante la convulsa redacción de la ley de memoria histórica, propuso una verdadera discusión sobre la república –no digamos ya sobre aquellos que quisieron imitar a Lenin en plena guerra, y de los que más adelante [se acordaría poco más que el cineasta Ken Loach](#). No lo dijo en una cita textual, pero Casado lo clavó también con su cartulina: los de izquierdas somos, sobre todo, unos iconoclastas. Nuestra pasión por el significante nos lleva, en muchas ocasiones, a olvidar que este quizá carezca de significado; a leer el presente desde el pasado. Según la filósofa Chantal Mouffe, el discurso político solo emociona cuando retoma, aunque siempre desde un cauce cívico, la idea misma de la guerra; lo político es el lugar en el que sustituimos al viejo enemigo, el objeto de nuestra violencia, por el suave concepto de adversario. Teorías así abundan sobre el fútbol: es la celebración de lo bélico en un entorno seguro.

Quizá desde que le pusieron un nombre, las ventanas de oportunidad –como aquella que imaginaron en plena guerra– se asemejan a los eclipses. Todas prometen ser únicas. ¡Las primeras en mucho tiempo y las últimas que veremos, a saber hasta cuándo! Y así ocurrió durante la reciente crisis económica, las posteriores acampadas en Sol y, de alguna manera, también con los más recientes feminismos. Situaciones de excepción y significantes abiertos que los izquierdistas, que traemos el significado de casa, tratamos de cortejar. Así, cuando en el 15M había quienes solo pedían una reforma de la ley electoral –recordemos que hasta UPyD mostró su simpatía por ese movimiento, y no escondamos que quizá Ciudadanos y hasta Vox nazcan de aquel jaque al bipartidismo–, otros nos imaginábamos a Juan Carlos y a Sofía escapando de España, escondidos en un tren. Todo ello, claro, tras censurar nuestras pulsiones más bajas, y en las que estos habrían compartido destino con los zares Nicolás y Alejandra. Los de izquierdas seremos carcas y lo que toque, pero mucho más divertidos.

Cada año, la misma diatriba ocurre en torno a los significantes abiertos –hay quien los llamaría vacíos, al estilo de Ernesto Laclau– que suponen el 8M feminista y el Orgullo de las minorías sexuales. Para algunos, estos deberían conformar el eslabón, o la palanca de cambio, desde el que plantear una alternativa: un discurso global que nos lleve a reflexionar sobre el resto de desigualdades –como aquellos que creían que, al ganar la guerra, las demás injusticias se resolverían de improviso–. Al tiempo, las mismas industrias que explotan alegremente a mujeres y maricas se visten, durante sendas semanas, de violeta y arcoíris. En lo puramente estético, las derechas nos dan mil vueltas a las izquierdas: mientras nosotros reclamamos que este o aquel icono nos pertenecen por entero –ahí nuestros sueños de una economía feminista–, ellos resultan mucho más simpáticos. ¡Esto de todos, esto de todos!, sonríen. Y cómo no va a ser de todos, si por allí asoman Ana Rosa Quintana y hasta Inés Arrimadas. Quienes hablan de convertir la política en algo SEXY, naturalmente, se refieren a esto: para seducir a la gente, y que a las manifestaciones vayan miles de

personas, y no solo unos cuantos, es mejor esquivar los significantes demasiado cargados. Hasta Sigmund Freud reconoció que a veces un puro es solo un puro.

Hoy llega hasta nosotros, de nuevo, una excepción inabarcable. Y desde los balcones nacen más significantes: vigorosos aplausos a los que cada uno concedemos, de nuevo, nuestro color. Para los izquierdistas, estos ponen en valor nuestra sanidad pública. Mientras tanto, las noticias del frente nos hablan de cómo Ana Botín y Amancio Ortega, al otro lado del cuadrilátero, realizan donaciones millonarias. Colaboran con una sanidad que, de forma excepcional, renuncia por unos días a distinguir entre lo público y lo privado. Cotiza alto ese signifiante, el del calor y la solidaridad, el de la raza humana y el abrazo a quienes sí están en la primera línea de fuego; no nos lo van a regalar tan fácilmente.

Pero la historia aún se puede retorcer un poco: mientras España vive esa epidemia que, entre otras cosas, nos deja encerrados en casa, contando bajas y lejos de nuestros allegados, se conocen los últimos escándalos de la familia real. INFORME SEMANAL, el mítico programa de Televisión Española, se lo tomó con cierta guasa: tituló a una de sus piezas **MONARQUÍA EN ESTADO DE ALARMA**. También Jordi Évole dejó ver en uno de sus programas que las caceroladas contra el rey **parecían mucho más ensordecedoras que las palabras del jefe del Estado**. Hasta Àngels Barceló, desde el HOY POR HOY habló de que **los siete minutos de discurso del rey llegaban tarde**. Desde luego, parece una ventana de oportunidad, de las que dicen, y la derecha nos vuelve a ganar en la retórica.

Ellos nos hablan de un enemigo –la enfermedad– que, tal y como señalan, está vacío. En efecto, para que los liberales quepan bajo el abrigo de un signifiante, es preciso que este carezca por entero de significado. Y nosotros, mientras tanto, venga a hablar de cómo el sistema nos divide entre pacientes de primera y de segunda, y venga a decorar lo azaroso de la dolencia y del duelo con un discurso político. Perseguimos un final a esta diatriba que cristalice, qué sé yo, en la nacionalización –tan del siglo XX– de esta y aquella industria, ahora que se han mostrado fundamentales para el Estado.

Hasta adivinamos la crisis económica que llegará tras los meses de quietud, y nos enredamos entre sueños, como ya hicimos al calor de la recesión, creyendo que el capitalismo llegará a su final. ¡Vamos! A fantasear, también, con que el hartazgo traerá consigo el final de la monarquía. Imaginamos que los aplausos componen, en realidad, una enmienda ya no solo a la –para nosotros, paradoja de la– sanidad privada, sino a la naturaleza por entero de lo comercial. No aplaudo, que dice alguno, porque yo voto, que es mucho más importante. Razón no le falta, pero qué pereza: la de todas las ventanas –y balcones– que se cerraron y nos dejaron como estábamos. Cuando salgamos de esto, no seremos los mismos, dicen otros; cuando regresó por fin a Ítaca, Odiseo estaba muy cambiado. Y yo, poco acostumbrado a los significantes sin significado, y a los enemigos no perversos, **que decía la periodista Leila Guerriero**, he empezado a aplaudir desde la terraza, pero solo tras descubrir cuánto molestaba esto al vecino más derechista de todo el edificio. Que algunos seguimos en la guerra del abuelo ya lo sabíamos; también lo es que está muy mal el sindicato.

AUTOR >

Francisco Pastor

Pienso, luego la lío y, por ello, feliz firmante de esta publicación. En la ficción escribí para el 'Crónica' y soñé con Mulholland Drive.

LA IMAGINACIÓN POST-PANDEMIA Y EL PELIGRO DE LAS METÁFORAS

El cambio social que necesitamos debe ser verosímil, imaginable y atractivo para públicos amplios, lo que requiere un trabajo colectivo de inteligencia y creatividad.

Ante el brutal ataque de un enemigo real y desconocido todos hemos hecho el esfuerzo de tratar de comprenderlo. Hemos aprendido que todos somos igualmente frágiles, algo que debía ser claro para la especie humana hace tiempo.

Cristina Peñamarín 14/04/2020

Vernos confinados, junto a toda la población de España, Italia, Francia, Gran Bretaña, Argentina y muchos otros países, está siendo una experiencia inédita que seguramente nos cambiará, aunque aún no sepamos cómo. Nunca se había encontrado la humanidad en la situación de enfrentarse conjunta y casi simultáneamente a un enemigo común y prácticamente desconocido hasta que se materializó su ataque (me resulta inevitable aquí el vocabulario bélico, que luego discutiré). Una extraordinaria circunstancia en que todos éramos igualmente ignorantes ante este virus recién aparecido (salvo ciertos especialistas que, por la novedad de esta Covid-19, sabían y saben bastante poco) y todos necesitábamos saber más, nos sentíamos urgidos a entenderlo cuanto antes, pues comprendíamos que nos iba en ello algo vital. En los 20 últimos días de marzo de 2020 esta España confinada ha sido un lugar idóneo, entre muchos otros, para observar en vivo y en directo la búsqueda colectiva de conocimiento que se daba casi simultáneamente en los laboratorios, en los medios y en las redes interpersonales.

Se ha producido la ilusión de ver en acción a gran escala lo que alguien, un tanto apresuradamente, llamó la inteligencia colectiva. Para Pierre Lévy, la inteligencia colectiva es la capacidad que nos da la conexión de múltiples ordenadores en red de valorizar, utilizar óptimamente y poner en sinergia las competencias, las imaginaciones y las energías intelectuales provenientes de cualquier forma de saber y de cualquier lugar (CIBERCULTURA, 2007). Me interesa subrayar, como hace Lévy, la necesaria asociación de la imaginación con las demás competencias intelectuales y tecnológicas, pero ¿qué significa “colectiva” en su definición? No parece que sea la inteligencia del común o la que orienta las demandas y los juicios sobre lo político, donde estamos muy lejos de ver una gran inteligencia compartida por la ciudadanía. Pero esta es precisamente la que es más necesaria ahora.

La inteligencia colectiva es sólo una entelequia, o una interesante posibilidad, hasta que las competencias, las imaginaciones y las energías intelectuales de UNA COLECTIVIDAD se concentran en UN MISMO OBJETO, como ocurre a menudo en los laboratorios y equipos de investigación. Y como ha ocurrido ahora a gran escala cuando, en muy diferentes lugares del mundo, tanto las personas del común como las formadas en las varias ciencias o las dedicadas a la gestión de lo público, buscamos comprender cómo se debe actuar frente a esta peligrosa epidemia de Covid-19. En ese mes de marzo, los medios no hablan de otra cosa, los teléfonos y los chats en red, impulsados por la avidez de conexión a distancia, ahora que encontrarse en persona es imposible, lo tienen también como tema estrella. Unos y otros recogen constantemente informaciones y opiniones de los expertos en medicina, epidemiología, virología, así como síntesis gráficas de datos o ensayos de divulgación, verbales, visuales, audiovisuales (buenos y malos), que se multiplican en nuestras pantallas para tratar de aportar algo más a la apremiante demanda de saber de quienes habitamos este globo infectado. Una colectividad de cientos o miles de millones de personas está tratando al tiempo de comprender un mismo objeto, la Covid-19, por todos los medios a su alcance. Aprendemos velozmente sobre virus, formas de contagio y de protección, tiempos de infección sin síntomas, formas leves y graves de infección ... y también sobre el territorio próximo, donde los cuerpos pueden ser infectados, cuidados o enterrados, y sobre su dependencia translocal y su dimensión política (y empezamos a comprender que la diferencia de salarios entre nuestro país y otros lejanos y la “deslocalización” de la producción hace que hoy carezcamos del material médico y sanitario necesario para salvar vidas). El aprendizaje compartido de estos días da lugar a una forma, aún limitada, de inteligencia colectiva a gran escala que no es una entelequia, sino una capacidad distribuida y elaborada conjuntamente para actuar frente a un problema común. Una inteligencia compartida que debe mucho a la calidad y la creatividad de ciertas formas actuales de divulgación y a recursos clave de la cibercultura, como las simulaciones informáticas que, con su capacidad de “hacer variar fácilmente los parámetros de un modelo y de observar inmediatamente de manera visual las consecuencias de esta variación, constituyen una verdadera amplificación de la imaginación” (Lévy), tan útiles al conocimiento científico como al común.

El aprendizaje compartido de estos días da lugar a una forma, aún limitada, de inteligencia colectiva a gran escala

Se ha visto también que la atención pública y la especializada no se centraban exclusivamente en la protección frente al contagio del virus. Cuando el poco conocimiento que se tenía de los avances de la infección generaba alarma o cuando la escasez de recursos para combatirla suscitaba acerbos críticas hacia los gobernantes y gestores, en medios y redes surgía simultáneamente la preocupación por el estado de ánimo de la población. Los epidemiólogos entrevistados en los primeros días de marzo anticipaban lo que iba a ocurrir si no se tomaban medidas drásticas de aislamiento. Pero se preocupaban también de evitar el posible efecto de pánico en la población ante sus previsiones catastróficas. Advertían de que nada está determinado de antemano y todo dependía del compromiso de la población para seguir las medidas recomendadas. Idéntica preocupación por las emociones de miedo, rechazo, frustración, etc. se percibía en los medios y en las comunicaciones interpersonales. Algo muy nuevo se produce cuando la cuestión de la responsabilidad de todos y cada uno se convierte en una actitud sentida como indispensable para protegerse a sí y a los otros del contagio, que en este caso es lo mismo. Y se entiende además que esto implica también cuidarse todos de las consecuencias de difundir

estados de ánimo muy negativos, de los que se prevén oscuras consecuencias. Todos unidos, además de un eslogan gubernamental era una necesidad sentida por cualquiera de quienes participaban en este tiempo en la circulación de la información. Y hay que decir que la comunicación de las autoridades sanitarias y políticas españolas ha sido acertada en este punto (pese a decepcionar en tantos otros). Ha sabido difundir y dosificar un miedo prudente e informado y evitar el alarmismo y el pánico (salvo por unas compras compulsivas los primeros días de confinamiento, diría que pánico no ha habido). La mayoría del público por su parte ha preferido confiar en las autoridades, pese al escándalo por el estado de abandono en que se ha dejado a las residencias de ancianos, a las graves carencias de material protector, de respiradores, de pruebas de diagnóstico, y darle un voto de confianza, quizá prudente de nuevo, ante el temor de males mayores.

Porque el control y el autocontrol de toda la población pasan a ser claves para la supervivencia. Si hemos aceptado de un día para otro renunciar a nuestra vida tal como la vivíamos, confinarnos en casa, paralizar la producción, la circulación y el consumo, hundir la economía en suma, ha sido por ese sentido común de la necesidad de protegerse y proteger a otros que se formado en unión con el miedo. Un miedo razonable, a la vista la información con que se contaba. Además de la que nos llega por las pantallas, es clave la información de nuestros interlocutores próximos, y apenas hay alguien que no tenga un familiar o un conocido infectado. Esta no es una amenaza fantasma, nos decimos, es muy real y dañina. Comprobamos brutalmente una vez más que, a pesar de que forman parte indispensable de nuestro entorno, no vivimos en las pantallas, en ese mundo infranqueable al cuerpo humano, como decía Baudrillard, sino en cuerpos que forman circuitos materiales con otros cuerpos animales, humanos y no humanos, y con entes no vivos, virus, que se alojan y propagan en esos cuerpos y, al menos a los humanos, los dañan. Las autoridades incontestables en este ámbito de la relación de los cuerpos con la infección son los virólogos, inmunólogos y epidemiólogos, que habían previsto con sus modelos, basados en estadísticas de infecciones anteriores, que el virus se expandiría a un ritmo intratable salvo que se bloqueara la movilidad de los cuerpos humanos –y el experimento humano que se produjo en Hubei y su capital Wuhan entre enero y marzo de 2020 lo confirmaba. Por ello la inmensa mayoría de la población lo ha aceptado sin apenas resistencia y lo ha demandado de sus vecinos (en general con una actitud equilibrada, aunque se han dado casos de violencias o insultos contra los infractores).

La dinámica del conocimiento que se produce con la pandemia parece ratificar la visión de los pragmatistas americanos. Peirce, James, Dewey, Mead, sostenían que solo podemos apreciar el conocimiento por sus consecuencias y proponían preguntarse qué consecuencias prácticas tiene una determinada concepción de un objeto, o cómo induce racionalmente a actuar. La actual demanda urgente de saber se centra en cómo actuar ante la epidemia y con esta visión pragmática hemos llegado a distinguir el conocimiento bueno del malo sobre el virus, la información fiable de la FAKE: por las consecuencias a que llevaba cada una. “La enfermedad Covid-19 es como una gripe más y no hay que tomar precauciones especiales”, o “podemos contar con que la mayoría se infectará levemente y así se inmunizará” (Johnson, Trump, Bolsonaro), se reveló una idea falsa, no sólo porque ya lo habían advertido los científicos o la experiencia de Wuhan, sino sobre todo porque sus consecuencias fueron nefastas, produjeron un incremento de la infección y las no-medidas contra ella hubieron de ser rápidamente revertidas (al menos así se hizo en Gran Bretaña y EEUU). Cada persona confinada recibió en su móvil recomendaciones para evitar o para tratar la infección, pero también réplicas y advertencias de quienes habían experimentado esas medidas recomendadas y sabían si servían o no. Actuando cada persona con su móvil como lugar de articulación entre espacios especializados y no, lejanos, y próximos, volvimos a comprobar que el contraste entre la teoría y las consecuencias de su aplicación es el criterio clave para discriminar el conocimiento válido del errado. El familiar método empírico del conocimiento científico, el modelo de los pragmatistas, se imponía frente a las falsas soluciones, por muy seductoras que fueran.

Lo que está en cuestión es si seremos capaces de imaginar otra salida que no sea la repetición de lo mismo o un remedio casi peor que la enfermedad

Aunque el mundo se ha transformado hasta el punto de asemejarse a una ficción distópica, lo que vivimos ahora es más bien una “conmoción por la realidad”, como dice Han, lo que hace muy adecuado el realismo de los pragmatistas. Hemos consentido las severas medidas impuestas, pese a la rabia por la imprevisión, ceguera y torpeza de gobiernos, UE y organismos internacionales, convencidos de que son las adecuadas para atajar este terrible ataque masivo. “No queda otra” se repite en las conversaciones a buena “distancia social” del vecindario.

¿Será esta experiencia única de meses de confinamiento de los habitantes de medio globo suficiente para impulsar los cambios necesarios para darnos una salida inteligente de esta crisis? Lo que está en cuestión es si seremos capaces de imaginar otra salida que no sea la repetición de lo mismo o un remedio casi peor que la enfermedad. ¿Daré este tiempo para preguntarnos qué futuro deseamos y qué futuro tememos más, para aplicar nuestra competencia, imaginación y energías intelectuales, nuestra inteligencia colectiva, a esa salida posible?

Las vías de salida

Si el miedo al Covid-19 nos ha impulsado a aprender a protegernos individual y colectivamente del contagio, la duda sobre cómo será el mundo que viene nos sitúa ante algo desconocido, una incertidumbre que tiende a paralizarnos. En el momento actual asoman a la conversación global, por lo que veo, varias salidas posibles de esta pandemia: a) seguir como hasta ahora, lo que auguran los pesimistas basándose en experiencias colectivas anteriores en las que, tras una gran conmoción, se olvidaron las esperanzas y las promesas de cambio; b) transformar algo el sistema actual sin cambiarlo radicalmente, reforzando los servicios sociales de salud, la investigación, la producción local de material médico indispensable, etc.; c) unir el riesgo global de las pandemias con el del cambio climático y transformar completamente nuestros hábitos de uso del espacio natural, de producción, de consumo, etc.; d) adoptar o perfeccionar el modelo surcoreano de pruebas masivas de diagnóstico, control telemático de cada infectado y de sus contactos para aislarlos, así como de geolocalización del conjunto de la población para descubrir sus movimientos indebidos, avisarles de la proximidad de infectados, etc.

Hay que tener en cuenta que este último modelo (d) no requiere transformar el actual sistema, ni siquiera fortalecer los servicios sanitarios, ya que cuenta con hacer pruebas generalizadas, como hizo Corea del Sur, controlar a los infectados desde el principio y evitar la multiplicación de los contagios. Es más barato y acorde con los usos ya asentados de las tecnologías de la información para la observación, la explotación de los datos y la vigilancia de la ciudadanía. Muchas empresas, en este rincón del globo, se están aprestando a fabricar mascarillas y pantallas faciales, convencidas de que serán de uso común las próximas temporadas. Muchos científicos se pronuncian a favor de estos sistemas de telecontrol argumentando que la vida está antes que la posible merma de libertad individual. La ministra de Economía y el de Sanidad españoles anuncian la puesta en marcha de una aplicación de estas características, de acuerdo, naturalmente, con las grandes empresas de telecomunicación. No parece haber ninguna dificultad para que la geolocalización universalizada por los móviles inteligentes de todos los usuarios pase de las manos de las empresas de telecomunicación a las del gobierno –a sus servicios de salud e investigación, únicamente, insisten. Aunque a quien salga de la región o comunidad donde debe estar, le corresponde “automáticamente” una sanción–.

En un futuro posible, el modelo surcoreano se impone y se perfecciona –quizá, en lugar de depender de los teléfonos móviles, se pueden realizar implantes corporales de pequeños chips que permiten el seguimiento (como ya se hace con las mascotas) e incluso el biocontrol–. En ese futuro casi actual los humanos circulamos cada quien con su pantalla-mascarilla, guantes y distancia social AD HOC y somos retirados de la circulación en el momento en que los artilugios que nos observan detecten, por ejemplo, algún aumento de nuestra temperatura corporal. En este orden del biocontrol LIGHT no entramos y salimos de sucesivas olas de contagio, como prevén muchos epidemiólogos, sino que el contagio está siempre en el aire, la gente se ha adaptado, prudentemente, para sobrevivir, a una vida social entre burbujas distantes y a que las personas desaparezcan súbitamente en “arcas de Noé” aisladas del mundo. ¿Cómo serían las vidas de las personas, de los grupos familiares y sociales, de las organizaciones o las empresas, en este modo de distancia y de rotación continua en el que nadie puede ser insustituible y nadie podrá prever cuándo va ser retirado? El biocontrol, hay que temer, tenderá a perfeccionar las sinergias entre las grandes empresas y los sistemas de protección-vigilancia públicos, para detectarnos y controlarnos antes de que estemos enfermos, al igual que el actual seguimiento informático de cada usuario de la red revela y rentabiliza sus propensiones o sus deseos antes de que él o ella se los hayan siquiera planteado.

Los socialdemócratas (de la opción b) resurgen con fuerza y parece imponerse su crítica a la destrucción en estas pasadas décadas de los servicios públicos de salud y su convicción de que solo con servicios de atención médica y de cuidado bien dotados, eficaces y generalizados estaremos protegidos de este tipo de amenazas que, según dicen quienes saben, seguirán produciéndose en el futuro. Al punto de que la (ultra)derecha se apresura a atajar esa verosímil conclusión y a difundir los más enloquecidos insultos y bulos tachando de irresponsables, asesinos, comunistas, etc. a sus enemigos, que son todos los más o menos socialdemócratas. Pero demasiado sabemos que el realismo pragmático de esa política orientada a fortalecer los servicios sociales no garantiza que vaya a triunfar (o que se vaya a tener en cuenta, por ejemplo, la evidencia de que Alemania, que tenía más camas de hospital y de UCI por habitante que España, ha tenido una menor proporción de muertos por Covid-19). Podemos decir que para muchos la necesidad de esas instituciones ya era evidente antes de la pandemia y sin embargo se destruyeron desde un capitalismo neoliberal que se imponía como un lugar común incontestable (un lugar común que se impone no porque sea estadísticamente una mayoría quien lo cree, sino porque “es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo”, como decía Jameson).

El optimismo social tiene de su parte, además del realismo pragmático de la propuesta socialdemócrata, el hecho de que se han dado en estos 20 días grandes muestras de solidaridad y no sólo en las profesiones médicas y asistenciales. No es verdad que el Covid-19 nos aisle y favorezca únicamente las reacciones inmunitarias (estilo ‘sálvese quien pueda’),

cerremos fronteras, etc.) La sensación de ser todos vulnerables y de estar todos bajo la misma amenaza, incluso toda la humanidad, es muy real y, según como sea orientada, puede potenciar el sentimiento de interdependencia, de ser parte de una unidad de iguales en su fragilidad y necesitados del mutuo cuidado. Casi paradójicamente, pues no podemos frecuentar la calle ni los lugares de encuentro, muchos vecindarios han vuelto a ser espacios de proximidad, de atención mutua y de colaboración. Y en todas las ciudades, vecinas y vecinos están saliendo desde hace semanas todos los días a la misma hora a sus ventanas y balcones para hacer el gesto de aplaudir al personal sanitario. Nadie se lo quiere perder. Es un momento muy emocionante, dicen. Con ese aplauso no solo agradecen al personal médico y sanitario su entrega, también se hacen presentes y perciben a muchos otros que hacen el mismo gesto que ellos, todos entonan y jalean un sonoro batir de palmas conjunto. Sienten el placer, la alegría natural, de perder sus barreras individuales en la masa, que diría Canetti. Es un momento de masa festiva que agradece y reconoce el valor de quienes nos cuidan, muy bienvenido en este tiempo de aislamiento. Estamos confinados en las casas, pero por unos minutos sentimos cada día la euforia de formar parte de algo mayor que la propia persona, de vivir un intenso sentimiento de gratitud y reconocimiento compartido con la colectividad.

Lo que faltó a los políticos que tenían que tomar decisiones en las primeras semanas y a los empresarios que se resistían al cierre de la producción, fue, entre otras cosas, imaginación

Pero la solidaridad o las emociones de pertenencia, vulnerabilidad e interdependencia han de ser encauzadas, orientadas en alguna dirección, porque siempre los pensamientos y los discursos actúan sobre las emociones primarias produciendo muy diferentes tipos de sentimiento (como dice Damasio). Esas emociones, concedamos esto al pesimismo, pueden desaparecer por las fuerzas combinadas del individualismo dominante, de la inercia del regreso a lo mismo y de los poderes del STATU QUO, que tenderán a transformarlas en sentimientos más convenientes a ese STATU QUO. Abrir otras opciones requiere indagar colectivamente sobre potenciales causas y soluciones y aportar materiales para la imaginación y la percepción afectiva de otros mundos posibles. Preguntarse qué hace que se produzcan estas terribles pandemias y si hay que resignarse a ellas o se puede hacer algo para evitarlas. Si además de la multiplicación global de los contactos y la precarización de los servicios de salud hay que contar entre las causas de las nuevas epidemias la zoonosis, el paso de infecciones de especies animales a la humana y a la inversa, que ha sido potenciada por la invasión y la destrucción de los hábitats de muchas especies, según sostienen algunos científicos. Esta sería una razón más para relacionar los diversos planos de lo local y lo global, para conectar el cambio climático con el riesgo de pandemias. Y un argumento de peso a favor de la necesidad de un cambio radical (la opción c) en nuestros modos de vida y nuestros valores. Pero hacer esta opción practicable requiere hacerla verosímil, imaginable y atractiva para amplios públicos, un trabajo colectivo de inteligencia y creatividad que ha de ir más allá de la necesaria indagación.

Lo que faltó a los políticos que tenían que tomar decisiones en las cruciales primeras semanas de la infección de Covid-19 y a los empresarios que se resistían al cierre de la producción, fue, entre otras cosas, imaginación. Pese a que se había visto en Wuhan (que distribuyó valiosa información científica, junto a ciertas ocultaciones o dudosas cifras oficiales), nos pareció algo demasiado lejano y extraño a nuestro mundo. Faltó la capacidad de imaginar en nuestro entorno las consecuencias, entonces mal conocidas, de la alta capacidad de contagio y de mortalidad de este nuevo virus para el que no tenemos defensas. Otros países, como Corea del Sur, Grecia, Portugal, en cambio, sí comprendieron la dimensión de la amenaza de la que advertían los epidemiólogos y tomaron a tiempo medidas para contenerla. Los epidemiólogos por su parte, podían preverlo e imaginarlo, porque ya lo habían visto en las simulaciones informáticas, que permiten estudiar dinámicas complejas y proyectar sus desarrollos posibles.

El conocimiento de cómo se comporta el virus seguirá siendo fundamental para llevarnos a aceptar unas u otras políticas de “contención”. Pero las decisiones sobre la pandemia tienen implicaciones tanto biológicas y médicas como sociales, económicas, políticas, y requieren indagaciones colectivas, como decía Dewey, en las que puede participar el público, gracias a las competencias de los traductores, divulgadores y periodistas, quienes ponen a disposición del vulgo y hacen discutibles públicamente los saberes científicos. Pero además tenemos que aprender a imaginar esos futuros que pueden ser casi peores que la enfermedad y a sentir temor ante ellos –y esperanza ante otros futuros deseables–. Hacer como los ecologistas, que, combinando investigación y creatividad comunicativa, nos enseñaron a imaginar y a temer las terribles consecuencias del cambio climático. No para paralizarnos o desesperarnos, sino para animarnos a cambiar nuestro comportamiento y a esperar y demandar otras políticas.

El peligro de las metáforas

Nos jugamos mucho en la calidad de la divulgación y de la comunicación que circula sobre el virus en medios y redes. Y en este terreno hay mucha preocupación por la metáfora bélica aplicada a la pandemia. Bienvenida sea la reflexión sobre los modos en que damos sentido a lo que nos ocurre. Tienen razón en algo quienes se preocupan, pues todas las

metáforas tienen su peligro, sobre todo el peligro de ser magnificadas o tomadas demasiado literalmente. Pero afortunadamente las metáforas no suelen ser tomadas en su literalidad (salvo por la mayoría de quienes escriben hoy contra la metáfora bélica). Resulta natural estar contra la guerra, uno de los horrores mayores para la humanidad, si no el mayor. Seguramente preferimos el amor, el sentimiento humano más noble. Sin embargo, hay que notar que la mayoría de las historias de amor son normativas, consagran un orden social, afectivo y sexual desigual (aunque también hay historias de amor que dan un sentido opuesto a ese sentimiento capaz de romper barreras y moldes). Y algo similar se puede decir de las metáforas. “Sin ti no soy nada” puede ser una metáfora del momento de exaltación en la fusión, del sentir disuelta la propia individualidad en la unión amorosa. Pero resulta destructiva si es magnificada o tomada literalmente y bloquea la necesaria elaboración de la tensión entre fusión y distancia, entre unión afectiva y respeto a la diferencia propia de cada persona en una relación duradera.

Decía Borges que una misma metáfora puede producir efectos de sentido muy diferentes y ponía como ejemplo la metáfora del tiempo humano como un río. Heráclito decía “En los mismos ríos entramos y no entramos, pues somos y no somos (los mismos)”, o “Nadie puede entrar dos veces en el mismo río”, en la versión de Platón, sugiriendo la idea de una inacabable diversidad, una mutación continua. En cambio, en los versos de Jorge Manrique, “Nuestras vidas son los ríos / que van a dar a la mar / que es el morir”, el río trae la imagen de una fatal condena a un destino humano prefijado e inamovible.

Esta pandemia es, literalmente, una catástrofe, pero puede muy bien ser metafóricamente una guerra contra un peligroso enemigo común e inspirar actitudes necesarias para combatirlo

Las metáforas son imprescindibles en el lenguaje –de hecho, ningún lenguaje, salvo quizá el matemático, puede prescindir de ellas–. Parece que no podemos comprender el mundo sin dar esos saltos imaginativos que nos permiten pensar una cosa en términos de otra, con las cualidades de otra muy diferente, en una forma que hace surgir de esa diferencia un rasgo común que enriquece nuestra comprensión previa. Cuando alguien dice “A Fernández se le fue la olla” puede contar con que sus interlocutores entiendan que habla en sentido figurado. La materia, la forma, el contenido de la olla son aspectos inmediatamente descartados cuando usamos esta expresión donde un solo aspecto se hace pertinente, la olla puede estallar o escapar a nuestro control. La metáfora nos lleva a entender la perturbación mental (de la cabeza o “la olla”) de Fernández como un descontrol transitorio, en contraste con la idea del desequilibrio mental permanente que sugieren expresiones literales del tipo “está loco” –a su vez una expresión que significa algo muy diferente, claro está, si es usada en sentido metafórico–. Cuando hoy se dice “estamos en guerra contra el coronavirus” podemos esperar que nadie, nadie con el sentido de la lengua propio de los hablantes del común, la entienda como expresión literal y vaya en busca de armamento, bombas, explosivos, virtudes “viriles” para el combate, etc.

¿Aporta algo esta metáfora? Son valiosas las metáforas cuando amplían nuestra imaginación y nos permiten comprender de un modo nuevo o hallar soluciones para situaciones inéditas. La metáfora de la guerra contra el Covid-19 surge cuando vemos en la situación aspectos que son propios de una guerra. En particular uno: todos estamos amenazados por el mismo “enemigo”. Escucho a un epidemiólogo que valora la metáfora de la guerra pragmáticamente, por sus consecuencias: sirve para implicar y activar a la población, movilizarla, dice. Y movilizar a la población en la lucha contra este virus es lo único realista, afirma. Esta pandemia es sin duda, literalmente, una catástrofe, pero puede muy bien ser metafóricamente una guerra contra un peligroso enemigo común e inspirar actitudes necesarias para combatirlo. Por cierto que de la idea de la “lucha” del cuerpo contra la infección provienen muchos de los términos médicos no metafóricos, que hablan de la “fuerza” de las “defensas” del organismo, de los “anti-cuerpos”, etc.

Se le reprocha a la metáfora de la guerra contra la Covid-19, además de la supuesta exaltación de la violencia, el nacionalismo, el militarismo, el que “humaniza al virus” al convertirlo en el enemigo. Confieso que en este punto no veo el inconveniente, ¿por qué es inaceptable humanizar al virus? El virus, nos dicen, ha saltado de una especie animal a la humana, como hicieron antes algunos otros virus. Pero no hay duda de que ahora este singular coronavirus ha entrado insidiosamente a formar parte de lo humano y quedará con nuestra especie quién sabe hasta cuándo. Los virólogos y epidemiólogos relatan cómo están intentando comprender las “estrategias” de este nuevo virus que, pese a no ser un ser vivo (y mucho menos un ser humano dotado de voluntad, conocimiento o intención), es perfectamente capaz de tener tácticas propias, diferentes de las de otros virus, que le permiten “ocultarse” durante un tiempo, “engañar” a nuestras defensas, etc. Los científicos se sirven de estas metáforas, que efectivamente “personifican” al virus, como recursos necesarios para comprender una entidad nueva, en buena parte desconocida, que solo podrán tratar cuando puedan dar sentido a su modo de actuar en nuestro organismo y de propagarse a otros.

Pero sobre todo es importante saber cuándo hay que abandonar una metáfora. Sobre el sida y sus metáforas decía Susan Sontag: “Aún la enfermedad más preñada de significado puede convertirse en nada más que una enfermedad. Sucedió

con la lepra (...) y sucederá con el sida, cuando la enfermedad esté mucho mejor comprendida y sea, sobre todo, tratable”. Y entender que ninguna metáfora, ningún marco de sentido único, es suficiente para comprender las múltiples dimensiones implicadas en una situación como la actual. Si conviene participar unidos en el combate contra este mal, también conviene poder juzgar y criticar las políticas que han conducido a la destrucción de los entornos naturales, las que han dejado en la penuria los servicios sociales de salud o las de las actuales autoridades (que como bien sabemos no son nuestros comandantes ni jefes jerárquicos incontestables, sino los servidores y gestores de lo público), cuando es necesario y oportuno hacerlo.

Ante el brutal ataque de un enemigo real y desconocido todos hemos hecho el esfuerzo de tratar de comprenderlo. Hemos aprendido que todos somos igualmente frágiles, algo que debía ser claro para la especie humana hace tiempo. Pero ha sido la enfermedad, la amenaza colectiva del Covid-19, la que nos ha hecho súbitamente evidente, imaginable y sentida, nuestra vulnerabilidad y dependencia del entorno. Necesitamos buena información y discusión, así como nuevos recursos imaginativos y metáforas, para comprender mejor, por ejemplo, que hemos de restaurar nuestra relación con los entornos naturales, que somos capaces de mucho menor consumo, que necesitamos no sólo residencias, médicos y hospitales bien dotados, sino también la dedicación vocacional de los profesionales de la medicina y el cuidado, entre otros, el respeto de todos a las normas que nos protegen, el ingenio de los amigos que sostienen, aun a distancia, nuestro estado de ánimo, el buen hacer de tantos que contribuyen al bien común porque han aprendido que es la forma de defender también el bien propio.

AUTORA >

Cristina Peñamarín

es catedrática de Teoría de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Profesora de semiótica en Campus de Excelencia Internacional Moncloa.

ANTE EL EJE DEL MAL (VIRAL), REPENSAR EL SUR ANTE EL MUNDO MUY DIFERENTE DE LA POSPANDEMIA

Por [Aram Aharonian](#) | 17/04/2020 | [Opinión](#)

<https://rebellion.org/ante-el-eje-del-mal-viral-repensar-el-sur-ante-el-mundo-muy-diferente-de-la-pospandemia/>

Fuentes: Rebelión

Gobernantes, políticos y líderes nacionales y mundiales de la derecha ultramontana, entre ellos los aún jefes de gobierno Donald Trump (EE.UU.), Boris Johnson (Reino Unido) o el imitador Jair Bolsonaro (Brasil), han sobrepasado todas las fronteras de la ineptitud en su gestión de la pandemia del COVID-19, constituyendo un eje viral en el mundo.

Con su gran capacidad histriónica de mentir continuamente y de desviar la atención de los ciudadanos de un país que ya es líder mundial en contagios y muertes por la pandemia, Trump anunció que EEUU suspendió temporariamente la transferencia de fondos para la Organización Mundial de la Salud.

Acusado de ignorar las advertencias de sus propias agencias de inteligencia sobre la gravedad del virus y de no actuar de manera oportuna, Trump dijo que «los retrasos que experimentó la OMS al declarar que una emergencia de salud pública costó un tiempo valioso, enormes cantidades de tiempo». Y acusó a la OMS de oponerse a las prohibiciones de viaje y de repetir la propaganda del gobierno chino de que el virus no se podía transferir de persona a persona.

Anunció que su administración revisa lo que él describió como el papel «desastroso» de la organización, a la que acusó de «encubrir» el brote del coronavirus en China. «La realidad es que la OMS no pudo obtener, examinar y compartir información de manera oportuna», dijo Trump. «La OMS falló en su deber básico y debe rendir cuentas».

Trump ha acusado a casi todos –desde China, la OMS, el expresidente Barack Obama, los gobernadores, los medios de comunicación– por su propio fracaso al responder a la crisis sanitaria. “Él, básicamente, se declaró rey Trump”, le respondió el gobernador de Nueva York, Andrew Cuomo, donde la cifra de muertos superó los diez mil.

En 2002 el entonces presidente George Bush entabló la guerra contra lo que llamó “el eje del mal” (Irak, Irán y Corea del Norte) para insertar esa idea en el imaginario colectivo de los estadounidenses y del mundo y así justificar la invasión a Irak (y luego muchas otras). Veinte años antes Ronald Reagan había calificado a la Unión Soviética como “el imperio del mal”.

Respaldado por medios como el WALL STREET JOURNAL, el 24 de marzo, en su campaña contra la cuarentena, sacrificó el confinamiento general en el tabernáculo de la “destrucción” económica del país y de la amenaza de una “grave recesión”. El tendal de muertos y contagios se agranda cada día: más de 600 mil casos y 26 mil fallecidos.

Pero Trump, Johnson y Bolsonaro no son los únicos: Alexander Lukashenko, dictador de Belarus (diez millones de habitantes), dice que no hay que cambiar nada en el cotidiano, y por eso determinó que todo siga igual. Combatir el coronavirus es sencillo, explicó: basta con hacer sauna y beber vodka. Y Gurbanguly Berdimuhamedow, en Turkmenistán (seis millones de habitantes), adoptó una decisión bastante más radical: prohibió expresamente que se pronuncie o escriba la palabra coronavirus.

Patoteros opacos, bufones brillantes e irresponsables sin redención, los califica Eduardo Febbro desde París. Siguiendo el negacionismo del gobierno de Estados Unidos, varios países de América Latina, con gobiernos neoliberales, han demorado la puesta en marcha de medidas de aislamiento, condenando a un eventual genocidio. Es el caso de Brasil, de Ecuador, de Chile, de Colombia, donde la ciudadanía pide urgentes medidas contra el virus -con cacerolazos en las noches- y son los movimientos sindicales y sociales quienes salen en auxilio de la población más necesitada.

La crisis sanitaria producida por la pandemia muestra la debilidad de un sistema mundial regulado para beneficiar a sectores minúsculos de la población y desamparar a las grandes mayorías: carencia de infraestructuras científicas y médicas y la consecuente desprotección de los más vulnerados. ¿Es debilidad o todo está fríamente calculado?.

Los grupos monopólicos de poder globalizado poseen agendas ajenas a los grandes problemas de la humanidad: la salud, los derechos humanos básicos, el trabajo, el medio ambiente, la violencia institucionalizada, la disparidad de género o las guerras no aparecen como problemas acuciantes que deben ocupar el centro de las preocupaciones políticas y/o económicas. Para el neoliberalismo financiarizado, estas temáticas son analizadas sólo como oportunidades de negocios, explica el sociólogo argentino Jorge Elbaum. Las cifras de contagio y muerte revelan una geografía de clases donde los más pobres son los más devastados. Son primero víctimas no del virus, sino de la mayor desigualdad económica y social de las últimas nueve décadas. La epidemia es la tapadera perfecta para un golpe a las libertades. Algunas decisiones que están tomando estos días los poderosos, nos acompañarán por años.

Acaparamiento, compras masivas, subidas astronómicas de precios, mientras el desempleo se multiplica y se reducen los salarios de aquellos que aún conservan sus trabajos. La gente reacciona con histeria porque los políticos irresponsables minan la fe en la ciencia y en los medios de comunicación. Será difícil aprender a confiar otra vez.

El Covid 19 puso en descubierto, en todos los países que se basan en la lógica del mercado, la precariedad de la salud pública y la ausencia del Estado y de la planificación, con un “mercado laboral” desregulado, precarizado y mercantilizado en extremo, con niveles de desigualdad y pobreza económica, habitacional y energética que conforma el eslabón más débil de la sociedad.

Mientras un importante número de petroleras, aerolíneas y sectores industriales se enfrentan a posibles bancarrotas (y quizá a una mayor concentración del sector), las economías de plataformas, los servicios de telecomunicaciones, han tenido crecimientos sobresalientes junto con las grandes corporaciones transnacionales de la biotecnología y de desarrollo farmacéutico.

Quizá esta nueva crisis no indique necesariamente un colapso del sistema capitalista, pero sí, al menos, una nueva puja por el cambio en las manos que lo conducen. Principalmente, dos sectores de la economía están transitando un acelerado crecimiento y son los que se alimentan de la vanguardia en ciencia y tecnología: el de las telecomunicaciones y el biotecnológico-farmacéutico.

En Francia, primer destino turístico del mundo con 90 millones de viajeros en 2019, y vecino de Italia y España, el presidente Emmanuel Macron recién empezó a diseñar medidas preventivas fuertes a mediados de marzo cuando dijo en la televisión “estamos en guerra”, dos días después de realizar la primera vuelta de elecciones municipales (la segunda vuelta la suspendió).

Pero la realidad es que los hospitales franceses llevan años de huelgas y movimientos sociales en protesta por mejoras de salarios y contra su desmantelamiento y la privatización encubierta de la salud.

En Gran Bretaña, sordo ante los reclamos de la comunidad científica, el conservador Boris Johnson, recién decretó la cuarentena el 23 de marzo tres días antes que él y su ministro de Sanidad, Matt Hancock, empezaron a sentir los primeros síntomas de la enfermedad, que ya cobró 12 mil víctimas fatales. En Brasil, Jair Bolsonaro propuso plegarias, misas en los templos en un enfermizo negacionismo de la cuarentena pese a las medidas propuestas por su ministro de Salud (y que por suerte implementaron gobernadores de diferentes estados), lo que le valió que los militares de su gabinete asumieran la conducción de la batalla viral.

Los pálidos triunfos ante la pandemia se han debido a las medidas preventivas tomadas a tiempo, la capacidad de intervención colectiva del Estado, la ciencia y los servicios públicos. El hospital y la salud pública pasaron de ser el presupuesto a eliminar según las recetas de ajuste del Fondo Monetario Internacional, a convertirse en salvadores posible, creíble, el único amparo ante el tsunami del virus.

Cuando ya debiéramos pensar en cómo serán las sociedades pospandémicas, en cómo reconstruir nuestros países, nuestras sociedades, incluso nuestras soberanías, pareciera que -¡al fin!- las miradas ya no se dirigen al norte.

La tarea es la de redescubrir nuestro sur, mirarnos en nuestro propio espejo, vernos con nuestros propios ojos. Hay que repensar todo: quizá todo el conocimiento adquirido sirva para saber que no va a servir para las próximas décadas, cuando sea necesario olvidarse de la inserción en el mercado mundial, para afianzar una política agroalimentaria que garantice la alimentación y supervivencia de nuestros pueblos.

No podemos seguir con los mismos versos, con las mismas consignas. Hay que comprender que aquel mundo del que hablábamos hasta hace una cuarentena ya no existirá más. La tarea es redescubrirnos desde el sur, el de la solidaridad, las culturas plurales, la innovación humana, la defensa de la naturaleza, partiendo de un nuevo pensamiento crítico para un mundo que será muy distinto al que aún soportamos hoy.

No pensar en oportunidad de negocio, como es la lógica capitalista, sino en la oportunidad de salvar vidas.

Aram Aharonian: PERIODISTA Y COMUNICÓLOGO URUGUAYO. MAGÍSTER EN INTEGRACIÓN. FUNDADOR DE TELESUR. PRESIDE LA FUNDACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA (FILA) Y DIRIGE EL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO (CLAE, www.estrategia.la) Y SUSRYSURTV.

EL FIN DE LA INFANCIA EN LA INFORMACIÓN

Rafik Neme

<https://www.filco.es/fin-de-infancia-informacion/>

VALE LA PENA EMPEZAR A PENSAR CÓMO AJUSTAMOS COGNITIVAMENTE A ESTOS RETOS, EN PARTICULAR CÓMO HACER CABER EN NUESTRA IMAGINACIÓN LA POSIBILIDAD DE UN MUNDO MUY MEDIADO POR DATOS, EN LOS QUE LAS NARRATIVAS ADQUIERAN TANTO PESO COMO HAYA DATOS PARA SOPORTARLAS, Y EN LAS QUE SIEMPRE PODAMOS REVISAR Y REEVALUAR AQUELLO QUE LO AMERITE.

Durante miles de años, la información se transmitió de la misma manera: oralidad, escritura... Las limitaciones han acabado y «nuestras capacidades para distribuir información crecieron de manera exponencial como material digital, y se hicieron disponibles donde hubiese una conexión y una pantalla», explica en este artículo Rafik Neme.

En lo que tiene que ver con recolectar e integrar información, los humanos somos una novedad en este planeta. No hay otra especie con nuestra habilidad para mediar con la realidad más allá de los sentidos determinados por la biología. Tenemos herramientas para ver mundos microscópicos, o para indagar evidencia que nos diga cosas acerca del origen del universo.

Por Rafik Neme, biólogo evolutivo

En nuestras conversaciones digitales cotidianas podemos comunicarnos exitosamente sin decir una sola palabra en voz alta. Y con plataformas como Twitter, Facebook o Instagram, podemos incluso hablarle a cientos o miles de personas a la vez, sin necesidad de gritar. Además, somos los únicos en llevar registros perdurables en el tiempo, y gracias a eso tenemos acceso a los pensamientos y acciones de ancestros que pueden llevar décadas o siglos muertos. Todas estas capacidades se hubiesen podido re-interpretar como mágicas o misteriosas en otro momento de la historia (hablar mentalmente con cientos de personas, o comunicarse con los muertos), pero hoy nos parece absolutamente normal.

Hasta hace relativamente poco tiempo, todas estas tecnologías eran más o menos rudimentarias y manejables: duramos miles de años transmitiendo experiencias oralmente, y luego de forma escrita. Para alguien hoy, no es muy difícil imaginar los procesos que convierten un evento en una historia, cómo se cuenta esa historia entre personas y cómo eventualmente se plasma en un libro para ser leído por otros. Esto representa un volumen pequeño de los eventos que se transmiten entre personas y a lo largo de la historia. Y se mantuvo un volumen pequeño por la combinación entre nuestras capacidades cognitivas y los limitantes tecnológicos para registrar y transmitir historias (transmisión oral o escrita en medios físicos). Estas limitaciones llegaron a su fin hace aproximadamente 30 años. Nuestras capacidades para distribuir información crecieron de manera exponencial como material digital, y se hicieron disponibles donde hubiese una conexión y una pantalla.

Las limitaciones a la hora de transmitir historias llegaron a su fin hace aproximadamente 30 años. Desde entonces nuestras capacidades para distribuir información crecieron de manera exponencial

No es difícil suponer que aquellas formas más o menos rudimentarias de producción y acumulación de registros antes de la era digital determinaron los modos cómo concebimos la historia, tanto la del mundo, como la nuestra individual. Y de ahí, nuestra relación con el paso del tiempo, nuestra construcción del tiempo presente, nuestras memorias del pasado y nuestra imaginación de los futuros posibles.

LA HISTORIA, UNA SUMA DE DEFECTOS

A esto hay que sumarle que toda narrativa que usamos para pensar y construir la historia es necesariamente una simplificación y modificación de la realidad, que muchas veces elimina detalles o conecta eventos que no tuvieron nada que ver. Por otro lado, quien observa no podrá nunca evitar sus sesgos y contingencias alrededor de sus observaciones e interpretaciones, y en nuestro afán de producir historias objetivas e incuestionables terminamos cargando las historias (¿la historia?) de todos esos defectos.

Vale agregar que la rigurosidad que caracteriza ciertas áreas del conocimiento no es uniforme a lo largo del tiempo y, en muchos casos, los estándares que se usaron en el pasado para considerar algo como registro histórico incuestionable, hoy serían insuficientes. En esta disonancia entre la necesidad de historias narrativas y nuestras pretensiones de registros impecables y libres de sesgos, hemos desarrollado historias aceptadas ampliamente, que en sentido estricto no tuvieron lugar.

DE LA INMANEJABLE MARAÑA DE REGISTROS A UNA MÁS CERCANA OBJETIVIDAD

Esta selectividad en el registro histórico predigital se ve fuertemente contrastada por lo que ocurre hoy unas cuantas décadas tras el inicio de la revolución digital. El bajo coste de acumulación de datos provee registros casi infinitos e irrefutables. Hasta el punto que estos registros también corren el riesgo de volverse irrelevantes: ¿quién duda de la marca que deja una tarjeta de crédito al hacer una compra, o de la marca que deja una persona al visitar una página web? ¿A quién le importa la gran mayoría de esos registros? El destino de estos datos lo podemos comparar con la porción de la realidad que dejamos constantemente sin procesar. Hay tantas cosas que ocurren a nuestro alrededor, y nosotros solo registramos, procesamos y archivamos una minúscula fracción de eso. La realidad contiene mucho más que aquello que nos importa.

En el pasado predigital desarrollamos historias aceptadas ampliamente, que en sentido estricto no tuvieron lugar. En la actualidad se registra casi todo, pero ¿a quién le importa?

El reto en esta era digital, y esto ha sido dicho en muchos y mejores escenarios, está en una recreación o imitación de los sistemas de procesamiento biológico que seleccionan y dan forma a esos torrentes de datos irrelevantes e infinitos, hasta obtener información que nos permita subsistir. Ahora contamos con la posibilidad de enfocar nuestros análisis a datos que existen por fuera de nuestras mentes, con herramientas computacionales que exceden nuestras capacidades individuales.

De alguna forma, podemos decidir qué capas de nuestra CEBOLLEZA realidad queremos pelar, y en ese esfuerzo, tenemos más acceso que nadie antes en la historia a la realidad. Naturalmente estos procesos no están del todo libres de esos sesgos que mencionaba antes, pero al estar basados en muchos, muchísimos más datos, nos aproximamos cada vez más a la pretensión de objetividad al saltarnos las versiones anecdóticas de las observaciones. Cualquier lectura de la realidad siempre será incompleta, pero una lectura hecha de más datos es útil, si lo que nos interesa son narrativas más cercanas a la realidad.

AL COMIENZO DE UNA NUEVA ERA

Este momento histórico se me presenta como un tipo de infancia. Por un lado, recuerdo *El fin de la infancia*, la novela de ciencia ficción de Arthur C. Clarke que describe a la humanidad como existe hoy en términos de infancia y cuya maduración implica la transición a formas mentalmente interconectadas. También pienso en los cambios que ocurren específicamente en infantes humanos y cómo se adquieren paulatinamente habilidades de percepción de la realidad (colores, distancias, sonidos, memorias, manipulación de objetos, la persistencia del tiempo). También, parte de esa transición implica el desarrollo de herramientas que nos permiten «editar» dichas percepciones, filtrarlas y discernir para quedarse con aquellas que son relevantes, y así descartar las partes de la percepción que pueden convertirse en un lastre a la hora de interpretar la realidad.

El autor comparte con Arthur C. Clarke, en la novela de ciencia ficción EL FIN DE LA INFANCIA, la sensación de que la humanidad existe en la actualidad en términos de infancia

Y pienso en las crisis alrededor de estos procesos. En cómo esas crisis son inevitables y hacen parte integral del paso a una realidad más rica en información.

En este sentido, la naturaleza de la historia y de cómo se escribe se están redefiniendo. Mi generación fue probablemente de las últimas en nacer en una infancia como especie y sociedad pobre en datos y rica en narrativas simples y unificadas, y nos espera una madurez en la que tengamos historias que permitan robustez de datos, revisiones múltiples, perspectivas encontradas simultáneas. Y por supuesto, una adolescencia penosa, torpe y quizás dolorosa.

En Colombia, por traer un ejemplo, actualmente vivimos una situación que tal vez valga la pena entender en esta adolescencia histórica. Hay una agenda muy clara por parte de los sectores de derecha política en apropiarse de las narrativas de memoria histórica para justificar los abusos cometidos desde el Estado y sus aliados paramilitares. El gobierno de turno escogió para ello a un académico fuera de la visión del consenso académico, y que por afiliación política sesgada impone como agenda una negación del conflicto en el país, así como una reinterpretación de quienes fueron sus víctimas y perpetradores. Mediados por la validez que da un gobierno elegido «democráticamente», se observa un intento por reescribir la historia reciente por aquellos a quienes no les conviene una narrativa específica. Más de lo mismo que ha existido en nuestra *infancia* histórica.

La naturaleza de la historia y de cómo se escribe se están redefiniendo

NUEVOS RETOS PARA LA NUEVA ERA (VIRUS INCLUIDOS)

Sin embargo, resulta ingenuo suponer que estos esfuerzos tendrán el mismo éxito que iniciativas parecidas en el pasado, ante la naturaleza y magnitud de los datos presentes. La capacidad de multiplicidad y difusión de cada registro, así como la inmensa acumulación de datos, solo harán cada vez más evidente el intento de supresión de esa parte de la historia por aquellos a quienes no les conviene que se hable al respecto. La ausencia de discusión de estas partes de la historia en los registros «oficiales» hará más clara la postura sesgada del gobierno de turno. Pero tendremos historias, las memorias y versiones de muchas partes involucradas, que permitirán eventualmente a quienes evalúen y revisen el pasado, entender la multiplicidad de voces y eventos de nuestro conflicto. De la misma manera que, por ejemplo, es casi imposible ignorar la brutalidad policial en Estados Unidos, pues las evidencias digitales producen marcas indelebiles: se puede borrar una instancia de una plataforma, pero estos registros tienden a esparcirse de forma tal que terminan encontrando hospederos así las fuentes originales sean eliminadas. El mundo digital es más resistente a las borraduras autoritarias, y la historia en el mundo digital es más resistente a la edición POST-HOC de los victoriosos.

Nuestra adolescencia histórica se manifiesta también como otros tipos de crisis. La [pandemia del Covid-19](#), causada por el SARS-CoV-2, ha evidenciado la respuesta de múltiples sociedades ante la capacidad que tenemos hoy en día de poder observar, en tiempo real, cómo se dispersa un virus entre la población. Esta pandemia probablemente no cambiará el rumbo de la especie, al menos no en términos ecológicos o evolutivos, pues afecta a una porción pequeña —aunque no por ello menos significativa— de la población (que además se encuentra más allá de la edad reproductiva humana). Sin embargo, tiene todo el potencial para revelar nuestras ansiedades respecto al aislamiento social forzado, las falencias de las redes hospitalarias, lo peligroso de establecer contratos sociales con estados incompetentes, el entendimiento del verdadero significado de los mercados desregulados (por ejemplo, alrededor de productos de aseo), y el riesgo que implica el enfrentarse como sociedad (no solo quienes tradicionalmente están marginados) a un agente biológico aparentemente incontrolable. Tener tanta claridad y datos acerca del tránsito de un virus

entre poblaciones humanas nos afecta de muchas formas, y solo viviendo esas crisis sabremos con precisión.

Estas crisis nos preparan para nuevas formas de memoria, nuevas formas de entender el mundo mediadas por volúmenes de información extracorpórea cada vez mayores. Esto hace parte de un gran proceso de la naturaleza reflexionando sobre sí misma, y de una maduración nuestra —como especie— hacia formas con mayor comodidad respecto a la información.

Crisis como la actual pandemia del Covid-19, causada por el SARS-CoV-2, nos preparan para nuevas formas de memoria, nuevas formas de entender el mundo

Estamos en medio de una transición turbulenta en términos históricos y evolutivos, una confrontación con aquello que damos por sentado, pues ha dominado nuestra forma de pensarnos y proyectarnos narrativamente en distintos escenarios. Nuestras historias probablemente pasarán de ser anecdóticas a ser robustas en datos, y a contener posibilidades de excepción.

Vale la pena empezar a pensar cómo ajustamos cognitivamente a estos retos, en particular cómo hacer caber en nuestra imaginación la posibilidad de un mundo muy mediado por datos, en los que las narrativas adquieran tanto peso como haya datos para soportarlas, y en las que siempre podamos revisar y reevaluar aquello que lo amerite. Debemos hacernos conscientes que esta coyuntura está aquí y que en muchas instancias, locales y globales, ya hace parte de nuestras vidas. Así como también vale la pena preguntarnos desde esta lógica cómo percibimos lo que la realidad nos muestra, cómo utilizamos toda esta tecnología de percepción fuera de nuestros cuerpos para dirigir nuestra atención al mundo y apropiarnos de una forma adulta de la realidad. Después de todo, trabajar con información es una de las cosas que mejor sabemos hacer como especie.

SOBRE EL AUTOR

Rafik Neme (Bogotá, 1985) es biólogo evolutivo y experto en genómica. Con estudios de posdoctorado en genómica evolutiva en el Max Planck Institute for Evolutionary Biology (Alemania) y en la Columbia University (Estados Unidos), en la actualidad es profesor en el Departamento de Química y Biología en la Universidad del Norte, en Barranquilla, Colombia. También es miembro de [REC-Latinoamérica](#), una red articulada alrededor del pensamiento entendido de forma amplia, creativa y solidaria.

FILOSOFÍA DE LA MUERTE PARA UNA PANDEMIA

La amenaza de muerte ha dejado de ser estos días una voz lejana que se escucha como un susurro en la penumbra

Por Miguel Antón Moreno

<https://www.filco.es/filosofia-de-la-muerte-para-una-pandemia/>

Una reflexión sobre el momento actual a partir del libro de Schumacher (Herder). Una reflexión sobre la muerte cuando esta deja de ser algo lejano y difuso para atenazarnos con las garras del aquí y ahora más inquietante.

Pensar ahora en la muerte es necesario. No hablamos de la necesidad como una recomendación urgente, sino como lo opuesto a la contingencia, porque pensar ahora en la muerte es ya inevitable. Con una cifra de muertos que solo en España hasta hoy se acerca a los 18.800 y un bombardeo mediático brutal —del que difícilmente es posible apartar la mirada aunque sea un rato—, la amenaza de muerte invade todos los espacios y absorbe el tiempo omnímodamente. Sin embargo, en este oscuro escenario hay algo rescatable.

Existe en este momento una estrecha correspondencia entre la manera en que se nos presenta la muerte y uno de los rasgos fundamentales de la filosofía. Se oyen demasiadas veces lemas o eslóganes como «la filosofía es ahora necesaria», o «la filosofía es más necesaria que nunca», pero estas afirmaciones casi siempre bienintencionadas pueden conducir a error, porque dan a entender que hay momentos en los que la filosofía es algo prescindible. Entendida en su sentido amplio la filosofía es necesaria, como lo es ahora la idea de muerte, porque no es contingente, porque todo ser humano tiene un esquema y una interpretación del mundo. Como ya se ha dicho, la alternativa a no leer filosofía no es no tenerla, sino estar condenado a tener una mala.

En un momento como este, en el que hacer filosofía de la muerte es inevitable, parece razonable acudir a aquellos que llevan ya mucho tiempo reflexionando sobre el tema y construyendo teorías al respecto, para no partir de cero ni caer en los mismos errores en los que ya se cayó en el pasado. Para, a fin de cuentas, caminar como ya hicieron otros «sobre hombros de gigantes». La filosofía ha trabajado la idea de la muerte desde el mismo momento de su surgimiento; algunos incluso señalan el problema de la muerte como el punto de partida de toda reflexión filosófica. De un modo u otro, la mayoría de filósofos se han encargado de reflexionar sobre la mortalidad, incluso aquellos como Spinoza, quien defendía que un hombre libre en nada piensa menos que en la muerte. Desde la Grecia clásica hasta el presente existen textos en forma de ejemplos grandiosos a los que es irrenunciable acudir.

La alternativa a no leer filosofía no es no tenerla, sino estar condenado a tener una mala

En su libro MUERTE Y MORTALIDAD EN LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA (Herder Editorial), Bernard N. Schumacher reflexiona sobre algunos de los planteamientos más importantes que se han hecho sobre la muerte en la historia de la filosofía, desde el [estoicismo](#) o el hedonismo, pasando por las figuras de [Platón](#), Lucrecio, [Séneca](#), Cicerón, Plutarco, [San Agustín](#), [Montaigne](#), Feuerbach o [Schopenhauer](#), para llegar a centrarse en Scheler, Heidegger y Sartre. Schumacher interpreta a todos estos filósofos desde las coordenadas del presente, teniendo en cuenta implicaciones éticas actuales, así como cuestiones que tienen que ver con la medicina y la neurociencia para saber qué criterios fisiológicos permiten determinar lo que llamamos muerte física, muerte personal, muerte social... El libro de Schumacher es un mapa que nos permite orientarnos en un tema de absoluta actualidad en un momento en el que, como apuntábamos antes, es imprescindible saber qué han pensado otros previamente, para así intentar nosotros mismos arrojar luz sobre un asunto que durante mucho tiempo se ha intentado esconder en la oscuridad.

MUERTE Y MORTALIDAD EN LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA, de Bernard N. Schumacher, es un mapa para orientarse en un tema de absoluta actualidad en un momento en el que es imprescindible saber qué han pensado los filósofos previamente sobre la muerte

DE LO QUE NO SE HABLA ¿NO EXISTE?

A menudo evitamos pensar en la muerte, como si por ignorar algo de semejante envergadura fuese de pronto a desaparecer. La realidad misma, cuando golpea, se convierte en el mejor argumento contra el idealismo radical. Bernard N. Schumacher llega a afirmar en su libro que la muerte es un tema tabú en las sociedades occidentales, y explica cómo adoptamos una tendencia a ocultar cualquier manifestación que pueda tener en nuestras vidas. Pero no está tan claro que eludamos la muerte en un sentido amplio; la continua violencia a la que nosotros mismos acudimos, aunque sea ficticia o la observemos desde lejos, no indica que siempre evitemos pensar en la muerte. Solo en JUEGO DE TRONOS, por poner un ejemplo, se han visto más de 150.000 asesinatos. Ahora bien, esa muerte que acontece en la pantalla, en los libros o donde quiera que la observemos nunca nos acecha a nosotros, sino que siempre es el otro el que la recibe, y por tanto nunca se advierte como [una verdadera amenaza](#).

LA MUERTE AQUÍ Y AHORA

[¿Esto nos está pasando realmente?](#), se preguntaba el otro día en su artículo Santiago Alba Rico, **recogiendo una impresión generalizada** y que, como explicaba, tenía que ver con una sensación de que esa realidad-irrealidad se corresponde con una dependencia-independencia del mundo. La misma sensación que experimenta [don Quijote](#) antes de emprender sus aventuras, cuando al reparar su celada, lo hace «sin querer hacer nueva experiencia della» por la sospecha de que quizá no sea del todo real. La crisis que estamos viviendo, apuntaba Alba Rico, es la primera cosa real que nos pasa desde hace mucho tiempo, y de ahí que la vivamos con extrañeza, porque a diferencia de todo lo demás que ocurre en nuestro aparentemente inalterable día a día, esto nos afecta a todos, y ya no solo al otro, sino también a mí.

La amenaza de muerte ha dejado de ser estos días una voz lejana que se escucha como un susurro en la penumbra; se muestra a plena luz del día y nos despierta cada mañana en forma de número o dato que se nos aparece como en un espejo. El «enemigo», como se ha venido apodando al virus en un lenguaje excesivamente belicista, es invisible y ubicuo. Si la muerte era un tema tabú, como defiende Schumacher, la pandemia de [coronavirus](#) ha hecho que a la fuerza deje de serlo. Solamente la irracionalidad propia de un virus, que no entiende de justificaciones ni responde ante ningún fin que no sea la depredación voraz, y que encarna así en su máxima expresión una voluntad sin rostro como la de Schopenhauer, podía poner en jaque incluso a aquellos seres que se habían creído dueños del mundo.

Si la muerte era un tema tabú, como defiende Schumacher, la pandemia de coronavirus ha hecho que a la fuerza deje de serlo

La globalización, asumida como una nueva forma de patria cuya expansión parecía no tener límites, nos había hecho pensar que, más que nunca, éramos dueños del planeta. Solo lo más sumamente irracional podía sacudir la también irracional negación de nuestra condición finita y vulnerable. La muerte, quizá la mayor verdad que tenemos a nuestro alcance, asumida ahora como real, pone de manifiesto nuestra contingencia delicada. Esta toma de conciencia, que abarca todos los puntos cardinales, desvela la absoluta fragilidad que habíamos intentado enmascarar en vano con armaduras tan enclenques como suntuosas, que como la de don Quijote, se desmoronan con el más leve roce. La irrealidad y la desorientación que sufrimos se explican por haber dejado atrás el ocultamiento de la mortalidad propia, sin que hayamos encontrado todavía la manera de gestionar esta nueva conciencia de la muerte.

FRENAR LA CURVA DE OPINIÓN

En la intranquila calma de este estado de alarma nos vemos avasallados por una información unívoca, que nos impide en muchos casos percibir los enormes cambios de fondo que ya se están produciendo. De aquí la constante ambivalencia y las infinitas contradicciones del discurso de cualquiera que ose pronunciarse al respecto, es decir, todos. La deceleración del ritmo de buena parte de la sociedad debería servir para bajar también la velocidad con la que hasta ahora nos aventurábamos de forma temeraria a dar opinión de absolutamente todo lo que pasa, sin haber estudiado y reflexionado primero. De ahí la llamada anterior a acudir a los filósofos con el reposo y la paciencia que exigen, para afrontar con más herramientas la nueva realidad, porque la normalidad tal y como la conocemos, tanto por suerte como por desgracia, no parece que vaya a ser recuperada. Como inevitablemente el recuerdo se entromete en la construcción de nuevos horizontes, serán tiempos, más si cabe, para la [nostalgia](#).

La desaceleración debería servir para bajar también la velocidad con la que hasta ahora nos aventurábamos a dar opinión de todo sin haber estudiado ni reflexionado nada

LO QUE ENSEÑAN LOS CLÁSICOS

Imposible no acordarse en tiempos de nostalgia de Homero y su Odisea (otra de esas lecturas para esta intranquila calma) cuando dice con Aquiles, resurgido de las sombras: «No me elogies la muerte, illustre Ulises. Preferiría ser bracero y siervo de cualquiera a reinar sobre todos los muertos extinguidos». Si la muerte es el mayor de los males, parece lógico que intentemos por todos los medios atenuar el daño que nos produce. Esto no significa que debamos recuperar las formas evasivas que hasta ahora habíamos asumido, sino que logremos alcanzar una actitud sincera y honesta, partiendo del hecho de que la muerte es indeseable, pero sabiendo que hay formas mejores y peores de pensar en ella y de afrontarla cuando nos llegue el momento. Inevitable acordarse también de Kubrick y su *SENDEROS DE GLORIA*, con el recientemente fallecido Kirk Douglas, que nos muestra en aquella escena del pelotón de fusilamiento cómo los inocentes afrontan de formas tan distintas su final. Algo por lo que también tuvo que pasar Dostoievski cuando lo condenaron a una falsa ejecución con el propósito de arredrarlo al ver de frente su propia muerte. Sin duda una de las claves para enfrentarse a ella es haber sido hábil eligiendo de quién rodearse, y de ahí que incidamos en escoger buenos autores a la hora de abordar el asunto. Hay que darle algo de razón a Platón cuando dice que «los que filosofan en el recto sentido de la palabra [se ejercitan en morir](#), y son ellos a quienes resulta menos temeroso el estar muertos».

¿LA BUENA MUERTE?

En este momento mueren en soledad miles de personas a causa de la pandemia. Por si fuera poco tener que morir, hay que hacerlo aislados y lejos de los familiares porque las condiciones de seguridad así lo exigen. En Holanda vemos cómo se empiezan a adoptar otras políticas sanitarias, que no permiten el ingreso hospitalario a los ancianos y a los que no gozan de buena salud, alegando que así se previene su sufrimiento al permitirles morir rodeados de sus seres queridos, y que además de esa forma no se saturan los hospitales. Algunos discursos como este pueden ser peligrosos porque, poniendo por delante el argumento de la buena muerte, esconden detrás intereses económicos que poco tienen que ver con los problemas éticos que intentan aparentar. En cualquier caso, parece justo que sea la persona que sufre la enfermedad (o sus familiares en caso de que la persona no pueda) quien decida cómo morir. Por desgracia existen circunstancias de excepción en las que esto resulta especialmente difícil, pero precisamente por ello debemos exigirnos un rápido aprendizaje de estas situaciones límite, para ser capaces de afrontarlas en común de la mejor manera posible, y sobre todo para no caer de nuevo en la irrealidad una vez superadas.

Y ojo con la GESTIÓN de esta situación: algunos discursos, con el argumento de la buena muerte, pueden esconder intereses que poco tienen que ver con los problemas éticos que intentan aparentar

LA GRAN PEDRADA

Compartía hace poco Jorge Riechmann en Twitter un poema que escribió hace ya cinco años, y que saldrá en su próximo libro: No hay afueras/ dijo Derrida/ Sólo espejos/ que se reflejan en espejos/ reflejados en otros espejos/ ¿Y cuál será entonces a la postre/ la Gran Pedrada que por fin rompa el juego/ de la Infinita Semiosis?/ ¿El cénit del petróleo/ el apocalipsis climático/ o alguna gran pandemia?

La Gran Pedrada y la rotura del juego desvelan que no hay afueras porque la conciencia global de la muerte es lo que en última instancia nos une y nos iguala. Esa rotura y esa presencia de la muerte deben servir también para poder identificar la actitud política torticera que ya hemos empezado a ver estos días, en la que aprovechando la situación unos intentan afirmarse a través de la negación del otro, en un momento en el que, con más resignación que rebeldía toca afirmarnos al unísono.

El derrumbe de la cómoda ficción en la que habíamos habitado no es del todo nuevo, pero somos grandes especialistas en el olvido. Si de algo tiene que servir una situación de realidad como esta es para no olvidar lo que ahora vemos tan claramente, y conservar la impresión como un sello en la retina. Tras el hundimiento de las bases no deberíamos reanudar el camino con los pies de barro, como la estatua del sueño del rey Nabucodonosor, que al caer «todo a la vez lo hizo polvo». Parece más razonable dejar de lado las justificaciones a las que nos habíamos aferrado y con las que explicábamos la muerte como un encuentro fortuito, como si realmente no nos fuese a afectar a nosotros salvo por una remota maldición del cosmos o una improbable lotería repartida entre todo el universo que difícilmente nos arrebataría nuestra inmunidad. Es más real reconocer que somos absolutamente vulnerables, y a esa realidad le corresponde situar a la muerte en su mismo núcleo, no en la periferia ni en los suburbios desde donde acecha igualmente, aunque la apartemos tan lejos que ni la veamos.

Es más real reconocer que somos absolutamente vulnerables, y a esa realidad le corresponde situar a la muerte en su mismo núcleo

Los atomistas griegos ya pensaron que la muerte, en su sentido físico, acababa por invadirlo todo porque consistía en la corrupción de los cuerpos, la separación de las partes, que tarde o temprano acontece en todas las cosas. Si entendemos como el atomista Leucipo que todo ocurre necesariamente por azar, en una aparente paradoja, o como lo interpreta Iván de los Ríos, «razonablemente sin razón», entonces es de imprescindible actualidad comprender también, para afrontar la pandemia y sus consecuencias, que la muerte es tan azarosa como necesaria, en el sentido apuntado al principio. Esto no impediría en ningún caso la consecución de una buena vida. Más bien al contrario, porque abandonar falsas ilusiones, o dejar de ignorar una verdad tan segura como la muerte, nos evitaría el dolor que produce la colisión de la realidad con el engaño. Atar en corto la idea de muerte, tenerla cerca para ir poco a poco comprendiéndola, antes de abrazarla para siempre, puede hacer que no nos impresione ni nos sorprenda tanto cuando llegue el momento de su azaroso y necesario encuentro.

UNIDAD EN UN ESCENARIO DE FRAGMENTACIÓN

SERGIO GREZ: «LA REBELIÓN POPULAR DEBE APROVECHAR ESTOS MESES PARA AVANZAR HACIA UNA BASE MÁS SÓLIDA DE UNIDAD POLÍTICA»

Por [Pablo Parry](#) | 16/04/2020 | [Chile](#)

<https://rebelion.org/sergio-grez-la-rebelion-popular-debe-aprovechar-estos-meses-para-avanzar-hacia-una-base-mas-solida-de-unidad-politica/>

Fuentes: De Frente

En una interesante conversación con Revista De Frente, el historiador Sergio Grez reflexiona sobre la «rebelión popular» chilena y su adecuación a las condiciones de pandemia.

P: ¿CÓMO CARACTERIZAR LO OCURRIDO EN CHILE DESDE EL 18 DE OCTUBRE DEL AÑO PASADO: “REBELIÓN POPULAR”, “ESTALLIDO SOCIAL” «REVOLUCIÓN”?

R: El término “estallido social” es impreciso, pues no da cuenta de la magnitud, características y contenidos de lo que viene ocurriendo en Chile desde el 18 de octubre de 2019. A lo sumo puede utilizarse para referirse al momento inicial de este movimiento porque “estallido” nos remite a la idea de una explosión inorgánica de malestar social, un desfogue meramente pasional, un “reventón” más como tantos en la historia, un movimiento efímero cuyo sentido político -si lo tiene- es muy difícil o imposible de leer. No es eso lo que estamos viviendo.

Si bien su origen fue absolutamente espontáneo (nadie lo planificó, organizó ni convocó), a los pocos días estaba claro que el conjunto de reivindicaciones levantadas por los millones de personas, que de maneras muy distintas se expresaban en todo el país, tenía como horizonte común el rechazo al neoliberalismo, al Estado subsidiario, a la desigualdad y a los abusos de grandes empresarios y políticos profesionales, exigiendo como contrapunto derechos sociales universales garantizados por el Estado. Igualmente, el movimiento en curso expresó rápidamente su exigencia de cambio de Constitución mediante una Asamblea Constituyente libre y soberana. Estos rasgos de evidente politicidad permiten caracterizar a este persistente movimiento (cuando se inició el repliegue obligado por la pandemia del COVID-19 cumplió cinco meses) como una REBELIÓN POPULAR, no como un mero “estallido”, menos aún como simples “disturbios”. Por otro lado, la noción de REVOLUCIÓN POLÍTICA no aplica, o no aplica aún, pues no se ha producido ningún cambio fundamental en la estructura de poder, ni siquiera reformas profundas.

Tampoco podemos utilizar con certeza el concepto de REVOLUCIÓN SOCIAL porque este supone una transformación profunda en las relaciones sociales que pueden implicar también la toma del poder político, lo que suele ocurrir al cabo de períodos muy prolongados. Como el desenlace de la gran prueba de fuerzas que se está desarrollando en este país es aún incierto, no solo me parece inútil sino también temerario usar conceptos de manera poco rigurosa que, más que dar cuenta acertada de la realidad, no son sino expresión de los deseos de quienes los acuñan y hacen circular. Los científicos sociales, historiadores y analistas políticos siempre estamos obligados a “correr detrás de los acontecimientos”, ello es inevitable. Por eso más vale ser prudente y no arriesgar juicios que no se apoyen en sólidas bases empíricas y teóricas ya que la realidad termina por desmentir, incluso ridiculizar ciertas conceptualizaciones poco sustentables. **Aún me divierte recordar que durante el agitado 2011 numerosas personas, incluso académicos de fuste, sostenían, muy circunspectos, que la situación era “revolucionaria” o, al menos, “prerrevolucionaria”.**

P: ¿Qué valoración tiene del proceso constitucional impulsado por Michelle Bachelet?

R: El “proceso constituyente” de Bachelet no fue sino una refinada maniobra política destinada a impedir que se expresara la soberanía popular a través de la convocatoria de una Asamblea Constituyente, entregando la conducción del proceso a las mismas fuerzas sociales y políticas que durante un cuarto de siglo venían administrando el sistema neoliberal. Desde el primer momento, señalamos la inviabilidad de dicho “proceso” debido a la subordinación del itinerario propuesto por Bachelet a los QUORUM supramayoritarios inalcanzables establecidos por la Constitución del dictador para su propia reforma^{[1] [1]}. Recordemos algunos de los ejes propuestos por la ex mandataria. El Congreso Nacional en funciones en aquella época, elegido en base al sistema electoral binominal, debía habilitar al próximo Parlamento (el que asumiría en marzo de 2018) para que este decidiera, por un QUORUM de 3/5 entre cuatro alternativas, el mecanismo de discusión del proyecto que enviaría su gobierno y las formas de aprobación. Las alternativas fijadas por Bachelet, en octubre de 2015, eran: una Comisión Bicameral de senadores y diputados, una Convención Constituyente mixta de parlamentarios y ciudadanos, la convocatoria a una Asamblea Constituyente o, en defecto de las anteriores, que el Congreso convocara a un plebiscito, para que la ciudadanía decidiera.

A pocas horas de hecho el anuncio por la entonces presidenta, sostuvimos que las cuatro alternativas propuestas no eran tales ya que la Asamblea Constituyente había sido, en realidad, descartada. Su inclusión puramente figurativa, además de ayudar a administrar las tensiones en el seno de la Nueva Mayoría (con las cuatro alternativas todos sus integrantes quedaban más o menos conformes), no era sino un elemento meramente ornamental destinado a seducir a ingenuos y permitir que el ala “izquierda” de la coalición gobernante pudiera seguir manteniendo cierta legitimidad ante sus seguidores. Bachelet prometió entregar al Congreso Nacional, a inicios del segundo semestre del 2017, el proyecto de nueva Constitución para que, una vez sancionado por este poder, fuese sometido a un plebiscito vinculante para su ratificación por la ciudadanía. Nada de esto se cumplió, solo se realizaron “cabildos ciudadanos” formateados por la Moneda y absolutamente impotentes (por no ser vinculantes) y se envió al Parlamento, ¡menos de una semana antes de que la presidenta dejara su cargo!, en marzo de 2018, un anteproyecto de nueva Constitución elaborado por sus asesores. En todo momento, desde el Foro por la Asamblea Constituyente, cuestionamos públicamente este itinerario, señalando que no correspondía que el centro del proceso radicara en el Parlamento, pues el poder constituyente no reside en este poder constituido, sino en la ciudadanía. Igualmente subrayamos el carácter puramente decorativo que tenían los “cabildos” promovidos por el gobierno, así como la autoimposición por parte de Bachelet de QUORUM supramayoritarios imposibles de lograr. Esto último, dijimos, se explicaba por su voluntad de entregarle a la derecha clásica una porción importante del poder de decisión para que no se produjeran cambios constitucionales de fondo, a fin de seguir preservando el modelo de economía y sociedad coadministrado desde 1990 por ambos bandos del duopolio. Así, los defensores del STATUS QUO presentes en el campo “progresista” tendrían como pretexto para no hacer los cambios tan esperados por la población, el manido argumento de «no contar con las mayorías parlamentarias necesarias». Lo que también les serviría para llamar una vez más a los electores a votar por sus candidatos a fin de obtener una mayoría parlamentaria proclive a las reformas, enarbolando incluso la alternativa de la Asamblea Constituyente como argumento meramente electoralista para sumar votos. El desenlace de aquella historia probó la justeza de este análisis.

P: ¿Cómo interpreta el reemplazo del término Asamblea Constituyente por el de Convención Constituyente realizado por el “Acuerdo por la Paz Social y la nueva Constitución” del 15 de

noviembre y por la reforma constitucional de diciembre de 2019 que diseñó el itinerario constituyente oficial?

R: El término Asamblea Constituyente no fue incluido en el “Acuerdo por la Paz Social y nueva Constitución”, ni en la consiguiente reforma constitucional publicada el 24 de diciembre de 2019 porque, efectivamente, los parlamentarios, asesores constitucionalistas y dirigentes políticos que prohicieron el itinerario constitucional oficial no tenían ni tienen en sus planes la convocatoria a una Asamblea Constituyente libre y soberana. El mismo nombre del “Acuerdo” del 15 de noviembre -anunciado literalmente “entre gallos y medianoche”- indica con meridiana claridad que el primer y principal objetivo de esta ENTENTE CORDIALE fue la “paz social”, esto es, la preservación del modelo de economía y sociedad existente (con más o menos reformas, según la lectura de unos u otros).

Fue una maniobra desesperada de la casta política destinada a desmovilizar a los millones de personas que desde el 18 de octubre persistían -a pesar de la dura represión- en expresar en las calles su protesta y reivindicaciones. La promesa de un proceso constituyente fue el elemento clave para intentar lograr este objetivo. **Pero no se trataría de un proceso constituyente en el que se facilitaría el libre despliegue del poder constituyente originario sino de un proceso definido, formateado y acotado por el Parlamento mediante la imposición de un QUORUM de 2/3 para la aprobación de mociones en el futuro órgano encargado de redactar el proyecto de nueva Constitución y el establecimiento de temas tabú que no podrán ser abordados por dicho órgano (como los tratados internacionales firmados por Chile).**

De este modo, hasta la alternativa más “progresista” que está prevista para el plebiscito del 25 de octubre -la Convención Constitucional- distará mucho de ser una Asamblea Constituyente libre y soberana. A menos que una mayoría efectivamente progresista de quienes resulten electos en esa oportunidad tenga la clarividencia y el coraje político para hacerlo en el momento de su conformación.

P: ¿Es posible un cambio constitucional sin el acuerdo de las elites políticas y empresariales? ¿Qué indica la experiencia histórica nacional? En particular, nos gustaría que se refiriera a la fracasada tentativa por impulsar una Asamblea Constituyente durante el primer gobierno de Arturo Alessandri Palma.

R: El comportamiento de las elites económicas y políticas chilenas ha sido, básicamente, el mismo en este plano a lo largo de más de dos siglos de historia republicana. Nunca han permitido que la soberanía sea ejercida por su titular nominal, la ciudadanía. Siempre se han arrogado la soberanía mediante distintas estratagemas: voto censitario, intervención electoral, cohecho, procesos constituyentes amañados, presión más o menos directa de la fuerza militar, etc. En 1925 no fueron solo las elites económicas y políticas (los “viejos del Senado” como los apostrofaba el presidente de la república), fue el propio Alessandri Palma quien, olvidando su promesa de convocatoria a una Asamblea Constituyente, por sí y ante sí, nombró “a dedo” dos comisiones, de las cuales solo funcionó una, presidida por él mismo, la que se transformó de hecho en una pseudoconstituyente cuoteada según el criterio del Jefe de Estado y sus asesores.

Como si fuera poco, el presidente llevó al Inspector general del Ejército (Comandante en Jefe de la época) para que presionara a los miembros de la comisión a allanarse a dar curso al itinerario y a los contenidos del proyecto de Constitución prohiado por Alessandri Palma. De este modo, la Constitución Política de 1925 fue aprobada en un plebiscito convocado con tan solo un mes de anticipación, bajo la presión del Ejército y con la participación de apenas el 42,18% del reducido cuerpo electoral de la época (solo votaban los hombres alfabetos mayores de 21 años). Aunque esa ha sido la tónica dominante en los procesos constitucionales a lo largo de toda nuestra historia, es evidente que desde el 18 de octubre de 2019 se ha generado una situación inédita en la que por primera vez existe una posibilidad real de que la mayoría ciudadana logre imponer un proceso constituyente democrático, generando las condiciones para que ello sea posible mediante movilizaciones continuas y una adecuada estrategia política.

P: Muchas personas desde el campo popular entienden una nueva Constitución como un “rayado de cancha” que debería poner fin o, al menos, delimitar los excesivos privilegios de la elite dominante en Chile, avanzando de este modo hacia la superación del modelo neoliberal. ¿Comparte esta visión acerca del proceso constituyente?

R: Todas las constituciones son expresión de determinadas correlaciones de fuerza sociales y políticas, incluyendo aquellas disposiciones que aparentemente concitan consenso generalizado, pues las interpretaciones que distintos actores hacen de la letra de un mismo texto suelen diferir. **De allí que la Constitución, al igual que la legislación en general, sea un campo permanente de disputa. Una nueva**

Constitución en Chile -cualquiera sea su contenido- sería la expresión de una correlación de fuerzas, de la capacidad de unos y otros de nuclear en torno a sus intereses y postulados la mayor cantidad posible de voluntades y apoyos.

Como es lógico suponer, ningún bloque estará en condiciones de imponer la totalidad de su programa, premisas y principios, lo que permite presagiar que el nuevo texto constitucional (si se llega a plasmar) será un nuevo “rayado de cancha” en el que se desarrollará una parte significativa de las futuras luchas sociales y políticas. Lo que nos permite percibir la importancia de la disputa por los contenidos de una nueva Constitución. Las grandes mayorías, los sectores populares y progresistas en general, están objetivamente interesados en conquistar contenidos de la nueva Constitución que establezcan la mayor cantidad de derechos sociales garantizados por el Estado, así como también la mayor ampliación posible de la democracia.

P: ¿Cómo interpreta el errático comportamiento de Piñera, sus provocaciones hasta cierto punto innecesarias, por ejemplo, sus declaraciones de “guerra” o su aparición en Plaza de la Dignidad en medio de la cuarentena impuesta en las comunas que rodean ese icónico sitio?

R: No soy psicólogo ni psiquiatra, por ende, solo prefiero referirme a los condicionamientos económicos, sociales, culturales y políticos que pueden permitirnos explicar su comportamiento. En este sentido, la pertenencia de Piñera al 0,1% más rico del país sirve como parámetro principal para explicar su cerrada defensa del STATUS QUO, aun a costa de una represión que lo situará en la historia nacional como uno de los personajes más execrables, siendo superado por muy pocos. Su pertenencia al microscópico sector de ultra privilegiados -los “dueños de Chile”- y a su expresión política por excelencia -la derecha “clásica”- es el principal elemento que explica su “ceguera política”. **Recordemos que no solo Piñera sino todo su sector, incluso más allá de esas fronteras, la mayoría de la casta política fue sorprendida por el “estallido social” pues creían que nada permitía preverlo.**

En contraste con numerosos líderes sociales e intelectuales críticos que desde mucho tiempo -sin saber el momento preciso ni la forma que asumiría- venían (veníamos) sosteniendo que tarde o temprano se produciría un gran “reventón social”. “Reventón” u estallido que, en este caso fue más que eso pues dio paso a una sostenida rebelión popular. La elite económica y política, encerrada en su mundo de riqueza, privilegios y

poder, creyendo vivir en el “oasis de Latinoamérica”, no vio venir lo que se estaba incubando en la base de la sociedad. No podían ni querían verlo. Piñera es la expresión más decantada de ese fenómeno, una muestra más de cómo determinados intereses sociales e ideologías pueden actuar como velos o falsa conciencia que impiden tener visiones más o menos lúcidas de la realidad. Sus rasgos de personalidad sicopática y narcisismo exacerbados han hecho el resto.

P: ¿Qué ocurrirá ahora tomando en consideración el abrupto giro ocurrido desde mediados de marzo y la postergación del plebiscito constitucional?

R: La situación política nacional es impredecible pues estamos ante un escenario inestable, fluido y muy complejo que, probablemente, se va a mantener durante mucho tiempo. A partir del 18 de octubre de 2019, Chile ingresó a un período prolongado de convulsión social e inestabilidad política, dos o tres años por parte baja. El desenlace de esta historia estará estrechamente ligado al curso que asumirá el proceso constituyente. Si este aborta como uno de los resultados posibles del plebiscito del 25 de octubre (triunfo de la opción “Rechazo”), es probable que los actos de protesta continúen, pero como combates de retaguardia, en retirada, con menos gente en las calles que hasta mediados de marzo de este año, lo que permitiría a las fuerzas represivas y sus mandantes actuar con acrecentada brutalidad pues el campo de la contestación activa tendería a reducirse, a fragmentarse y dispersarse. Si, como es altamente probable, triunfa la opción “Apruebo” acompañada de la fórmula “Convención Constitucional”, nada se habrá resuelto, pero se mantendrán vigentes distintas alternativas, entre ellas la de una Asamblea Constituyente libre y soberana, mediante una ruptura democrática que supere los estrechos y tramposos marcos fijados por el “Acuerdo” y la reforma constitucional que fijó las normas del proceso constituyente oficial. En ambos escenarios de base, protestas sociales y fuerte represión estatal, serán elementos que marcarán los rasgos fundamentales de la situación chilena.

Sobre esta base mínima habría que considerar otros elementos que hacen aún más compleja esta situación como la posición de las Fuerzas Armadas y del gran empresariado. ¿Hasta cuándo estarán dispuestos a sostener a Piñera y su gobierno?, ¿seguirán confiando en su capacidad de contener la rebelión popular a punta de discursos aterrizantes y represión brutal? o, por el contrario, ¿llegado cierto momento estimarán que el desgaste y los desaciertos del personaje hacen aconsejable su salida en aras de la mantención del STATUS QUO? Otra alternativa -consensuada entre la derecha clásica, la vieja Concertación y los firmantes del

“Acuerdo” del 15 de noviembre en general- podría ser la mantención de Piñera hasta el término de su mandato, aunque reducido a un rol meramente decorativo o de articulador de un gobierno de “unidad nacional” tras el objetivo del logro de la “paz social” y de la estabilización. De este modo, cada uno de los integrantes de ese nuevo pacto podría esperar una hipotética recomposición y la obtención de buenos dividendos electorales en una situación política “normalizada”.

Todo lo anterior sin considerar los efectos que indefectiblemente traerá el prolongado período que durará la emergencia sanitaria provocada por el COVID-19 (posiblemente todo el otoño e invierno de este año). El sometimiento de significativos segmentos de la población a cuarentenas totales o parciales, el toque de queda, las desgracias que está produciendo y seguirá produciendo el virus durante los próximos meses, el reforzamiento de los controles sociales so pretexto de combatir la pandemia, la eliminación de numerosos puestos de trabajo, el aumento galopante de la cesantía y precariedad económica en los sectores populares y medios, el consiguiente aumento de la pobreza y la frustración social, los problemas de salud mental provocados por el prolongado encierro y las restricciones a la libre circulación de las personas, serán elementos adicionales que configurarán un panorama aún más explosivo que el de fines del año pasado.

En un escenario tan complejo y cambiante, con poderosas fuerzas apuntando y concertándose para la mantención del modelo -con más o menos reformas- y ante la carencia de una articulación mínima de las fuerzas populares con capacidad de dar conducción política (Unidad Social no ha logrado desempeñar debidamente ese rol), el horizonte no es promisorio para los intereses de las grandes mayorías. Pero la historia por venir no está escrita, es un libro abierto cuyas próximas páginas las escribirán en encontrada relación dialéctica todos los actores de este drama. Reconociendo el peligro de degradación psicológica, política, moral y cultural que la pandemia y la crisis económica pueden traer, esperamos que las fuerzas de la rebelión popular logren poner en juego toda su capacidad de movilización, creatividad e inteligencia política para provocar un desenlace lo más favorable posible a sus intereses, sueños y aspiraciones

Esperemos y hagamos lo necesario para que, como ha sostenido recientemente el filósofo italiano Franco “Bifo” Berardi, el virus sea “la condición de un salto mental que ninguna prédica política había podido producir”, de modo que la igualdad vuelva al centro de la escena y esta sea “el punto de partida para el tiempo que vendrá”^[2]. Por ahora, lo más importante es preservar la vida, la salud y las condiciones de existencia de la

población, especialmente de los sectores populares y medios, cuya fragilidad se hace más patente en el contexto de pandemia que estamos sufriendo. **La rebelión popular debe encontrar manera de mantenerse en estado, a lo menos latente, aprovechar estos meses para avanzar hacia una base más sólida de unidad política, afinar sus propuestas y coordinación a fin de prepararse para el nuevo flujo de lucha social que predeciblemente se iniciará en la primavera, poco antes de la fecha prevista para la realización del plebiscito.**

<http://revistadefrente.cl/la-rebelion-popular-debe-aprovechar-estos-meses-para-avanzar-hacia-una-base-mas-solida-de-unidad-politica-entrevista-al-historiador-sergio-grez/>

1/ Sergio Grez analiza el anuncio presidencial sobre una nueva Constitución en entrevista realizada por el periodista Patricio López, Santiago, Radio Universidad de Chile, 14 de octubre de 2015:

<http://radio.uchile.cl/reproductor-en-popup?id=344557&time=0&mode=fu>

2/ Franco “Bifo” Berardi, “Crónica de la psicodéflación”, en Giorgio Agamben, Slavoj Žižek ET AL., SOPA DE WUHAN. PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO EN TIEMPOS DE PANDEMIAS, Editorial A.S.P.O. (Aislamiento Social Preventivo Obligatorio), marzo de 2020, pág. 54.

COVID-19 Y LA SUPERACIÓN IMAGINARIA DEL NEOLIBERALISMO

SI CHINA CONSIGUIERA EXTENDER SU HEGEMONÍA POLÍTICO-ECONÓMICA EN EL NUEVO ORDEN MUNDIAL, LA HEGEMONÍA MILITAR DE ESTADOS UNIDOS, CON UNA INVERSIÓN EN DEFENSA SUPERIOR AL AGREGADO EN GASTO DE AL MENOS LOS SIGUIENTE OCHO PAÍSES (Y CON UN PRESUPUESTO EN CRECIMIENTO DESBOCADO), ESTÁ MUY LEJOS DE SU ALCANCE. Y, COMO SABEMOS, NO HAY NADA MÁS PELIGROSO QUE UN IMPERIO DECLINANTE CON LA AUTOESTIMA HERIDA Y UNA CAPACIDAD DE DESTRUCCIÓN TAN VASTA, CON CANTIDADES INGENTES DE BASES MILITARES Y SOLDADOS REPARTIDOS POR TODO EL GLOBO.

Por [Alejandro Pedregal](#), [Jaime Vindel](#) | 16/04/2020 | [Economía](#)

<https://rebellion.org/covid-19-y-la-superacion-imaginaria-del-neoliberalismo/>

Fuentes: El Salto

Ante la situación de excepcionalidad que vivimos durante estas semanas debido a la pandemia de la COVID-19, algunos sectores de la izquierda política han sacado a relucir un cierto “optimismo de la voluntad” según el cual nos encontraríamos a las puertas del fin del neoliberalismo. La crisis presente y su previsible acentuación venidera han incentivado las esperanzas de quienes vislumbran la derrota definitiva de toda austeridad y el advenimiento de una gestión política más social. Desde estos espacios se interpela a la población encerrada en sus casas para compartir ese proyecto, con el fin de propiciar las condiciones subjetivas que permitan impulsar una agenda de reformas ambiciosa tras el día en que el gobierno decreta el cese del estado de alarma. No está en nuestro ánimo alimentar pasiones tristes ante el reto político que estamos encarando, pero sí que consideramos que —parafraseando la expresión de Antonio Gramsci— conviene que contrapeseemos ese “optimismo de la voluntad” con un cierto “pesimismo del intelecto”, que nos permita enfocar el futuro inmediato desde el realismo analítico y la radicalidad política.

De este modo, a continuación exponemos algunos de los puntos que entendemos relevantes para la reflexión, al tiempo que asumimos que hay muchos otros que, por cuestiones de urgencia, espacio u otras limitaciones vinculadas a nuestras propias particularidades, dejamos fuera, y que será necesario sumar al debate.

La batalla política e ideológica

En primer lugar, queremos destacar algo obvio: no es necesario alimentar hipótesis conspirativas para suponer que diversos sectores del poder político y económico también se encuentran implicados en la tarea de configurar nuevas reglas para después del confinamiento. Frente a unas fuerzas de izquierda sometidas a tensiones internas y una población inmovilizada, la derecha cuenta con instrumentos efectivos (en particular, la alianza neoliberal entre las instituciones estatales y el poder financiero) que le otorgan una ventaja de partida para enfrentar la coyuntura actual. La situación que vivimos hace que se tope con menos resistencias reales: en el caso particular de España, algunos diques de contención —de un alcance relativo, aunque sin duda valorable— que se están levantando al interior del consejo de ministros e iniciativas ciudadanas como la huelga impulsada por el Sindicato de Inquilinas e Inquilinos.

La batalla cultural que la derecha y la ultraderecha están librando en las redes sociales es un síntoma superficial de los esfuerzos del capital por reconducir la situación hacia escenarios que le sean favorables. No

está de más en este contexto, como ha recordado Naomi Klein, que las élites neoliberales llevan tatuadas en su mente las palabras de su gran referente, Milton Friedman, según el cual “solo una crisis, real o percibida, da lugar a un cambio verdadero. Cuando esa crisis tiene lugar, las acciones que se llevan a cabo dependen de las ideas que flotan en el ambiente”, por lo que es necesario “desarrollar alternativas a las políticas existentes, para mantenerlas vivas y activas hasta que lo políticamente imposible se vuelve políticamente inevitable”. Conscientes de la asimetría con la que los diferentes sectores sociales pueden acceder a los resortes del poder, las élites neoliberales a menudo anticipan su lucha ideológica al desarrollo de esas alternativas. Fascinadas por la astucia neoliberal (o por referentes teóricos del poder como Carl Schmitt), el populismo progresista pasa por alto ese desequilibrio al tratar de impulsar sus propias operaciones discursivas, como si el terreno de confrontación dialéctica no estuviera inclinado antes del inicio del juego. Nos parece que la proclamación apresurada del fin del neoliberalismo responde a esa tendencia.

La desigualdad en la correlación de fuerzas explica que, en cada crisis a la que hemos asistido desde los años setenta, los partidarios del monetarismo y el libre mercado se hayan situado en mejor disposición que las diversas variantes de la izquierda política. La capacidad que el neoliberalismo ha mostrado para forjar otros mundos posibles ha sido recientemente reformulada por la derecha populista, la ultraderecha y los neofascismos, que han sabido conjugar la consolidación del orden existente con una anticipación, más o menos consciente, a los escenarios de crisis, sacando rentabilidad política y económica de ellos. La utopía neoliberal se ve así sucedida por lo que Angelica Dimitrakaki y Harry Weeks han identificado como las “políticas conservadoras prefigurativas” de la nueva derecha: su habilidad para poner la innovación política al servicio de la reproducción de lo mismo (o lo peor). El capitalismo del desastre avanza así hacia contextos de democracia vaciada, cuando no directamente autoritarios. (En el momento en el que escribimos estas líneas, el parlamento húngaro acaba de aprobar un estado de emergencia indefinido que, bajo la justificación de hacer frente a la crisis del coronavirus, otorga plenos poderes al primer ministro Viktor Orban al suspender la actividad de la cámara legislativa e instaurar un clima de censura de la libertad de expresión).

Mientras tanto, la izquierda evidencia dificultades para organizarse alrededor de bases sociales sólidas. Ante la política frenética impulsada por el neoliberalismo, que en apenas unas décadas ha revolucionado la matriz productiva y la subjetividad de las sociedades occidentales, la izquierda ha tendido a camuflar esa endeblez

organizativa mediante la puesta en juego de diversos “significantes vacíos”, máquinas de guerra electoral y — durante estos días— la superación imaginaria del neoliberalismo. Entendemos que es imprescindible dar la batalla por la hegemonía en todos los campos, pero también defendemos que la centralidad de la política emancipatoria no puede residir en proyectar sombras y perseguir fantasmas gestados por expertos en comunicación política. Esta inercia ha ido arrastrando a la izquierda política hacia formas cada vez más difusas, con un alto grado de inorganicidad en su funcionamiento interno y una falta de ambición programática en relación a aquellos sectores sociales que pueden verdaderamente impulsar y materializar un cambio radical que facilite la planificación coordinada de nuestra vida en común.

La cuestión económica y el marco de la UE

El optimismo del que hablamos parece también pasar por alto algunos factores esenciales para entender qué significan las crisis para el capitalismo y cómo ha actuado históricamente ante ellas. Lo primero sería resaltar un elemento fundamental: las crisis son partes constitutivas del capitalismo. Es decir, una crisis, por sí misma, no debe entenderse como una etapa que necesariamente permita adivinar el fin del capitalismo ni su declive. Se trata de una fase más de la dinámica del capital en la que este se confronta con sus propias contradicciones, de manera quizá más notoria que en etapas de mayor estabilidad. El hecho de que durante una crisis sea más notable la indiferencia del capital por la vida humana y sus condiciones materiales, no siempre representa la antesala de un cambio hacia un proyecto social más equitativo. El capitalismo, como sistema, es un engranaje lógico amoral, cuyo funcionamiento depende de la cosificación de las relaciones sociales. Lo que desnudan las crisis es esa (ir)racionalidad subyacente, pero eso no nos dice nada sobre la eventual superación del orden existente.

De hecho, lo que sucede normalmente durante una crisis es lo contrario, más aún cuando en su fuga hacia adelante el capitalismo no encuentra contrapoderes medianamente consistentes. En esas situaciones, el capital tiende a concentrarse y, consecuentemente, las brechas sociales se agrandan. El hecho de que esto provoque confrontaciones cada vez más enconadas no ha de traducirse en una batalla que resuelva las contradicciones entre capital y trabajo, pues el primero dispone de medios suficientes para forjar nuevas relaciones sociales que desvíen los conflictos hacia otros escenarios, al tiempo que explora nuevas formas de generar ganancias: incrementando la división racial o de género al interior de las clases subalternas, externalizando servicios

prescindibles, deslocalizando determinados sectores económicos, condicionando la movilidad de los trabajadores, etc.

Según han sugerido economistas como Michael Roberts, la crisis económica que asoma tiene muchas probabilidades de ser muy superior a la del 2007-08 (o a la crisis fiscal europea de 2011), ya que arranca sin que la crisis anterior haya resuelto sus propias contradicciones, en un escenario económico internacional cargado de incertidumbres. A esto habría que sumar que los propios instrumentos que se emplearon para la salida de la crisis de 2007-08 condicionan el modo en que se va a afrontar esta: la apuesta por la política monetaria y el rescate bancario no hizo más que fortalecer el poder de los sectores especulativos ante las coyunturas críticas por venir. Por referirnos nuevamente al contexto español, estamos apreciando esta tendencia en las medidas que el ejecutivo está planteando con objeto de atajar la crisis social en curso: la moratoria en el ingreso de las hipotecas o la activación de créditos para el pago de los alquileres, aunque pueden resultar parcialmente paliativas, no comprometen en ningún caso los intereses de los sectores rentistas y financieros de la economía nacional.

Por su parte, la Unión Europea ha replicado en estos días la misma dinámica que presenciamos tras el 2011, con las reticencias de diversos Estados miembros (en particular, Alemania, Holanda, Finlandia o Austria) a la creación de “coronabonos” o “bonos de reconstrucción” que mutualicen la salida de la crisis, y con su apuesta por revalidar los mecanismos de rescate financiero a través del MEDE (Mecanismo Europeo de Estabilidad). Además, estos únicamente estarían exentos de contrapartidas si sus fondos se destinaran al rubro sanitario, lo que por tanto dejaría al margen de un potencial apoyo a todas aquellas políticas destinadas a salvaguardar el empleo o preservar los servicios públicos. En este contexto, el papel de la UE como agente geopolítico, ya sumamente trastocado desde el inicio de la guerra comercial entre Estados Unidos y China, puede verse aún más debilitado por la pérdida de legitimidad interna. Aunque debido a las desigualdades de poder económico y a las fuertes relaciones de dependencia entre los países del norte y el sur es difícil imaginar una desestructuración inmediata del mercado común europeo, la ruina de su proyecto político puede conducir a la UE en el medio plazo a una situación crítica, si no a su disolución.

La cuestión geopolítica

Por si esto fuera poco, no es descartable que el (des)orden internacional dé lugar a un nuevo belicismo. Es conocida la tendencia del capitalismo a resolver las crisis y reconstruirse por medio de su “destrucción creativa” por excelencia: las guerras. Lo sucedido desde la última crisis en Libia y Siria —además de las tensiones, sanciones y amenazas hacia Venezuela e Irán u otro tipo de intervenciones como el golpe recientemente perpetrado en Bolivia— podría servirnos de ejemplo. La reactivación de la economía precisa de recursos a bajo coste, y el saqueo de estos en periodos de declive es una de las múltiples políticas, no exentas de convulsiones, que los centros capitalistas adoptan para ello. Este riesgo resulta si cabe aún más inquietante en una época atravesada por el deterioro ecosistémico, la creciente escasez de recursos energéticos y la posibilidad de que pandemias como la que vivimos estos días retornen cíclicamente. El escenario que se abra deberá contar, además, con un factor que hasta ahora parecía parte del pasado: la escalada nuclear reanudada por Estados Unidos en un escenario global de tensión, en el que la potencia norteamericana ha abandonado o finiquitado todo tratado que pueda ponerla freno. Finalmente, es de prever que las intervenciones militares y sus “variantes”, unidas a la catástrofe climática, provocarán nuevos movimientos migratorios de poblaciones en busca de unas condiciones vitales mínimamente garantizadas. Ante esta presión migratoria y el efecto de la crisis económica en los llamados países desarrollados, es factible que el neoliberalismo fomente sus alianzas políticas con las ultraderechas populistas, impulsando un refuerzo de las fronteras que acompañe a sus medidas económicas de austeridad.

Otro de los elementos decisivos de la fase en la que nos adentramos será la posición hegemónica de China. Aunque resulte apresurado declarar el final del imperio estadounidense, no podemos desmerecer el nuevo rol que el país asiático viene jugando en la geopolítica global, el cual solo se ha visto incrementado (especialmente en términos de visibilidad mediática) con la crisis del coronavirus. Como ha destacado David Harvey, China cumplió un papel fundamental en la salida a la crisis financiera de 2008: la masiva inversión en la construcción de infraestructuras y viviendas, junto a la expansión del comercio exterior, dieron cauce a los excedentes de capital y a la realización del valor. Para Harvey, nos encontramos ante una tesitura en la que es dudoso que el gigante asiático, que más recientemente ha comenzado a reconfigurar su modelo productivo hacia el sector de servicios y la inversión en I+D, pueda volver a jugar ese rol.

En relación a Estados Unidos, Harvey pronostica que un eventual desfondamiento de su economía derivado de la crisis sanitaria podría dar lugar a un cierre autoritario de la administración Trump, que en una situación de emergencia incluso contemplaría la nacionalización de sectores productivos clave como la automoción. En definitiva, se trataría de una política destinada a complementar la liquidez con que la Reserva Federal está inyectando la economía durante los primeros compases de la crisis (y que, al igual que sucede en el contexto de la UE con el Banco Central, en términos cuantitativos privilegiaría los intereses del bloque de poder dominante sobre las políticas sociales paliativas). Quién sabe si no asistiremos así a un reemplazo del “Make America Great Again” por un particular “Save America First” (por evocar el libro de 1938 de Jerome Frank, abogado de la primera época del New Deal), que redefina el discurso proteccionista en un contexto de progresiva desglobalización de los flujos económicos.

Por otra parte, incluso si China consiguiera extender su hegemonía político-económica en el nuevo orden mundial, la hegemonía militar de Estados Unidos, con una inversión en defensa superior al agregado en gasto de al menos los siguiente ocho países (y con un presupuesto en crecimiento desbocado), está muy lejos de su alcance. Y, como sabemos, no hay nada más peligroso que un imperio declinante con la autoestima herida y una capacidad de destrucción tan vasta, con cantidades ingentes de bases militares y soldados repartidos por todo el globo.

Este proceso de militarización podría afectar tanto a las relaciones internacionales como al conjunto de la vida pública. Desde hace casi dos décadas, tanto en Estados Unidos como en otras partes del mundo existe una creciente naturalización social de la vigilancia y el control que se puede ver favorecida por las consecuencias psicosociales del confinamiento. Por si fuera poco, durante la crisis del coronavirus estamos asistiendo en diversos países a la proliferación de discursos de patriotismo folclórico que llaman a la “unidad nacional” y a expresiones coercitivas que alimentan la desconfianza y el miedo entre la ciudadanía. Se trata de una estrategia que fortalece el imaginario reactivo del “policía que llevamos dentro” (una suerte de socialización vérica de la Ley mordaza), con la intriga añadida sobre el uso futuro de los datos que se habrán acumulado en estos meses por medio de aplicaciones y redes sociales, con independencia de que estos hayan sido aportados con la intención de contribuir socialmente a la superación de la emergencia sanitaria.

La crisis ecológica

Otro argumento que nos genera dudas es aquel que quiere ver en el parón productivo ocasionado por la COVID-19 una oportunidad inmejorable para activar procesos de transformación social que hagan frente a las demandas de la crisis ecológica. Compartimos la necesidad de desafiar el modo en que la crisis ecológica está quedando omitida por la emergencia sanitaria, algo que invisibiliza la posible relación entre ambas. (Como ha señalado el biólogo estadounidense Rob Wallace, aunque no existe una certeza absoluta sobre el origen de la pandemia, esta crisis sí permite destacar el vínculo cada vez más notorio entre la extensión geográfica del modelo agroindustrial, sus condiciones de producción y la activación de cepas víricas que hasta este momento habían permanecido aisladas en zonas de naturaleza salvaje o que eran portadas por animales no incorporados aún a la dieta humana).

Sin embargo, somos escépticos respecto al entusiasmo de quienes perciben una noticia esperanzadora en el descenso de las emisiones de gases de efecto invernadero durante estos meses, en la medida en que estimamos que tiene un valor prácticamente insignificante si no se ve dotado de continuidad. Como es sabido, el problema de las emisiones de gases de efecto invernadero en relación a la crisis ecológica no reside en las emisiones puntuales, sino en su acumulación histórica. Y, al contrario de lo que nos gustaría suponer, todo indica que el incremento sostenido de emisiones se reanudará una vez pase la emergencia sanitaria, incluso es probable que se acelere con la justificación de reactivar la economía, tan dependiente de los combustibles fósiles.

De hecho, ya encontramos indicios sumamente preocupantes que apuntan hacia la posibilidad de que la legislación existente sobre regulación medioambiental se vea relajada —si no suprimida— en un futuro inmediato. Así, hace apenas unos días, y adoptando las exigencias de la industria petrolera, la Agencia de Protección del Medio Ambiente de Estados Unidos (EPA, por sus siglas en inglés) anunciaba que, ante la incertidumbre que la COVID-19 arrojaba sobre la economía norteamericana, se suspendían temporalmente las leyes de protección ambiental. Es evidente que en un escenario político de excepcionalidad, en el que es más que factible que se refuercen posturas autoritarias, y ante la inexistencia de acuerdos internacionales ante los que responder (recordemos que la administración Trump se retiró de los Acuerdos de París), la medida abre la posibilidad de que este tipo de actuaciones proliferen y se alarguen en el tiempo. Además, el ejemplo

estadounidense podría ser perfectamente replicado en todos aquellos países que no quieran perder el paso competitivo, de acuerdo con la lógica del crecimiento económico capitalista.

Para concluir, en el contexto que se avecina no podemos descartar que dentro del propio ecologismo, en contraposición a aquellas voces que proponen cambios sistémicos, se fortalezcan a medio plazo posturas de carácter biorregionalista, econacionalista o ecofascista, con un fuerte sesgo clasista y racista, que invoquen melancólicamente pasados míticos de conexión con la naturaleza o abracen diversas variantes de un antihumanismo neomalthusiano.

Otro Plan Marshall... ¿es posible?

En relación a este panorama cabría preguntarse cómo se encuentra posicionada la izquierda social y política, más allá de las proyecciones imaginarias que hemos cuestionado. Obviamente, no tratamos de despreciar la importancia de la imaginación política respecto a la evolución futura del curso de la historia, pero sí cuestionar su desconexión radical respecto a un análisis medianamente preciso de la correlación de fuerzas.

Durante estos días hemos escuchado alusiones a la necesidad de implementar un nuevo Plan Marshall para Europa, que en este caso sea impulsado por las propias instituciones europeas, en lugar de contar con la tutela del socio estadounidense. En realidad, se trata de una visión sumamente paternalista del viraje sociopolítico por venir, que autonomiza la centralidad del Estado en los procesos de transformación. Algo similar se puede decir de quienes abogan por la implementación de un Green New Deal. En ambos casos se pasa por alto que los procesos históricos del siglo XX en que se inspiran fueron impulsados gracias a la acumulación de poder por el movimiento obrero en un ciclo de larga duración, que tuvo, entre otros, hitos tan relevantes como los acontecimientos revolucionarios de 1848, 1871 y 1917. Quienes claman por activar una matriz neokeynesiana de políticas públicas con frecuencia olvidan realizar una valoración más específica de cuáles fueron las circunstancias que propiciaron el original histórico al que se abrazan.

Como han señalado autores como Mike Davis o Noam Chomsky, la fortaleza de los sindicatos industriales estadounidenses fue decisiva durante los años treinta para que el presidente Roosevelt impulsara la segunda tanda de medidas sociales del New Deal, que pese a todo se quedaron a las puertas de la creación de un

sistema sanitario público (un déficit que genera grandes estragos en la población norteamericana, como se evidencia en estos días). Por otra parte, esa dialéctica entre el poder sindical y el Partido Demócrata, sumada al clima premacarthista y las acusaciones de querer implantar un régimen comunista en Estados Unidos, impidieron que la clase trabajadora estadounidense consolidara una organización política propia de referencia (otra cuenta pendiente que se arrastra hasta hoy).

En cuanto a Europa, según recuerda Josep Fontana, el Plan Marshall fue ante todo un ejercicio de contención que marcó en 1947 el inicio de la Guerra Fría, con la consecuente dependencia de Estados Unidos a todos los niveles (incluido el energético, con el giro decisivo hacia el petróleo que, como han señalado Timothy Mitchell o Andreas Malm, propulsó a las multinacionales petroquímicas estadounidenses). Este plan de contención no solo fue implementado por el gobierno de Estados Unidos con la intención de aplacar la irradiación de la Unión Soviética en Europa occidental, sino que supuso un pacto de coyuntura entre las fuerzas del capital y del trabajo en el contexto de la posguerra, que no siempre colmaba las aspiraciones de las clases subalternas.

Según destacara hace décadas E. P. Thompson, o más recientemente Selina Todd, el período 1942-48 contribuyó a que las clases trabajadoras de Europa occidental alcanzaran una hegemonía social sin precedentes, lo cual permitió al gobierno británico llevar adelante una agresiva agenda de reformas sociales —incluida la nacionalización de sectores estratégicos—, que se sitúa en el origen del Estado del bienestar. Pero esas reformas eran percibidas por amplios sectores del movimiento obrero y de la cultura antifascista como un avance provisional hacia el socialismo, no como una conquista definitiva. El Estado del bienestar era un ámbito en disputa entre quienes reivindicaban la herencia de esa imaginación histórica, y su progresiva conversión en lo que el propio Thompson denominó un “Estado de oportunidad”: un modelo social que, en lugar de constituirse como un horizonte nivelador que garantizara la felicidad colectiva, promovió la conciencia individualista según la cual la igualdad era concebida como un punto de partida para la competitividad entre pares.

Que este segundo modelo se impusiera allanó el camino a las tesis de la Escuela de Chicago, con Friedman a la cabeza. Lo que hizo la contrarrevolución neoliberal fue construir un nuevo juego de equilibrios en el que el secesionismo de las élites (el blindaje de los intereses del 1%) y la creciente desigualdad en el acceso a los

ingresos y los servicios sociales se conjugó con un modelo meritocrático falaz de reconocimiento económico y cultural. La carencia de una cultura igualitaria bajo este modelo ha acabado reproduciendo, en ese sentido, la desarticulación de las clases trabajadoras a la que aludíamos más arriba. Esto dificulta enormemente la construcción de formas de solidaridad que no respondan simplemente a una irrigación del Estado hacia la sociedad civil por medio de políticas redistributivas; un clima social en el que la falta de acceso al empleo y ciertos bienes de primera necesidad (como la energía), sumada a la crisis de los cuidados y al bloqueo de la imaginación de alternativas radicales y factibles, constituye un cóctel subjetivo enormemente inflamable.

La izquierda ante una nueva encrucijada histórica

Si queremos atajar una posible involución de nuestras sociedades que capitalice en un sentido reactivo las diferencias abismales ya existentes en términos de clase, género y raza, la izquierda ha de actuar de manera coordinada en diversos frentes y dotarse de los contrapesos adecuados para ello. No nos cabe duda de que las expresiones de solidaridad y de concienciación ciudadana en favor de lo público que presenciamos emocionados estos días quedarán como un capital político incalculable para rearmar toda forma de resistencia social. Pero el trabajo de formación de un nuevo bloque histórico no puede responder nuevamente a los atajos discursivos que han hegemonizado el ciclo de la “nueva política” —notablemente presente en casi todas las geografías del Estado español—, un aspecto que ayuda a explicar la escasísima porosidad de esas organizaciones para canalizar las demandas procedentes de los sectores sociales desfavorecidos.

Con todo, también deseamos identificar algunos elementos esperanzadores para mirar al futuro. Pese a que no creemos que se deba sobrevalorar la capacidad de los movimientos ciudadanos y de la “nueva política” para colmar la desestructuración neoliberal de la vida pública, lo cierto es que el ciclo abierto en 2008 no solo ha fortalecido el poder de las finanzas. También ha forjado valiosos espacios de aprendizaje para las formas de contestación dentro del tejido asociativo de los barrios y otros ámbitos de conflicto y resistencia sociopolítica de base. En todo caso, es posible que, en el futuro inmediato, la rabia y la conciencia acumuladas durante el movimiento ciudadano detonado en el 2011 deban encontrar otra modulación política. La memoria viva de las protestas sociales y la pervivencia de redes informales de organización comunitaria gestadas desde entonces ofrecen una buena plataforma sobre la que fraguar las luchas que vendrán, pero probablemente estas presenten una composición social diferente a la del ciclo anterior. En el caso español, esas luchas deberán

además encarar el reto de resistir a la posibilidad de que unos nuevos "Pactos de la Moncloa" consoliden la autonomía de la política partidista, con la justificación de atajar la incertidumbre económico-social.

Ante una emergencia como la actual y sus probables consecuencias dramáticas, antes que imaginar futuros desconectados de la realidad histórica que nos ha tocado vivir, y con el propósito genuino de construir una fuerza transformadora en beneficio de la mayoría, es importante que la izquierda disponga de una radiografía lo más precisa posible de la situación que enfrenta. No para quedarse en un mero nivel de análisis, sino para inscribir de modo efectivo su acción en el proceso político que abre la crisis de la COVID-19. Si, como señaló Bertolt Brecht, "la esperanza está latente en las contradicciones", entonces hemos de afrontar estas con determinación, sin recrearnos en proyecciones autocumplidas. Solo de esta forma será posible constituir formas cohesionadas de contrapoder, que puedan anticiparse a las élites y resistir sus "políticas inevitables" de forma imaginativa, para así activar aquellas alternativas que respondan a las necesidades y anhelos de una vida mejor en común.

@ALEJOPEDREGAL, @VINDELJAIME)

Fuente: <https://www.elsaltodiario.com/vientosur/covid-19-y-la-superacion-imaginaria-del-neoliberalismo>

DE LA BIOPOLÍTICA A LA NECROPOLÍTICA.

Autores invitados: João Gabriel Almeida y Jose Sánchez García

<https://hipermediaciones.com/2020/04/13/de-la-biopolitica-a-la-necropolitica/>

João Gabriel Almeida y Jose Sánchez García, dos colegas del grupo de investigación JOVIS.COM del Departamento de Comunicación de la UPF, se suman a esta serie de reflexiones sobre la pandemia causada por el COVID-19.

El coronavirus ha sacudido la producción de saber en el mundo. Desde el anuncio en China de la epidemia, los científicos tuvieron que romper con la lógica de publicación en papers y fueron requeridos a responder de manera casi instantánea a la crisis social, simbólica, sanitaria y económica en la que estamos inmersos. Se trata de una verdadera lucha por el relato sobre la pandemia: su pasado, su presente y su futuro. Sin embargo, gracias a estas llamadas, en este momento ya podemos tener algunos puntos de partida.

Sabemos que es un virus de relativa baja mortalidad. Según los expertos las cifras oscilan entre el 1,1% y el 1,6%, de los cuales un 85% de las muertes son de personas mayores. Sabemos también que gran parte de los muertos, por lo menos en Italia, padecen de 2 o más enfermedades, alrededor de 67,2%. Con una mirada global, Vandana Shiva ha apuntado que las enfermedades asociadas a la mala alimentación son las que han aumentado los riesgos. Entre estas señalamos la diabetes (9.2 % de mortalidad), problemas cardíacos (13.2%) y cáncer (9.2%). Sabemos, entonces, que el problema no es la mortalidad del virus sino el colapso de los sistemas de salud que ha elevado la mortalidad a nivel global en un 6%.

En la zona europea del Mediterráneo, países que sufrieron una destrucción acelerada de sus sistemas de salud pública, asciende al 10% de mortalidad en Italia y al 8% en España (en Grecia hay diferencias). Así, la capacidad de combatir la enfermedad depende de tres claves: 1) el número de UCI's equipadas con ventiladores, 2) la capacidad de las industrias farmacéuticas de producir y distribuir tests eficaces, y 3) la capacidad de contener la infección a través de cuarentenas hasta crear infraestructura. Aquellos países con relativa autonomía para la producción de los recursos necesarios tienen, por tanto, más posibilidades de contener la enfermedad. Los países dependientes son los que empiezan a sufrir más. Casos de piratería de recursos prueban que cuanto menos un país sea capaz de producir en estos momentos, más expuesto va a quedar a la mortalidad y dependiente, con la clausura de la industria europea y norteamericana, paradójicamente, de la industria china.

También ya podemos percibir algunas tendencias sociales y económicas. La primera es el componente de clase de la enfermedad. Todo apunta que el paciente 0 europeo fue un hombre de negocios alemán que aterrizó proveniente de China. En España el primer caso se registra en dos zonas vacacionales: en La Gomera, de nuevo un alemán que infectó a un lugareño. Las primeras contaminaciones se produjeron en fiestas de ricos, como el caso largamente comentado de Bahía. Sin embargo, una de las primeras muertes en ese país fue de una empleada doméstica que vivía en los alrededores de Río de Janeiro, en una ciudad sin capacidad médica para salvarla.

Los lugares donde se expandió la pandemia tienen una característica compartida. Se trata de centros de la economía globalizada. Ese patrón de diseminación apunta que fueron las personas relacionadas con negocios las que importaron el virus. Aquellos que hace un tiempo el antropólogo Jonathan Friedman bautizó como "los liberales del champagne". Sin embargo son los sectores subalternos los más expuestos. La precarización del trabajo y el hacinamiento en viviendas insalubres son dos de los componentes que aumentan el riesgo de contraer la enfermedad. Hasta el momento, como proponen la mayoría de los textos compilados en el ebook Sopa de Wuhan, el crecimiento de los aparatos represivos del Estado en contra de estos sectores precarizados que necesitan romper las cuarentenas para alimentarse va en aumento, sin ofrecer más salida que paupérrimas iniciativas de redistribución de renta sin cuestionar la matriz productiva del sistema. Los casos de Filipinas y Hungría son dos ejemplos del riesgo que vivimos.

Asistimos de manera muy rápida al paso de una biopolítica de contención de los cuerpos a una verdadera necropolítica que decide, según una nueva clasificación social, quién debe ser "salvado". Para las élites y los trabajadores más ricos, confinados, el bombardeo continuo de actividades de yoga, psicología, plataformas audiovisuales, entre múltiples alternativas de consumo que permiten "pasar el tiempo" pero no cuestionar la raíz del problema: el neoliberalismo salvaje y asesino que ha llevado a la desatención de la sanidad pública. Además, se impone una gobernabilidad de los cuerpos en el cual el deambulante es un peligro para el Estado y, en especial aquél que no tiene hogar. Ya Foucault (2004) señalaba dos cuestiones fundamentales, entre otras, para entender las medidas gubernamentales actuales: 1) el concepto de población para "evaluar" la eficacia de las medidas a través de "cifras" de infectados, casos graves y mortalidad (cuando una sola víctima ya es una tragedia); y 2) la marca del "transeúnte" como ser peligroso al no poder ser contado entre los miembros de la población, pero también cualquier persona por la calle como un "transgresor", convertido en delincuente social potencial como ya ocurría con la Ley de Vagos y Maleantes franquista. El uso de una nueva aplicación digital en Cataluña y en España renueva esa ley con los datos. No queremos con eso negar la importancia de la cuarentena, pero afirmar que la forma como está pensada actualmente en muchos países define el derecho de vivir de unos en detrimento de otros.

Recordando a Vandana Shiva o el texto de Itayosara Rojas, Sebastian Reyes y Daniel Rojas, la forma de transmisión de la enfermedad a humanos tiene que ver con nuestro modelo de producción y consumo alimentario. En este sentido, las propuestas que circulan desde la agroecología parecen estar lo suficiente avanzadas para proponer horizontes, mismo que en España se prohíba ir a los huertos urbanos a buscar cultivos propios, beneficiando las gran industria alimentaria. Queda pendiente el problema concreto de cómo ofrecer respuestas a las grandes ciudades, focos principales del problema, y los elementos transnacionales como la hiperconectividad.

¿Cómo responder a ese contexto desde la antropología y la comunicación? Un buen punto de partida puedes ser la cuestión de la mediación. Entendemos como mediación un conjunto de prácticas de intercambio cultural que pasan por elementos humanos y no-humanos (lo que muchos denominan mediaciones tecnológicas a través de diferentes mediadores electrónicos). A la manera hegemónica de producir la mediación comunicativa la llamamos Misionera, pues las prácticas son equivalentes a los intentos de dominación a través de la conversión que los religiosos han ejercido históricamente en el Sur Global. Se trata de una forma de crear mediación cultural y de saberes cada vez más favorecida por el capitalismo de plataformas que se resume en un carácter persuasivo: crear estrategias de acumular datos de usuarios para conocerlos, adaptar el mensaje a su gusto para venderlo un producto, un político, etc. Como alternativa a ese modelo, proponemos la mediación del Cuidado, que sería pensar qué criterios éticos para generar el bien común deben orientar las maneras de producir contenido y compartirlos, no para producir datos, pero sí para cuidar de las personas que forman parte de la comunidad en donde estamos inmersos. Para diferenciar, podemos pensar dos ejemplos:

Caso 1: Distintos portales prestigiosos de noticias rescataron un comentario de Stephen Hawking de que la humanidad terminaría por una pandemia. No hace falta decir que, a menos que haya logrado viajar en el tiempo, el famoso científico nunca se refirió al coronavirus. Eso es una táctica ya antigua denominada de clickbait. El miedo pasa a ser uno de los productos más circulado entre prosumidores, de esa manera quedamos 24 horas y 7 días a la semana pegados a las pantallas contabilizando muertos, elucubrando el futuro del mundo y los orígenes de la enfermedad, creando burbujas de opiniones sobre el hecho histórico favorecidos por las sugerencias de la inteligencia artificial. Eso es un ejemplo de lo que llamamos mediaciones Misioneras.

Caso 2: Xadrez Verbal es un podcast semanal de política internacional en Brasil. Con la pandemia, ellos decidieron invitar al doctor en microbiología y virología Átila Iamarino para hacer un programa semanal en que sintetiza los principales hechos relevantes sobre la difusión de la enfermedad, con un diálogo abierto entre las percepciones políticas, culturales y sociales de los presentadores con las cuestiones biológicas y sanitarias específicas del COVID-19. La curaduría, la interpretación y una periodicidad baja son algunas de las claves de lo que venimos denominando mediación del Cuidado.

Para finalizar, ¿qué futuro nos espera? ¿Autoritarismos tecnológicos? ¿Controles de movilidad? ¿Salvación de las personas con “valor social”? Lo que proponemos es pensar y reflexionar más allá de las distopías que se proponen masivamente y situar en el centro de nuestra inteligencia colectiva el cuidado, el bien común, la solidaridad entre pueblos. Podemos pensar ejemplos como el de Argentina, de un Estado garante de salud, mientras hay una creciente apuesta por la economía popular desde la crisis del macrismo. También la historia de Cataluña ofrece un buen ejemplo de una manera otra de organizar lo común: las colectivizaciones de todos los sectores en el inicio de la Guerra Civil: desde la industria a la sanidad pasando por la educación y la cultura. Reseteemos nuestras inteligencias y dialoguemos sin mediadores misioneros para pasar a la mediación del cuidado.

OCHO COSAS QUE LA CRISIS DEL COVID-19 NOS HA MOSTRADO QUE HAY QUE CAMBIAR EN LA ECONOMÍA

Aquellas cosas que si no han sido buenas durante el coronavirus, si nos han causado problemas para resistir este envite o si se han “cancelado” o modificado durante la crisis por sus efectos negativos, entonces deberían ser cambiadas siempre.

YAGO ÁLVAREZ BARBA
@ECONOCABREADO

16 ABR 2020 06:19

<https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/ocho-cosas-crisis-covid-19-mostrado-cambiar-economia>

El covid-19 ha puesto el mundo patas arriba. Nos ha mostrado las fisuras de un sistema económico y político que cada vez parece menos preparado para soportar un shock o una crisis. Nos ha desvelado que la interconectividad de la globalización y la financiación de la economía ha debilitado los ecosistemas económicos, los ha hecho débiles, hasta el punto de no aguantar ni un solo mes de pérdidas sin recurrir a ayudas o acabar quebrando. Las ideas que parecían buenas, y que de hecho se han dado por buenas, han resultado nefastas y malignas. Si eras de las personas que las ponían en duda, eras tachado de radical o bolivariano.

Las recetas económicas de los gurús liberales, los mantras sobre el libre mercado y la mano invisible se han cambiado por medidas socialistas, keynesianas e intervencionistas en todos los países del globo. En ese mundo patas arriba escuchamos a liberales pronunciándose en público a favor de una renta básica, a los que odiaban el intervencionismo exigiendo ser rescatados, a los amantes del mercado pidiendo más inyección de capital público, a dirigentes que confiaban en la mano invisible interviniendo empresas y precios de productos sanitarios.

Reconocer y analizar cuáles han sido los sapos que se han tenido que tragar los que han defendido siempre el libre mercado nos ayudará a comprender qué debemos cambiar en el futuro

Pero de todo se aprende. Existe una guerra por el relato entre los que abogan por una mayor intervención y protección de la economía y los que, pese a los bofetones de realidad que se están llevando estos días, siguen confiando en que el libre mercado o la “colaboración público-privada” (como intentan poner tan de moda algunos sectores políticos) sea quien nos saque de esta crisis. Reconocer y analizar cuáles han sido algunos de esos sapos que se han tenido que tragar los que han defendido siempre el libre mercado nos ayudará a comprender qué debemos cambiar en el futuro para estar mejor preparados en la próxima vez que nos veamos en una similar. Veamos una listado de aquellas cosas que si no han sido buenas durante el coronavirus, si nos han causado problemas para resistir este envite o si se han “cancelado” o modificado durante la crisis por sus efectos negativos, entonces deberían ser cambiados siempre.

EL DOGMA DEL DÉFICIT Y LA AUSTERIDAD

Empezamos por lo macro y las “recetas”. Durante una década, tras la crisis financiera que arrancó en 2008 y el rescate al sector financiero, el mantra del mantener el déficit (la diferencia entre lo que gasta un país y lo que ingresa) ha sido el principal motivo de los recortes. Las instituciones y fuerzas políticas europeas decidieron que la austeridad era la medida para salir de la crisis ya que dan por hecho que salir de la crisis es controlar el déficit. Exigieron recortes en sanidad o educación, todo en nombre del control del déficit.

El lunes 9 de marzo, la presidenta de la Comisión Europea (CE), Ursula von der Leyen, ya lo dejó caer. El 20 de marzo lo confirmaron. La Comisión suspendió la aplicación del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. La

obsesión por rebajar el déficit por debajo del 3%, esa misma que nos impuso los recortes, ahora no sirve porque los servicios sanitarios recortados no pueden afrontar esta crisis sanitaria.

La economía de un país debe funcionar al servicio de la ciudadanía. Si para reactivar la economía, crear empleo o para luchar contra una crisis sanitaria un país necesita endeudarse o gastar más de lo que ingresa es algo lógico, incluso visto desde una perspectiva capitalista: sin inversión no hay retorno. El Pacto de Estabilidad y Crecimiento es un corsé impuesto por las instituciones europeas que no ha traído más que austeridad y el debilitamiento del sector público y los servicios que ofrece a la ciudadanía.

QUE EL BCE NO LE PRESTE DINERO A ESTADOS DIRECTAMENTE

La Reserva Federal Estadounidense (FED por sus siglas en inglés) ha aprobado una inyección de 2,3 billones de dólares y prestará directamente a Estados y ayuntamientos de ciudades grandes. El Banco de Inglaterra (BoE por sus siglas en inglés) ha anunciado que financiará directamente al Gobierno británico “sin límite”. Mientras, en Europa el BCE ha prestado al 0% 750.000 millones a los mercados para que estos hagan lo que les da la gana con el dinero y se niega a prestar directamente a los Estados como ha hecho la FED y el BoE. Europa le da el poder de la distribución de las ayudas para luchar contra el covid-19 a empresas privadas que solo buscan el beneficio económico y que si encuentran otras inversiones más rentables las escogerán. El Tratado de la UE, que prohíbe que el BCE preste dinero directamente a los Estados debe ser derogado y ese capital debe ir directamente a las cuentas de los países para que los gobiernos democráticos elijan cómo gastarlo, en vez de que lo hagan los bancos.

YAGO ÁLVAREZ BARBA

Domar al BCE y a los mercados para ganar al coronavirus

LAS OPERACIONES EN CORTO

Ante las fuertes caídas del Ibex 35, la CNMV tuvo que reaccionar y prohibir las operaciones en corto durante un mes. Corea del Sur lo ha prohibido durante seis meses y Francia tuvo que prohibirlo sobre 70 empresas que se desplomaron ante varios de esos ataques. Este tipo de operación únicamente especulativa consiste en apostar a que las empresas se hundirán.

La entrada de grandes fondos de inversión y capitales en corto en grandes empresas provoca la salida de capitales y el pánico entre otros inversores que pueden decidir vender sus acciones, provocando así mayores caídas. Son ataques financieros especulativos que no se pueden considerar inversiones. No se puede dejar en manos de grandes empresas y fondos buitres la posibilidad de hundir bolsas y arruinar empresas con sus ataques, ni durante una crisis como la actual ni nunca.

PROPIEDAD INTELECTUAL DE PRODUCTOS SANITARIOS

El 20 de marzo, la Comisión Europea tuvo que romper unos de los pilares básicos de la economía capitalista: los derechos de la propiedad intelectual. Mediante un comunicado, anunciaron que anulaban temporalmente la propiedad para hacer “máscaras filtrantes comunes, guantes médicos y la ropa de protección”. Tres productos básicos y necesarios, pero que muchas empresas no podían fabricar en medio de una pandemia por culpa de los derechos. Los defensores de estos derechos dirán que si no existieran, no habría incentivos para seguir mejorando e investigando esos productos, pero, ¿de verdad nos tenemos que tragar este cuento cuando hablamos de mascarillas o batas?

REGULAR LOS PRECIOS DE PRODUCTOS SANITARIOS

La mano invisible de los mercados lo tiene claro: si sabe que estás desesperado porque te va la vida en ello (literalmente) te subirá los precios porque sabe que estás dispuesto a pagarlo. Que se haga con el material

sanitario o con medicinas durante una pandemia es un crimen. En estas semanas hemos visto como botellas de alcohol para limpiarse las manos multiplicaban por diez su precio o como países se han enfrascado en “subastas” por hacerse con material sanitario a precios desorbitados.

La reciente intervención de la sanidad privada que tenía capacidad de hacer test del virus y estaban inflando los precios o la exigencia del Consejo General de Colegios Farmacéuticos para que se regularan los precios pone en evidencia que no se puede dejar una industria tan clave en momentos como estos en manos de los mercados. Y para que no se produzcan este tipo de especulaciones solo hay dos opciones: regular completamente los precios o que el Estado tenga su propia industria farmacéutica.

DESLOCALIZACIÓN DE INDUSTRIAS CLAVE

Respiradores que solo se producen en China, fábricas de bombonas de oxígeno cerradas porque a un fondo de inversión no le pareció rentable, escasez de medicinas efectivas contra el covid-19 por el cierre de las ventas en India, Estados norteamericanos pujando y compitiendo con otros Estados por cargamentos de medicinas en los aeropuertos. El espectáculo al que estamos asistiendo por no haber deslocalizado toda la industria a países del Sur es dantesco. El continuo proceso de globalización de la producción y estiramiento de las cadenas globales de producción han vaciado las industrias europeas. Países como España, relegados en esa cadena al ladrillo y al turismo, han perdido su capacidad de producir bienes necesarios por nuestra propia cuenta y sin tener que traerlos desde miles de kilómetros.

Esta crisis nos ha mostrado que es una irresponsabilidad dejar de producir en nuestro país. Además, el cambio climático y el encarecimiento del petróleo nos obligará a enfrentarnos a situaciones similares en el futuro, por lo que es necesario una política de reindustrialización y de relocalización de nuestras empresas. Crear empleo e impulsar la economía a base de prepararnos mejor para un siguiente shock económico y comercial como este, debe ser una de las principales estrategias para la recuperación económica.

DEJAR EL PAÍS A MANOS DEL CAPITAL EXTRANJERO

Las crisis son siempre una buena oportunidad, dice el proverbio chino. Los fondos de inversión y bancos, aquellos que sí pueden acceder al dinero barato del BCE y buscan dónde invertirlo, lo saben y lo aprovechan. Con las bolsas por los suelos, empresas cerca de quebrar, los propietarios de viviendas asfixiados o los bancos intentando quitarse activos de encima, los fondos de inversión hacen su agosto especulativo comprando ahora para vender después de la recuperación, como ya hicieron en la anterior crisis económica.

El Gobierno de España ha tomado la tímida medida de no dejar realizar compras a empresas extracomunitarias que superen el 10% de una empresa española sin su autorización. Una medida que se queda a medias y que no imposibilita que los grandes fondos entren en los consejos de las empresas con participaciones significativas, que se compren empresas no cotizadas que atraviesan dificultades o que se compren viviendas. Países como Australia han prohibido directamente la compra de viviendas por extranjeros mientras dure la crisis. Lo que muestran estas medidas es que no se puede dejar el país en manos de fondos de inversión que, además, lo que están gastando es el dinero que deberíamos utilizar para recuperarnos de la crisis y no para especular.

CONDONAR LAS DEUDAS EXTERNAS A LOS PAÍSES DEL SUR

El FMI ha anunciado que aplazará, que no cancelará, los pagos de deuda que 25 países pobres y azotados por el coronavirus tienen con el organismo durante seis meses. El G20 también se une a esa petición y parece que quieren ampliar la moratoria y los países. Las ayudas, tanto financieras como de cooperación, que se envían a continentes como el africano por parte de los países del Norte no tienen ninguna utilidad ya que los pagos de deuda triplican esas cantidades. África o América Latina no han podido desarrollar sus sistemas de sanidad pública por culpa de las recetas neoliberales aplicadas por los mismos países y organismos que ahora piden que esos países liberen recursos para hacer frente a la pandemia.

Tal y como han exigido varios [líderes políticos de Latinoamérica](#) y más de [200 organizaciones a nivel mundial](#), las deudas a los países del Sur deben ser canceladas para que estos países puedan utilizar todos sus recursos para luchar contra el virus y sus efectos económicos.

La lista podría ser bastante más extensa si nos movemos a acciones y problemas más micro de las desvergüenzas que el covid-19 nos muestra del actual sistema económico, como prohibir que los políticos tengan acciones en empresas en las que se pueda utilizar información delicada en tiempos de crisis, la libertad de horarios de las tiendas, la poca seguridad de los autónomos, el negocio de las residencias de mayores, la brecha digital que sufren muchos hogares o la falta de circuitos de alimentación sana. Esta nueva crisis ha hecho que se caigan todos esos mantras, habrá que aprovecharlo para aprender y exigir todos estos cambios y más.

EL CORONAVIRUS, EFECTO BUMERANG DE LA GLOBALIZACIÓN

Desde hace mucho vivimos en un orden mundial donde no hay ningún poder o grupo de poderes interesados en gobernar sobre las cuestiones de carácter global. Ante la crisis planetaria provocada por el coronavirus una máxima se ha impuesto: “Sálvese quien pueda”.

[DANIEL FLORES GAUCIN](#)

POLITÓLOGO. DOCTOR POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. @KADENIAN

12 ABR 2020 06:00

<https://www.elsaltodiario.com/mapas/coronavirus-oms-instituciones-globales-efecto-bumerang-de-la-globalizacion>

San Francisco, Nueva Orleans, Río de Janeiro, Roma, Kinsasa, Karachi, Bangkok y Pekín. Son las ciudades que, en el curso de una semana, tiene que visitar el Dr. Peters para poder liberar el virus fatal que habría de exterminar al 99% de la población del mundo en la película *Doce monos*. Probablemente ni siquiera el genial Terry Gilliam podría imaginar en 1995 que, 25 años después, el plantear tal travesía alrededor del mundo como el requisito que un sociópata tendría que realizar para desatar una pandemia global resultaría ser bastante exagerado. En 2020 ha sido suficiente con que el virus se origine en una ciudad como Wuhan para que este pudiera replicarse en todo el planeta en menos de dos meses. Pero no es de extrañar, en poco tiempo la globalización se ha vuelto radicalmente más intensa que en 1995 y quienes somos partícipes de esta, más interdependientes. Hoy viajamos y comerciamos más del doble de lo que lo hacíamos entonces y el PIB de China, por ejemplo, es veinte veces mayor.

Sin embargo, en términos de instituciones de gobierno global las cosas no han mejorado desde mediados de los 90, en realidad parecen haber empeorado bastante. Basta con analizar la situación actual para dar cuenta de que el panorama es crítico. La Organización Mundial de la Salud (OMS) adquiere protagonismo cuando se suscitan pandemias como las que padecemos ahora, es una de las voces más escuchas y fuente de esperanza para muchos, pero esta agencia de las Naciones Unidas está abismalmente lejos de tener un papel verdaderamente crucial dentro de la búsqueda por resolver un problema como el que tenemos entre manos. De hecho, ni siquiera parece capaz de satisfacer una de sus funciones más modestas, como la de coordinar la respuesta global frente a las emergencias de salud. Al final del día no pasa de ser una voz más que se pierde entre las de tantos actores globales de relevancia.

Las catástrofes globales siguen siendo abordadas (glocalizadas) desde estrategias eminentemente nacionales, es decir: de manera fragmentada. Como señala Luigi Ferrajoli, incluso los países miembros de la Unión Europea han adoptado sus propias medidas, consultado a sus propios expertos y están empleando todos los recursos a su disposición exclusivamente dentro de sus propias fronteras. En los últimos días ha aparecido en medios la noticia de que China ha enviado doctores y equipo médico a diferentes países, incluyendo Italia — el país que más muertes registra a causa del virus por ahora—. Hasta se habla de que médicos cubanos están viajando a este país a ayudar. Pero nada se ha leído sobre muestras de ayuda proveniente de, por ejemplo, Suecia o Portugal, u otros países donde el brote hasta ahora sigue siendo relativamente leve. La ausencia de

medidas contundentes por parte de la Unión Europea, resultado de las reticencias financieras de Alemania y Países Bajos, solo ilustra más esta realidad. Lo que sí se ha hecho casi de inmediato ha sido el cierre de fronteras, claramente la concordia en la Unión Europea radica en torno a la máxima: “Sálvese quien pueda”.

¿Pero qué otra cosa se puede esperar de la famélica gobernanza global con la que contamos? Desde hace mucho vivimos en lo que Ian Bremmer llama el G-cero, ese orden mundial donde no hay ningún poder o grupo de poderes interesados en gobernar sobre las cuestiones de carácter global. Cada país está por su cuenta frente a eso ante lo que son demasiado pequeños y precisamente ante aquello más grave: los grandes problemas, los que cuando se manifiestan matan a miles o a millones de personas.

Cada vez se apuesta más por potenciar los intereses meramente nacionales. Si algo se ha globalizado en los últimos años sobre este tema es el America First de Trump

Lo peor es que la tendencia va en sentido contrario, cada vez se apuesta más por potenciar los intereses meramente nacionales. Si algo se ha globalizado en los últimos años sobre este tema es el America First de Trump. Como si se tratara a su vez de un virus, lo que en un inicio fue duramente criticado por proteccionista ha ido replicando sus postulados localistas incluso entre los gobiernos más cosmopolitas. Hace poco escribió Bruno Latour que para saber a dónde debíamos ir bastaba con ponernos a espaldas de Donald Trump y trazar una línea recta hacia adelante, hoy parece que nos estamos quedando a mitad de la instrucción.

Lo peor es que este repliegue no se limita a la mera jerga populista de los políticos en ambos extremos del espectro político clásico —izquierda-derecha—, sino que se traduce en acciones concretas. Tan solo en febrero de este año el gobierno estadounidense propuso reducir a la mitad su contribución al presupuesto de la OMS para el año 2021.

Frente a la falta de un presupuesto adecuado no se puede esperar de la OMS que sea mucho más que una entidad que clasifique el tipo de problema que enfrentamos —pandemia o epidemia— y haga algunas recomendaciones generales

Ahí está el fondo del problema, frente a la falta de un presupuesto adecuado no se puede esperar de esta agencia que sea mucho más que una entidad que clasifique el tipo de problema que enfrentamos —pandemia o epidemia— y haga algunas recomendaciones generales, como si se tratara de un experto en dictaminar si alguien está o no enfermo, pero que es incapaz de implementar cualquier tipo de tratamiento. El presupuesto de la OMS —que no ha aumentado en los últimos diez años— para el bienio 2020-2021 es de 4.000 millones de dólares, menos de la mitad que ha presupuestado gastar el gobierno de Costa Rica en un solo año, o lo que es lo mismo, menos de lo que el Gobierno de México se gasta en 6 días.

En 1995 probablemente las consecuencias de comer algún animal comprado en un mercado mojado de Wuhan no habrían traspasado la Gran Muralla China, pero aunque la diferencia clave radica que ahora la globalización es mucho más intensa, el problema no es la globalización por sí misma, sino el tipo de globalización que hemos forjado.

Vivimos una globalización a distintas velocidades donde, por ejemplo, la globalidad de los mercados no se compara con la de los estándares de salubridad. Al final ha sido la economía capitalista la que ha determinado la lógica de las relaciones globales y, de acuerdo con esta, lo mejor era que China formara parte de la vigorosa red comercial solo en algunos aspectos.

De otro modo habría sido imposible explotar el dumping que un país con más de 770 millones de pobres a finales de los años 70 tenía para ofrecer. Las cosas son así porque cuando se empieza a exigir que un país adopte ciertas medidas, como derechos laborales, leyes de protección ambiental o políticas públicas de salubridad, la mano de obra y las importaciones ya no resultan tan baratas y los sensibilísimos bolsillos del 1% más rico del planeta empiezan a sufrir. La ecuación con la que se rige la globalización económica

actualmente es simple: preserva la desigualdad, explota la ventaja comparativa que esta propicia y niega la posibilidad de que esto acarree graves riesgos globales.

Todo es felicidad hasta que sucede el efecto bumerang, hasta que se manifiesta ese riesgo que obviamente habrá de llegar tarde o temprano y que es una consecuencia lógica del esquema bajo el que funciona el mundo. Se trata de algo que, al menos desde 1986, Ulrich Beck había comentado casi a manera de presagio:

A diferencia de la pobreza, la pauperización por riesgo del Tercer Mundo es contagiosa para los ricos. La potenciación de los riesgos hace que la sociedad mundial se convierta en una comunidad de peligros. El efecto bumerang afecta precisamente también a los países ricos, que se han quitado de encima los riesgos, pero importan a buen precio los alimentos. Las extremas desigualdades internacionales y las interrelaciones del mercado mundial traen los barrios pobres de los países periféricos a las puertas de los centros industrializados ricos. Se convierten en semilleros de una contaminación mundial que también afecta (de manera similar a las enfermedades contagiosas de los pobres en las apretadas ciudades medievales) a los barrios ricos de la comunidad mundial.

Buscar refugio dentro de las fronteras de nuestros Estados-nación es la respuesta más inmediata a este tipo de problemas, la enorme figura del Leviatán siempre ha tenido la función de ser el gran protector de las sociedades que lo constituyen, sin embargo, como dice Byung-Chul Han, “se trata de una huera exhibición de soberanía que no sirve de nada”.

Pese a todo se habla seriamente de la posibilidad de que este virus termine por acelerar el proceso de desglobalización dentro de una búsqueda por parte de las unidades políticas en las que se divide el mundo de romper con la interdependencia y volverse autosuficientes. El problema es que la globalización ha desatado fuerzas que se han liberado de los poderes que les dieron origen y han adoptado dinámicas propias, ya no se puede meter al genio de nuevo en la botella. Tal como están las cosas ahora, incluso el mejor de los viejos leviatanes está condenado a verse aplastado por el *juggernaut* de la modernidad.

Se debe buscar construir una globalización de la política que pueda gobernar sobre los espacios globales a los que los Estados-nación simplemente no pueden llegar

La gobernanza global con la que contamos actualmente no puede garantizarnos que, dentro de unos años, en esos laboratorios de alquimia biológica llamados mercados mojados, no se va a transmutar algún nuevo virus más mortífero y contagioso que el que ahora nos asola. Por más que lo intenten, las naciones, incluso las más ricas, no serán capaces de erigir muros que sean lo suficientemente altos como para impedir que los traspasen los efectos bumerang de aquello que han causado en su ambición capitalista: pandemias, oleadas migratorias, terrorismo, cambio climático.

Por eso la respuesta debe ser en sentido contrario: se debe buscar construir una globalización de la política que pueda gobernar sobre los espacios globales a los que los Estados-nación simplemente no pueden llegar. Solo de esta forma podremos procurarnos algún tipo de seguridad frente al siempre presente riesgo de que, en el rincón más olvidado del mundo, se desate el germen de aquello que acabe con el resto de nosotros, sin importar detrás de qué bandera nos escondamos.

Politólogo. Doctor por la Universidad Autónoma de Madrid.
flores.gaucin@gmail.com @kadenian

DE LA HIGIENE PERSONAL A LA LIMPIEZA ÉTNICA

15 abril, 2020 by **Redacción La Tinta**

<https://latinta.com.ar/2020/04/de-higiene-personal-a-limpieza-etnica/>

CON EL AVANCE DEL CORONAVIRUS, HA AVANZADO TAMBIÉN EL RACISMO Y LA XENOFobia: EL ESTIGMA DEL CONTAGIO HA ABARCADO DESDE LA POBLACIÓN ASIÁTICA HASTA EL PERSONAL DE SALUD, PRINCIPAL ENCARGADO DE AFRONTAR ESTA CRISIS. EN ESE MARCO, LAS DECLARACIONES DE JULIO CARBALLO, EX CONCEJAL RADICAL DE CAPILLA DEL MONTE, QUIEN MANIFESTÓ LA EXPECTATIVA DE QUE EL VIRUS GENERE UNA “LIMPIEZA ÉTNICA”, EXPRESAN UN MODO DE PENSAR CON RAÍCES PROFUNDAS EN ARGENTINA Y NOS PERMITEN VER EL MODO EN QUE LOS CONFLICTOS HISTÓRICOS QUE ATRAVIESAN A NUESTRAS SOCIEDADES SE PONEN DE MANIFIESTO EN EL NUEVO CONTEXTO.

Por Francisco Filippi para La tinta

El avance del coronavirus ha tenido, entre sus consecuencias, la proliferación de **expresiones xenófobas, racistas y estigmatizantes hacia grupos que son considerados como vectores de contagio**, lo que los convierte en una amenaza. Las primeras víctimas de esta tendencia fueron todas aquellas personas a las que se pueda atribuir relación con el hemisferio oriental. Además de los memes y publicaciones de humor en general, los asiáticos y sus descendientes en otros países han sido objeto de estigmatización: desde las referencias al “Virus Chino” de Donald Trump, en el marco de su disputa geopolítica con el gigante asiático, hasta las manifestaciones en Ucrania para impedir que ciudadanos chinos desciendan de un avión en el país, aún cuando no estaban contagiados e iban a realizar la cuarentena. En Córdoba, un grupo de vecinos amenazó con quemar la casa de un venezolano sospechado de portar Covid-19.

Más allá del plano étnico y nacional, el miedo se ha extendido, de modo paradójico, hacia los principales encargados de afrontar diariamente la crisis. Tanto en México como en Argentina, se produjeron, en las últimas semanas, **amenazas e intimidaciones hacia el personal del sistema de salud** por el miedo de sus vecinos y conciudadanos hacia el contagio.

Entre las noticias relacionadas con la pandemia, recientemente, cobraron notoriedad las declaraciones de **Julio Carballo**, ex concejal de Capilla del Monte, radical pro, quien **manifestó la expectativa de que, al menos, el virus genere una “limpieza étnica”, liberando al país de “unos cinco o seis millones” de “negros menos, de peronistas menos... de planes menos”**. Es importante reflexionar sobre estos dichos, entre la avalancha de noticias, más cuando, a través de un descargo y un deslinde de responsabilidades partidarias, se pretende que pase como un simple furcio. Muy por el contrario, Carballo expresa un modo de pensar con raíces profundas en la historia Argentina.

LA OPORTUNIDAD EN LA CRISIS

Mucho se ha hablado y escrito en estos tiempos sobre el mundo post pandemia y se han generalizado las invitaciones a aprovechar este contexto para pensar nuevas formas de vida, nuevos modelos económicos y modos de relación con la naturaleza. De la magnitud de esta crisis, se plantea, la humanidad debe aprender algo. No debemos olvidar, sin embargo, que “la humanidad” es una forma sumamente amplia y abstracta para designar intereses sociales, políticos y económicos que se encuentran en conflicto.

EN CIERTO MODO, LA CRISIS SANITARIA ACTUAL CONDENSE UNA GRAN CANTIDAD DE TENDENCIAS CONTRADICTORIAS QUE EXISTÍAN PREVIAMENTE, ENTRE ELLAS, EL RACISMO Y, CON TODA CERTEZA, EL AÑO 2020 SERVIRÁ COMO HITO EN LAS PERIODIZACIONES QUE CONSTRUYAN LOS HISTORIADORES EN ADELANTE.

No es esta la primera vez que, en un contexto de epidemias, proliferan las prácticas xenófobas, sin ir más lejos, ocurrió con los africanos en el marco de la epidemia del Ébola en 2014. En la presente crisis, muchas de las expresiones de este tipo se presentan

en términos de protección de la salud pública y, de este modo, se azuza el miedo al asiático como modo de preservar la propia salud. Sin embargo, el concejal serrano ha dado un salto, ya que sus dichos discriminatorios no están planteados en un plano defensivo, frente a posibles sospechosos de portar el virus. **Por el contrario, en términos propositivos, Julio Carballo está pensando en las oportunidades que se desprenden de la crisis: ve en el virus un agente biológico capaz de llevar adelante, con suerte, un viejo programa de la derecha vernácula, la DESPERONIZACIÓN de la Argentina, impulsada desde los comienzos de la revolución fusiladora de 1955.**

Las relaciones entre identidad política, en este caso, el peronismo, e identidad étnica, el negro, del interior o el conurbano, cabecita, etc., han sido abordadas por las ciencias sociales. Es sabida la resignificación realizada por el propio peronismo al afirmarse como DESCAMISADO, NEGRO, MONTONERO, así como la elaboración y puesta en práctica de categorías nuevas para explicar a sus adversarios, los GORILAS. El antropólogo Alejandro Grimson analizó las identificaciones múltiples que, en términos raciales, étnicos y de clase confluyeron en la conformación del peronismo como movimiento político. Según el autor, el 17 de octubre produjo un estallido de las clasificaciones tradicionales en el país, llevando al surgimiento de un esquema de jerarquizaciones raciales que permite explicar, en adelante, tanto el peronismo como el antiperonismo. **El discurso por el cual se racializa al enemigo político tampoco es novedoso y ha sido utilizado en una gran cantidad de guerras durante el siglo XX, siendo su manifestación extrema el fascismo.**

Mientras, en el discurso antisemita de Hitler, el judío podía referir tanto al banquero millonario, al pequeño comerciante que le quitaba trabajo al alemán, así como al comunista que traicionaba a la nación, como señala Grimson, “las clasificaciones sociales del color en Argentina presentan la peculiaridad de que blanco y negro aluden, más que al color de piel, a la jerarquía de clase y étnica de las personas. Además, “negro” se asocia de manera directa a su identificación política”.

La derecha argentina, desde el retorno democrático a esta parte, ha tenido dificultades para expresar, públicamente y de modo oficial, ese odio de clase que la caracteriza.

Esto no implica, sin embargo, que ello haya desaparecido como un componente clave en sus distintas formulaciones ideológicas. Los modos de expresión, como los de todos, se han ido modificando, jugando un papel importante las redes sociales. A su vez, entre aquellos que tienen cierto grado de responsabilidad en sus dichos por ocupar espacios de poder, sean referentes políticos, funcionarios, periodistas o grandes empresarios, existe la práctica de decir públicamente lo indecible, arrojar la bomba y esperar el repudio general para luego retractarse, con todas las formas que exige la corrección política. Se consigue así el efecto deseado, poniendo a circular un discurso que se autopercibe como contenido censurado y, de modo hipócrita, hasta se presenta como contestatario. Dos grandes ejemplares de la política global que han hecho de esto un medio de ascenso al poder han sido Jair Bolsonaro y Donald Trump.

ACLARAR... OSCURECER

En su descargo, Carballo expresó que lo que dijo se produjo en una conversación privada, en tono de sarcasmo y que, en definitiva, fue sacado de contexto por alguien a quien consideraba un amigo, quien lo habría traicionado al publicar el audio. Pidió disculpas por haber “herido los sentimientos de mucha gente”, manifestó que “jamás desearía que un compatriota muriese” y se apresuró a señalar que tiene “muchos amigos peronistas”. Además, dijo que conoce sobre el virus porque tiene parientes en Italia, un lazo que gusta de mostrar con orgullo cierta clase media argentina para diferenciarse de la argentina “negra”.

Que sus declaraciones de deseo por la muerte de seis millones de negros “peronchos” hayan sido realizadas en una conversación privada e informal no implica de ningún modo que no sea eso lo que realmente piense. Muy por el contrario, **no caben dudas de que su expresión de deseo no es exclusiva de su fuero íntimo, sino que marca una larga trayectoria de odio propia de la derecha argentina, que imagina y condensa todos los males del país en esos negros que no tienen redención, a no ser por la fuerza.**

Para ilustrar esto, resulta interesante el repaso por algunos comentarios a la noticia, por ejemplo, en el portal de la radio más popular de la provincia, Cadena 3, donde Daniel opina que “¡se tenía que decir y se dijo!”, mientras que Luis, parafraseando a José Artigas, señaló: “con la verdad, no temo ni ofendo”. La nota en La Nación, por su parte, registra, al momento, más de 1700 comentarios en donde se libran pequeñas batallas y pululan los trolls: las expresiones que celebran los dichos de Carballo o los matizan y precisan -por ejemplo, señalando, como Pablo, “yo apruebo lo que dice siempre que ataque sólo a todos los políticos...”- son tantas que resulta imposible reseñarlas aquí.

(Imagen: Eloisa Molina para La tinta)

DE LA SOCIOLOGÍA ESPONTÁNEA AL RACISMO MANIFIESTO

“La gente”, categoría sociológica que podemos escuchar en la boca de numerosos economistas y periodistas en la tele, puede denotar distintos elementos dependiendo del contexto. Así, muchas veces, se habla de ella en términos positivos: “el taxista, el pobre plomero, el comerciante... el empresario que están hartos de pagar impuestos” (véase cualquier entrevista a José Luis Espert). El actual gobierno, por su parte, realizó su campaña a caballo de un slogan que también incluye esta categoría: “Hay que poner plata en el bolsillo de la gente”. Por la propia ambigüedad y generalidad del concepto, abre la puerta a su utilización en los más diversos contextos y sentidos.

El propio Julio Carballo, en sus audios, comienza retomando este concepto de la sociología espontánea para decirnos que “la gente entiende acá, en este país, a los palazos, si no, no hay forma”. Somos hijos del rigor, “el argentino está acostumbrado a transgredir las normas”, como suele decir, también, el ministro de seguridad de la provincia de Buenos Aires, Sergio Berni.

Partiendo de la categoría de gente, el concejal serrano pasa rápidamente a definir el problema en términos de identidad política: “Y como gran parte de este país es peronista, el peroncho entiende a bala, a palo, patada en el culo.” De la categoría general y ambigua, pasamos al “peroncho”, para luego definirlo en términos raciales, lo que permite identificarlo a primera vista, no por el color, sino, como dijimos, porque el color designa una clase: “Es de la única forma porque es negro”.

CONTRA LA PULCRITUD

En otro de sus descargos, el autor de los dichos intenta contextualizar, desligar al partido y señalar que, en realidad, sus intenciones eran sensibilizarse con el hecho de que el virus afecta con mayor fuerza no sólo a los adultos mayores, sino también a los pobres. En diálogo con La Nación, explica que el contexto de su conversación era el de un intercambio de videos en donde se mostraba la gran circulación de personas en las calles de La Matanza, un helicóptero que sobrevolaba la localidad supuestamente fumigando y una persona que decía que no le alcanzaban los 10.000 pesos recibidos “porque había comprado birra y un equipo de música”. El contexto, entonces, era el de una conversación que, entre el humor y la indignación, giraba en torno al problema que los habitantes de ese distrito representan para el país. Carballo explica que, por conocer del tema, lo que quiso expresar es que “en lugares donde hay miles atrapados por la pobreza, es altamente probable que el virus haga su selección”. Limpieza étnica, selección... la probabilidad, en este caso, es expresión de deseo, esperanza por la realización de algo “que todos nos merecemos” y, así, “capaz este país arranca”.

Desde las sierras de Córdoba, el concejal fantasea con la muerte masiva de negros peronistas en La Matanza y manifiesta la ideología histórica de exterminio del otro que, de modo, a veces, latente y, a veces, más explícito, ha existido en nuestro país –desde los tiempos de Bartolomé Mitre y Sarmiento, con su desprecio al gaucho y las montoneras, pasando por la generación del 80 y su programa de exterminio indígena, la bandas fascistas de la Liga Patriótica en los albores del siglo XX, el antiperonismo de la fusiladora, las tres A en los 70 y las fuerzas armadas-. Por ello, el “exabrupto” no puede tomarse como un simple “exceso”, un “dicho desafortunado” sobre el cual se pide disculpas públicas y se pasa a otro tema.

La pandemia ha abierto las puertas a la reflexión y el debate en torno a distintos temas, predominando, como es natural, la salud y la economía. El análisis y las propuestas desde las ciencias sociales no pueden quedar al margen: nos permiten ver el modo en que las contradicciones y conflictos históricos que atraviesan a nuestras sociedades se ponen de manifiesto en el nuevo contexto. La discriminación, la xenofobia y las expresiones de violencia política forman parte de ello.

EN LOS ÚLTIMOS SIGLOS, LA APLICACIÓN LINEAL DE CRITERIOS BIOLÓGICOS EN EL ÁMBITO SOCIAL HAN LLEVADO A ATROCIDADES ABERRANTES. POR ELLO ES QUE NO NOS RESULTA DEL TODO AJENA LA EXPRESIÓN “LIMPIEZA ÉTNICA”, LA APLICACIÓN DE LOS CRITERIOS DE HIGIENE CON QUE DEBE AFRONTARSE UNA PANDEMIA, HACIA LOS SECTORES SOCIALES HISTÓRICAMENTE SUBORDINADOS, QUIENES CONTAMINAN EL “CUERPO SOCIAL”.

Por el contrario, podríamos retomar a Rodolfo Kush y su reivindicación del HEDOR DE AMÉRICA, ese “camión lleno de indios”, esas “villas miseria, pobladas por correntinos”. Según el autor, “la categoría básica de nuestros buenos ciudadanos consiste en pensar que lo que no es ciudad, ni prócer, ni pulcritud no es más que un simple hedor susceptible de ser exterminado”. En la cabeza de las clases dirigentes de América, la higiene social se manifiesta en la limpieza étnica. Frente a ello, Kush propone “la absorción de las pulcras cosas de Occidente por las cosas de América, como modo de equilibrio o reintegración de lo humano en estas tierras”. En términos sociales, la teoría crítica en nuestro continente pasa por reivindicar todo ese mundo que históricamente ha querido ser saneado, depurado, higienizado.

*POR FRANCISCO FILIPPI PARA LA TINTA.

ESTABAN AHÍ: PRODUCCIÓN Y CONSUMO PARA SOCIEDADES RESILIENTES

Tras una crisis sanitaria que ha dejado al descubierto la precariedad, debilidades y fortalezas del sistema, ¿seremos capaces de reconstruir unas sociedades que permitan el bienestar de todos respetando las diversidades, las pluralidades, los ciclos de la vida y de la naturaleza? ¿Podremos reorganizarnos para protegernos de las crisis ecosociales presentes y futuras?

BRENDA CHÁVEZ

@BrendaChavez

<https://ethic.es/2020/04/las-respuestas-estaban-ahi-produccion-y-consumo-para-sociedades-resilientes/>

Hay modelos productivos y de consumo que generan «círculos viciosos» de **precariedad e insostenibilidad** que ahora se evidencian mostrando las violencias, tensiones estructurales y contradicciones del actual sistema económico capitalista, exacerbado por el neoliberalismo, cuyo eje o centro no es la vida, si no una lógica extractivista (de recursos, trabajo, materias primas, etc.), de acumulación del capital y maximización del beneficio, que no tiene en cuenta las conexiones ecosociales imprescindibles para ella, que exige constantes sacrificios sociales, humanos, ecológicos y de cualquier tipo, sacralizando un crecimiento económico que miden indicadores miopes, chatos y desfasados (como el PIB) que solo observan una cara de una realidad compleja multidimensional y multifacética, construyendo una economía suicida que ya vivíamos previamente a la pandemia del COVID19 y de la que esta es otra nueva muestra reveladora.

Afortunadamente, existen modelos que crean «círculos virtuosos» de resiliencia que respetan las **ecodependencias e interdependencias necesarias para sostener la vida** que tan claramente también se ponen de manifiesto en esta crisis. Muchos siempre estuvieron allí, porque derivan de las lecciones que nos da la naturaleza, que se regula por sí misma si le damos un respiro (como también hemos podido apreciar) y que respeta la lógica de los cuidados, que es la de todos y todas.

El planeta tiene límites biofísicos que hemos sobrepasado: GLOBAL FOOTPRINT NETWORK indica que consumimos recursos terrestres equivalentes a 1,7 tierras al año, es decir, consumimos y producimos por encima de la capacidad del planeta para renovarse, y WWF apunta que para 2030 serán dos tierras, y para 2050 tres. Incluso el neoliberalismo, adalid de la libertad y la propiedad privada sin límites, los tiene. Ahora lo percibimos más claramente porque los mercados, en cambio, no se autorregulan. Como alega el Nobel Joseph Stiglitz en EL INFORME STIGLITZ que confeccionó con la comisión de expertos financieros de la ONU con motivo de la crisis de 2008, tal afirmación es un oxímoron: solo se vuelven más voraces buscando exclusivamente su máximo lucro, construyendo sobre el suelo fangoso de la acumulación y maximización del capital de unos pocos, castillos de naipes

globalizados que benefician a una élite mínima, sin atender la dimensión social y medioambiental, que cuando se derrumban, arrastran a la mayoría mundial.

PREGUNTAS PARA UNA MAYOR RESILIENCIA, RESPUESTAS QUE SIEMPRE ESTUVIERON AHÍ

La cuestión hoy, más que nunca, es **cómo construimos y articulamos sociedades resilientes** que permitan el bienestar de todos respetando las diversidades, las pluralidades, los ciclos de la vida y de la naturaleza. Cómo organizamos nuestras comunidades para protegernos de las crisis ecosociales presentes y futuras, que se acentuarán con más virulencia, como numerosos informes de expertos y científicos vienen apuntando desde hace décadas.

La precariedad y las fortalezas del modelo productivo han quedado al descubierto, nacional y globalmente, aunque también siempre estuvieron allí. Actualmente vemos más diáfananamente sus conexiones y disfunciones, y la tarea ahora es poner en común qué condiciones propician esos círculos virtuosos, qué modelos productivos y de consumo generan más resiliencia en nuestras sociedades. **Cuestionarnos cómo y por qué perdimos servicios y bienes comunes**, cadenas de producción, de abastecimiento y estilos de vida que ahora nos hacen aún más vulnerables. Reflexionar qué fórmulas redistribuyen mejor la riqueza, generan mayor bienestar individual, local, nacional y mundial. Cómo se puede desacelerar y a la vez construir sosteniblemente son incógnitas que también siempre estuvieron allí, porque esta desaceleración abrupta que padecemos, por mucho que bajen las emisiones y nos guste ver cómo los animales se acercan a los núcleos urbanos, o que aparezcan delfines en la turistificada, gentrificada y paralizada Venecia, no es deseable por las tremendas repercusiones sociales que tiene en los más desfavorecidos, como siempre.

Son preguntas ambiciosas y algunas tienen respuestas. La naturaleza nos da constantemente MASTERCLASS de resiliencia, es la «multinacional» que más puede presumir de ella, pese al expolio y ataque persistente; la que más merece nuestro apoyo desde la producción y el consumo porque favorece la sostenibilidad de la vida, no solo la del capital, para no caer en los mismos errores de siempre al salir de esta nueva crisis, y de las que vendrán, porque nuestro sistema económico se nutre de ellas.

LA TAREA AHORA ES PONER EN COMÚN QUÉ MODELOS PRODUCTIVOS Y DE CONSUMO GENERAN MÁS RESILIENCIA EN NUESTRAS SOCIEDADES

Un microorganismo ha evidenciado que la naturaleza se rebela veloz, por esa aceleración que hemos insuflado los últimos cuarenta años de neoliberalismo. Durante ellos hemos cuadruplicado la producción y el consumo de bienes y servicios, hemos liberalizado y avivado ferozmente una economía y unos metabolismos productivos extractivos, intensivos y especulativos que lo mismo mundializan crisis financieras que éxodos humanos, extinciones o pandemias. Muchas de estas últimas, vienen derivadas del aumento del consumo de proteína animal y de una ganadería industrial, perteneciente a una agroindustria que genera SUPERVIRUS y SUPERBACTERIAS –en España, el 84% de los antibióticos se destinan a ella–, un fenómeno global que está perfilando el desarrollo de bacterias resistentes que según la OMS causará más muertes en 2050 que el cáncer.

Otras respuestas no siempre estuvieron presentes, por lo menos en la práctica, pero ahora sí lo están. Son modelos que han emergido las últimas décadas, en paralelo a las diversas emergencias globales, y que hoy se muestran imprescindibles cuando la alarma es tan evidente y hemos adquirido una radical consciencia de nuestra vulnerabilidad, cuando creíamos que controlábamos el entorno, todopoderosos

en nuestra sociedad de consumo, con nuestros móviles, TABLETS, ordenadores y plataformas digitales –que, a menudo no dejan de ser otra forma de economía extractiva, en este caso, de datos y privacidad– que dibujan un futuro cercano de mayor vigilancia y control.

MODELOS PRODUCTIVOS Y DE CONSUMO PARA CREAR SOCIEDADES RESILIENTES

Etimológicamente, la palabra economía deriva del latín OECONOMIA, y previamente del griego OIKONOMÍA –dirección o administración de la casa–, formado por OIKOS (casa) y NOMÓS (reglas, leyes, administración). Es, por tanto, la ciencia social que estudia los recursos, la creación de riqueza y la producción, distribución y consumo de bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas, que nuestra Constitución, como muchas otras, recoge que **debe ir encaminada al bien común**.

Decía Naomi Klein, en una reciente entrevista, que esa NORMALIDAD tan deseada a la que volver es una inmensa crisis: «Necesitamos catalizar una transformación masiva hacia una economía basada en la protección de la vida», apostillaba. Precisamos un cambio sistémico –que también estaba pendiente– que haga real el mantra sesentero de «piensa globalmente y actúa localmente» para descubrir cómo podemos armonizar intereses diversos, incluso divergentes y reflotarnos hacia el bienestar común; cómo ponemos en valor los sectores de cuidados, invisibilizados pero imprescindibles; de qué manera aplicamos la biomimesis no solo para diseñar el velcro o imitar a los pájaros para fabricar aviones contaminantes, si no para cerrar ciclos productivos en una **economía circular ecológica basada en el cuidado y la reparación**.

Sedimentar estas prácticas son parte del futuro de nuestra resiliencia, respuestas que pueden adaptarse a cada territorio, a cada entorno, poniendo la tecnología, los aprendizajes, el capital y las políticas públicas también a su servicio:

Proteger lo común. Sin ello somos terriblemente frágiles ante cualquier emergencia porque también nos proporcionan cuidados, como la sanidad, la educación, la justicia y demás servicios públicos, e instituciones, pero también nuestra biodiversidad o las tradiciones agroalimentarias. Es acuciante promover más políticas públicas que universalicen el acceso a los derechos fundamentales y que el Estado sea garante de los mismos, que apoye iniciativas resilientes, les ayuden a saltar de las escalas micro actuales a otras que no desborden los límites planetarios. Desplegar **políticas fiscales redistributivas proporcionales** que fortalezcan la cohesión social, también alianzas publico-privadas no solo con multinacionales –las 500 más grandes mueven, aproximadamente, un cuarto del PIB mundial y el 70% del comercio global pero sólo ocupan al 0’05 de la población del planeta–, sino con las pymes que generan el 65,9% del empleo nacional y contribuyen más a la hacienda pública. También alianzas público-sociales que apoyen economías no articuladas solo en la consecución del rédito, que tengan criterios socioambientales (como la Economía Social y Solidaria) que desde hace mucho tiempo también han estado ahí.

ES ACUCIANTE PROMOVER MÁS POLÍTICAS PÚBLICAS QUE UNIVERSALICEN EL ACCESO A LOS DERECHOS FUNDAMENTALES

Potenciar los sistemas alimentarios territorializados. El sector primario, tan denostado, nos da de comer. Hemos visibilizado más y mejor sus cadenas de producción, de abastecimiento, los eslabones más necesarios y frágiles y precisamente los más precarios, que más debemos proteger. Una

alimentación sana y sostenible, accesible a todos, como propone el Pacto de Milán entre otros, no solo ahorra costes sanitarios, por su capacidad preventiva de dolencias y patologías («que el alimento sea tu medicina», afirmaba Hipócrates, padre de la medicina) sino que además permite un desarrollo sostenible como han recordado recientemente el grupo de expertos en cambio climático de la ONU, la prestigiosa publicación científica THE LANCET y muchos otros especialistas. Debemos aplicar prácticas agroecológicas regenerativas y de permacultura que disminuyen el calentamiento global, el deterioro del suelo y del medio rural que imprimen los modelos productivos intensivos agrícolas y ganaderos, origen de muchas pandemias (gripe aviar y porcina) y de unas plagas que los monocultivos padecen más que los policultivos. La agroecología no solo aplica criterios ecológicos a la producción, sino también **formas de comercialización, distribución, producción y consumo justas**, a través de circuitos o canales cortos de comercialización como los mercados locales, la venta directa, el pequeño comercio, las cooperativas y grupos de consumo, o los supermercados cooperativos, que persiguen pagar a los productores y productoras un precio justo por su loable labor, porque siempre están ahí. Una agricultura local, urbana o rural, cuyos lazos campo-ciudad también se han revelado imprescindibles.

Apoyar el consumo nacional, local, de cercanía, lo más sostenible posible. Por cada cien euros gastados en una gran superficie solo un 14% se queda en la comunidad donde se inserta –por sus políticas fiscales y de maximización del beneficio– mientras que si los gastamos en el pequeño comercio es un 45%. Ahora más que nunca, nuestra economía, las pymes y autónomos **necesitan nuestro consumo para reforzar nuestras economías locales**. Posibilidades que están ahí, como la compra pública por parte de las administraciones locales y nacionales, una gran herramienta ejemplarizante con la que pueden gestionar las necesidades de los servicios públicos para fomentar praxis y modelos productivos sostenibles.

Relocalizar cadenas de producción vitales. Alimentarias, textiles, sanitarias o del tipo que sean, como las energéticas de renovables descentralizadas, que permiten desintoxicar el medio ambiente y pierden menor energía en su transporte, propugnando una menor dependencia de los combustibles fósiles –la mayor causa del cambio climático, con graves impactos sociales derivados de los conflictos y la corrupción que generan–. Con esto, se crea empleo y un tejido productivo de calidad que nos haga capaces de resistir y adaptarnos a los cambios procurando una mayor redistribución de la riqueza.

Corregir las disfunciones de la globalización y deslocalización. Haber globalizado y deslocalizado cadenas de producción y abastecimiento vitales nos vuelve dependientes de mercados, oscilaciones y precios especulativos, algo que también hemos observado prístinamente durante esta crisis pandémica. Asimismo, las economías de exportación actuales depauperan a los pueblos de sus recursos, les obligan a exportar cuando sus necesidades no están cubiertas, atentando contra su soberanía (alimentaria, etc.). Por ejemplo, aunque España sea el máximo productor de agricultura ecológica de la UE, la mayoría se vende fuera, mientras importamos productos de inferior calidad para nuestras poblaciones, un fenómeno global en los países del Sur que lleva mucho tiempo ahí. Es necesario promover un comercio justo que ya existe desde los años 70 –aunque sólo sea el 1% del comercio mundial– que acabe con las asimetrías e injusticias para pequeños y medianos, que imponen los Tratados de Libre Comercio e Inversión y las fugas de capital, con reglas de juego que atiendan las singularidades respetando los modelos de vida locales con criterios socioambientales.

ES NECESARIO PROMOVER UN COMERCIO JUSTO QUE ACABE CON LAS ASIMETRÍAS E INJUSTICIAS PARA PEQUEÑOS Y MEDIANOS

Replantear las urbes. En muchas ciudades el número de contagios ha sido mayor, quizás porque, como apuntan diversos estudios, la pérdida de biodiversidad y la contaminación afectan a nuestro sistema inmunológico y generan más problemas respiratorios, entre otras problemáticas de salud. Con

las poblaciones urbanas en aumento, urge pasar de los actuales monstruos demandantes de energía y recursos, con niveles crecientes de contaminación y residuos, a ciudades con barrios autosuficientes, energías renovables, autoconsumo y edificios de consumo energético casi nulo, que posibilitan las casas pasivas y la bioconstrucción, que también existen desde hace décadas. Necesitamos un urbanismo que otorgue protagonismo a la vida comunitaria y a la ciudadanía, no a los coches, consciente de las interdependencias esenciales para la vida; que se reconcilie con la naturaleza –zonas verdes, jardines y bosques comestibles, cubiertas verdes– y favorezcan la relación de las urbes con el entorno rural y lo dignifiquen, accesibilizando que las personas puedan migrar a él; que recupere prácticas rurales que se pueden llevar a cabo en los barrios y vecindarios; que creen un tejido productivo y comercial de cercanía, cohesionado y robusto que devasta el modelo de las grandes superficies y la gran distribución ONLINE. E incluso con formas de gobernanzas locales, conectadas globalmente de forma justa, la tecnología lo permite. Existen experiencias diversas de ecociudades, ecobarrios, o urbes y municipios en transición, como lleva décadas promoviendo Rob Hopkins, de las que podemos y debemos aprender porque también están ahí.

Finanzas éticas. Que respeten los límites biofísicos y **devuelvan el sentido real a la palabra economía**, que contribuyan a desacelerar los sectores menos sostenibles y que no obstaculicen, sino que posibiliten, las transiciones ecosociales sin dejar a nadie atrás, además de reconstruir los sectores secundario y terciario bajo criterios socioambientales.

PILARES DE RESILIENCIA

Para todo ello son precisos cambios culturales y personales, asuntos que, otra vez, siempre estuvieron allí. Hoy son más relevantes y que se deberían apuntalar sobre unos principios de justicia social y ambiental, así como sobre una cultura del cuidado, que muchas iniciativas, colectivos y ciudadanos (que han estado y aún están ahí) vienen defendiendo:

- **El bien común, el bienestar y la vida digna en el centro del modelo económico.** Comprendiendo la finitud de los recursos terrestres y de la vida, para respetarlos. Por mucho que la sociedad de consumo y el universo digital nos imbuja en un HIPERLINK infinito de satisfacciones materiales e individuales que, cuando el suelo frágil del sistema se resquebraja bajo nuestros pies, nos damos cuenta de que ni son tan necesarias, ni tan reales, ni tan sólidas.
- **Colaboración y cooperación en vez de competición.** O una competencia con nosotros mismos para nuestra mejora, no contra los demás. Seguir cimentando unas redes de apoyo mutuo que en esta crisis han sido vitales, y también el diálogo social y los objetivos comunes por encima de los egos, a favor de la resiliencia de las presentes y futuras generaciones. Estilos de vida comunitarios más ecológicos que refuercen los lazos vecinales, los barrios, las relaciones intergeneracionales que nunca debieron de dejar de estar aquí.
- **Gestionar el talento.** Ingenieros, MAKERS y científicos han puesto en común sus conocimientos para encontrar soluciones en tiempo récord, sumando. La cultura y la ciencia se han manifestado imprescindibles para la vida, aunque también siempre estuvieron ahí. Démosle al talento, venga de donde venga, el lugar que merece, gestionándolo adecuadamente para que el consabido y sobado término MERITOCRACIA no se quede en otra palabra vacía.

- **Autosuficiencias interconectadas.** Entendiéndolas no como autarquías, ni un austericidio, si no como una forma de vivir de forma justa redistribuyendo la riqueza, la tecnología, los conocimientos locales y globales, para nuestra mayor resiliencia, para no ser presa de comisionistas, de especuladores y de la bulimia mercantil. Puesto que la psicología apunta que un deseo solo sustituye a otro, es hora de construir otras narrativas para ayudar a víctimas y victimarios, redefiniendo qué es la buena vida, el éxito y el bienestar de verdad, ese que muchos han descubierto encerrados en casa y que hemos echado de menos –o que incluso hemos vuelto a perder– durante el confinamiento.
- **Altura de miras.** En los gestores, la clase política, las empresas y la ciudadanía, para resolver conflictos en vez de polarizarlos, administrar no solo el dinero, sino la existencia y el futuro común, de los que ya estamos aquí y de los que vendrán. Pensando en el largo plazo y el interés general, no únicamente en las ambiciones particulares, corporativas o partidistas.
- **Educación integral, visión sistémica e inteligencia colectiva.** Los conocimientos e informaciones fragmentadas crean daños cognitivos al no trabajar las interdependencias que nos sostienen, provocando la incapacidad para entender las relaciones sistémicas existentes, mientras nos desposeen de la capacidad de pensar de forma compleja, volviéndonos más manipulables, conduciéndonos a capear los temporales –crisis, alertas, emergencias, pandemias, totalitarismos, populismos, etc– sin capacidad de preverlos, procesarlos, ni reflexionar soluciones con la complejidad y magnitud que requieren, aceptando acríticamente el devenir de las sucesivas tormentas. Como señaló Frédéric Neyrat, filósofo especialista en humanidades ambientales y teoría contemporánea, las catástrofes siempre salen de algún sitio, tienen una historia. Una historia que también está ahí.

Por su parte, Rita Levi-Montalcini, neurocientífica y premio Nobel de medicina y fisiología, que vivió 103 años de extrema lucidez, solía decir que «el cerebro tiene dos hemisferios, uno arcaico que gobierna nuestros instintos y emociones, y otro más joven en el que reside nuestra capacidad de razonar. Hoy el arcaico domina y es la causa de todas las tragedias que ocurren». También siempre han estado ahí.

«HASTA QUE NO SEAMOS INMUNES AL VIRUS NO RECUPERAREMOS EL USO DEL ESPACIO PÚBLICO»

por [Sandra Vicente](#)

<https://eldiariodelaeducacion.com/2020/04/17/hasta-que-no-seamos-inmunes-al-virus-no-recuperaremos-el-uso-del-espacio-publico/>

- **Joan Subirats, comisionado de cultura del Ayuntamiento de Barcelona y teniente de alcalde, asegura que las ciudades tardarán en volver a la normalidad y apunta a la incertidumbre de cara a grandes celebraciones como La Mercè o fin de año: «Tenemos que conseguir compaginar salud y disfrute».**

Joan Subirats, catedrático de ciencias políticas en la UAB, comisionado de Cultura en el Ayuntamiento de Barcelona y sexto teniente de alcalde, plantea la crisis del coronavirus como una antesala que abre un escenario de riesgos y posibilidades. El peligro de ceder nuestra intimidad en pro del bien común y acabar

cediendo a lógicas controladoras y totalitarias se contrapone a la oportunidad de implementar las redes de solidaridad.

Sea como sea, sin embargo, la salida de la crisis, Subirats asegura que «no es tan fácil volver a la *normalidad*» y, es más, considera que «quizás tampoco queramos volver a ella». ¿Cómo serán las ciudades cuando podamos salir de casa en la nueva normalidad? ¿Tendremos miedo unos de otros y primará el miedo al contagio antes que el contacto? Si no se pueden retomar los espacios públicos y no se pueden hacer manifestaciones, ¿cómo será la protesta? Hablamos de cómo será, al fin y al cabo, nuestro trato con la ciudad, con el otro, después de la pandemia

Hace unas semanas [publicó un artículo en Ctxt en que citaba a Boaventura de Sousa Santos](#), quien decía que la normalidad era una crisis permanente. ¿Cómo cree que esta pandemia ha evidenciado que nuestra normalidad era, precisamente, una excepcionalidad?

Boaventura dice que llevamos mucho tiempo en crisis, pero el concepto crisis tiene un problema y es que da la sensación de ser coyuntural. Una crisis es como si tuvieras, nunca mejor dicho, una gripe: la tienes durante un tiempo y luego la superas. Pero la organización mundial que impera actualmente fue gestada en 2008, desde el discurso de que la superación de la crisis lo justificaba todo. Justificó los recortes en sanidad pública, la precariedad laboral o los problemas de vivienda. Ya lo dice Naomi Klein en *La doctrina del shock*: normalizamos cosas que de normal no tienen nada.

Es ahora, que sufrimos una crisis de otra magnitud, que hablamos de emergencia y de peligro vital. Esto lo encontramos excepcional, pero no ha sido hasta esta excepcionalidad que hemos redescubierto cosas que habíamos perdido durante la ‘normalidad’ anterior. Hemos redescubierto el tiempo, la importancia de servicios y actividades en el hogar, la salud y la vida en relación al trabajo. La normalidad debería ser más segura, pero ahora nos damos cuenta de que estábamos rodeados de riesgos. Hoy, en esta excepcionalidad, aparentemente deberíamos estar inseguros, pero resulta que hemos recuperado seguridades que habíamos perdido.

El hecho de recuperar seguridades, que entiendo que excluye a las personas enfermas, depende mucho de las condiciones en que se viva esta excepcionalidad.

Evidentemente, las desigualdades siguen existiendo.

Darnos cuenta de ello, no significa necesariamente remediarlo. En 2008 se tiró de soluciones cortoplacistas. ¿Cree que habremos aprendido algo?

La crisis del 2008 no tuvo el nivel de esta. Fue muy grande y tuvo muchos efectos, pero no tuvo tanto impacto sobre la cotidianidad. Esto nos está haciendo redescubrir, más que entonces, el poder de la articulación comunitaria. Repensamos cosas que no tuvimos tiempo de repensar en 2008, porque impacta mucho más en los hábitos y modos de vivir y relacionarnos.

Existe el riesgo de hacer como en 2008 y volver al *business as usual*, reafirmando las desigualdades de los que más sufrieron la crisis, rescatando a los bancos y recuperando el sistema económico de la manera más ortodoxa posible. Pero creo que no pasará. De aquella crisis surgieron movimientos globales como el 15M o el *Occupy Wall Street*, de los que extrajimos aprendizajes que quizás nos permitan resolver esta crisis de manera diferente.

De 2008 surgieron movimientos globales como el 15M o el *Occupy Wall Street*, de los que extrajimos aprendizajes que quizás nos permitan resolver esta diferente

La crisis ayuda a evidenciar desigualdades e inseguridades, como la precariedad laboral, la crisis habitacional o la violencia de género. Pero, para un cierto estrato social, este confinamiento no ha supuesto sólo ponerlas de relieve, sino convivir con ellas 24 horas al día, 7 días a la semana.

Es evidente que la desigualdad juega un papel en los efectos de esta crisis. Se ve, no sólo en las condiciones físicas o materiales con las que la gente es capaz de subsistir, sino también en la distribución de los contagios. No es verdad que el virus sea democrático.

Por eso no será tan fácil volver a la normalidad y, además, la pandemia nos deja la reflexión de que no queremos volver a la normalidad. Después de las grandes crisis nunca se vuelve a lo que había antes: después del 11S vimos un cambio brutal en la seguridad del mundo y, ahora, es posible que se incorporen medidas de control tecnológico de la población. Se nos plantean peligros y oportunidades y que la salida sea mejor o peor dependerá de la atención que prestemos a los más perjudicados. Podemos acabar en un escenario con un control brutal de la conducta o en otro en que se haya recuperado la importancia de la red.

¿Corremos el riesgo de ceder los datos sobre nuestra intimidad de manera voluntaria, en pro del bien común?

Es una posibilidad. Las aplicaciones móviles que han creado la Generalitat y el Gobierno son APPS en las que, de manera voluntaria, explicas cómo te encuentras. Puede parecer evidente que ahora hay que hacerlo, ya que contribuye sólo a tener más controlada la salud pública. Pero, a la vez, no sabemos si estos datos pueden ser usados de manera negativa.

En China, por ejemplo, cuando una persona en un vagón de tren tiene unos niveles de temperatura altos, que se detectan a través de un sensor, se avisa a los teléfonos de todos los pasajeros. Esto se puede ver como una intromisión brutal, pero también es una garantía para la salud pública. Es lo que Foucault denominaba biopolítica, la capacidad de control. Normalmente no cederíamos tan fácilmente nuestra intimidad, pero cuando hablamos de salud, la cosa cambia.

Lo que no podemos hacer es dejar de politizar el debate, es un error pensar que estamos ante un problema estrictamente técnico o científico. Y cuando digo politizar no quiero decir hablar sobre si lo hace mejor Junts per Catalunya, el PP o el PSOE. Quiero decir discutir sobre quién gana y quién pierde con cada decisión, cuáles son los costes y los beneficios y cómo se distribuyen. Que no hay nada neutral.

No podemos dejar de politizar el debate, es un error pensar que estamos ante un problema estrictamente técnico o científico

¿Cómo cree que nos relacionaremos, una vez acabe el contagio? Ahora que hablaba del vagón en China, ¿cree que mandará el miedo al contagio? Y si es así, ¿esto podría aumentar las desigualdades y discriminaciones sociales?

Históricamente esto ya ha pasado: el barrio judío de Barcelona se destruyó en el siglo XIV porque corrió la voz de que la peste se había originado allí. En la India existe el rumor de que una buena parte de la pandemia nació en una mezquita y, con todo el conflicto que hay entre hindúes y musulmanes, esto es un barril de pólvora. En estas situaciones, buscar un culpable es sencillo y eso se notará a la larga. Nos costará volver a salir al espacio público para celebraciones multitudinarias. Hasta que no seamos inmunes al virus o haya una buena parte de la población con inmunidad adquirida, no recuperaremos la normalidad del uso de los espacios.

Es un aspecto del desconfinamiento que deberá ser regulado, sobre todo teniendo en cuenta las ganas que tenemos de recuperar el contacto. Será una decisión científica, médica y política, que deberá buscar la manera en que no acabe repercutiendo más sobre unos que sobre otros. Y aquí, la vuelta a la escuela también tendrá un papel importantísimo.

¿Las diferencias en el acceso a la tecnología y el tiempo y capacidad que tienen las familias para acompañar a los niños en el estudio durante el confinamiento generarán desigualdades que perdurarán en la vida académica de los niños y niñas?

Sabemos que el grado de éxito educativo depende de la formación de las familias. Es una variable importante, así como la disponibilidad de aparatos tecnológicos. Y habrá que continuar con estos debates en el futuro, ya que se deberá reforzar el equipamiento tecnológico de la sociedad cuando salgamos de esta pandemia. Al igual que en el siglo XIX se hicieron redes de saneamiento y alcantarillado, mañana se requerirá una red abierta para la ciudadanía, democrática, y no controlada de manera privativa.

En cuanto a los efectos que tendrá la pandemia en los niños, dependerán de nuestra capacidad de trabajar durante los meses posteriores. El verano será un escenario importantísimo: las colonias y el ocio pueden ser una gran herramienta para eliminar los efectos de la pandemia y las dificultades que se hayan adquirido estos meses. Ahora bien, habrá que garantizar un acceso democrático de la mano de ayudas públicas. El ocio será un elemento central para reducir los efectos de la pandemia.

Las colonias y el ocio durante el verano serán importantes para eliminar los efectos de la pandemia sobre los niños

Durante estos meses, parece que la situación ha cambiado pero los contenidos y la manera de estudiar se ha mantenido. ¿Cree que es momento para replantear metodologías pedagógicas?

La crisis actual pone más de relieve esta necesidad, pero ya hace tiempo que tenemos un problema en el sistema educativo. Hay que introducir más elementos artísticos, experimentales, propios de una lógica que no se base en la reproducción del conocimiento. Hay un gran desajuste entre el cambio de época que vivimos, llena de incertidumbres, y los currículos escolares. Necesitamos incorporar estas palabras mágicas, como la creatividad, la innovación o la emprendeduría para educar personas que sean flexibles en épocas cambiantes, como la nuestra. Y eso, la Covid-19 nos lo demuestra.

Habla de la necesidad de introducir más arte y cultura a la educación. Precisamente la cultura tiene un papel relevante durante este confinamiento. Estamos acostumbrados a consumir cultura gratis y estos días se está demostrando cuán vulnerable es el sector. ¿Es momento para dar más voz a la cultura?

La situación lo requiere. La cultura es determinante en el momento que vivimos, pero a la vez vive en una precariedad crónica. Hemos asumido una cultura de acceso libre que no tiene en cuenta la supervivencia de los creadores. Hay que poner de relieve la importancia de la subsistencia económica de la cultura, no sólo en términos de presupuestos: debemos asumir que vale un precio que hay que pagar.

Pero lo que está claro es que es un sector que saldrá muy tocado de esta crisis. Todavía ahora no tenemos claro cuál es el futuro de grandes eventos como festivales o fiestas. Tenemos Sant Jordi aplazado hasta junio. Y se nos viene la duda acerca de cómo celebrar grandes fiestas como el Grec, la Mercè o, incluso, fin de año. Somos muy conscientes de que los efectos del coronavirus se prolongarán en el tiempo y tenemos que encontrar el equilibrio entre la necesidad de recuperar el pulso de ciudad y los requerimientos sanitarios: entre la salud y el disfrute.

La cultura es determinante en el momento que vivimos, pero a la vez vive en una precariedad crónica: debemos asumir que vale un precio que se debe pagar

Recuperar los espacios públicos es recuperar la soberanía como ciudadanía. Al principio de la entrevista hablaba de los aprendizajes de la crisis del 2008, a través del 15M o el Occupy Wall Street. Ambos basados en la movilización. Si en un futuro cercano se imposibilitan las manifestaciones o la movilización, ¿cómo será la protesta?

En todo el mundo padecemos la misma excepcionalidad y creo que se generarán procesos de cooperación y aprendizajes globales cruzados. Esto se dio en 2008 con el *Ocuppy* y creo que se volverá a dar, aunque no de forma física. Las redes serán un elemento importantísimo, pero la movilización en la calle se seguirá dando y tendremos que valorar los riesgos. Volvemos a lo que hablábamos antes: en momentos de incertidumbre existe el riesgo de que se valore la seguridad y la salud pública por encima de todo; puede que las lógicas autoritarias aprovechen esta incertidumbre para delimitar las posibilidades de la protesta.

Estos días se da el debate sobre la presencia del ejército en las calles. Por un lado la imagen violenta y de gasto público asociado a los militares y por otra las tareas de desinfección de la UME. ¿Qué pesa más?

Hay que pensar en la capacidad de aprovechamiento político que unos y otros puedan hacer de este debate. Pero creo que ahora lo que corresponde es aprovechar todos los recursos disponibles para hacer frente a una situación excepcional que puede superarnos. En este sentido, me sorprende la politización de este debate, que nos distrae de los verdaderos objetivos de estos días.

Esto, sin embargo, no significa ser NAIF y que nos dé igual de dónde venga la ayuda y quién nos la ofrezca. No comparto la retórica militarista a las ruedas de prensa y no simpatizo con cómo la monarquía se aprovecha de la situación para intentar salir de la situación patética en la que está. Pero son detalles relativamente pequeños en relación a la dimensión del problema. Es absurdo que haya buques hospital militares o dispositivos de desinfección y que no los usemos. Y eso no justifica la existencia del ejército.

CUANDO LA REALIDAD SUPERA A LA CIENCIA-FICCIÓN

RAY BRADBURY, ISAAC ASIMOV, J. G. BALLARD, URSULA K. LE GUIN, PHILIP K. DICK Y STANISLAW LEM IMAGINARON UN FUTURO DE PANDEMIAS, DISTANCIA SOCIAL Y REDEFINICIÓN DEL SER HUMANO. SEIS EXPERTOS ANALIZAN SUS PREDICCIONES

https://elpais.com/cultura/2020/04/17/babelia/1587123468_462266.html#?sma=newsletter_babelia20200417

¿Qué escritor de ciencia-ficción adivinó mejor el futuro? Seis especialistas explican los pronósticos realizados por seis grandes maestros. Sus respectivas obras demuestran que la literatura se adelantó a fenómenos como la pandemia mundial, la distancia social, la preocupación ecológica, el sexo no binario, la robotización, la inteligencia artificial, la civilización de la pantalla, la realidad aumentada, la aspiración a la inmortalidad, los viajes espaciales, el control del Estado o la disidencia política en el siglo XXI. Como era de esperar, casi ninguno se consideraba a sí mismo autor de género, pero de su imaginación salieron futuros que se parecen mucho a nuestro presente.

URSULA K. LE GUIN

Abriéndonos la puerta del universo

POR ROSA MONTERO

Cuando hablamos de escritores de ciencia-ficción que adivinaron el futuro, solemos estar refiriéndonos a individuos que intuyeron adelantos técnicos e innovaciones científicas. [Ursula K. Le Guin](#) no forma parte de ese colectivo; ella nunca fue muy tecnológica en su obra, sino monumental y mítica. Es uno de esos pocos autores capaces de atrapar en sus libros tanto las más pequeñas sutilezas del individuo como los más vastos anhelos de la humanidad. Y desde esa mirada de águila sí que ha sido capaz de anticipar grandes movimientos sociales e incluso viajes que apenas estamos comenzando.

Por ejemplo, su novela *EL NOMBRE DEL MUNDO ES BOSQUE*, publicada en 1972, ofrece una profunda reflexión ecologista, un tema que por entonces no le parecía importante a casi nadie, así que podemos decir que Le Guin formó parte de la avanzadilla contra la crisis climática (por cierto que la película *AVATAR* se inspiró en este libro, eso sí, sin decirlo). Del mismo modo, *LA MANO IZQUIERDA DE LA OSCURIDAD* (1969), que habla de un mundo en donde los humanos son hermafroditas, neutros durante tres semanas y en la cuarta machos o hembras dependiendo de la pareja que tengan en ese momento, predice la manera en que los géneros están siendo dinamitados actualmente. Me refiero a la sexualidad líquida y mutable de los pansexuales, demisexuales o queer; de los trans y los bi; de los andróginos y los no binarios, todo este glorioso y resbaladizo lío, en fin.

Por último, la serie narrativa más ambiciosa de Le Guin son las novelas del Ekumen, una federación de mundos habitados por humanos que salieron de la Tierra hace milenios y que han ido conformando civilizaciones muy distintas. Y justamente ahora nos encontramos en el inicio de ese salto colosal hacia otros planetas. Hay un frenesí exploratorio en búsqueda de exoplanetas habitables y existen diversos proyectos para colonizar Marte, el más llamativo el de Elon Musk, que pretende transportar hasta el planeta rojo a un millón de colonos para 2050. Es decir (qué vértigo), estamos en el comienzo del Ekumen. Le Guin nos abrió la puerta del universo.

UN LIBRO. *LOS DESPOSEÍDOS*, por ser la mejor novela del Ekumen, que nos enseña que los humanos tendremos que colonizar otros planetas.

ISAAC ASIMOV

Los marcianos éramos nosotros

POR JAVIER SAMPEDRO

[Isaac Asimov](#) (1920-1992) es conocido sobre todo por dos colecciones de novelas, una sobre robots y otra, llamada Fundación, acerca de una civilización galáctica. Ahora que la robótica ha despegado con fuerza impulsada por los avances en inteligencia artificial, las predicciones de Asimov se están empezando a discutir no ya en los foros coloridos de los aficionados al género, sino incluso bajo la luz tenue de los laboratorios de investigación. Los científicos y los ingenieros discuten, por ejemplo, si sus “tres leyes de la robótica” (un robot no dañará a un humano; obedecerá a un humano siempre que esto no contradiga la primera ley, y se protegerá a sí mismo siempre que esto no contradiga las dos primeras leyes) pueden ser de aplicación como una especie de código moral para máquinas autónomas. El futuro lo dirá.

Cuando sus editores le estimularon a escribir una ópera galáctica, pensando en un conflicto entre la especie humana y los seres alienígenas más extraños que el autor pudiera imaginar, Asimov razonó que la humanidad no tenía la menor oportunidad de salir victoriosa. Nuestra civilización tecnológica es apenas una recién nacida y lo más probable es que se quede muy corta respecto a cualquier otra civilización tecnológica de la galaxia. Así que el autor renunció por completo a cualquier guerra de los mundos e imaginó más bien un futuro en el que los humanos nos hemos propagado por toda la galaxia.

En la serie FUNDACIÓN, los marcianos somos nosotros. Esa serie, que empezó siendo una trilogía y acabó creciendo tanto que no es fácil decir exactamente cuántos libros comprende, es también una predicción sobre las predicciones. Prevé el desarrollo de una nueva ciencia llamada “psicohistoria” capaz de augurar las grandes corrientes históricas del futuro.

Una metapredicción. En un relato sin relación con las series anteriores, la humanidad está a punto de perecer junto al propio universo que la alberga, por la simple degeneración termodinámica que pondrá fin a todo. Los científicos le preguntan al mejor supercomputador del momento: ¿cómo se puede revertir la entropía del cosmos? El ordenador trabaja durante miles de millones de años y al final, con la humanidad ya extinta y olvidada, responde: “Hágase la luz”.

UN LIBRO. [Anochecer](#), por inventar un mundo con siete soles donde nadie ve las estrellas, lo que impide despegar a la ciencia.

PHILIP K. DICK

Deshumanización tecnológica

POR LAURA FERNÁNDEZ

[Philip K. Dick](#) inventó el deshumanizado mundo de pequeñas y engañosas píldoras en el que vivimos. No, no se trata de píldoras reales, sino de píldoras de realidad. No es solo que escribiese sobre el exceso de información, descontextualizado, atomizado y ametrallador con el que convivimos, sino que lo utilizó para profundizar en su efecto sobre la psique implosiva del que la recibía. Sí, el mundo como un espejo roto en millones de pedazos en los que el individuo se refleja de una forma confusa y distinta y, por lo tanto, enloquecedora.

Tendía Dick a la paranoia —estaba convencido, desde niño, de que todo el mundo quería matarle— y eso le hizo desconfiar de todo y de todos. En especial, de cualquier ente autoritario existente, es decir, los Estados, pero también las empresas todopoderosas —hay al menos una de ellas en cada una de sus novelas— y, cómo no, de la cambiante historia. Esto es, el pasado como algo con lo que se juega en virtud de los intereses de quien puede jugar con él (por ejemplo, hacer creer al protagonista que sigue viviendo en la década de los cincuenta para utilizarlo como arma en la guerra que se libra en el futuro en el que vive sin saberlo).

Es decir, por un lado la confusión, que nunca es colectiva sino individual, y por otro, cientos de pequeñas cosas, como el aspecto cada vez más lúdico de la sociedad (pensemos en la guerra con una sociedad extraterrestre convertida en partidas de una especie de Monopoly en *LOS JUGADORES DE TITÁN*), la dependencia de las nuevas tecnologías (en Dick hasta los coches cuidan de nosotros y nos dan conversación de vuelta a casa porque no hay nadie más ahí, estamos rodeados de gente pero seguimos inquietantemente solos) y la precariedad (en *THE CRACK IN SPACE* se ofrece dormir a aquellos que no van a poder pagarse una vida en el presente), que culminan con la dolorosa y desesperante deshumanización que explica hasta el cada vez más pujante negocio de las mascotas en nuestros días (¿*SUEÑAN LOS ANDROIDES CON OVEJAS ELÉCTRICAS?* anticipa la imperiosa necesidad del ser humano de volver a sentirse humano cuidando de algo vivo e inocente). No, Dick no era partidario de las catástrofes inexplicables, sino de todo aquello que hacía mal (y por maldad) el ser humano.

UN LIBRO. [Ubik](#), por convertir la realidad en un espejismo que nos conduce hacia un pasado que no existió como lo imaginamos.

J. G. BALLARD

La enfermedad del futuro (y viceversa)

POR JORDI COSTA

Como si ya hubiera estado allí, [J. G. Ballard](#) escribió sobre el futuro con el desapasionamiento notarial de un forense que estuviese realizando la meticulosa autopsia de un nuevo milenio que ya había nacido cadáver. El llamado oráculo de Shepperton (1930-2009) podría haber declarado ayer mismo que “la enfermedad nos ha proporcionado una suerte de apuntalamiento a todos los procesos de alienación que han tenido lugar en nuestra cultura en los últimos 10 años”. En realidad, lo dijo en los ochenta, en el contexto de esa crisis del sida que infectaría uno de sus relatos, *EL AMOR EN UN CLIMA MÁS FRÍO*, miniatura distópica que imaginaba una sociedad donde el sexo sería práctica obligatoria legislada por los Gobiernos y gestionada por las Iglesias.

Con las herencias del surrealismo y el psicoanálisis definiendo una mirada única, capaz de detectar las lógicas perversas que subyacen bajo el tejido de lo cotidiano, la literatura de Ballard marcó un radical punto de inflexión en la ciencia-ficción de los sesenta al desplazar el foco del espacio exterior —el territorio de la space-opera— al espacio interior —esa subjetividad pulsional, bombardeada y al mismo tiempo activada por desastres apocalípticos, mutaciones del paisaje mediático o inquietantes derivaciones de la ingeniería social—. Su obra siguió un trazado riguroso desde el desbordamiento imaginativo —esas heterodoxas novelas de catástrofes (*EL MUNDO SUMERGIDO*, *LA SEQUÍA*, *EL MUNDO DE CRISTAL*), cuyos personajes no se regían por el instinto de supervivencia, sino por la pulsión de muerte— hasta el aséptico hiperrealismo de sus últimos trabajos —de *FURIA FERROZ* a *BIENVENIDOS A METROCENTER*—, que certificaron que ya llevábamos largo tiempo habitando un presente distópico. Entre uno y otro extremo, las obras que permitirían entender el poso autobiográfico del conjunto —*EL IMPERIO DEL SOL*, *LA BONDAD DE LAS MUJERES*— y, sobre todo, la ruptura abierta por las revolucionarias *LA EXHIBICIÓN DE ATROCIDADES* y *CRASH*, las piezas más violentamente transgresoras de su carrera, ambientadas en un universo, regido por la fusión de lo sadeano y lo tecnológico, que funcionaba como espejo, cromado y deformante, de una sociedad iluminada por el sol negro de la muerte del afecto.

UN LIBRO. [RASCACIELOS](#), por abismarse en la barbarie potencial que yace bajo los frágiles cimientos de la sociedad del bienestar

RAY BRADBURY

Nos vemos en Marte en 2026

POR JACINTO ANTÓN

Tener que defender a [Ray Bradbury](#) (1920-2012) en una competición sobre quién adivinó mejor el futuro puede parecer una faena. Porque Bradbury no es ni se consideró él nunca un escritor de ciencia-ficción. Al menos no de ciencia-ficción al uso. Su terreno creativo fue la fantasía, una fantasía llena de metáforas, teñida de un profundo lirismo con conmovedoras notas melancólicas, feéricas y con una propensión también, en muchas de sus creaciones, a lo tenebroso y hasta lo macabro. De hecho, obras como los estremecedores relatos de *EL PAÍS DE OCTUBRE* —con esas cúspides del escalofrío que son ‘La guadaña’, ‘La multitud’, ‘El viento’ o ‘El pequeño asesino’— lo convierten en un maestro del terror, con influencia en el género reconocida por el propio Stephen King. Dos de sus grandes novelas, las bellísimas y nostálgicas *EL VINO DEL ESTÍO* y *LA FERIA DE LAS TINIEBLAS*, tampoco tienen que ver con la ciencia-ficción,

sino con las experiencias y sueños de su infancia en su pueblo natal de Illinois, esa Arcadia rebautizada como Green Town.

Los dos libros más de ciencia-ficción, CRÓNICAS MARCIANAS y sobre todo FAHRENHEIT 451, tampoco es que se ciñan al canon estricto del género, aunque en la una narre la conquista de Marte por los terrícolas y la otra sea una distopía en la que una unidad de bomberos especializados se dedica a quemar libros. Ciertamente en la primera hay cohetes y marcianos, y en la segunda se podría considerar que se anticipan (es de 1951) algunos artefactos como la televisión plana y los airpods (“caracolitos”, “radios de dedal” que se meten en las orejas y te sumergen en “un océano electrónico de sonido”). Pero siempre está todo subordinado a una dimensión poética y maravillosa: la aventura del bombero Montag es por encima de todo un canto de amor a la lectura (las bibliotecas eran el paraíso de Bradbury) y las crónicas otro, una elegía al planeta rojo de las revistas PULP, Edgar Rice Burroughs y H. G. Wells.

¿Quiere decir todo esto que Bradbury no puede ganar la competición? En absoluto: él nos ha animado como nadie a pensar lo impensable, ha predicho que viajar al espacio nos hará inmortales y ha anticipado que un día de 2026 en Marte nos reconoceremos como los verdaderos marcianos.

UN LIBRO. [Crónicas marcianas](#), por vaticinar que ir a otro planeta no nos libraría de nuestros miedos ni de nuestros pecados.

STANISŁAW LEM

Un mundo de exclusiones

POR PATRICIO PRON

No hay mucha ciencia en la obra de Stanisław Lem, pero sí muy buena ficción, así como la ruptura conceptual y el “extrañamiento cognitivo” que son los rasgos más salientes del género. Lem (1921-2006) reprochaba a una ciencia-ficción en cuyo marco prefería no ser leído su fijación con la tecnología y su incapacidad de anticipar el futuro: en particular, de admitir que nada cambia nunca porque la naturaleza humana condiciona las respuestas individuales y colectivas a toda situación de peligro y estas tienden a parecerse.

Stanisław Lem. GETTY IMAGES

Es lo que sucede en SOLARIS (1972), quizás su obra más conocida. Cuando Kris Kelvin llega a la estación de observación en torno a ese planeta descubre que uno de sus tripulantes se ha suicidado y que los otros dos no son los únicos ocupantes del módulo: un día ve caminando por el pasillo a una mujer negra desnuda; otro se encuentra con su esposa. Pero ésta también se ha quitado la vida, años antes.

Naturalmente, el problema aquí es el de cómo saber que lo que creemos observar es real. Lem confronta a sus personajes con sus miedos y sus anhelos más profundos al tiempo que critica el proyecto de comprender el universo mediante métodos supuestamente objetivos. Para alguien que como él escribía bajo un régimen totalitario que se amparaba en un cierto “socialismo científico”, el problema no era menor, por supuesto. Pero tampoco lo es para nosotros. Según el filósofo alemán Markus Gabriel, no existe una gran diferencia entre la negación de la ciencia de los extremismos

religiosos y políticos y su transformación reciente en herramienta de control por parte de Gobiernos solo en apariencia menos radicales: ambas son respuestas “moralmente reprochables” a una situación de excepción instrumentalizada para reforzar el control ya sea mediante “pasaportes de inmunidad”, geolocalización, “distancia social” o confinamiento forzoso. Vivimos en un presente “construido con exclusiones, negaciones y diversas suposiciones, cada una más opaca que la anterior”, observa Lem en MÁSCARA (1976), y en realidad no podemos saber, excepto, tal vez, que la “luz al final del túnel” será otra opacidad, quizás incluso más oscura que la anterior.

UN LIBRO. [La investigación](#), porque habla, con molde policiaco, sobre la inutilidad de la prueba en un mundo absurdo y falaz.

«LA ESTUPIDEZ ES UNO DE LOS BIENES MÁS EXTENDIDOS, PERO EL TALENTO ES MUY ESCASO»

CARLOS H. VÁZQUEZ

[@Charly_HV](#)

<https://ethic.es/2020/04/pedro-g-cuartango/>

DICE Albert Camus EN ‘EL MITO DE SÍFIDO’ QUE NO HAY MÁS QUE UN PROBLEMA FILOSÓFICO VERDADERAMENTE SERIO: el suicidio. «JUZGAR SI LA VIDA VALE O NO VALE LA PENA DE VIVIRLA ES RESPONDER A LA PREGUNTA FUNDAMENTAL DE LA FILOSOFÍA». EL PERIODISTA PEDRO G. CUARTANGO (MIRANDA DE EBRO, 1955) NO CREE QUE LA VIDA TENGA UNA FINALIDAD, PERO ASEGURA QUE CONTINUARÁ PELEANDO POR LA JUSTICIA Y LA DIGNIDAD DESDE LAS PÁGINAS DONDE LLEVA DÉCADAS VIVIENDO, YA SEA EN UNA COLUMNA DEL ABC O EN SU RECIENTE LIBRO ‘Elogio de la quietud’ (CÍRCULO DE TIZA), UNA OBRA PARA LOS TIEMPOS PERDIDOS.

¿Qué has querido ser en la vida?

Periodista. Desde que era muy joven, siempre he querido serlo. Esperaba con impaciencia a que llegara mi padre a casa con los periódicos –locales y nacionales– para quitárselos de las manos y ponerme a verlos.

¿Por qué no aspiras a esa entelequia que llamamos felicidad, como aseguras en tu libro?

La felicidad es un término polisémico que puede significar muchas cosas. Todos queremos ser felices, pero la felicidad no está a nuestro alcance. Somos –como dice Heidegger– contingentes y precarios, seres arrojados al mundo. En nuestra vida hay momentos de felicidad, pero también de desgracia, de pérdida de seres queridos, adversidades familiares y profesionales... Tenemos que encajar las cosas que suceden y no nos gustan. Cuestiono esa idea de felicidad romántica, creo que es irreal.

¿Te declaras pesimista?

Sí, por carácter. Hay optimistas pasivos que no hacen nada por cambiar la realidad, pero yo soy un pesimista activo, porque lucho por transformar la realidad, por hacer que el mundo sea un lugar mejor. Nunca he tenido una actitud pasiva ante la vida, pero es cierto que tiendo a pensar en lo peor, poniéndome a veces expectativas muy negativas sobre el futuro. Supongo que es una forma de adoptar una coraza psicológica.

Creer que todo conocimiento es fruto del sufrimiento, ¿pero por qué saber nos hace más desgraciados?

Porque lo llevamos en nuestros genes: somos curiosos por nuestra naturaleza, está en nuestro código genético. La curiosidad es la fuente del conocimiento y el progreso de la humanidad, en cierta forma, se basa en la curiosidad como necesidad del saber. Es cierto que saber a veces nos hace desgraciados y conscientes de nuestra fragilidad, pero eso no lo podemos evitar; es una permanente contradicción entre el afán de interpretar la realidad y el pesimismo, la sensación de fragilidad que acompaña a veces al conocimiento.

«LA IDEA DE FELICIDAD ROMÁNTICA ES IRREAL»

¿Hay que tener talento para ser pesimista?

No, es una cuestión de carácter. Hay personas pesimistas y optimistas que pueden ser muy inteligentes o muy poco inteligentes, pero eso no tiene nada que ver. La inteligencia obedece a otros factores.

¿Y cómo se diferencia el talento de la estupidez?

Dicen que la estupidez, que está muy generalizada, es uno de los bienes más extendidos por el mundo. En cambio, el talento es muy escaso. Yo creo que es una cuestión de intuición. Cuando uno descubre el talento se queda muy sorprendido porque lo que vive en su entorno es la estupidez (en sentido filosófico), el culto a determinados valores materiales y superficiales, a la sociedad del espectáculo... A todo eso me refiero cuando hablo de la estupidez.

Descartes se preguntaba si era más importante ser feliz que conocer la verdad. ¿Con qué te quedas?

Yo creo que, en última instancia, con conocer la verdad. Cuando tenía 16 ó 17 años, estudiaba en los Jesuitas de Burgos y leía las MEDITACIONES METAFÍSICAS de René Descartes. Ahí están todas las grandes preguntas sobre la naturaleza de Dios y del conocimiento humano, la separación entre la ciencia y la razón... Me fascinó y me produjo la necesidad de leer otros libros de filosofía. Así empezó mi gusto por ella. Luego leí a otros autores como Gottfried Leibniz, David Hume y, sobre todo, a Baruch Spinoza.

David Gistau le dijo a uno de sus hijos, siendo del Atleti, que la vida era suficientemente dura como para sufrir más por lo que le hizo aficionado del Madrid, que era la felicidad.

Era muy madridista. Es cierto que el Madrid es la felicidad, porque es un equipo que ha ganado trece Copas de Europa y ha sido, durante décadas, el mejor del mundo. Por lo tanto, ser madridista está unido a la sensación de triunfo, a la felicidad. En cambio, el Atlético de Madrid es un equipo más ligado a la adversidad, al fracaso... Es, digamos, más cercano a la vida de las personas. Son dos equipos con una filosofía muy distinta.

Eres madridista y te apasionaba Alfredo Di Stéfano.

Cuando tenía 5 ó 6 años lo vi jugar con el Madrid y ya era un mito entonces. Después he visto a otros grandes jugadores, como Messi, pero yo siento fascinación por aquella época de mi infancia, por Di Stéfano y por el Real Madrid de las seis Copas de Europa.

¿De qué jugabas?

He jugado en el centro del campo y en la defensa, pero nunca en la delantera. No sé si eso significa algo... Albert Camus decía que el fútbol es una escuela de la vida. Y es verdad. Yo he aprendido muchísimo del fútbol: a respetar al contrario, la cultura del esfuerzo, la disciplina... El fútbol transmite muchos valores a quienes lo hemos jugado, por eso mismo siento bastante rechazo al fútbol de hoy, que se ha convertido en un negocio.

¿Por qué prefieres hablar del pasado y no tanto del presente?

Es difícil responder a esa pregunta. Yo siento fascinación por mi niñez en Miranda de Ebro, porque nuestra verdadera paz es la infancia. Yo fui un niño feliz en Miranda, un niño criado en la naturaleza, en el campo, que iba a bañarse al río con sus amigos o salía a pescar ranas o peces. En un entorno casi idílico, tuve una infancia muy feliz.

«EL PROGRESO DE LA HUMANIDAD SE BASA EN LA CURIOSIDAD COMO NECESIDAD DEL SABER»

Sin embargo, de muy joven ya buscabas escapar o huir. Cuentas que a los 14 años te perdías con la bicicleta todas las tardes de verano alrededor de Burgos, que viajabas en tren, que te obsesionaban las islas...

Soy una persona solitaria, tengo tendencia al ensimismamiento. Es verdad que cuando era adolescente cogía la bici y me iba a pasar las tardes por los alrededores de la Cartuja de Burgos. Siempre me ha gustado estar solo, tener momentos de reflexión, ver la naturaleza o tumbarme a leer bajo un árbol en verano. Hay, en mi personalidad, un aspecto solitario que no puedo negar.

En EL DÍA DE LOS REYES MAGOS dices que, vivir, solo viven los niños y los viejos. ¿Cuándo sabe uno que está empezando a vivir?

No se sabe. Los momentos de la infancia y la adolescencia, cuando no tienes noción del tiempo, son los más felices de la vida, pero solo te das cuenta de ello retrospectivamente, a medida que te vas alejando de esa época. También es verdad que la memoria es muy tramposa, que siempre está en un proceso de reelaboración de los recuerdos. Cuando tienes más de 60 años como yo, probablemente tus recuerdos ya no tengan nada que ver con lo que sucedió hace 50. La nostalgia, la memoria, los recuerdos... son una forma de vivir, de mantener nuestra identidad.

Háblame de París.

Era una fiesta. Yo me fui a París con 19 años, cuando todavía vivía Franco y España era una dictadura. No había libertad, no había prensa libre, no se podían ver determinadas películas, te llamaban la atención si le dabas un beso a una chica en la calle... Y no estoy exagerando, porque eso me pasó a mí. En cambio, París era el reino de la libertad. Yo estudiaba en la Universidad de Vincennes y allí podía hablar con grandes intelectuales como Gilles Deleuze, Jean-François Lyotard, Nicos Poulantzas... Podía ir al barrio latino o a los cineclubs a ver películas de François Truffaut, Jean-Luc Godard o Claude Chabrol. Podía leer LE MONDE y otros periódicos. Podía respirar un rayo de libertad que no existía en España. Y luego estaba la fascinación por la gran ciudad, por la gran urbe que era París.

Vivía –creo– en el número 123 de la RUE de Vaugirard, frente a los Jardines de Luxemburgo. Y a cien metros, al final de la calle Bonaparte, vivían Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir. Les vi un par de noches paseando por allí.

Dices que envidias a Nicolas Grimaldi, filósofo francés y catedrático de Historia de Filosofía Moderna en la Sorbona que lo dejó todo para irse a vivir –con sus libros– al faro de la bahía de San Juan de Luz.

Sí. Tengo una especie de secreta envidia por él. Optó a una plaza de farero y se fue a vivir solo para dedicarse a escribir desde allí. A mí esa vida me fascina, porque siempre he tenido el mismo sueño. No de irme a un faro, pero sí a una casa en el campo con una gran biblioteca para dedicarme a leer.

Eso choca con tu fascinación por la gran urbe.

También, pero no es incompatible. A mí me fascinó París por lo que era en los años setenta, una ciudad abierta con una gran belleza intelectual. Era fascinante pasear por Montmartre o por el barrio latino. Claro, el contraste con el Madrid de entonces era enorme. No es tanto que me gustara vivir en una gran ciudad, sino respirar aquel ambiente de libertad.

«LA NOSTALGIA Y LA MEMORIA SON UNA FORMA DE VIVIR Y MANTENER NUESTRA IDENTIDAD»

¿Cómo recuerdas Lucerna?

Estuve trabajando varios veranos allí en una fábrica textil. Fue una etapa muy buena. Vivíamos en muchos sitios, pero recuerdo uno muy bonito, una especie de monasterio. Paseábamos por su lago –era fascinante– o hacíamos excursiones por Los Alpes. Se generó una vida muy tranquila, muy bucólica, en una ciudad estéticamente muy bonita.

Has escrito que has experimentado una vaga incomodidad al relacionarte con la gente. ¿Es para que no te hagan daño?

No, porque yo tengo mucha empatía y porque, paradójicamente, también tengo relación con la gente. Pero, a veces, tengo una tendencia a la soledad, al ensimismamiento, y necesito aislarme. Me canso de la vida social y me entran ganas de evadirme de Madrid e irme a un monasterio en Burgos a leer y a pasear. También es verdad que tengo momentos en los que no me siento a gusto en el mundo con la gente y que me gustaría vivir con más distancia y más soledad.

¿Por qué en los pueblos se muere mejor, como cuentas en ENTIERRO EN TERZAGA?

Había muerto la madre de mi cuñado Jesús con 94 años. Llevaba una vida sana, vivió en el pueblo en el que había nacido (Terzaga, Guadalajara), nunca había enfermado. Tuvo una vida feliz. La vida de los pueblos es una vida más equilibrada, y es verdad que uno no tiene esa sensación de soledad casi nunca, pero también es cierto que en los pueblos existe mucha menos libertad que en las ciudades. Quizá la tenga mitificada por mi infancia...

¿Tiene precio vivir en un pueblo?

Claro. No puedes acceder a cosas que tienes en una ciudad, tampoco tienes libertad, como te digo, porque cualquier cosa que tú hagas, al día siguiente será pública y notoria... Tengo una visión muy idealizada de los pueblos. También estamos viendo el fenómeno de la España vaciada por el éxodo masivo a las ciudades que empezó en los años sesenta; la gente no podía sobrevivir ni tenía medios para ganarse la vida, ni médicos o comunicaciones fáciles.

¿Por qué sobrevivimos?

Porque lo llevamos en nuestros genes. El instinto más fuerte es el de la supervivencia. Una persona sana quiere vivir para lograr determinados objetivos. Además, querer vivir es natural. Lo antinatural sería querer morir.

¿Y amar es vivir?

Sí. En cierta forma, no se puede vivir sin amor. Es un motor esencial, y una vida sin amor es una vida absolutamente pobre.

¿El amor es para siempre?

Hay amores que son para siempre, como el amor a tus hijos o a los amigos. Amores que son «eternos» —aunque la vida humana es limitada— y amores que son muy estables. Pero el amor entre un hombre y una mujer puede ser pasajero también.

Al final, ¿lo único eterno es el tiempo?

Yo digo que estamos perdidos en la playa infinita del tiempo, que el hombre es un breve destello en la historia del universo. El tiempo es eterno. El universo existe hace trece mil quinientos millones de años y nosotros ocupamos un remoto lugar en él; nuestra vida es un puro destello de ese universo. Tenemos que ser conscientes de la posición que ocupamos, de la pequeñez de la vida, de que somos algo muy pequeño, un grano de arena en el devenir del universo.

Somos muy pequeños, pero la pérdida nos hace grandes.

Sí. Nuestra individualidad es dolorosa. Decía Unamuno en EL SENTIMIENTO TRÁGICO DE LA VIDA que sentía más un dolor de muelas que la existencia de Dios. Y es cierto. A nosotros nos importa lo que le pasa a nuestra familia, lo que nos pasa en el trabajo, la muerte de un amigo... Sin embargo, a lo mejor vemos con indiferencia o pasividad la tragedia de África o la de otros países donde mueren de hambre cientos de miles de personas. Al final tenemos una percepción limitada de nuestra realidad que se ajusta mucho a lo que nos sucede a nosotros.

¿En qué momento fuiste consciente de que la vida estaba llena de pérdidas?

Vas haciéndote consciente cuando cumples años. Cuando eres adolescente, parece que eres inmortal. Me ha pasado a mí y a todo el mundo. A medida que envejeces, tienes hijos, sufres adversidades o mueren tus padres, te das cuenta de que en la vida hay un componente, que es el dolor de la pérdida, y eso lo tenemos que aceptar, porque es ineludible. Estamos condenados a sufrir la adversidad. Eso forma parte de la vida humana tanto como la felicidad.

¿Cómo era tu padre?

La persona más influyente en mí. No tuvimos una relación fácil, porque teníamos ideas políticas distintas, pero le admiraba y le respetaba. Era una persona de extraordinaria honestidad, personal e intelectual, muy coherente con lo que pensaba y muy generoso con los demás. Le he tenido siempre como la mayor referencia en mi vida, pero lamento que las diferencias políticas —cuando era joven— nos apartaran.

«UNA VIDA SIN AMOR ES UNA VIDA ABSOLUTAMENTE POBRE»

Dices que te parece más digno morir en una barca peleando contra el mar que aguantar una solitaria vejez en un asilo. ¿Por qué o por quién pelearías?

Por mis seres queridos, por la supervivencia, a lo mejor por mi patria... Creo que hay que morir luchando. Siempre lo he tenido claro: prefiero morir luchando que de rodillas. Nunca aceptaría que alguien me impidiera ser libre. No me gustan las dictaduras, y por eso creo que hay que luchar contra las cosas que no nos gustan.

¿De qué sirve morir, a parte de igualarnos?

No se puede plantear en términos de utilidad, porque la muerte es igual que la vida. La única certeza que tenemos al nacer es que vamos a morir. La muerte forma parte de los principios de la termodinámica: nacemos, crecemos y morimos, y tenemos que aceptarlo. Puede ser angustioso pensar en que todos tenemos un fin relativamente cercano, pero es que el hecho de vivir implica que vamos a morir. Por lo tanto, lo primero que tenemos que aceptar en nuestra vida es que vamos a morir, y eso plantea muchas preguntas. Ya decía Albert Camus al comienzo de EL MITO DE SÍSIFO que «el sentido de la vida es la pregunta más apremiante». Todo lo demás es secundario.

CORONAVIRUS: DETONADOR DE CRISIS SISTÉMICA, SEMILLA DE CAMBIO SISTÉMICO

Cuando algo se reconoce como una crisis, muchas medidas se vuelven posibles y deseables: la economía se puede regular, ciertos comportamientos sociales pueden limitarse

Lucía Muñoz Sueiro 18/04/2020

<https://ctxt.es/es/20200401/Politica/31927/coronavirus-crisis-medio-ambiente-cambio-climatico-alimentacion-lucia-munoz.htm>

Contrariamente a lo que se suele suponer, el surgimiento y propagación del coronavirus no es un puro accidente o catástrofe natural. Lo que llamamos “catástrofe natural” es en realidad una “catástrofe” para los seres humanos no solo porque tenga un impacto en nuestros cuerpos, sino porque tiene graves efectos en nuestras economías y en nuestras sociedades. Como dice [David Harvey](#), “las circunstancias en que una mutación se vuelve una amenaza letal para la vida dependen de las acciones humanas”. Así, en realidad la actual crisis de la covid-19 tiene mucho que ver tanto con las lógicas de la globalización como con las del capitalismo: la forma en que mercantilizamos los animales en las cadenas alimentarias industriales, la forma en que los seres humanos habitamos el planeta, concentrados en megaciudades y el flujo constante e imparable de personas que se mueven por todo el mundo han sido elementos esenciales para que el virus haya mutado y se haya propagado dando lugar a lo que llamamos “pandemia”.

Las consecuencias de la expansión de la covid-19, aparentemente enmarcadas como una crisis sanitaria, están poniendo al descubierto una pandemia mucho más grave, mucho más arraigada, mucho más peligrosa: la de una crisis sistémica que va mucho más allá de la esfera de la salud y que estaba ahí mucho antes de que escucháramos la palabra coronavirus. La covid-19 está teniendo el efecto de hacer aún más visibles, a nivel mundial, una crisis climática, una crisis del sistema alimenticio, una crisis de la ciencia, una crisis migratoria, una crisis de gobernanza y una crisis económica que están inextricablemente conectadas entre sí y que componen la crisis sistémica a la que se enfrenta la humanidad bajo el sistema capitalista.

Cambio climático y coronavirus

El medio ambiente es una de las pocas esferas en las que el coronavirus está teniendo un impacto temporal positivo. Como resultado del cierre de fábricas, la caída de la demanda de electricidad, la reducción de la actividad de las refinerías y la disminución del número de vuelos se respira hoy en muchos países un aire más limpio. Han caído los niveles de dióxido de nitrógeno, las emisiones de dióxido de carbono y la vida recupera terreno. Vemos en las redes vídeos de unos canales en Venecia absolutamente cristalinos, donde peces y cisnes campan a sus anchas, algo que no se había visto en los últimos 60 años.

Parece que solo una pandemia global es capaz de frenar el absurdo imperativo de crecimiento ilimitado. Por supuesto, es solo un alivio temporal. Como dijo el secretario general de la ONU, [António Guterres](#), “no vamos a luchar contra el cambio climático con un virus”. En cuanto la epidemia termine, todo volverá a la normalidad y la máquina devastadora de nuestro sistema económico seguirá su curso habitual. Pero mientras tanto, el planeta se está tomando un descanso y los ciudadanos estamos siendo testigos de lo que es posible hacer cuando una “crisis” es reconocida como tal. La paradoja es que el cambio climático es también una amenaza para todos los seres humanos, mucho más dañina y destructiva a largo plazo que el coronavirus.

Sistemas alimentarios y coronavirus

La covid-19 está desvelando tres aspectos de la crisis del sistema alimentario global. En primer lugar, los peligros de las cadenas alimentarias industriales y la intensiva mercantilización de la vida animal. En segundo lugar, la precaria situación en la que viven los pequeños agricultores y pescadores y su dependencia de las fuerzas del mercado. Y, en tercer lugar, la injusta distribución de alimentos en el mundo y las dificultades que este sistema plantea para proteger a todas las personas de la desnutrición. Estos tres puntos ilustran la vulnerabilidad y las deficiencias del sistema alimentario mundial y la necesidad de un cambio de sistema para lograr una soberanía alimentaria mundial.

La drástica disminución de la oferta de carne de cerdo, derivada de la epidemia que asoló las granjas porcinas chinas, habría provocado un aumento de la demanda de animales salvajes

En relación con el primer punto, diversos estudios han señalado desde hace años que los recientes brotes de virus tienen su origen en las explotaciones industriales de ganadería intensiva. En 2004, [un estudio](#) de la OMS, la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE por sus siglas en inglés) y la FAO, identificó el factor antropogénico (consecuencia de acciones humanas), incluyendo la intensificación de la producción industrial animal, como la principal causa de la aparición de nuevas patologías desconocidas transmitidas de los animales a los seres humanos. La industrialización y la urbanización desempeñan un papel fundamental. Sólo en 50 años se ha urbanizado e industrializado la ganadería que antes se distribuía en pequeñas explotaciones familiares, hacinando a los animales en macro-granjas intensivas y haciendo así más propenso el desarrollo de mutaciones víricas. Se ha señalado que el origen de la covid-19 podría provenir de los cerdos de las macro-granjas o del consumo de animales salvajes. Pero incluso si fuera la última opción, la producción industrial intensiva habría sido la causa del problema, puesto que la industria ganadera es responsable de la epidemia que asoló las granjas porcinas chinas el año pasado, y la drástica disminución de la oferta de carne de cerdo habría provocado un aumento de la demanda de animales salvajes.

En segundo lugar, la covid-19 revela la precaria situación de los pequeños agricultores y pescadores, especialmente en el Sur Global. [Como afirma](#) la FAO, la paradoja es que “los pequeños agricultores de las zonas rurales de los países en desarrollo corren un riesgo desproporcionado de inseguridad alimentaria”. En esta situación, las restricciones en los movimientos y las congregaciones afectarán a su capacidad de vender productos en los mercados locales. Además, sus productos frescos tienen ahora menos demanda que los alimentos enlatados, más fáciles de almacenar. Todo ello pone a los pequeños agricultores y pescadores en una situación muy vulnerable. La [agricultura familiar](#) es la responsable de la producción del 80% de los alimentos del mundo.

En tercer lugar, el coronavirus está teniendo consecuencias extremadamente graves en el acceso a los alimentos de las personas más vulnerables en muchas partes del mundo. Durante la pandemia, los trabajadores más precarios están perdiendo sus empleos y con ellos, los medios para comprar alimentos. Las cadenas de suministro se están viendo afectadas, por lo que quienes normalmente tienen un menor acceso a ellas (zonas rurales, pequeños ingresos, limitaciones de movimiento, etc.) experimentan ahora un mayor riesgo de desnutrición y, a su vez, de sufrir la enfermedad más gravemente.

Ciencia y coronavirus

La ciencia está también atrapada en el sistema capitalista neoliberal, algo que se revela especialmente con el problema de las patentes. En este momento, los científicos de muchos países diferentes trabajan sin descanso para encontrar la vacuna contra la covid-19. Podríamos decir que es uno de los beneficios de vivir en el mundo moderno con su revolución tecnocientífica. Pero hay un problema: como ha explicado [Dean Baker](#), están trabajando solos, cada uno por su cuenta, compitiendo en lugar de cooperar entre ellos. La lógica neoliberal que produce un ansia por desarrollar una vacuna patentable como propiedad intelectual por parte de las farmacéuticas, corporaciones y organismos científicos no está ayudando a la humanidad a detener la propagación del virus.

Por otro lado, Trump ha intentado comprar los derechos exclusivos de una vacuna desarrollada por una empresa alemana. El político alemán Karl Lauterbach tuiteó que “la venta exclusiva de una potencial vacuna a los Estados Unidos debe evitarse por todos los medios” y que “el capitalismo tiene límites”. La venta potencial significaría derechos exclusivos y, por lo tanto, el pueblo alemán no podría utilizarla, por lo que, en este caso, “el capitalismo tiene límites”. Pero cabe preguntarse: ¿qué pasaría si, por lo que fuera, los alemanes no necesitaran la vacuna?, ¿habría tenido límites el capitalismo en ese caso? Y en el caso de que Trump hubiera tenido éxito, ¿habrían sido excluidos de la vacuna los ciudadanos no estadounidenses, o los de los Estados que no pudieran comprarla, bajo la explicación de que así es como funcionan las sagradas fuerzas del mercado? Pero es que incluso, aunque la nacionalidad no fuera una limitación para el acceso a la vacuna, como sugiere la filósofa [Judith Butler](#), “seguramente veremos a los ricos y a los que poseen seguros de cobertura de salud apresurarse para garantizarse el acceso a dicha vacuna cuando esté disponible, aun cuando esto implique que solo algunos tendrán acceso y otros queden condenados a una mayor precariedad”.

Todo ello apunta a una crisis del sistema científico y sanitario global que opera bajo las reglas del mercado y que lo trata todo –incluyendo las ideas, la investigación, los medios y la infraestructura cruciales para salvar vidas humanas– como mercancías, como objetos para ser vendidos y comprados, y, por lo tanto, no logran el propósito para el que se supone que existen: ayudarnos a vivir y prosperar.

Migración y coronavirus

La pandemia de covid-19 ha agravado aún más la crisis de los migrantes y refugiados en todo el mundo. El coronavirus está mostrando cómo, ante una catástrofe global, los más afectados son los mismos de siempre: las personas “sin Estado” y por lo tanto sin derecho a tener derechos, usando términos de Hannah Arendt. Ahora que los gobiernos están utilizando todos sus recursos para sus ciudadanos, los refugiados, que ya de por sí están en un segundo plano, quedan en el total abandono. En algunos países como Libia e Italia se han suspendido algunas actividades en los campos de refugiados, incluyendo programas de suministro de alimentos, dejándoles aún más indefensos. Además, la realidad de los campos de refugiados hace muy difícil aplicar las recomendaciones de “distanciamiento social”. Para los refugiados, la capacidad de cruzar las fronteras y buscar protección se ha vuelto aún más difícil y el acceso al reasentamiento también se ha paralizado.

En el éxodo, algunos ya han muerto. Otros están siendo tratados como escoria por el gobierno de Narendra Modi, siendo rociados con un desinfectante tóxico

En cuanto a los trabajadores migrantes, corren un mayor riesgo de perder sus empleos, de infectarse, de sufrir privaciones y ser discriminados. En Europa, los líderes populistas se han apresurado a culparles: en Italia, Salvini culpa a los migrantes africanos y en Hungría, Orbán ha dicho que los migrantes iraníes son los responsables. En la India se está produciendo un éxodo de migrantes que, tras el decreto de cuarentena, están regresando a sus hogares recorriendo miles de kilómetros caminando por carreteras en condiciones inhumanas. Los 139 millones de migrantes internos en la India son en su mayoría trabajadores pobres precarios, sin ahorros ni refugio en las grandes ciudades y cuya única opción es tratar de regresar a sus aldeas, a pesar de que los trenes y autobuses no están funcionando con normalidad. En el éxodo, algunos ya han muerto. Otros están siendo tratados como escoria por el gobierno de Narendra Modi, siendo rociados con un desinfectante tóxico utilizado para limpiar autobuses. La pandemia, como vemos, agrava una crisis de migrantes y refugiados que no debería ni existir.

Gobernanza y coronavirus

Este momento de crisis mundial representa un gran peligro para los sistemas de gobernanza. El filósofo marxista Antonio Gramsci escribió que “la crisis consiste precisamente en el hecho de que lo viejo está muriendo pero lo nuevo no puede nacer; en este interregno aparece una gran variedad de síntomas mórbidos”. Se refería al fascismo. Corremos, por un lado, el riesgo de sufrir lo que [Naomi Klein](#) llama “doctrina del SHOCK”, estrategias políticas que utilizan las crisis para hacer políticas que “profundicen sistemáticamente las desigualdades, enriqueciendo a las élites y debilitando a los demás”.

Además, con la covid-19 reaparece un viejo debate: ¿se maneja mejor la pandemia con un sistema democrático o con uno autoritario? ¿Podría un sistema más autoritario ser el “síntoma mórbido” que aparece como consecuencia de esta crisis? Este debate se alimenta de que China ha sido capaz de gestionar y controlar el virus sin tener que detener toda la economía, como está ocurriendo en muchos países europeos. El BIG DATA y los mecanismos de vigilancia digital desempeñan un papel fundamental en este sentido; en palabras del filósofo surcoreano [Byung-Chul Han](#), “se podría decir que en Asia las epidemias no las combaten solo los virólogos y epidemiólogos, sino sobre todo también los

informáticos y los especialistas en macrodatos”. En algunos países europeos también se han desplegado frente a la pandemia las fuerzas policiales e incluso las militares, sistemas de control social masivo y tecnologías de vigilancia para controlar a los habitantes. Usando términos de Foucault, nos encontramos ante un aumento del uso de biopoder por parte de los Estados, lo que supone un mayor control de la población a través de técnicas disciplinarias y de administración de la vida y los cuerpos. El orden bélico empieza a impregnar el imaginario colectivo: nos vemos en guerra contra el coronavirus. El problema es que en una guerra parece como si casi todo estuviese justificado y corremos el peligro de un aumento de autoritarismo, violencia y vigilancia estatal.

Sistema económico y coronavirus

La crisis de la covid-19 revela, de múltiples formas, las deficiencias de nuestro sistema económico. Me limitaré a señalar las dos más obvias. En primer lugar, desvela y acrecienta la desigualdad intrínseca al capitalismo. Suele escucharse eso de que el virus afecta a todos de la misma manera, independientemente de su clase, raza, género, etc. Esto es completamente falso. En palabras de [David Harvey](#), “el desarrollo de la covid-19 muestra todos los elementos de una pandemia marcada por la clase, el género y la raza”. [Judith Butler](#) lo expresa de manera similar: “El virus por sí solo no discrimina, pero los humanos seguramente lo hacemos, modelados como estamos por los poderes entrelazados del nacionalismo, el racismo, la xenofobia y el capitalismo”. Nuestro sistema económico refuerza estas desigualdades en lugar de mitigarlas. Una vez más, comprobamos que unas vidas valen más que otras.

En segundo lugar, deja en evidencia la fragilidad de la economía del crecimiento. La caída de la oferta y la demanda como consecuencia de las cuarentenas, el teletrabajo, el cierre de fábricas, la reducción de los viajes y todas las medidas que el virus está desencadenando están teniendo y tendrán un gran impacto en la economía. Algunos expertos hablan ya de una grave depresión económica. En un informe titulado CORONAVIRUS: LA ECONOMÍA MUNDIAL EN PELIGRO, la OCDE asegura que “la economía mundial está en su mayor peligro desde la crisis financiera”. [Nouriel Roubini](#), el economista que predijo la crisis de 2008, asegura que “el riesgo de una nueva Gran Depresión, peor que la original –una Mayor Depresión– crece día a día”. Como ya habían señalado varios economistas, todos los factores para una nueva crisis estaban presentes desde al menos 2017. El coronavirus no es más que el detonante de una crisis que de todas formas se avecinaba, ya que el capitalismo se caracteriza por ciclos económicos que, antes o después, conducen a crisis.

El coronavirus no es más que el detonante de una crisis que de todas formas se avecinaba, ya que el capitalismo se caracteriza por ciclos económicos

Algunos se han apresurado a relacionar la situación con la tesis del decrecimiento, cuando en realidad no es ni de lejos parecida al escenario soñado por los decrecentistas. En concreto, el conocido economista Branko Milanović ha publicado algunos tweets refiriéndose seguramente al [artículo de THE NEW YORKER](#) que aparecía hace unas semanas sobre la posibilidad de tener prosperidad sin crecimiento, la tesis mantenida por los decrecentistas que empieza muy poco a poco a cobrar presencia pública en Estados Unidos:

“¿Es que tenemos creencias contradictorias? Hace solo un mes, ‘nosotros’ pedíamos el boicot de los viajes aéreos, el ‘decrecimiento’, destacando cómo ‘el crecimiento infinito es incompatible con un planeta finito’. Y hoy, las noticias están llenas de temor sobre la recesión mundial, sobre los aviones que vuelan vacíos, sobre el exceso de petróleo y sobre los ingresos de todos en peligro. ¿Mantenemos (o pretendemos mantener) el primer conjunto de creencias con la esperanza de que nunca se conviertan en realidad?”

“Si crees en el decrecimiento, este es tu momento”.

El coronavirus es, sin duda, un detonador de la crisis sistémica del capitalismo, pero las consecuencias que tenga en la economía no pueden identificarse con el objetivo del proyecto decrecentista. Los decrecentistas defienden que el crecimiento económico perpetuo no tiene sentido en términos ecológicos, puesto que vivimos en un planeta con recursos limitados y propone una dirección hacia la que avanzar para construir una sociedad que produzca y consuma menos, pero que mantenga e incluso incremente los niveles de bienestar y felicidad. Por lo tanto, aunque la disminución del PIB sea un resultado del decrecimiento, este no es su objetivo PER SE. El objetivo principal del decrecimiento es la transición hacia otro sistema socioeconómico en el que la disminución del PIB sea sostenible desde el punto de vista social y ambiental. El economista ecológico [Giorgos Kallis](#) resume esta idea así: “El decrecimiento sostenible no equivale a un crecimiento negativo del PIB en una economía en crecimiento. Esto tiene su propio nombre: recesión, o si se prolonga, depresión. Estas provocan una cascada de efectos en términos de desempleo, inseguridad económica, falta de crédito y, finalmente, el colapso de la paz social. El decrecimiento sostenible es, en cambio, la

hipótesis de que el inevitable –y deseable– decrecimiento económico puede convertirse en socialmente sostenible”. Muchas crisis han tenido un efecto positivo sobre el medioambiente debido al impacto en la economía. Pero el resultado de ello no puede llamarse estrictamente decrecimiento, ya que este supone un proyecto de transformación fruto de todo un plan socio-político consciente en lugar de fruto de una crisis.

Aún así, no podemos subestimar las posibilidades de cambio sistémico que toda crisis abre a pesar de los grandes trastornos sociales que supone. El filósofo, sociólogo y psicoanalista esloveno [Slavoj Zizek](#) ha sugerido que “quizá otro virus ideológico, mucho más beneficioso, se extenderá y con suerte nos infectará: el virus de pensar en una sociedad alternativa, una sociedad más allá del Estado nación, una sociedad que se actualice a sí misma en la forma de la solidaridad y la cooperación global”.

Para lo que este momento sí puede ayudarnos es para desbloquear nuestro imaginario colectivo y comenzar a construir una transición planificada hacia un sistema post-capitalista. En palabras de la antropóloga ecofeminista [Yayo Herrero](#), debemos replantearnos la organización material de nuestra sociedad que actualmente está “en contra de la naturaleza de la que formamos parte y en contra de los vínculos y las relaciones que sostienen la vida”.

Con la propagación de la covid-19, estamos siendo testigos de cómo se adoptan algunas medidas que antes se calificaban como políticamente imposibles o se denunciaban como utópicas en un sentido peyorativo. Estamos viendo que cuando algo se reconoce como una crisis, muchas medidas se vuelven al instante posibles y deseables: la economía se puede regular, ciertos comportamientos sociales pueden limitarse, la sociedad puede cooperar, nuestras vidas pueden ralentizarse, el consumo material y el turismo depredador pueden reducirse.

A nivel personal y con un poco de resiliencia, si algo podemos sacar de la situación es el replanteamiento de qué es realmente necesario para llevar una vida plena y qué es, en realidad, innecesario. Volviendo al tweet de Milanovic, que habla del “temor acerca de la recesión mundial, los aviones que vuelan vacíos, el exceso de petróleo y los ingresos de todos en peligro”, a lo mejor es el momento de repensar, mientras estamos en cuarentena en nuestras casas observando cómo se para el mundo ante nosotros, si realmente necesitamos un crecimiento económico ilimitado, miles de aviones sobrevolando nuestros cielos a diario, industrias petroleras para las que nunca es suficiente y que nos llevan directos a la extinción de la vida sobre el planeta. Este replanteamiento supone ya un gran primer paso para el proyecto decrecentista.

En definitiva, la pandemia del coronavirus tan solo ha hecho aún más visible la fragilidad, la insostenibilidad, la injusticia y la desigualdad inherentes al actual sistema económico mundial que sigue las reglas del capitalismo neoliberal. Pero también ha desatado emociones que, si las encaminamos adecuadamente, pueden conducirnos a reflexiones fructíferas que generen las condiciones necesarias para una transición sistémica, consciente y planificada hacia una sociedad decrecentista, en la que se produzca y se consuma menos, pero en la que disfrutemos de mayor bienestar, más tiempo de ocio, más cuidados, más introspección, más vínculos sociales. Ojalá, asomados a nuestras ventanas, plantemos las semillas de un cambio sistémico que nos haga, realmente, florecer como sociedades.

LA CATÁSTROFE DEL MERCADO PETROLERO MUNDIAL

POR: ENRIQUE CARRIZALES | VIERNES, 17/04/2020 02:22 PM | [VERSIÓN PARA IMPRIMIR](#)

<https://www.aporrea.org/energia/a289371.html>

El mercado petrolero mundial enfrenta una catástrofe sin precedente sobre la demanda de crudo por la rápida propagación de la pandemia del Covid-19 que ha hecho colapsar los precios, ubicándolos en niveles en los cuales muchos productores y prestadores de servicios no sobrevivirán para continuar. Una compleja combinación de factores negativos, no cíclicos, viene destruyendo el mercado petrolero mundial desde comienzos del 2020 como lo son, un aumento sostenido de la oferta de crudo, desacuerdos entre los productores no asociados de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) para recortar producción - guerra de precios-, el masivo shock de demanda por la propagación de la pandemia del Covid-19, y los temores a una depresión económica global, son factores que han erosionado la sostenibilidad del negocio petrolero.

Precios del petróleo

Los precios del petróleo han retrocedido en promedio 40 dólares por barril (60%) en el primer trimestre del año. El precio del crudo de referencia estadounidense West Texas Intermediate (WTI) promedió en el primer trimestre de 2020 (1Q20) 47,57 dólares por barril (b), una caída USD 6,96/b en comparación con el primer trimestre de 2019. De enero a marzo registró una caída promedio semanal de USD 37,64/b (61,8%), para cerrar la última semana del trimestre en USD 23,19/b, el precio nominal más bajo desde febrero de 2002. La cotización del petróleo Brent, de referencia en Europa, promedió en 1Q20 los 52,41 dólares por barril, una pérdida de USD 11,11/b en comparación al 1Q19. De enero a marzo sufrió una caída promedio semanal de USD 40,17/b (60,3%), su precio más bajo desde principios de 2003.

Igualmente, la cesta de crudos de la OPEP promedió en el 1Q20 los 53,09 dólares por barril, una pérdida de 9,21 dólares en comparación al primer trimestre de 2019. El comportamiento del precio promedio semanal de enero a marzo, registró una pérdida de 42,57 dólares por barril (62,3%), para cerrar la última semana del trimestre en 25,70 dólares por barril.

Por su parte, la Cesta Petrolera Venezolana (CPV) registró para el primer trimestre de 2020 los 43,56 dólares por barril, una caída de USD 13,54/b frente al primer trimestre del 2019. De enero a marzo, el precio promedio semanal experimentó una caída de 42,54 dólares por barril (72,8%) al registrar la última semana del trimestre los 15,89 dólares por barril. Lo que ha llevado a Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA) a comenzar a producir con pérdidas sus 750 mil barriles diarios en promedio.

La actual caída de los precios del petróleo afecta ya a empresas públicas y privadas por igual al reducir los ingresos netos, y verse obligadas a reducir sus costos capitalizables (capex) en proyectos de inversión y producción. Quedando las empresas con altos niveles de endeudamiento con una peligrosa sobre exposición financiera en un sistema bancario también bajo presión. Por otra parte, los Estados dependientes de los ingresos fiscales petroleros sufren un mayor estrés en sus cuentas del sector externo, aumentando el déficit fiscal primario y la presión social por demandas insatisfechas.

El mercado petrolero mundial y la industria de los hidrocarburos en general se encamina a una reorganización que cambiará por completo el negocio de la energía fósil.

Entendiendo la crisis

A comienzos de año la Administración de Información de Energía (EIA), la Agencia Internacional de la Energía (IEA), y la OPEP, pronosticaron un aumento de la oferta mundial de crudo para el primer trimestre del año, proveniente de países fuera de la OPEP, principalmente Estados Unidos, Canadá, Brasil y Guyana, presionando los precios a la baja ante las preocupaciones de una mayor desaceleración económica mundial proyectada por el Fondo Monetario Internacional (FMI), y una consecuente reducción de la demanda de petróleo.

Paralelamente a esta situación subyacente en el mercado petrolero, la propagación del Covid-19 desde la provincia China de Hubei, contrajo la demanda mundial de petróleo, producto de las medidas de cuarentena masiva y distanciamiento social establecidas. La rápida propagación del virus junto a la interrupción de las cadenas productivas y suministros en varios países, profundizó

las perspectivas negativas de la desaceleración económica mundial, derrumbó la demanda de crudo y ha mantenido una presión sobre los precios del petróleo.

El banco estadounidense Goldman Sachs redujo inicialmente a comienzos de marzo su panorama de precios para el Brent, de USD 53/b a USD 45/b en abril, al sostener que los recortes de producción del grupo OPEP+ y las bajas de tasas de interés de los principales bancos centrales no serían suficientes para frenar una gran acumulación de inventarios causada por la menor demanda de China. Por otra parte, también redujo su pronóstico de demanda para 2020 entre 150.000 y 260.000 barriles diarios (bd) frente al año anterior, al indicar que el consumo se contraerá por los efectos económicos del Covid-19.

La presión negativa sobre los precios del petróleo, el exceso de oferta, la incertidumbre sobre los efectos económicos del Covid-19, y la desaceleración económica mundial, llevaron a la OPEP el pasado 5 y 6 de marzo, a proponer a sus miembros no asociados un recorte adicional de 1,5 millones de barriles diarios (mmbd) de petróleo para buscar un equilibrio en la oferta y los precios. La propuesta no fue aceptada por la Federación Rusa, la cual propuso ampliar el acuerdo vigente para la fecha de 1,2 mmbd hasta el segundo trimestre de 2020 para amortiguar las fluctuaciones en los precios, como una opción más moderada ante la incertidumbre de los efectos económicos de la pandemia.

El desacuerdo de Rusia de seguir recortando la producción en el grupo OPEP+, y la decisión de Arabia Saudita de bajar el precio de sus crudos de exportación y aumentar su producción sobre los 12,3 mmbd para abril de 2020, colapsó el precio internacional del petróleo el pasado 9 de marzo al perder más de USD/b 10 en un solo día, iniciando una guerra de precio que terminó presionando aún más los precios a la baja.

El 10 de marzo, una serie de anuncios del gobierno de los EE.UU. proponiendo una política fiscal y monetaria expansiva, apoyados por una flexibilización cuantitativa indefinida de emergencia por parte de la Reserva Federal (FED), y en coordinación con los principales Bancos Centrales del mundo desarrollado, contribuyó a un aumento del 10,4% en el precio del WTI para ubicarlo en USD 34,36/b para ese día. Sin embargo, los temores a una recesión económica mundial como resultado del Covid-19, y la inestabilidad en los mercados financieros continuó lastrando los precios del petróleo hasta el presente.

La volatilidad de los precios del mercado a finales del primer trimestre de 2020, muestra la rápida variación negativa de los precios, una medida que refleja la incertidumbre sobre la demanda futura de crudo y los niveles de inventario acumulado.

La reciente volatilidad en los mercados petroleros también ha coincidido con una mayor volatilidad en los mercados bursátiles, por la preocupación de una reducción en los ingresos netos de las empresas, problemas de flujo de caja y posibles impagos de compromisos financieros (crisis de deuda). La compleja dependencia de los sectores económicos al financiamiento bursátil, ha impulsado la demanda de dólares americanos para mantener el flujo de efectivo en el mercado financiero, lo que ha llevado a la venta significativa de activos financieros, incluidos los contratos de oro papel (aquellos no respaldados en transacciones de oro físico), afectando aún más los precios de los contratos a futuro del petróleo y en general, los mercados financieros.

Un nuevo y fallido acuerdo de recorte

El comienzo del segundo trimestre del año no da muestras de una mejora en los fundamentos del mercado, sino una profundización del deterioro de las condiciones de oferta, demanda e inventarios de petróleo, que no tendrán solución en el segundo semestre del año.

La caída de la demanda de crudo es una cuantificación móvil a medida que los países intensifican sus acciones para contener la pandemia, por lo que no existe una proyección certera de cuanto será la misma. Sin embargo, los consultores y agencias de análisis petroleros que reconocen la gravedad del problema, advierten que la demanda promedio del 2020 podría caer entre 20 y 30 millones de barriles por día en el peor de los casos, es decir una pérdida del 20% al 30% de la demanda mundial, dejando como consecuencia un abultado exceso de oferta acumulado en inventarios.

El fracaso del primer intento de acuerdo de recorte de producción de la OPEP+, del pasado marzo, y la guerra de precios subsiguiente fue considerada por muchos analistas como una señal de debilidad y muerte de la OPEP. El libre mercado se imponía para algunos analistas e intereses petroleros, mientras que otros esperaban que la OPEP+ (Arabia Saudita y Rusia) siguieran sacrificando sus cuotas de mercado en favor del shale oil de EE.UU. Sin embargo, los efectos dramáticos del Covid-19 sobre la demanda de crudo y la destrucción de los precios llevó al propio presidente de EE.UU., Donald Trump, a dar el anuncio de estar negociando con sus pares, Vladimir Putin de Rusia y el príncipe Mohamed bin Salmán de Arabia Saudita, un nuevo acuerdo de recorte de producción de entre 10 y 15 millones de barriles diarios.

Paradójicamente, los mismos interesados en dinamitar la OPEP durante los últimos 60 años (los EE.UU.), ahora le piden a la organización que rescate a su industria de la quiebra. Luego de reiterados señalamientos desde los EE.UU. sobre la organización, incluso de haber llegado a proponer en varias ocasiones un proyecto de ley denominado NOPEC –siglas de No Oil Producing and Exporting Cartels Act– (ley contra los carteles de producción y exportación de petróleo) para sancionar "legalmente" a la OPEP, se llega a un acuerdo forzado sin precedentes en el que por primera vez los EE.UU. se compromete a reducir su producción de petróleo.

La gravedad de la situación del mercado petrolero ha sido tal, que el pasado 10 de abril se realizó una Reunión Extraordinaria de Ministros de Energía del G20, que reconoció la necesidad y el compromiso de los productores del grupo OPEP+ de estabilizar los mercados energéticos y reconoció la importancia de la cooperación internacional para garantizar la resiliencia de los sistemas energéticos.

La reunión de la OPEP+ dio la bienvenida como observadores a Argentina, Colombia, Ecuador, Egipto, Indonesia, Noruega, Trinidad Tobago y al Foro Internacional de Energía (IEF).

El nuevo acuerdo aprobado dentro de la OPEP+, el 12 de abril, fue de recortar la producción en 9,7 millones de barriles diarios a partir del 1 de mayo de 2020, durante un período inicial de dos meses que concluye el 30 de junio de 2020. Para el período posterior de 6 meses, del 1 de julio de 2020 al 31 de diciembre de 2020, el ajuste total acordado será de 7,7 mmbd. Y seguirá un ajuste de 5,8 mmbd por un período de 16 meses, del 1 de enero de 2021 al 30 de abril de 2022.

El presidente norteamericano, Donald Trump, en su campaña por la reelección, escribió en Twitter "EL GRAN ACUERDO PETROLERO CON LA OPEP PLUS ESTÁ HECHO. ESTO AHORRARÁ CIENTOS DE MILES DE EMPLEOS ENERGÉTICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. QUISIERA AGRADECER Y FELICITAR AL PRESIDENTE PUTIN DE RUSIA Y AL REY SALMAN DE

ARABIA SAUDITA. ACABO DE HABLAR CON ELLOS DESDE LA OFICINA OVAL. ¡ES UN GRAN ACUERDO PARA TODOS!".

Sin embargo, este nuevo acuerdo **NO TIENE LA POSIBILIDAD DE AYUDAR A EQUILIBRAR EL MERCADO PETROLERO MUNDIAL** ante las condiciones actuales de destrucción de demanda. Aunque los firmantes hubieran decidido cerrar toda la producción durante dos meses, probablemente solo lograrían estabilizar la caída de precios, no su recuperación parcial. Las condiciones de la demanda de crudo y los pronósticos de una depresión económica superior a la de 1929, no dan garantía de poder drenar los gigantescos inventarios acumulados en lo que resta del año. La persistencia a la baja de los precios del petróleo, luego del nuevo acuerdo, dan cuenta de su poca efectividad para estabilizar el mercado.

Las reuniones y llamadas para lograr un acuerdo de recorte antes de mayo son una reacción de emergencia ante el peligro que corren muchos productores de tener que cerrar de manera forzada su producción ante la falta de espacio para acumular inventarios. Al ritmo actual de la producción, para finales de mayo se agotará el espacio de almacenamiento disponible en muchos lugares, y este es un nuevo desafío al que enfrenta la industria del petróleo.

Los reiterados llamados del presidente Trump de reabrir la economía a partir de mayo, indican la urgencia de empezar a drenar inventarios antes de llegar a situaciones más dramáticas en el sector de los hidrocarburos. Por otra parte, los estímulos económicos del gobierno Federal, y las recompras de activos por parte de la FED, no podrán reactivar la economía por si solo, si se entiende que la economía es la interacción social de oferta y demanda que genera circuitos y flujos de bienes, servicios y dinero. Una sobre oferta de dólares en la economía traería complicaciones aún mayores si la economía no se reabre.

Aunque el presidente de los EE.UU. se comprometa a reducir la producción de petróleo de su país, este no tiene ningún respaldo legal para intervenir sobre los productores privados, así que solo puede apelar al cierre forzoso y progresivo de la producción de las empresas que se quedarán sin espacio físico, o que ante el nivel de precios por debajo de los USD 20/b tendrán que declararse en bancarrota. En ese sentido, los perforadores de petróleo de Texas tienen opiniones encontradas y no han podido ponerse de acuerdo sobre las restricciones de producción. Las grandes petroleras como ExxonMobil y Chevron se oponen a cualquier forma de intervención gubernamental para reducir su producción, mientras que las empresas especializadas en fracking como Pioneer Resources y Parsley Energy están a favor de un recorte de producción del 20% en todo el estado.

La expansión de la liquidez monetaria por la flexibilización cuantitativa, que ha estimulado al mercado financiero de EE.UU. desde el 2008, ha mantenido produciendo a estas empresas y ha estimulado un nuevo sueño americano y una política de seguridad energética nacional, sobre la idea de una revolución energética que llevaría a EE.UU. a ser el principal productor y exportador de petróleo del mundo. De allí su abierta confrontación con otros productores de petróleo para abrirse espacio en el mercado. El petróleo no convencional o shale no es solo un negocio de empresas privadas, ha sido una "política de Estado" que ha implicado decisiones de estado y ha movilizado grandes recursos financieros que hoy día están amenazados. En palabras de Scott Sheffield, director ejecutivo de Pioneer Resources, y quien también está a favor de una reducción de la producción, dijo que la industria necesita urgentemente alguna regulación después de años de expansión alimentada por dinero barato. Al observar hoy la industria del shale, indicó que: "Nadie quiere darnos capital porque todos hemos destruido capital y creado desperdicio económico".

Al gobierno de los EE.UU. le queda como opción para minimizar las pérdidas que vendrán y salvar parte del sector, es ofrecerles directamente a las empresas una línea de crédito para que se mantengan sin producir petróleo. Por otra parte, ya se informa que una serie de grandes bancos, incluidos JPMorgan Chase & Co, Wells Fargo & Co, Bank of America Corp y Citigroup Inc, han iniciado el proceso de creación de empresas independientes que podrían hacerse cargo de las operaciones en compañías de petróleo y gas en dificultades financieras.

La última vez que los bancos estadounidenses recurrieron a medidas tan extremas con las compañías de energía fue a fines de la década de 1980, cuando otro colapso del precio del petróleo devastó la industria.

Las compañías energéticas estadounidenses están en deuda con una suma de más de 200 mil millones de dólares, con préstamos respaldados principalmente por reservas de petróleo y gas. Según Moody's, la industria de petróleo y gas de los EE.UU. tiene una deuda nominal de alrededor de 86 mil millones de dólares en los próximos cuatro años, una de las más altas para cualquier sector. Con los precios del petróleo perennemente débiles, la caída de la demanda, el cierre de los mercados de capitales y el coronavirus que frena el crecimiento económico mundial, probablemente no habrá mucho respiro para el sector del shale de EE.UU. con necesidad de efectivo.

Rusia y Arabia Saudita, como importantes productores de petróleo, también tienen sus problemas de equilibrio fiscal y limitaciones de espacio para almacenamiento de crudo. Por lo que un prolongado cierre de la economía global en el segundo trimestre del año, indudablemente los arrastrará a terrenos desconocidos.

Aunque los grandes productores luchen por mantener una posición dominante e individualista en el colapsado mercado petrolero mundial, su única alternativa para recuperar la estabilidad y equilibrio, es que los gobiernos y empresas tiendan a coordinar de manera más amplia sus políticas de producción en una nueva "Organización de Países Productores de petróleo". Es claro que desde el surgimiento de la OPEP + en 2016, los exportadores netos de petróleo por sí solos no pueden garantizar dicho equilibrio. Entendemos que esto traería una gran polémica en países como los EE.UU., donde no existe una instancia gubernamental que coordine a los productores privados, pero sin una coordinación ampliada muchos productores se enfrentan a su desaparición y a una continua guerra por cuotas de mercado en un mundo que ya no es, ni será el mismo después de la pandemia del Covid-19.

enriquefotografias@gmail.com

CAROLIN EMCKE: "LA PANDEMIA ES UNA TENTACIÓN AUTORITARIA QUE INVITA A LA REPRESIÓN"

LA FILÓSOFA ALEMANA, QUE PASA EL CONFINAMIENTO EN BERLÍN, SE MUESTRA CONMOVIDA: "LAS IMÁGENES DE MADRID O DE LOS CAMPOS DE REFUGIADOS EN LAS ISLAS GRIEGAS ME RESULTAN INSOPORTABLES"

JUAN CRUZ

<https://elpais.com/cultura/2020-04-19/carolin-emcke-esta-es-una-tentacion-autoritaria-que-invita-a-la-represion.html>

Carolin Emcke, en Barcelona en 2019. CONSUELO BAUTISTA

[Carolín Emcke](#) (Alemania, 1967) es una de las intelectuales europeas que de manera más persuasiva ha combatido los tópicos populistas que quieren dominar el mundo. Por ello fue distinguida con el premio de la Paz de la Feria del Libro de Fráncfort. *Contra el odio* (Taurus, 2017) y *Modos del deseo* (Tres puntos, 2018), son dos de sus libros editados en España. El primero es una reivindicación humana y filosófica contra la tentación autoritaria que se sirve de viejas banderas racistas y patrióticas. Uno de sus temores es que [la presente pandemia](#) avive ese rescoldo de odio. Ella vive en Berlín. Esta entrevista para EL PAÍS se hizo por correo electrónico

Pregunta. ¿Cómo piensa que un momento así afecte a la convivencia en los respectivos países y en el mundo?

Respuesta. Es demasiado pronto para hacer pronósticos. Todo es demasiado frágil, demasiado dinámico y, por cierto, demasiado asincrónico. Por más que sea una crisis global, su impacto no afecta a todos de la misma manera. La pandemia es una tentación autoritaria que invita a la represión, a la vigilancia totalitaria basada en datos digitales, a la regresión nacionalista. O al cálculo *darwinista* que le pone precio a la pérdida de los cuerpos más viejos, más débiles, menos entrenados. Va a resultar decisivo poder demostrar que las sociedades que menos dañadas salen de la crisis sean aquellas que cuentan con un sistema de salud pública, aquellas cuyas infraestructuras sociales no han sido privatizadas y erosionadas por completo, poder probar que serán la solidaridad y el cuidado mutuo los que triunfen sobre el virus y no el estado de excepción y la privación de la libertad...

P. ¿Usted hubiera imaginado un drama como este? ¿Cómo le está afectando a usted misma? ¿Cómo está viviendo las normas dictadas en su país para preservar la salud?

R. Vivir este momento en Berlín me da humildad, pero también pudor: a día de hoy, en Berlín tenemos 50 muertos por el virus, en Nueva York van por 10.000. Las imágenes de Madrid o de los campos de refugiados en las islas griegas me resultan prácticamente insoportables. No veo cómo vamos a poder pagar la deuda moral y política que estamos asumiendo como alemanes, como europeos, por no reaccionar con la necesaria solidaridad, con la necesaria humanidad. Implementar de mala gana una serie de instrumentos financieros para los países del sur en lugar de lanzar *coronabonos* para Europa me parece una necesidad mezquina e imperdonable. Y eso solo hablando del contexto europeo.

“Va a resultar decisivo poder demostrar que las sociedades que menos dañadas salen de la crisis sean aquellas que cuentan con un sistema de salud pública, aquellas cuyas infraestructuras sociales no han sido privatizadas y erosionadas por completo”

P. Ahora tenemos miedo frente a un virus que nadie ha sabido cómo atajar. ¿Cree que todo esto causará aún más odio del que ya percibimos, al otro, al diferente, al que viene de fuera?

R. Es natural que la pandemia cause miedo y espanto. Miedo a enfermarse, a morir solo, a no poder acompañar a los seres queridos, a no poder despedirse, miedo a las penurias, a perder el trabajo, miedo al quebranto existencial. Pero la pérdida de soberanía no se compensa con la estigmatización o humillación de los otros. Como si la impotencia se sintiera menos si se maltrata a los marginalizados o a la propia pareja. No es solo la xenofobia a lo que se recurre como compensación de la inseguridad individual o social, también se potencia la misoginia, la violencia contra las mujeres.

P. Usted ha trabajado sobre el odio y sobre el deseo. Una situación así introduce en su vida nuevas preguntas. ¿Cuál es ahora su principal inquietud, como ciudadana, como intelectual?

R. Mi mayor inquietud es que no aprendamos nada de la crisis, cuando esta nos está demostrando como si fuera un medio de contraste inyectado en un cuerpo cuáles son los males que afectan a nuestra sociedad. Ha quedado a la vista que no se puede negar la realidad, que hay límites a la manipulación del discurso, al delirio narcisista, a la mentira política. Nadie es invulnerable, [nadie es intocable, aunque Trump](#) o Putin quieran negarlo. A los populistas, se les está volviendo en contra su hostilidad contra las ciencias, y lamentablemente, el precio lo pagan sus electorados. Está quedando a la vista también que el Estado no puede retraerse infinitamente de su responsabilidad, que hacen falta infraestructuras públicas, bienes públicos, una orientación hacia el bien común. Y, por cierto, también un periodismo serio e independiente. Me preocupa sobre todo que el aprendizaje que estamos haciendo, doloroso y amargo, caiga en el olvido cuando todo haya pasado. Que reconstruyamos nuestras sociedades con las mismas injusticias, la misma inestabilidad.

P. Algo que también alerta a intelectuales y políticos es el peligro de que los derechos civiles sean lesionados o puestos en cuestión por medidas radicales en contra del virus. ¿Tiene usted el mismo temor?

R. Sí. Es una cuestión extremadamente sensible y de riesgo: que la epidemia sea instrumentalizada para justificar las ambiciones autoritarias. [Viktor Orbán acaba de demostrarlo en Europa](#): prácticamente ha anulado el estado de derecho en Hungría, puede prorrogar infinitamente el estado de excepción, ha transformado el Parlamento en un accesorio decorativo. Tenemos que estar extremadamente atentos para impedir que en Europa se establezcan a largo plazo métodos totalitarios de extracción de datos, de vigilancia digital, de represión. No es lo mismo desarrollar aplicaciones basadas en perfiles anónimos de movimiento que permitan detectar los patrones del contagio, como se está pensando ahora para contener la epidemia, y otra cosa muy distinta que las autoridades estatales accedan a datos personalizados de los ciudadanos para perseguirlos. Está claro que el virus va a costarle mucho a nuestras sociedades, entre otras cosas a limitar nuestra libertad de movimiento, pero tenemos que exigirles a nuestros Gobiernos que las decisiones sanitarias sean tomadas de modo transparente, explicando sus fundamentos, y que las restricciones sean temporales, para que no se vuelvan coartadas para la vigilancia y la represión.

MENTIRAS PARA SUBVERTIR LA DEMOCRACIA

Emcke advierte: “Esta epidemia permite agitar el odio al otro, pero todo está ligado de manera global. Y, sin embargo, en los medios sociales vuelven a circular viejas teorías conspirativas, infundios que identifican supuestos culpables a los que marginalizar, mentiras. Tranquiliza ver cómo se han callado los populistas de derecha, que viven inventando supuestas amenazas a la nación, pero que son incapaces de enfrentarse a una real. Lo que quieren es dividir y subvertir la democracia. No les interesa salvar vidas, no reconocen la dignidad humana, no valoran la vida, de viejos o de jóvenes, de blancos o de no blancos, de musulmanes, judíos, católicos, de los desocupados o de los que tienen trabajo, de los hetero o de los *queer*, vidas que cuentan todas por igual”.

UN MUNDO CON ANSIEDAD, MIEDO Y ESTRÉS

El encierro, el duelo y la crisis económica doblarán el número de personas con problemas psicológicos, según la OMS

ANA ALFAGEME

<https://elpais.com/sociedad/2020-04-20/un-mundo-con-ansiedad-miedo-y-estres.html>

MADRID - 20 ABR 2020 - 01:55 CDT

Si se pudieran auscultar las emociones, todos los fonendoscopios del planeta escucharían dos: miedo e incertidumbre. La amenaza hasta ahora circunscrita a fechas funestas (11-S, 11-M) o localizada en países casi siempre lejanos, casi siempre pobres, ha tomado, con su avance invisible y letal —160.766 muertos hasta el 19 de abril— una dimensión planetaria, desconocida en el último siglo. [La nueva peste](#) ha irrumpido en el centro de la próspera Europa y de la superpotencia americana con una virulencia y celeridad de la que nadie, así se encuentre confinado en un lujoso ático o en una humilde vivienda, puede considerarse a salvo. Y esa súbita falta de certeza, ese temor, solo es el comienzo de otra crisis sanitaria que se cebará en nuestras cabezas, aseguran varios especialistas en salud mental, algunos con amplia experiencia en catástrofes y guerras.

El epidemiólogo e investigador de los efectos mentales de las grandes emergencias Sandro Galea, decano de la Escuela de Salud Pública de Boston, afirma: “Esta crisis es un acontecimiento traumático masivo sin precedentes, mayor que ningún otro por su dimensión geográfica”. La sacudida se ve magnificada en los que enferman (más de dos millones solo con las cifras oficiales), en las familias golpeadas por las muertes y en quienes ya se encuentran con los bolsillos vacíos. “Habrá una avalancha de trastornos del ánimo y de ansiedad en los próximos meses y años en todo el mundo”, pronostica este experto, “eso incluye depresión, ansiedad, estrés postraumático, mayor consumo de alcohol y violencia machista. Todo ello tendrá grandes consecuencias económicas y sociales”. [La OMS estima que una de cada cinco personas](#) padecerá una afectación mental, el doble que en circunstancias normales.



El director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus. En vídeo, sus recomendaciones para mantener la salud mental durante el confinamiento. (FOTO: AFP | VÍDEO: REUTERS)

¿Qué va a pasar? ¿Me contagiaré? ¿Tendré trabajo? ¿Cómo estará mi madre? ¿La volveré a ver? La psicóloga Sara Liébana escucha constantemente preguntas como estas, repetidas por comunicantes insomnes, en el teléfono que ofrece el Ministerio de Sanidad. “Es lo más extraordinario que hemos vivido”, exclama esta

profesional experimentada en la atención a víctimas del terrorismo, “no solo porque ocurre a nivel mundial, sino por esa masiva sensación de incertidumbre, en todo, la salud, el trabajo, los estudios, las becas, vivimos en ese estrés, esa ansiedad... Ahora somos una sociedad que se hace preguntas”. Su colega psiquiatra Carmen Moreno, del Hospital Gregorio Marañón de Madrid, insiste: “No termina y no sabemos cuándo va a terminar. Se dan recomendaciones que cambian de un día para otro, eso genera incertidumbre y desprotección, golpea a todo el mundo por igual, es algo impredecible. Y el ser humano necesita predictibilidad”.

Esa sociedad que se hace preguntas, la sociedad de quienes temen y quienes se duelen (los enfermos y los deudos de los muertos) lleva más de un mes encerrada. Y eso no está libre de efectos secundarios. “Me paso el día diciéndole a la gente que no se ha vuelto loca”, asegura el psicólogo Fernando Egea, “que la irritabilidad, los cambios de ánimo y el insomnio son reacciones normales”. Así [lo avala una revisión reciente de The Lancet](#). Estamos con el ánimo bajo (a un 73% le pasa, según uno de los estudios) e irritables (57%). La cuarentena provoca confusión, ira y síntomas de estrés postraumático (esas pesadillas y *flashbacks* que reviven la experiencia dolorosa, acompañadas de hipervigilancia y anestesia emocional), según la mayoría de investigaciones. “Las circunstancias más estresantes”, señalan los autores, “son el confinamiento prolongado, el miedo a infectarse, la frustración, el aburrimiento, la falta de alimentos o productos básicos, una información inadecuada, pérdidas económicas y estigma”. El aislamiento también ha cambiado el paradigma doméstico. “Nos plegamos en torno a la familia, como en una especie de vuelta a las cavernas, restableciendo vínculos y volviendo a una forma muy básica de relación para protegernos de esta guerra rara”, reflexiona el psiquiatra Enrique García Bernardo, “en la que muere mucha gente, vivimos en la incertidumbre, adaptándonos, con la paradoja de que se vuelven a oír los pájaros mientras muere tanta gente, conteniendo el aliento para que no nos pille”.

La brutal irrupción de la crisis ha causado algo que al psiquiatra Alberto Fernández Liria le sorprendió, por su potencial dañino, cuando trabajaba como enviado de varias ONG en escenarios bélicos: “Los mayores estragos no se deben al combate, sino a la destrucción masiva de la vida cotidiana. En un mundo en el que te defines por tu ocupación, tu papel queda en suspenso, hay una desorientación de la que puede salir cualquier cosa. Se necesita encontrar culpables, distinguir entre los buenos y los malos, como en las guerras”.

En esta misma crisis de la covid-19, pero en China, que fue el primer país afectado, [un tercio de la población sufría ansiedad de moderada a severa](#), según un estudio. Otro veterano en emergencias, el psiquiatra Ricardo Angora, coordinador de Salud Mental de Médicos del Mundo, cree que no tenemos experiencia en situaciones en que todos estamos amenazados. “No había sucedido nunca, al menos en nuestras generaciones. En África hay cólera, sequías y conflictos bélicos. Están más habituados y tienen un aprendizaje, aquí no lo tenemos. Desde un punto de vista emocional nos ha pillado sin anticuerpos”.

En estos días la enfermedad y la muerte discurren en soledad. “Las evoluciones de los enfermos son muy tórpidas, todo ocurre muy rápido”, dice la psiquiatra Moreno, “o el familiar se da mucha prisa en venir, siempre es uno y tiene que cumplir una serie de condiciones, o no se va a poder despedir”. Cree la especialista que la gestión de la muerte es muy difícil, “no se puede velar y existe una especie de congelación de la emoción. Los duelos complicados y prolongados aumentarán”. La psicóloga Liébana escucha a deudos desconsolados, que a veces ni saben dónde está el cadáver de su padre, “les acompañamos en su dolor, en la impotencia de no poder compartirlo con nadie, les animamos a que contacten con los suyos en llamadas grupales y les decimos que podrán despedirse cuando esto acabe”.

Ahora, y a partir de ahora, son las pérdidas las que emergen en nuestro panorama emocional. “Las depresiones van a tener que ver con las pérdidas, las reales, las de nuestros muertos, y otras de diferente dimensión: la renuncia a un estatus, a una forma de vida por el desempleo o el hundimiento de los

autónomos”, sostiene García Bernardo, “desde el sujeto aislado (con pérdida de sueños, expectativas), la familia (pérdida de horizontes), lo social (el empleo)”.

Fernández Liria está de acuerdo: “Va a haber un fenómeno masivo de pérdidas; trabajos, propiedades, referencias, cosas que tienen que ver con la identidad, para mucha gente su identidad laboral, pensemos en el turismo, la actividad fundamental de este país. ¿Qué hará un cocinero, el dueño de un bar? Se tendrán que reinventar, y eso es un proceso muy complicado. Si se acomete apoyándose, de una manera social, puede ser muy constructivo. Dios nos libre de la aparición de movimientos populistas muy descarnados”.

La experiencia previa dice que el impacto económico que se cierne atacará la salud mental. La crisis económica más reciente, de 2009, hizo crecer la depresión (un 18%), la ansiedad (8%) y los trastornos por abuso de alcohol (5%), según un estudio de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS). “La economía se puede recuperar, las vidas no. Si se evita que haya repuntes eso hará que se recupere la confianza”, reflexiona Angora.

¿Qué hacer ante ese cúmulo de dolor en supervivientes, profesionales de hospitales, centros de salud y ambulancias, familiares de fallecidos y desempleados? “Educar a la gente para estos desafíos y preparar a los sistemas sanitarios para enfrentarlo”, responde Galea. “Hay un riesgo de inatención”, cree Fernández Liria, “y también de psiquiatrización. Pero hay que acercar la atención, porque los que están peor no son capaces de pedir ayuda”. Ahí, coinciden todos, los médicos que nos siguen, los de cabecera, serán fundamentales para detectar esa avalancha de sufrimiento sumergida.

LA ESENCIA DEL ESTADO CONTEMPORÁNEO (1) // JACQUES RANCIÈRE

<http://lobosuelto.com/la-esencia-del-estado-contemporaneo-1-jacques-ranciere/>

Publicada en 19 abril 2020

Fuente del texto en francés: Le Grand Continent, 10 de Marzo de 2020.

Traducción al español: Ignacio Gordillo y Martín Macías Sorondo. Corrección y edición: Gisele Amaya Dal Bó.

EL FILÓSOFO FRANCÉS JACQUES RANCIÈRE FIRMA UN TEXTO CRUCIAL SOBRE LAS TRANSFORMACIONES DEL ESTADO CONTEMPORÁNEO, LOS USOS DE LA INSEGURIDAD Y LA LÓGICA GLOBAL DE LA PROFUNDA CONTRADICCIÓN QUE ESTRUCTURA LA SECUENCIA ACTUAL.

El 29 de febrero, en Francia, el gobierno decidió implementar el decreto 49.3² para hacer pasar su reforma de las jubilaciones en la Asamblea Nacional, reforma que desde su fase de proyecto había desencadenado uno de los mayores movimientos sociales de los últimos cincuenta años. Ese mismo día, se anunciaron las primeras medidas de orden público para limitar la propagación del coronavirus, prohibiendo las grandes reuniones y restringiendo la circulación en los primeros focos de contagio identificados. Esta coincidencia no debe entenderse como más que eso, una coincidencia. La llegada del virus sigue siendo, por supuesto, un elemento exógeno. Pero tampoco hay que desaprovechar esta oportunidad conceptual, porque implica simultáneamente dos formas del vínculo entre los ciudadanos y el Estado, que pueden parecer contradictorias.

Nos pareció pertinente entonces ofrecer la lectura de una crónica pronunciada por el filósofo Jacques Rancière en el verano de 2003 en una situación que presenta elementos análogos a los que estamos viviendo en estos días: por una parte, la canícula que conlleva la muerte de miles de ancianos, por la otra, la reforma del sistema

jubilatorio. El autor nos ha autorizado generosamente a publicarla bajo la condición de que “no le adjudiquemos el rol de profeta”.

El Estado y la canícula por Jacques Rancière

Al defenderse por no haber sabido prever los efectos de la canícula³, nuestro gobierno ha reconocido implícitamente que le correspondía, si no controlar el calor y el frío, por lo menos, prever todos sus efectos posibles sobre las vidas de nuestros conciudadanos.

Si el asunto se presta a la reflexión, es porque el gobierno está al mismo tiempo empeñado en una labor aparentemente opuesta. Su gran tarea es la de reducir los gastos que la colectividad asume para garantizar, tanto como sea posible, para cada uno un empleo, un salario y acceso a la salud. Este cometido se acompaña de un discurso que exalta las virtudes reencontradas del riesgo y de la iniciativa individual contra la tiranía del Estado de bienestar y el arcaísmo timorato de los privilegios sociales.

Es así como las circunstancias actuales nos presentan, en apariencia, un singular contra-efecto: en el momento en el que el Estado decide hacer menos por nuestra salud, se reconoce responsable en su conjunto en lo que respecta a nuestra vida, su duración y su protección contra todos los flagelos que la pueden amenazar. No se trata aquí de una contradicción accidental, sino más bien de una lógica global. Lo que está en juego en las reformas actuales no es, sin importar lo que se diga, la restauración gloriosa de las virtudes del individuo contra el lastre del Estado. Es más bien el reemplazo de sistemas horizontales y asociativos de solidaridad por una relación vertical entre cada individuo con el Estado protector.

¿De qué nos protege el Estado precisamente? Se resume en una palabra: inseguridad. Se ha querido asignar este término a los fenómenos de violencia y de delincuencia que existen en buena parte de los suburbios y colegios. Pero la inseguridad no se identifica con ningún fenómeno en particular; es la sensación móvil de que estamos amenazados por flagelos innumerables y eventualmente sin rostro. Nuestro presidente fue hace poco elegido por algunos para luchar contra el flagelo de la inseguridad en los suburbios y por otros para protegernos de la extrema derecha securitarista. En qué medida ha vencido a esas dos enfermedades, hoy en día nadie se lo pregunta expresamente. En su lugar, se le plantea si su gobierno ha hecho todo lo que es necesario para prolongar nuestra vida tanto como ella pueda serlo.

Detrás de las alabanzas oficiales a la virtudes del emprendimiento y del riesgo, lo que aparece de hecho es un vínculo cada vez más fuerte de cada individuo con un Estado encargado de protegernos de todos los peligros, tanto aquellos del islamismo y del terrorismo, como aquellos del calor y del frío. Esto quiere decir que la sensación de miedo es aquello que hoy más que nunca cimienta la relación de los individuos con el Estado.

Sería necesario entonces revisar algunos de los análisis entre los que hemos estado viviendo desde hace algún tiempo. Estos nos describen al Estado contemporáneo como aquel cuyo poder está cada vez más diluido, invisible, en sincronía con los flujos de mercancías e información. Estaríamos en la era del consenso automático, del ajuste indoloro entre la negociación colectiva del poder y la negociación individual de los placeres en la sociedad de masas democrática.

Sin embargo, el estruendo de las armas estadounidenses, los himnos a Dios y a la bandera o las renovadas mentiras de la propaganda estatal han sacado a la luz una verdad inquietante: el Estado consensual en su forma consumada no es el Estado gerencial o el Estado modesto. Es el Estado reducido a la pureza de su esencia: el Estado policial. La comunidad de sentimiento que apoya a este Estado y que este gestiona en su beneficio, es la comunidad del miedo.

Los errores que los gobiernos reconocen o de los que se les acusa en lo que respecta a la protección de su población actúan, entonces, como una especie de contra-efecto. Al no protegernos bien, están demostrando que están ahí más que nunca para hacerlo. El fracaso del gobierno de los Estados Unidos en proteger a su pueblo de un ataque preparado desde hacía mucho tiempo se revela como una prueba de su misión de protección preventiva contra una amenaza invisible y omnipresente. Lo mismo ocurre con los fracasos de nuestros gobiernos para hacer frente a la pequeña delincuencia o para prevenir los riesgos para la salud. Prevenir el peligro es una cosa, manejar la sensación de inseguridad es otra.

La opinión reinante desearía ver en el desarrollo de la lógica securitaria una reacción defensiva provisoria, debida a los peligros que plantean hoy en día a nuestras sociedades avanzadas las actitudes reactivas de las poblaciones desfavorecidas, impulsadas por la pobreza al desvío de conducta, el fanatismo o el terrorismo. Pero no hay indicios, en verdad, de que las actuales campañas de fuerzas militares y policiales o que los reglamentos securitarios estén conduciendo a una reducción de la brecha entre ricos y pobres, lugar privilegiado en el cual se quiere ver la amenaza permanente que pesa sobre nosotros.

La inseguridad no es un conjunto de hechos, es un modo de gestionar la vida colectiva. La avalancha mediática cotidiana sobre todas las formas de peligros, riesgos y desastres, así como la moda intelectual del discurso catastrofista y la moral del mal menor, muestran suficientemente que los recursos del tópico securitario son ilimitados. La sensación de inseguridad no es una preocupación arcaica, hoy reactivada debido a circunstancias transitorias. Es una forma de gestión de los Estados y del planeta que es capaz de reproducir en bucle las mismas circunstancias que lo sustentan.

(1) El artículo original se encuentra en: Rancière, Jacques, MOMENTS POLITIQUES, INTERVENTIONS 1977-2009, París, La Fabrique, 2009, pp. 142-145.

(2) El tercer párrafo del artículo 49 de la Constitución Nacional francesa le permite al primer ministro, luego de consulta con el gabinete de ministros, decidir la promulgación de un proyecto de ley referido a las finanzas o al financiamiento de la seguridad social sin que sea necesario el debate parlamentario. Funciona, en suma, como una medida de excepción en la promulgación de leyes. El Parlamento puede contestar la decisión presentando una moción de censura en el lapso de las 24 horas posteriores a la aplicación del artículo 49.3, que debe ser apoyada por la mayoría de los miembros de la Asamblea para cobrar efecto y desaprobando el programa o la decisión del gobierno. En tal caso, el primer ministro debe, por ley (art. 50) presentar su renuncia al presidente. En el caso en cuestión, dada la mayoría parlamentaria del partido promotor de la reforma de las jubilaciones, la aplicación del artículo 49.3 supuso una aceleración en la aprobación de la ley que impidió su debate, método ampliamente repudiado por la ciudadanía y los partidos de oposición. (N.T.)

(3) En 2003, una ola de calor en Europa occidental y el creciente número de muertes que ella provocó habían suscitado en Francia cierta crisis político-mediática.

LA CRISIS QUE DESVELA: HACIA UN NUEVO WELFARE // CHRISTIAN MARAZZI

En realidad se trata de un “virus de clase”, en el sentido de que produce efectos diferenciados sobre las clases sociales. Desde el punto de vista de los datos afecta más fuerte a la población de edad avanzada, pero desde un punto de vista económico-financiero afecta mucho más a quienes son los vectores más estratégicos de la economía, es decir, a quienes trabajan en el sector de la salud o en el sector logístico y que, sin embargo, se encuentran teniendo condiciones remunerativas decididamente precarias.

<http://lobosuelto.com/la-crisis-que-desvela-hacia-un-nuevo-welfare-christian-marazzi/>

Original en: https://www.globalproject.info/it/in_movimento/la-crisi-che-disvela-verso-un-nuovo-welfare-europeo/22694
[Traducción: Emilio Sadier para sangre.com.ar]

CHRISTIAN MARAZZI NACIÓ EN LUGANO, SUIZA, EN 1951. DOCTOR EN ECONOMÍA, ENSEÑA EN LA SCUOLA UNIVERSITARIA PROFESSIONALE DELLA SVIZZERA ITALIANA Y HA ESCRITO, ENTRE OTROS LIBROS, *Il posto dei calzini* (1994) [El sitio de los calcetines (AKAL, 1999)], *E il denaro va* (1998), *Capitale & linguaggio* (2002) [*Capital y lenguaje. Hacia el gobierno de las finanzas* (TINTA LIMÓN, 2014)], *Finanza bruciata* (2009), *IL COMUNISMO DEL CAPITALE. FINANZIARIZZAZIONE, BIOPOLITICHE DEL LAVORO E CRISI GLOBALE* (2010), *DIARIO DELLA CRISI INFINITA* (2015).



CRISTIAN MARAZZI

EN ESTA ENTREVISTA, ANALIZA LAS RELACIONES ENTRE LA ANTERIOR CRISIS GLOBAL DE 2008 Y LA ACTUAL, SOLAPADA CON LA PANDEMIA; PLANTEA LA NECESIDAD POLÍTICA DE UN NUEVO ESTADO SOCIAL QUE PROMUEVA UN MODELO ANTROPOGENÉTICO; Y SEÑALA PARA EL CASO EUROPEO –EN LÍNEA CON DISCUSIONES Y ACCIONES QUE ESTÁN COBRANDO FUERZA EN OTRAS LATITUDES– LA NECESIDAD DE HERRAMIENTAS DE FINANCIAMIENTO DE LA DEUDA PÚBLICA Y DE REDISTRIBUCIÓN DE LA RENTA, ENTRE LAS QUE SE CUENTA EL INGRESO CIUDADANO.

Estamos ante la mayor crisis sistémica después de la de 2008. ¿Cuáles son, en su opinión, los principales elementos de continuidad a nivel económico y social?

El punto de continuidad es el de encontrarse ante un colapso, tanto en el frente de la oferta como en el de la producción de valor. Esto último simplemente debido al hecho de que una parte de la producción a escala nacional y mundial está bloqueada por obvias razones sanitarias. Por supuesto, el colapso de la demanda también es un elemento que tiene semejanzas con la crisis de 2008.

Aquí, sin embargo, las similitudes se acaban y surgen las diferencias. Mientras que a la crisis de 2008 se llega con una evidente burbuja especulativa sobre los bonos públicos y las acciones bursátiles vinculadas al sector inmobiliario, aquí llegamos a la misma situación de crisis a través de un elemento que tiene ciertamente que ver con la globalización –en particular, con el estrés impuesto por la financierización a todos los niveles y sobre todo a nivel ambiental–; sin embargo, sigue siendo un elemento relativamente exógeno, aunque se mantiene dentro de lo que ha sido un maltrato evidente del planeta y del medio ambiente por parte de la lógica y las prácticas capitalistas.

En tus escritos, a menudo has utilizado el concepto de “estancamiento permanente”, al menos para definir lo que estaba sucediendo económicamente después de la crisis de 2008-2011. ¿Cómo crees que este evento pandémico puede incidir en un proceso a largo plazo vinculado al estancamiento, y cuáles en cambio pueden ser elementos de ruptura?

Este estancamiento secular se instauró a partir de 2008 debido a las políticas de austeridad, por un lado, que redujeron los ingresos desde el punto de vista de su origen redistributivo, y debido a la precarización del trabajo.

Ante la falta de demanda frente a una oferta de producción de mercancías, que sin embargo ha crecido, los diversos Bancos Centrales implementaron políticas monetarias que llevaron al aumento de las deudas públicas y sobre todo privadas y que, por lo

tanto, caracterizaron esta docena de años de estancamiento secular. Esto ha causado un aumento vertiginoso de las desigualdades en casi todas partes, en Occidente y más allá.

Ese factor actúa de modo que la crisis actual nos encuentra frente a frente en apariencia con el mismo enemigo, pero en realidad se trata de un “virus de clase”, en el sentido de que produce efectos diferenciados sobre las clases sociales. Desde el punto de vista de los datos afecta más fuerte a la población de edad avanzada, pero desde un punto de vista económico-financiero afecta mucho más a quienes son los vectores más estratégicos de la economía, es decir, a quienes trabajan en el sector de la salud o en el sector logístico y que, sin embargo, se encuentran teniendo condiciones remunerativas decididamente precarias. Esto es lo que esta crisis nos permite decir, observando cómo llegamos a ella.

En este tiempo se está reabriendo un debate que, quizás por primera vez, está poniendo en cuestión los modelos de gestión de la deuda y del gasto público de la gobernanza europea. En tu opinión, ¿es posible abrir un ciclo expansivo y redistributivo sin intervenir de manera estructural sobre el pacto de estabilidad y, en general, sobre los parámetros de Maastricht?

Quiero dejar bien claro que es posible salir de esta crisis con el relanzamiento de un nuevo Estado Social respecto de aquel que ha sido maltratado durante los últimos treinta años. Un Estado Social que se apoye en sectores como la salud, lo comunitario, la cultura, la investigación, la formación y el medio ambiente. Es decir, un Estado Social que sostenga y promueva un modelo antropogénico, basado por lo tanto en las actividades humanas para el hombre, antes que en aquellas realizadas exclusivamente para la producción de mercancías.

Sin embargo, todo esto pertenece al orden de lo posible y dependerá mucho de cómo saldremos de él, por ejemplo, en términos de modalidades de financiamiento y de distribución de la deuda pública, que obviamente está destinada a crecer vertiginosamente en los próximos meses debido a las medidas de intervención que apuntan a sostener tanto la demanda como la oferta.

Las modalidades de financiación de la deuda pública deciden en parte cuál será la duración de este Estado Social, o las posibilidades mismas de declararlo.

Si en Europa no nos emancipamos de las que han sido las condiciones estrictas que llevaron a la crisis de 2010-2012 (por ejemplo en Grecia, pero no solo), de los parámetros de Maastricht y de las condiciones de austeridad impuestas para el otorgamiento de las ayudas del Fondo Salva Estados^[1], no veo posible que exista un Estado Social que tenga la capacidad de durar más allá de la crisis que estamos viviendo. Más bien, veo el riesgo de una lucha entre los Estados miembros para apropiarse de los capitales en circulación en los mercados financieros, cada uno con miras al financiamiento de sus propias deudas públicas.

Por lo tanto, creo que es deseable buscar políticas de mutualización de los riesgos, pero también de financiamiento de las deudas públicas de los Estados miembros, porque, si no lo hacemos, creo que lamentablemente avanzaremos hacia un soberanismo de las respectivas deudas públicas a escala europea.

La crisis actual también está reabriendo el espacio para una batalla históricamente estratégica por los movimientos, la del ingreso y del QUANTITATIVE EASING FOR THE PEOPLE^[2]. ¿Es posible, en este contexto, impulsar una nueva fiscalidad a nivel europeo que tenga una perspectiva redistributiva, y que se relacione con las cosas que acabás de decir sobre un nuevo modelo de Bienestar?

Estoy convencido de que una QUANTITATIVE EASING FOR THE PEOPLE, esto es, una redistribución diferente, por ejemplo, a la de estos 750 mil millones de euros que el BCE ha asignado para intervenir sobre los títulos públicos en poder de los bancos de los distintos países, está a la orden del día. Por consiguiente, necesitamos un ingreso ciudadano que sea una alternativa a las medidas de QUANTITATIVE EASING que hemos visto en los últimos años, porque hemos visto que muchas de estas inyecciones de liquidez por parte del BCE no han terminado en la economía real, y mucho menos en los bolsillos de ciudadanos europeos, sino en los mercados financieros. Las políticas de QUANTITATIVE EASING no han contribuido realmente a salir del estancamiento secular que mencionaba antes.

Creo que es realmente muy importante reivindicar una renta de ciudadanía, un ingreso ciudadano que, tengámoslo muy en cuenta, se agregue a los beneficios sociales, a las redes de seguridad social vigentes en los Estados miembros, y no en sustitución de ellas. Esto además porque, cuando sea que salgamos de esta situación de emergencia, muchas de las empresas que consigan sobrevivir a largo plazo estarán endeudadas y, por lo tanto, la existencia de una demanda solvente, en virtud de esta QUANTITATIVE EASING FOR THE PEOPLE, será fundamental para permitirles volver a producción y crear riqueza, precisamente porque existiría una demanda lista para absorberla. De lo contrario, realmente corremos el riesgo de una depresión duradera.

Hay también, por lo tanto, una valencia positiva desde el punto de vista macroeconómico en la idea de la renta de ciudadanía. Pero, sobre todo, hay una pregunta relacionada con los nuevos modos de producir, en particular con la digitalización, porque con

un ingreso de ciudadanía finalmente se puede reconocer toda la producción de riqueza que hacemos de forma gratuita como resultado de estos nuevos modos de trabajar. Esto con mayor razón en una fase en la que aumentará el trabajo a distancia (ONLINE, SMART WORKING, etc.), dentro del cual la cantidad de trabajo gratuito que se está acumulando es decididamente importante.

En mi opinión, es necesario movilizarse alrededor de este tema y creo que es necesario hacerlo no solo a nivel nacional, sino a escala europea. Es algo que ya hemos dicho y repetido en el pasado, pero la característica de esta crisis es la de revelar cosas que habíamos predicho desde hace tiempo y que, debido a cuestiones de relaciones de fuerza y de modalidades particulares de crecimiento del capital, permanecían soterradas. Esta crisis, por un lado, revela todas las contradicciones del capitalismo financiero y global que hemos visto y experimentado en las últimas décadas; por otra parte, también trae formas de subjetivación, pensamiento crítico y experimentación que han permanecido en cierto modo ocultas o no han tenido la posibilidad de explotar a mayor escala, en particular a nivel continental. Es necesario moverse en esta dirección.

[1] FONDO SALVA-STATI, nombre que se le ha dado al Mecanismo Europeo de Estabilidad, organismo mitigubernamental regional fundado en 2011 para asistir económicamente a los Estados de la Eurozona con dificultades financieras. [N. del T.]

[2] “Expansión cuantitativa para las personas”, en referencia a medidas de estímulo económico y redistribución de la renta orientadas a los sectores populares, trabajadores, etc. [N. del T.]

BYUNG-CHUL HAN | LA PANDEMIA, VIGILANCIA Y CONTROL BIOPOLÍTICO

<https://www.bloghemia.com/2020/04/byung-chul-han-la-pandemia-vigilancia-y.html>

Debido al peligro del terrorismo, ahora también estamos tolerando medidas de seguridad humillantes en los aeropuertos sin resistencia. Con las manos levantadas, nos dejamos examinar con el escáner corporal. También permitimos que nuestros cuerpos sean escaneados en busca de armas ocultas. Cada uno de nosotros es un potencial terrorista.

El virus es un terror aéreo. Es una amenaza mucho mayor que el terrorismo islámico. Es casi lógico que la pandemia dé como resultado, medidas que transformen permanentemente a la sociedad en su conjunto en una zona de seguridad, en una cuarentena donde todos son tratados como un posible portador de virus.

En medio de la pandemia, Europa y Estados Unidos están perdiendo su brillo. Ellos tropiezan. Aparentemente no pueden controlar la epidemia. Los países asiáticos como Taiwán, Hong Kong, Singapur, Corea del Sur o Japón, por otro lado, han controlado la pandemia con relativa rapidez. ¿Cuál es la razón? ¿Cuáles son las ventajas del sistema de los países asiáticos? En Europa y Estados Unidos, el virus se encuentra con una sociedad liberal en la que se propaga sin esfuerzo. ¿Es el liberalismo el culpable del fracaso de Europa? ¿El virus se siente cómodo en el sistema liberal?

Pronto se reconocerá que, para combatir la pandemia, es necesario proceder en partes pequeñas, es decir, observar al individuo. Pero el liberalismo no permite que esto se haga fácilmente. Una sociedad liberal consiste en individuos con libertad que no permiten el acceso del gobierno. Incluso la protección de datos impide la vigilancia a pequeña escala de las personas.

Dado que la sociedad liberal no tiene la opción de hacer que el sujeto individual, sea objeto de vigilancia, solo queda con un cierre completo con consecuencias económicas masivas. Occidente pronto se dará cuenta de que una biopolítica que permite el acceso irrestricto al individuo evita que el cierre proteja la privacidad protegida y sea un espacio protector para el virus. Pero esta realización significa el fin del liberalismo.

Los asiáticos abordan el virus con dureza y disciplina inimaginables para los europeos. El individuo es el foco de la vigilancia, que es la principal diferencia para el control de la pandemia en Europa. Sus rigurosos procedimientos recuerdan las medidas disciplinarias que se tomaron en Europa en el siglo XVII ante la epidemia de peste. Michel Foucault lo describe de manera impresionante en su análisis de la sociedad disciplinaria. Las casas están selladas desde el exterior. La clave debe ser entregada a las autoridades. Las personas que abandonan en secreto su cuarentena son castigadas con la muerte. Los animales que caminan son asesinados.

QUIENES SE MUEVEN ARRIESGAN SUS VIDAS

El monitoreo es continuo. Se requiere obediencia incondicional. Cada casa es monitoreada individualmente. Durante la inspección, todos los residentes de la casa deben aparecer en la ventana. Se asigna una ventana a quienes viven en el patio trasero. Todos se llaman por su nombre y se les pregunta sobre su estado de salud. Los que mienten deben enfrentar la pena de muerte. Se está configurando un sistema de registro completo. La sala se solidifica en una red de células impermeables. Todos están atados a su lugar. Los que se mueven arriesgan sus vidas.

En el siglo XVII, Europa se convirtió en una sociedad disciplinaria. El poder biopolítico penetra los detalles más pequeños de la vida. Toda la sociedad se convierte en un panóptico. Es penetrado por la vista panóptica. Los recuerdos de esas medidas disciplinarias están completamente desvaídos en Europa. En realidad, estos son mucho más rigurosos que las medidas que China está tomando ante la pandemia.

Pero se podría decir: Europa de los siglos XVII y XVIII es China hoy. China ahora ha establecido una sociedad disciplinaria digital con un sistema de puntuación social que permite una vigilancia y control biopolíticos y sin fisuras de la población. No hay un momento no observado en la vida cotidiana. Cada clic, cada compra, cada contacto, cada actividad en las redes sociales es monitoreada. También se utilizan 200 millones de cámaras de vigilancia con reconocimiento facial. Aquellos que pasan la luz roja, que tratan con personas críticas con el régimen o que publican comentarios críticos en las redes sociales viven peligrosamente. Por otro lado, cualquiera que compre alimentos saludables o lea periódicos relacionados con fiestas será recompensado con crédito barato, seguro médico o una visa de viaje.

OBRAS COMPLETAS DE MONITOREO

Este monitoreo continuo es posible en China porque los proveedores de Internet y telefonía móvil intercambian datos con las autoridades sin restricciones. Entonces, el estado sabe dónde estoy, con quién me encuentro, qué estoy haciendo, qué estoy buscando, en qué estoy pensando, qué estoy comprando, qué estoy comiendo. En el futuro, el estado también puede controlar la temperatura corporal, el peso, los niveles de azúcar en la sangre, etc.

La vigilancia digital continua de la población ahora está demostrando ser altamente efectiva contra el virus. Cualquier persona que salga de la estación de trenes de Beijing es capturada por una cámara que mide la temperatura de su cuerpo. Si los valores son notables, las personas que estaban en el mismo vagón son informadas por teléfono celular. El sistema sabe quién estaba sentado en qué parte del tren y cuándo. Y solo con la ayuda de datos técnicos se pueden encontrar posibles infectados.

El uso de drones para monitorear la cuarentena se informa en las redes sociales. Si alguien abandona su cuarentena en secreto, el avión no tripulado con el que vuelan les pedirá que regresen al apartamento. Tal vez incluso imprime una multa y la deja caer sobre la persona, quién sabe. Apparently también hay un cambio de paradigma en la lucha contra las pandemias, que no está suficientemente reconocido en Occidente. Está digitalizado. Se lucha no solo por virólogos y epidemiólogos, sino también por informáticos y especialistas en big data.

FUENTE: archyde.com

«LAS TECNOLOGÍAS PARA CONTROLAR A LAS PERSONAS NO NOS SALVARÁN DE ESTA PANDEMIA»

UNA MIRADA FRENTE A LAS TESIS DE BYUNG CHUL HAN

<https://ethic.es/entrevistas/marta-peirano/>

HAY UNA FRASE EN '*El enemigo conoce el sistema*' (DEBATE), EL LIBRO DE MARTA PEIRANO (MADRID, 1975), QUE CASI RESUME SUS MÁS DE 400 PÁGINAS: «TODOS

EMPIEZAN POR UN BUEN MOTIVO». SE REFIERE A LOS *fundadores de empresas como Google, Microsoft o Apple*, POR PONER TRES EJEMPLOS. AQUELLOS PIONEROS DE LA MENTALIDAD SILICON VALLEY, MUCHOS DE ELLOS ESTUDIANTES AVANTAJADOS DE LA UNIVERSIDAD DE STANFORD, SIMPLEMENTE TUVIERON UNA BUENA IDEA –COMO UN ORDENADOR ACCESIBLE PARA TODOS O UN BUSCADOR DE INTERNET QUE NOS FACILITARA LA VIDA– Y LA LLEVARON A CABO. PERO LUEGO VINO TODO LO DEMÁS: ESTAS Y OTRAS MUCHAS STARTUPS POSTERIORES DEL NUEVO MILENIO SE HAN CONVERTIDO EN ENORMES EMPRESAS TECNOLÓGICAS CUYO OBJETIVO INICIAL PASÓ A SER EL CEBO PARA SU ÚLTIMA FINALIDAD: RECOPIRAR DATOS DE TODOS NOSOTROS – INCLUSO AQUELLOS QUE CONSIDERAMOS INTOCABLES–, PARA COMERCIAR CON ELLOS COMO LA HERRAMIENTA MÁS INFALIBLE PARA LA PUBLICIDAD Y, EN ALGUNOS CASOS, OTROS MENESTERES MÁS TURBIOS, COMO SERVICIOS A EJÉRCITOS, AGENCIAS DE INTELIGENCIA O GOBIERNOS AUTOCRÁTICOS EN PAÍSES DONDE LAS LIBERTADES BRILLAN POR SU AUSENCIA. LEJOS DE SER UN VERTIDO DE PROCLAMAS CONSPIRANOICAS, EL ENSAYO ESTÁ DOCUMENTADO CON UN ABSOLUTO RIGOR EN LAS FUENTES QUE LO CONVIERTE EN UN RELATO AÚN MÁS ESTREMECEDOR, YA QUE NO HABLA DE UN FUTURO DISTÓPICO, SINO DE UN ESCENARIO EN EL QUE ENTRAMOS DE LLENO HACE YA MÁS DE DOS DÉCADAS. HABLAMOS DE ELLO CON LA PERIODISTA MADRILEÑA –HUELGA DECIR QUE POR TELÉFONO–, QUE FUE JEFA DE CULTURA Y TECNOLOGÍA Y ADJUNTA AL DIRECTOR EN EL DIARIO.ES, Y POSTERIORMENTE CODIRECTORA DE COPYFIGHT Y COFUNDADORA DE HACK HACKERS BERLIN Y CRYPTOPARTY BERLIN. NO ES EL PRIMER LIBRO QUE ESCRIBE: YA LO HABÍA HECHO SOBRE AUTÓMATAS, SISTEMAS DE NOTACIÓN Y TAMBIÉN TIENE UN ENSAYO SOBRE VIGILANCIA Y CRIPTOGRAFÍA TITULADO ‘*El pequeño libro rojo del activista en la red*’, CON PRÓLOGO DE EDWARD SNOWDEN.

Escribiste este libro mucho antes del confinamiento. Si hubieras sabido la que se nos venía encima con la pandemia del coronavirus, que ha levantado tanto debate sobre la necesidad de tener a la sociedad más controlada, ¿habrías añadido otro capítulo?

El libro que publiqué era la mitad de lo que a mí me gustaría haber escrito. Pero mi editor, muy serenamente, me dijo: «Cuando llegues a las 400 páginas te paras» (RÍE). La otra mitad, la que se quedó fuera, iba sobre un proceso que llevo viendo tiempo, el del TECNO OPTIMISMO de que nos va a salvar la tecnología. Tenía pensado partir del ejemplo del Arca de Noé, para mí, la historia más antigua de cómo la más avanzada tecnología nos salva de un desastre que afecta a todo el mundo. En ese caso, su enorme embarcación. Aunque el desastre era climático, no sanitario, pero el ejemplo vale igual. Estamos convencidos de que siempre va a ser así, que siempre habrá un «arca» milagrosa. De que la tecnología nos va a salvar del cambio climático, de las superbacterias, o como en este caso, de los virus, pero no solo de este. Hablo de virus que están empezando a «trepar» por el globo, porque el cambio de las temperaturas les facilita llegar a terrenos donde antes, por las características meteorológicas, no podían; a poblaciones donde no tienen anticuerpos ni están preparados para gestionarlos. Hemos pensado durante todo este tiempo que no hay que preocuparse ni tomar medidas preventivas porque seguro que la tecnología lo arregla. Y la máquina de sueños –que ya no es Hollywood, sino Silicon Valley–, ha estado produciendo todo ese imaginario casi desde el principio.

Pero «tecnología» es un término muy amplio.

Me refiero sobre todo a las bases de datos. Al BIG DATA. Silicon Valley nos vende que si tienen los datos de todo el mundo, si los cruzan a toda velocidad, si los juntan todos con todos, si tenemos ordenadores cuánticos superpotentes capaces de hacer todo esto en un segundo, pueden resolver cualquier problema que se nos presente. Y no es verdad.

¿No crees que el BIG DATA puede resolver muchos problemas? ¿No será que el problema está en quienes lo controlan?

Yo creo que ninguna de las dos cosas. Estamos equivocados en darle más valor a las tecnologías que se dedican a vigilar a las personas y no a los virus. Y muchos se remiten a que las han usado con éxito en Corea del Sur o en Singapur para justificar el tipo de seguimiento que debe hacer nuestro Gobierno en nuestros móviles, a nuestros movimientos, que se registran en las aplicaciones que usamos. Pero, en realidad, el éxito que han tenido países como Corea del Sur o Singapur no ha sido tanto por sus tecnologías como por sus protocolos de emergencias, enormemente efectivos, que desarrollaron después del SARS. Y por eso, en cuanto surgió la primera noticia del brote de un virus parecido, se pusieron en marcha, distribuyeron la gestión de los recursos necesarios, comenzaron a fabricar mascarillas y test como locos. Precisamente por haber reaccionado muy rápido y con recursos, asegurándose de que todos tengan mascarillas y poniendo en marcha operativos para hacer test a la mayor cantidad de gente posible, entonces sí que puedes utilizar tecnologías para que todos los que han dado positivo avisen, de forma directa o indirecta, a todas las personas que se hayan cruzado con ellos para que también se hagan los test.

Y ahí es donde entra la tecnología.

Sí, pero llega al final de una serie de pasos. Sin ellos, la tecnología sería simplemente vigilar a los ciudadanos.

«SILICON VALLEY NOS VENDE QUE SI TIENEN DATOS DE TODO EL MUNDO PUEDEN RESOLVER CUALQUIER PROBLEMA. Y NO ES VERDAD»

Hablas de que pecamos de ‘tecno optimismo’. En ETHIC hemos entrevistado a muchos expertos en cambio climático que dicen que la solución pasa necesariamente por la tecnología y el uso masivo de datos. Hay quien puede argumentarte que tú pecas de lo contrario, de ‘tecno pesimismo’.

Para nada, todo lo contrario. Claro que la vía para la lucha del cambio climático pasa por la tecnología, pero no necesariamente la que se basa en el uso de datos. Esa es la justificación para que sigamos no solamente autorizando que usen nuestros datos, sino financiando, alimentando y entrenando ese tipo de tecnologías. No tenemos que olvidar que esas tecnologías solo tienen un objetivo inicial, y no es ayudar contra el cambio climático, ni ayudarnos a gestionar las crisis, sino gestionarnos a nosotros durante las crisis. Y eso lo demuestran las actuaciones que estamos viendo de Google o Facebook en esta crisis sanitaria: que a ellos les viene muy bien, porque ya tienen la máquina de vigilar a la población completamente engrasada de antes. Ahora, los gobiernos como el nuestro, que no han tomado las medidas de emergencia apropiadas a tiempo, que no tienen las mascarillas ni los test que hacen falta, se tienen que conformar con esa otra parte, la del control de la población.

Efectivamente, a la vista de las encuestas, la mayor parte de la sociedad piensa que el mayor error de nuestro Gobierno es no haber tomado medidas antes, una creencia que se repite en muchos

otros países. Sin embargo, da la impresión de que siempre había algo ahí delante, el mercado intocable, que se priorizaba sobre otras consideraciones de salud pública.

No me parece raro que cueste tomar decisiones tan drásticas que pueden producir un colapso económico posterior en un país como el nuestro, que ya venía muy endeudado. Es algo muy dramático y para tomar esa decisión tienes que estar muy seguro, y la realidad es que sobre este virus no sabemos casi nada. Ahora bien: otros países sí tomaron decisiones, digamos, razonables, cuando se anunció la existencia de este virus a principios de enero.

¿Por ejemplo?

El caso de Alemania. En China reconocieron la existencia del virus a principios de enero –aunque lo sabían desde noviembre– y a mediados de ese mismo mes publicaron su perfil genético, el ARN, para todo el mundo. A diferencia de España, los hospitales universitarios alemanes se pusieron a diseñar un test que funcionara para detectar la COVID-19. Por eso, cuando surgieron los primeros casos, en Alemania había ya un montón de laboratorios farmacéuticos que los tenían. En España, hace uno o dos meses, salió un estudio que decía que la industria farmacéutica era el sector industrial que más invertía en I+D. ¿Cómo es posible que a ningún laboratorio se le haya ocurrido ponerse a diseñar test? Hay un segundo problema: en España, a pesar de que tenemos, a diferencia de otros países, una Sanidad de nacional, han sido incapaces de organizarse y distribuirse las funciones para poder hacer un reparto de recursos, aunque no fueran muchos.

Muchos médicos ya estaban avisando desde mucho antes del confinamiento de la que se nos venía encima. El problema es que no se les hizo caso.

Efectivamente. Incluso ya justo después de la crisis del SARS, aquí y en muchos países la clase médica y científica empezó a advertir que esto iba a volver a ocurrir y teníamos que tener previstos protocolos de emergencia para solucionarlo. En esos países asiáticos que ahora tanto nos gusta mencionar, como Corea del Sur y Singapur, lo han atajado muy rápidamente a pesar de estar muy cerca del epicentro, por lo que supuestamente tenían menos margen de maniobra, pero actuaron muy rápido porque sí que tenían protocolos de emergencia. Nosotros, no. Y en Estados Unidos, Donald Trump, lo primero que hizo al llegar la Casa Blanca fue desactivar el departamento que se dedicaba precisamente a las emergencias provocadas por este tipo de enfermedades infecciosas. ¿Y ahora? Pues no solo no tienen equipo, sino que tampoco tienen presupuesto para montar uno.

En España reina la sensación de una gran descoordinación, en ese sentido.

Es normal. ¿Quiénes son aquí los encargados de esos protocolos? ¿Cuáles son? ¿Por qué en los hospitales unos hacen unas cosas y otros, otras? Muy sencillo: porque no existe ese protocolo. Aquí el problema ha sido una cadena de indulgencias y de decisiones retrasadas o erráticas vinculadas a que no teníamos un protocolo apropiado para algo que ya se sabía que iba a pasar antes o después.

Hablas en el libro de grandes tecnológicas como Google, Facebook o Youtube, que no solo no luchan contras FAKE NEWS, sino que las posibilitan. Al hilo de eso, respecto a la anterior gripe A, aunque tuvo su gravedad, ha quedado un poso de que no fue para tanto, incluso de que se tomaron medidas excesivas, según algunos, para beneficiar a una parte del sector farmacéutico. Eso no le ha venido muy bien a la creación de unos protocolos anticipados de emergencia.

Se da un conjunto de elementos que también estamos viendo ahora con el coronavirus. Cuando desperdicias la oportunidad de educar a los ciudadanos en ciencia, pasan cosas –que requieren unos

conocimientos básicos de cómo funcionan los virus— que hoy no se entienden. Por ejemplo, que hay virus que, precisamente por su alta mortalidad, se extienden menos, y viceversa; o que tener una gran cantidad de personas sin síntomas es mucho más peligroso que si todos fuéramos sintomáticos y, además, tenemos un gran desconocimiento de cómo funcionan las vacunas. España es un país que, después de haber invertido mucho en educación, ha ido recortando desde la crisis de 2008 porque, junto con la cultura, son las primera víctimas de las políticas de austeridad. Ahora se ve que es primordial para algo tan sencillo como que los ciudadanos comprendan desde el principio las medidas que se están tomando y las acaten. Aparte, en momentos de crisis tan importantes como esta, es vital que la ciudadanía entienda al Gobierno y confíe en él. Esa es, como estamos viendo, la diferencia entre tener que mandar al ejército a la calle para que te obedezcan, o simplemente que los ciudadanos sigan tus directrices voluntariamente.

Y luego hay países en los que son sus propios presidentes los que desinforman, o sencillamente los que no entienden nada. O los que de entrada incluso negaban el riesgo de pandemia, como Donald Trump, Boris Johnson, Bolsonaro...

En España no ha sido así, desde luego, pero ha habido muchos problemas y se han cometido muchos errores que, A POSTERIORI, al Gobierno le pueden salir muy caros. El primero es que han incurrido en muchas contradicciones y, en estos momentos, las contradicciones son letales. Por ejemplo, lo de las mascarillas quirúrgicas: no puedes decirle a la gente que no las usen porque no sirven para nada, si les estás diciendo al mismo tiempo a los médicos que no se las quiten porque les puede salvar la vida; y luego decir que esas mascarillas solo tienen que llevarlas los enfermos porque solo protegen al resto, en un país en el que no se hacen test masivos para saber quién está enfermo y quién no. O, por qué dices que vas a hacer un rastreo de movilidad a través de nuestros SMARTPHONES ahora que estamos todos en casa, sin movernos, y al mismo tiempo dices que no es para ver quién desobedece, que es solo para controlar al virus, lo cual no es cierto. Todas estas disfunciones comunicativas lo que hacen es crear otro virus, el de la desinformación, que fluye cuando dejas grietas.

«TODAS LAS DISFUNCIONES COMUNICATIVAS CREAN OTRO VIRUS: EL DE LA DESINFORMACIÓN»

Uno de los apartados más escandalosos de tu libro es en el que cuentas cómo plataformas como Youtube, por ejemplo, tienen una reproducción continua si el usuario no hace el gesto de pararla. Y que para atraer nuestra atención, si hemos visto un vídeo sobre una ideología determinada, los siguientes se van a ir hacia el extremo en esa dirección, hasta llegar a ideologías radicales.

Sí, es algo que, como expongo, se ha comprobado empíricamente. Cualquiera puede hacer la prueba. Si empiezas viendo un vídeo de ultraderechistas y dejas que se vayan reproduciendo los siguientes vídeos en cadena sin pararlo, fácilmente acabarán apareciendo vídeos de grupos nazis, por ejemplo.

Ahora podría darse la tormenta perfecta: se sabe que la extrema derecha tira mucho más de redes sociales que de medios de comunicación tradicionales para difundir sus mensajes, y se ha probado que muchos de estos se basan en datos falsos, que forman las FAKE NEWS. En el confinamiento, la gente consume más que nunca plataformas como Youtube... Es un caldo de cultivo perfecto para radicalizar posturas y justificar medidas extremas de los propios gobiernos cuando pase todo esto.

Si me preguntas esto hace un mes, te habría dicho que sí, que mi visión del futuro es bastante pesimista... Pero ha sucedido algo que me ha hecho girar bastante mi posición: los gobiernos occidentales de prácticamente todo el planeta han decidido parar la economía voluntariamente para que no muera gente. Esto me parece algo increíble. Creo que si hubieran tenido tiempo para pensarlo un

poco más, no lo habrían hecho –(RÍE)–, pero la cuestión es que sí lo han decidido. Y me parece muy interesante, porque esta crisis está visibilizando de manera evidente la diferencia entre el mundo financiero y la economía.

Pero nunca han sido la misma cosa.

No lo son, claro, pero los medios suelen cubrirlo como si lo fueran, y muchas personas vinculadas al sector financiero hablan de su mundo como si fuera la economía. Lo que hemos visto con esta crisis, por ejemplo, es que la cadena de producción deja de funcionar si de repente se cierran las fronteras, y hablo de las cosas más básicas: si tardamos un poquito más de lo previsto en volver a la normalidad, igual nos quedamos sin chupetes... Ya ni hablamos de las mascarillas. En un país tan lleno de marcas textiles, con tanto peso en RETAIL, ¿no pueden sacar a la calle suficientes mascarillas? Pues no, porque las grandes empresas textiles de España lo producen casi todo fuera. Por eso creo que esta crisis ha evidenciado lo que es la economía real, la que nos afecta realmente, y la que generará una conciencia de lo que es importante, lo que es necesario y lo que es crítico. Y eso tiene que conllevar cambios.

Mucha gente tiene una visión más pesimista: se remiten a la crisis de 2008 y a lo poco –o nada–, que ha cambiado el sistema financiero que la provocó. Peor aún, se hicieron políticas de austeridad que recortaron, precisamente, en sanidad pública.

Lo que estamos viendo en otros países –y eso es un hecho, no una apreciación–, es que en aquellos que gobierna la derecha les está yendo peor con esta crisis sanitaria. Ahora mismo, creo que nuestra función en España no es tanto criticar al Gobierno, sino avisar cuando se tuerce. Esta crisis, como las grandes crisis económicas y medioambientales, nos empujan en una dirección u otra. Las democracias débiles probablemente dinamiten sus instituciones y se autodestruyan –ya ha pasado en Hungría, o en Israel, que con la excusa del coronavirus se está convirtiendo en una autocracia– y las más fuertes, sin embargo, posiblemente verán reforzadas sus instituciones y la confianza en ellas. Como en Alemania, donde su canciller Angela Merkel, todos los días, desde su casa, se sienta a explicarles a los ciudadanos lo que está haciendo el Gobierno, lo que va a hacer y por qué.

¿Y qué pasará con nuestra democracia?

Es joven y está todavía en una transición, no sabe aún si decantarse por un lado o por el otro. Por eso, cada decisión delicada que se toma tiene que ser advertida con mucha insistencia, ya que somos los ciudadanos los que oscilamos hacia un lado o hacia el otro. Pienso que todavía podemos caer de cualquiera de los dos lados: nuestra democracia podría destruirse con esta crisis, pero también podría salir reforzada, y el Gobierno es el que tiene el mando de esa deriva ahora mismo.

Hablando de peligros para la democracia. En tu libro ponías el foco en la vigilancia tecnológica consentida a la que estamos sometidos los ciudadanos. ¿Esto se va a acentuar con la excusa del coronavirus?

Ya está pasando. Como el estudio de movilidad que aprobó el Gobierno en el BOE –un sábado, por cierto–. Ahora mismo, se están generando unas APPS para nuestros SMARTPHONES para controlar la movilidad y detectar a sintomáticos, con un buen motivo aparente, pero que en el fondo no sabemos quiénes las diseñan y desarrollan. En una de estas APPS están implicadas varias multinacionales españolas del sector financiero y de las telecomunicaciones, pero sobre todo, Google, cómo no. El otro día, tanto Google como Facebook lanzaron sus propios informes de movilidad usando datos sobre nosotros que ellos, antes, negaban tener. Son los que llaman «datos de movilidad COVID-19» e incorporan a 131 países. No han tenido que hacer nada para generar estos mapas porque ya desde antes

viven de generarlos, precisamente. Pero de repente, a todos los gobiernos de los países democráticos les parece bien.

«ES INJUSTO QUE PARA CONSERVAR SU PRIVACIDAD ALGUIEN TENGA QUE RENUNCIAR A LAS TECNOLOGÍAS DE SU TIEMPO»

La coyuntura les favorece.

Te digo más: en Estados Unidos, donde no existe una sanidad pública universal, sino que es privada y por tanto un gran porcentaje de la población no puede acceder a ella, Google ha abierto una página para ayudar a la gente a diagnosticar su coronavirus. Al que tiene los síntomas, le ofrece una prueba gratis. ¿Cuál es el peaje? Tener una cuenta de Google. De modo que solo van a testar a gente de la que saben todo.

Hasta tu grupo sanguíneo, claro.

No tienen ni que pedirlo. ¡Si es la propia Google la que gestiona la prueba! Habrá un test de ADN, un análisis de sangre... Y lo van a pegar a sus perfiles de Google. Y mucha más información, porque todas las aplicaciones de Android pasan por Google. Del mismo modo, todo lo que recopilan las aplicaciones de un iPhone pasan por Apple.

Internet como un espacio de libertad, otra metáfora que nos creímos y hoy sabemos que es engañosa.

Exacto, como una red que comunica a todos con todos. Eso es una contraposición a la realidad actual de internet, que es una infraestructura que no conecta a todos con todos por igual en absoluto, sino que cada vez está más diseñada para dar poder a unos pocos sobre los demás. O dicho de otra manera: para que unos pocos tengan mucha más información de todos los demás.

Como, por ejemplo, nuestros datos médicos.

Sí, los más sensibles y los más protegidos, porque son los que más vulnerables nos hacen. Imagina si se venden a una aseguradora o a una empresa de recursos humanos que te va a contratar y de esa manera sabe, por ejemplo, tu predisposición a ciertas enfermedades. El problema es que ahora, con esta pandemia, de una manera u otra, muchas grandes tecnológicas tienen barra libre.

¿Eran nuestros datos sanitarios el último reducto que le quedaba a Google por conquistar?

Qué va. Alphabet, la compañía detrás de Google, ya tenía dos filiales que se dedicaban a los datos sanitarios. No es nuevo para ellos.

Ahora estamos hablando por un teléfono móvil. ¿Utilizas las redes habitualmente?

Sí. Pero distingo entre la tecnología y ESAS tecnologías. Porque hay una idea, completamente falsa, de que para que podamos usar estas tecnologías es necesario que nos espíen. Esto es, para que pueda existir Whatsapp o para que sea viable, es fundamental que Whatsapp te espíe. Lo mismo para que existan y funcionen Youtube o Google. Y esto no es verdad: para lo único que es imprescindible que nos espíen es para convertirse en las empresas más poderosas en solo 15 años. Ese crecimiento económico solo es posible si enchufan su manguera extractora en los datos de sus usuarios, pero insisto en que esas aplicaciones pueden funcionar perfectamente sin necesidad de tener todos nuestros datos.

Ya, pero son gratuitas, la mayoría. Y eso ha permitido, precisamente, que desde las clases más altas hasta las más bajas puedan comunicarse con una misma aplicación como Whatsapp.

A mí me parece de una injusticia supina que alguien tenga que renunciar hoy a las tecnologías de su tiempo. Los sistemas de mensajería, el correo electrónico o las videoconferencias son las herramientas de la vida contemporánea. No son prescindibles a día de hoy. Es como si de repente, en los años 50, te dicen que tienes que renunciar al coche porque te espía.

Claro, pero por el coche se paga un precio en metálico. Por las APPS, no. Y eso es lo que les ha permitido ser accesibles a todas las personas.

Aplica la misma lógica al teléfono. Imagina que, cuando Telefónica tendió sus redes por toda España, les dijera a los habitantes de las Islas Baleares que, como no les sale rentable llegar hasta allí, si quieren tener teléfono, tendrán que permitir que la compañía escuche todas sus conversaciones y los productos que mencionan para luego enviarles a casa a comerciales a vendérselos. Las herramientas de la vida contemporánea, como ahora internet, deberían estar garantizadas y que no tuvieran un precio, el de tus datos, que te vuelve tan vulnerable.

Además, hoy internet –al menos en nuestro país–, no está garantizado para todos.

Cierto, y ya estamos viendo las consecuencias. Ahora que están todos los niños en casa y les dan clases ONLINE, ¿qué pasa con las familias que no se pueden permitir una conexión? En España es anticonstitucional que los niños no vayan a la escuela, pero por culpa de los gobiernos, que no pusieron las infraestructuras críticas necesarias para que internet llegara a todos los hogares, sus padres incurren en una inconstitucionalidad.

«Ahora se ve que es primordial que los ciudadanos comprendan las medidas que se están tomando para acatarlas desde el principio»

Apple, Google o Microsoft nos traen a la cabeza la imagen romántica del HIPPY idealista y emprendedor que empieza en su garaje o en un aula de la universidad. Seguro que en ese momento no tenían en mente controlar a todo el mundo para hacerse los más ricos y poderosos ni acabar negociando con la CIA, con ejércitos o con Gobiernos antidemocráticos. ¿En qué momento se contaminan todas estas intenciones? ¿Es inevitable?

Es evitable, y para eso tenemos la ley. Lo que es inevitable en este mundo capitalista es que una empresa se quiera expandir todo lo posible y quiera ganar la mayor cantidad de dinero posible invirtiendo la menor cantidad de recursos. Lo único que impide que esto devore a la sociedad son las leyes. Es como si tienes un tarro lleno de microbios: si los mantienes dentro para un buen fin, como la investigación, todo bien... pero si dejas que se salgan del tarro, lo destruirán todo.

¿Y qué impide una mayor regulación sobre Google y otras tecnológicas?

Es muy complicado que sean controladas cuando muchos congresistas son accionistas de esas empresas.

En tu libro dices que estas empresas tecnológicas no solo buscan enriquecerse, sino hacerlo y, al mismo tiempo, dictar cómo debemos comportarnos. Añades que tienen equipos de

neurocientíficos y expertos en el comportamiento humano para ello. Me recuerda al Despotismo Ilustrado, aquellos monarcas absolutistas e intelectuales del «todo para el pueblo pero sin el pueblo», que no solo lo esquilaban, sino que al mismo tiempo le transmitían valores humanistas. Ahora podríamos hablar de algo así como un «despotismo digitalizado».

Sí, pero no nos damos cuenta de ello. No sabemos por qué estamos haciendo las cosas de una manera u otra y realmente tiene mucho que ver cómo han diseñado todas esas plataformas que usamos, que dictan cómo debemos comportarnos.

Sin embargo, no tienen mala prensa. Al contrario: la gente adora a Google. No tienen los problemas de imagen de una gran compañía textil que vulnera los derechos de sus trabajadores en países en vías de desarrollo, por ejemplo.

No olvidemos que estas grandes tecnológicas son empresas de MARKETING que comercian con nuestro tiempo y nuestros datos, con nuestras vidas... pero son empresas de MARKETING, al fin y al cabo. La base fundamental de mi libro es precisamente esa: sus mensajes tan estudiados, las metáforas que explican ese mundo se han pervertido hasta el extremo de convertirse en lo contrario de lo que realmente es.

¿Por ejemplo?

La «nube». Expresa una idea ligera y ubicua. Sin embargo, en realidad son grandes concentraciones de servidores consumiendo un 4% de la energía mundial, completamente protegidos, blindados y sin ventanas, donde están pasando cosas espantosas, por ejemplo golpes de Estado. No son UNA NUBE. También está la metáfora de que las aplicaciones están aquí para facilitarnos la vida, para conectarnos con los seres queridos, para trabajar desde cualquier parte... Y no es así. Están diseñadas para extraer datos. Lo otro, es el gancho.

Hablando de gancho, hablas también de que son muy adictivas. No hay más que ver las horas que pasamos al día pegados al móvil y sus aplicaciones.

Es una consecuencia del modelo de negocio que hay debajo: cuanto más tiempo pasemos con ellas, más datos extraen. Estamos usando estas herramientas de la vida contemporánea, posiblemente, un 800% más de lo que deberíamos o de lo que nos haría falta. Necesitamos ese chute de dopamina que hay en ese gesto que supone sacar el móvil una y otra vez y toquetearlo, pasar por Twitter, Facebook, Tinder, Instagram, Youtube... Y que está destrozando nuestras vidas, nuestras relaciones, porque al final lo usamos como una forma de quitarnos la ansiedad que nos genera un momento sin nada que hacer, por ejemplo, esperar al autobús. No nos dan tiempo ni a aburrirnos. Lo que antes llamábamos «la caja tonta», refiriéndonos al televisor, hoy deberíamos aplicárselo internet y todas estas aplicaciones que nos están volviendo idiotas. Lo único bueno que podemos aplicar a todo esto es que creo que los SMARTPHONE están sustituyendo en gran parte a los cigarrillos.

“SI NO PARAS DE DECIR MENTIRAS, EL CONCEPTO DE VERDAD SIMPLEMENTE DESAPARECE”

Amy Goodman (Democracy Now) 19/04/2020

Noam Chomsky, durante la entrevista vía telemática, con Amy Goodman.

<https://ctxt.es/es/20200401/Politica/31960/noam-chomsky-trump-sanidad-pandemia-mentiras-sociopatas.htm>

Noam Chomsky nos atendió el miércoles 8 de abril desde su casa de Tucson (Arizona), donde se refugia con su esposa Valeria. Mantuvimos esta entrevista justo antes de que el senador Bernie Sanders anunciara la suspensión de su campaña para la candidatura del Partido Demócrata, lo que convertía al antiguo vicepresidente Joe Biden en el candidato al que se habrá de enfrentar Donald Trump en las elecciones de noviembre. Empecé preguntándole al

profesor Chomsky acerca de lo que está ocurriendo ahora mismo en el contexto de las elecciones de 2020 y de lo que cree que va a ocurrir en noviembre.

Noam Chomsky: Si Trump resulta reelegido, el desastre es indescriptible. Significa que las políticas de estos últimos cuatro años, que han sido sumamente destructivas para la población estadounidense, para el mundo, se seguirán aplicando y probablemente se acelerarán. Lo que esto supondrá sólo para la salud es tremendamente grave. Ya mencioné los datos publicados por THE LANCET. Irá a peor. Lo que supone para el medioambiente o la amenaza de una guerra nuclear, algo de lo que nadie habla, pero que es sumamente grave, es indescriptible.

Supongamos que Biden sale elegido. Diría que básicamente sería una continuación de Obama: nada espectacular, pero al menos no totalmente destructivo, y ofrecería oportunidades para que una sociedad organizada cambie lo que se está haciendo, ejerza presión.

Actualmente, con frecuencia se afirma que la campaña de Sanders ha sido un fracaso. Creo que es un error. Creo que ha sido un éxito extraordinario porque ha modificado por completo el escenario de debate y discusión. Cuestiones que eran inconcebibles hace un par de años ahora están en el foco de atención.

El peor delito que ha cometido, a ojos de las clases dirigentes, no es la política que propone, sino el hecho de que ha sido capaz de estimular movimientos populares que ya habían empezado a desarrollarse –Occupy, Black Lives Matter y muchos otros– y convertirlos en una corriente activista que no solo aparece cada dos años para presionar a un dirigente y se da media vuelta, sino que ejerce una presión constante, un activismo constante. Esto podría afectar a un gobierno de Biden. También significa, aunque solo se trate de una acción defensiva preventiva, que ha llegado el momento de lidiar con una crisis de gran magnitud.

Analicemos MEDICARE FOR ALL o la otra pieza principal del programa de Sanders, la educación universitaria gratuita. En todo el espectro de las corrientes ideológicas principales, incluso lo que llaman la izquierda dentro de dichas corrientes, las desapruaban porque las consideran demasiado radical para los estadounidenses. Pensemos en lo que esto significa. Es un ataque a la cultura y la sociedad estadounidenses, algo que se esperaría de un enemigo hostil. Esto significa que afirmar que deberíamos estar a la altura de países similares resulta demasiado radical. Todos tienen algún tipo de sistema nacional de salud, en la mayoría la educación superior es gratuita: los países con mejores resultados, como Finlandia, gratuita; Alemania, gratuita; nuestro vecino del sur, México, un país pobre, posee una educación superior de gran calidad, gratuita. Así que, para los estadounidenses, decir que deberíamos estar a la altura del resto del mundo se considera demasiado radical. Es un comentario asombroso. Como he dicho, es una crítica a Estados Unidos que se esperaría de un enemigo muy hostil.

Esta es la izquierda del espectro político. Lo cual indica que tenemos problemas sumamente graves. No es solo Trump. Él lo ha agravado todo aún más, pero los problemas son mucho más graves, como, por ejemplo, la catástrofe de los respiradores, que describí en su momento, basada en la lógica capitalista y con el mazazo extra de un gobierno ineficaz a la hora de lidiar con cualquier asunto. Esto va mucho más allá de Trump. Y tenemos que enfrentarnos a los hechos. Algunas personas lo hacen. Seguro que informaste –no lo recuerdo–, probablemente informaste de que había que poner en marcha el Reloj del Apocalipsis en enero. ¿No?

Sí.

Fíjate en lo que ocurrió. Durante todo el mandato de Trump, el minuterero del Reloj del Apocalipsis, el mejor indicador general de la situación del mundo, se acercó a la medianoche –el final–, alcanzó el punto más alto de su historia. El pasado mes de enero, lo sobrepasó. Los analistas pasaron de los minutos a los segundos: cien segundos para alcanzar la medianoche, gracias a Donald Trump.

Y el Partido Republicano, que es monstruoso, ya no se puede calificar de partido político. Se limita a repetir, con vergüenza, todo lo que dice el amo. Carece absolutamente de integridad. Observarlo es increíble. Se ha rodeado de una colección de psicópatas que se limita a repetir con sumisión todo lo que dice. Un verdadero ataque a la democracia, junto con el ataque a la supervivencia de la humanidad... La guerra nuclear, aumentar la amenaza de una guerra nuclear, dismantlar el sistema de control de armas que, en cierto modo, nos ha protegido del desastre total... Observarlo es asombroso.

El mismo memorando que cité sobre el modo en que las políticas que estamos adoptando están arriesgando la supervivencia de la humanidad concluía argumentando que los bancos debían reducir su apoyo a los combustibles

fósiles, en parte por las consecuencias para su reputación. La reputación de los bancos se está viendo perjudicada. ¿Y eso qué significa? Significa que los activistas los están presionando y tienen que conservar cierta reputación. Esa es una buena lección.

El Partido Republicano, que es monstruoso, ya no se puede calificar de partido político. Se limita a repetir, con vergüenza, todo lo que dice el amo

Y funciona. Hemos visto varios ejemplos muy llamativos. Por ejemplo, el Green New Deal. Hace un par de años era objeto de burla, si es que se llegaba a mencionar. Algún tipo de Green New Deal es esencial para la supervivencia de la humanidad. Ahora forma parte de todas las agendas. ¿A qué se debe? Al compromiso del activismo. Especialmente del Sunrise Movement, un grupo de jóvenes que llevaron a cabo acciones relevantes hasta el punto de llegar a los despachos del congreso. Recibieron el apoyo de Alexandria Ocasio-Cortez y otros jóvenes legisladores que llegaron a su cargo como parte de la oleada popular que se inspiró en Sanders: otro gran éxito. Ed Markey, senador por Massachusetts, se sumó a la causa. Ahora forma parte de la agenda legislativa. El siguiente paso es hacerlo viable para forzar su aprobación. Hay muy buenas ideas para lograrlo. Y esa es la forma de cambiar las cosas.

Si Biden alcanzara la presidencia, no sé si habría un gobierno absolutamente comprensivo, pero al menos sería abordable, se podría ejercer cierta presión. Y eso es muy importante. Si echamos un vistazo al estupendo historiador especializado en asuntos laborales –seguro que conoce a Erik Loomis, que ha estudiado los esfuerzos de la clase trabajadora para introducir cambios en la sociedad, en ocasiones en beneficio de los trabajadores, en ocasiones en beneficio de la sociedad en general–, presentó una idea muy interesante. Esos esfuerzos tenían éxito cuando había un gobierno tolerante o comprensivo, no cuando no lo había. Hay una gran diferencia –una de las muchas diferencias enormes entre Trump, el sociópata, y Biden, que es un poco vacuo– en poder presionar de un modo u otro. Es la elección más crucial de la historia de la humanidad, literalmente. Cuatro años más de Trump nos expondría a un grave problema.

¿Cómo es posible que Estados Unidos, el país más rico del mundo, se haya convertido en el epicentro de la pandemia?

Los países han reaccionado de formas muy diversas, algunos con notable éxito, otros con más o menos éxito. Hay uno que ha tocado fondo. Nosotros. Estados Unidos es el único país importante que ni siquiera puede proporcionar datos a la Organización Mundial de la Salud porque es sumamente disfuncional.

Esto tiene un origen. Parte de dicho origen es un sistema sanitario vergonzoso, que sencillamente no está preparado para nada que se salga de lo normal. Simplemente no funciona. Esto se ha visto agravado por la presencia de una extraña colección de gánsteres de Washington que pareciera como si, de forma sistemática, hubieran adoptado todas las medidas posibles para hacerlo lo peor posible. Durante el mandato de Trump, estos últimos cuatro años, se han recortado sistemáticamente en todos los aspectos relacionados con la salud. El Pentágono progresa. La construcción de su muro progresa. Pero cualquier otra cosa –de hecho, cualquier cosa que pudiera beneficiar a la población en general– empeora, y en particular la sanidad.

Durante el mandato de Trump se han recortado sistemáticamente todo lo relacionado con la salud. El Pentágono progresa. La construcción de su muro progresa. Pero cualquier otra cosa empeora, y en particular la sanidad

Algunos casos son casi surrealistas. Por ejemplo, en octubre, en un momento tremendamente oportuno, [Trump] canceló por completo un proyecto de la agencia para el Desarrollo de EE. UU. –se llamaba Predict– que trabajaba con países del Tercer Mundo y también en China, para tratar de detectar virus nuevos que podían convertirse en la pandemia prevista. Y de hecho desde entonces se preveía –al menos a partir de la epidemia del SARS en 2003–. De modo que tenemos una combinación de factores, algunos de ellos específicos de Estados Unidos.

Si queremos asegurarnos, o al menos tener la esperanza, de poder evitar nuevas pandemias –que es muy probable que lleguen y más graves que esta, en parte debido a la enorme y creciente amenaza del calentamiento global– tenemos que estudiar el origen de esta. Y es muy importante analizarlo detenidamente. De modo que, si echamos la vista atrás, los científicos llevan años prediciendo pandemias. La epidemia del SARS fue bastante grave. Se logró contener, fue el comienzo del desarrollo de las vacunas, pero nunca llegaron a la fase de prueba. Entonces ya se sabía que iba a ocurrir algo más y hubo otras epidemias.

Pero no basta con saberlo. Alguien tiene que coger el testigo y entregarse a ello. ¿Y quién puede hacerlo? Lo lógico sería que fueran las empresas farmacéuticas, pero no están interesadas. Siguen la buena lógica capitalista: las señales del mercado indican que prepararse para una catástrofe anticipada y prevista no genera beneficios. De modo que no les interesaba.

En ese momento, otra posibilidad es que el gobierno tome cartas en el asunto. Tengo edad suficiente para recordar que se puso fin al horror de la polio gracias a un proyecto que puso en marcha y financió el gobierno y que derivó en la vacuna de Salk, que era gratis, carecía de derechos de propiedad intelectual. Jonas Salk dijo que debía ser libre como el viento. Muy bien, se logró acabar con el horror de la polio, el horror del sarampión y otros. Pero el gobierno no ha podido tomar cartas en este asunto a causa de otro aspecto particular de la época moderna: la plaga neoliberal. Recordemos la alegre sonrisa de Ronald Reagan y su frasecilla que afirmaba que el gobierno es el problema, no la solución. De modo que el gobierno no puede intervenir.

Las farmacéuticas siguen la buena lógica capitalista: las señales del mercado indican que prepararse para una catástrofe anticipada y prevista no genera beneficios

Se han hecho esfuerzos, no obstante, para intentar prepararse para esto. Ahora mismo en Nueva York y otros lugares, médicos y enfermeras se ven obligados a tomar decisiones angustiosas sobre a quién matar –una decisión nada agradable– simplemente porque no tienen suficiente equipamiento. Y el obstáculo principal es la falta de respiradores, una enorme escasez de respiradores. Ahora bien, el gobierno de Obama se esforzó en intentar prepararse para esto. Y esto revela, de forma radical, el tipo de factores que nos conducen a la catástrofe. Contrataron a una pequeña empresa que estaba fabricando respiradores de gran calidad a bajo coste. La empresa fue adquirida por una más grande, Covidien, que fabrica respiradores sofisticados y caros. Y dejaron de lado el proyecto. Presumiblemente no querían que compitieran con los suyos, más costosos. Poco después, comunicaron al gobierno que querían rescindir el contrato. La razón era que no era suficientemente rentable, por lo que no se hicieron más respiradores.

Lo mismo ocurre con los hospitales. Los hospitales, según los programas neoliberales, se supone que tienen que ser rentables, es decir, no pueden tener capacidad de más, solo el suficiente número de camas para arreglárselas. Y de hecho, mucha gente, yo incluido, puede testificar que incluso los mejores hospitales han causado gran dolor y sufrimiento a los pacientes, ya antes de que estallara esta pandemia, debido a este concepto de eficiencia bajo mínimos que maneja nuestro sistema sanitario privatizado con ánimo de lucro. Cuando algo se sale de lo normal, mala suerte. Y así funciona todo el sistema.

De modo que tenemos una combinación de la lógica capitalista, que es letal pero controlable, pero que es incontrolable siguiendo los programas neoliberales, que además dictan que el gobierno no puede intervenir y coger el testigo cuando el sector privado no lo hace.

Para más inri –y esto atañe específicamente a Estados Unidos– tenemos un espectáculo circense en Washington, un gobierno totalmente disfuncional, que está causando graves problemas. Y no es que no se supiera nada. Durante todo el mandato de Trump, incluso antes, se sabía que se avecinaba una pandemia. Su reacción fue reducir su prevención. Sorprendentemente, esta actitud continuó incluso después de que se manifestara la pandemia.

De modo que, el 10 de febrero, cuando ya era grave, Trump publicó sus presupuestos para el próximo año. Échenle un vistazo. El presupuesto mantiene el recorte de fondos del Centro para el Control de Enfermedades y demás instituciones gubernamentales responsables de la salud, sigue recortándolas. Aumenta la financiación de algunas cosas, como la producción de combustibles fósiles, concede nuevas subvenciones a las industrias de combustibles fósiles. Es decir, es como si el país sencillamente estuviera... Mejor dicho, el país sencillamente está gobernado por sociópatas.

Y la consecuencia, por tanto, es que reducimos los esfuerzos para lidiar con la pandemia que está tomando forma y aumentamos los esfuerzos por destruir el medioambiente –los esfuerzos en los que Estados Unidos, bajo el mandato de Trump, va a la cabeza en la carrera hacia el abismo. Ahora bien, hay que tener en cuenta que eso –obviamente– es muchísimo más grave que la amenaza del coronavirus. Y es nocivo y grave, en particular en Estados Unidos, pero de algún modo nos recuperaremos, a un precio muy alto. No nos recuperaremos del derretimiento de las placas de hielo polar, que está derivando en un efecto retroactivo, bien conocido, que va en aumento: a medida que se derriten, disminuye la superficie reflectante y aumenta la absorción en los mares oscuros. El calentamiento que provoca el derretimiento aumenta. Y solo es uno de los factores que nos lleva a la destrucción, a menos que hagamos algo al respecto.

Estados Unidos, sencillamente, está gobernado por sociópatas

Y no es ningún secreto. Recientemente, por ejemplo, hace un par de semanas, se filtró algo muy interesante, un memorando de JPMorgan Chase, el banco más importante de Estados Unidos, que advertía de que, según sus propias palabras, “la supervivencia de la humanidad está en peligro si continuamos nuestro camino actual”, que incluía la financiación de las industrias de combustibles fósiles por parte del propio banco; es decir, estamos poniendo en peligro la supervivencia de la humanidad. Cualquiera que tenga los ojos abiertos en el gobierno de Trump es perfectamente consciente de ello. Es difícil encontrar palabras para calificarlo.

(...) Trump está desesperado por encontrar un chivo expiatorio al que culpar por sus espeluznantes errores e incompetencia. El más reciente es la Organización Mundial de la Salud, el ataque a China. El responsable siempre es otro.

Sin embargo, es sencillo, los hechos son muy claros. El pasado mes de diciembre China informó rápidamente a la Organización Mundial de la Salud de que se encontraban con pacientes con síntomas similares a la neumonía de etiología desconocida. No sabían qué era. Aproximadamente una semana después, el 7 de enero, comunicaron a la Organización Mundial de la Salud, la comunidad científica internacional, que los científicos chinos habían descubierto el origen: un coronavirus parecido al virus del SARS. Habían identificado la secuencia, el genoma. Estaban proporcionando la información al mundo.

Los servicios de inteligencia de Estados Unidos eran perfectamente conscientes de ello. Durante los meses de enero y febrero intentaron que alguien en la Casa Blanca prestara atención a la llegada de una grave pandemia. Sencillamente, nadie les escuchaba. Trump estaba fuera jugando al golf o tal vez escuchando o comprobando sus índices de audiencia en televisión. Ayer supimos que a finales de enero, un funcionario de alto nivel, muy cercano al gobierno, Peter Navarro, había enviado un mensaje muy contundente a la Casa Blanca afirmando que se trataba de un peligro real. Pero ni siquiera él tuvo éxito.

Noam, usted menciona a Peter Navarro, delegado de comercio, que envió un memorando –acaba de publicarse en THE NEW YORK TIMES– a finales de enero advirtiéndole de que con el coronavirus podían morir aproximadamente un millón de personas. Y la reacción de Trump en ese contexto fue prohibir los viajes desde China, no actuar en consecuencia, que era asegurarse de que Estados Unidos tenía los test adecuados y los EPIs, el equipo de protección individual, que los médicos, enfermeras, el personal de limpieza de los hospitales necesitaban para sobrevivir, tratar a los pacientes y ayudarles a ellos a sobrevivir. Y ha salido a la luz que las agencias de inteligencia, en ese momento, incluso antes que Navarro, estaban advirtiéndole a Trump. Si pudiéramos retroceder a hace dos años, cuando disolvió la unidad para pandemias dentro del Consejo Nacional de Seguridad, pongamos cuando estaba en China departiendo acerca de gastar dinero en bombas o un muro, que le dijeran: “Señor, también tiene que fijarse en lo que está ocurriendo aquí”. Y esa unidad, la unidad para pandemias, no solo se ocupa de cómo procedemos en Estados Unidos, sino que también se asegura –tal y como hace el Centro de Control de Enfermedades (CDC) y otros organismos del gobierno de Estados Unidos– de enviar científicos a otros países, como China, para investigar y ayudar a otros países, porque cuando se trata de una pandemia tenemos que ir todos a una. De modo que, ¿podría hablarnos de estas advertencias y por qué los test y los equipos de protección individual son tan importantes?

Hay que recordar que esa actitud continuó incluso después de que la pandemia estuviera presente. Ahora bien, la propuesta presupuestaria es asombrosa. Se hace el 10 de febrero, con la pandemia muy avanzada. Trump recorta aún más los materiales gubernamentales relativos a la salud para seguir atacando. Estaban en el patíbulo, al igual que durante todo su mandato.

De hecho, las imágenes que has mostrado antes son parte de una estrategia muy inteligente. Independientemente de que sea algo planeado a conciencia o simplemente intuitivo, eso no lo sé. Pero seguir la pauta de hacer una afirmación, contradecirla mañana y salir con algo nuevo al día siguiente es realmente brillante. Significa que lo van a justificar. Pase lo que pase, lo habrá dicho. Si disparas flechas al azar, alguna dará en el blanco. Y la técnica que emplea con el altavoz de Fox y una base de admiradores que solo sintonizan la Fox, Limbaugh, etc., simplemente van a escoger lo que resultó ser cierto y dirán: “Miren a nuestro maravilloso presidente, el mejor presidente de la historia, nuestro salvador, lo supo desde el principio como muestran sus declaraciones”. No falla.

Se asemeja mucho a la técnica de fabricar mentiras constantemente. Ya sabemos cómo funcionan, no hace falta insistir en el tema. Los diligentes verificadores de informaciones llevan la cuenta. Creo que hasta ahora hay detectadas unas

20.000. Y mientras Trump se muere de la risa. Es perfecto. No paras de decir mentiras y lo que ocurre es que el concepto de verdad simplemente desaparece.

En un fragmento del THE DAILY SHOW, de Trevor Noah, que se llama “Homenaje a los estúpidos heroescépticos de la pandemia del coronavirus”, aparecen varios miembros de los medios de comunicación de derechas, como Sean Hannity, Rush Limbaugh, Tomi Lahren y otros, así como congresistas republicanos y miembros del gobierno de Trump, minimizando o burlándose de la pandemia del coronavirus. Empieza el 24 de febrero y termina con Donald Trump el 17 de marzo y Hannity el 18 de marzo diciendo que ellos siempre se habían tomado la pandemia en serio. De modo que, cuando usted escucha las noticias de Fox News –que no es un canal cualquiera, es la gente con la que se comunica el presidente Trump. Tal vez sean sus consejeros, porque continuamente le quitaron hierro a la situación–, ¿considera que el presidente Trump es responsable? ¿Diría que tiene las manos manchadas de sangre?

No hay duda. Trump hace una declaración disparatada. Después es amplificada por el altavoz de Fox News. Al día siguiente dice lo contrario. Se hacen eco; el altavoz lo amplifica. Hay que fijarse en el tono, el tono del reportaje es interesante. Es de una confianza absoluta, no lo que cualquier persona sensata y en su sano juicio diría: “No lo sabemos con certeza. Hay mucha incertidumbre. Hoy las cosas están así”. Nada por el estilo. Confianza absoluta. Independientemente de lo que nuestro querido líder diga, lo amplificamos. Y es un diálogo interesante. Amplifican lo que dice. Sean Hannity dice: “Es la mejor maniobra que se ha hecho en la historia universal”. Y a la mañana siguiente, Trump sintoniza FOX & FRIENDS y escucha lo que se ha dicho. Se convierte en su reflexión del día. Es una interacción, Murdoch y Trump se preparan literalmente para intentar destruir el país y destruir el mundo, porque en el fondo, no debemos olvidarlo, hay una amenaza muchísimo mayor, que cada vez está más cerca, mientras Trump se abre camino hacia la destrucción.

Recibe ayuda. Así, en el hemisferio sur, bien abajo, hay otro loco, Jair Bolsonaro, que rivaliza con Trump para ver quién puede ser el peor criminal del planeta. Le está diciendo a los brasileños: “Esto no es nada. Solo es un resfriado. Los brasileños no contraemos virus. Somos inmunes”. Su ministro de Sanidad y otros funcionarios están intentando intervenir y decir: “Esto es muy serio”. Muchos gobernadores, afortunadamente, están ignorando lo que dice. Pero Brasil se enfrenta a una terrible crisis. De hecho ha llegado hasta el punto de que en las favelas, los barrios pobres de Río, donde el gobierno no hace nada por la gente, otros han intervenido para, en la medida de lo posible, imponer restricciones sensatas bajo esas miserables condiciones. ¿Quién? Las bandas criminales. Las bandas criminales que torturan a la población han intervenido para intentar imponer normas sanitarias. La población indígena se enfrenta prácticamente a un genocidio, lo cual no le importaría a Bolsonaro porque, en cualquier caso, cree que no deberían estar allí. Entretanto, mientras todo esto ocurre, se publican artículos científicos advirtiendo de que en 15 años el Amazonas pasará de ser un sumidero neto de carbono a un emisor neto de CO₂. Algo devastador para Brasil –de hecho, para el mundo entero.

La población indígena se enfrenta prácticamente a un genocidio, lo cual no le importaría a Bolsonaro porque, en cualquier caso, cree que no deberían estar allí

De modo que tenemos al llamado Coloso del Norte en manos de unos sociópatas, que están haciendo todo lo que pueden para perjudicar al país y al mundo. Y al llamado Coloso del Sur que, a su manera, está haciendo lo mismo. Sigo la situación de cerca porque mi esposa Valeria es brasileña y me mantiene al día con las noticias que están apareciendo en Brasil. Y, sencillamente, es asombroso.

Sin embargo, mientras tanto, hay países que están reaccionando con sensatez. De modo que, en cuanto empezaron a llegar las noticias de China –y hubo muchas enseguida, al contrario de lo que se está diciendo– los países de la periferia de China empezaron a reaccionar –Taiwán, Corea del Sur, Singapur– de una manera bastante efectiva. Algunos de ellos lo tienen básicamente bajo control. Nueva Zelanda aparentemente ha contenido el coronavirus, tal vez casi por completo, con un confinamiento inmediato durante un par de semanas, y parece que está a punto de eliminarlo. En Europa, la mayor parte de los países vacilaron, pero algunos, los mejor organizados, actuaron enseguida. Es muy llamativo. Sería muy útil para los estadounidenses que compararan los desvaríos de Trump con las informaciones y declaraciones sobrias y objetivas de la canciller alemana Angela Merkel dirigidas a la población alemana, describiendo exactamente lo que está ocurriendo y lo que hay que hacer.

Quería preguntarte, mientras conversas con nosotros desde tu casa de Tucson, Arizona, donde estás confinado porque estamos en medio de esta pandemia para evitar la propagación y para protegerte a ti mismo y a tu familia: ¿Qué te da esperanza?

He de decir que sigo un régimen estricto porque mi esposa Valeria está al mando y yo sigo sus órdenes. De modo que Valeria y yo estamos aislados.

Pero lo que me da esperanza son las iniciativas que están adoptando sectores populares por todo el mundo, muchos de ellos. Algunas cosas que están pasando son verdaderamente motivadoras. Por ejemplo los médicos y enfermeros que están trabajando sin descanso bajo unas condiciones sumamente peligrosas, carentes –especialmente en Estados Unidos– del mínimo apoyo, viéndose obligados a tomar unas decisiones angustiosas sobre a quién matar mañana. Pero lo están haciendo. Se trata de un tributo ejemplar a los recursos del espíritu humano, un modelo de lo que se puede hacer, junto con los movimientos populares, los pasos para crear una Internacional Progresista. Son señales muy positivas.

Sin embargo, si nos remontamos a la historia reciente, ha habido épocas en que la situación parecía verdaderamente imposible y desesperada. Pienso en mi infancia, a finales de la década de 1930 y comienzo de la de 1940. Parecía que el ascenso del nazismo era inexorable, victoria tras victoria. Parecía que era imparable. Fue la invención más espeluznante de la historia de la humanidad. Resulta que –entonces yo lo desconocía– los estrategas de EE. UU. esperaban que durante la posguerra el mundo se dividiera entre un mundo controlado por EE. UU. y otro controlado por Alemania, incluida toda Eurasia: una idea horripilante. Y se superó. Ha habido otros movimientos en defensa de los derechos civiles: el joven movimiento FREEDOM RIDERS que se manifestó en Alabama para animar a los granjeros negros a que fueran a votar, a pesar de la grave amenaza de muerte que se cernía sobre ellos y sobre los propios manifestantes. Son algunos ejemplos de lo que los humanos son capaces de hacer y han hecho. Y hoy en día vemos muchas señales: esa es la base de la esperanza.

Esta entrevista se emitió en **DEMOCRACY NOW**.

"HEMOS HECHO ALGO EN LO QUE LA HUMANIDAD NO TENÍA NINGUNA EXPERIENCIA EN SU HISTORIA: PARAR EL MUNDO"

EL FILÓSOFO Y CATEDRÁTICO DE LA UPV/EHU DANIEL INNERARITY CONVERSA CON LA EURODIPUTADA DE UNIDAS PODEMOS MARÍA EUGENIA RODRÍGUEZ PALOP SOBRE LOS EFECTOS DE ESTA CRISIS SANITARIA

[DIRECTO | SIGUE LA ÚLTIMA HORA SOBRE EL CORONAVIRUS EN ESPAÑA Y EL MUNDO](#)

[Andrés Gil](#)

https://www.eldiario.es/sociedad/Daniel-Innerarity-Maria-Eugenia-Coronavirus_0_1017349260.html

Daniel Innerarity, catedrático de Filosofía Política de la Universidad del País Vasco, también director del Instituto de Gobernanza Democrática de esta universidad y profesor del Instituto Universitario Europeo de Florencia, conversa sobre la crisis del coronavirus y lo que vendrá después con María Eugenia Rodríguez Palop, profesora de Filosofía del Derecho de la Carlos III, especializada en derechos humanos y cabeza de lista de Unidas Podemos en las últimas elecciones europeas.

Nada parece que vaya a ser igual después de que esto pase. No se sabe tampoco lo que va a durar ni cómo va a ser la salida. ¿Qué reflexión hacen sobre cómo está afectando a la sociedad?

Palop: Bueno, que nada va a ser igual nos lo están diciendo continuamente politólogos, sociólogos, economistas, expertos de diverso tipo. Lo que no sabemos es si la salida se va a dar en términos positivos o en términos negativos.

Claro, hay una salida positiva que pone en valor al sector público, se ha dicho ya por activa y por pasiva, la cooperación, digamos comunitaria, que también se ha visto. Esas redes vecinales, por ejemplo, que se han organizado para apoyar a las personas más vulnerables. La puesta en valor de trabajos o empleos que no parecían tener importancia. Ahí están las cajeras, las limpiadoras, las empleadas de hogar, los camioneros.

Hay una salida en términos positivos, que también incluye todo lo que se ha hecho mal, todo lo que no se ha hecho bien, lo que se podría haber hecho no se ha hecho... Es decir, un aprendizaje. Y una salida en términos negativos, más en términos de repliegue, en términos más reaccionarios, de recortes de derechos que estamos viendo ya en Europa. Cómo Hungría, por ejemplo, ha aprovechado esta situación para establecer un decreto en favor de Orban que le da poderes plenipotenciarios por tiempo ilimitado. O cómo Polonia, por ejemplo, está aprovechando también para recortar los derechos de las mujeres en lo que se refiere al aborto.

Es decir, puede ser también un camino abierto no al aprendizaje, sino precisamente a un regreso a puntos que nunca debían haber estado ahí. Esa es la clave.

La clave es saber hacia dónde va ir, hacia dónde será esa salida.

Innerarity: Es un momento muy ambiguo, muy ambivalente. Hemos hecho una cosa de lo que yo creo que la humanidad no tenía ninguna experiencia en su historia, que es parar el mundo, algo muy parecido para el mundo. El mundo antes se nos había parado en otros términos: habíamos tenido recesiones económicas, crisis de diverso tipo. Pero pararlo de una manera intencionada, voluntaria por decreto ley, y además de manera prácticamente global –no es cerrar una ciudad o clausurar las fronteras de un Estado–, es una experiencia que no teníamos.

Coincido con María Eugenia en que ahora mismo se nos abren bifurcaciones de caminos, y podemos elegir un camino u otro. Yo veo a mucha gente diciendo: 'A ver si aprendemos de una vez la lección'. Y la lección, curiosamente, coincide con lo que ellos ya saben.

Yo, como soy un aprendiz eterno, como María Eugenia también, porque nos dedicamos a estas cosas. Es más grande lo que no sabemos que lo que lo poco que podamos saber. Yo estoy pensando que de aquí vamos a salir con algo que no teníamos, y que los que más van a aprender de esto son los que no lo tienen todo claro.

Y deberíamos de generar esas actitudes, no solamente los académicos que nos dedicamos a esto profesionalmente, sino también la gente. Entramos en un mundo desconocido en parte, que nos va a exigir algunas cosas para las cuales todavía no tenemos habilidad. En términos generales, yo diría que venimos de una situación en la cual somos relativamente capaces como sociedad de gestionar cambios incrementales, modificaciones de diverso tipo, pero no estábamos preparados para cambios discontinuos o para crisis de esta naturaleza.

Y tenemos que generar, por un lado, un saber en parte nuevo y, por otro lado, capacidades organizativas, políticas, institucionales, que habrá que ver si somos capaces de hacer. En buena medida dependerá de nuestra libertad y de nuestra acierto. Y eso, tratándose de aprendizajes, no está garantizado.

Es llamativo cómo precisamente se ha parado el mundo y en tiempos de paz. Y la ciudadanía ha interiorizado bastante bien ese parar. Ha asumido con relativa facilidad ese recorte a la libertad de movimientos y a la libre circulación. Y por un bien común también. Eso es eso es interesante, ¿no?

Palop: Bueno, es interesante y también tiene una ambivalencia. Por una parte, evidentemente es una actitud solidaria, especialmente cuando a una le convencer de que quedarse en casa es algo positivo y es algo bueno para quienes son más vulnerables, especialmente por las personas con patologías o las personas más ancianas. Cuando piensas en tus padres o en tus abuelos, yo creo que esa actitud es una actitud patriota. No es una

actitud patriota únicamente la de quienes están en primera línea, que, por supuesto, a esos hay que hacerles la ola. En muchos casos, además, sin equipos de protección, como como está sucediendo.

Yo podría ser un FREE RIDER, intentar aprovecharme, ser un gorrón, y sin embargo me quedo en casa. Yo creo que es una lectura positiva.

La lectura negativa es este disciplinamiento, cuánto va a durar y para qué se va a usar. Porque nosotros aprendemos, la ciudadanía aprende, y los malos también aprenden. Y aprenden de este experimento psicosocial que supone que la gente se ha quedado en casa sin protestar. Y ahora nos ofrecen a lo mejor una libertad de movimientos vigilada. ¿Quién no va a hacerse las pruebas XZH o someterse a la geolocalización que sea si eso le permite ir a trabajar o si le permite viajar para ver a su familia?

Ahí se abre una caja de Pandora complicada. Siempre he pensado que la dicotomía entre libertad y seguridad era falsa, entre otras cosas porque nunca hemos sido ni totalmente libres ni hemos estado totalmente seguros y seguras. Pero, desde luego, también creo que es falsa la dicotomía que ahora se nos va a abrir en términos de protección de datos y, por tanto, intimidad y derecho a la salud. Canjear medidas económicas a cambio de recortes de libertades no me parece una buena idea. Pero sí creo que está de alguna manera en la mente de algunos, y esto me parece preocupante.

¿Se puede aprovechar de forma autoritaria esta salida que en principio parecer solidaria de la sociedad, asumiendo estos recortes de libertades?

Innerarity: Yo también continuó con la ambivalencia, la ambigüedad, que señalaba María Eugenia. ¿Qué revela de nosotros como sociedad el hecho de que cuando hay un riesgo visible, inmediato, muy llamativo como es la vida y la muerte, propia y de nuestros conciudadanos y nuestros vecinos, somos tan proclives a modificar nuestros hábitos de conducta, a quedarnos en casa durante un mes, a guardar las distancias, etcétera?

Por una crisis sanitaria que tiene una indudable gravedad y, al mismo tiempo, la crisis climática, que es una crisis de mayor envergadura, que ya está causando más muertos, más daños, más destrozos en la sociedad que esta crisis que, a fin de cuentas, con su gravedad, es una crisis de alguna manera coyuntural.

¿Hasta qué punto somos capaces de modificar por la crisis climática, por combatir la crisis climática, nuestra manera de consumir, nuestra movilidad, nuestro transporte o hasta qué punto los Estados que han sido que han reaccionado mejor o peor, pero con bastante rapidez, incluso en Europa, ante la crisis sanitaria, al mismo tiempo, son incapaces de llegar a acuerdos satisfactorios en las cumbres globales sobre el clima?

¿Qué revela eso de nosotros? Para mí revela algo muy negativo. Revela que espabilamos con rapidez ante lo evidente, lo visible y tenemos muy poca capacidad de reacción ante los riesgos latentes y, por tanto, a lo mejor somos capaces de reaccionar cuando nos afecta esto de una manera muy personal muy ostentosa, muy cercana. Y, en cambio, si los perjudicados por la crisis que sea, están en Siria o están en la isla de Lesbos o están dentro de 20 años, nuestros hijos o nuestros nietos que ahora no votan y no son capaces de presionar, mantenemos nuestro mismo sistema de vida y nuestra misma manera de conducirnos.

Yo creo que esto es también una cuestión bastante negativa, que nos exige una gran revisión. Si todo el esfuerzo que dedicamos a la crisis sanitaria lo dedicamos a la crisis climática, otro gallo nos cantaría.

Palop: Quiero añadir una cosa que además agrava aún más ese diagnóstico, y es que las salidas que se están dando a esta crisis en buena parte van en la dirección contraria a lo que necesitaríamos para abordar la crisis climática.

Por ejemplo, hemos visto cómo Estados Unidos o China están renunciando a las medidas ambientales, cómo la Reserva Federal está sufragando y financiando ahora otra vez a grandes empresas de combustibles fósiles y grandes corporaciones que apuestan por los combustibles fósiles y el fracking.

Es decir, que el Green New Deal parece que está en peligro en este momento en la Unión Europea.

En lugar de entender que la crisis sanitaria que tenemos se deriva precisamente de un modelo económico depredador, aparte de plutocéntrico, explotador, dominador, patriarcal y depredador de la naturaleza... Y como nos han dicho los expertos durante tanto tiempo que esta crisis sanitaria tiene que ver con un nuevo modelo que supone depredar la naturaleza, pues en lugar de eso lo que hacemos es intentar salir de aquí como el barón de Münchhausen, tirando de nuestros propios cabellos. Es bastante desalentador ese tipo de salidas.

También quiero mantener que hay otras, pero estas salidas están ahí.

Innerarity: Hay incluso gente en los cuarteles ecologistas que dicen: 'Mirad qué bien, que los canales de Venecia vuelven a tener peces, y la contaminación en Madrid está fantástica, prácticamente no hay'. Como si la solución fuera esto, parar el mundo y parar la globalización.

Estamos en un momento muy crítico. En los próximos meses y años vamos a tener que tomar decisiones de gran trascendencia. Y ahí me parece que es una ilusión pensar que este momento es un momento que se pueda extender en el tiempo. Es verdad que cuando para la industria y para la movilidad, la contaminación, la emisión de gases de efecto invernadero, se para.

Pero también está habiendo riesgos asociados precisamente a lo contrario. Por ejemplo, puede que mucha de la atención pública y de los gobiernos que se estaba destinando a la crisis climática, ahora se destine a una crisis de otro tipo y que se distraigan recursos y atención y preocupación pública.

Por ejemplo, ahora mismo las acciones de Tesla acaban de bajar en picado, lo cual quiere decir que probablemente la vuelta incluso al modelo clásico puede tener en estos momentos una oportunidad.

Hay muchos factores que a mí me inquietan, y me parece que no es para echar las campanas al vuelo de que la gente ya ha comprendido lo que María Eugenia acaba de decir, que hay varias vinculaciones entre crisis climática y crisis sanitaria y que eso se puede resolver de una manera completamente contraria a lo que está ocurriendo.

Otro ejemplo que me parece muy ilustrativo de esto: ahora mismo estamos en un momento de repliegue nacional, cierre de fronteras, cada uno vela por lo suyo, no se transmiten recursos sanitarios... Y alguien puede pensar que lo que ha vuelto es el Estado nacional, con su aspecto militarizado y centralizado y de ordeno y mando. Creo que esto es una ilusión porque, al mismo tiempo, también estamos viendo que la salida de esto será una salida global. Será una salida que tenga que ver con la cooperación en términos de transmisión de información, de conocimiento, de lucha colectiva para encontrar lo más rápidamente posible una vacuna.

Cuando se echan las culpas a la globalización de este problema, yo suelo recordar que China globalizó el virus, pero no globalizó la información. No nos dio buena información. Se podían haber ahorrado las máscaras que enviaron a Italia a destiempo y habernos dado una buena información de la crisis a tiempo.

Vuelvo a insistir en la idea inicial: estamos en un momento de gran ambigüedad donde tomaremos decisiones que nos van a marcar en los años venideros de una manera muy significativa.

Palop: El 'cuanto peor, mejor', nunca funciona. Esa idea que 'ahora por fin se van a dar cuenta de que tenía razón'. Hay gente que con tal de tener razón de ser, es capaz de celebrar algo tan terrible como lo que nos está pasando. La verdad es que tener razón con un coste demasiado alto... Cuanto peor, es siempre peor, nunca es mejor.

Innenarity: Y luego hay gente que está diciendo, estoy pensando en Žižek o Agamben, que están viniendo a decir: 'Qué mal, pero qué bien, porque hay una crisis y por fin la naturaleza, en términos de catástrofe, va a hacer lo que nosotros no somos capaces de hacer. Es decir, procurar un vuelco, una revolución que nosotros, como sujeto político, somos incapaces de hacer'.

Esto tiene un esquema sacrificial que remite a un mundo del que mejor no recordarse. Pero, sobre todo, hay dos presupuestos que me parecen muy cuestionables. Primero, que los vuelcos salga necesariamente algo positivo: a veces de estos grandes revolcones de la historia o catástrofe, lo que sale es lo peor. Y, segundo, que esa buena situación de lo positivo que teóricamente va a salir de lo negativo, se vayan a beneficiar todos de manera equitativa. Me parece mucho suponer, ya me gustaría. La naturaleza no va hacer nuestro trabajo.

Es verdad que los momentos de crisis pueden alumbrar algo nuevo, aunque no necesariamente después de una crisis tiene que ser bueno lo nuevo. Pero sí hay señales de cómo se está intentando responder desde el punto de vista económico en comparación con otras crisis. ¿Hasta qué punto esto será una catarsis positiva?

Palop: Yo no descarto en absoluto que pueda salir una catarsis positiva. De hecho hay buenas señales, también. Lo que me parece es que si lo que se quiere decir con qué bien se está sin contaminación, es cuánto hemos de aprender de lo que hemos hecho mal, bienvenido sea. Yo hice mi tesis doctoral sobre el derecho al medio ambiente, . Quienes llevamos muchos años trabajando estos temas, estamos encantados de que eso sea lo que se aprenda.

Pero eso no nos puede llevar a un pensamiento, en la línea que indicaba Daniel, que nos diga: 'Bueno, el colapso es bienvenido porque de otra manera nunca hubiéramos aprendido'.

Porque yo creo que estábamos en vías de estar aprendiendo, en vías de tomar buenas decisiones y, como decía Daniel, no tenemos tan claro que estas cosas tan abruptas, estos revolcones, no nos engullan. Hay que tener esa cautela a la hora de evaluar lo bueno que estamos viviendo.

En cuanto a las medidas económicas, estoy contigo. Creo que también tiene que ver con la globalización del riesgo de la que, por cierto, se hablaba también hace ya mucho. Y con el hecho de que esto no es achacable a la mala gestión que ha hecho la cigarra de sus de sus posibilidades o de sus oportunidades, sino que es algo sobrevenido que tiene que ver con un modelo económico que ha favorecido fundamentalmente a quienes hoy obstaculizan la mutualización de la deuda. Por ejemplo, en el caso europeo: Holanda, Alemania y los países –

entrecomillas— del norte o los llamados países frugales. Es el modelo económico instalado en la Unión Europea uno de los causantes de esta emergencia sanitaria, y es el mismo modelo que han apoyado los países del norte.

No está mal que ahora hayamos conseguido un mínimo giro en esta otra dirección, pero tampoco soy tan optimista respecto de la continuidad de eso. Parece más bien coyuntural.

Innerarity: Yo creo que hay dos dos tópicos que debemos combatir. El primer tópico viene a decir que nunca aprendemos nada. Eso no es verdad.

La reacción europea a esta crisis, la primera, fue nefasta. Recordemos a Alemania no queriendo mandar material sanitario a Italia; las palabras de Lagarde; las primeras declaraciones de Von der Leyen... Una especie de instinto muy proteccionista, muy básico, que no estaba entendiendo que estábamos ante una crisis a la cual no se le puede aplicar la plantilla de 2008, porque es una crisis diferente.

Aun suponiendo que aquella crisis tuviera que ver con el mal comportamiento financiero de los países del sur, que ya es mucho suponer, desde luego estos no tiene nada que ver con eso. Es una crisis bastante más simétrica donde los italianos han tenido la mala suerte de tener más relación con China que Alemania, donde hay muchísimo turismo, y por tanto la crisis ha entrado por el sur, pero podía haber entrado por otro sitio.

Y que entre España e Italia haya 14 vuelos diario. Por tanto, se ha expandido de esta manera y a algunos le ha podido dar la ilusión óptica de pensar: 'Volvemos a la típica crisis de los del sur con su responsabilidad frente al norte frugal'.

Bueno, yo creo que ha habido un cierto aprendizaje y hay una cierta mutualización de la deuda, el fondo del Mecanismo Europeo de Estabilidad implica algo de eso, la no introducción de la cláusula de condicionalidad que en la crisis anterior dio lugar a los recortes bestiales que padecimos es un cierto avance. Ahora bien, el otro tópico es pensar que de las crisis aprendemos necesariamente. Y yo creo que de las crisis lo que se puede deducir es que aprendemos, pero con una lentitud exasperante, que no se corresponde a la naturaleza, a la urgencia de los problemas que tenemos que afrontar.

Además, la sensación de que el tiempo pasa, pasa más despacio. El otro día en el Eurogrupo decía Mario Centeno bueno que se tomaban decisiones con mucha rapidez, pero realmente para quienes las están esperando parece que van muy despacio. Aún está pendiente el plan de recuperación, por ejemplo. Eso también va a medir el calado de la reacción internacional. ¿Cómo va a ser esa recuperación? Se habla de un Plan Marshall, pero ya no está Estados Unidos para ayudar a nadie. ¿Europa sola va a poder hacerlo? ¿En qué sentido será esa recuperación? ¿Será verde o más clásica y tradicional?

Palop: Ahí les quiero ver, en ese plan le quiero ver. La ausencia de esa política fiscal es lo que ahora se está viendo. Y uno de los grandes favorecidos de esa ausencia ha sido Holanda, que en realidad es un paraíso fiscal o ha hecho dumping fiscal. Es es una cosa que es evidente y frente a ello deberíamos empezar a tomar medidas.

Se ha hecho mucha crítica también, por ejemplo, al Banco Central Europeo. En qué medida sería bueno que ese banco tuviera otro rol, que pudiera apoyar a los gobiernos, que no todo tuviera que pasar por la banca.

Bueno, lo de la ausencia de condicionalidad se agradece, solo que no se sabe si será permanente o si a lo mejor dentro de unos meses esa condicionalidad reaparecerá. Hay algunas dudas, yo lo quiero ver en el medio y largo plazo, y desde luego estaría encantada de que la dirección fuera la que ahora parece que se quiere imponer.

Después está, por ejemplo, el papel del Parlamento Europeo. Nos han marginado completamente, mucho más que en la crisis anterior y somos la única instancia democratizada de la Unión Europea, aparte de que somos los más progresistas.

Los grandes escollos a todos los niveles, en términos de derechos y libertades, se dan en el Consejo, son los Estados. Quienes hablan ahora del fracaso de la Unión Europea, la vuelta al Estado nación, deberían pensar es qué son los Estados nación los que están obstaculizando precisamente un buen desarrollo de la Unión Europea. Pero no solamente en términos de respuesta a una emergencia sanitaria el Convenio de Estambul no lo firma la Unión Europea porque hay ciertos Estados del Consejo que lo impiden. Yo no quisiera ser húngara, la vuelta al Estado nación puede suponer una vuelta a un corralito asfixiante. Tampoco quisiera ser polaca, y te hablo de Estados nación en la Unión Europea.

Bueno, todas estas cuestiones están ahí, está todavía en el aire cómo se vayan a resolver.

Innerarity: Muchas veces criticamos a Europa, cuando realmente lo que a lo que nos estamos refiriendo es a Alemania o a Holanda, a Hungría o a Polonia. Parece que estamos hablando de instituciones comunes cuando lo que estamos hablando es del Consejo Europeo, es decir, la mera agregación de Estados nacionales que velan por su interés particular.

Y por tanto, yo creo que ese fenómeno típico, tan antiguo de echar las culpas a Europa, muchas veces lo que se tiene que hacer es echar la culpa a los componentes de Europa, a los Estados miembros que no han dotado a Europa de las instituciones y de los procedimientos adecuados. Por qué Europa no tiene competencia en materia sanitaria, no es una culpa de la Comisión, es una prueba más de que los Estados y la ciudadanía, a través de los procesos de constitucionalización de Europa, no nos ha parecido conveniente que las tengan, y ahora mismo nos estamos dando cuenta de que su gran déficit.

Quizá porque no soy europarlamentario como María Eugenia, soy un poco más optimista y veo que se han puesto cosas encima de la mesa que eran impensables hace 20 años.

Igual que nos hemos sorprendido escuchar estos días a políticos liberales, muy liberales, hablar en términos keynesianos, a lo mejor nos encontramos dentro de poco a políticos muy conservadores hablando en unos términos que no sorprendería. Esto tiene que tiene bastante que ver también con el propio aprendizaje de la sociedad y el propio cambio de circunstancias y la propia realidad de las amenazas que a las que estamos enfrentados.

Palop: Yo no soy pesimista, más bien estoy cautelosa. Y de hecho, tampoco Alemania y Holanda son los alemanes y los holandeses, porque hay una buena parte de la población en Holanda y en Alemania que están poniendo muy en discusión las posiciones de sus gobiernos respectivos. La propia coalición que lidera Holanda, pues está bastante resquebrajada. Y sí, los eurobonos se están discutiendo, y ahí hay una cosa muy positiva y que Europa hoy es un tema, se habla de Europa, estamos debatiendo sobre Europa.

Tenemos a los eurófobos, el Brexit... Yo creo que se puede tener una posición crítica o cautelosa con Europa sin ser euroidiotas, por decir alguna forma, en términos de idiotez griega. Pero sin ser eurófoba nunca. Yo soy muy europeísta. Además, estamos en un Titanic ya y choquemos o no choquemos, no vaya bien o vaya mal, nos va a ir bien o nos va a ir mal a todos y todas. Esto lo tengo claro.

Innerarity: Fíjate, que en la crisis de 2008 nos estábamos quejando de que Europa intervenía demasiado hasta el punto de fragilizar nuestras democracias. En estos momentos el esquema es completamente opuesto. Nos quejamos de que Europa no tiene competencias, no interviene, lo cual a vosotras, como europarlamentarias os da una gran oportunidad, hay una latente europeización de nuestros problemas. Esto es fabuloso para la gente, que como tú y como yo pensamos en estos términos.

¿Hasta qué punto está ocurriendo un cambio de paradigma o simplemente es una reflexión de coyuntura? La implicación de Europa, el papel del Estado, del nekeynesianismo...Eso sí que sería una diferencia con respecto a lo que teníamos antes del virus.

Innerariy: Bueno, yo no me haría tampoco muchas ilusiones, porque creo que estamos viviendo un momento muy excepcional, un momento en el cual vuelve el Estado en todo su esplendor, el Estado que inyecta dinero a espuestas. Bueno, pidiéndolo a Europa,

Un Estado recentralizado, un Estado incluso militar. Esto nos puede llevar a una cierta ilusión, un engaño óptico y pensar que esto se puede sostener mucho tiempo y creo que esto durará lo que dure. Entre otras cosas porque no se puede. No se puede mantener una situación económica durante tanto tiempo con el sistema productivo parado.

Y el cierre de fronteras, que es absurdo porque se podría haber conseguido con una mayor cooperación transeuropea. Y, además, todos sabemos que las fronteras relevantes en estos momentos no son las de los Estados, donde además hay un millón y medio de trabajadores transfronterizos. Las fronteras relevantes son las de nuestros domicilios, las fronteras de la desigualdad, esas son las fronteras importantes.

Con lo cual yo creo que no deberíamos extrapolar ni en sentido positivo ni negativo. También algunos amigos que se inquietan por que se haya militarizado el Estado. Yo creo que el Ejército que ahora mismo tiene un protagonismo en las ruedas de prensa es un ejército ornamental. O la UME desinfectando edificios cumple su función, pero no nos debe llevar a sacar extrapolaciones, porque lo importante es el tiempo que viene detrás, el tiempo de la reconstrucción, el tiempo verdaderamente complejo que es el tiempo que discurra desde que acabemos el confinamiento hasta que encontremos una vacuna.

Palop: Esto que dices del Ejército a mí me preocupa, pero me preocupa también relativamente. Porque la vigilancia, en todo caso, no va a venir del Ejército. La vigilancia va a venir de las grandes empresas que controlan nuestros datos, esa va a ser la vigilancia. Nosotras vamos a estar muy controladas y muy vigiladas en el peor de los casos, en la salida distópica de esto, y no va a ser por el Ejército o por la policía. Ese es el auténtico cambio en términos distópicos que se puede dar.

Que a su vez también va a venir facilitado por el cambio de la relación capital trabajo. Una de las cosas que va a salir muy modificada de esta crisis es el mundo laboral. Todo esto del teletrabajo, que es experimental para

nosotros, para nosotras, para muchos y muchas de nosotras, es un gran aprendizaje para la población y para las grandes empresas y las grandes corporaciones.

Hace mucho tiempo que se habla del posible paso del capitalismo financiero a un capitalismo cognitivo que tenga que ver precisamente con el uso de los datos y con el modo en el que ese teletrabajador se convierte en productor y consumidor de su propio producto laboral.

Esto lo decía Berardi hace mucho tiempo, y otros filósofos en los años 70 casi, es casi foucaultiano lo que estoy diciendo, pero es que yo creo que ahora puede ser el momento en el que se produzca ese cambio.

Yo creo que el capitalismo se tiene que metamorfosear después de esto, y porque además la base material de la economía es cada vez más exigua dado que no hay recursos para crecer de forma infinita. Por eso tampoco creo que el keynesianismo sea posible, aunque entiendo lo que se dice cuando se habla de nekeynesianismo en términos filosófico político, pero no sé si como modelo económico es posible porque está basado en un crecimiento infinito que ya es impensable.

Sin embargo, eso no significa que vaya a acabar el capitalismo ni que el capitalismo se vaya a terminar, sino que el capitalismo se puede metamorfosear. Y creo que va a empezar precisamente por ese cambio está produciendo ya en el mundo laboral.

Daniel, para terminar, ¿cuál es la lección de todo esto?

Innerarity: Es evidente que esto ha supuesto un vuelco tremendo. Y ante los vuelcos, lo que tenemos que hacer los seres humanos es aprender. Aprender significa que no lo sabemos. Yo creo que la gente que menos va a aprender visto es la gente que ya se lo sabía. La gente que ya sabía en qué momento tenían que haber intervenido los gobiernos, de qué manera... Toda esta gente que tiene una sabiduría retrospectiva envidiable.

Los demás aprenderemos personalmente y como colectividad. Pero las lecciones que da la historia, supuesto que la historia sea un sujeto que da lecciones, que también es una gran metáfora, no nos las da de manera que nos tengamos que poner de rodillas y aceptar esa receta.

La historia de elecciones como una indicación general, a veces mostrando que hay algo que ya no da más de sí, a veces mostrando una contradicción en nuestras prácticas, pero que eso lo convirtamos en instituciones, en prácticas y en hábitos de consumo, de relación entre los sujetos, modos nuevos de trabajar, de concebir las relaciones entre unos y otras. Eso no está escrito. A mí me gustaría vivir muchos años para ver para ver si somos capaces.

Estamos en un periodo apasionante de nuestra historia y al mismo tiempo dramático. Porque a los filósofos, si se me permite esta expresión, somos un poco carroñeros, porque nosotros tenemos temas apasionantes de pensar en los momentos en los que la humanidad sufre más. Pero en estos momentos todo se pone patas arriba, esto es apasionante para pensar y al mismo tiempo hay que tener en cuenta que paralelamente a nuestro trabajo de reflexión, hay un dramatismo en la sociedad terrible, hay gente que sufre, y yo creo que haremos bien nuestra tarea de reinterpretar el mundo si no perdemos conexión, sensibilidad y empatía hacia esa realidad empírica, material, concreta de mucha gente que esto lo vive como angustia, como sufrimiento.

Palop: Lo que tenemos que hacer para aprender, es sobre todo aprender a gestionar la incertidumbre. Es decir, ser capaz de darnos cuenta de que no sabemos y estar tranquilos, en lugar de tener una crisis de angustia o una crisis de ansiedad.

Sabernos inseguros, sabernos vulnerables, sabernos dependientes, sabernos interdependientes y estar tranquilos y confiar. Pero no un sentido de ser pasivos de nada, sino en un sentido activo de ir incorporando y meditando sobre lo que vemos, lo que sentimos, lo que nos rodea para ir haciendo un diagnóstico adecuado.

Y solamente espero que no tenga razón Hegel cuando decía aquello de el progreso requiere aplastar flores inocentes en el camino. Yo espero que ese aprendizaje sea verdaderamente un progreso y no se lleve por delante a un montón de inocentes en el camino que serían contados como víctimas. Nunca he pensado que el devenir de la historia acarree víctimas necesariamente. Y solamente espero que ese drama nos ayude a pensar y a diagnosticar adecuadamente, pero no conlleve situaciones catastróficas para las mayorías y especialmente para la gente más vulnerable.

MEZQUINDAD Y ARROGANCIA POLÍTICA EN MEDIO DE LA PANDEMIA: ¿LA NUEVA APUESTA DE LA OPOSICIÓN MEXICANA?

Javier Buenrostro

- <https://actualidad.rt.com/opinion/javier-buenrostro/350359-mezquindad-arrogancia-politica-medio-pandemia>

Dicen que las situaciones límites sacan lo mejor y lo peor de los seres humanos, y los tiempos de coronavirus nos están dando bastantes ejemplos de ello. En México y otras partes del mundo hemos visto gente con recursos limitados regalando comida para los más vulnerables económicamente; personal médico sale momentáneamente de su retiro para brindar sus conocimientos y ayuda en este momento crítico; mucha gente del servicio público, al igual que del sector privado, que están donando dinero y equipo médico; pequeños negocios que han mantenido los sueldos completos de sus empleados; o individuos que, gracias a un trabajo formal, se han echado al hombro los gastos de familiares que debido a la informalidad en la que laboraban vieron esfumarse sus ingresos.

Pero también hay otra gente que está buscando hacer daño al gobierno y a los responsables de la salud, minando su autoridad un día sí y el otro también, y que al hacerlo atacan contra la salud y bienestar de millones de mexicanos. ¿Qué es lo que los mueve? Parece que razones hay muchas. Los opositores políticos **buscan socavar la autoridad del presidente a cualquier precio**, creyendo que su pérdida en popularidad será la ganancia de ellos. Periodistas vinculados al antiguo régimen repiten 'fake news' todos los días, probablemente por el enojo que les provoca ya no tener los millones de publicidad que les pagaban en el pasado, por lo que **se han convertido en gatilleros a sueldo**.

Otros, especialistas de todas las áreas excepto la de salud, rebuscan y rebuscan el prietito en el arroz a alguna gráfica o algún dato presentado por las autoridades sanitarias, con la única finalidad de mostrar que ellos puedan presentar la estadística y un power point de mejor manera. Su vanidad los mueve a ser buitres que esperan el mínimo error de quien tiene la responsabilidad y preocupación por salvar la mayor cantidad de vidas humanas, solo para poder gozar sus quince minutos de notoriedad.

Javier Buenrostro, historiador por la Universidad Nacional Autónoma de México y McGill University.

Su vanidad los mueve a ser buitres que esperan el mínimo error de quien tiene la responsabilidad y preocupación por salvar la mayor cantidad de vidas humanas, solo para poder gozar sus quince minutos de notoriedad.

En cualquiera de los casos anteriores y otros más de una larga lista, parece que hay algo en común, como muy asertivamente [describió](#) el periodista Jorge Zepeda Patterson. **Ese común denominador de cada uno de estos actores es la mezquindad.** Y esa mezquindad esta dinamitando el barco en el que viajamos todos, nos recuerda Zepeda Patterson. En la vida real es un atentado contra la salud de millones de mexicanos, sobre todo cuando se intenta golpear a la autoridad sanitaria de manera directa.

Irresponsablemente, un grupúsculo del círculo rojo se dedica día tras día a cuestionar al Subsecretario de Salud, el Dr. Hugo López Gatell, quien es un experto en epidemiología y vocero de la estrategia sanitaria contra el covid-19. Todos los días aparecen artículos contra él en la prensa y, al no poder cuestionar sus credenciales científicas, se mueven a especulaciones e injurias personales.

¿Pero por qué ensañarse con el encargado de hacer frente a la pandemia, justo a un par de semanas antes de que esta alcance su periodo crítico en México? Parece que la oposición y sus corifeos **están interesados en ver el mundo arder.** Que el plan de salud del gobierno fracase y así poder decir que ellos siempre tuvieron razón y que las autoridades deben dejar de serlo. Nutren sus esperanzas políticas y anhelos electorales con las desgracias de los otros; quieren pavimentar su regreso al poder sobre el camino de muertos que pudiera dejar el coronavirus. Tristemente, esa es su mayor apuesta política.

Parece que la oposición y sus corifeos están interesados en ver el mundo arder. Que el plan de salud del gobierno fracase y así poder decir que ellos siempre tuvieron razón y que las autoridades deben dejar de serlo. Nutren sus esperanzas políticas y anhelos electorales con las desgracias de los otros.

Golpear a la autoridad sanitaria de esa manera es algo que solo ha hecho en Brasil el presidente Bolsonaro con su exministro de Salud, Luiz Henrique Mandetta, al que despidió para no acatar sus indicaciones que salvan vidas, pero afectan la economía. Un [columnista](#) ha usado el mismo argumento que Bolsonaro para atacar al Dr. Hugo López Gatell porque sus disposiciones causarán pérdida de empleos. Como si fuera algo que solo ocurre en México y solo por culpa de un hombre. Así, el nivel de encono y bajeza moral contra los que quieren salvar vidas. No es muy diferente a los casos donde gente ha agredido a personal médico y enfermeras en la vía pública porque los consideran responsables de esparcir la enfermedad.

El programa político de la oposición es mezquino, atenta contra la salud de la ciudadanía y revela formas antidemocráticas que pueden ser muy peligrosas, como **promover posturas golpistas de manera abierta.** Ya lo hizo el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) cuando, en una comunicación abierta transmitida por el diario conservador Reforma, varios de sus miembros pidieron organizarse para lograr la remoción de López Obrador. Días después, en ese mismo medio de comunicación, uno de sus editorialistas [defendió](#) la idea de una intervención de Estados Unidos como parte de la oposición mexicana.

Como colofón, hace un par de días el periódico británico Financial Times sugirió que los gobernadores de oposición y los empresarios deben organizarse para "presionar" al gobierno

mexicano a cambiar de rumbo, lo dicen sin ruborizarse porque su país es de los que peor estrategia contra el coronavirus ha tenido. Acto seguido, los gobernadores de oposición hablaron de romper el pacto fiscal (algo que solo los perjudicaría a ellos) y los empresarios volvieron a lanzar propuestas que los benefician principalmente a ellos y no al común de la gente. Demasiado nado sincronizado para pensar que los anhelos golpistas son de generación espontánea.

Hasta el día de hoy, México ha tenido un mejor desempeño en las disposiciones sanitarias y su implementación que países como España, Italia, Reino Unido, Brasil y Estados Unidos. Por poner un ejemplo, a un mes y medio del primer caso de coronavirus en España, ya había más de 10.000 decesos, mientras que en ese mismo lapso, México se encuentra alrededor del medio millar. **Esto no quiere decir que al final tendremos mejores números**, ya que eso depende mucho de la disciplina continua de la sociedad y factores de larga data presentes en la población mexicana, como la hipertensión, la diabetes y la obesidad. Lo que sí se puede afirmar es que, hasta el momento, las autoridades y ciudadanía han aprendido de las experiencias internacionales y, con una amplia difusión de la gravedad del problema, se ha podido contener de mejor manera la pandemia que en otros países con mayores recursos económicos.

Javier Buenrostro, historiador por la Universidad Nacional Autónoma de México y McGill University

A pocos días de que el pico de contagios ocurra, destruir la reputación de nuestros médicos y autoridades sanitarias es lo peor que podemos hacer. Es darnos mucho más que un balazo en el pie. Es sabotear nuestra salud y seguridad, nuestras propias vidas.

Esto es lo importante. Salvar vidas. Debemos cuidar a nuestro personal de salud que está dedicado a eso desde hace años. Maltratarlos en las calles y en el transporte público o en las redes sociales y los medios de comunicación forma parte de la misma mezquindad y egoísmo. ¿Pensarán los editorialistas que ellos no se enfermarán o que no serán atendidos por ninguno del grupo médico al que ahora se dedican a vilipendiar con vehemencia? A pocos días de que el pico de contagios ocurra, **destruir la reputación de nuestros médicos y autoridades sanitarias es lo peor que podemos hacer**. Es darnos mucho más que un balazo en el pie. Es sabotear nuestra salud y seguridad, nuestras propias vidas.

Es momento de blindar a los encargados de la salud de las mentiras, los infundios, las 'fake news', de los egocéntricos politólogos y economistas que quieren dictar políticas de salud, de la oposición que solo busca sacar beneficios electorales y de los anhelos golpistas. Nos va la vida en ello.

@BuenrostrJavier